12342

CINQVENTA ORACIONES FVNEBRES.

EN QVE SE CONSIDERA LA vida y sus miserias, la muerte y sus prouechos.

Por fray Luys de Rebolledo, Predicador de la orden de nuestro Padre San Francisco en Seuilla.

EN SEVILLA.
Impresso por Clemente Hidalgo.
Año de M. DC.

EN SEVILLA.
Impresso por Clemente Hidalgo.
Año de M. DC.

EL REY.

POR QVANTO POR PARTE de vos fray Luys de Rebolledo, Predicador de la orden de san Francisco, de la prouincia dela Andaluzia, nos fue fecha relacion, q̃ vos auiades cõpuesto vn libro q̃ se intitulaua Oraciones Funebres en dos partes: el qual era de mucho prouecho para todas las personas espirituales y virtuosas que en el se quisieren ocupar. Y por aueros costado mucho trabajo y sacado os (aunque contra vuestra voluntad) algunos traslados con mil faltas, seria bien se imprimiesse. Y nos pedistes y suplicastes, os mandassemos dar licencia para le poder imprimir por veynte años, o como la nuestra merced fuesse: lo qual visto por los del nuestro consejo, y como por su mandado se hizieró las diligencias que se mandan por la prematica, por nos vltimamente sobre ello fecha. Fue acordado, que deuiamos mandar dar esta nuestra cedula para vos en la dicha razon. Y nos tuuimoslo por biẽ: por la qual vos damos licẽcia y facultad, para que por tiempo y espacio de diez años cumplidos primeros siguientes, que corran y se quenten, desde el dia de la fecha desta nuestra cedula en adelante, vos o la persona que para ello vuestro poder ouiere, y no otra alguna: podays imprimir y vender el dicho libro que de suso se haze mencion. E por la presente damos licencia y facultad a qualquier impressor destos nuestros Reynos que vos nombraredes, para que durante el dicho tiempo le pueda imprimir por el original, que en el nuestro Consejo se vio, que va rubricado y firmado al fin de Frãcisco Martinez nuestro escriuano de Camara, y vno de los que en el nuestro Consejo residen, con que antes que se venda le traygays ante ellos juntamente con el dicho original, para que se vea si la dicha impresion esta conforme a el, y traygays fee en publica forma, como por corretor por nos nombrado. Se vio e corrigio la dicha impresion por el dicho original. Y mandamos al impressor, q̃ assi imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego

pliego del,ni entregue mas de vn solo libro con el original al autor,o persona,a cuya costa se imprimiere para efeto de la dicha correccion y tassa,hasta que antes y primero el dicho libro este corregido y tassado por los del nuestro Consejo.Y estando hecho,y no de otra manera se pueda imprimir el dicho principio y primer pliego:en el qual inmediatamente se ponga esta nuestra licencia y preuilegio,y la aprouacion,tassa,y herratas. Y no lo podays vender ni vendays,ni otra persona alguna,hasta que este el dicho libro en la forma susodicha,sopena de caer e incurrir en las penas contenidas en la dicha prematica y leyes de nuestros Reynos que sobre ello disponen.Y mãdamos,que durante el dicho tiempo, persona alguna sin vuestra licencia no lo pueda imprimir ni vender. Sopenas que el que lo imprimiere y vendiere,haya perdido y pierda qualesquier libros,moldes y aparejos que del tuuiere, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere:de la qual dicha pena,sea la tercia parte para la nuestra Camara,y la otra tercia parte para el juez que lo sentenciare, y la otra tercia parte para el que lo denunciare. Y mandamos a los del nuestro Consejo,Presidentes y Oydores delas nuestras Audiencias, Alcaldes,alguaziles de la nuestra Casa y Corte,y Chancillerias , y otras qualesquier justicias de todas las Ciudades , villas y lugares de los nuestros Reynos,a cada vno en su jurisdicion,ansi a los q̃ agora son, como a los que seran de aqui adelante,que vos guarden y cumplã esta nuestra cedula y merced que ansi vos hazemos:y contra ella no vos vayan,ni passen,ni consientan yr ni passar en manera alguna, so pena de la nuestra merced,y de diez mil marauedis para la nuestra Camara.Fecha en Azeca a seys dias del mes deMarço,de mil y seyscientos años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro señor.

Don Luys de Salazar.

AL LICENCIADO PEdro Diaz de Tudanda, del supremo Consejo del Rey nuestro señor.

AVNQVE No son de la profession de V.m. estas primicias de mi predicacion, se las ofrezco, assi por reconocer a quien es todo el lustre y honra de nuestra patria la Mõtaña: como para que salgã a luz, autorizadas con el nombre de V.m. y ganen con el lo que ellas por si y por mi no merecen. Confiesso que en todo es el seruicio pequeño, sino en la voluntad.

Fr. Luys de Rebolledo.

EPIS-

EPISTOLA
a los Predicadores principiantes.

LA Mayor parte destas oraciones dixe en esta Ciudad de Seuilla. Los primeros años de mi predicacion en particulares obsequias de difũtos. Las muy breues en Verano, que es el tiempo de mas ordinarias muertes, y extraordinario calor, especialmente para gente enlutada, y q̃ se halla en congregaciõ y concurso con hachas encendidas. Otras mas largas en inuierno, donde se podia esperar mas tiẽpo al predicador. Cõ el tamaño q̃ las dixe las escriuio: y aũ al principio fue en borradores y cubiertas de cartas a pedaços, y quãdo quise sacarlos en limpio fue con perdida de algunos. Aprouecheme para estas oraciones de libros y papeles q̃ entõces corriã. Las mas dellas só hijas mias, q̃ si por si son buenas no deuen perder algo por su padre. Otras son prohijadas, pero criadas y vestidas a mi costa en todo, o en parte. No son moças aunq̃ de mi mocedad. Quise las embiar delante, para q̃ se vea si los trabajos q̃ en esta edad mayor dsseo sacar a plaça se an mejorado con los años, o si se podran poner al rincon todos: los vnos por de moço q̃ no sabe, y los otros por

de

de viejo q̃ no se acuerda. Al fin estas oraciones son estudio de principiante, y assi las ofrezco a principiantes. Tambien me fue motiuo para determinarme a imprimirlas ver algunas trasladadas en manos de escriuiẽtes cõ mas mentiras que letras. Por lo qual mil mezes me dixe. Aũq̃ estas oraciones son de muertos no son de muerto, que viuo esta su dueño para hazerles defensa, y la mayor me parecio imprimirlas, haziendo dellas primera (aunque no principal) parte. La segunda lo es, porque es de otras cinquenta oraciones mas llenas, sobre las nueue lecciones de Iob, y los Euangelios y Epistolas del oficio funeral. Sõ consideraciones de mayor edad, mas estudio y experiencia: y por el consiguiente a mi juizio y al de otros que las han visto mejores. Y hago en esto lo que en las bodas de Cana de Galilea, que se guardo el mejor vino para la postre. Desseo vnas y otras lleuẽ breuedad y bondad. La breuedad que esta en mi mano yo la pondre la bondad de la Dios pues esta en la suya.

Fr. Luys de Rebolledo.

TABLA DE LAS ORACIONES FVNEBRES

que cõtiene esta primera parte.

ORACION. 1. De la importancia del propio conocimiẽto. Puluis es,&c. Genesis. 3. fol. 1.

Ora. 2. De lo que se considero en la muerte de vn Cauallero poderoso moço y cuydadoso de su regalo y contento. Omnis potentatus,&c. Eccles. 10. fol. 11.

Ora. 3. De lo que se considero en la muerte de vn hombre robusto en la salud valiente en las fuerças y animo. Homo sicut fœnum & Psalm. 102. fol. 21.

Ora. 4 Hecha en la muerte de vn labrador hazendado, En q̃ se considero algo del mucho afan y trabajo de la vida. In sudore vultus tui,&c. Gen. 2. fol. 30.

Ora. 5. En que se considera que la muerte entre las cosas que se saben es la mas cierta, y entre las que se ignoran la mas incierta. Nescio quam diu,&c. Iob. 32, fol. 37.

Ora. 6. De lo q̃ se considero en la muerte de vn juez acepto al pueblo y fauorecido de su Principe. Omnis caro,&c. Esay. 40. f. 47

Ora. 7. De la ineuitabilidad del morir. Statutũ est,&c. ad Hebreos. 9 fol. 55

Ora. 8. A las obsequias de vn Mercader que perdio la hazienda, y se ahogo en la mar dexando muchos hijos. Graue xugum. Eccles. 40. fol. 64.

Ora. 9. De algunas consideraciones que se puedẽ tener en la muerte de los Pontifices y Reyes. Terribili,&c.. Psal. 75, fol. 74.

Ora. 10. En que se considera lo mucho que vna Republica pierde quando se le muere vn buen Rey. Cecidit corona,&c. Threnorum. 5. fol. 80.

Ora. 11. En que se considera que la vida del hombre es guerra. Dixose en las obsequias de vn cauallero que murio en Flandes peleando. Militia est vita,&c. Iob. 7. fol. 87.

Ora. 12. En la muerte de vn cauallero que fue Capitan General en esta carrera de Indias. Ecce ingredior. 3. Regum. 2. fol. 93.

Ora. 13. En que se consideran algunos daños del pecado: y que vno dellos es la muerte en las honras de vna biuda. Sicut per vnum Homi-

Hominem Romanorum. 5. fol. 98.
Ora. 14. En que se considera la infelicidad de la muerte del peccador impenitente, en la de vn mercader que tenia cambio. Mors peccatorum, &c. Psalm. 33. fol. 107
Ora. 15. En que se considera que podemos dezir, que vn hombre a otro no lleua mas que vn dia de vida, en la muerte de vn hombre de estofa Memor sto iudicij, &c. Eccles. 38. fol. 116.
Ora. 16. En que se considera quan oportuno y prouechoso es el tiempo presente para bien obrar Ergo dum tempus, &c. Ad Galatas. 6. fol. 123
Ora. 17. En que se considera que el peccador muere siempre muerte violenta, y el justo voluntaria. Quod si viuere in carne, &c. Ad Philip. 1. fol. 134.
Ora. 18. En la muerte de vn Regidor buen Republico, en que se exorta el moderado sentimiento en la muerte de los deudos. Plota modicum. Eccles. 22. fol. 143
Ora. 19. En la muerte de vn cauallero que murio auiendo heredado mucha hazienda, en q̃ se considera, q̃ en la prosperidad importa acordarnos de la muerte. In omnibus operibus, &c. Ecclesiastic. 7. fol. 153
Ora. 20. De lo que se considero en la muerte de vn prelado grã seruo de Dios. perijt iustus, &c. Isai. 57. fol. 161
Ora. 21. Que la memoria de la muerte es freno para no pecar, y espuela para bien obrar. Memorare nouissima tua & non peccabis &c. Eccles. 7. fol. 166
Ora. 22. En que se considera, que el començar a viuir es començar a morir. Omnes morimur, &c. 2. Reg. 14. fol. 175
Ora. 23. De la incertidumbre de la hora de la muerte, y de la preuencion que deuemos hazer para ella. Vigilate itaque, &c. Matthæi 25. fol. 183
Ora. 24. En la muerte de vn titulado, en que se considero, quan triste es para el hombre que tiene riquezas y salud la memoria dela te. O mors quam amara est, &c. Eccles. 41. fol. 192
Ora. 25. De la breuedad de la vida, en la muerte de vn Canonigo moço. Memor esto, &c. Eccles. 14. fol. 198
Ora. 26. En la muerte de vn pretendiente en Madrid, en que se considero, como mueren con el hombre sus riqzas y pretensiones. exsibit spiritus eius, &c. Psalm. 145. fol. 209
Ora. 27. En que se cõsidera el prouecho que se saca de yr a casa del difuncto para dezir el pesame, y acompañar su entierro y honras.

ras. Melius est ire, &c. Eccles. 7. fol. 217
Ora. 28. En que se considera la felicidad de la buena muerte. Dixose en las honras de vna muger casada. Audiui vocem, &c, Apoc. 14. fol. 225
Ora. 29. En que se considera la inconstancia de la vida del hombre. Dixose en la muerte de vn Principe. Vniuersa vanitas, &c. Psalm. 36. fol. 231
Ora. 30. De lo que se considero en la muerte de vn Religioso de mucha virtud y poca edad. Consumatus in breui. sapientiæ. 4. fol. 238
Ora. 31. En que se considera el buen cobro que tienen las Almas de los justos quando salen del cuerpo. Iustorum animæ. Sapientiæ. 3. fol. 246
Ora. 32. De lo que considera el Autor en vn capitulo, acerca del sufragio que haze por los frayles que auian muerto aquel trienio. Laudaui magis mortuos. Eccles. 4. fol. 252
Ora. 33. De lo que se considero en la muerte de vn estudiante moço virtuoso rico y bien nacido. Viuens in peccatores, &c. Sap. 4. fol. 260
Ora. 34. De lo que se considero en la muerte de vn biudo, para su consuelo. Filij hominis, &c. Eccles. 24. fol. 268
Ora. 35. De lo que se considerò en la muerte de otra muger de pocos años, y mucha hazienda y hermosura. Fallax grãtia, &c. Prouerb. 31. fol. 275
Ora. 36. En las obsequias que vn amigo hizo a otro que mucho amaua en la vida, y tristemẽte llorò en la muerte. Melior est dies. Eccles. 7. fol. 284
Ora. 37. De la felice muerte del que acaba en gracia de Dios. Considerose en la muerte de vna monja. Preciosa in conspectu Domini. Psalm. 115. fol. 290
Ora. 38. De que es mejor hazer de nuestras obras portamanteo que baul. Ante obitum tuum, &c. Eccles. 14. fol. 295
Oracion. 39. En que se considero la obligacion que tenemos acompadescernos, a sentir la muerte agena en las honras de vn buen Regidor desta Ciudad. Filij in mortuum produc. &c. fol. 303
Oracion. 40. En la muerte de vna donzella muy moça y rica. Dixose para consuelo a sus padres. Recedite non est mortua, &c. Matthei. 9 Marc. 5. Luc. 8. fol. 310
Oracion. 41. De la buena compañia que hazen a la hora de la muerte la limosna y obras hechas en vida particularmẽte Opera enim, &c.

&c. Apocal. 14. fol. 317
Oracion. 42. En que se considera, quanto importa ser cada vno en vida albacea de si propio. Dixose en las obsequias de vn vezino desta Ciudad. Et reliquent alienis. Psalm. 30. fol. 223
Oracion. 43. En que se considera como la buena vida trae muerte fauorescida de Dios y loada de los hombres, en la muerte de vn Canonigo gran Limosnero. Timenti Dominú, &c. Ecclesiastic. 1. fol. 229
Oracion. 44. En que se consideran algunos prouechos de la muerte en la de vn hombre viejo. Qui opectant mortẽ. Iob. 3. f. 336
Oracion. 45. Del prouechoso sufragio delas Almas del Purgatorio. Sancta ergo & salubris est, &c. 2. Mac. 12. fol. 342
Oracion. 46. En que se nos exorta el hazer sufragios por los difuntos. Panem tuum & vinum, &c. Thob. 4. fol. 353
Oracion. 47. De la compassion que deuemos tener de las animas del Purgatorio. Miseremini mei, &c. Iob 19. fol. 360
Oracion. 48. En la muerte de vn hombre bien quisto de todos. En ella se considero, que la esperança de la Resurreccion de los muertos es poderoso consuelo para los viuos. Resurget Frater tuus. Ioannis. 11. fol. 364
Oracion. 49. En que se considera, como el morir es ganar y no perder. Michi biuere, &c. Ad Philip 1. fol. 385
Oracion. 50 En la muerte de vn Obispo zeloso y cuydadoso de sus subditos The. Carnis resurreccionem. fol. 395

FINIS.

&c. Apocal. 14. fol. 317
Oracion. 42. En que se considera, quanto importa ser cadauno en
vida alabeca de si proprio. Dixole en las obsequias de vn vecino
della Ciudad. Et reliquum alienis. Psalm. 32. fol. 222
Oracion. 43. En que se considera como la buena vida trae muerte
saue: vida de Dios y loada de los hombres, en la muerte de vn
Canonigo gran Limosnero. Timenti Dominũ, &c. Eccle. 1. fol. 223
Oracion. 44. En que se consideran algunos pronosticos de la muer-
te en la de vn hombre viejo. Qui operatus mortẽ. Iob. 3. fol. 236
Oracion. 45. Del prouecho q lo sufragio delas Almas del Purgatorio.
Sancta ergo & salubris est, &c. 2. Mac. 12. fol. 242
Oracion. 46. En que se nos exorta el hazer sufragios por los difun-
tos. Panem tuum & vinum, &c. Tob. 4. fol. 253
Oracion. 47. De la compassion que deuemos tener de las animas
del Purgatorio. Miseremini mei, &c. Iob 19. fol. 260
Oracion. 48. En la muerte de vn hombre bien quisto de todos. En
ella se considera, que la esperança de la Resurreccion de los
muertos es poderoso consuelo para los vnos. Resurget Frater
tuus. Ioannis. 11. fol. 264
Oracion. 49. En que se considera, como el morir es ganar y no per-
der. Mihi viuere, &c. Ad Philip. 1. fol. 272
Oracion. 50. En la muerte de vn Oficio zeloso y cuydadoso de sus
Iubdios. The Christ resurrectionem. fol. 295

FINIS.

Licencia del Prelado.

FRAY Matheo de Burgos Comissario general de la Orden de nuestro Padre San Francisco, en esta cismontana familia &c. al padre Fray Luis de Rebolledo predicador, y Padre de la provincia de la Andaluzia. Doi licencia (por la presente firmada de mi nombre y sellada con el sello mayor de mi oficio) para que pueda presentar al Consejo Real vn libro, que tiene hecho llamado cien Oraciones funebres divididas en dos partes, porquanto se an hecho las diligencias que nuestros estatutos generales mandan, y tengo relacion de personas que le an visto que sera de prouecho, y asi auida licencia del Consejo, y preuilejio le podra imprimir y acudir a todo lo que a la impresion fuere necessario sin que ningun inferior mio se lo pueda impedir. Dada en nuestro conuento de San Francisco de Madrid a veinte y ocho de Março. De mil y quinientos y nouēta y siete.

Fray Matheo de Burgos
Comissario general

Aprouacion.

Yo Fray Alonso Nieto Presentado de la Orden de Santo Domingo y Prior del colegio de Santo Thomas en Madrid, vi (pormandado y comision del Consejo supremo) este libro llamado Oraciones funebres, compuesto por el padre fray Luis de Rebolledo de la orden del glorioso padre san Francisco, y no tiene cosa que sea contra nuestra Fè, y buenas costumbres, antes dotrina mui sana y prouecho sa para todos los que la leyeren y con buē estilo, porloqual sele puede dar licencia para imprimirle. Fecha en siete de Março de seiscientos

Fray Alonso Nieto.

Tasa

Es la tasa deste libro llamado Oraciones funebres a cinco blancas el pliego en papel.

Lo que cerca de las erratas desta segunda impresion aduierte el autor

IMPRESSION sin erratas es casi imposible para quien sabe que es emprenta, y a vn para quiē no lo sabe, sino que solamente auisto tantas pecezuelas y tan menudas en manos de quien no lleua homa ni interes en que salgasin herratas el libro, sino que solo po

ne

ne el cuydado en acabar presto su tarea. Y estas pecezuelas cada vna esta de porsi y atadas con vn hilo se juntá a hazer la plana, la pluma son balas, la tinta de trementina que aranca las letras, estas algo parecidas vnas a otras, como la.n.ala.u.la.c.a la e.&c. la vista del corrector de hombre: y alas vezes muy ocupado y mas si le dan priessa el componedor y los q̃ an de tirar la forma, porq̃ se les passa la ora, alli estan ciertas las erratas: porque va la prueua passada por los ojos y no vista, va leyda auiẽdo de ir deletreada con gran atencion. Estas oraciones no solo lleuan herratas, sino descuydos por lo dicho, y principalmente porque son mias, que soi buen oficial de llos.

Otro si, las herratas q̃ no mudá sentẽcia aunq̃ mudé palabra ni las letras bueltas q̃ no truecá nóbre d̃ autor no vá enmẽdadas: porq̃ el lector a de enmdar a el libro quando fuere leyendo. De las erratas de mayor contia, tan poco no van todas sacadas sino algunas, y estas enseñal, que las conozco y que deseo enmienda. Y para que por estas enmiende el lector las demas, donde y en los pliegos que las hallare: porque algunos libros salen mas en mendados que otros.

Si se hiziere otra impresion prometo mejor coreccion, y apuntuacion que en esta, tan poco van las erratas por orden las delos primeros pliegos primero sino como yuan pareciendo.

Foja.	Plana.	Renglon.	Errata.	Enmienda.
59.	2	7	super eum	super eos
61.	1	25	malo étre buenos.	bueno étremalos
61.	2	23	princeps	principis.
62.	11	22	que lo	que la
62	2	la cota	in illis	in alliis
71.	1	18	dela détera	la dentera
72.	2	1	ellas	ella
		2	siembran	siembren
73.	1	1	y el acabar	el cabar
77.	2	23	esquilencia	esquinancia
82.	1	21	y hiziera	quitale la y,
91.	1	3	temeys	temays
34	1	16	y nuestra	y mueſtre
95.	2	6	y como	que
96.	2	24	caua	cada
101.	1	9	ayuda	ayudada
102.	1	15	enemino	enemigo

111.	1	6	la de	de la
115.	1	7	ligaro	ligero
118.	2	21	aun vno	aun no
258.	1	19	lo que tiene	la que tiene
254.	2	9	trajos	trabajos
268	2	14	antes les	antes le
266.	2	11	quien ay	quanto ay
265.	25		les corro	les corto
134	2	3	casa	carcel.
310	2	25	llorando	llorado
333.	1	21	mejor	mayor
296.	1	21	fue pa significar	significado;
299.	2	27	della	de la.
306.	1	12	es quãdo	quãdo
307.	2	10	forte	fortem

ORACION FV-nebre. I.

DE LA IMPORTANCIA del propio conocimiento.

Puluis es & in pulueremreuerteris.
Geneſ.3.

FILIPO REY DE MAcedonia tenia dado orden que cada dia a la mañana entraſſe vn page a ſu recamara, y le dixeſſe. Acuerdate Rey que eres mortal. De notar es, có que muſica queria eſte hõbre ſin Fê que le deſpertaſſen, y con que nueuas guſtaua que le dieſſen los buenos dias. Oxala todos los Reyes y Principes, como tienen criados ſeñalados para diferẽtes miniſterios, proueyeſſen en ſus caſas eſte nueuo oficio. Yo vengo oy a hazerle aqui, deſſeando ſer para todos el page de deſengaño q̃ tenia Filipo: pues lo fue Dios para el primer hombre. Hizolo ſeñor de todo el mundo, y luego le apercibio, que

era poluo,y que se auia de conuertir en el. *Puluis es & in puluerem reuerteris.* La diuina Mageſtad entre eſte auiſo al coraçõ de cada vno, pues yo no puedo ponerle mas q̃ en las orejas.

Mucho le importa al hõbre el conocer a Dios,y no menos el conocerſe a ſi. Si acierta a formar el compas en eſtos dos pũtos, ſacarà derecha la linea de ſu vida. Eſtos ſon los dos polos con quiẽ hemos de tener cuẽta en la nauegacion que hazemos a las Indias celeſtiales. A vezes mirando quien es Dios,y otras, quien ſomos noſotros. Aſsi lo dixo S. Aguſtin: *Nouerim te,nouerim me.* Alla el otro Filoſofo confeſſo, que quãdo comẽço à conocerſe à ſi,començo à ſaber. Y de aqui vino la antiguedad a dezir, que no ſabia aquiẽ ſe auia de atribuyr aquella tan celebrada ſentẽcia. *Noſce te ipſum.* Por que les parecia tan importante y llena de diuina ſabiduria,que no merecia hombre alguno ſer ſu autor. Por lo qual vnos dezian,que el Filoſofo Bias lo era,otros que el Sabio Griego Thalès: pero la mas comun opiniõ tenia, que amanecio eſcrita

Augu.

a las

a las puertas del templo de Apolo el dia que se acabo de edificar. Por esto, y por no hallarle autor, se vino a resoluer Aristoteles en que fue venida del cielo, y que era vn oraculo de Dios dado al hombre para su conocimiento, tan dificultoso de alcançarse en la tierra. Yd por todas las calles, y preguntad a essos Argos que andan llenos de ojos, para ver quien son los otros, si tienẽ dos en la cara para ver quiẽ son ellos mismos? Hablad con los Linces, que penetran las paredes de sus vezinos, y aun de los que no lo son, veamos si han llegado a las de su cuerpo, para saber q̃ son de poluo? Hablen los delgados de entendimiento, que de vn atomo hazen anatomia, y digan si la han hecho alguna vez de si propios? Vamonos a essas Vniuersidades, y preguntemos a las Aguilas que alli buelan, y hazen con la Filosofia vna punta a la tierra, y dan cuenta de lo mas escondido della, y suben con la Astrologia hasta los altos cielos, y encumbrados planetas; y nos dizen su mouimiẽto, y se entran con la Teologia a la reca-

mara de Dios, y nos quieren dezir quien es. Digamoles, que pues difinen a Dios en la manera que pueden, si se difinen a si mismos. O tristes de nosotros, que nos aprouecha descubrir con los entendimiẽtos (alumbradas de Fê) lo que cubren los Serafines con sus alas, y correr las cortinas que ellos adoran pues de nosotros mismos tan poco sabemos? Que mayor ceguedad que no verse vno a si mismo, teniendose tan cerca, y viuiẽdo de sus puertas adentro? Este es el mayor ciego, y à quien se ha de tener mas lastima. El conocerse a si mismo es principio de todos los bienes, y el no conocerse de todos los males. Porque el que no se conoce, como serà humilde? Como templado? Como perdonador de injurias? Y por el contrario el que se conoce esta dispuesto para todos los bienes. A este proposito es de notar, que con curar Christo nuestro Redemptor a todos enfermos, y de todas enfermedades, no curò locos, porque como no tienen entendimiento, no tienen conocimiento. Su mayor locura es

pen-

pensar que son cuerdos, no siendolo. Piensa el loco, que es Rey, siendo vn pobre, con tantas pobrezas; y basta la del juyzio, que es la mayor. Loco era el otro, quando dixo, que era Hijo de Dios, y se firmaua *Iouis filius*. Entre los locos podemos contar al que no se conoce, incurable esta aun para el mismo Dios, si assi podemos hablar. Piensa el hombre vano, que es vno, y es otro. Antojasele que su compostura es de bronze, siendo de tierra. Imagina que ha de viuir por peñas, y es poluo. Trata se como si fuera señor de su vida, no pudiendose dar a si vn adarme de salud: Ni vna hora mas se puede acrecentar de vida, aũque pueda dar a otros muchos tesoros de hazienda.

Itèm mas, que sin el propio conocimiento està tã incapaz (el hombre) de los bienes espirituales, que ni estos, ni algunos de los corporales queria dar Christo nuestro Señor, a quien le faltaua. Por lo qual el preguntãr al Paralitico, si queria ser sano, y al ciego lo que queria; fue, para que el vno conociesse que estaua ciego, y el otro en-

fermo. De modo que esta corta manera de conocimiento propio, hizo entrada, a la gracia y salud. Pues si tanta parte es para acarrear bienes, y estoruar males, el conocimiento del propio ser: procure le tener cada vno, y considere las palabras de Dios que traygo conmigo, *Puluis es & in puluerem reuerteris*. En ellas se notifica al hombre, no solamente lo que es, sino tambien lo q ha de ser, como si le dixera Dios. Lo que puede ensoberuecer a cada vno en todo ocasion, es la dignidad que tiene, o la que espera tener, el linage de donde viene, o el estado adonde va. Pues ni en lo vno ni en lo otro tienes tu hombre, para que hazer piernas; vienes de poluo. *Puluis es*: y vas a ser poluo, *& in puluerē reuerteris*. Llamandole Dios al hombre, poluo, fue dezirle. No solamēte has de conocer que eres tierra sino que tambien eres tierra esteril, y para ningun fruto buena. Assi lo noto Dauid. *Auferes spiritum eorum, & deficient, & in puluerem suum reuertentur*. Es mucho de aduertir aquel pronombre, *suum*: en su poluo se conuertiran los hombres.

Psal. 103.

Por-

Porque ay otros poluos que son prouechosos para diferẽtes cosas, para las quales tienen virtud y propiedad: como lo enseña la Medicina y experiencia. Pero el poluo en que nosotros nos hemos de tornar, es poluo inutil, y que para nada sirue. Por esto dize Dauid, en su poluo. Item, llamale poluo suyo, porq̃ entre las criaturas q̃ tienen entendimiento, solo el hombre, es poluo. Este es lenguage de Dauid. *Anni nostri sicut aranea meditabuntur.* Con gran significacion dize. *Anni nostri.* Nuestros años. Como si dixera. No todos los años son deuiles y acaban como la tela del araña: ni con aquella flaqueza y facilidad fenecen. Por q̃ los años de Dios son firmes y durables: y los delas criaturas espirituales, tambien. Solamente los nuestros son los que tienẽ esta inconstãcia y fragilidad; y solos ellos se pueden cõparar a la la tela q̃ vrde el araña, como nuestro ser se cõpara al poluo q̃ ay en la ropa, o se cria en la pared. Por tanto se puede juntar el: *Anni nostri*, con el, *Puluerẽ suũ.* Pues significa lo mismo el vn pronõbre y el otro, y dizẽ coaptacion. *Psal. 89.*

Tambien podemos considerar en estas palabras, vna tacita reprehesion para el sobervio y ambicioso, como si Dios le dixesse: Mira que te fundas en poluo. Quando algun grande edificio se cae, dezimos q̃ esta
Psal.61. ua fundado sobre falso. *Mendaces filij hominum in statheris, vt decipiant de vanitate in idipsum.* Sobre vanidad, que no es fundamento firme, esta fundado el hijo del hõbre. Sobre poluo carga sũ edificio y presunciõ. Y assi quãdo cae vn hõbre rico, o puesto en alteza, no ay que espantar, porque estaua
Eccl.10. todo sobre flaco cimiẽto. *Quid superbis terra & cinis?* Que dos titulos, tierra, q̃ mañana se ha de pisar, ceniza que se la lleua el viento, y se desperece. Mandò Dios al Pro
Ezech.4. feta Ezechiel. *Filij hominis, sume latherem, & pones eum coram te, & describes in eo ciuitatem Hierusalẽ, & ordinabis aduersus eã obsidionẽ: & ædificabis munitiones, & cõportabis aggerẽ: & dabis contra eam castra & pones arietem in Gyro.* Profeta, Toma vn ladrillo, y dibuxa en el la ciudad de Ierusalẽ: el cerco q̃ los enemigos pusieron, toda la gente repartida en sus tercios, y los esquadrones formados.

dos. Pondras tãbien los grueſſos ganados que cõmen los campos, las fertilidades q̃ goza la tierra, los buenos pertrechos de paz y guerra, que ha hecho. Pues como ſeñor, tan gran edificio, tanta hazienda, tan luzido numero de ſoldados, y pueſto todo no mas que en vn ladrillo de barro, y eſſe por cozer, q̃ luego ſe deſmorona? No fuera mejor grauar eſſe Mapa en vna plãcha de hierro? ò ſacarlo de pinzel en vna tabla de incorruptible madera? ò ya que no, eſculpirlo en vna loſa de piedra marmoleña? Que ſignificacion tiene mandar hazer eſſa deſcripciõ en vn ladrillo de barro blãdo? Muy grande es el miſterio que eſtà encerrado aqui: porque fue dezirle al Profeta. Aduierte, que el ſeñorio de grandes y torreadas ciudades, la grueſſa y luzida hazienda, la mayor gloria del mundo (que es la de la vitoria) todo eſſo eſtà ſobre barro, que es vn poluo amaſſado y facilmente deſmoronable. En tan flaco fundamento como es el poluo y ceniza, que ni liga, ni traua, eſtà la Tyara del Pontifice, la Corona del Emperador, la hermoſura de la

dama, la gentileza del galan, y el dinero del rico. En criando Dios a Adam, dize la sagrada escritura, q̃ le hizo señor vniuersal de todo el mũdo; desde las aues ligeras que buelan por el ayre, hasta los mas pesados animales que huellan la tierra. *Vt præ*
Genes. 1. *sit piscibus maris & volatilibus cœli.* Pero luego le dixo sobre q̃ fundamento estaua todo este señorio. *Puluis es & in puluerem reuerteris.* Sobre poluo, q̃ es tierra y hollada cõ los pies. Los Reyes y los ganapanes, todos son tierra y hollada. Aunq̃ podemos cõsiderar entre ellos esta diferencia, q̃ los Reyes son tierra, pero hollada no mas que en la muerte; y los demas hõbres en vida y en muerte. A la tierra q̃ esta en los montes altos llamamos tierra virgen, o tierra viua: pero la de las plaças, como es hollada, se puede llamar muerta. Si los supremos Monarcas del mundo no son hollados en vida, porq̃ no tienen superior, ni quien se les atreua, son lo en la muerte, como las de mas gentes. *Puluis es.* Finalmẽte es dezirnos, en vna palabra, el poco caso q̃ hemos de hazer de nuestro cuerpo, pues grãdes y

chicos

chicos, en vida, y en muerte, somos tierra, y hollada, tierra muerta, y poluo desecho. Desta consideracion nace otra, que aunque en la vida sean los hombres diferẽtes, vnos altos, y otros baxos, vnos ricos, y otros pobres, vnos nobles, y otros villanos, en la muerte todos son vnos. Ay diferẽcia de viuos a viuos, pero no la ay de muertos a muertos: todos tienẽ por cama la tierra, y se conuiertẽ en ella. Si se hallasse este pẽsamiento en el mundo, seria poderoso remedio para q̃ ninguno se tuuiesse en mas q̃ el otro. Los vasos de barro mientras estã sanos, vno esta mas dorado q̃ otro: mas q̃brados y hechos poluo como se conocerà quales son los poluos d̃ barro de estremos, o de las ollas de Triana q̃ se quebraron al desenhornar? La estatua de Nabucodonosor, diferentes metales tenia (en calidad y valor) quando estaua en pie. Porque la cabeça era de oro, los pechos de plata, y el demas cuerpo componian los baxos y diferentes metales, cobre, azero, hierro, y barro. Mas quãdo cayo en el suelo: *Tũc cõtrita sunt pariter ferrũ, testa, æs, argẽtũ & aurũ, &* Daniel. 2.

reda-

redacta quasi in fallãstinue, arena, rapta sunt à vento nullusque locus inuentus est eis. El oro, la plata, el cobre, y el hierro, diferẽtes metales son, y cada vno tenia su lugar en la estatua; pero en dãdo en tierra en vn mismo poluo se boluieron. No vuo poluos de oro y poluos de plata, no polubs de barro y de cobre, sino en vn solo poluo delgado, se deshizieron todos los metales baxos y altos. Y es de notar aq̃lla palabra, *Pariter*, q̃ quiere dezir junta è ygualmẽte. En el mũdo podemos considerar que ay vnos hombres de hierro, y otros de oro, porq̃ ay amos y criados, esta es gente que tiene táto q̃ sufrir, que es menester que sea de hierro colado. Los amos son los estimados como plata y oro. Pues a vnos y a otros en derribandolos la muerte, y conuirtiendolos en poluo, no ay diferencia de poluos a poluos. Tomà vn puñado de tierra de la sepultura del pobre que esta en el cimenterio, y otro de la bobeda del cauallero, que esta en la capilla dorada, y veamos si ay diferencia de vn poluo a otro. Por esta consideracion vn Rey, valiente y rico como

Da-

Dauid, dixo (hablando de Dios y del miſe
ricordioſo tratamiento que nos haze) *Re-* Pſal. 102.
cordatus eſt, quoniam puluis ſumus. No dize
ſon los otros, ſino, Somos todos: los Re-
yes y los vaſſallos. Y aſsi al primer hõbre
(en quien virtualmente eſtauan todos los
demas que auian de nacer en el mundo)
le dize Dios. *Puluis es & in puluerem reuer-*
teris. Como quiera que conſidereys al hõ-
bre, es poluo. Si le conſiderays rico, es
poluo, porque es hombre. Si ſabio alfin
es poluo, porque es hombre. Si fuerte, al-
fin es poluo, porque es hõbre. Si pueſto en
dignidad, alfin es poluo, porq̃ es hombre.
Fingierõ los antiguos, que la dioſa Miner
ua, auia hecho junta de todas las ſciencias,
para que difinieſſen al hombre, cada vna
ſegun lo que alcançaſſe. La Aſtrologia vi
no, y dixo, que era como la Luna, por ſu
mutabilidad. Porque eſte planeta ſolo (en
tre los demas) tiene creciente y menguan
te. Eſta mudança es la que haze al hõbre
ſubir de pobre a rico, y baxar de rico a po-
bre. En la ſalud teme la enfermedad, y en
la enfermedad eſpera la ſalud. En la ſubi-
da

da dela dignidad ſe recata dela caida, y quã do eſtà enel ſuelo querria ſubir haſta el cie lo. Vino la Logica, y dixo; que el hombre era entimema, que es vna breue razõ, y no tiene mas que antecedente y conſequẽte, eſto dixo, porq̃ conſta de alma y cuerpo. Ariſt. *Anima eſt cauſa vitæ*, como el antecedente de la conſequencia: es en ſuma vn argumẽ to en dos terminos nueſtra vida. No tiene mas que nacer y morir. Llegò la Ariſmetica, y dixo; que era vn zero, que quando ſe pone en la cuẽta, incluye muchos nume ros. Verdaderamente es el hombre vna ſu ma de todas las perfecciones de las otras criaturas: tiene el crecer de las plantas, el ſentir, de los animales, y el entẽder, de los Angeles: aunque no como ellos. Tiene el calor del fuego, la frialdad del Agua, la hu medad del ayre, y la ſequedad dela tierra. La Matematica tambiẽ hablò, y dixo; que el hõbre era la figura Eſferica, por ſer la mas perfecta entre todas las que ſeñala el compas: porque acaba en el punto que co miença. Eſta difinicion contentò mucho a la falſa dioſa Minerua. Y aun contenta a

nueſtro

nueſtro Dios verdadero: que pide al hombre el conocimiento propio. Eſte no le podemos tener, ſino es haziẽdo vn cerco tal. Començando en noſotros, y tornando a noſotros. Y pues es hecho el hombre a la ſemejança de Dios, procure tenerla en eſto, que aſsi como Dios ſe vee à ſi miſmo, y ſiempre ſe eſta contemplando: el hombre tenga de ordinario los ojos de la conſideracion, pueſtos en ſi propio, y diga. Soy hõbre, y ſoy poluo. Dios dize. *Ego ſum Alpha & Omega.* Diga tambien ſu imagẽ las propias palabras: Yo ſoy, O. Y hagaſe Eſphera orbicular haziẽdo rueda con el penſamiẽto. Yo ſoy poluo. Salga de ay, y buelua alli. Poluo me tengo de tornar. Soy rico, pero poluo. Mi hermoſura poluo. Y mi ſabiduria poluo. Eſta palabra, *Homo*, en lengua Toſcana (que es hija de la Latina) tiene perdida la, H. y dize. *Omo.* Pues mirad eſte nombre como quiſieredes, que ſiẽpre dira, *Omo.* Trocad las letras, que con todo eſſo no trocareys el nombre. Ponedlas al reues, ò al derecho, q̃ ſiẽpre dira, *Omo.* Imaginad al hõbre como quiſieredes, trocado

de

de pastor a Rey, o de Rey a pastor, que como quiera que estuuiere, es *Omo*. Y por el consiguiente poluo. Ponedle al derecho, el sabio en dignidad, y el virtuoso en hõra: o al reues, como vio Daniel, los animales en los pimpollos del arbol, y las aues en el lugar de los animales. El idiota bestial encumbrado, y el Aguila abatida por el suelo: q̃ vnos y otros son hombres, y hõbres de poluo. *Puluis es.*

Sea la vltima consideracion sobre esta palabra: *Puluis es*. Tenia Adã ocasion de ensoberuecerse, pues lo hazia Dios señor de todos los animales de la tierra, peces del mar, y aues del cielo: *Vt præsit piscibus maris, & volatilibus cœli, & bestijs vniuersæ terræ.* No se via como Iob señor de siete mil ouejas, y tres mil camellos, sino de todos los ganados del mũdo, de toda la bolateria q̃ auia en el ayre, y de todos los peces que nadauan en el agua. Pues viẽdo Dios a Adã en ocasion de tener tã altos pensamiẽtos, quiere selos batir, y dize. *Puluis es*. Puso se Adã junto al viẽto de la soberuia, y como era poluo, reprehendele Dios, por que

Genes. 1.

Iob. 1.

se

se ponia al ayre diziendo. *Puluis es.* Como si dixera: pues eres poluo huye del viento. Dixo Ieremias. Sientate Ierusalem en el poluo. Quã do te acordares hombre que eres rico, poderoso y fuerte, acuerdaste de lo que no eres: pues acuerdate algunavez (siquiera) de lo que eres. Y acuerdate sentado, porque sola esta consideracion de nuestro poco ser (si la tenemos) es aprieſſa; y las de nuestra presumpcion de espacio. Sientate en tu poluo pues *Puluis es & in puluerem reuerteris.* Comun consideracion es esta para Tyaras, ceptros, açadas y pellicos. Quiso mostrar Daniel al pueblo engañado la falsedad del Idolo Baal, y q̃ no comia las ofrẽdas como les persuadian sus sacerdotes, sino q̃ ellos se las hurtauã. Y ordeno q̃ se cerniesse poluo sobre todo el pauimento donde estaua el altar, para que en el se echassen de ver las huellas de los ladrones: y por el consiguiente, se descubriesse el engaño. El poluo en que se an de cõuertir las riquezas q̃ adoramos, y los que las adoramos: nos da el desengaño a manos llenas, y callando nos dize que son idolos mentirosos. Para mostrar que el bezerro (adorado de los Iudios) no era Dios, mandò Moyses que *Daniel.*

se hiziesse poluos. Entre los hombres del mundo, ay algunos tan soberuios que se hazen dioscillos para que los adoren. Y dolos los llama
Ps.138 Dauid. *Et vide si via iniquitatis in me est.* Dize otra translacion: *Si via idoli in me est.* Lleuan camino de idolos los que tienen ojos, y no se precian de mirar oydos y no oyen, sino a los que quieren. Pues quereys ver la falsedad destos idolos, esperad vn poco conuertiralos Dios en poluo y terneyslos en lo que son. Aueys notado como cõ poluos los quiere Dios nuestro señor desentonar? Para enfermedades de cabeça recepto Dios a nuestro padre Adam estos poluos. *Puluis es, & in puluerem reuerteris.*

Algunas cosas se dizen del hombre comun y plebeyo que no se dizen del Principe, del caualiero, del rico, ni del puesto en dignidad. Pero: *Puluis es, & in puluerem reuerteris*: Es difi-
S.Grer. nicion quidditatiua de vnos y otros. San Gre-
Moral gorio en los Morales, declarando aquellas pa-
24.c.29 labras de Abraham, que estan en el capitulo veynte y ocho del Genesis: *Loquar ad Dñm*
Gen.38. *meum, cum sim puluis & cinis*: Dize. *Nõ adhuc ista erãt sed apud se hoc erat quod futurum præ uide-*

uidebat. Lactancio Firmiano en el libro de *Ira Dei*, Capitulo.13. dize: Que los poluos dela viuora (quemados) son cierta medicina contra la mordedura de la misma viuora. Esto hizo el Medico celestial curando a Adam con sus mismos poluos: *Puluis es*: Del ponçoñoso bocado dela culebra haze el medicamẽto, como el boticario dela ponçoña, la Atriaca. Para q̃ aborrezcamos los deleytes y honras del mũdo, no es menester ponernos en ellos acibar como en los pechos al niño, sino estos poluos en nuestra consideracion. La sanguisuela se despega echandole poluos, y dixo Salomõ q̃ el deleyte y la honra son dos sanguisuelas que siẽpre andan pegadas a nosotros y chupãdonos, *Sãguis sugge due sunt filiæ dicentes. Affer, affer.* Este poluo en q̃ nos hemos d cõuertir, nos despega estas sanguisuelas poderosamente. Por q̃ el dia q̃ cõsidera vn hõbre q̃ es poluo y q̃ ay muerte, desprece la hõra, desiste dela pretẽsion, dexa el deleyte, y finalmẽte todo lo huella. *Pro.30.*

Puluis es. O q̃ grã mõtõ de males encerrò Dios en estas palabras: *Puluis es & inpulue*

rem reuerteris. En ellas se me representa la larga tragedia de nras desuenturas, la vileza de nro nacimiento, la flaqueza dela naturaleza, la pobreza del ser, y la breuedad dela vida. Y estamos tan de asiẽto en ella como si fuera de mas duracion. Miramos con nros ojos los desastrados fines q̃ tiene la hõra, y con todo esso la agonizamos. Experimẽtamos la tristeza q̃ dexa el deleyte y el daño y daños que haze al cuerpo y alma, y con todos ellos le seguimos y es nro idolo, a quiẽ nos sacrificamos. Sentimos q̃ lo que damos al cuerpo es sin fruto, como lo que sembramos en poluo y ceniza: y somos tan liberales para el? Esaias se maraui
Isaias. 44. lla mucho de la idolatria de los que adorã idolos de madera, diziendo. Vase vn hombre al bosque, corta vn arbol que el plãtò, traelo a su casa, y la mitad quema enel fuego para guisar la olla con que se a de sustẽtar: *Reliquum autem eius, Deum fecit, & sculptile sibi curuatur ante illud & adorat illud & obsecrat dicẽs: libera me, quia Deus meus es tu.* No os parece gran locura, la de aq̃l q̃ de la mitad del arbol que vio quemar en el fuego

go,haga para si vn Dios? Pues esta ceguedad es muy ordinaria entre los hombres,que adoran por Dios a la honra, que ven hecha cuchillo de su vezino. Mirando con tus ojos (Christiano)a tu hermano,o padre,hecho polvo en su sepulcro; regalas tu el cuerpo en tu casa y adoras tu carne, e idolatras en ella? El arbol que ves quemar,adoras por Dios? Para este desengaño se te dize. *Puluis es.* Con la consideracion que el hombre es polvo, se abaten los pensamientos; se desjarretan los brios,se sosiegan las inquietudes, y apetitos de nuestras venganças. Reprimenos Dios como a las auejas,que quando se enciende entre ellas alguna guerra, con echarles vn poco de polvo de alto,se sosiegan. *Si motus animorum atq; certamina,tanta pulueris exiguitate iactu que compressa,quiescunt. Memento, quòd puluis es*: Dize vn grã santo. Pero es el dolor, que como el polvo echado en alto, ciega y pone obscuridad;assi passa en nosotros, que cõ esta consideracion, de que somos polvo, parece que estamos mas ciegos. Abre los ojos hombre,y veras el amargo dexo de la dulce bebida del caliz dorado de Babylonia,y el fin de tu vi

da, que *In puluerem reuerteris*. A Moyſen, el poluo ſe le conuirtio en moſquitos (que barrenauan la carne) al tiempo quando lo eſparcio por el ayre. Quiera Dios que eſte poluo en que nos hemos de tornar (que yo he ſembrado por todos los eſtados, porque deſde el que le tiene mayor haſta el que no le tiene, todos ſon poluo) os picaſſe. O ſi eſte poluo oy, ſe me conuirtieſſe en moſquitos que os deſpertaſſen. Eſtays de ſan Lazaro (dezid) como no ſentis las picadas deſte, *Puluis es & in puluerẽ reuerteris?*

ORACION FVnebre. II.

DE LO QVE SE CONSIDERO en la muerte de vn cauallero poderoſo, mozo y cuydadoſo de ſu regalo y contento.

Omnis potentatus vita breuis.
Eccleſiaſt. 10.

TIENE la muerte derribadas tantas cabeças de Principes (de cuyos cuerpos eſtã llenos

nos sus sepulcros,de cuya fama el mundo, de cuyas almas el Cielo) q̃ cada dia se nos ofrece ocasion de celebrarles obsequias. Agora hemos de poner el pensamiento en la muerte de vn cauallero,sino Principe,principal,sino potentado,poderoso, y dezir viendole tẽdido en vn ataud. *Omnis potentatus vita breuis.* Pintan la muerte con hoz en la mano,porque cõ ella iguala la yerua grande y la menuda. En la vida ay ricos y pobres, caualleros y plebeyos, Reyes y vassallos,mas en la muerte no ay mas que hombres. Con vna misma vara mide el brocado,y el sayal,y vn mismo tratamiẽto haze (esta Reyna de la muerte) al cauallero noble,al mercader venturoso, al labrador cansado, al estudiante pobre, al frayle penitente,al Rey coronado, y al Pontifice adorado. Difiniendo Iob el hombre dixo. *Homo breui viuẽs tempore.* En esta difinicion entran los Principes,aunque ellos no lo entienden por si;porque no se tratan como hombres. Pero en el libro Ecclesiastes, hablò en singular y claramẽte(el Espiritu santo)con ellos,diziendo. *Omnis potentatus vita breuis* Iob.14.

Puesto que la muerte,come de todo,agora

echò mano de vn buen bocado, y lleuoſe vn cauallero poderoſo,en ſalud,y rico en hazienda dexandoſe tantos pobres y enfermos, como ay en Seuilla. Parece cumplio el refran que della ſe dize, *Mors optima rapit & teterrima relinquit.* Aũque la muerte es de hueſſos no quiere hueſſos,ſino pulpa,y aunque es flaca,ſe lleua los grueſſos,y deſtos eſta mas golosa. Cada dia tenemos experiencia que oluida al pobre vergonçante,que ſu ſalud es milagroſa,y ſu vida fantaſtica;y ſe arrebata al rico, ſuſtentado,moço y regalado. Por eſſas calles encontrareys viejos, flacos, tan ſecos, como ſu bordõ: y en las Igleſias eſtã doblando por eſte mancebo, noble, rico veſtido, guardado y cuydadoſo de ſu regalo. *Omnis potentatus vita breuis.*

Refran.

Quien vio a eſte galan pocos dias a, acuerdeſe de ſu gentileza,y abra eſſa caxa y mirele agora. Veamos,ſi es el. O muerte y como truecas las caſas, y aun las perſonas; el color enamarillez,las fuerças,en flaqueza, los brios en deſmayos, las galas, en mortajas,la eloquencia, en ſilencio, y la compañia, en ſoledad. Quien viſita a eſte Cauallero? Guſanos. O

muer-

muerte, como deshazes esta humana y costosa fabrica del cuerpo? Bien dixo el otro. *Sola mors quantùm dissipas humana corpuscula?* El pobre, el enfermizo, y el trabajado, se acuerdan de la muerte; pero al rico, al fauorecido, al sano, no les passa por pensamiento. Si considerassedes las cosas, como deueys; essos pensamientos que os asseguran, os auian de poner medrosos. Porq̃ essa salud, tan entera, y felicidad tã de golpe, traen sospecha y peligro. La yedra, quantos mas abraços da al arbol (si el tuuiera entendimiento) mas se auia entõces de recatar della. Porque al cabo, aquellas amistades, han de parar en secarle. *Hedera amplexu necat arborem: ita fortuna, dum prospere blandit, strangulat & pellit.* La fortuna, es como el segador, que abraçando al trigo, le arrima la hoz. Esso haze la prosperidad y regalada comida con que piensan los hombres que asseguran la vida. Y el mismo Seneca dize: *Sicut Ramus onere frangitur, cum ad maturitatem venit, sic nimia fœcunditas.* Que miedo tiene vn hortelano, de que el arbol se le a de desgajar quando

Seneca.

Seneca.

le ve muy cargado de fruta. Que de potẽ tados y hombres encũbrados vemos cada dia por el suelo, porque no pudieron sustentar tanta honra como tenian y pretẽdian. Tan cargado puede yr el nauio que se hunda. Lo mismo es de la salud y vida, que de las otras prosperidades de hazienda y honra. Buena es la salud y estimada, pero Hypocrates dixo. *Periculosa est bona corporis valetudo.* Las complexiones en extremo concertadas, mas presto se desbaratã. O que estado tan peligroso es quando todo sucede a gusto. Cicerõ dexo escrito. *Sapienter cogitant qui temporibus fœcundis casus aduersos reformidant.* No põgas los ojos en tus fuerças comparandolas con las de los otros mas flacos, sino en las de los mas robustos y mas poderosos que tu; pues vẽcieron los exercitos contrarios, y vn dolorcillo los derribo a ellos en la sepultura. Porque como eran sus felicidades bultos de humo, con vn ayre se deshizieron. Mira sus casas que fueron de barro, y veras como la tuya no es de marmol. Forçosamente has de seguir los passos de los passados.

Hipocrates.

Ciceron.

sados. *Vbi sunt Principes gentium & qui dominantur superbestias quæ sunt super terram? Qui in auibus cœli ludunt qui argentum thesaurizant & aurum, in quo confidunt homines & non est finis acquisitionis eorum? Qui argentũ fabricant & soliciti sunt nec est inuẽtio operũ illorũ? Exterminati sunt & ad inferos descẽderũt & alij loco eorum surrexerunt.* Dõde esta Alexandro Magno en batallas tan venturoso: a quiẽ los amigos obedeciã por amor y los enemigos por temor? Donde esta el Emperador Maximino el menor, tan mayor en cuerpo, que traya en la muñeca, la pretina de su muger, y en los dedos las manillas por anillos: de tal fuerça y destreza, q̃ tiraua desde la tierra vna piedra al aue que yua bolando, y le daua como queria? Donde esta Creso, señor de tan gran cantidad de riqueza? No ay q̃ responder mas que las palabras del libro Ecclesiastes. *Omnis potentatus vita breuis.* Baruch. 3.

Al mas poderoso, le parece que el otro murio porque podia menos. La potencia y la soberuia, son hermanas de vn viẽtre. Presume el poderoso tãto de si, q̃ se le antoja

toja que solo el, puede mas que si mismo; que no ay otro que le pueda traer prouecho ni daño. El otro Rey soberuio, dixo. *Me ipsum feci.* Yo soy criador de mi mismo el q̃ me hize y me puedo deshazer. Principe de Tyro era el que dixo. *Deus ego sum.* Grande Monarca era el que pensò en su pecho locamente. *Non est Deus.* Por poderoso se tenia el que dixo. *Sufficiẽs mihi sum.* No he menester a nadie. A estos desmiente Dios, diziendo. *Omnis Potentatus vita breuis.* La muerte da con estas estatuas en tierra. Ay para la vida vnas casas de cal y canto fuertes, y otras de tierra flaca: pero para la muerte, todos los hombres tienen ygual firmeza. *Pallida mors, æquo pulsat pede pauperũ tabernas Regumq; turres.* Con vn mismo pie (dixo el Poeta) llama la muerte a la casa Real y a la pagiza. Vn hombre quando llega a su casa, da vn puntapie: Abrid. Aquel no llamar con la mano, sino cõ el pie, es mostrar superioridad. Para dezir el Poeta, q̃ la q̃ la muerte tiene al palacio del señor, es la misma que a la choza del ganadero, dize. Llama a sus

El Poeta.

puer-

puertas con vn miſmo pie, *A Equo pulſat pede.* Y el Eccleſiaſtes eſcriue. De todo potentado, *Eſt vita breuis.*

Quantas diligencias hazen los ricos y poderoſos del mundo para eſtirar la vida, y ninguna es baſtante, porque ay otros tantos caminos para acabarla. *Inuidia diaboli introuit mors in orbẽ terrarũ.* Dize otra letra *Intrauerunt mortes.* En plural, pone entraro̅ muertes. Porque ay muchas maneras de morir: vnos a cuchillo, otros ahogados, otros ahorcados. Eſte acaba de viejo, aquel d̄ harto, el otro d̄ hãbriẽto. Como la hora de la muerte es incierta, lo es la manera d̄ morir, y el matador. Porq̄ no ſabeys quiẽ os quitarà la vida, ſi el Medico que no entendio la enfermedad, ſi el boticario q̄ dio el medicamẽto trocado, ſi el fuego, ſi el agua, ſi el ayre, ſi la tierra. Por eſſo dize las muertes, metio la embidia del diablo en el mũdo. De manera q̄ el enemigo, q̄ de la vida d̄l hõbre tuuo embidia, la tiene oy, y el que abrio puerta a la muerte vna vez, muchas y diferẽtes le da cada dia entrada y apreſſa. Dize S. Iuã Chriſoſt. q̄ el demonio *Sap. 2.* *Chryſoſt.*

orde

ordeno que Cayn mataſſe a Abel. Auia Dios condenado al hombre difinitiuamẽte a muerte (dize el eloquẽtiſsimo ſanto) y quiſo nueſtro aduerſario ver executada la ſentencia aprieſſa, y para eſto armò la la mano de Cayn contra ſu hermano menor. Como ſi vn hõbre viẽdo q̃ ſu enemigo eſtaua ſentenciado a muerte, y no pudiẽdo ſufrir la dilacion dela execucion, ni la tardança del verdugo, el miſmo entraſſe en la carcel, y ſin ſer miniſtro de la juſticia executaſſe la ſentencia. Cada dia el demonio (lleno de embidia y apetito de vengança) ſolicita las muertes de los hõbres, y a las vezes las de los poderoſos primero, porque ſon muertes de mayor ruydo ſin poderlas eſcuſar ellos, ſino que *Omnis potẽtatus vita breuis.*

Item, muchas vezes la muerte delos principales hombres en las Republicas, las ſuele Dios embiar con eſpadas de dos manos para caſtigo ſuyo y eſcarmiento de la gente menuda. *Ab increpatione tua Deus Iacob dormitauerũt qui aſcenderunt equos*: Eſtraſis de la diuina Eſcritura, para dezir los caua

Pſ. 75.

lleros

lleros,dezir:Los que suben acauallo.Pues construyendo las palabras de Dauid diran en romance.La caualleria muere como la infanteria.Los Principes por la mayor parte mueren sino subitanea,apressuradamente. Y porque? *Ab increpatione tua Deus Iacob*: Porq̃ es correcion de los hombres comunes la muerte de Magnates. Con vna piedra hazeys señor dos tiros:Days al de acauallo,y atemorizays y ahuyentays a el de apie.

No ay duda sino que se arma el poderoso para defenderse de la muerte, o para entretener la. Los encerados y vidrieras de las ventanas, los vestidos delgados en vn tiempo y los forrados en otro,la eleccion de manjares y de aposentos armas defensiuas son que ellos toman.Pero la muerte(como es golpe que haze el braço de Dios) todo lo rompe.*Audite ergo (mulieres) verbum Domini & assumant aures vestræ sermonem oris eius docete filias vestras lamentum & vna quaquè proximam suã planctum quia mors ascendit per fenestras ingressa est domos nostras disperdere paruulos de foris iuuenes de plateis.* Dexemos la hystoria que habla de la destruycion de Ierusalem, y *Hier.9.*

de la

dela fuerça y velocidad delos Babylonios,que no auian de esperar a romper las puertas delas casas de los Hebreos,sino entrar por las ventanas y açoteas,a saquear y matar,y digamos el sentido tropologico,segun S.Geronimo. Oyd mugeres el desengaño del cielo, llorad y dadme lagrimas a mi,y combidad a llorar a vuestras hijas y amigas: Sabed que la muerte entra por las ventanas. La ventana es para luz y regalo de la vida:y la puerta solamẽte para entrar por ella. Pues llorad, porque la muerte sabe hazer de la ventana puerta: que fue dezir. O que viene a vezes la muerte,en lo que se toma por remedio para alargar la vida. La puerta por donde entra la muerte al pobre, es por el poco sustento y malo. Esta puerta tiene tapiada el rico cõ la buena y regalada comida: y acontece q̃ por esta que se suele acrecentar la vida,se les ocasiona la muerte. Como sucedio al Rey de Inglaterra (Andebuto) que murio estando cenando vnos blancos de vn capon. La tristeza suele consumir y acabar a vn hombre,essa es la puerta algunas vezes de la muerte. Pues tambien la hemos visto hazer desta puerta ventana,muriendo hombres cõ

oca-

ocasion de alegria, que es de ordinario grã parte para acrecentar la vida. El Poeta Filiston, Niceno (segun dize Aulogelio) murio de risa. Filipides (gran comico) del coutento que recibio quando le dieron el premio de vna justa literaria en Poesia, Acabò. Chilo, Lacedemonio, viẽdo coronado a su hijo por vencedor: abraçandole de regozijo, se ahogo. Sofocles y Dionisio Tyrano en Sicilia (recibiendo nueuas de vnas victorias.) El contento los despacho, sin q̃ se supiesse otra ocasion de su muerte. Y Ciceró escriue lo mismo de Dragora Rodio, que en la coronacion de tres hijos suyos, echandole el pueblo flores, con vna repentina risa fenecio. Tambien dize Valerio Maximo, que el Senado mato al Consul Marco Iubencio Talua, cõ vna carta llena de fauores que le escriuio. Ay mayor calamidad y miseria humana: Pues tantas vezes vemos que lo que se toma por sustẽto de la vida: como es el cõtento y la buena comida, esso la quita, o la abreuia? Finalmente de la ventana haze la muerte puerta. De donde se infiere, que no ay razon para que se asseguren, los Principes que tienen contento y regalada comida, mas que los que passan triste

Aulogelio.

Cicer. lib. 1. Tuscull.

Vale. de Moribus nonnul. garib. lib. 9. capit. 12.

y neceſsitadamente: pues hallamos por experiencia que: *Aſcendit mors per feneſtras*, y el dedo de Dios nos eſcriue oy: *Omnis potẽtatus vita breuis.*

Item mas eſta palabra, *Potentatus*: ſe puede tomar aqui largamente. De manera que ſignifique, nó ſolamente poder en riquezas, pero en complexion: y que todo lo ciña el *Potẽtatus*. Porque en todo ay breuedad. Como ſe dize en el Pſalmo ochenta y tres, donde Dauid llamò al robuſto de complexion, con eſte miſmo nombre de Potentado. *Si autem in Potentatibus octuaginta anni amplius eorum labor & dolor.* Pues a eſtos Potentados en robuſtoſidad de complexion y ſalud, a las vezes: *Vita eſt breuis:* Y viuen menos que los deuiles. Verdad es que a ellos les parece que ſon ſujetos de mas larga vida: pero engañanſe. Porque aconteſce que la muerte haze alli mayor eſtrago, donde halla mayor reſiſtencia. Al impetuoſo golpe de la pieça de artilleria, mejor reſiſte vn terrepleno, que no vn muro de piedra, ſiendo eſte mas duro que la tierra ſola. Y en vnas ſacas de lana, qae ſe ponen en los nauios haze menos daño la bala, que quando da en otra parte, don

Pſal. 83.

de

de encuentra con la madera. Vereys vnos hombres enfermizos, hechos vnas boticas de xaraues, y medicinas: y otros viejos gotosos, tocados, y aun tropellados de la hijada, y de mil enfermedades, y duran por peñas: que parece flaca la muerte para acabarlos. Y vereys en otro extremo, vn moço robusto y colorado, que tiene esto mago de abestruz, y fuerças de osso, y a este derribale la muerte con vn accidente pequeño. Bercela, dizen los libros Reales, que: *Erat senex valde.* Ochenta a- *Reg. 19.*
ños auia cumplido: y casi tenia ya perdido el vso de los sentidos: porque ni tomaua gusto de lo que comia, ni via con los ojos, ni aun oya aquien le hablaua. Era vna estatua de piedra, y no acabaua la muerte con el, sino que parece que la resistia y se las tenia fuertes. Y muestra la muerte sus fuerças y brio con Absalon, estando en la flor de sus años, en la fuerça de su juuentud, y en lo mejor de su hermosura. Pues no se tenga por mas defendido el mantenido tan esplendidamente, y vestido como el rico Auariento con purpura:

que el Lazaro desnudo y adietado con mi gajas: porque primero dize el Euangelio que: *Mortuus est diues.* Ni se tenga por mas seguro el moço, que el de crepito: pues el viejo hecho vn ouillo viue, y el moço muere. No se prometa el Medico (que se trata medicinalmente) mas larga vida que el ga-
Eccles. 2. ñan que come de todo; porque, *Moritur doctus similiter & indoctus.* Y para vnos y otros, *Est vita breuis.* Pues lo es para los acó plexionados, que no an menester jamas llamar a Medico, barbero, ni boticario. Bien podremos lleuar mas adelante esta consideracion. El pecado traxo en los ombros a la muerte, y a esta quenta el primero que murio auia de ser el primero que peco: pero no passo assi, sino que aunq̃ el primero q̃ pecò fue Adã, q̃ era el mas viejo hõbre del mũdo: el primero hombre que murio fue Abel, q̃ era el mas moço q̃ en el auia. Por manera q̃ quiso Dios executar la sentẽcia de muerte (primero) en el mas rezio y de menos años, como quien dize. Si el mas moço muere, no os espanteis q̃ muera el viejo flaco. Y si el moço no tiene resi-

stencia

ſtencia para la muerte, como ſe promete vida el que no tiene tanta robuſtoſidad ni vigor? Si el diamante ſe quiebra que hara el vidro? Si el bronce ſe deſmenuza que eſpera la teja de barro mal cozida? Si el cedro pueſto en el monte ſe deſgaja cõ el ayre, q̃ ſeguridad ſe promete el junco en la fuente, dõde tantos animales van a beuer? Y la hamapola en el campo, por dõde paſſa el hombre andando, el aue bolando y la beſtia paciendo? No tiene mas ſeguridad el vno que el otro, aunque el comun prouerbio diga que: *Senibus mors eſt in ianuis.* Para los viejos la muerte eſta en la puerta. *Niſi conuerſi fueritis gladium ſuum vibrabit,* Pſal. 7. *arcum ſuum tetendit & parauit illum.* Dize Dauid que tiene la muerte arco y cuchillo. El cuchillo es arma para cerca, y el arco para lexos. Los viejos andã con la muerte a las manos: los moços naturalmente eſtan mas apartados della. Pues tambien haze tiro la muerte al moço que eſta encaſtillado en la mocedad: como da golpe al viejo que tiene al lado. No ſe vfane el moço porq̃ le dizen que eſta lexos dela muer

te ni se assegure, pareciendole que tiene la sangre nueua, el estomago fuerte, y la virtud natural entera: porque a las vezes le suele acaecer lo que al soldado que se passea por la muralla, al tiempo que esta cercada la ciudad, menospreciando los enemigos y desafiãdolos: q̃ llega vna bala por entre las almenas y le dexa muerto. La diferencia q̃ ay del moço y fuerte a viejo, o enfermizo, en el tratamiento, que la muerte les haze, es la que ay entre la ciudad que se toma à assalto, o la que se da llanamẽte. En esta no matan ni saquean, antes se han blandamente con ella: mas a la que se defiẽde, y es menester entralle por las murallas: a todos passan a cuchillo. Assi la muerte entra por la puerta de la humanidad, y quando el moço se defiende, o con la fuerça de la juuentud, o con la de sus regalos: entonces como a gẽte combatida y de resistencia, parece q̃ los trata la muerte con mayor rigor y los lleua en menos dias. *Ascendit mors per fenestras.* Dales assalto. Pero con el flaco y pobre que le tiene abierta la puerta, y que como otro Elias la llama, se

a mas

a masblãda y espacioſamẽte: y aſsi avnpor eſte camino el potentado tiene vida mas breue. Deſte cauallero entre Principes, y Principe entre caualleros, ſabremos ꝺzir q̃ murio, pero no de q̃ murio, ni q̃ ocaſion tuuo ſu muerte. Porque acabando de jugar a la pelota, con menos canſancio y ſudor q̃ otras vezes mudo camiſa: y mudoſe el deſte mũdo. Dizẽ q̃ la camiſa eſtaua humeda, o q̃ le dio algũ ayrezillo. Pues ayre auia de derribar aq̃lla torre tan fuerte, cõ tãtas barbacanas de regalos y mãjares ſuſtanciales que la defendiã? Coſa es eſta de conſideraciõ, para mayor confuſiõ de los poderoſos ꝺ la tierra: a los quales muchas vezes les ſuele Dios quitar la vida cõ ocaſiones de poco momẽto. Quantos pobres andã deſnudos por eſſas calles, q̃ ꝺ dia y ꝺ noche los penetra el cierço, y los acoſſa el bẽdaual y ninguno muere de paſmo. Y q̃ en dia ſereno y de calma murieſſe eſte potẽtado (aſsi en fuerças como en linage, y en toda buena calidad) devn reſuello ꝺ ayre? Porq̃ fue ayre q̃no lo ſintio ni aũel, ſino ſolamẽte hallãdoſe deſtẽplado. En aq̃lla eſta

tua (tan repetida en estas oraciones funebres) de Nabucodonosor, ay vna aduertẽ
Daniel. cia a este proposito. Dize Daniel en el capitulo segundo, que aquella piedra que la derribò, y deshizo en poluos, era pedreçuela menuda y desgajada del monte y no arrojada, y diole en los pies (que eran de barro) y dandole en ellos, hizo pedaços la cabeça con ser de oro y los pechos siendo de plata. Valame Dios? Quedando en los pies caygan los pies, enhorabuena: pero de q̃ golpe cayò la cabeça: pues la pedreçuela no llego a ella? El ayre que la piedra leuaua dize el Texto, que le dio a la cabeça (de tan rezio metal como el oro) y la desmenuzò. Que para deshazer los pies de barro sea menester golpe de piedra, y para moler la cabeça de oro y hazerla vn poluo como de arista, no sea menester mas q̃ el ayrezillo de la piedra? Cosa por cierto es espantosa y significadora de lo que vamos considerando. Vemos a pobres (que son los pies de la republica) que con su mala comida y peor vestido hazen resistencia a la muerte, y se libran de mil enfermedades

dadespeligrosas,o largas,que es todovno: y que para derribar las cabeças del mũdo y hazerlas pedaços en essos sepulcros,baste el ayre de la enfermedad, o vna enfermedad de ayre. El fresco del tiempo fue el que a este cauallero penetrò y cerrò los poros y le acabo la vida. Al Rey Baltasar no le dio dela muerte mas que vn poco de miedo y vn breue sobresalto. Nota S. Gregorio,que el que dixo: *Ventus est vita mea*: Era Principe,el qual confiessa q̃ su vida es de ayre: porque se acaba con menor ocasion que la delos otros hombres comunes. En la plaça se dezia,que ayer se ahogo en el rio otro cauallero. Falta de ayre ahoga a vnos,y sobra de ayre pasmo a este mancebo. Biẽ nos cõpara Iob al nauio,que todo su bien, o mal esta puesto en el viento. El viẽto le sosobra,y la falta le dtiene y en calma. Dezian que era hombre(nuestro difunto)de mucho donayre en la vida,y por esta razon muy acepto. Si el donayre le daua la vida, el ayre sin don se la quito. Que bẽdaual le dio al que era Ilustre por linage,y lustre desta ciudad que assi nos le

quitò delante de los ojos? Pues en resolucion abramoslos para vernos a nosotros, y que nuestra vida es breue, y la de los Potentatos tambien. Pero boluiendo a lo dicho notà que Daniel, quando vio caer la estatua era durmiendo, con ojos cerrados se puso para diuisar la fragilidad de la cabeça de oro. Quiten los Principes y cabeças del mundo sus ojos de las vanidades, cierrenlos como hombres dormidos a los deleytes, y estaran mas a proposito para la consideracion del proprio conocimiento, y para echar de ver que:

Omnis potentatus vita breuis.

ORACION FVnebre. III.

DE LO QVE SE CONSIDEro en la muerte de vn hombre robusto en la salud, valiẽte en las fuerças y animo.

Homo sicut Fœnum dies eius sicut flos agri sic efflorebit. Psalm. 102.

EN

EN el Psalmo ciento y dos, comparò Dauid la vida del hombre al heno y a la flor del cãpo, y dixo assi. Los dias del hombre son como el heno, y el como la flor. como si dixera. Nuestra vida es tan breue, que bastan cortas palabras para difinirla, y tan flaca que nace y se acaba, como vna flor. Y en no declarar Dauid como qual: nos da lugar a que busquemos en el campo la mas deuil, porque ay algunas que lo son tanto, que en tocandolas con la mano mueren y hieden. De manera que en ellas el acabarse y corromperse es todo vno. Pues para dezirnos el Profeta la facilidad con que passa la vida humana del ser a la corrupcion: la compara a la flor del campo. Y porque por la misma razon que la vida es tan corruptible, a de ser contentible. Comparala tambien al heno, que de todas las yeruas es la mas baxa: porque sirue de manjar a las bestias y no a los hombres: como mas largamente se dirà en el discurso desta Oracion, ayudandonos con su fauor Dios.

La corta duracion de la vida, y en lo poco que se deue estimar, esta bien ponderado en compararla al heno: porq̃ entre todas las yeruas es

la

la de mas flaca complexion y mas baxa condi cion: en las quales la cãna quando esta verde esta flaca, y quando seca fuerte, mas la del heno, verde y seca es flaca. El heno es tan pobre, que no tiene sombra como el alamo negro, ni hojas como el blanco, ni cuerpo como el nogal, ni hermosura como el platano, ni alteza como la palma, ni fortaleza como la encina, ni olor como el cypres, ni flor como el almendro. Pues segun esta consideracion bien apodada esta la vida del hombre al heno, teniendo (como tiene) en mocedad y vejez deuilidad. Y por otra parte, faltandole las buenas calidades que se hallan en los animales brutos. El pauon es mas hermoso que el hombre, el gamo mas ligero, el elefante mas grande, el oso mas fuerte, el cisne mas blanco: no llega su vista a la del lince, ni el oydo al de la liebre. Finalmente su vida es contentible, como lo es entre las
Psalm.105. yeruas el heno. Dauid en vn Psalmo (tratando del bezerro, a quiẽ adoro el Israelitico pueblo) dize. *Et mutauerunt gloriam suam in similitudinem vituli comedentis fœnum.* Baxarõ de vn extremo a otro. Porque quitaron la adoracion que deuian a Dios, y no la dieron a vn An

gel

gel que es tan su vezino, ni a vn hombre q̃ entre las criaturas corporales tiene el primer lugar, ni aun Leon, entre los brutos Rey, ni a vn Aguila delas aues reyna, sino a vn bezerro fundido. Y permitio Dios q̃ saliesse con vn manojo de heno en la boca: por lo qual dize el Profeta q̃ comia heno. O deuio de poner esta circunstancia, para mayor baxeza del bezerro, por ser el heno la mas vil yerua de todas. La comida q̃ el hombre come, en alguna manera arguye su calidad. De ordinario la gente baxa, come baxos manjares, y la principal regalados y costosos. A Vrias embio el Rey Dauid de comer de su plato. *Et cibus regius secutus est eum.* Quiere que coma mãjar real, pareciendole que con la calidad de la comida, acrecentaua la de la persona. Pues el mismo Rey, para mostrar la baxeza del animal, por quien boluieron las espaldas a Dios los Iudios dize: que su manjar era heno. Y si esta palabra no tuuiera aqui esta significacion parece q̃ estuuiera superflua, como lo fuera el dezir: El cauallo come paja, siendo ella su manjar. Supuesta esta

Regun. 2. Capite. 11.

baxeza

baxeza del heno, compararle a la vida del hombre, fue dezirnos la poca razon que tenemos de hazer tanto caso del cuerpo. *Homo sicut fœnum dies eius.* El hombre (en quanto el Alma) es de casta de Dios, que es Espiritu, y en la duracion tan grande como el. El Profeta Rey hablando della, dize: *Minuisti eum paulò minus a Deo*, assi esta en otra translació, poco menos que Dios. Este verso deuio de leer Seneca, quando dixo, que Dios en el mundo era vn señor grande en vna casa grande: y el alma en el cuerpo vn Dios pequeño en vna casa pequeña. Pero si segun la otra parte que es el cuerpo le considera mos, dixo Iob, que era vna casa de lodo que tãtas vezes pone del al alma que la habita. Si el cuerpo tiene algun valor y estima no es por el, sino por el alma, como la concha por la perla, y la vayna por la espada que esta dentro, porque el cuerpo: *Sicut fœnum dies eius.*

Psal. 8.

Sicut flos agri sic efflorebit. La breuedad de la vida significa, comparandola a la flor del campo, que por la mañana nace, y luego se mar-

marchita. Y flor no de jardin, que tiene quien le guarde, sino. *Flos agri.* Flor de esse campo, donde la naturaleza sola es hortelana. De aqui se entẽdera su peligro: porque la flor del campo esta vendida, las aues la pican, el animal la huella, la aueja la coge, el caminante la corta, y el Sol la seca. Vna salud la mas florida que se hallasse entre los muy sanos hombres: està a mil peligros puesta. Ya de vn tabardete escondido: ya de vna modorra fria, ya de vn dolor de costado agudo, o de vna etica porfiada. Pudo ser salud mas robusta que la de Dauid? Y pide a Dios. *Custo dime Domine,* Psalm. 16. *vt pupillam oculi.* Como los ojos, quiere que se la guarde. Porque el braço y el pecho, y aun la cabeça, pueden recebir vn golpe, si es pequeño: pero los ojos, con qualquier cosa se injurian. El ayre, el agua, el poluo, todo les ofende. La vida corporal, es de casta de ojos, pues con muy pequeño achaque se pierde. Porq̃ (veamos) se quiebra el vidro tan facilmente? Porque se hizo con vn soplo. Que firmeza ni duracion puede tener lo que se hizo a

soplos?

a soplos? El hombre es soplo de Dios, el qual le dio la vida soplandole. *Et inspirauit in faciem eius spiraculum vitæ.* Genes.2. Dize Augustino Eugobino sobre este lugar: que tomò Dios figura aparẽte de hõbre para criarle, como despues verdadera naturaleza para redimirle. Y que estãdo hecho el hombre como vna estatua de barro, para darle vida, le soplò en el rostro: *Et inspirauit in faciẽ eius spiraculum vitæ.* Pues lo q̃ se haze cõ vn soplo, no ay q̃ espãtar que con soplo se acabe. Es como vidro en la hechura, y es lo tambien en la firmeza y peligro. En aquellas palabras del capitulo segũdo de Isaias: *Quiescite ab homine cuius spiritus in naribus est:* Isaia.2. Se toca la comparaciõ del hombre, que se le sube presto (como dezimos) la mostaza a las narizes. No temays al hõbre q̃ presto se enoja, por q̃ presto se desenoja. Aun mas oculto mysterio tienen estas palabras q̃ este. Por q̃ *Spiritus*, es ayre, y significa la vida. Y assi, dezir que el hombre tiene el espiritu en las narizes, fue como si dixera. Es la vida del hombre vn resuello de narazes, que es mas subtil y flaco que el de la boca.

boca. Si os parece que esta bien encarecida la fragilidad dela vida, con dezir, que se hizo con vn soplo, y q̃ por esto la hemos de considerar no vedriada, sino de vidro. Aora nos la cõpara Isayas a vn ayre de las narizes, que es vn delgado y sutil resuello. Para encarecer Dauid, quã a poca costa suya, auia Dios criado los cielos dize. *Verbo Domini Cœli firmati sunt*. Vna palabra de Dios son los cielos. Y pareciole q̃ auia dicho mucho, porq̃ aun menos q̃ palabra le auian costado; y añade. *Et spiritus oris eius omnis virtus eorum*. Vn resuello de la boca de Dios, es la fortaleza de los cielos. Pero el Profeta Isayas dize, que el hombre aun no es vn resuello de boca, sino de las narizes. *Cuius spiritus in naribus est*. Santiago pregunta, *Quæ est vita vestra?* Y respondese: *Vapor est, ad modicum parens*. Que linda cõparacion: Dezir, que la vida es como vapor que se leuanta de la tierra, a manera de neblina, que juntamente sube, se cae, y desparece: promete que ha de durar mucho, y acabase luego. Qualquiera de todos los ayres arrebata a el vapor q̃ resuella la

Psal. 32.

tierra; el Sol sale y le consume. Por lo qual dixo Santiago: *Est ad modicum parens.* Poco tiempo dura. Pues veys aqui que es la vida y ser del cuerpo, flor del campo, soplo, resuello de narizes, y vn vapor que hunde à la tierra.

Item es de notar, que dize Dauid, *Sicut flos agri sic efflorebit.* Como la flor del campo desflorecera. El viuir el hõbre en este mũdo se llama florecer, y el morir, *efflorebit.* Cõ la E. quiere dezir desflorecer. La flor del campo, no guardada, florece y desflorece casi todo junto: assi es el hombre, que presto es moço y viejo, viuo y muerto. Salomon en el Ecclesiastes cõpara el hombre al almẽdro: *Memento creatoris tui in diebus iuuẽtutis, florebit agmidalus, &c.* No sabes lo que durarà tu vida, y quãdo dure algunos dias te veras como el almendro, que presto florece. Otros arboles ay tardios, pero este no se ha despedido el inuierno, quando ya esta neuado de flores, y tan lleno dellas, q̃ aun no descubre las ramas. Fue dezir, O q̃ presto encanece el hõbre? Que dello tarda vn cuerbo, y vna corneja, y lo que dura

Eccles. 12.

vn

vn aguila, y vn hombre que aprieſſa florece y ſe hinche de canas, que ſon la toca de camino y adereço cierto, para la jornada. El encanecer, es començar a amortajarſe el roſtro. Eſto es lo que dize Dauid: Deſflorece como la flor del cãpo. Luego ſe cae la flor y hoja blãca del Almẽdro. A las canas llamamos flores. O ſalud de viejo que fragil es; florece y desflorece todo jũto. Y finalmente el hõbre es como el almẽdro. Por lo qual aduirtio Filõ, q̃ Iacob puſo diſcretamẽte (para q̃ ſus ouejas ſalieſſen a ſu voluntad) varas de almendro, y junto con ellas las del alamo, q̃ es galano ſymbolo del hõbre, porq̃ tiene las hojas faciliſsimas de mouer, caer, y ſecar. Tiene la hoja la mitad negra, y la mitad blanca: aſsi la mitad de la vida peyna el hombre pelo negro, y la mitad blanco: es facil de caer, y muy mouible. No es el hombre como la hoja del naranjo, que dura, ſino como la del alamo q̃ ſe cae con el ayre. ¶ Item ſignifica el alamo, el tiempo, porq̃ la mitad de la hoja tiene blanca, y la mitad negra. La mitad del tiẽpo es noche eſcura, y la mitad dia claro

En resolucion, el almẽdro y el alamo son retratos de la vida humana, a quien el Espiritu santo (por la boca de Dauid) llama flor del campo, porque como ella, florece y desflorece. ¶ Otro sonido podemos dar a estas palabras: *Sicut flos agri.* Considerando, que cada cuerpo muerto, ha de resucitar: *Sicut flos agri florebit*, quitada la, E. Y mas, que esta el verbo de futuro. Vn cuerpo muerto, sẽbrado esta en la tierra; pues el florecera sin ayuda de hortelano, sino con sola la de Dios, como la yerua del cãpo florece con el rocio y riego del cielo, sin auer menester manos de hombre. Los ladrillos y adoues que los captiuos de Egypto hazian, primero eran de barro por cozer; los quales despues a los pies de Dios
Exod. 24. estauan resplandecientes. *Sicut lapis saphyri & smaragdi.* Todo es piedra, aũque mucho va de piedra a piedra: en el captiuerio despreciada, y despues preciosa; como lo es el safiro. Del cuerpo mortal o muerto, al resucitado, ay mucha diferencia: aũque todo es cuerpo: aora esta en la sepultura en pepita, pero el florecerâ, como la flor del

del campo. Dixe al principio desta oraciõ, como el cuerpo no merece honra, porque es de lama y mal barro. Aora me retifico en mi dicho, y declarome en el, diziendo, que si merece alguna honra, no es por lo que es, sino por lo que ha de ser: como la q̃ hizo Samuel a Saul, que siendo pastor, con pellico y caperuça quarteada, le sentò en cabecera de mesa; y mandò, que le diesse al cozinero señalada racion; no por q̃ era pastor, sino porque auia de ser Rey. Por el estado presente, dõde se auia de sentar vn gañan, que pastoreaua asnas, sino a la postre? Pero porque ha de pastorear hõbres, tenga el mejor lugar de todos ellos. El cuerpo en esta vida mortal, es contemptible (por lo que es) pero porque ha de ser immortal y glorioso, es razon que le estimemos, y con santa presuncion le guardemos: porque, *Sicut flos agri sic efflorebit.*

En la Escriptura señaladamente quatro llamaron al hombre flor y heno: dos Profetas, y dos Apostoles. Santiago en su primera canonica dixo: *Quoniam sicut flos fœni transiuit.* Y san Pedro: *Tanquam flos fœni* Iacob. 1. 1. Pet. c. 1.

Isai.4. *exaruit fœnum & flos eius decidit.* Isayas: *Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius, quasi flos*
Psal.102. *agri.* Y Dauid: *Homo sicut fœnum dies eius tã quam flos agri sic efflorebit: quoniam spiritus pertransibit in illum, & non subsistet.* A dos cosas que tanta breue edad y fragilidad tienẽ, como el heno y la flor, comparan todos al hombre, para dar a entender, que la vida
Psal.38. es breue y flaca. Donde dixo Dauid: *Ecce mensurabiles posuisti dies meos.* Segun otra translacion, se dize: *Ecce veteres posuisti dies meos.* Echa de ver, señor, que me aueys dado dias viejos, que no se pueden tener en sus pies, y han menester baculo. Para llamar a la vida flaca, la llama vieja; porque es menester andarla apuntalando con comidas sustanciales y medicamentos. Por lo qual el mismo Dauid, en el Psalmo se-
Psal.76. tenta y seys, llama sus dias antiguos. *Consideraui dies antiquos & annos æternos in mente habui.* Parecenme mis dias flacos, como lo es todo lo que es antiguo en este mundo: particularmente quando hago consideracion de los eternos años de Dios. Y midiẽdo los vnos con los otros, hallo, que los de

Dios,

Dios, tienen eternidad, y los mios anciani dad. Como si dixera: Deuilidad y flaqueza: porque la vida humana es flor del campo y no arbol.

La ligereza que tenia en vida, el que aora en la muerte no le podian traer a cuestas ocho hombres, nacia de sus grandes fuerças y de la entereza de su salud. Dizenme que quando se hallaua en el cãpo, si corria, ninguno le alcãçaua, si saltaua, no auia quiẽ le llegasse, y si luchaua a todos derribaua. En hazer biẽ, mal, avn cauallo, tenia mucha gracia, y no poca en jugar las armas. Toda esta fuerça, ligereza, y gracia, deshizo la muerte en vn dia. Aunque se tẽga grã cuydado con vn vaso de barro, puesto que sea bien labrado, y cozido: oy le falta vn asa y mañana otra; y en vn dia se cae en tierra y haze pedaços. A este passo parece que no se siente tanto su perdida, como si del primer golpe se acabara todo junto. Ordinaria cosa es yrse los hombres caxcando. Si es largo de vista, despues mira con antojos. Oya muy bien: Y ya os dize, que le hableis alto; porque ya no es el que solia.

Tenia negro el cabello, y despues si lo ha de tener assi, ha menester ser tintorero. Y si quando andaua, bolaua, ya va arrastrando los pies. Y vltimamente despues de todas estas quiebras viene la muerte, y da cõ el vaso en tierra; que poco a poco auia ydo desportillando. Pero nuestro difunto, acõteciole mas lastimosamente, porque al primer golpe acabò todo junto. No le fue la muerte quitando pieças, pues para su salud no huuo enfermedad, ni le faltarõ los ojos, ni los diẽtes, primero q̃ la vida. Que es posible que se acabo vn cuerpo, quando nos parecia de bronce? Dos cosas hallã los hombres fuertes, y en que se puede cõfiar, que es la hermosa salud, y las riquezas; y ambas las llama la sagrada Escriptura engañosas. San Pablo le aconseja a Timoteo, q̃ no espere: *In incerto diuitiarum.* Y sin andar por rodeos se llaman las riquezas, *Fallacia diuitiarum*. Los Gentiles, sin Fê, enterrauã comida cõ los cuerpos muertos. Y los antiguos Catolicos, oro y plata, no pẽsãdo estos, como los otros (errados y engañados) que los muertos auiã menes-

1. Ad Tim. 6

ter

ter comer, ni dineros. Sino para dezir con aquel hecho, que las riquezas no pueden estoruar la muerte, ni leuantar al muerto del sepulchro, pues estando tanto tiempo en el, y junto a los huessos, tan muerto y sin valor esta alli el oro como ellos. Penso el otro loco, q̃ las muchas riq̃zas le auiã de dar muchos años de vida, y dezia: *Anima mea habes multa bona posita in annos plurimos.* Pero luego le dizen: *Stulte.* Tambien la valiente y sana hermosura se llama engañosa: *Fallax gratia & vana pulchritudo.* La hermosura de absalon hallo la muerte; y la de Iezabel la traxo a su casa. Este gentil hombre tenia ambas fortalezas juntas, riquezas, y buen talle. Y la muerte (sin ocasion exterior) dio con el en tierra. En aquella tropa de cauallos, que nos pinta Zacharias en el capitulo sexto, que venia en el vltimo lugar repræsentando los ricos y robustos Romanos: donde nuestra vulgata lee: *Equi varij & fortes:* Cauallos manchados, hermosos, y fuertes; lee el Parafraste Caldeo. *Equi robusti & cineris coloris.* Dando a entender, que *Zachar. 6.*

aquel imperio Romano, que prometia (al parecer) perpetuydad con su riqueza y hermosura (representado en cauallo, que es animal hermoso y fuerte) es de color de ceniza, como si dixera, mortal. Porque acabes de persuadirte (hombre) que la hermosura es ceniza, la riqueza ceniza, y la fortaleza ceniza. Si vays a buscar la gentileza, la fuerça, y la riqueza, que enterramos ayer, hallareys la en aquel sepulcro, hecha ceniza. Bien se llamò Dauid flor del campo, y heno. Tras el Verano, que nos da las yeruas verdes, y las flores olorosas, viene el Agosto que las seca. No fue menester que passasse Agosto por esta flor, para que se agostasse, ni el Inuierno frio de la vejez, para que se consumiesse: porque la muerte cortò el heno verde, y cogio la flor hermosa. Pero consuelanos, que echo la muerte a la flor en tal tierra, que ha de boluer a brotar, y ha de auer tras esta muerte resurrecion para gloria eterna.

Amen.

ORA-

ORACION FVnebre. IIII.

En la muerte de vn labrador hazendado. En que se considero algo del mucho afan y trabajo de la vida.

IN SVDORE VVLTVS TVI vescéris pane tuo, donec reuertaris in terram, de qua sumptus es.
Genes. 2.

ESTAS Palabras son parte de la sentencia que Dios dio contra Adam, por el pecado que cometio. Vna migaja de pan te costarà vna gota de sudor. Y el comer de tu trabajo, no te durarà vna temporada, sino toda la vida, hasta que buelvas a la tierra, de donde fuyste hecho. El hombre no tiene quatro abolorios, sino dos, espiritual y corporal. El cuerpo es de baxo nacimiento, y es por esta parte villano, destripa terrones, y en vna palabra, es hijo de la tierra. Pero el alma es hija dalgo,

dalgo, de alta decendencia; porque es reſuello de Dios, y participacion de ſu diuina naturaleza: y por eſta parte notoria ſu nobleza. De aqui puedē venirle, a ratos, altos penſamientos, acordādoſe della, y no de la baxeza de ſu cuerpo: como el mulo, de quien (fabuloſamēte) ſe dize; que preguntandole la zorra, quiē era y cuyo hijo, el callaua el nombre de ſu madre, y dezia: que era hijo del cauallo. Por lo qual tiene Dios eſpecial cuydado de traerle al hombre a la memoria a ſu madre la tierra, y el linage baxo, de dōde (por eſta parte) viene: y eſto deſde el dia q̄ le crio. Hizole cōpueſto de quatro elementos, y puſole mas de la tierra, q̄ de fuego, ayre, y agua. El agua ſe manifieſta en los humores, el fuego en el calor natural, el ayre en el reſuello, pero la tierra en todo, en carne, hueſſos, neruios, humores, calor, y reſpiracio. El poner le de fuego poco, fue, porq̄ tuuieſſe poca cudicia: de ayre poco; porq̄ no fueſſe ſoberuio: de agua tābien poca, porq̄ no tuuieſſe mucho de inconſtācia, pero de tierra (que es peſada y grueſſa) le puſo mucho; porque eſtè

estè siépre humilde, y lleno de conocimiẽto de su baxeza, y como postrado en el suelo, confessando, que el lugar alto no era suyo. *Ecce mensurabiles posuisti dies meos.* En buena Geometria, breue medida tiene la tierra de nuestro cuerpo. Y aũ se ha de notar, que entre los elementos, sola la tierra es mensurable, porque el ayre y el fuego no lo son. Por lo qual, dezir Dauid, que le hizo Dios mensurable, fue dezir, que le puso gran parte de tierra. El Angel, quando Agar salio de casa de Abraham, la pregunto. *Vnde venis & quo vadis?* Si esta pregunta se le haze al hombre, ha de responder. Vengo de tierra, soy tierra, y voy a tierra. Quiça fue este el pensamiento, porque Ieremias (en el capitulo veynte y dos) llamò al hombre tierra tres vezes. *Terra, terra, terra, audi verbum Domini.* Y finalmente, grande fue el cuydado que tuuo Dios de notificarle al hõbre que era tierra, y que auia de parar en ella. Pues en criandole, despues que pecò, le dize. *In sudore vultus tui vesceris pane tuo, donec reuertaris in terram de qua sumptus es.*

Psal. 36.

Genes. 16.

Hiere. 22.

Des-

Descubrio el hombre con el açada y sudor de su rostro, la cantera de sus enfermedades y trabajos, y la materia de que es hecho: que no fue el cielo, de que son labradas las estrellas, no el agua de que se hizieron las aues y peces: no la materia limpia y transparente, de que se quaxan las perlas; sino la tierra gruessa y pesada. *Formauit Deus hominẽ de lyno terræ.* Genes. 2. De lo peor de la tierra y mas grossero della. Y para dezirlo con la palabra de Iob, de vna materia q̃ es podre. Porq̃ por esto llamo a la podre dũbre: Padre del hõbre. *Putredini dixi. Pater meus es*, Iob. 17. el padre es primero q̃ el hijo, los mas cercanos parientes que tenemos, son los gusanos; porq̃ son hermanos, y la podre padre y madre. Mi sobrino es mi pariẽte, porq̃ es hijo de mi hermano: de manera, q̃ me toca mediatamente. Pero los gusanos son nuestros hermanos, y de vn viẽtre, del dela tierra: ella es nuestra madre: ellos son nuestra carne y sangre. Pues siendo tal su principio: *Non apponat magnificare se homo super terrã.* Psal. 9. O como S. Geronimo traduze, *Homo de terra.* El lugar dela tierra es andar

deba-

debaxo de los pies; por tanto mucho ayre es menester para leuantarse sobre la cabeça, y por el consiguiẽte, mayor vanidad es ensoberuecerse el hõbre q̃ el Angel, porq̃ este es espiritu, y el hõbre tierra. El Rey Dauid dixo. *Ab alienis parce seruo tuo.* Trasl. Psal. 18. lada S. Geronymo: *A superbis parce seruo tuo*: dõde es de considerar, q̃ al pecado de errine podemos llamar pecado ageno del Angel: Porq̃ es spiritu, y no tiene cuerpo. Y al cõtrario el de soberuia, q̃ es spiritual es pecado ageno del hõbre, por ser criatura corporal y terrena. En el Psalmo. 92. Psal. 92. se espãtaua mucho este Rey de dos cosas. Vna en la tierra, y otra en el cielo. *Mirabiles elationes maris mirabilis in altis Dominꝰ.* Admirame Dios alla arriba, y las olas del mar aca baxo. Pues porque se espanta Dauid de vna ola hinchada del mar, y pone este espanto con el q̃ toma cõsiderãdo la grãdeza de Dios? Tal marauilla es esta? Sepamos la causa de la hinchazõ y corcobo del mar, y sabremos la de la admiracion del Rey. El leuantarse la ola del mar, es, porq̃ entra ayre debaxo que la toma a cuestas.

Cosa

Cosa marauillosa, que vn poquito de ayre leuãte a otro elemento mas pesado, que es el agua? En esta manera de admiracio nos pone vn hombre soberuio, porque siendo el tierra, y la soberuia ayre, podemos dezir que el ayre leuanta la tierra, que es elemẽto mas pesado que el agua, y mas firme. Y assi podriamos tomar mayor admiracion de ver la hinchazon de vn hombre soberuio que tomamos de ver la de la mar y tomala Dauid de esto tanta, q̃ la junta con la que le causa la consideracio de Dios. Por lo qual vn hombre soberuio se podia yr a ver de muchas leguas, como monstruo, sino que el auer tantos haze que no nos espanten, que el hijo de la tierra, y el nieto de nada, se haga algo? Que la tierra se leuãte en alto, siendo su lugar el baxo, por ser graue y pesada? Que el q̃ es de lodo se sueñe de oro, sin consideracio que dize Dios. *Donec reuertaris in terram de qua sumptus es.*

Item ay que considerar, que esta sentencia, dada de Dios a Adam, aunque fue rigurosissima, fue justissima. Leed el processo de su culpa, y vereys que merecida tuuo esta

esta pena. S. Chrisostomo dize. Escriuio Dios el libro del Genesis: para que fuesse defensa y descargo suyo, porque todo el mundo viesse que si castigò rigurosamente a Adam, fue por que lo tuuo bien merecido. Sepamos qual fue la justicia original, en que el hombre fue criado: y qual su pecado, y consiguientemente entenderemos la justificacion desta sentencia de Dios. Iusticia original (segun san Augustin y santo Tomas) es lo mismo que gracia, excepto que justicia original añadio sobre la gracia vna rectitud y ordẽ en las potencias del hombre: en el qual ay tres partes, que son, Espiritu, Alma, y cuerpo. El espiritu, es la parte superior y racional del alma, que es, Entendimiento y voluntad. El Alma es la parte inferior, que es irascible y concupiscible: como en las bestias. El cuerpo es este que vemos. Las quales tres partes conocio san Pablo, quando dixo. *Oro, vt integer spiritus anima, & caro sint sine querela.* Pide que estos tres compañeros no riñan de sus puertas a dentro, sino que estẽ muy conformes y vnidos en Dios, el qual los puede adunar y concertar: assistiendo entre ellos (como dize san Ambrosio sobre el lugar de Chri- 1. Thes. 5. S. Ambros.

sto) *Vbi duo vel tres congregati fuerint in nomine meo, in medio eorum sum.* Quando se conforman estas tres partes en nombre de Dios y por su seruicio, ay està Dios. Esta conformidad auia en Adam: porq̃ su espiritu miraua a Dios, y su carne al espiritu: y assi estuuo el cuerpo sugeto a Dios y al espiritu. Perdio Adam la justicia original, desordenose el espiritu, alma y cuerpo, y cada vno fue por su parte, hechos tã enemigos domesticos, como si nunca vuieran estado jũtos. Vn exẽplo de san Augustin hara manifiesta esta verdad. El qual desseoso de saber lo que los naturales cuentan de la piedra yman, de quien dizen: que es tanta su virtud que podria traer a si los nauios, aun al tiempo que van por el mar viento en popa, por tener la clauazon de hierro. Dize pues el santo: que vna vez le vino a las manos esta piedra, y que riendo hazer la experiencia: puso en cierta distancia della vn anillo y luego lo suspendio, y puso cabe este otro segundo, y tambien lo leuantò: y luego el tercero juntamente se colgo del segundo. Y quando leuantaua en alto la piedra, se leuantauan en alto los anillos vno tras otro, como si estuuieran entresi encadenados.

nados. Demanera que la piedra no parecia ſino que auia comunicado ſu virtud al primer anillo, y eſte al ſegundo, y el ſegundo al tercero. Pero en el punto que ſan Auguſtin quitò la piedra, cada anillo ſe fue por ſu parte: y entonces echo de ver, que el primer anillo, no tenia en ſi fuerça de traer al ſegundo y tercero, ſino en quã to eſtaua junto a la piedra, y pendiente de ella: pues en apartandola, cada vno cayò. Aſsi paſſò que la juſticia original era eſta piedra: miẽtras Adã tenia ſu eſpiritu fixo en ella, podia tener ſujeta al alma y cuerpo: pero en el punto que deſſaſsio ſu eſpiritu de Dios, cada parte ſe fue por ſu vereda, *Tunc caro capit concupiſcere aduerſus ſpiritum, & ſpiritus aduerſus carnem.* Porque no tenia virtud ni caudal el eſpiritu para tener en pie el alma y cuerpo, ſino es vnido a la juſticia original. De comer la mançana (que podemos llamar de la diſcordia) ſe ſiguio rebelion grande entre eſpiritu, Alma, y Cuerpo. Y de camino nota, que es de ſentir, que a vn hombre graue (como Adam) Padre de tantos hijos le

Ad Gala 5.

engañasse el demonio como a niño, que con vna mançana le quitareys vn doblon? Con sola vna mançana le quitó la justicia Original: la Possession del Paraysso: la inmortalidad y el contento de verse tan felice: y traxole a que comiesse el pan con dolor y sudor, y que la tierra le fuesse inhumana, y le produxesse espinas, en torno de las buenas semillas que le encomendásse. Entonces tambien le sentenciaron a que se boluiesse a la tierra de dónde auia venido. *In sudore vultus tui, vesceris pane tuo, donec reuertaris in terram, de qua sumptus es.*

El pan dize que le ha de costar sudor. Bien empleado es el trabajo quando con el se busca vna cosa tan necessaria a la vida, como es el pan. *Principium vitæ hominis panis.* No se ha de buscar con trabajo lo superfluo, pues es buscar costosamente el daño: sino lo necessario, sin lo qual no podemos viuir. Que vn mercader vaya a las Indias, y ponga a tanto trabajo y peligro su vida, si es quando no tiene que comer ni que vestir, vaya en buena hora, porque tra-

baja

baja y busca lo que a menester. Pero que el que tiene de comer, nauegue y camine, dexe su casa, saque el pie de la tierra, y lo ponga en el agua, y en ocasion de muerte, buscando solamente el bufete de plata las colgaduras de seda, la baxilla dorada, el coche y la casa cõ agua de pie, es mal empleado trabajo, pues con el se busca lo que no es menester. Y aun es experiencia, que lo que es el sustento ordinario y necessario cuesta cuydado y algũ trabajo, pero no sudor, inquietud, cõgoxa, ni peligro. Lo que es vanidad y superfluydad, esto es lo que trae a los hombres rebentando. Podemos dezir de algunos que tienen en sus casas colgadas telas (sabiendo lo que les a costado ponerlas alli.) Lo que dixo Isayas. *Telas aranæ texuerunt.* La araña no texe su tela como la muger, porque esta saca el hilo de la mano, pero el araña de las entrañas, y viene a acabar la vida quando acaba la tela. De las entrañas salen las telas que cubren algunas paredes, y aun han costado la vida a muchos, por lo qual todas auiã de ser de color carmesi: para que representas

Isaias. 59.

ſen ſangre. El pan dize Dios (al hombre) que no le coſtarà mas que ſudor, y ſolamẽ te de roſtro. *In ſudore vultus tui veſceris pane tuo.*

Item es de aduertir, que dize: *Pane tuo*, Ca da vno ſe ſuſtente de ſu pan, y no tome el ageno. Que de maneras ay en el mũdo de comer a coſta agena: caſi todos los hombres querrian dar a los otros oficio de ſus deſpenſeros, Dauid deſſeaua que ſe hoſpedaſſe el arca, pero no en ſu caſa, ſino que Obededon hizieſſe eſte gaſto, y lleuarſe el la honra y el prouecho. En tiempo del Emperador Carlos (Quinto en nombre, y primero en hechos) ſe puſo en Roma vn Paſchin, en que eſtauan el ſumo Pontifice y ſu Mageſtad, dados de las manos, y a los pies vn labrador de rodillas, que ſeñalandolos, dezia. *Yo ſuſtento los dos.* Y luego tras eſte labrador, vn mercader d̃ la miſma manera, y dezia. *Yo robo los tres.* Y tras ellos, vn Iuriſta, diziendo. *Yo engaño los quatro.* Y de tras vn Medico, que tambien dezia. *Yo mato los cinco.* Y vltimamente vn confeſſor (Idiota y cudicioſo) echandoles la bendiciõ

con

con esta palabra. *Yo absueluo los seys.* Aduertid que entre estos, solo el labrador es el prouechoso, y el q̃ no solamente no come el pan ageno, sino que sustenta con el suyo a los otros. Muchas vezes pienso y otras tantas digo, que el oficio de mercader inuento la cudicia, y el del labrador la necesidad y caridad. La poca ocasion q̃ tienen de comer el pan ageno, y la ordinaria de dar el suyo, les assegura mucho. El buẽ labrador (de quien oy hazemos memoria y honra) la merece muy grande: porq̃ no comio bocado de pã tomado, Quãdo vendio vn grano mas que a la tassa? Quando guardò el trigo, a titulo de sembrar para venderlo en ocasion de mayor caresstia? De todos los que le pedian trigo, quien (siendo pobre) se fue sin el? Aun hasta a el mismo Dios parece que quiso dar de su pan, pues vn Agosto que tuuo Granada cosecha, labrò a su costa vna capilla, que no podemos dezir que fue de alguna capa agena, sino de la suya: y en ella vn sagrario, para el santissimo Sacramento, que sino es el mejor, es de los mejores de esta tierra

con tanta costa, que a algunos apocados de animo (para vn Dios largo y magnifico cõ ellos) les parecio que auia sido gasto superfluo, y que con menos se podia passar. No se deuian estos coritos de acordar que Alexandro Magno edificò vna ciudad, solo para sepultura de su cauallo Bucefalo, q̃ fue mas que edificar la Reyna de Candia (para sepultura de su marido) aq̃l Mausoleo, vna de las marauillas del mundo. O buen labrador que tuuo cuydado primero de labrar la tierra de su cuerpo, con penitencias que la de sus cortijos. No fue oydo tal sufrimiento en este tiempo, pues cõ tratar con hombres tan bestiales como gañanes, no le vio persona alguna descompuesto, ni se halla quien le oyesse jurar ni dezir palabra, con q̃ afrentasse a otro. No dexò de oyr missa dia, hallandose enel pueblo, y faltaua del pocas noches. Oyala de rodillas, con estraña atencion. A los Eccle siasticos que entrauan en sus cortijos; a titulo de limosna se la daua con abundãcia, honrandolos y regalandolos notablemente, para q̃ los aperadores y gañanes, apren

dies-

dieſſen a honrar y reſpetar los Eccleſiaſti cos. Y ſi alguno queria contar deſcuydo de algun ſacerdote, le yua a la mano con muchas razones, y aun con imperio, haſta enojarſe con el. Y ſiempre acabaua con de zir: El peor frayle, es mejor que el mejor lego. Porque ſi el religioſo (como hõbre, que quando entro en el conuento mudò la ropa, y no la inclinaciõ) haze algũ peca- do, luego le llora, y ſe buelue a ſu coro à ala bar a Dios, y ſe caſtiga con diciplina: y ayu nos, o le caſtigan. Ve mil exemplos buenos en los otros, que le ayudan para ſu enmiẽ da. Pero ſi vno de los ſeglares haze vn pe- cado, ſegunda con otro mayor, y todo y todos le ponẽ en ocaſiõde pecar y mas pe car: y pocos ay que lo ſean para llorar pe- cados. Que caſa ay donde no aya mucho de mundo, y poco Dios? Finalmente por concluyr, nueſtro labrador comio de ſu pan, dio ſu ſudor y no ſe alço cõ el ageno. Y eſta ocupacion le durò: *Donec reuertaris in terrã de qua ſumptus es.* Haſta que boluio a la tierra, de donde fue hecho, y de donde a de ſer rehecho ſegunda vez el dia de la

Resurrreccion general, para que goze el cuerpo, lo que en compañia del alma en esta vida, con sus buenas obras merecio. Amen.

ORACION FVnebre. V.

EN QVE SE CONSIDERA, que la muerte entre las cosas que se saben es la mas cierta, y entre las que se ignoran, la mas incierta.

(.ʔ.)

Nescio quandiu subsistam.
Iob. 32.

QVE cosa ay mas llanã, que ser la vidã breue, y la muerte cierta. No tiene ella la mano tã ligera, ni su espada corta tã dulcemente, que no se sienta. No son sus daños ocultos, pues que las campanas los pregonã, los lutos y las lagrimas los publican. Por tãto nadie ay q̃ tenga ignorancia de q̃ ay muerte, y q̃ la a de auer para el. Lo

que

Lo que vn hombre no sabe, es q̃ tanto durarà su vida, y q̃ tan presto le vendra la muerte. Iob (que mas pẽso en ella q̃ otro) dize: *Nescio enim quaddiù subsistam*: San Iuan Chrysostomo dize. *Quamuis ignorem quandiu subsistam, non quãdiu non subsistam.* No sabemos lo que hemos de viuir, pero sabemos lo que no hemos de viuir, que es el tiempo que hemos viuido. Iob (tratando de la vida del hombre) dize: *Velut à texente tela succiditur.* Como la tela que miẽtras ay mas texido, ay menos por texer. Assi passa en nuestra vida, que mientras ay mas años viuidos, ay menos por viuir. Y el glorioso Doctor san Gregorio (declarando esta compa racion de Iob) dize: *Vita mortalis suis incrementis decrescit.* La vida con su augmento mẽ gua: porque el que tiene mas dias de edad, le quedan aquellos menos de vida. Por lo qual, ya que no sabe los que le quedã hasta la muer te, sabe los que no le quedan que son aquellos que a viuido, y que no los tiene ya en su vida. Verdadera es la sentencia de Iob. *Nescio quandiu subsistam.*

Iob. 7.

S. Gregor.

Saber vna cosa, es saber las propriedades y condiciones de ella, y por el consiguiente igno-

ignorarla serà lo contrario. El no saber el tamaño de la vida, viene acompañado del no acabar de penetrar las miserias della: La poca firmeza, la corta duracion, la falsa seguridad, la composicion de humores contrarios y la sujecion, a enfermedad en vna y otra edad: en dignidad y en riqueza. Y quien de todo esto tiene ignorancia, y de todos sus peligros (que son infinitos) como no la tẽdra del dia de su muerte, y dira con Iob? *Nescio quandiù subsistam.* Psam. 79. Y con Dauid: *Ad mihilum redactus sum, & nesciui.* De no saber que tanto tiempo a de viuir, piensa el necio que a de ser mucho. De aqui nace su soberuia, con que a todos menosprecia, su ambicion, con que le parece que todo se le deue: y assi en su imaginacion, quita y pone, cõpone y descompone, como, y a quiẽ, se le antoja. Qual yua el Rey Antiocho, oluidado de la breuedad de su vida, y aun de la mortalidad de su cuerpo: Que locos pensamiẽtos 2. Mach. 9. lleuaua en aq̃lla cabeça? *Ita superbè locutus est se venturum Hierosolymam, & congeriem Iudæorum sepulchri eam facturum.* Soberuio pẽsamiento es esse. Pues mas desatinado va aunque esto. *Videbatur ei fluctibus maris imperare*

re

re sy dera cali constringere se arbitrabatur. Pẽ saua matar a cuchillo todos los Hierosolimitanos, sin darles otra sepultura a sus cuerpos, mas que sus calles, o casas. Pensaua hollar las olas mas hinchadas del mar y allanarlas con su poder, y con el tocar hasta las estrellas del Cielo. De donde nace veamos, en Antiocho este furioso y loco brio? De que: *Ne esset quandiu subsistat.* Pues ponganle vn freno (de los que la muerte tiene en su armeria) a esse cauallo furioso y desbocado. Desele a esse hombre vna enfermedad horrible, y abrira los ojos y cerrara la boca: y si la abriere, sera para dezir: *Iustum est subditum esse Deo, & mortale non paria Deo sentire.* Sepa vn hombre que se a de morir, y sepa que no sabe el quando, que con sola esta sabiduria, e ignorancia, como con dos armas poderosas, se defendera de los tres enemigos, Mũdo, demonio, Carne, y de sus valedores. Dauid desseo las armas de Saul para contra Goliad, pero no las de Goliad, para contra Saul: antes quando las pidio al Sacerdote, por no yrse las manos en el seno, le ofre-

cio

cio el alfange de Goliad, y el dixo que era muy a proposito. Veamos, Dauid, si las Armas de Saul hallays ynutiles para contra Goliad, las de Goliad como las juzgays de prouecho para contra Saul? Significacion tiene esto. El peccado entrò en el mundo como vn Gigante, y traxo por alfange la muerte. Pues ay esta diferencia, que el mundo, sus deleytes, sus riquezas, no son armas poderosas contra la muerte, pues que con ellas no nos escusamos del morir: pero la muerte es arma poderosa contra el mundo, porque con ella (si la conocemos y consideramos, como deuemos) nos defendemos de las honras peligrosas, de los deleytes illicitos, y de todo el bando mundanal. Elias se puso en vna cueua, para que se le descubriesse alli Dios, y viniendo, le dixo. Que se apercibiesse, porque le pensaua desengañar y librar de sus enemigos: y esperando este desengaño, vio venir vn viento deshecho, tan brauo, que ni arbol, ni piedra, ni monte le resistia. El Profeta se deuio de turbar y hazer a dentro de la cue-

ua: tras esto, vino vn remolino y poluareda de ayre que le cegaua. Deuio aqui de taparse los ojos el Propheta, y dixole Dios nuestro señor. Ayre es, no ay que temer. Y luego vino vn gran fuego, y passò lo mismo. En la cueua se defendio Elias de todos estos vientos contrarios. El lugar donde se ven marauillas, y se puede hazer vn Christiano fuerte, contra todos los esquadrones del mundo, es la cueua y boueda dl sepulchro. Tres esquadrones nos hazen guerra en el mundo. *Concupiscentia carnis concupiscencia oculorum superbia vite.* Esta tiene el presumptuoso: este es el viento brauo que vino contra Elias: *Cõuertens montes:* Que derriba a vezes, no solo montes altos, sino estrellas de quaxo, y pedaços del Cielo. El fuego que abrasa y quema, es la sensualidad: *Concupiscencia carnis.* El remolino que ciega es la cudicia: *Cõcupiscentia oculorum.* Esta quita la vista al q̃ la tiene mas aguda: dsde la cueua dla sepultura conoceras, que es todo esto ayre, y te defenderas dello, como de viento contrario. Veras como se le an buelto en ayre los dine-

dineros al cudicioso, los deleytes al sensual, y los pensamientos al soberuio. Verás essos montes altos reduzidos a tierra llana y pisada, veras essas torres de viento consumidas, y que de esse fuego no queda sino ceniza, humo y mal olor, Entremos en esta cueua, y miremos desd̃ alli, porque a estas vistas os combido, y della veremos tomar puerto en la sepultura a los nauegantes mortales cansados de su nauegacion, y de los peligros en q̃ se han visto: y como en aquella tierra echan ancoras las Nauezillas de nuestros Cuerpos, para nunca mas dar la vela. Porque los dolores de la muerte son los vltimos: aquel trabar de vno y otro, aquel boluer los ojos a esta y aquella parte, es que se ahoga el marinero, y busca ramas de que asirse. Que pensays que es el sudorzillo frio, de que se cubre el hombre que muere? Es el ayre de tierra de la region nueua donde llega. Y aquellas baseas, y aquel apressurarse el aliento, que es sino priesa que le dan a que desembarque? Y lo menos es lo que parece, para lo que el

alma

el alma triste deue de sentir, porque el desembarcar, es fuerça, y no sabe quien le espera en la playa, y mas si esta la ribera llena de enemigos, que son sus culpas mortales alli puestas en arma: sus escandalos, las honras que quitò, la hazienda que robò, los lugares santos que profanò, las violencias e injusticias que hizo, parece que oye la bozeria y algazara con que le aguardan y que se le puede dezir. *Apperuerunt os suũ omnes inimici tui sybilauerunt & fremuerunt dentibus suis, & dixerunt: Deuorabimus eum. En ista est dies, quã expectabamus, Inuenimus, & vidimus.* Y quando serà esse dia? *Nescio quandiù subsistam.* Isai. Tren. 2. c.

Dize Iob; Que serà todo esto quando yo no pienso, no se la edad, tiempo, lugar, ni la ocasion, porque la muerte es antojadiza, libre, desapiadada, y riguroſa. Todos estos nombres le vienen bien. Si vierades vna bestia fiera (repentinamente) entrar en vn jardin muy florido y compuesto, y tronchar el arbol grande que por su antiguedad era estimado, y el otro de mas sabrosos frutos, y luego el q̃ no auia comen-

çado a darlos: y passando adelante, pisar al que estaua en pepita, y no auia salido de la tierra, q̃ diriades? Pues esto haze la muerte en el mundo. Quando no pẽsays ya lleua las baruas canas: que honran el pueblo: ya a los hõbres varones, q̃ son la fuerça del: ya no dexa a los moços, que solamente dauan buenas esperanças, ni a los que estan en el vientre de sus madres, ni aun a los que en los braços dellas, porq̃ ha poco que nacieron. Esta es aquella bestia q̃ vio Daniel, q̃ no respetaua razõ ni personas. Al otro que passo a Indias, y hizo cien viages, le coge en el puerto, a estotro que se ha consumido por subir a tal silla, quando va a tomar la possessiõn le arrebata, al que tenia cortadas galas y joyas, y señalado el dia de su desposorio, se le trueca en dia de entierro, y las galas en lutos. A fulano arrebato comiendo, a su vezino jugando, y a vuestro amigo durmiẽdo, o hablando con vos. Que bien dixo esto el S. Iob: *Sicut pices capiuntur hamo.* Que alegres q̃ seguros estã los pecezillos ẽ el agua, y el pescador los engaña como a bobos: al vno debaxo de las

ouas

ouas verdes pone el ançuelo, al otro en las piedras, sino es que en sola la carnaza se le encubre. Que de burlas nos haze la muerte cada dia? A ti, que estas muy cebado en las ouas verdes de tu esperança, fundada sobre palabras y casos inciertos, alli te pesca la muerte. Al otro q̃ tã encarnizado esta en gustos sensuales, en ellos esta su muerte. Pero no ay que espantar de que los que tan al descuydo viuen, tan al descuydo mueran, porque andan diziendo con el, lo que Iob con cuydado: *Nescio quandiu subsistam.*

Item, no me espanto que diga Iob (siendo tan amigo de Dios como era) que tiene ignorancia de la duracion del tiempo de su vida, pues a otros mayores amigos suyos, les negò Dios este secreto. De ninguna cosa mas dessearon informarse los Santos Discipulos y compañeros de Christo nuestro Maestro, que del secreto del tiempo: y auiendoles descubierto todos quantos su Padre le auia communicado, en señal de amistad verdadera les dize: *Vos autem dixi amicos, quia omnia* Ioan. x.

quæcumq; audiui à Patre meo nota feci vobis. No les descubrio este del tiempo futuro, puesto que era el que ellos mas desseauan saber; antes se subio a los cielos, dexando les cõ este cuydado y desseo, y diziẽdoles: Actor. 1. *Non est vestrum nosse tempora vel momenta, quæ Pater posuit in sua potestate.* De aqui deuio de tomar el Apostol san Pablo la doctrina que escriuio a los Tesalonicenses, en el capitulo quinto. Thesalon. 5. *De temporibus autem & momentis, fratres, non indigetis, vt scribamus vobis.* Y sin dar lugar a que le pregunten la causa deste secreto, se la dize. *Ipsi enim diligenter scitis; quia dies Domini sicut fur in nocte veniet.* Obligacion teneys a saber, que el dia del Señor, que es el de la muerte de cada vno, o el de la de todos, ha de ser como de ladron, que viene de noche a robar la casa, que es a la hora quando mas descuydado esta su dueño. Esta comparacion (tan a proposito del ladron) auia tocado Christo en el capitulo duodecimo Luc. 12. del Euangelio de san Lucas, y del la aprẽdio san Pedro, y le parecio tan importãte 2. Pet. 3. para nuestro auiso, q̃ la escriuio en el tercero

cero capitulo de su segunda Epistola, y san Iuan en su Apocalypsi, y san Pablo la repite en el lugar citado. Todos la escriuen con fin que cada vno vele siẽpre, porque assi lo haze el que tiene familia, la noche que sabe que andan ladrones. Y siendo la hora en que han de escalar la casa tã incierta, ninguna es bien dormir. Pues auiendo velado muchas, si se duerme vna, podria ser aquella la del hurto. Por lo qual es bien que en todas este alerta. Este es el proposito, porque Dios tuuo tanto secreto en la duracion de la vida; y por el consiguiente en la hora de la muerte: y esto, aun con sus mas especiales amigos, pues Iob (que lo era tan grande, que el mismo Dios se precia de su amistad) se quexa. *Nescio quandiu subsistam.*

Y pues que no sabemos que tanto tiempo hemos de viuir, bien sera aprouecharnos del presente; porque aunque todo el tiempo de la vida es plazo abierto para llamar a Dios y boluernos a el, pero mas oportuno y acomodado es el tiempo presente que tenemos, q̃ no el futuro que no sabe-

mos si le ternemos. Quien leyere con atẽcion la segunda carta q̃ san Pablo escriuio a los de la ciudad de Corintho, en el capitulo sexto, vera los titulos que da el Apos-
2.Cor.6. tol al tiempo presente: *Tẽpore acepto, exaudiuite, & in die salutis, adiuui te: Ecce nunc tẽpus acceptabile, ecce nunc dies salutis.* Tiempo acepto y de salud. Tomò estas palabras el Apostol del capitulo quarẽta y nueue del
Isai.49. Profeta Isaias: *Hæc dicit Dominus: In tẽpore placito, exaudiui te, & in die salutis auxiliatus sum tui.* Y porque no pensassemos q̃ el dia vltimo de la vida (que esta por venir) es el q̃ Dios llama acepto, y de salud: y con esta consideraciõ dexassemos el tratar de nra saluacion, para entonces: añadio el Apostol a lo que auia dicho el Profeta: *Ecce nũc: Ecce:* Abrid los ojos, que del tiẽpo passado no soys dueño, y del por venir no estays seguro: por lo qual es forçoso valeros del presente: *Ecce nunc tempus.* No aueys de dexar el: *Nunc*, por el: *Tunc.* Y assi el predicador de las gentes repitio el *Nũc* dos vezes: *Ecce tunc tẽpus acceptabile, ecce nunc dies salutis.* Este dia presente es el saludable. Mira q̃

este

este de oy es el acepto. ¶ Otrosi dize Iob. *Nescio quandiu subsistam.* De futuro, como si dixera. Sera bié que nos aprouechemos del tiẽpo q̃ sabemos; y no nos remitamos para el q̃ no auemos visto ni conocemos. El hõbre mas sabio q̃ el mundo ha tenido, (despues del Adã primero y segundo) q̃ es Salomõ, fue grãde examinador del tiẽpo, y hizo del particulares diuisiones y repartimiẽtos. *Omnia tẽpus habẽt, tẽpus nascẽdi, & tẽpus moriẽdi.* Tiẽpo de nacer y morir. Parece q̃ el mũdo no entiẽde en otra cosa, sino en enterrar y baptizar: y aunq̃ no hiziera mas diuisiõ S. Pablo del tiẽpo, estaua suficiẽtemente diuidido. Pero añade. *Tempus plãtandi, & tempus euellendi: tẽpus occidendi, & tempus sanãdi: tempus destruendi, & tempus ædificãdi: tempus flendi, & tempus ridendi: tempus spargendi lapides, & tempus colligendi.* Finalmẽte despues q̃ ha repartido el tiempo en tãtas partes, concluye en el cap. 9. Que el buẽ suceſſo de todas las cosas importãtes del mũdo (supuesta la diuina prouidẽcia) cõsiste, en guardarle a cada cosa su tiempo: porq̃ aquella es buena sazon y co- Eccle. c. 3.

Eccles 9. yuntura, para todo acierto. *Vidi sub sole, nec velocium esse cursum, nec fortium bellum, nec sapientium panem, nec doctorum diuitias, nec artificum gratiam, sed tempus casumq; in omnibus.* Lo que he visto en el mundo, este poco tiẽpo que he viuido en el, es, Que ni todas las vezes el mas fuerte gana la victoria, ni el mas sabio tiene mejor de comer, ni entre los artifices los mas primos son los mas aceptos: porque en todas las cosas lo que haze al caso es la buena coyuntura del tiempo. En tal grado dize verdad Salomõ, que aun para la salud que se alcãçaua en la Pis-

Ioan. 5. cina, aduierte el Euangelista, que auiendo de boluer las aguas, baxaua el Angel: *Secũdum tempus.* De manera, que ni siẽpre auia hombre con ombros, ni siempre era tiẽ-

Eccles. 4. po de auerle. El Ecclesiastico en el capitulo quarto nos da vna buena traça para estimar el tiempo. *Fili, conserua tempus & deuita à malo.* Hijo, conserua el tiempo, y apartate del mal. En el dezirnos que conseruemos el tiempo, encierra la importãcia del: porque las frutas mejores para el gusto, o salud, son las q̃ se cõseruan para la necesidad,

sidad, y para el tiempo que no las ay. Quã to mas importantes son, tanto mayor cuydado se pone en mirar por ellas, requiriendolas muchas vezes: como las naranjas, en arena, y las granadas colgadas. Pues a este tono nos dize el Sabio q̃ cõseruemos el tiẽpo, auiẽdo como ay muchos q̃ le desperdician. Y el cõseruar el tiẽpo, es aprouechar se del: porque el q̃ aprouecha el tiempo de la vida, conseruale, guardale, y hallale en la hora de la muerte, q̃ es quando ay carestia y falta del. Oyd, *Ne moriaris in tempore non tuo.* Suenan estas palabras, que ay hombres que mueren en casa propia, y en cama propia: pero en tiempo ageno. Faltoles el tiẽpo para morir, sobrandolesel de viuir: porque lo desperdiciaron a priessa, y no le cõseruaron para aquella necesidad tan importante. Y assi en esta falta de tiẽpo tan conocida, sucedeles como al que gasta toda su hazienda por la posta en la vida, que suele morir sin tener con que enterrarse. Quiero dezir, que el que ha gastado todo el tiempo de la vida mal, muere, pobre del. Finalmente el q̃ muere en la hora que Eccles. 7.

pensaua holgarse, o en el tiẽpo que tenia dado al deleyte, muere en tiempo ageno y dias no conocidos. Iob le llamò tiempo ignorado. *Nescio quandiu subsistam.*

S. Bernar. San Bernardo dixo. *Post mortem locus erit præmij, ante mortem vero est meriti.* El tiẽpo dela vida es el del merecer, y el dela muerte (comunmẽte) de entrar a gozar lo merecido. No se truequẽ los lugares (Christiano) dando el tiẽpo q̃ es del premio, al q̃ es del merito, porq̃ es dar lo ageno. Crynito lib. 1. de lo q̃ escriuio de honesta diciplina, refiere del grã tirano Tamerlano Emperador de los Citas, q̃ quãdo tenia cercada alguna ciudad reuelada, mãdaua que se le uantasse su tienda de diferentes colores, para con ellos dezir el tratamiento q̃ les auia de hazer: porque en cada vno dellos mostraua la mudãça de su animo, para ser mas temido de los cercados. El primero dia se tendia la tiẽda blanca, dãdoles a entender, q̃ si luego le entregassen la ciudad cõ paz, seriã recebidos cõ clemẽcia, y liberalidad, sin q̃ sus personas, ni haziẽdas corriessen riesgo. El segundo dia mandaua

Crynit. lib. 1. de honesta disciplina. cap. 1.

poner

poner la tienda de color carmesi, significandoles, q̃ sino quisiessen darse, los rendiria y haria guerra, a costa de su sangre. Y el tercero dia mandaua mudar la tienda, y ponerla negra, apercibiendoles, q̃ sino se aprouechauã de los plazos de clemẽcia, ni se entregauan a las primeras escaramuças obediẽtes y rẽdidos, desde luego se podia cada vno cortar los lutos, porq̃ auia de entrar matãdolos a todos, y quemãdoles los cuerpos y casas, y q̃ los cõcluyria a fuego y hierro, como lo mostraua aq̃l triste color de su tiẽda. Este es vn exẽplo q̃ representa los plazos q̃ nro verdadero Señor y Dios nos da todo el tiempo de la vida, ofreciendonos su clemẽcia, si le damos la obediencia. Tãbien ay misericordia para los pecadores, q̃ se han estado rebeldes algunos años hasta q̃ Dios los ha castigado. Pero para el que se le acaba la vida sin dexar su dureza y rebeldia: acabase la misericordia y entra luego la diuina justicia a hierro y fuego eterno. Isaias en el capitulo treinta, nos da bozes q̃ nos boluamos a Dios en la buena ocasiõ de la vida, y da la razõ: *Propterea* *Isai. 30.*

expe-

expectat Dominus vt misereatur vestri. Aora es lugar y tiempo de misericordia, mira q̃ cõbidandoos con ella, os espera Dios, y despues lo serà de justicia. *Hodie si vocẽ eius audieritis, nolite obdurare corda vestra.* En el dia de oy celebramos la clemencia de Dios, si nos toma la muerte en nuestra dureza: celebrarase su diuina justicia, el eterno castigo suyo, y llanto nr̃o. Parece este artificio de Tamerlano, al que se refiere de Alexandro Magno, q̃ en poniendo cerco a alguna ciudad, les señalaua plazo. Encendia vna hacha de quatro pauilos, y embiauales adezir, q̃ si miẽtras se gastaua aq̃lla hacha entregassen la ciudad, los recibiria a misericordia: pero q̃ si aquella lumbre se gastaua primero, como a rebeldes, serian passados a cuchillo, y puestas sus casas a saco. El plazo q̃ nos da Dios para nuestra conuersion es el tiẽpo q̃ dura nr̃a vida corporal. Bien comparada esta a la hacha de quatro pauilos, por los quatro humores de q̃ estamos cõpuestos, que gastãdose, la gastan, en apagandose esta lũbre, no ay lugar de penitencia. Por lo qual nos apercibe el Profeta

Psal. 94.

Dauid

Dauid, que rindamos nuestra dureza oy, porque se acabe antes que se nos acabe la vida. *Hodie si vocem eius audieritis*. Escriuio san Pablo a los Hebreos: *Adhortamini vos metipsos, per singulos dies, donec hodie cognominatur*. A todos los dias de la vida llama san Pablo vn Oy: y en este Oy, dize el Apostol, que cada vno se predique a si mismo penitencia: porque no se passe la ocasion que dura lo que la vida, la qual es vn dia de muchos dias: *Donec hodie cognominatur*. Mientras ay dia, que se llama Oy. Buen consejo es el de san Pablo, tomemosle cada vno para si. *Adhortamini vos metipsos per singulos dies*. Cada vno (en esto) sea predicador de si mismo, pues la importancia es suya, no espere al consejo del otro, porque no sabemos quando perderemos este dia, que se llama Oy, del qual el mas sabio tiene ignorancia; y puede dezir: *Nescio quandiu subsistam.* Ad Heb. 3.

ORA-

ORACION FV-nebre. VI.

De lo q̃ se considerò en la muerte y cuerpo presente de vn juez fauorecido de su Principe.

Omnis caro fœnum, & omnis gloria eius quasi flos agri: siccatum est fœnum & cecidit flos. Isaiæ. 40.

COMO Hablamos con los biuos en esta oracion, sera bien auisarles con tiempo lo que deuen hazer, para quando sean muertos. Pero estan (para esto) tan dormidos, que es menester que los predicadores (que son los que los han de despertar deste sueño) les den bozes. Con ellas le dixo Dios a Isaias, que traxesse a los hombres a la memoria su muerte: *Clama, ne cesses.* Respondio: *Quid clamabo? Omnis caro fœnum.* Deuia el santo Profeta de estar pensando, que predicaria al pueblo, q̃ le fuesse mas prouechoso, y a Dios mas agradable;

y oyo

y oyò vna boz del cielo q̃ le dixo estas palabras: en las quales se haze vna buena descripcion de nr̃a vida, de su fragilidad, y corta duracion: y lo primero, da en ellas dos auisos a los predicadores Euangelicos. El vno es, q̃ no sien en la larga leccion de muchos libros. Verdad es, q̃ ay estrecha necessidad de estudio en los que predican; porq̃ si a aq̃llos primeros maestros les dixo el señor: *Nolite cogitare, quomodo aut quid loquamini: dabitur enim vobis in illa hora.* Este fue priuilegio singular, y nadie ha de presumir q̃ es digno de rescebirle; por tanto son menester libros y exercicio de letras: pero estas hã de ser acõpañadas con la oracion. Muy bien dixo san Agustin. *La leccion despierta las dudas, y la oracion las resuelue.* Hablaua de experiencia este santo Doctor, y hallaua, q̃ el estudio leuanta la caça, y la oracion la mata. Por lo qual, Isaias (con ser hõbre de tantas letras) no quiere proponerlas al pueblo, sin cõsultar a Dios, y dezirle: *Quid clamabo.* El segũdo auiso para el predicador esta ẽcerrado en aq̃lla palabra: *Clamabo*, donde al predicar, llama, *Clamar.* Math. 10.

Porque

Porque el sermon no ha de ser conuersacion de palabras, que se articulan solo en la boca; siendo assi, que lo que sale no mas que de la boca, no llega mas que a la oreja. El clamor es boz de entrañas, assi lo declarò el mismo Dios luego al Profeta, diziẽdo. *Quasi tuba exalta vocem tuam.* Como quien dize. He te dicho que clames, y has de saber, que clamar, es tañer vna trõpeta. *Quasi tuba exalta vocem tuam.* Es muy propia la comparacion (aunque no lo parece) porque la trompeta no se tañe como el organo, con ayre exterior, sino con el del pecho. Fue dezir; Que las palabras del predicador no hã de salir de los labios, sinò de aca dentro: porque lo que se dize en el Pulpito con afecto, es de efecto. A san Iuan le mandò Dios, que comiesse el Euangelio que auia de predicar. *Comede librum, & implebuntur viscera tua.* Entralo en las entrañas, para que salga de alli: porque lo que sale de entrañas, a entrañas llega, y penetra. Y lo mismo hizo con Ezechiel, que le dio a comer el libro de su profecia. *Apperi os tuum, & commede quacumq;*

Apocal.

Ezech. 2.

ego

ego do tibi, & vidi, & ecce manus missa ad me, in qua erat in vultus liber. Pues dize Dios al Profeta, que predique, dandole, el *Modus concionandi.* Y veamos el Tema q̃ quiere q̃ tome: *Omnis caro fœnum.* No prediques por aora de los mouimientos del cielo, ni de los cursos de las estrellas, ni otros secretos particulares de la naturaleza, sino diles quien son ellos, y quiẽ soy yo: que ellos son heno, y yo soy espiritu poderoso y permaneciente. ¶ *Omnis caro fœnum.* Quien dize toda carne, a ninguna essenta: si hablara solamente del pobre q̃ anda debaxo delos pies en esta vida, si del ignorante, q̃ esta arrinconado, o del subdito q̃ esta sugeto, no auia de que espantarse. Pero habla tãbien del Rey poderoso, de la cabeça que esta sobre las de todos, del sabio que es maestro y guia: y en comun dize. *Omnis caro fœnum.* El heno no tiene de vida mas que vn breue verano; y assi los q̃ hablarõ de la vida la cõpararon a cosas deuiles. Homero dixo, q̃ la vida del hõbre era como la hoja del arbol, q̃ con facilidad la arrebata el ayre, si es rezio, y sino la haze tẽblar. O vida huma-

na, hoja colgada del arbol, oy verde, mañana amarilla, tã sugeta a mudãça, y fin, q̃ poco ayre de prosperidad te desuanece, y otro tanto de auersidad te marchita o derriba. Dauid dio por titulo a vn Psalmo. *Pro his qui commutabuntur.* Y san Basilio (declarando este titulo) dize, que se entiende de los hõbres, cuya vida es vna perpetua mudança. La translacion de Aquila dize: *Pro felijs.* La de Simaco: *Pro floribus.* De suerte que a quien nuestra comun edicion llamo mudables, estos interpretes llaman hojas, o flores; porq̃ estã en el numero de las cosas q̃ muy apriessa se mudan. La flor cõ el frio se yela, y cõ el calor se marchita, y (como dixo Iob) muy poco tiẽpo permanece en vn ser. Las hojas mediano ayre se las lleua o inquieta. Por lo qual el mesmo Iob dixo (en defensa de su poca firmeza) a Dios: *Contra folium, quod vento rapitur, ostendis potẽtiam tuã?* Christo (señor nro) curò vn ciego de quien haze memoria S. Marcos en el capitulo octauo, y pregũtale: Si ve ya? Respondio. Veo hombres q̃ andan como arboles. *Video homines velut arbores ambulantes.*

Psal. 59.

San Basil.

Iob. 4.

Marc. 1.

San

San Pedro Chrysologo (sobre estas palabras) considera; Nove este ciego los hombres como colunas firmes, sino como arboles mouibles: porq̃ aquellos aquien dà Dios ojos, y en ellos rayos de su luz, mirã con tal desengaño, q̃ ven que los hombres no son pilares quietos y firmes, sino ramos de arboles, q̃ con qualquier aire se mueuẽ. Aristoteles llamò al hõbre juguete de la fortuna: *Homo tẽporis spolium, fortunæ lusus.* Y aunq̃ la fortuna, en la vida, haze mil juguetes cõ el, vistiendole, y desnudandole, alegrandole, y entristeciendole, abatiẽdole, y prosperãdole, sin dexarle jamas estar en vn ser: pero quãdo con la muerte se muda de vibo a muerto, entonces se haze en el la mayor mudança, porq̃ con essa passa del ser al no ser. Y si en la vida fue juguete de la fortuna, en la vltima hora della lo es de la muerte. Dauid dixo de si en el Psalmo ochenta y siete, que dentro de los años de su mocedad, se auia visto abatido y leuãtado. Y en esta mudãça mayor, auiã passado por el otras menores. *Pauper sum ego, & in laboribus à iuuentute mea: exaltatus autem.* Aristo. Psal. 87.

autem & humiliatus. Fui pastor, musico, soldado, capitan, yerno del Rey, y vltimamẽte Rey. No fue esta subida (aunq̃ por escalones cõtados) para quedarme arriba, porque aora me veo desfauorecido de vnos, y burlado de otros: el criado me maldize, el malsin me murmura, el suegro me persigue, y el hijo se me rebela. Todas estas mudanças son de menor quantia, respecto de la vltima de todas, quando passe de viuo a muerto. Agora meneanse las hojas, porque las trae el ayre de la prospera, o aduersa fortuna a su aluedrio, mas en la hora de la muerte, todo el arbol es el que se mueue y arranca. Vereis vn arbol vistoso y fertil, y luego el cierço parece que toma tema con el, porque en brotando las flores, se las quema, y si alguna se le escapa, quando passa de flor a fruto, la derriba. En naciendo el hombre, no vn ayre solo se leuanta contra el, mil enfermedades le van marchitando la flor y deshojandola, que como ministros de la muerte le comiençan a deshazer: ya los cabellos, ya las baruas, ya los dientes, ya el cõlor, ya las fuerças,

hasta

l a ta que la muerte viene, y acaba lo que queda. Finalmente, entre las cosas que no permanecen, veo que se cuentan el mar, el viento, la luna, la hoja del arbol, la veleta del tejado, el camaleõ, pero el vltimo en este padron es el hõbre, como el mas mudable de todos, pues su mudãça es entre dos tã grãdes estremos, como es el ser, y el no ser, la generacion, y la corrupciõ. El santo Profeta Isaias le compara al heno, a su flor y a sus hojas: y con esta comparacion abraçò toda su inconstancia. *Omnis caro fœnũ & gloria eius sicut flos agri.*

Y dize luego. *Siccatum est fœnum & cecidit flos.* Aqui se me ofrece vna buena consideracion, que assi como la flor depende del heno, y faltando la caña, se cae la flor: assi son los hombres q̃ biuen colgados vnos de otros. Y para q̃ entiendan la poca firmeza que pueden tener en sus esperanças, sepã que ellos son flor; y aquellos de quien dependen heno, que en secandose ha de caer la flor, y perder su olor. El mismo Isaias dize esta buena consideracion en el capitulo veynte y dos: *Auferetur paxillus, & cadet* Isai. 22.

quod pependerat in eo. Habla aqui de Somà, o Achim, Sacerdotes, que cada vno dellos era como Obispo de Ierusalem en aquel tiempo, y muchos estauan esperando, que ellos los prebendassen y enriqueciessen; mas como eran heno, secaronse, y cayendo ellos en la sepoltura, cayeron los otros de sus privãças y favores. Quales quedan muchos criados de Duques y señores con la muerte de sus amos? Que marchitos? Que melancolicos y descontẽtos? Por lo qual es bien q̃ nuestras esperanças estribẽ en Dios; porque las puestas en vidas tã flacas como las de los hombres, faltan al mejor tiempo, en faltando ellos. El Profetã Isaias las llama estaquillas flacas, de donde se cuelga el vaso de vidro, q̃ si ella se quiebra, o cae, da el en tierra. Buenos apodos da el Espiritu santo en los capitulos doze, y diez y seys de la Sabiduria, a los que sobre tan falso fundamento hazen su edifi-

Sap. 12. 11 cio por q̃ dize que son: *Quasi hybernalis* 16. *glacies, & quasi aqua super acuã.* Como el yelo en el riñon del Inuierno, y como vna poca de agua derramada sobre otra. El

yelo del Inuierno, luego en saliẽdo el Sol, se deshaze, y el agua derramada sobre otra agua, se encubre, y sobre la tierra se embeue y seca: el jazmin y el azahar, tan faciles estan de caer, que a las vezes no es menester llegarles con la mano, sino con el ayre de la mano. *Siccatum est fœnũ & cecidit flos.* con essa facilidad cae el priuado, y se deshazen sus pretensiones, porq̃ las tiene sobre vida de hõbre: el es heno, y ellas flor.

Item mas. *Cecidit flos.* Las cosas temporales son cõparadas a la flor que con tanta facilidad se cae, y tan presto se marchita: *Homo sicut fœnum dies eius, tanquam flos agri sic efflorebit.* Lo que aca tanto estimamos, hazienda, y deleyte, no permanece, sino solo las buenas obras. Lo que se guarda y dura, es, la fruta, la flor no: assi las obras de seruicio de Dios durã y passan al otro mũdo: todo lo demas se queda en este. En los puertos secos a la entrada de vn reyno, y salida del otro, las mercaderias vedadas por ley no entrã en el, antes sõ perdidas: las otras aũq̃ pagã pecho, dẽtro tienen tal precio q̃ lo lancea todo. La sepultura es puerto *Psal. 102*

seco, que esta a la raya deste Reyno terrenal, y entrada del celestial. La ley de Dios cumplida, la limosna dada, la missa oyda, passan alla; aunque pagan pecho de trabajo al hazerse: pero alla tienen tanto valor en el cielo, que se recompensa el trabajo, y se saca la costa con infinita ganancia. Las honras mundanas, deleytes ilicitos, riquezas mal ganadas, son mercaderias vedadas en aquel Reyno: por lo qual son perdidas, y no passan alla. *Quoniam cum interierit, non sumet omnia, neque descendet cum eo gloria eius.* Parece que estaua Dauid pensando en la cõparacion que hemos dicho. Quando muriere el hõbre, o passare desta vida, no lo passara todo consigo, sino que aura cosas que se queden, y cosas que vayan con el. Pues empleemos nuestro caudal en mercaderias que tengan passage: q̃ sean de las permitidas, y no de las vedadas. Hagamos nuestra prouision de fruta que se pueda guardar, y dexemos flores; por q̃: *Siccatum est fœnũ, & cecidit flos.* Todas las consideraciones que hemos tenido, mirando esta profetica doctrina de Isaias, las halla-

Psal. 48.

hallaremos experimẽtadas en el luez, que ayer teniamos sobre nuestras cabeças, y oy le ha puesto la muerte debaxo de nuestros pies. Acordaos de los altos y baxos q̃ tuuo en sus oficios, su larga priuança, aunque con mas intercadencias que pulso de hombre que esta desafuciado: y no por faltas propias. Siempre caen de la priuança los que siruen, y de ordinario, por antojo de los Principes. *Nolite confidere in Principibus in quibus non est salus.* Dixo vno dellos No confieys en los Principes, porque no tienen salud. El enfermo tiene mil antojos: ya pide que le pongã vna fuente, y luego le cansa. Antojasele vn vaso de barro, desta hechura, o de aq̃lla: en beuiendo dos vezes en el, pide otro. La cama quiere a esta parte de la sala, y repentinamẽte da bozes, que la passen a la otra. Muda cabecera por momentos, y no ay que espantar, por que el enfermo ninguna cosa haze por razon, sino por antojo y gusto. Pues para dezirnos vn Rey, q̃ los Reyes y señores son antojadizos, llamalos enfermos, y dize a sus fauorecidos. *No confieys en vuestra pri-*

Psal. 145.

uança, ni os prometais seguridad en ella, porque estando en Principe, esta en enfermo, que todo es antojos. Tal era el valor y discrecion de nuestro difunto, q̃ nunca cayò de la priuãça de su Principe: y si tuuo su fauor algunas pausas, todo el mundo sabia q̃ no eran culpas suyas, sino antojos del señor, q̃ siẽpre andan como muger preñada apeteciẽdo cosas varias y nueuas. Dixome vn dia: Tenga, Padre mio, gran lastima a los que siruen a los Principes de la tierra, porque han de velar de noche, y cuydar de dia como no falten en algo al gusto de su dueño: porque son los Principes como la calça de aguja, que si se quiebra vn punto, y no se toma luego, toda se va por alli. Veynte años de seruicio tengo yo cada hora a peligro de perderlos, si desdigo del gusto de mi amo vn punto: no de la justicia y razon, sino de su antojo y apetito. Fue de tan grã prudencia el buen Licenciado, que casò la entereza de la justicia, con el gusto del Principe: de manera, que pocas vezes se apartaron en la vida. Peligrosa es la priuãça cõ los Principes para alma y cuerpo.

Bla-

Blasona el priuado, con parecerle que su señor no tiene secreto en el pecho, que el no le tenga en el suyo, y es de lo que mas se deuia quexar, y aũ congoxar, porq̃ si es trabajo y peligro, guardar dinero ageno, q̃ serà secreto? Y mas de Principe que no puede dexar de ser de mucha importãcia, y ni tã secreto, q̃ no lo sospechen algunos: y assi esta el priuado a peligro de que sin culpa le tengan por parlero èinfiel; y por el consiguiente, de perder en vn momẽto quanto ha ganado en muchos años. Tambien suele estar muy contento el priuado, de que su Principe no haze, ni gouierna, pone, o quita alguna cosa, sin su parecer, y no considera el encantado quan dificultosa cosa es hazer de carga agena propia, y que se yerre las mas vezes con su parecer, siendo assi, que lo que se acierta, se agradece al Principe, y de lo que se yerra, se culpa al priuado. Y concertar estas dos cosas, que el Principe no se desirua, y que el pueblo no se agrauie, tengolo por caso raro, y casi imposible: especialmente, pesando tanto el gusto, y

la vo-

la voluntad del Principe, y estando tan assi do a ella, y el desseo de los ministros para darle gusto, y mas si se junta a esto, alguna pretension propia. Si el Principe es facil para concederle todo lo que pide, esta el priuado alegrissimo, y no lo deuria de estar tanto, si pensasse, que aquella facilidad le podia algun dia estar mal, porque si mañana priua otro como el oy, (caso ordinario) siendo el Principe de tornillo, se podria boluer en su disfauor, como agora esta en su gracia. Quan bien supo vsar del fauor del Principe el Iuez q̃ oy tenemos aute nosotros, no juzgando ya sino juzgado de Dios: no tomando residẽcia a otros, sino dandola el al supremo juez del cielo y tierra. Los priuados no apetecen de la priuança, sino la general estimacion del vulgo, para que entendiendose lo que vale y priua, todos le siruan y acudan como a quien han de auer menester. Pero no quieren las cargas y obligaciones del buẽ priuado. Estas tomo en sus ombros nuestro difunto, porque se valia de la priuança para mirar por el aliuio de los vassallos,

por

por la paz publica; por la execucion de la justicia, para escusar la opression de los pobres, de los huerfanos, de las biudas: para procurar que el Principe fuesse tan padre como señor; para que fuera amado y temido de todos, y para con discrecion corregir en el lo que le parecia conuenia. No se aprouechaua de la priuança para hazer extorsiones, y tiranias, tomar aprouechamientos, y venganças, ni aun (para lo que es menos dañoso que lo dicho) para vanidad, de que le tuuieran todos por llaue de la voluntad del Principe, que abria y cerraua, ni para que con esta boz acudierã todos a el: sino de tal manera vso del fauor que con el gano la voluntad de Dios, y de las gentes. Y assi fueron sus obras no flor, que se cae y perece en la tierra, sino fruto que se guarda y passa deste Reyno al de la gloria, donde reynaremos para siempre, si acabamos con la gracia y priuança del Rey soberano.

Amen.

ORA-

ORACION FV-
nebre. VII.

De la incuitauilidad del morir.

STATVTVM EST HOMI-nibus semel mori, & post hoc, iudicium.

Ad Heb. 9.

SAN Pablo nos dize en eſtas palabras; que el morir ſe nos da de vna vez. *Semel.* Oxala ſe nos diera de dos: porque ſi la primera errauamos, acertaramos la ſegũda; y aſsi tuuiera el yerro enmienda: y la vna muerte fuera diſpoſicion de la otra. Mas no ſiendo el morir mas que vn dia, hemos meneſter mayor cuydado para acertar a morir. La buena diligencia ſera, que auiẽdo de morir ſola vna vez, nos enſayemos muchas. Para el juego de las cañas, ſe enſayã los caualleros en el campo, antes que ſalgan a la plaça al juyzio, y ojos de todos. Pues para las burlas, es el enſayo de veras; para las veras porque no aura (ſi quiera) enſa-

ensaye de burlas? Auiendo de morir vna vez a los ojos de Hombres, Demonios, y Angeles: y lo que mas es, a los de Dios, buen consejo es, que muramos muchas en seco, a los nuestros. Ya meditando en la muerte, ya tratando della con los amigos, ya leyendo cada vno assi propio esta sentencia Apostolica: *Statutum est hominibus semel mori.*

Dos puntos toca el Apostol en esta clausula, temerosissimos para el hombre. Que son: Muerte, y Iuyzio. Acabar cõ la vida, y dar cuenta a Dios della. Porq̃ de las cosas naturales, la mas terrible es la muerte, y de las sobrenaturales, el juyzio. Esta es la residencia vltima que la criatura ha de dar a su Criador. Ambas cosas tienen certidumbre infalible, la muerte nos la dize, la experiencia, y la fee, que es mas cierta: la segunda, que es el juyzio, nos dize la fee sola, porque del no tenemos experiencia: y lo vno y lo otro nos intima san Pablo, diziendo: *Statutum est hominibus semel mori, & post hoc iudicium.*

Esta ley de muerte, en el Parayso se estableció,

blecio, y en la eternidad de Dios se acordò: agora no se haze mas q̃ traerla a la memoria. El demonio pretẽdio que nuestros primeros padres la oluidassen, contradiziendola. Porque diziendo Dios. *In quacũque hora comederis, morte morieris*. Llegò el demonio a desmentirle. *Nequaquã moriemini*. Y fue su intento, porque oluidados desta ley de muerte, no la temiessen. Pues si estando esta ley tan rezien llegada, que estaua publicada, y no executada, pretendio el demonio ponerla en oluido. De que nos espantamos, si estando tan anexa, como esta ahora, y tan distante de su institucion, nos de el demonio para ella bebedizos de oluido? Teniendo por cierto, que oluidandola, le perderemos el miedo. Viendo pues el Apostol, que los hombres no solo desta ley de morir, estauan oluidados, pero dormidos, recuerda los diziendo: *Statutum est hominibus semel mori*. Establecido està, que los hombres han de morir vna vez, y despues ser juzgados otra. Y viendo quanto les importaua el andar temerosos de las leyes de muerte y

Genes. 2.

juyzio

juyzio: como a cauallos desuocados y furiosos, los enfrena con estas dos riendas. Dauid pedia a Dios de su mano memoria de la muerte y temor de juyzio: acabando de dezir: *Iudicentur gentes in conspectu tuo*: Añade: *Constitue legislatorem super eos, vt sciant gẽtes quoniam homines sunt.* San Geronymo le: *Legis terrorem*: En lugar, de *legislatorem.* Como si dixera el santo Rey. Vos señor, que soys el legislador desta ley, poned el temor della, para que, andando los hombres atemorizados de la muerte, anden recatados en la vida: y sabiendo, que han de dar cuenta de si a Dios, no se descuyden: *Statutũ est hominibus semel mori, & post hoc iudicium.* *Psalm. 9. Hier.*

Aunque san Pablo dize, que es ley establecida no dize quien fue el Legislador della, sino solamente: *Statutum est hominibus.* Para los hombres se hizo esta ley de muerte. Y quien fue el autor della? En silencio se queda. En esto guarda el rostro (San Pablo) a Dios: porque no quiere q̃ alguno sospeche auer el sido autor de cosa tan mala y aborrecida de todos, como es la muerte. Antes en otra parte echa al hõbre toda la culpa deste daño: *Per hominẽ mors.* El hõ *1. Corin. 15*

bre solamente es culpante en su muerte: porq̃ Dios se descarga,q̃ el no fue autor della. *Deus mortem non fecit nec lætatur in perditione viuorũ.* Para declaracion de lo que se va diziendo, se a de aduertir: Que Dios hizo al hõbre mortal,con principio de corrupcion dentro de si: que es composicion physica,de humores cõtrarios: y assi naturalmente a de faltar, como de hecho falta,y se corrompe. Y aunq̃ al principio de su creacion,con la gracia y justicia original,atajò Dios las corrientes manantiales de la mortalidad: demanera que pudiera el hõbre(si quisiera)no morir: Al fin despues por el pecado le quitò Dios esse condimiento, y el balsamo con que la carne estaua preseruada de corrupcion. De donde parece auer sido Dios causa de su muerte. Porque si vn edificio estribasse sobre vna coluna, demanera que quitada ella,era cierto venir la boueda al suelo, claro està que quien derribasse la coluna, seria causa total de la ruyna del edificio. Sino diganoslo Sanson (quando quito las colunas en que se sustentaua el templo, y cayò sobre los Philisteos) si le tuuieron por autor de su muerte, pues dize la Escriptura sagrada, que

mas

mas enemigos matò muriendo que viuiẽ
do: *Multo plures interfecit moriens quam an-* Iudic. 9.
tea viuens occiderat. Hizo Dios este edificio
del hombre, y porque fuesse perpetuo, a-
poyolo sobre la coluna de la justicia ori-
ginal: viene el mesmo Dios y quitale este
entiuo y luego dio en tierra el edificio, y
desmenuzò a Adam y a todos sus hijos. A
cuya cuenta (veamos) se a de assentar esta
muerte? A la del hombre: por cuya culpa
quitò Dios el entiuo de su gracia, y no a la
de Dios. Pero no satisfaze de todo punto
esta respuesta: porque tambien el juez y el
verdugo, quitan la vida al reo, en pena de
su delito, y sin embargo (que tiene el la
culpa) es verdad dezir q̃ ellos lo matan: y
assi la Iglesia, no solamente al verdugo q̃
executò la sentẽcia, sino al juez que la pro
nunciò, da por irregulares, como a hõbres
que han sido causa moral de su muerte. Si
fuessevn hombre a mataros a vos, y defen
diẽdoos, se matase el, porque se entro por
la espada: es verdad que vos la tuuistes fir-
me, el braço fuerte y derecho, y la punta
puesta hazia el coraçon, mas el contrario

se entrò por ella: en tal caso vos fuystes causa natural, pero no moral, porque no fue obra hecha cõ proposito, de liberaciõ y consejo dela voluntad, ni vos la tuuistes de matarle. Las leyes Ecclesiasticas entonces, no os castigan con pena de irregularidad. Y esto no solamente porque estays libre de culpa (pues tambien lo esta el juez que ahorca el ladron) sino porque no tuuistes voluntad ni deliberacion de matarlo. Por lo qual, no trata la Iglesia, como à matador, al que defendiendose mata: porque ni el lo quiso, ni pretendio. Hora pues veys aqui como se vuo Dios con el hombre: la ley penal con que le amenazò, diziẽdo: que moriria, si comiesse: Fue vna espada desnuda que le puso a los ojos, para que no le ofendiesse comiendo lo vedado, mas el hombre se entrò por la ley de muerte. O ciego y furioso, que te lanças por la espada que te passa y mata cuerpo y alma? Siendo esto assi: quien diremos (con verdad) que mata al hombre? Dize Dios. Yo no le mato. *Deus mortem non fecit*, Pues Señor, no le poneys la espada a los pe-

Sapient. 1.

chos:

chos no le derribastis la columna, quitandole la justicia original? Si, mas esso prueua ser Dios causa natural que el hombre muera, como es el Sol y el mouimiẽto del cielo de la corrupcion de las cosas: aũque Dios concurre en este genero, como causa libre y primera. Pero no es causa moral y que obra de proposito la muerte del hõbre ni fue acto dela diuina voluntad, que el hombre muriesse. Pues quien fue la causa moral, que voluntariamente introduxo la muerte en el mundo? *Impij manibus & verbis accersierũt illam.* Los malos (Adam y Eua) con palabras y señas, cõ lengua y manos, la llamaron. Toma la metafora de los que llaman à alguno, si esta lexos, que primero le dan bozes, y si con ellas no le alcançan, con las manos leuantadas, y haziẽdole señas le llaman. Pondera nos el Espiritu santo, quanto auia Dios alexado la muerte del hombre, que con ser tan de su naturaleza (pues era compuesto de cõtrarios humores) por su infinita bondad, le puso en estado de inocencia, en que pudiera nunca morir. Pero el mismo hombre, Sapientia. 1

con gritos y señas, llamò la muerte: dando a entender, que el fue el q̃ buscò con diligencia su perdicion, y tomò la muerte con
Psalm. 9. sus manos. Segun esto, bien es que Dauid pida a Dios para los hombres, no la muerte, sino el temor della: *Constitue Dñe legis terrorem super eos.* Porque este temor es obra de Dios, como de los hombres lo es la muerte, para que ya q̃ el morir es ley del miedo se haga escarmiento.

Statutum est hominibus semel mori. No aurà deste estatuto dispensacion? No. Porque la muerte es general. Hidalgos ay en la vida que no pagan pecho, pero an de pagar el dela muerte. No ay alguno delos mortales exempto ni libre de morir, ni lo es el poderoso, ni el hermoso: ni el sabio, ni el d̃ linage, ni el subido en dignidad. Todos los mortales son yguales enel morir, aunq̃ no lo sean enel viuir: porque la muerte pisa a-çadas y caperuzas, como Coronas y Tyaras. No teme los gruessos exercitos, no respeta los altos y suntuosos edificios, no precia la sabiduria, ni se persuade con la elo-
Eccles. 2. quẽcia. *Moritur doctus similiter & indoctus:*

No

No cata mas cortesia al sabio que al inorãte. Este para escapar dela muerte, toma poco trabajo, pero el sabio, guarda muchas reglas de Medicina. Pues ni al sabio le valẽ sus estudios, ni al inorãte su descuydo: porq̃ el vno y el otro an de morir. No pié se el sabio cõ sus razones q̃ a devẽcer y persuadir a la muerte para q̃ no le allane como al inorãte: porq̃ la muerte es inexorable. Dezia Aquilino (Poeta Griego) q̃ entre los dioses inmortales, sola la muerte no se doblaua cõ oraciones, ni se aplacaua cõ sacrificios: y que por esta causa no auia tẽplos edificados a la muerte: porque sino se podia alcançar della con peticiones, ni vẽcer con sacrificios: para que era hazerle templos y leuantarle altares? No querays mas, sino que el mismo Dios (siendo hombre) no declinò su jurisdiciõ, y siẽdo vida, pagõ el pecho dela muerte. Y assi en la Escritura santa, para dezir Dauid que ya se muere, vsa deste circunloquio. *Ingredior viam vniuersæ terræ.* Yo entro enel camino carretero y Real de todos los hombres: la vida està llena de sendas: porque vnos

Aquilinus.

3. Reg. 2.

van por este estado, y otros por aquel, mas la muerte, es solo vn camino y ancho, por donde entran vnos y otros: *Statutum est hominibus semel mori.* Ley es sin epiqueya para los hombres, la del morir.

Cada Reyno tiene sus leyes diferentes: assi lo son las que ay en España, de las que gouiernan a Francia: y aunque las leyes imperiales, las de los dos Federicos, y las de Iustiniano: se guardē en todo el Imperio, y las prematicas y leyes de cada vno de los Reynos, corran por toda su tierra: pero fuera de estas generales leyes, ay en cada ciudad particulares y diferentes estatutos y ordenancas, como lo aduierte el Principe de los Philosofos (assi naturales como morales) Aristoteles en sus Politicas. Dos ciudades de Ierusalem son celebradas en la Escriptura, la Ierusalem terrenal y la celestial: por otro nombre la Triunfante, porque aunque caminamos para ella, no hemos llegado. Desta (donde estamos auezindados) sabemos, que la prematica y estatuto mas general es, que todos sus vezinos an de morir y dar cuenta de su vida a Dios,

Dios, despues dla muerte: para la qual los cita san Pablo diziendo. *Statum est hominibus semel mori, & post hoc iudicium.* Quiere dezir en buen romance. Que todo hõbre que entrare en la ciudad deste mũdo, por la puerta de la vida, saldra della por la de la muerte. Es ley mas general que la que promulgò S. Pablo del pecado: porq̃ aunque aquella dize: *Omnes in Adã peccauerunt:* mas general es esta. *Statutum est hominibus semel mori.* No ay reparo para la muerte, ni se puede escusar. En las aguas ara, en las arenas siembra, el viento a paña, el que piẽsa no morir. Señora es y Emperadora la muerte de todos los mortales. Y digo que esta ley de morir la hallamos mas sin excepcion que la del pecado: Porque desta se escapa Christo y su Madre: el por la naturaleza, y ella por priuilegio. Pero de la ley de muerte, ninguno es exempto, ni preuilegiado, ni Christo ni su Madre, ni quãtos son ni seran. Es ley penal que se cumple y executa en cada vno de nosotros. El morir vn hombre, parece que es sacarle la prẽda por el daño que nuestro padre Adam *Ad Rom. 5.*

hizo en la huerta del Parayso. *Per vnũ hominem peccatũ in mundũ, &c.* Por vn hõbre entrò el pecado en el mundo. Aunque pecaron Adam y Eua, solo a el dize Moyses, en el capitulo primero del Genesis, que le fue puesto el precepto, y el lo notificò a la muger. Y de aqui vienen Doctores Escolasticos a dezir, que si Adam no pecara, aũ que pecara Eua, no incuerrieramos en la culpa original. Y con este pensamiento atribuye san Pablo el peccado al hombre: *Per hominem peccatum & per peccatum mors.* Perovn argumento ay en la mano contra lo dicho. Si esta ley es penal, y (como dize san Pablo) la pena assienta sobre culpa: *Per peccatum mors.* Donde no alcanço culpa, no auia de alcançar la pena? Christo y su madre, no tuuieron pecado: luego no auian de morir. Y si dezis que Christo, por nosotros murio, su madre no tenia necessidad? Y tambien. ff. *De legibus. l. Princeps:* Se dize alli: *Princeps solutus est à legibus suis, & augusta ratione principis gaudet prærogatiua eius:* La ley no se pone para el legislador. Para responder a esta dificultad, se a de ad

Genes. 1.

ff. de legib. l. princeps.

uer-

uertir, que es cosa muy distinta no tener peca do, y ser mortal: porq̃ aunque es verdad (como dize S. Pablo) *Per peccatũ mors*: Que la muerte entrò por el pecado, pero la causa propia y formal de la muerte, no es el pecado, sino ser nosotros de cuerpo naturalmẽte corruptible. Como al que deguellan porque fue traydor, q̃ la traycion es causa meritoria de la muerte, pero el cuchillo es el que le quita la vida. Assi el pecado, es el que nos merecio la muerte y fue causa della, y sino vuiera pecado, no vuiera muerte: porque con el Arbol (que por esta razon llamauan dela vida) se fuera reparando, lo que se gastaua del humido radical. Por tanto la causa formal y propia de la muerte, es ser el cuerpo corruptible de suyo, y no ser bastan te el manjar que se come a suplir la substancia que se pierde. Aristoteles (en lo que escriuio de la generacion humana) dize: *Substancia quæ de nouo adquiritur est impurior quàm illa quæ de perditur*. El manjar se conuierte en carne, pero mas basta y crassa que lo que se gasta con el calor natural. Como lo vemos en vn niño, que tiene la carne mas delgada y pura que quando grande. Pues segun esso, naturalmente

Aristo. 1. de generatione

Inde generatione. mente a de morir el hombre: si cada dia se va la carne y sangre engrossando.

Tambien es cierto y general dogma, entre los Filosofos: *Omne agens in agendo repatitur.* Como el martillo del herrero se gasta martillando, assi el calor natural se va gastando, actuando el mãjar: y por este camino a de venir á acabarse y morir.

3. de generatione. Item mas dize el Filosofo, que: *Omne materiale est corruptibile: quia elementa ex quibus componitur habent qualitates contrarias, & pugnant inter se.* Y esta es otra razon, por donde todo hombre necessariamente a de morir. San

August. libr. 2. de batis. paruul et in Iliis locis. Augustin (libro segundo de Baptismo paruulorum) dize *Christus volens assumpsit defectus humanæ naturæ & ita etiam non occissus tandẽ mortus esset naturaliter præsenio.* Si a Christo no le mataran, muriera naturalmente de viejo: porque aunque se le alargara la vida, al fin se acabara. Y assi aunque Christo por naturaleza no pudo pecar, por razon de la vnion, pero por naturaleza muriera, por la composició y carne que tenia, como verdadero hombre.

Hieronym. ad Paul. et Eustochium Y san Geronimo dize dela Virgen nuestra Señora (escriuiendo ad Paulam & Eustochium)

Memo-

Memores conditionis humanæ, mortuam Beatam Virginem dicere non veremur. Es de notar aquella palabra: *Condicion humana*: porq̃ era vestida de cuerpo naturalmente corruptible. Y assi Lazaro, y los demas resucitados, con la primera muerte pagaron la pena dela culpa original, y no estauã mas obligados a la muerte por razon del pecado: pero murieron segundavez por ser hõbres compuestos decuerpos corruptibles, porque el calor natural se gastò gastando el manjar: y la substancia que se adqueria, no restauraua toda la que se perdia: y por que siendo su composicion de calidades contrarias, auian de morir, y su muerte era certissima e infalible: por tanto aduertidamente dixo san Pablo: *Statutum est hominibus semel mori.* Vna vez morir, entiẽdese por el pecado, por el qual no se deue mas que vna muerte. La virgen y su hijo no la deuian por esta causa, y assi no la tuuieran si sola estavuiera para la muerte: porq̃ el hijo no pudo tener pecado, y la madre no le tuuo por particular gracia: pero estuuierõ sugetos a esta ley del morir: el, por ser hõbre,

bre, y ella por ser muger. Y si me dizis q̃ Enoc no murio, porq̃ en el capitulo quinto del Genesis se dize, que fue trasladado porque no muriesse: *Translatus est ne videret mortem.* Entiendese para que no muriera entonces, pero morira el dia del juyzio con todos los que en aquella hora fueren viuos en el mũdo, para q̃ se cumpla en el y en ellos esta lei general y este estatuto vniuersal: *Statutũ est hominibus semel mori.* Porq̃ para este pecho de la muerte, no ai hidalgo: son alcaualas reales q̃ todos las pagã.

Genes. 5.

Statutum est hominibus semel mori. Por el mismo caso q̃ son hombres, es ley q̃ an de morir. Que nueuas estas para los ricos y poderosos del mũdo, q̃ estiman tanto sus vidas corporales, q̃ las ponẽ en fundas y veludieras para q̃ no les dẽ el ayre, en martas, tapices y alfõbras porq̃ no les toq̃ el frio, sangrias en salud y purgas minoratiuas, y otras medicinas preueniẽtes, para q̃ no les llegue la enfermedad. Todas las missas q̃ embian a mãdar dezir son de salud. Quando alguno jura por su anima, mas credito le diera yo si jurara por su cuerpo: porq̃ es

se

se es el sustẽtado, el vestido, el preuenido, y en el que ponen cuydado: pero del Alma no le tienen mas que si estuuiera en otro barrio. Pues a gente tan corporal les dize san Pablo, que es por demas hazer diligencias para conseruar la vida: que por la misma razon que son hombres, han de morir y pagar este tributo, y que no ay para que cerrar puertas a la muerte, pues en fin ella a de entrar por la d̃ la humanidad: Puerta q̃ siẽpre esta abierta. Pinta S. Iuan la muerte con vna sierra en la mano, y q̃ la tiene puesta en vn arbol alla jũto ala rayz q̃ quãdo menos pẽsare, de en tierra: *Iã securis ad radicẽ arboris posita est.* Soys rico puesto en dignidad y letras, arbol sois copado, lleno d̃ hojas y flores: pero la sierra esta àla raiz, y oy o mañana, a de acabar de dar el corte y cõ el arbol en tierra: aueys de morir porq̃ soys hombre. Por tanto, si el ruydo d̃ la plata os aturde, las letras os hinchã y la alteza del lugar os eleua: sola la consideraciõ de q̃ todo esso esta sobre humanidad: y por el cõsiguiente mortal, os humille. Vio el Profeta Daniel quatro bestias

Matth. 3. Luc. 3.

Daniel. 7.

que

que salian del mar, la primera, que significaua el Reyno de los Assirios, y soberuia de su Rey Nabucodonosor, tenia el cuerpo de leona y alas como aguila. *Aspiciebã donec euulsæ sunt alæ eius & sublata est de terra & super pedes quasi homo stetit & cor hominis datum est ei.* Mirè (dize el Profeta) y vi que le arrancaron las alas, y luego se tuuo en dos pies como hombre, y le fue dado coraçõ humano. Las alas y plumas (en las aues) son instrumentos con que cortã los ayres y se encumbran y remontan por essas nubes, hasta perderse de vista. Conforme a esto son alas en el hõbre todas las cosas que son motiuo de eleuarse y encumbrarse; quales son honras, riquezas y letras. Pues mientras el hombre mundano se ve adornado destas plumas, no anda como hõbre, sino buela como aue. Es como vna leona feroz para con los proximos, y quiere ser temido de todos. Finalmẽte suele perder el coraçon y costũbres de hombre y transformarse en fiera bestia, luxuriosa y raptora. Pero quando viene la pobreza, la infamia, o la enfermedad, y comiençã a pelarse

se estas plumas, y la muerte arranca las alas con que bolaua: entonces *Super pedes quasi homo stetit.* Es dezir, conoce que es hombre mortal. Esta ley general de morir (como hombre) le hizo a Alexandro mirarse a los pies de su mortalidad, y deshazer la rueda de su soberuia: y dixo a sus aduladores. Vosotros dezis q̃ soy hijo del Dios Iupiter, y esta enfermedad os desmiẽte, y a mi me dize q̃ soy hõbre, y como tal tengo de morir. Del Rey Herodes (q̃ mato a Sãtiago, prendio a san Pablo, y perfiguio la Iglesia) se cuenta en los hechos Apostolicos, que sentado en trono real, yvestido de brocado el pueblo le aclamaua y daua titulos no de hombre, sino de Dios. Hiriole el Angel, en pena de su locura, y la muerte le traxo a conocimiẽto que era hõbre, y dixo. *En Deus vester morior.* Si soy Dios, porq̃ muero como hõbre? Y el Rey Antiocho, quãdo boluio de Persia vẽcido y no cõuencido, cõ proposito de destruyr a Ierusalẽ (a quiẽ la Escritura cõpara a el aguila, por la priessa cõ q̃ venia a tomar vẽgãça, de quiẽ no le auia ofẽdido) dale Dios

vn dolor y corrupcion interior, que assi mismo era insufrible: Y el que poco antes (dize la escritura) que queria mandar, no solamente la tierra, pero la mar, y sugetar
2. Mach. 9. las cumbres delos montes: *Et qui paulo ante sydera cœli attingere se arbitrabatur nũc humiliatus est ad terrã.* Despues aũ en sus pies no podia andar, y dixo. *Iustum est subditum esse Deo, & mortalem non paria Deo sentire.* Iusta cosa es que cada vno mire su tamaño: y el hombre mortal, no presuma correr lanças parejas con Dios inmortal: y considere que: *Statutum est hominibus semel mori.* Vna muerte. En esto resplandece la misericordia y bondad de Dios, que con merecer el hombre mil muertes, solo le quiere dar vna: *Semel mori.* Aprouechate della Christiano, porque si yerras essa suma en el vltimo zero, no tiene enmienda, sino que con ella, assi errada, has de passar a darla a Dios, porque: *Post hoc iudicium.*

ORA-

ORACION FV-nebre. VIII.

A LAS OBSEQVIAS DE vn Mercader que perdio la hazienda, y se ahogo en la mar, dexando muchos hijos.

(.?.)

GRAVE IVGVM IMPOsitum est super filios Adam à die exitus de ventre matris eorum vsque in diem sepultura matris omnium.

Eccles. 40.

DIze Moyses en el libro de la Creació dl mundo, q̃ hizo Dios al hõbre superior a todas las criaturas corporales cõ estas palabras: *Dominamini piscibus maris & volatilius cæli, et bestijs vniuersæ terræ omniq; reptili q̃ mouetur in terra:* Los lindes d̃ tu juridició, se estienden a las aues q̃ buelan por el ayre: a los animales que pazen la tierra, y a los peces que escondidamente nadan en el agua. Pero sucedio, que en pecando este

hombre, luego se le rebelaron las criaturas, y le negaron la obediẽcia, en que Dios las auia puesto: el qual viendo las indomitas, hizo diligencias para boluerlas a sugecion, aprouechandose para ello de arte: para las aues de laços, piguelas, y Capirotes, para los peces, redes y ançuelos: para el cauallo desbocado zerril y sobresaltado, azial, sueltas, espuelas, y freno: para el buey, cimarron, la aguijada, y sobre todo el yugo. Pues como se vuo el hombre con las criaturas, de quien es señor, se vuo Dios con el: que para amãsarle y reduzirle a obediencia, el dia que se rebelo, le puso vn yugo tan pesado, como el de la muerte: *In quacunque hora comederis, morte morieris.* Y el libro Ecclesiastico dize, que con este yugo pesadissimo, nos baxa Dios la cabeça, y mete en labor: *Graue Iugum impositum est super filios Adam à die natiuitatis eius.* Porque desde que nacemos, morimos, no solamente porque se va gastando el humido radical, sino porque ningũ dia amanecemos en la vida, sin esta deuda dela muerte. De alla salimos dl viẽtre d

Gen. 2.

nue-

nueſtras madres con obligacion de morir. Cuenta la chrónica de los Apoſtoles, que ſe leuantò vna diferencia entre ellos, y algunos hereges de los fariſeos, porque eſtos querian obligar (a los que venian a la Fè Euangelica) a que guardaſſen la ley de Moyſen, para cuya reſolucion congregò el Principe de la Igleſia, el primero Concilio, y propuſo que no era razon, que ſobre los que erã nueuos Dicipulos de Chriſto y recien llegados a la Fè, ſe puſieſſe yugo tan peſado, qûe ni noſotros (dize ſan Pedro) *Nec patres noſtri potuerunt portare.* Lo miſmo podemos dezir deſte yugo de la muerte: pues con auerſe vncido a el nueſtros mayores, y ſer yugo traydo: el dia de oy eſta para noſotros tan dificultoſo de lleuar, como para ellos. Fuelo para aquel manſo buey, que vino a ſer ſacrificado en el monte Caluario, tan obediente que lleuando la carga (por no dezir carretada de nueſtros pecados) no abrio la boca, pueſto que al tiẽpo de tomarla ſobre los hombros ſu carne ſantiſsima, ſe quexa della: *Caro autem infirma.* Con razon ſe le da a eſte

jugo sobrenombre de graue, y que dura, desde la cuna hasta la sepultura. *Graue lugum.* Dauid al peccado llamo graue carga. *Quoniam iniquitates meæ super greſſe ſunt caput meum, & ſicut onus graue grauate ſunt ſuper me.* Al pecado *onus graue*, y al efecto del pecado que es la muerte: *lugum graue.* En este lugar dize Dauid, que sus pecados son muchos y graues, muchos quando dize: *Super greſſe ſunt caput meum.* Entra vn hõbre en vn estanque de agua, y pregunta yse, ay mucha agua? Responde a la cabeça me llega. Assi Dauid, para dezir que sus pecados son muchos vsa deste perifrasis, cubrenme la cabeça: *Iniquitrtes meæ ſuper greſſe ſunt caput meum.* Y luego trata de la grauedad de essos pecados, diziendo: *Sicut onus graue,* Son como carga pesada que haze agouiar a quien la lleua. Quando la carga es pesada, no ve el hombre la hora de echarla de si. Este consejo es de san Pablo. *Deponentes omne pondus & circunſtans nos peccatum.* Dexãdo para subir al cielo toda carga, porque es cuesta arriba, y hemos de yr corriendo, y cada condicion de essas re-

Pſalm.37.

Ad Heb.12.

requiere yr sin carga, y a la ligera: por lo qual dize: *Deponentes omne pondus.* Y luego *curramus.* Y para darnos mas claridad, de que manera de carga habla, añade *& Circunstans nos peccatum.* Aquel *&* no es copulatiua sino expositiua, como en el libro del Genesis quando escriue Moyses. *Erat terra labij vnius & sermonum eorundem.* Es la particula, *&* exposicion y no conjuncion *& sermonum eorundem, ideſt, sermonum eorundem.* Assi (san Pablo) *Deponentes omne pondus & circunstans nos peccatum.* Quiere dezir, *ideſt, circunstans nos peccatum.* Y esta carga del pecado que llama pesada Dauid nos aconseja san Pablo que la echemos de nosotros. El palanquin quando la carga que lleua es de mucho peso que le haze yr reuentando, no ayays miedo que se siente, ni se pare, ni aun respõda a derechas a quiẽ le habla, hasta echarla de si, y ponerla en el lugar para donde la lleua. Pues assi deue passar al pecador que se siente cargado cõ el peso de sus culpas mortales, que no ha de parar ni reposar, hasta dexar la carga a los pies del confessor ministro de Dios. Y Genes. 11.

notad que dize el Apostol *omne pondus* toda carga: al pecado llama toda carga, porque es carga para el cuerpo y alma, no ay manera de carga ni pesadumbre que no la traygа consigo el pecado. El de la sensualidad su carga es perdida de honra, de hazienda, y de salud. La carga del juego es andar trasnochados, sin paz en su casa, infamados entre los vezinos, empeñadas sus joyas, y su contento. El pecado de la vengança su carga es de hierro porque traen mas acuestas que lleua vn penitente de calle de Vizcaynos el Iueues santo. Tragarse los yelos y serenos de muchas noches, por asechar y esperar a su enemigo. La carga del ambicioso, es lleuar acuestas las condiciones y gustos de aquellos de quien pretende, de todos sus deudos amigos y allegados. San Bernardo hablando con la ambicion dezia. *Omnibus crucias & omnibus places*: La qual tiene la condicion de la caridad (si assi podemos hablar.) De quien dixo san Pablo: Que *omnia sufert omnia sperat.* Sufre el ambicioso por si lo que el caritatiuo por Dios. La carga del cu

dicio-

dicioso es la solicitud y el cuydado continuo caminar con el entendimiento, no comer bocado con sosiego, ni tomar sueño con reposo: finalmente para el cuerpo y alma es el pecado *Omne pondus*. Por manera, que si la mortalidad es graue *Iugum*, el pecado que causo essa mortalidad es *onus graue*. Pero ay esta diferencia, que la carga del pecado se puede desechar con ayuda del Sacramento de la penitencia, pero el jugo de la muerte, no porque no ay remission para el es carga de por vida para los hijos de Adam: dexo Christo en su Iglesia remedio para limpiarse el hombre del pecado, pero no para escapar de la muerte. *Graue. Iugum impositum est super filios Adam à die natiuitatis eius.*

Lo segundo que dize es: *Super filios Adam*: A los hõbres, llama hijos de Adam. Traenos a la memoria nuestro primero Padre, para acordarnos su inobediencia, que fue la que nos traxo est yugo. Lo mismo hizo Moysen en el libro del Genesis, quando edificaró los Babylonios su alta torre, que los llamò: hijos de Adam: *Descendit Dominus*, Gen. 11.

nus vt videret turrim quam ædificabant filij Adam Para dezir la soberuia que Adam tuuo en el Parayso, en querer ser como Dios, y juntamente la de los Babylonios, en pretender defenderse del: Dize lo vno y lo otro solo cõ llamarlos hijos de Adã Como quien dize, Son hijos de padre, biẽ tienen a quien parecer, porque muchas vezes el hijo parece al padre, en el vicio mas que en el rostro. Quando Semey maldixo a Dauid, vno delos de su guardia le quiso degollar, y fuele a la mano el mãso Rey
2. Reg. 16. diziendo. Dexalo: Biẽ ay a quiẽ a los suyos parece, porque la persecucion que me haze, es heredada de su abuelo: el qual me perssiguio en compañia de Saul, como el en la de Absalon. *Ecce filius meus qui egressus est de utero meo quærit animam meam quãto magis filius geminis? Geminus con-* *1. O. gemi-* *nus con.* G. se llamaua su abuelo de Semei del Tribu de Efrain, segun aduierte san Geronymo: demanera que en perseguirle dixo Dauid, que auia sacado Semey la pinta de su abuelo. Y por esta tan cierta similitud, y al parecer, tan cercana, le llamò

mò hijo, no siendo sino nieto. Finalmente para traer a la memoria la culpa del abuelo, dize, que Semei era su hijo, como para dezir Salomon la culpa de Adam en la pena de muerte, nos llama hijos suyos, quando trata deste pesado yugo que nos dexò.

Super filios Adam: Tambien podemos considerar, que nos llama hijos de Adam en esta ocasion, quando trata del yugo de muerte y trabajos, como para acusar a nuestros Padres que tal herencia dexaron a sus hijos. Santo Tomas, dize, que es verdad que el peccado de Adam (tomado en si solo) no fue tan grãde que mereciesse tan riguroſa pena, pero por ser el primero que peccò, la merecio. Los inuentores de las cosas (si son buenas) son dignos de mayor premio, y de mayor castigo, si malas. Y es bien assi, para que con el miedo de mas crecida pena, nadie se atreua a ser primero en la culpa. Esta Doctrina dispuso muy bien san Epifanio, escriuiendo sobre el Genesis: donde se lee, que Thare, tuuo tres hijos: Abraham, Naar, y Aran, y deste nota la sagrada Escriptura, por cosa nueua, que siendo el vltimo hijo, murio primero que su padre Thare.

S. Tom. 2. 2. q. 43. ar. 4. ad 6.

Gen. 11.

Pues

Pues veamos, esso no acontece cada dia en este tiempo? Si, pero en aquel no: porque no se lee de otro hijo hasta Aran, que muriesse primero que su padre, sino que lo ordinario era morir con el orden del nacer, primero los padres que los hijos: parece que los lleuaua la muerte por su antiguedad. Y si me dezis, que esta regla no es tan general, que no tuuiesse excepcion: pues Abel murio primero que su padre Adam: respondo, que essa fue muerte violenta, y por tanto no entra en esta cuenta: pero la natural, dexauase al hijo moço, y lleuaua primero al padre viejo. No estaua la muerte tan atreuida y desperdiciadora como en esta edad, quando a vezes coge la fruta verde primero que la madura. Por lo qual el glorioso san Epifanio (como cosa desusada en aquel siglo) aduierte que murio primero Aran que su padre Thare, y que la causa desta nouedad fue: porque Aran era inuentor de los Idolos, y como a primero en este peccado, le castigò Dios extraordinariamente, singularizando con el la muerte, y dandosela primero que a sus padres, y como que mando a la muerte, que mudasse el passo, y le acelerasse para Aran,

Aran, por señalarle en esta pena, que sea primero en la muerte que su padre, pues fue primero en el pecado de la Idolatria que los otros: *Per vnum hominem peccatum, & per peccatum mors.* Dixo san Pablo, tratando de Adam. A el se le dio como a primero pecador de la tierra esta rigurosa pena, y puso este pesado yugo de la muerte, y el nos le dexo en cabeça del mayorazgo de nuestras desuenturas: *Super filios Adam:* Ley expressa ay, que los hijos incurran (por el delito de su padre) en las mismas penas que el. Esta ley esta. l. *Eorum.* ff. *Ad legem Iuliam Maiestatis*, y. l. *Imperialis Benevol.* C. de. *Nuptijs.* Segun esta ley, razon tenemos de quexarnos de nuestro padre Adam, pues de la mançana verde que el comio, nosotros padecemos tambien como el, la dentera. Y assi en naciendo el niño del vientre de su madre, la primera letra q̃ llorando pronũcia es A. y la niña E. como que el varon se quexa de su padre Adam, y la muger de su madre Eua: ella de mal de madre sale llorando, y el de mal de padre, porque en estas dos letras A. y E. comiençan

çan sus nõbres destos nuestros padrastros, como lo dixo vn Poeta en estos versos.

Omnis masculus A. nascẽs. E. fœmina profert,
A. dat Adam genitor E. dedit Eua prior.

Finalmente no ay hijo q̃ no se buelua contra su padre Adam, pues en lugar de dexarle hazienda, con que descansar, le ganò yugo pesado con que trabajar y morir. Por lo qual, quando entran sugetando el cuello al yugo (que es en naciendo) entran juntamente quexandose del carretero. Por lo qual aduirtio Salomon, que eramos hijos de Adam, para acordarnos q̃ el yugo era heredado.

Item mas: Descubrimos otra razon, por donde el yugo es pessado: porque no es tomado, sino dado. La voluntad pone suauidad en el trabajo: la carcel tomada, es recogimiento: y el recogimiento dado, es carcel. Si fuera este yugo tomado, llamaramos le como Christo al Euangelio: *Iugum meũ suaue est*: Pero es yugo dado por fuerça, y assi, es *Graue iugum*: porque: *Impositum est super filios Adam.*

A die Natiuitatis: No antes? Tambien es el

el hombre (antes que nazca) mortal, y a vezes muerto: porque el morir es mas general que el nacer. Los que acaban en el vientre de sus madres, mueren y no nacen, pero lo ordinario es: *A die Natiuitatis*. Sea Dios bendito, que no solamente tenemos la muerte por pena y castigo, sino que lo es: *A die Natiuitatis*: Nuestro difunto, desde que nacio, no solamente traxo este yugo de la mortalidad (quarenta y ocho años de vida, y otros tantos de yugo) perotambien traxo el otro pesadissimo del matrimonio, que fue casi de por vida, por que casò temprano. Diole Dios muchos hijos que el amaua, y con tanto contento criaua, como si fuera vno. Beneficio de Dios son los hijos para los casados, y justo es que ellos lo tengan por tal, pues son el fin principal del matrimonio. Por lo qual, no me atreuere a dezir que en el que los tiene, no ay razon de contento, pero digo, que la tiene de estar cuydadoso, y que el cuydado agua el contento: y mas que el cuydado de los hijos no es delos ordinarios que los hombres suelẽ tener, porq̃ no son como los pollos, q̃ en dexandolos la madre, saben uiuir por su pico, sin tenerles

hechas

hechas casas donde viuan, heredades, que siembren, viñas que desfruten, ni rentas que gozen: Ni son tampoco los hijos como los corderillos, que como no tienen que deprender, mas que pacer y balar, acabo de pocas horas nacidos, saben todas las letras que han de saber, y les son necessarias para la vida: pero el hõbre, es en esta parte tan bozal, y tiene tãto que deprender, que acabo de sesenta años de vida, no sabe viuir, ni lo que ha menester. No es vn cuydado el que traen los hijos a sus padres, ni tantos cuydados como hijos, sino para cada hijo mil cuydados. Cuydado que sean virtuosos, aunque no se si este es el primero, a lo menos auialo de ser, y fuelo en Isaac, que primero trato de la riqueza espiritual de Iacob, y luego (como de recudida) de la corporal: *De rore cœli det tibi Dominus (fili mi)* Y despues: *De pinguedine terræ.* Cuydado de que queden ricos, Cuydado, de que no queden necios, sino letrados, cuydado de vestirlos, cuydado de sustentarlos, cuydado de ponerlos en estado, cuydado de mil cuydados, y cuydar y cabar son hermanos de vn vientre, porque andan juntos. Y aun mayor trabajo es el cuydar, porq̃

es

es de anima, y el acabar de cuerpo. El cuydado de hazendar sus hijos, embarcò a este hidalgo para Indias, sacole del calor de su cama, de la limpieza de su mesa, de la cõpañia de su muger, del seruicio de sus criados, y de la viuiẽda de tierra, y de la suya, y le entrò en vna nao, que es el mas mal relleno que ay en el mundo: y lo que es mas, que el que va en ella, va lidiando con tres locos. Con el agua, que siempre corre; con el ayre que siempre sopla, y con el nauio, que no sosiega. Y alfin digo, que no fue a las Indas por cudicia, sino por necesidad de sustentar y acrecentar sus hijos, que no solo le costarõ cuydado y quietud, sino hazienda y vida. Tuuo vna furiosa tormenta, abriosele la nao, y ahogose, no tan apriessa que no anduuiesse sobre el agua casi vn dia abraçado con vn palo, que le sustentaua, para que tuuiesse mas lugar de arrepentirse de sus pecados. San Geronimo se muestra piadoso con los Egypcios, diziendo, que quando yuan en seguimiento de los Israelitas, con el desseo que lleuauan de alcançarlos, se entraron tras *San Hieron.*

ellos por el agua, donde se ahogaron, porque las carreras que se auian abierto, se cerrarõ, y assi los cogieron en medio. Pero que alli dentro viẽdo venir sobre si las olas, algunos se conuirtieron a Dios, y conociendo su pecado se saluaron. Que diremos en este caso, de nuestro nauegante, pues no yua perſiguiẽdo por tierra y mar a los que son de Dios, sino socorriẽdo sus pobres, y acomodãdolos en quanto podia; y en esta demanda cayò en la mar? Creo certissimamente, que en el agua le fauoreceria Dios, y aunque le cubrian las olas, en ellas le descubriria su diuina misericordia para que ya que se ahogò en el cuerpo, se saluasse en el alma. En el vientre de la vallena hallò Ionas Profeta oratorio, y con yr inobediente a Dios, y en o ofensa suya, salio de aquel peligro. Quien no fue resistiendo a Dios, ni dormia en ofensa y pecado suyo, sino que cada Semana se confessaua en el nauio, y hazia oracion cada hora. Y el fin con que se auia hecho marinero (el que no supo en su vida qué cosa era passar vn charco de agua) fue para sustentar

tar la familia que Dios le auia encomendado. De pensar es, que le daria Dios la mano, para sacarle a tierra firme: y assi entiendo que le dio aquella tormenta en parage que pudiesse arribar a puerto rico de la Gloria.

ORACION FVnebre. IX.

De algunas consideraciones que se pueden tener en la muerte de los Pontifices y Reyes.

Terribili & ei qui aufert spiritum Principum terribili apud Reges terræ.

Psalm. 75.

CONSIDERASE EN EStas palabras, que la Iglesia Catolica viẽdo como le lleua Dios los buenos Pontifices y Reyes, le escriue vna dolorosa y triste carta, cuyo sobrescrito es este: *Terribili*

& ei qui aufert spiritum Principum. Al terri
Psal. 46. ble que quita la vida a los Principes. Entre otros nombres que la sagrada Escritura da a Dios, es, llamarle terrible. Dauid en el Psalmo quarenta y seys: *Dominus excelsus, terribilis, Rex magnus super omnem teram.* Item mas, Terrible (aqui) quiere dezir: Temeroso, y espantoso, y eslo Dios en dos cosas. La primera en sus obras. La segunda en sus consejos. Ambas nos las
Psal. 46. enseña Dauid. *Quam terribilia sunt opera tua Domine.* Y añade. *Venite & videte opera Domini, terribilis in consilijs super filios hominum.* Obra y consejo de Dios es, quitar la vida a los Principes temprano, si son malos, para que no lo sean mas, y con mayor daño: y si buenos para premiarles su virtud presto. *Terribili & ei qui aufert spiritum Principum.*

Cosa aueriguada es, que no solamente da Dios al hombre el vsufruto de todas las cosas, sino el dominio vniuersal dellas. Y
Ad Heb. 2. en esto lo auentajò a los Angeles. *Quia Angelis* (dize san Pablo) *Non subiecit Deus orbem terræ.* Los titulos que dio la diuina Ma

gestad

geſtad al hombre, deſte ſeñorio, parecẽ en el capitulo primero del Geneſis donde (auiẽdo criado el Señor todas las coſas, pueſtas como en conſulta las tres diuinas Perſonas dixeron. *Faciamus hominem ad imaginem & ſimilitudinem noſtram*. San Cyrilo, ſan Theodoreto, y todos los Doctores Griegos, dizen, que la imagen eſtuuo en el ſeñorio: y que aſsi como Dios era Señor vniuerſal de todas las coſas, hazer al hombre a ſu imagen, fue hazerlo ſeñor, como a el. Y aun declarò luego Dios, que eſte era el ſentido en que hablaua, porque dize. *Vt præſit piſcibus maris & volatilibus cœli, & beſtijs vniuerſe terræ omnique reptili quod mouetur in terra.* Y que eſta palabra, YMAGO, tenga eſta ſignificacion en la ſagrada Eſcritura, parece en la Epiſtola que eſcriuio ſan Pablo a los de Corinto, donde mãda a las mugeres que eſten en la Igleſia cubiertas las cabeças, y roſtro, por la honeſtidad y reuerencia que ſe deue a los Sacerdotes, a los quales llama: *Angeles de Dios*, porque ſon miniſtros ſuyos. Angel, es nõbre de oficio, y quando lo fuera de natu-

Geneſ. 1.

Ad Cor. 2.

raleza, les venia bien: porque Angeles han de ser los Sacerdotes en la limpieza, que siendo de carne, han de parecer de espiritu. Dize pues. El hombre no se põga velo en el rostro. Y da la razon, porque, *Imago Dei est.* Si hablara de la semejança que de Dios ay en el alma, de tres potencias y vn alma, que representan las tres Personas y vna essencia, la muger tambien (desta manera) es imagen de Dios; porque tiene tres potencias su alma, como la del hõbre. Pero porq̃ el Apostol S. Pablo en particular dize, q̃ el varon es *Imago Dei.* Hemos de entẽder que habla del dominio y señorio: y desta manera solamente el hõbre es imagen de Dios, porque el es el que ha de mãdar, y la muger obedecer. *Caput mulieris est vir.* Y assi queda hueriguado, que *Imago Dei* significa tener señorio. Pues tratando del que el hombre tiene sobre las demas criaturas del cielo abaxo, dixo Dauid

Psal. 8. *Omnia subiecisti sub pedibus eius oues & boues vniuersas insuper & pecora campi volucres cœli & pisces maris qui per ambulant semitas maris.* Señaladamẽte dize, q̃ puso debaxo de

sus pies las otras criaturas para mostrar el dominio que le dio sobre ellas. Y declara en que fue la largueza deste señorio, en las aues del ayre, en los animales de la tierra, y hasta en los peces del mar. Finalmente dandole Dios al hombre el dominio de todas las cosas, dos solas reseruò para si, que fueron vida y muerte: destas no le hizo señor, assi lo dize Salomõ: *Domine qui vitæ & mortis habes potestatem.* Psal. 26. En todas las prouisiones Reales suelen poner los Reyes los titulos y nõbres de todos sus Reynos: *Don Felipe Rey de Castilla, de Leon, de Aragon, &c.* Assi comiença el titulo de las prouisiones de Dios: *Dominus vitæ & mortis.* Estos son los estados y parte del dominio que tiene es el señorio de vida y muerte, y este no le ay fino en el. Fue acuerdo del cielo no darle Dios al hombre dominio sobre la vida y muerte, porq̃ se descuydara en la vida, dilatando la muerte a su voluntad. Pues fino estando en su poder la muerte, ni el lugar, ni tiẽpo, viue como si lo estuuiera, que hiziera, si en su mano estuuiera el señorio de la muerte y de la vida?

De aquellas horas primeras y pocas (que segun opinion de algunos: horas fuerõ las que el hombre fue señor de vida y muerte) mirà la cuenta que dio. Por esso le quitò Dios esse dominio, y se quedò en el solamente, y assi, el no mas. *Est Dominus vitæ & mortis*. Y si el blason honroso para Dios es ser señor de la muerte y vida de qualquier hombre: y el podersela quitar y poner quando y como quisiere: quanto mas y mayor lo seria, serlo de la muerte y y vida de los Reyes y Pontifices, que respeto de Dios son hombres, y entre los hõbres (si no son) se llamã dioses en la tierra, aun de la boca del mismo Dios? Por lo qual puesto vn Rey poderoso como Dauid en esta cõsideraciõ dezia. *Terribili & ei qui auferet spiritũ Principum, terribili apud Reges terræ.* A Dios q̃ quita la vida d los Principes.

De lo dicho cõsidero yo, que oy celebramos a Dios poderoso, y a los poderosos del mundo, flacos, a Dios rico, y a los ricos pobres, a Dios terrible y espantoso, y a nosotros espantados y temerosos, a Dios hecho Rey de Reyes, y a los Reyes vassallos del

vassa-

vassallo de Dios, que es la muerte. Que no pueda vn Pontifice, cõ todo su poder espiritual y tẽporal detener vn dia a la muerte? Ni vn rey cõ todas sus riquezas y exercitos defẽder su alma, quãdo Dios se la quita? *Dormierunt somnũ suum, & nihil inuenerunt omnes viri diuitiarũ in manibus suis.* Los muy ricos y poderosos, *Viri diuitiarũ*, se llaman q̃ quiere dezir, Gente de dinero. Quando estos mueren, se hallã pobres. Y dize otra translaciõ. *Et non inuenerunt manus suas.* Como si dixera, No solamente se hallã manivazios: pero a mayor extremo llega su pobreza, que *Non inuenerunt manus suas.* Que no se hallan con manos para tener el alma y tirar della al tiẽpo quando Dios: *Aufert spiritum.* Que estã mãcos y sin poder para esto, teniẽdole tan cumplido para las demas cosas les dezir, Tomãse aqui con Dios omnipotente, y encuentranse en la juridicion con el Señor de todos, y no ay manos para resistir aquellas manos tã poderosas con que, *Aufert spiritum Principum.* Psal. 75.

Vnas vezes quita Dios la vida a los Principes, *Aufert*, otras vezes los mismos Prin-

cipes(que tanto deſſeo tienen de vida larga)ſe la abreuian y quitan a ſi propios con deſatinos y exceſſos que hazen en comidas y deleytes. Precianſe de ſalir quando haze mucha agua y ayre, que es tiempo quando los mas curtidos paſtores ſe recogen a ſus cabañas, y ſe encierrã en ſus choças. Si han de hazer nauegaciõ, à de ſer en Inuierno quãdo los peces vienen buſcãdo la tierra, entonces los hõbres que biuẽ en el riñon della, ſe entran en la mar. Si los otros hõbres beben con nieue por beber freſco, ellos beuen y comen la miſma nieue, y en todo tiẽpo: por ſingularizarſe. Si han de cenar, es tan tarde, que la cena haze dos daños con la cantidad, y cõ la hora. De aqui viene, q̃ con hazer todas las coſas tarde, oyr miſſa tarde, comer tarde, cenar tarde, pagar a los criados tarde, dar limoſna a los pobres tarde, ſolo el morir hazen temprano. De Eliogabalo ſe dize, q̃ auiendo comido vna vez (entre muchas) carne y peſcado todo junto, le dio vna eſquilẽcia q̃ le puſo en peligro de muerte, y mandò, q̃ le puſieſſen por epitafio en ſu ſepulcro:

Quien comio pagò. Pero el Espiritu santo en el capitulo septimo del Ecclesiastico, habla admirablemente a este proposito: *Ne impie agas multum, & noli esse stultus, ne moriaris in tempore non tuo*. No seas demasiado en hazer mal. Esto es, *Impie agere multũ* Y la demasia entra cõ todas las cosas en q̃ se puede exceder, Comida, bebida, y vicio: y dize el inconuiniente q̃ del exceso desto se puede seguir. *Ne moriaris in tẽpore nõ tuo*. Porq̃ no mueras en el tiempo que no es tuyo. Como si dixera. Mas tiẽpo te auia concedido Dios de vida, tu lo perdiste por tus locuras y excessos, y veniste a morir fuera de tu plazo. San Gregorio en el libro diez y seys de sus Moralidades (declarando aquellas palabras de Iob en el capitulo veinte y dos: *Sublati sunt ante tempus suum*) Fueron arrancados estos tiranos antes que llegasse su tiẽpo) dificulta el sancto Doctor, como se les puede quitar el tiempo de la vida a los malos, pues la tiene señalada la preciẽcia de Dios? Y respondese assi mesmo, q̃ se entiende, aq̃l morir antes de su tiẽpo, porque moriran antes del tiempo q̃ ellos

Eccles. 7.

San Greg. Mor. 19. Iob. 22.

pen-

pensauan, y se prometiã, como aquel rico
Luc. 12. q̃ pensaua gozar de sus bienes. *In annos plurimos.* Y aquella noche le quitaron la vida.
Psal. 54. Lo mismo dize Dauid en el Psalmo cincuẽta y quatro. *Viri sanguinum & dolosi, nõ dimidabunt dies suos.* No llegaran a la mitad de los años q̃ ellos pensauan viuir. Mas sañ
S. Geron. Geronimo (sobre el lugar citado del Ecclesiastico) dize. No llegaran al tiẽpo, que segun el vigor natural y buena complexion, pudieran viuir: porque ellos cortan el hilo de su vida. Vn Principe, gloton, se la quita con tantas crudezas, como de los muchos manjares y varios le quedan: y vn hombre sensual, rendido de su apetito, la abrevia con sus torpezas, gastando el calor y vigor natural. ¶ Y aunque con ésta consideracion, ellos se quitan la vida tambien, visto el mal vso della, Dios se la quita. Si vos days por alquiler vna casa por quatro años, y vsa mal della el inquilino, se la podeys quitar por justicia, antes que se cumpla el arrendamiento, porq̃ destruye y menoscaba la possession. Dios te Dios (a ti hombre rico) fuerças, y vigor,

para

para viuir ochenta años, vsas mal de essa vida, como disipador de lo ageno, quitate la su dueño antes del tiempo señalado. Y este es vn particular fin con que Dios acorta las vidas de los Principes tiranos y viciosos, porque ellos son las fuentes de la bondad o maldad de los subditos, y los cielos que influyen en los cuerpos inferiores, y estos van creciẽdo en malicia, al passo de la de los mayores. Y porque los pecados de los magnates, no vayan adelante y sean mas graues, y por el consiguiente de mayor daño para los menores, les da Dios muerte temprana, y se echa de ver que es el que: *Aufert spiritum Principum.* Assi se entiẽde aquel verso del Psalmo cincuenta y siete. *Priusquam intelligerem spina* Psal. 57.
vestræ ramum sicut viuentes sic in ira absorbet eos. La espina quando verde, pica con poca fuerça, y assi es pequeño el daño que puede hazer. Pero despues que està seca, saca sangre, barrena la carne, y la emponçoña. Principes viciosos, espinas son de sus Republicas, que adonde llegan sacan sangre, çarçal donde el q̃ passa cerca, dexa la capa

la capa, y si buelue por ella el cuero, y la carne. Pues muchas vezes dize el Rey Dauid. *Corta Dios estas espinas verdes para que despues no sean dañosas.* San Geronimo trasSan Geron. lada. *Antequam spinæ vestræ crescant in Rãnum*: Haziendo difencia del tiempo, en que la çarça esta en vna rama, al que despues quãdo en muchas: y por el consiguiẽte, con mas y mayores espinas. Quita Dios la vida a los Principes mal inclinados, y que son espinas en las Republicas, antes que crezcan y se hagan ramos estendidos y crecidos en edad y poder, y sea su daño mas general, por lo qual con tiempo Dios, *Aufert spiritum Principum.*

ORA-

ORACION FV-nebre. X.

En que se considera lo mucho que vna Republica pierde quando se le muere vn buen Rey.

Cecidit corona capitis nostri.

Tren. 5.

COMO Es materia de alabãça de Dios quando se lleua los Principes malos, assi lo es de lagrimas, quãdo son buenos. Herodocto historiador, en el libro quarto escriue de los Citas, que quando moria algun Rey tal, le trayan el cuerpo por todo el Reyno, para q̃ en todo el fuesse comun el sentimiẽto, como lo auia sido la perdida. Predicãdo S. Ambrosio alas obsequias del Emperador Valẽtiniano, casi começò su sermõ cõ estas palabras. *Soluamus bono principi stipẽdiarias lacrymas quia ille soluit etiã mortis suæ stipẽdiũ.* Pues q̃ el principe pagò a Dios el tributo de la muerte, paguemos le todos

San Amb.

todos a el otro de lagrimas que el dexò im
pueſto ſobre noſotros, con el buen trata-
miẽto y aprouechamiento que nos hizo.
Llorenle todos, como hijos, pues el fue de
Tren. 5. todos padre. Ieremias (de lamentaciones
buen oficial) las haze en la muerte del ſan
to Rey Ioſias, con vnas celebres, y ſignifi-
catiuas palabras. *Recordare Domine quid ac
ciderit nobis intuere & reſpice opprobrium noſ-
trum: facti ſumus pupilli abſque patre, matres
noſtræ quaſi viduæ, defecit gaudium cordis noſ
tri, verſus eſt in luctum chorus noſter, cecidit co-
rona capitis noſtri: vænobis, quia peccauimus, ira
tus eſt contra nos vehementer, tu autem Domi-
ne conuertenos adte, & conuertemur.* Iuntan-
do las poſtreras palabras con las primeras.
El fin de lleuarſe Dios a eſte ſãto Rey Io-
ſias, fue la conuerſion del miſmo pueblo,
y vaſſallos; porque con menos bien que
eſte no ſe puede ſoldar ni recompenſar tã
gran mal como la perdida de vn Rey juſ-
to. Grandes (ſin duda) ſon los pecados de
vna Republica, quando tan grande es ſu
caſtigo. Biẽ pinta el Profeta la perdida de
vn Principe cabal: y da luego en ſu princi-

pio

pio, y en la rayz donde nacio daño tan general. *Væ nobis quia peccauimus.* Y porque entendamos que a la vista de tal expectaculo, como la muerte de vn Principe, no hemos de quedar sin fruto, so pena de ser piedras. Pide Ieremias a Dios que les de la mano para conuertirse a el; dexando el mundo y sus deleytes. Escriuese, que dos grandes Filosofos y amigos de su desengaño, yuan muchas vezes al sepulcro del Emperador Alexandro Magno, que estaua en el campo descubierto (segun la costumbre de aquel tiempo) y alli mirauan el cuerpo del gran Alexandro. Tomauan la calabera en las manos, y mirãdo las estancias de los sesos deziã. Que vazia esta esta cabeça, no solamẽte dellos, sino de lo q̃ pẽso? Que se hizo tanta variedad de pensamiẽtos como aqui se fraguò? Ambiciõ de tantos reynos, y tãtas traças para alcançarlos? Mirauan los ojos vazios hechos nidos de corianas: y preguntauan. Ques de la luz destas estrellas? Ya se han apagado estas luzes? Mirauan las narizes feas y cortadas, y preguntauan el vno al otro. Ques de los sua-

ues olores, las pomas, los ambares, y las aguas artificiosas? Mirauan los dientes descarnados y floxos, y preguntauāles: Que es de los banquetes, regaladas comidas, para quien los elementos eran los despenseros porque el ayre les buscaua las aues, la tierra la caça, el agua los peces, y el fuego seruia de cozinero? Leuantauan los ojos al cielo tintos en lagrimas, y arqueando las cejas exclamauan: O cabeça de las cabeças del mundo, puesta debaxo de los pies? O señor de la tierra, escondido en ella? O Principe de los Principes del mundo tan abatido y humillado en el? Con esta consideracion se boluian los dos buenos Filosofos mas sabios que venian. Porque si Diogenes se yua a los cimenterios, y preguntandole: que hazia alli? Respondia, señalando los hueſſos: *Vengo a leer y estudiar en estos libros desenquadernados*. La escuela donde estotros Filosofos yuan a deprēder menosprecio del mūdo, era en el sepulcro del mayor monarca del. El Rey Priamo a la hora de su muerte, dixo vnas breues pero cōsiderables palabras y mandolas abrir

en

en la losa de su sepulcro: *Quicunq; fidit Regno & magna potẽs dominabitur, ecce me videat* El que se viere entronizado en el Reyno del mundo, *me videat*. El q̃ se viere rico cõ sus tesoros, *me videat*. El que se viere contento con sus hõuras, *me videat*. El que se viere goloso de sus deleites, *me videat*. Grã de y poderoso medio para nuestra conuersion es la muerte de vn Principe, y que la suele Dios tomar para vn tã alto fin como la enmienda general de todo el pueblo: pero porq̃ esta no se puede hazer sin el fauor de Dios, a el se la pide el Profeta primero: *Tu autẽ Domine conuerte nos, & cõuertemur.*

Item mas, que le parecio al Profeta Ieremias que auia sido tan grãde la perdida q̃ les à venido cõ la muerte de vn tã santo Rey como Iosias, q̃ Dios no la auia echado de ver (si tal se puede dezir) porque si la viera, la escura, y si cayera en ella, y passara adelante, y hiziera particular sentimiento. Todo esto piensa su carne ciega e ignorante, y el gran sentimiento que ella tiene y auia en todos, haze que diga el Profeta. *In tuere, & respice opprobrium nostrum.*

Item mas, que a la muerte de su Principe llama oprobio del pueblo: como quien dize: La estimacion que teniamos, nos baxaua de nuestra cabeça: ahora que della esta el pueblo degollado, hemos venido a oprobrio. Y añade: *Factisimus pupilli absq; patre.* Sin este buẽ Rey quedamos huerfanos como hijos sin padre. No ay mayor falta para vn hijo, que la de padre. El Hijo de Dios supo de otros trabajos: pero nunca deste. Hecho hombre (dixo el Apostol.) Prouò todas nuestras necessidades, las q̃ no derogan a quien era, para compadecerse mejor de nosotros en ellas. La horfanidad de padre no le toca, Padre tiene y tuuo en el cielo inmortal. Vn mancebo a quiẽ Christo aconsejò, que le siguiesse, respondio. *Dessine me sepelire patrem meum.* No pidio licencia para (estando muerto su padre) yrle a enterrar: porque claro està que para esso no auia menester pedirla, ni era cosa que se podia dilatar, ni le auia de ocupar tanto, q̃ le estoruasse la sequela de Christo, sino q̃ quiso dezir: No puedo dexar a mi padre, ni carecer dessus regalos, su ampa-

Matt. 8.

Luc. 1.

amparo y fauor. Quando el muera, si lo alcançò por dias (que viejo es) yo te seguire dexamele enterrar: *Desine me sepelire patrẽ meum.* Y la respuesta de Christo alude a esto. Dexà a los muertos enterrar los muertos. De manera q̃ en buen romance, quiso dezir el moço. Quando me vea tan desdichado, q̃ no tenga padre, yre tras ti. El carecer de padre, es tã pesado para el hijo que (tratando san Mateo de lo q̃ auian dexado por Christo, Santiago, y san Iuã) dize *Relictis retibus & patre secuti sunt eum.* No haze caso de auer dexado la madre, hermanos, y otros deudos, sino el padre. Pues para encarecer el Profeta la horfanidad y soledad en q̃ quedaua el pueblo cõ la muerte del S. Rey Iosias, dize. *Facti sumus quasi pupilli absque patre.* Porq̃ si como padre no engẽdrò el buẽ Principe a sus vassallos, como padre los sustẽta, los aprouecha, y los defiẽde. El Griego dize. *Facti sumus quasi pupilli quibus iã non est pater.* Como si dixera el Profeta. Dexadme hablar cõ los pobres q̃ sustentaua el misericordioso Rey Iosias y dezirles: *Iã non est pater.* Cõ los desnudos Matt. 4.

que vestia. *Iã non est pater.* Triste nueua para los enfermos q̃ curaua: *Iam non est pater.* Pesame pesado para los hijos pequeños: *Non est pater.* Dixo Seneca q̃ el buẽ Rey, jũtamente es Rey y padre, y lo mismo Genofonte: *Bonus Princeps, nihil differt à bono patre.* Platõ llamo al Rey, padre de familias, y Filon Iudio: *Principes sunt publici parentes unitatũ.* Ha llorado la soledad del pueblo, llamandolos huerfanos de padre, ahora llama a la ciudad biuda: *Matres nostræ quasi vidua.* O Republica madre mia, que te veo como biuda. *Quasi vidua.* Y biẽ podria quitar el *Quasi*: porque la soledad de vn pueblo quãdo le falta el buen Rey, mas es que de biuda, pues todos se le atreuen, y nadie haze con fidelidad su negocio. *Matres nostræ vidua væ nobis, quia peccauimus.*

Cecidit corona capitis nostri. Cecidit, quiere dezir: Murio, segun lo que esta escrito en el capitulo vndecimo del Ecclesiastico, *vbi Ceciderit lignum ibi manebit.*

Item mas, segun la translacion de los setenta, esta. *Descendit corona capitis nostri.* Siẽpre en la sagrada Escritura: *Descendere.*

Sinifi-

Sinifica baxar del lugar de la prosperidad al de la aduersidad. En el cap. 50. del Profeta Isaias, dize Dios: *Descendit in Ægytum populus meus in principio vt colonus esset ibi.* Baxò de la libertad al captiuerio. Y segũ Origines, en la Homilia. 153. sobre el Genesis, donde quiera que la Escritura santa dize. *Descendit*, siẽpre es lugar de trabajos. En el Genesis capitulo treynta y siete: *Descendã in infernum lugens filium meũ.* Dixo Iacob. Y aduierte el doctissimo Doctor en el lugar citado (declarãdo las palabras de Isaias: *Descendit populus meus in Ægyptũ.*) Que siẽpre q̃ se trata de la yda de los hijos de Israel a Egypto, la llama, descendir, y cõ ser tierra mas alta, y auerle por el sitio de llamar subir, la llama descendir, saluo quãdo supieron q̃ Ioseph reynaua en Egypto (boluiẽdo con alegria a dar las nueuas a su padre Iacob) como yuã a ser fauorecidos y prosperados, dize la sagrada Escritura, q̃ *Ascẽdebant in Ægyptũ.* Subieron a Egypto. Todo se ha dicho para considerar, quan bien es, q̃ en las lamentaciones del Profeta el morir, se llame descẽdir, porque es baxar

Orig. Hom. 152. super Gen.

Gen. 37.

de la prosperidad de la vida, a la corrupciõ y aduersidad de la muerte. Itẽ la corona es redõda (figura entre los Matematicos perfectissima) assi lo fue la vida del buẽ Rey Iosias entre las de los Reyes de Israel. Por lo qual esta muy bien que le llamen corona. La corona acaba en el punto que comiença. Como començo a reynar el santo Rey acabò sin faltar vn punto. Ay mas, que la corona suele estar adornada de muchas piedras preciosas: assi lo estuuo Iosias de muchas virtudes. Cayò esta corona: en donde? En la sepultura. Para contar los daños q̃ recibe el pueblo cõ la muerte de vn buen Principe, es menester contar (si fuera posible) los bienes que con el tenia y con su vida. Quando cae vna piedra de lo alto del edificio, donde hazia prouecho y hermosura, pone a todos espanto y lastima. Con la cayda de la corona de nuestro edificio, los simples estan espantados, los huerfanos tristes, los pobres desamparados, los grandes sin señor, los buenos sin defensor, los malos sin temor, y el Reyno sin gloria, y honra.

Y aun-

Y aunque ay razon para que en qualquie ra muerte agena cada vno tema la propia, o por mejor dezir a Dios, que tan poderó ſamente nos puede caſtigar, comb cõ qui tarnos la vida. Pero quando el que muere es Principe, entõces como mueſtra Dios mayor poder (pues lo ha con el mas pode-roſo) es mayor temor el nueſtro, y mejor fundado. Dize Solino, que es experiencia cierta, q̃ para caſtigar a vn Leon y atemorizarle, baſta en ſu preſencia caſtigar a vn perrillo, porq̃ de ſolo mirarlo eſtà el Leõ temblando. Dime cachorrillo flaco hõbre comun del pueblo, como no tiẽblas, quando ves en tu preſencia, y a tus ojos caſtigar con el açote de la muerte al Leon, y dar la muerte a vn Principe. *Terribili & ei qui auſert ſpiritum Principum.* Dixo Dauid valiente y esforçado ſoldado. *Solinus.*

Ve nobis quia peccauimus. Santo Tomas en el libro q̃ hizo del Regimiẽto de los Principes enel primero tratado, capitulo doze dize, que el regimiẽto del Rey en el Reyno, tiene mucha ſemejança con el regimiento del anima en el cuerpo, aſsi como *S. Thom. de Regimine Principum.*

el anima esta toda en todo el cuerpo, y toda en cada parte, en los ojos da vista, en la boca pone palabras, en las orejas el oyr, mueue las manos, y los pies: finalmente da vida, y es forma del cuerpo, porq̃ como dize el Filosofo. *Anima est actus corporis physici organici potentia vitam habentis*, Confessamos, que tenemos anima, pues por el consiguiente hemos de confessar que mediante ella viuen todos nuestros miembros. El q̃ es Rey es anima del cuerpo de su republica: animá no solamẽte a los ojos, pero a los pies. Da vida el Rey y ayuda al peq̃ño como al grãde, es como el anima: y casi por manera inuisible nos da la vida, porq̃ como el anima, esta el Rey bueno presente en todas las partes de su Reyno, porq̃ les acude no como ausente (aunq̃ por ocasiõ lo este) sino como presente, cõ toda presteza: por el gozan todos los estados de libertad: Los Ecclesiasticos estã fauorecidos: los religiosos defendidos: los caualleros contentos: y (en vna palabra) todo el cuerpo Republico esta pacifico y ordenado con su admirable prouidencia, y seuero (aunque prudente)

dente) castigo. El mercader en los montes descarga sus riquezas, cõ tanta seguridad como en poblado: aunque el no aduierta en ello, como yo no aduierto la vida y mouimiento que me da el anima: de noche se anda con tanta seguridad como de dia. El buẽ Rey pone los labradores seguros en sus campos, y a los señores temerosos dentro de sus fortalezas, a los grãdes freno en sus volũtades, a los pequeños animo para no temer agrauio en los mayores. Bastãte materia ay para llorar cõ ambos ojos, quãdo se muere vn buẽ Rey. Al qual llama la santa Escritura cabeça y coraçon del pueblo: *Omne caput languidum, & omne cor mœrens.* Dixo Isaias en el capitulo tercero (hablando de los Principes de su tiempo.) Las cabeças tienen vaguido, y los coraçones melancolia. Y en el capitulo nono. *Cor Ægypti tabescet in medio eius.* Para dezir, que se turbaria el Rey de Egypto con el castigo, dize. Palpitara el coraçon de Egypto. Finalmente la cabeça del cuerpo de la Republica, y el coraçon, es el Rey: pues los golpes de la cabeça y coraçon,

Isai. 3.

Isai. 9.

ya

ya vemos como se sienten, quan peligrosos y dañosos son. La muerte quando haze golpe en vn Rey, nos da en el coraçon, y cabeça, quitanos la vida, y el sesso. La perdida de la cabeça es irreparable. Si perdeys vn ojo, hazeys otro de plata, si vna mano, otra de hierro, si vn pie, vno de palo, pero si la cabeça, y coraçõ, quiẽ suplira essa falta? La perdida de vn Rey es de cabeça y de coraçon, que es la fuente de la vida, quitar la vida al Rey es segar el manantial de la nueſtra. Si el buen Rey muere, el Reyno muere. *Cicidit corona capitis nostri.*

ORACION FVnebre.XI.

En que se considera, que la vida del hombre es guerra. Dixose en las obsequias de vn cauallero q̃ murio en Flandes peleando.

Militia est vita hominis super terram. Iob.7.

AVN soldado como Iob, tã acuchillado con

con las armas al ombro, puesto en campo con tres enemigos de su alma, y tres mil de su cuerpo, que le hazian ordinaria y extraordinaria guerra, si le preguntaramos que es la vida del hõbre? Que auia de responder sino. *Militia est vita hominis super terram?* Dios como tan poderoso Rey, tiene Corte en el cielo, carcel en el infierno, ataraçanas en el purgatorio, y en este mũdo gente de guerra. En vna parte estan los Cortesanos, en otra los delinquentes, y sobre la tierra los soldados, cuya vida es, *Militia*, Iob lo dize, y la experiẽcia lo enseña.

Para mayor claridad desta difinicion de la vida humana, conuiene saber, que dos guerras tiene el hõbre: la vna interior de la carne con el espiritu, de quien dixo san Pablo. *Caro enim cõcupiscit aduersus spiritum & spiritus aduersus carnem.* El vn, Yo, de aca fuera, contra el otro, Yo, de alla dentro: Traen diferencias tan pesadas, q̃ al mismo Apostol (con ser valeroso soldado) le fatigauã hasta hazerle quexar cõ palabras afeminadas: *In felix ego homo quis me liberabit à corpore mortis huius.* O desdichado de mi, y quien

Ad Gal. 5.

Ad Rom. 7.

y quien me sacara de las manos y contradion deste cuerpo. Y da la razon. *Video autem aliam legem in membris meis, repugnantem legi mētis meæ, & captiuantē me in lege pēccati.* A la sensualidad llama ley, por dos razones. La vna porque a todos los apetitos de la carne, obedecemos como a leyes, ò (segun san Basilio) porque si la razō se leuantò contra Dios, ley justa es que la sensualidad se reuele contra la razon. Quiē tal haze, q̄ tal pague. Y por esto llama ley a este rebelion. Esta guerra interior es de por vida, y no se acaba sino con la muerte: entōces se apartan los reñidos, y cada vno por mandado de Dios se va a tener su casa por carcel, hasta q̄ el dia vltimo en el juyzio vniuersal, se vea su justicia. Pero en el entretanto el cuerpo se deposita preso en la sepultura, y el anima en otro lugar, donde Señor le señalare.

La otra guerra es exterior, llamada assi por q̄ el enemigo es defuera ageno de nosotros, esta mantienela el demonio. De la qual tambien hablò san Pablo escriuiendo a los de Efesso: *Induite vos Armaturam*

Dei

Dei, vt possitis stare aduersus insidias diaboli: quoniam non est nobis colluctatio aduersus carnem & sanguinem, sed aduersus Principes & potestates, aduersus mundi rectores tenebrarũ harum contra spiritualia nequitiæ in cœlestibus. Ad Eph. 6.

La primera dificultad q̃ se ofrece en estas palabras del Apostol es, como dize, q̃ no tenemos guerra con la carne, auiendo dicho, q̃ ella la haze al espiritu, y es el enemigo q̃ traemos mas a la cara? Para buena intelligencia desta sentencia Apostolica, hemos de añadir, *tantum*, porq̃ se construya assi: *Non est nobis colluctatio tantum aduersus carnem & sanguinem sed aduersus Principes & potestates.* En auiendo la particula, *Non* y *Sed*, ha de auer, *tantum*. La misma necessidad (para su legitimo sentido) tiene lo que dixo Christo nuestro Señor a los Iudios en el capitulo septimo de san Iuan, en fauor de su doctrina: porque admirados de lo que sabia, no auiendole visto cursar escuelas, dezian. *Quomodo hic literas scit cũm non didicerit?* Respondio nuestro Redemptor y Maestro: *Mea doctrina non est mea sed eius qui misit me.* Pues si es vuestra, Ioan. 7.

como

como no es vuestra, y dezis: *Mea non est mea*: hasele de añadir, al *Non*, vn, *tantum*: *Mea doctrina non est mea tantum, sed eius qui misit me.* La doctrina que yo predico, no solamente es mia, sino del que me embio. Es como dezir. Es de hombre y Dios.

Item mas dize: *Aduersus Principes & potestates.* Dio a entender san Pablo en estos nombres, *Principes y Potestades*: que el demonio es mas poderoso enemigo que la carne. Como si dixera: La carne, aunque enemiga Amazona, con la deciplina se humilla, y cõ el ayuno se enflaquece. Pero tenemos guerra con otros enemigos que acometen al que ayuna, como al que come, al flaco y al gordo, al deciplinado y al regalado. Y no desde lexos, porq̃ el q̃ pelea apartado de su contrario, puede errar el tiro, o no lo alcançar con el golpe. *Collucta tio*: Llama a esta, pelea el Apostol, que fue dezir: Abraçados andamos con estos enemigos. *Colluctare*, Es lo mismo q̃ *Simul luctare*. No le llama, *Militia*, como Iob, sino lucha. Porque en la milicia se toca a recoger, y ay tiempo de treguas y paces;

mas

mas en la lucha no, porque es pelear a braços cruçados, y no se sueltan los que assi pelean, hasta que caen en tierra. ¶ La guerra q̃ tenemos dentro y fuera de casa (que es de carne y demonio) dura tanto como nosotros en este mũdo. El pacientissimo Iob (para dezir todos los dias que viuo) dixo: Todos los dias que peleo: pareciendole que era lo mismo: *Cũctis diebus quibus nũc milito*, que: *Cũctis diebus vitæ meæ.* Porque aunq̃ la guerra dela carne, tiene cierta manera de treguas, alla a la vejez: mas la del demonio no afloxa entonces, porq̃ para el viejo tiene armas y cuidadosa astucia, como para el moço: y a vnos y a otros tiẽta. Con esta cõsideraciõ muchos padres antiguos, leyerõ con los setenta interpretes dõde Iob dize: *Militia est vita hominis super terrã: Tẽtatio est vita hominis.* Tẽtaciõ cõtinua, y sin quiebra es la vida del hõbre. Tentado quãdo moço, y tẽtado quãdo viejo. Pues S. Pablo, viendo q̃ auia de tratar de la guerra del demonio, y que esta (aunque exterior) era tan larga como la vida, echo mano desta palabra y llamola: *Colluctatio.* Este es su nõbre, aunque el Apostol le da tambien a la guerra, que la carne haze al espiritu, mas no

Iob. 14.

le viene tá al justo como ala del Demonio por que la guerra del diablo, es de toda edad, y nũ ca para, ni nos dexa reposar: *Non est nobis colluctatio aduersus carnem & sanguinem, sed aduersus Principes & potestates aduersus mundi rectores tenebrarum harum contra spiritualia nequitiæ in cœlestibus.* Aduirtamos en los nombres, que a estos infernales enemigos da el Apostol llamalos potestades, como quien dize. No lo auemos con enemigos flacos, sino con poderosos, y tanto que se pueden llamar: El mismo poder: *Potestades*, siẽdo assi q̃ despues de Dios ningũ poder ay como el dl demonio. *Tenebrarum harum*: Para dezir que nos tienen ventaja, dize que nos tienen tomada la sombra, y que nos ven, y no los vemos. No son enemigos visoños, sino tan exercitados, que a cinco mil años y mas que siguen esta milicia, de la malicia y tentacion contra nosotros. *Contra spiritualia nequitiæ.* Aduierte que son espiritus, que fue dezir. Como son espiritus nos hieren, y no los podemos herir, nosotros nos cansamos, y ellos no tienen cuerpo para cansarse. Las armas son saetas de fuego. *Tela ignea:* Que hieren y queman, en quãto saetas,

Ephe. 6. *In quo pesitus omnia tela nequissimi ignea extinguere.*

rom-

rõpen, y en quãto de fuego abnassan, lastiman de dos maneras como el alfange q̃ puso Dios en manos del Angel, para guarda del Parayso q̃ estaua encẽdido, y assi de vn camino hazia dos daños, quemaua y cortaua. Y sobre q̃ (veamos) traemos esta guerra cõ soldados tã poderosos, tãbiẽ armados y exercitados? *In celestibus*, idest, *Propter celestia*: Por el cielo es la cõtienda. Y dõde? en la tierra. Y es mucho de aduertir, q̃ puesto q̃ la guerra sea en la tierra q̃ es, *Propter celestia*: De manera q̃ nos podemos llamar los hõbres christianos, soldados del cielo, aunque la pelea es en la tierra. Pues se passe qual es la vida del soldado, para q̃ entẽdamos, qual a de ser la nuestra. Come vn duro vizcocho, no se desnuda en vn año, tiene por cama el suelo, por almohada la rodela, curtido el cuerpo en el Inuierno con rigurosos frios, y en el Verano inflamado con ardientes calores, jugando pocas vezes los dados, y muchas las armas, perfumado con poluora, chamuscado el cabello, roto el vestido, y puesto cada hora en peligro: pero sobre todos los trabajos d̃ la

milicia, es el cuydado y sobresalto. Quã-
Reg. do Dauid y los suyos vinieron sobre la tiẽ
da de Saul (estando en campaña) hallaron
le durmiendo: *Et astam fixam in terra ad ca-
put eius*: Para tener la lança a mano, y en to
cando al arma, salir luego, la tenia a la ca-
becera. Que aun el sueño no puede tomar
vn soldado con reposo. No admitian los
Romanos hõbres regalados para la guer-
ra, segun nota Aulogelio. La vida del sol-
dado Christiano, ni a de ser descuydada,
ni regalada: porque esso seria hazer de la
Tertul. guerra paz, y dela milicia Corte. Dize Ter
tuliano (animando a los martyres:) *Nemo
miles ad bellum venit cum delitijs nec de cubicu
lo ad aciem*. Todos estos trabajos y desco-
modidades encerrò el santo Iob en esta pa
labra: *Militia est vita hominis super terram.*
Y todo esto y mas, a de padecer el soldado
de Christo en la en la milicia espiritual, pa
ra la qual no vale el soldado regalado, el
harto, el descansado y descuydado.

Pues si la vida es milicia, la muerte que
sera? Al no pelear, llama la Escriptura ca-
llar. En el Exodo se cuenta, que como mar

chauan

chauan temerosos los hijos del Israel, delos Gitanos, porque yuan en su alcance, Moysen les dixo: No temeys, porque Dios desparecera a vuestros enemigos: demanera que masno los vereys: y aun, el mismo señor Dios nro les hara la guerra. *Dominus pugnauit pro vobis, & vos tacebitis*: No serà menester que vosotros tomeys armas, sino que gozeys dela paz y quietud. Y a esta, llama callar. De aqui es, que elegantisimamẽte, los Hebreos a la sepultura llamaron: *Dumà*: que quiere dezir: *Silencio*: Como si dixeran: Mientras el hombre viue, no tiene silẽcio ni dexa el pelear. Y Iob, en el capitulo septimo, llamo a la vida del hombre: Guerra, y en el tercero a su muerte auia llamado silencio: *Nũc enim dormiẽs silerem*. Metaforicamẽte, al poner fin a vna cosa, en lengua Espaõla llamamos: *Poner silencio*. Pues para dezir Iob: Agora morire, y se pondra fin a mi pelea, vsa desta metafora. Agora se pondra silencio a la guerra de mi vida. *Dormiens silerem*. Gran significacion tiene para la muerte, llamarle la Escritura, Silencio. Porque todo el hom-

Exod. 14.

Iob. 7.

Iob. 3.

bre esta en la sepultura callando, y en silẽcio. Callan los pensamientos, callan las pretensiones, callan los desseos, callan los sentidos, callan los apetitos: callan las dissensiones interiores y exteriores. Y poniẽdo Iob esta circunstancia de lugar: *Super terram*: La vida es guerra sobre la tierra excepta al muerto que no esta: *Super terram*: sino *Sub terra*. Debaxo de tierra: Y assi no esta en milicia el que muere, sino en descanso.

Al soldado despues que a peleado, le mandan que se vaya a descansar a su casa. A este proposito. Despues que el Rey Iosias vuo hecho guerra a los Idolos, y sacerdotes idolatras: a estos muertò, y aquellos puesto por tierra. Dizele Dios: Rey por-
4. Reg. 22. que aueys bien peleado: *Id circo colligam te ad patres tuos & colligeris ad sepulcrum tum in pace.* Yd a descansar con vuestros padres a vuestra casa, vete a tu sepultura en paz. Esso es el morir: embiar Dios a vn hombre a descansar a su casa de la pelea, e inquietud de la guerra. Lo que haze el Rey con el soldado que a seruido y pelea-

do

do en Flãdes. Yasi el mismo Iob, ala sepultura llamò casa: *Si sustinuero. Infernus domus mea est*: Porque las casas en que viuimos, no son sino tiendas de campaña, donde dormimos mientras dura la guerra. Nuestra casa es la sepultura, en ella hemos de estar mucho mas tiempo que en la casa donde viuimos: *Sepulchra eorum domus illorum in æternũ*. lo mismo es dezir: *In æternũ*, q̃ por mucho tiempo. Pues dizele Dios al Rey Iosias: vete a descansar a tu casa con tus padres en paz. Fue dezir ala sepultura y esto haze con cada vno de los hombres.

Otro entẽdimiento podemos dar a estas palabras: *Militia est vita hominis*. Diziẽdo, q̃ quiso Iob significar la breuedad dela vida del hõbre, llamãdola *Militia*: Cõforme aq̃llo q̃ mandaua Dios en la ley: q̃ no siguiessen los hõbres la guerra siẽpre en toda edad, sino desde veinticinco años, hasta cincuenta. Y assi por comũ lenguaje se tenia entõces (para significar vn tiẽpo corto y limitado) llamarle guerra: porq̃ como esta dura vn Verano: o vna Primauera, y acabado este tiẽpo (por mandado del Capitan)

cada vno se retira a su casa. Tal es nuestra vida, pues acabo de poco tiempo de pelea, que aunque respeto della es largo, midiẽdolo con su duracion es breue. Mãda Dios a la muerte (por este pensamiento, pintada de Michael Angel con trompeta) tocar a recoger, y luego cada vno se encierra en siete pies de tierra, donde tiene lo mas y mejor de su linage, segun el cuerpo, padre, hermanos y madre, como dixo Iob. Finalmente, como toda la vida del hombre esta hecha pelea, a la hora de la muerte se le dize: *Requiescat in pace.* Con esta palabra da fin la Iglesia a todas las deprecaciones, sacrificios, y responsos del oficio funeral. Yo creo que este soldado valeroso que oy celebramos muerto, esta descãsando en paz. Todos los dias de su vida ha andado en la guerra, en defensa de su Ley, y seruicio de su Rey: haziendo en ella cosas tan señaladas, que si vuiera venido a la Corte, su Magestad le vuiera hecho muy gran merçed: pero no la quiso del Rey de la tierra, sino del Cielo: No en quartos, que es toda la moneda de aca. El dia que

estuuieron para dar el assalto en Mastrique (donde murio) hizo dos cosas: Recibio el santissimo Sacramento de la confession y comunion, y escriuio vna carta a su madre, despidiendose della, en la qual dize. Cerrando esta, tocan a priessa al arma para que se de el assalto: a mi me cabe lugar que es casi imposible escapar con la vida, y assi hago cuenta que este es mi testamẽto, y que a V.m. dexo por albacea. Consuelese V. m. que aunque muero con sola la cruz de mi espada en la mano, muerõ por la de mi señor Iesu Christo, y espero tener mas honrado entierro en el fosso de Mastrique, que en el sepulcro de mis padres y abuelos. Muero castigãdo hereges, y a vassallos de mi Rey reuelados. Y assi confiò que me darà Dios su Gloria, pues hago su negocio. V. m. me encomiende a el que yo hare lo mismo. Y con tanto: *Requieunt in pace.* Acabo peleando su camino: fue a la Corte Celestial a gozar para siempre. Amen.

ORACION FVnebre. XII.

EN LA MVERTE DE VN cauallero q̃ fue Capitan General en esta carrera de las Indias.

Ecce ingredior viam vniuersæ terræ.
3. Reg. 2.

HIzo merced el Rey de Francia Luys vndezimo, de dar su mesa al gran Capitan Gonçalo Fernandez de Cordoua, diziendo. *El que a Reyes vence, con Reyes puede comer.* Quien tan fielmente a seruido a su Rey, y tan prouechoso a sido para el Reyno, como este cauallero (cuyas obsequias hazemos) lo fue en su vida, con los Reyes auia de tener su sepultura en la muerte. En el segundo libro del Paralipomenon, esta escrito, q̃ Ioyadas murio de ciento y treynta años: y dizese alli del que: *Sepultus est in sepulchro Regũ eo quod benefecerit Israel.* 2. Par 34. Porq̃ este cauallero fue biẽhechor d̃ todos estos reynos (pues q̃ cõ riesgo d̃ su vida, ex

puesta

puesta a tãtos y tã grandes peligros, nos traya la plata de Indias, cõ q̃ se remediauã nr̃as necessidades) puedese dezir del lo que de Ioyadas q̃ merecia sepulcro de Reyes: *Eo quod benefecerit Israel.* Como su oficio era Capitan general y el bien q̃ hazia era general, el llãto lo auia de ser en su muerte. Dixo Dauid, en el capitulo primero del segũdo libro delos Reyes, lamẽtãdo la muerte de Saul: *Filiæ Israel super Saul flete, qui bestiebat vos coccineo indelicijs qui præbebat ornamẽta aurea cultui vestro.* Aplicar podemos a nr̃o proposito estas palabras, y dezir: Mugeres Españolas (porq̃ a todas toca) llorad la muerte deste general Capitã, y esforçado caballero: porq̃ el os vestia a todas de galas, y os adornaua de joyas: y las q̃ vendiades (en detenie̋dose la flota) el os las restituya: poq̃ traya el oro y la plata para bastecer la tierra, con q̃ se pagassen los juros, los tributos, los alquileres, y las deudas. No solo traya el sustento de las personas desta ciudad, pero de todas las del Reyno. Como no llorays esta perdida, pues a sido tan grande? El que estaua hecho vn pece en la mar, y sus caminos auian sido por agua: agora dize q̃ entra por otro largo y real camino

2. Regum. 1.

de

de toda la tierra: *Ecce ingredior viam vniuersæ terræ.*

El Rey Dauid, viendo que los Reyes tambien mueren como los pobres, puesto en el articulo de la muerte (por donde caminan a vna, los hõbres particulares y los comunes) llamò a su hijo Salomon, a quien dexaua por heredero de sus Reynos, y dixole. Hijo, ya yo entro por el camino de la muerte: *Ecce ego ingredior viã vniuersæ terræ.* Mucho quiso dezir con esta palabra: *Yo entro*, Porque deste laberintio de la muerte, aunque solo Dios sabe las salidas: *Domini Domini exitus mortis*, Todos sabemos la entrada: *Ecce ingredior viam vniuersæ terræ*: y dize. *Domini Domini.* Esta repeticion significa certidumbre. Suya es la salida de la muerte, porque el solo puede dar la resurrecion, y nuestra la entrada, porq̃ naturalmente morimos. *Ecce ego ingredior viam vniuersæ terræ.* Yo soy el que entrò.

Psalm. 69.

Item mas. Para dezir camino de todos los hõbres, dize de toda la tierra *vniuersæ terræ*, donde al Hombre llama la Tierra Vniuersal: lo qual fue por ventura, porque de todas las quatro partes de la tierra, Oriente, Poniente, y Septen-

ptentrion, y medio dia, fue formado el hõ bre, como consideran san Cypriano, y san Augustin, diziendo. Que esta general formacion significaron las quatro letras del nombre de Adam, que dan principio a los quatro nombres que en Griego tienẽ las quatro partes del mundo, y a quatro estrellas que alli reynan, que se llaman: *Anatho le, Dysis, Arctos, Mesembria.* Y se declaran por estos versos. *S. Cypria: S. August.*

A *Anathole, quod est Oriens.*
D *Dysis, quod est Occidens.*
A *Arctos, quod est Septentrio.*
M *Mesembria, quod est Meridies:*

El mismo Dauid, en el Psalmo treynta y ocho, llamò al hombre vanidad vniuersal: *Vniuersa vanitas omnis homo viuens.* Y Isaias le llama toda carne: *Et videbit omnis caro salutare Dei:* Porque en el hombre se hallan juntos los vicios y defectos de toda la carne: la gula del lobo la torpeza del xauali, la embidia de la mona, y la arrogancia del caualio, aũque estas cosas en los animales son naturaleza, y en el hombre vicio: pues porque tiene los de toda carne, se llama: *Psam: 38.* *Isai. 40*

Om-

Omnis caro. Y por la misma razõ dize que es toda vanidad: porque tiene las vanidades juntas. Tiene la vanidad de lo que dura poco, tiene la de lo que es flaco, tiene la de lo q̃ es facil de corromperse: finalmẽte por la misma razõ, y como entran en el hõbre las perfeciones, e imperfeciones de toda la tierra. Dauid dixo q̃ era toda la tierra.

Itẽ mas: Que el morir dize el santo Rey que es camino real y no el nacer, siendo a los hombres tan general el nacer como el morir: pues el que no nace no muere, aunque con grã verdad podriamos dezir que el camino dela muerte, es mas general que el del nacimiento. Para la aueriguacion de esta verdad, bastenos echar de ver que son mas los q̃ mueren, q̃ no los que nacen, Adam y Eua, sin nacer murierõ. Muchos niños en el viẽtre de sus madres acabarõ, haziendoles la muerte de las entrañas maternas ataud, para trasladarlos de alli a la tierra, como el q̃ traslada hueſſos de vn sepulcro a otro. Y lleuando esto mas adelante, se puede dezir, que à auido algunos, q̃ naciendo vna vez, murieron dos, como

La-

Lazaro, y los demas que Christo nuestro Señor, y sus santos resucitaron, y aun (segun particular opinion) los que resucitaron cõ Christo Redẽtor nuestro boluierõ a morir segunda vez, porque resucitaron en cuerpos mortales y no glorioſos. No digo esta opinion porque la tengo por mas cierta, sino solamente refiriendola, porque si fuera cierta, dieramos almas glorio sas y bienauenturadas en cuerpos sujetos a muerte. Milagro tan singular, que en solo Christo nuestro señor se hallò: y es autoridad suya, que no se halle en otro hombre puro. Por lo qual las palabras del capitulo veynte y siete de san Mateo: *Multa corpora Santorum qui dormierant surrexerũt.* Matth. 27. Dan a entender que subierõ con Christo al Cielo con cuerpos glorioſos, y en ellos resucitaron, y no en cuerpos mortales para remorir. Boluiendo pues con la caña al puesto: digo que el nacer, no es tã general como el morir. Y assi el santo Rey (estando en el articulo de la muerte) dize: *Ingredior viam vniuersæ terræ.* Como quien dixesse en Romance. Ay algunos caminos

que

que son tan solos, qualquiera teme yr por ellos. Preguntays por vn camino que sabeys que es llano y breue, responden os. Esse camino no se anda: y luego os informays de otro mas passajero, aunque sea mas fragoso. El no morir, es camino que no se a andado ni se anda, camino por rõper: el de morir antes de nacer, es camino solo, porque se anda de pocos, en comparacion del q̃ va desde las mantillas a las mortajas. Este es camino: *Vniuersæ terræ*, Aunque fragoso muy acompañado de todos. Parece que Seneca auia leydo esta comparacion de Dauid, y que quiso declararla quando escriuio y dixo. *Moriar nec primus nec vltimus omnes quidem me præcesserũt, & omnes me secuntur.* No soy yo el primero, ni el postrero: porque todos en este camino de la muerte, o me preceden, o me siguen, los muertos van adelãte, y los viuos detras. No ay en el mundo mas hombres que viuos y muertos: y assi va este camino del morir bien poblado de gente, aunque para caua vno es solissimo. El que teme algun camino (por ser fragoso, o peligroso) huel-

huelgaſe de ver que va gente adelante, y viene otra atras: y aſsi el que viene pregunta. Va gente adelante? Reſpondele el otro, con vna palabra, a lo que pregunta: y a lo que teme: cerca va. Y del que le alcança, tambien ſe informa, ſi viene gente detras. Pero al camino de la muerte no le quita la dificultad y temor el ſer tan acompañado, ni yr apretado de Reyes, Emperadores, Monarcas, oficiales, caualleros, religioſos, y ſeglares. Y en quanto a eſto no es la miſma cuenta la de los otros caminos por dõ de ſe atrauieſſa la tierra, que la deſte, que es por el que ſe ſale della. El rey ſanto lleno de temores de muerte dize: *Ingredior viam vniuerſæ terræ.* Nueſtro Capitan General (cuyas obſequias celebramos) ſiempre en la vida anduuo por caminos particulares. En entender las coſas de la mar, fue Aue Fenix, ſu animo eſtuuo en otro pecho? ſu prudẽcia para mediar coſas, fue comun? con ſer vn leon en valentia, era en manſedũbre vn cordero. En llegando eſta poſtrera vez delas Indias, luego tratò de q̃ ſe le hiziеſſe vn ſepulcro, y ſe tomaſſe capilla ſin acordarſe de cõprar caſa para la vida. Y acontecio, que ſin mandar hazer loſa para la boueda, ſe le

ofrecio vna y tal:en que estaua labrado vn escudo,y en medio vn Cherubin entre dos palmas,como el que vido Ezechiel con rostro de leon y de hõbre. Deuio de seruir a otro sepulcro antiguo,porque la calidad dela piedra y la bor que tenia, gran antiguedad significaua. Quadrale mucho y vinole muy a su talle. Porque al cherubin se le atribuye la sabiduria,como al serafin el amor. Y Cherubin entre palmas,es dezir:que tenia tan buen entendimiento,que hazia todas las cosas dignas de palma. No puso la mano en cosa que no saliesse bien della, y con ventaja de todos los que viuieron en su tiempo. San Geronymo (*De nominibus Hebraycis*) Dize que Cherubin,quiere dezir. *Quasi plures*:Como muchos. Tambien le viene bien a nuestro difunto el Cherubin (segun esta significacion) porque valia y hazia, siendo vno, como si fuera muchos. Llorò el Rey Dauid y todo su pueblo la muerte del Capitan Abner:y predicandole las honras,dixo. *Manus tuæ ligatæ non sunt*. Has captiuado,y nunca has sido captiuo. Y echado sobre el sepulcro, hablo el buen Rey a los de su camara estas palabras: *Nunc ignoratis quoniam*

S. Geronym. de nominib. Heb.

2. Regum. 3

niam Princeps & maximus cecidit hodie in Israel? Oy ha muerto la mejor espada de mi Reyno, el principal de mi Corte: el valiente de mi exercito, el prudente y experimẽtado de mi Consejo. Esto que dize el Rey de Israel el de Abner, puede dezir el Rey de España oy, porque perdio el Capitã de mejor cabeça el marinero de mas experiencia el soldado mas valiente y el mas fiel vassallo de su Reyno

ORACION FVnebre. XIII.

EN LAS HONRAS DE vna biuda, en que se consideran algunos daños del pecado, y que vno dellos es la muerte.

(?.)

Sicut per vnum hominem Peccatum in hunc mundum intrauit, & per peccatum mors, & ita in omnes homines mors per trãsijt, in quo omnes peccauerunt.

Rom. 5.

ESta dança de a tres, entrò en el mũdo, da dos delas manos vinieron, hombre pecado y muerte. Y (segun esta consideracion) bien dixo el que llamò a la muerte, nieta del hombre, y hija del pecado: porque (segun san Pablo. *Per hominem peccatum, & per peccatum mors.* Como si dixera: El linage y descendencia de la muerte, es del hõbre y del pecado, como de padre y abuelo.

Que el hombre sea el padre del peccado, esta claro: porque cosa tan mala, y tan dañosa para si: no la pudo hazer sino el mismo hombre, por esso dixo: *Nemo laditur, nisi à se ipso.* No ay pecado sino es volũtario. Todas las criaturas juntas: ni cada vna por si, ni el mismo Criador, puedẽ hazer al hõbre este daño: porq̃ aunque le puedan dar males de pena, el de culpa, solo el hõbre se le puede dar a si mismo: y tan grande mal como este, no puede ser hijo sino d̃ tal madrastra como la propria voluntad. Examinemos mas en particular esta verdad. Imagina q̃ toda la vniuersidad delas criaturas de Cielo, tierra, e infierno, han hecho liga con-

contra ti, con odio y animo de destruyrte: ya sabes el poder de los Angeles, y que vno (y no el mayor dellos) matò en vna noche ciento y ochenta y cinco mil combatientes. Pues la rauia y braueza del demonio, verasla en la crueldad con que tratò al santo Iob, y trata a vn cuerpo, quando del se apodera. Tiene Dios atado a este Cancerbero, porque si le alargasse la cadena, no ay poder en la tierra que se le compare. Vengan en vna esquadra los Angeles, y en otra los demonios, batallen los hombres militares con sus pertrechos de guerra. Los Nerones y Diocleçianos, con sus exquisitas inuenciones de atormentar. Vengan las fieras, los elefantes, rinocerótes, onças, tygres, ossos, leones, lobos, y lebreles con sus trompas, cuernos, pressas, garras, dientes y colmillos. Venga los animales ponçoñosos, serpientes, basiliscos, dragones, aspides, y viuoras, con sus venenos irreparables. Vengan las aues de rapiña, grifos, aguilas, buytres, halcones, milanos, y cueruos. Baxe de su esfera el elemẽto del fuego: caygan rayos, granizẽ las nubes,

bes, bramen los vientos hagã toruellinos y huracanes: salgan los rios con sus auenidas: el mar brauo y sus inũdaciones, la tierra con sus temblores, y sobre todo, el infierno con su fuego tinieblas palpables y llanto eterno. Y tu solo en vn campo atado de pies y manos: expuesto a la bateria de tantos tiros y golpes, dexado de Dios en ellos (con solo que te conserue la vida, porque no se acaben con ella tus tormentos) y que todos estos contrarios prueuen su fuerça en ti, tirando a todo matar. Dime, podia ser expectaculo mas horrible y lastimero que este? Pues oyeme por vn solo Dios: Todo esse gran tropel, y casi infinito numero de contrarios, no te pudierã a ti hazer tanto mal, quanto es el que tu te hazes a ti mesmo cometiẽdo pecado: quã do juras alguna liuiana mentira, cudicias la muger agena, q̃ son pecado mortal. Poco digo: Quando dizes vna mentirilla simple, o vna palabra ociosa, o cometes otro qualquiera pecado venial. Iesus Iesus, oydos que tal oyen? Pues veys lo que he dicho es nada, para lo que quiero dezir. Si el

eter-

eterno y todo poderoso Dios se declarasse por tu mortal enemigo, y quisiesse mostrar su omnipotencia en hazerte mal, no te haria tanto perjuyzio como tu te hazes por el menor pecado mortal, o venial. Demos mayor declaracion a esto. Quando dezimos que Dios no puede hazer vna cosa, no ponemos falta ni tassa en su poder, sino en la misma cosa que es tal, que no sufre ser hecha de Dios. Porque es Dios omnipotente, no puede pecar: porque poder pecar, es poder faltar, y esta es la flaqueza q̃ se halla en la criatura y repugna a Dios, que es infinita perfecion y poder. Yassi el no poder pecar, es poder: y el poder peccar, es no poder. Y si Dios pudiera pecar, no fuera omnipotente, infinito y de suma perfecion. Pues como Dios no puede peccar, no puede hazer pecar: y assi queda solo el hombre autor de su pecado: y por el consiguiente de su mayor daño: *Per hominem peccatum*: El mayor daño en lo natural es la muerte, y en lo sobrenatural, es el infierno: de vno y otro es autor y padre el hombre.

San Pablo (escriuiendo a los Romanos) en el capitulo octauo, puso vn cartel de desafio a todas las criaturas, que es vna braueza Christiana, menospreciando el daño q̄ le podian hazer el dia que no le podian poner pecado, que aparta de Dios. *Quis nos* Rom. 8. *separabit à charitate Christi?* Y pone luego en hileras, como en campo formado, toda la vniuersidad de las criaturas cōtra si. La primera es: *Tribulatio*, Que viene de *Tribulo*. Que quiere dezir, abrojos que pican la carne: Donde entendio todos los males exteriores q̄ lastiman el cuerpo. *Angustiæ*, que son las tristezas que roen el coraçon, y afligen el alma. *Persecutio*, Las persecuciones de qualesquier enemigos, por poderosos que sean. *Nuditas Fames*: En hambre y desnudez, cifra la falta de todos los bienes necessarios a la vida presente, porq̄ estos son los necessarissimos. *Gladius*: Falta de bienes, y miedo de males. Con nombre de cuchillo llama a todos los instrumē tos que pueden herir y matar. Y dize luego: *Certus sum quoniam neq; mors*: que es la cosa mas terrible de las terribles, *neq; vita*, que

que es la mas amable de las amables, *neque Angeli neque Principatus.* Ni los Angeles menores, ni los Principados mayores, malos y buenos (segũ explica Chrysostomo) si por imposible quisieran ofenderme, *Neque instantia, neque futura.* Ni las criaturas corporales, presentes ni futuras, *Neq; altitudo, neque profundum.* Quiere dezir el vulgo furioso, e ignorante: y los sabios ayuda o su mala voluntad de su buen entendimiento, su sciencia de su malicia, o (como dize Chrisostomo) por *Altitudo*: El cielo si interessase perdelle, *Profundum*: Por el in-Infierno, si temiesse el condenarme. Yaña de vltimamente: *Neque creatura alia.* Pareciẽdole corto el desafio hecho a las criaturas, que son y han de ser. Llama a las possibles, que ni son ni seran, todas las q̃ Dios puede criar. Dize, Si a vna fuessen contra mi, estoy cierto que no son poderosas sin mi: porque yo soy el autor de mi pecado: *Per hominem peccatum.* Y por el consiguiente de mi muerte. ¶ Resta agora dezir: Como a vn el mesmo Dios, no puede hazer tãto daño al hombre, como el hombre a si

mismo, Porque el Hombre se puede ofender por peccado, y Dios no puede sino con pena, que es castigo de peccado. En dos manos dize la Escritura que puede caer el hombre: en las suyas, o en las de Dios. Dauid: *Anima mea in manibus meis semper.* Y san Pablo: *Horrendum est incidere in manus Dei viuentis.* Horrenda cosa es caer en las manos de Dios, porque estas pueden hazer males de pena sin numero: y en ellos no ay poner tassa, como ni en su omnipotencia, no se pueden imaginar tormentos tantos, ni tan grandes, que no los pueda hazer mayores. Y con todos ellos son mas dañosas y peligrosas las manos, en que dize Dauid que trae su Alma: porque las de Dios, no le pueden dar en ella vn raf guño de peccado venial: Pero las manos propias del hõbre pueden matar la Alma con infinito numero de peccados mortales quitandole la Gracia de Dios. No tienen tassa los castigos que Dios me puede hazer. Es verdad: pero tampoco la tienen los peccados que yo puedo cometer. Dios me puede condenar, pero yo me hago digno de mi condenacion: lo qual Dios ni haze ni puede. El santo Iob (con

Psalm. 118.

todas

todas ſus calamidades) confeſſo ſer Dios, el que ſe las embiaua, y que juntamente enojado contra el, le trataua como a enemigo: *Iratus eſt contra me furor eius & ſic me habuit quaſi hoſtem ſum.* Que ſe puede eſperar de vn enemigo enojado y poderoſo? *Poſuit me quaſi inſignum circondedit me lanceis ſuis conuulnerabit lumbos meos & efudit in terra viceramia Conſcidit me vulnere ſuper vulnus.* Puſome por blanco de ſus tiros, clauomè y paſſomè de parte a parte con ſus lanças: derramò mis entrañas en tierra. Diome vnas heridas ſobre otras. Bien pintado eſta el rigor con que puede maltratar vn enemino poderoſo con enojo, a otro menor. No le dio Dios a Iob eſtos caſtigos como ſuenan, pero ſemejantes: porque el quitarle la hazienda, fue rodearle de lanças, el ponerle deſpreciado y ſin hõra, es paſſarle con ellas, matarle los hijos, fue derramarle las entrañas, el ponerle le proſo de pies a cabeça, fue darle heridas ſobre heridas. Y que fin tuuo eſta contienda? *In his Omnibus non Peccauit Iob* Fue dezir, que las Diuinas manos y poder Iob. 19. Iob. 16.

der de Dios son bastantes para afligir, pero no poderosas para hazer pecar. Yfi dezis que esta confesion es de amigo de Dios, salga vn Faraon que era enemigo, a quien dixo Dios, segun refiere S. Pablo: *In hoc ipsum excitaui te vt ostenderem in te virtutem meam, & vt anuncietur nomem meum in vniuersa terra.* He te guardado la vida que juntamente deuias: Pero helo hecho para mostrar en ti mi fortaleza, y que vea el mundo lo que puedo en materia de castigo. Terrible amenaza, sabidas son las plagas con que le castigò Dios: las aguas buel tas en sangre, peste en los animales, llagas ver gonçosas en los hombres, exercitos de ranas y mosquitos, granizos del cielo, langostas en los panes, tinieblas obscurisimas en el ayre, muer te de todos los Primogenitos de su tierra, y al cabo anegarle en el mar, y echarlo en el infier no. Dicho esto que ay que dezir, Puede Dios hazerle mas mal a vn hombre que condenarle? Pues espera: Todo esse es mal de pena, que no yguala al de culpa, que el hombre se haze. Compara santo Tomas estos dos males, de pena y culpa, el vno cõ el otro, y pregunta. Qual es el mayor? Y responde con esta conclusion:

Rom. 9.

S. Thom.

El

El mal de culpa, es mucho peor que el mal de pena, no solo que la pena del sentido, si no que la del daño, que es carecer de la vi sta de Dios para siempre. Y da la razó: por que el mal de culpa, haze al hombre malo: y no lo es malo ser castigado, sino merecerlo y auer hecho porque. Dadme vn hõ bre con todas las penas posibles, y sin cul pa, no es malo ni merece tal nombre: dad mele sin pena y con culpa, si es mortal, a boca llena es malo e iniquo: si venial algo tiene de malo. Vn solo pecado venial (por ser ofensa de la Magestad de Dios, aũq̃ no muy graue) es mayor mal, y se deue mas huyr y euitar, no solo q̃ los fuegos d̃l Infier no, sino q̃ la priuaciõ de la vista d̃ Dios pa ra siẽpre. Que nueua esta para los que dizẽ mẽtiras, liuiãdad̃s, palabras ociosas, cho charrerias, para passar tiẽpo? Todo quãto tormẽtoay en el infierno es mucho menos q̃ vn pecado venial, q̃ a ti te parece nada. Oye lo q̃ dize S. Anselmo. Si de vna parte viesse la fealdad de vn pecado, y de otra el horror del infierno, y me fuera forço el entrar en vno dellos, antes me arrojara en

el

el infierno, que en el pecado. Pero cerremos este discurso, con el parecer de Dauid. *Domine, Ne in furore tuo arguas me, neq; ira tua corripias me, quia non est sanitas in carne mea à facie iræ tuæ.* En estas palabras muestra (segun Nicolao de Lyra) que le duele mucho mas la culpa que la pena. Parece que se vio Dauid entre dos espadas, y que con la vna le hiere Dios la ropa de su cuerpo, hasta hazerla tiras, y no teme estos golpes. Lo que dixo Anaxandro Filosofo, quando el Tyrano le mando con maços de hierro moler. *Non Anaxandrũ sed Anaxandri peram contundis.* No mueles à Anaxandro, sino a su costal: No das en la pieça rica, sino en la funda grossera. Los golpes dela espada de Dios, aora dan en el cuerpo: ay me las dẽ todas. *Gladius meus deuorauit carnes.* La espada en la mano dẽ Dios taja y corta el cuerpo: pero la otra de mis pecados, corta los huessos: lo solido y firme del alma, quitãdole la vida, q̃ es Dios. Todo lo dicho viene a parar en q̃ el hõbre es autor del mayor daño suyo, q̃ es la culpa, y pecado: *Per hominem peccatum.*

Psalm. 37.

Nicolao.

Anaxandro.

Pare-

Pareceros a que en esta parte he hablado con encarecimiento: Pues sabed que es tan grande la malicia del pecado, que solo Dios la puede comprehender, y solo el la puede dignamente explicar: y todo lo que los hombres y los Angeles dixeron deste argumento, es menos de lo que en el ay. Es el pecado infinito mal, porque es ofensa del infinito bien: no ay cosa con que se pueda comparar su malicia, sino con la bõdad de Dios. Es el sumo bien, y el pecado sumo mal: Dios sumamente amable, y el pecado sumamente aborrecible: Dios causa de todos los bienes, el peccado rayz de todos los males: en Dios estan todas las perfeciones, y en el pecado todas las faltas y daños. Y que sea el hombre el oficial mayor del peccado, dixolo san Pablo: *Per hominem peccatum, & per peccatum mors.* Pues si el pecado es tan dañoso, como hemos dicho, para el Alma y cuerpo, y sabemos que no ay pena, trabajo, afrenta, ni otro mal, de quantos padecemos, que no sean efectos del pecado: que es la causa (veamos) porque san Pablo solamente

haze

ſolamente haze memoria de la muerte. *Per peccatum mors.* Quiero reſponder con vna comparacion. Acontece que eſtan en vueſtra caſa repreſentando vna comedia a puerta cerrada, y viene el Corregidor, y con el mucha gẽte: abreſe la puerta al Corregidor, pero con el, entran los demas. El pecado abrio la puerta a la muerte, y con la muerte, nos entraron todas las demas mortalidades. Si el hombre no fuera mortal, no le fatigara la hambre, el frio, canſancio, y las demas penalidades que el peccado nos embiò con la muerte: *Per peccatum mors.*

Item es mucho de notar, q̃ con ſer la muerte efecto del pecado, la tomò Dios por inſtrumẽto para deſtruyr el pecado. Aſsi lo
Roman. 8. afirmò S. Pablo (a los Romanos) *De peccato damnauit peccatum in carne.* No quiſo David las armas de Saul, para matar al Gigante, ſino con ſu miſma eſpada lo degollò. Eſſa valentia hizo Chriſto nueſtro Señor, que matò a el pecado con ſus meſmas armas. Deſuerguençaſe vn moçuelo contra vn hombre valiẽte, y deſafialo: pidele

que

que vaya por su espada: el valentón desprecia al desbarbado, y dizele: *No he menester yo espada, que la vuestra basta para ambos.* Y antes que el baruiponiéte se desembuelua, ya le tiene cogida la espada y dado de espaldaraços con ella. El pecado desafio a todos los hombres: y al Hijo de Dios (por ser hombre) tambien lo saco al campo, y parece que le dezia: *Accingere gladio tuo super femur tuum potentissime.* Pero el Hijo de Dios echò mano de la espada del pecado, que es la muerte, y dio muerte a la muerte. Y si *Per hominem intrauit peccatum & per peccatum mors: per Christum resurrectio mortuorum.*

El Apostol san Pablo nos prestarà algunas palabras para honrar oy a vna biuda q̃ tan de veras honrò su estado, y huyò de los infinitos daños q̃ trae el pecado, guardando enteramente sus obligaciones. *Viduas honora quæ verè viduæ sunt: si qua autem vidua filios aut nepotes habet discat primum domum suam regere, & mutuam vicem reddere parentibus: hoc enim acceptũ est coram Deo. Quæ autem verè vidua est & dissoluta spereт* Ad Th. 5.

in Deum & instet obsecrationibus & orationibus nocte & die: nam quæ in deliciis est viuens mortua est. El consejo q̃ el Apostol le da a su Discipulo es que honre a las biudas de veras, y luego declara quales la biuda de veras. Casi no ay biuda (si le pesa de serlo) que no se ponga luego vna toca plegada, tã larga como vna sobrepelliz de olãda, y vn mongil negro, y reciba las visitas con mãto. Si tiene hijos (dize san Pablo) crialos en toda virtud y buena doctrina: si padres socorrelos en sus necesidades, si puede, y si no consuelalos; porque por este camino agrada a Dios. Pero ay otras biudas mas perfetas, q̃ viendose libres de la obligaciõ y seruicio de su marido, se encierran, no admitẽ visita alguna, danse a continuo ayuno y oracion. Estas dize el Apostol, que son biudas de veras. Ay tãbien en otro extremo, biudas de burlãdo, como si dixera. Las que se ponen tocas de seda cortas, y jubon de raso picado; sacanlos cabellos rubios por las sienes, y enguantan las manos, andã olorosas y afeytadas: salẽ muchas veces de casa, y en la suya dã silla al de buena,

con-

conuersació y entretenimiento: viste mãto de lanilla, porq̃ pesa poco, y faldellin de grana por la melancolia: hallanse en la boda, y en el baptismo: traen sortijas y joyas de oro para el coraçon: danse a regalos y deleytes. Esta tal dize el Predicador Aposto lico: viua, es muerta. No son estas de las q̃ han de ser honradas en la vida y loadas en la muerte. No fue desta clase la biuda (cuyas obsequias oy celebramos) sino vna santa Iudic, moça y hermosa, que con auer tantos hombres principales que pretendieron casarse con ella, no admitio alguno, desseando por Esposo a Dios. Pues finalmẽte ala diuina Magestad seruia muy à solas, y de veras. Hizo de su casa vn monasterio y emparedose; en la Iglesia mas cercana oyo siempre missa, casi sin ver ni ser vista de persona alguna: porque el mãto cubria su rostro, y quando estaua sin el, la verguença. Su recogimiento era de manera que parecia encogimiento: pues aun con la gente de su casa no se alargaua: no vistio cosa q̃ tuuiesse vna hebra de seda: no comio ẽ salud bocado q̃ se pudiesse juzgar

que era de regalo y gusto. Para enseñar a sus dos hijos a escriuir, fue menester maestro de fuera, pero para que aprendiessen virtud ella estaua en casa, quedan pequeños en edad, pero grandes en buena crianza y diciplina. Quanto mayor es la experiencia que en esta ciudad tenemos de las libertades de los hijos de biudas ricas, lo ha de ser el agradecimiento, y lo es la obligacion que a esta buena madre tenemos por auer puesto tanto cuydado en la santa educacion de sus hijos, que segun su calidad, podrian (desta Republica) ser padres y Regidores. Finalmente la que huyò en si y en sus hijos de la causa de la muerte, que es el pecado, no pudo huyr de la muerte.

ORACION FV-nebre.XIIII.

Dicha en la muerte de vn mercader, que tenia cambio, en que se considera la infelicidad de la muerte del pecador impenitente.

Mors peccatorum pessima, & qui oderunt iustum delinquent.
Psal. 33.

PROCVREMOS Dar buena contera a nuestra vida, y poner al rosario de nuestros meses y años buen extremo. Ninguno piense que ha de ser su vida mala, y su muerte buena, porq̃ es pensar que el Leon puede tener cola de cordero. El que fue pecador en la vida (segun lo esperimentamos comunmente) no sera santo en la muerte. Por tanto los Hebreos con vna misma diccion significauan la vida y la muerte: dando a entender, que son semejantes. El que fue limosnero en la vida, es liberal con los pobres en el testamento: y el que biuio blasfemando, no muere loã do a Dios, ni confessando sus culpas. Del capitan Abimelech, dize la Escritura, que estando ala puerta del castillo de Thebes, vna muger le arrojò vna piedra desde las almenas, con que le quebrò la cabeça, y viẽ dose herido de muerte, dixo a vn soldado suyo. *Euagina gladium & percute me,* Iudic. 9.

ne forte dicatur quòd à fœmina interfectus sim. El pecado en que viuio este soldado, fue de soberuia, porque era presumido de si, de no ser vencido: pues con la misma presuncion de valiente que viuio, muere. Matadme (dize) porque no digan, que vn capitan como yo, murio a manos de vna muger. El Rey Dauid (puesto en esta consideracion) dize, que siẽdo la vida delos pecadores pessima, su muerte tambien lo ha de ser: *Mors peccatorũ pessima.* En resolucion, la muerte es sombra que sigue a la vida como a su cuerpo.

Dos muertes ay en la sagrada Escritura: muerte mala y muerte pessima. La corporal se llama mala, en quanto es pena del pecado, porq̃ la pena se llama: *Malũ. Nullũ est malũ in ciuitate, quod non fecerit Dominus.* Entiendese del castigo q̃ es mal de pena, y esta muerte tãbiẽ le viene al pecador arrepentido, como al obstinado, al vno, y al otro es pena de pecado: pero la muerte pessima, es la del pecador impenitẽte. Lease el Psalmo. 48. (a este proposito) *Audite hæc omnes gẽtes, qui q̃ terrigine filij hominũ: simul in*

Psal. 48.

vnum

vnum diues & pauper, cur non timebo in die mala iniquitas calcanei mei circundabit me. Oyd me todos. *Quiq; terrigene.* A la gẽte vulgar llama terrenos, y a los hidalgos, *Filij hominũ* como si dixera, Oydme pecheros y hidalgos. *Simul in vnũ diues & pauper.* Pobres y ricos, porq̃ lo q̃ quiero dezir es para vnos y otros, *Os meũ loquetur sapiẽtiã.* Y mas q̃ no son fabulas ni cõsejas sino vna verdad y sẽ tẽcia cierta. Tal exordio no ay en la sagrada Escritura, ni atẽciõ pedida cõ tã gran estruẽdo de palabras: porq̃ Isaias para pedir orejas dixo. *Audite cœli quæ loquor & terra audiat verbv oris mei.* Nõbrò solamẽte en general al cielo y tierra. Pero Dauid en particular capta la beneuolẽcia, y llama para q̃ le oygã a gẽte noble y plebeya: y no solamẽte en singular habla cõ las calidades de las personas, pero a los ricos, q̃ su calidad es la haziẽda, y a los pobres, q̃ por no tenerla no tienẽ linage. Aquellos llama, *Filij hominũ.* Y a los pobres, terrenos, hijos (como si dixera) de la tierra. Y pues haze la salua a lo q̃ quiere aora tratar, diziẽdo, q̃ es de tomo, sera de grãde importãcia y cõsidera-

Psal. 48. cion, veamos que calidad y peso tiene? *Cur non timebo in die mala?* En el Hebreo està, *In die pessima.* En el dia pesimo. Porque no temere yo el dia en que muere el pecador en su pecado? Llama dia pesimo, por q̃ si la muerte es pesima, seralo el dia en q̃ tal muerte viene. Y declarandose q̃ habla deste dia y desta muerte, dize: *Iniquitas calcanei mei circundedit me.* El calcañal del pie es lo postrero del hombre. Pues segun esta significacion, el pecado del calcañal sera el postrero pecado en que la muerte le coge y el *Circundabit me*, es dezir. Este pecado vltimo me prẽde y aherroja hasta ponerme en el infierno. Y assi como la gracia final, es la que haze la muerte buena y dichosa: la culpa final la haze pesima: *Mors peccatorum pessima.* Entre las desuenturas que tiene la muerte del pecador impenitente es, que el demonio les aparece en aquella hora y tienta de desconfiança del perdon representandoles sus pecados. Sobre el capitulo primero de Iob (donde se cuenta q̃ de cada perdida venia vn mensagero adarle las tristres nueuas) dize san Geronimo,

S Hieron. Iob. 1.

que

que este mensagero fue el demonio, y que no puede ser otro, porque parece cosa milagrosa, que de cada vna de sus perdidas y calamidades viniesse vn solo mensagero, y vno solo escapasse, ni menos ni mas; y q̃ este nunca faltasse. Y assi siguiendo a san Geronimo, hemos de dezir, que el demonio que le hazia el daño, se lo contaua. No de otra manera acaece al desuenturado pecador: porque a la hora de su muerte el mismo demonio que le incitò a pecar, se haze nuncio de su condenacion, y le pone su pecado delante para su desesperacion: y este es otro nueuo camino por donde la muerte del pecador se puede llamar. *Pessima.*

Pues dime pecador, si tu muerte te haze de obstinado condenado, y tu condenacion es cierta (presupuesta tal manera de muerte) y el demonio te la ha de notificar en aquella hora, para tu desesperacion, poniendote delante de los ojos tus pecados. Como no temes esta pesima manera de muerte como Dauid? Y andas diziendo: *Cur non timebo in die mala: iniquitas calcanei*

mei circundabit me? O haziendo oracion a Dios, como la que el haze en el Psalmo cin-
Psal. 54. cuenta y quatro. *Exaudi Deus oratione meã & ne despexeris deprecationem meã Intende mihi & exaudi me, contristatus sum in exercitatione mea & conturbatus sum à voce inimici cor meum conturbatum est in me & formido mortis cecidit super me & contexerunt me tenebræ.* Esta lamentacion triste hizo Dauid sobre si, y esta oracion embio a Dios, acordandose de la muerte el dia que pecò con Bersabe, y matò a Vrias, por el peligro de cuerpo y alma en que estaua: porque tenia por cierta la muerte, y no lo era la penitencia y perdon de su pecado: el qual dependia de la liberalidad y voluntad diuina con la suya. Pues el hombre que esta en este mismo peligro que Dauid, como come? y si come, como duerme? y si duerme, como habla? y si habla, como rie? pudiendo a todas horas dezir. *Pericula inferni inuenerunt me* (porque cada pecado mortal es vn peligro del infierno,) y assi presupuestos los muchos pecados que haze, anda en casi infinitos peligros, por lo qñal dize peligros en

plural

plural. Los Santos cõtemplan el infierno con esta pintura. Vn poço tan hondo que llega al centro de la tierra, lleno de fuego y serpientes (que son los demonios) y con las bocas abiertas, por los desseos que tienen de nuestra condenacion: y que la boca deste poço, es el pecado mortal, y que esta el pecador en la boca del poço colgado de vn cabello, el qual esta arrimado a los filos de vn agudo cuchillo: y q̃ este delgado cabello es la vida: y el cuchillo cortador, la muerte. No es encarecimiento comparar la vida al cabello, porque aun mas fragil es el hõbre que el cabello, pues no solamente el ayre le pasma, y vna destemplança le enferma, mas en coyuntura se puede llegar vna persona a otra, que con el aliento de la boca le mate. Ay cabello tan delicado, que se quiebre con el resuello? Tampoco es poderacion dezir, que es el peligro de su fragilidad, como el cabello que esta cargado sobre el filo del cuchillo cortador, porque cada vez que el hombre peca, por el pecado que comete, merece nueuamente la muerte corporal.

Y sien-

Y siendo assi que la muerte se inuentò para castigo del pecado, siempre que le ay, ay nueua obligacion a la muerte: y la diuina justicia tiene nueuo derecho a executar la. *Per hominem peccatum, & per peccatũ mors.* Dixo san Pablo. Del hombre el pecado, y deste la muerte. La filosofia Christiana dize, que la muerte fue efecto del pecado: aunque la naturaleza sea de parecer, que la composicion del hombre y la contradicion de humores. Pues si a la muerte trajo el pecado, y se sabe el camino, en auiendo pecado, aura luego muerte. Segun este discurso, como no ha de tener el hombre miedo de la muerte quando estuuiere en pecado, siendo assi que el pecado la acelera, y ella le pone tan cerca de su condenacion, que entre el que esta en pecado, y el infierno, no ay mas que la muerte en medio, y esta es priuacion. Y que es la priuacion? *Nihil*, segun dizẽ los Fisicos. De manera, que entre el que peca mortalmẽte y el infierno, no ay mas que *Nihil*, nada es lo que ay. Pues quando cometeys vn pecado, como no temblays de veros tan a plomo

del

del infierno? Consideremos al Profeta Elias huyendo de la Reyna Iezabel, que le queria dar la muerte, y que puesto debaxo de vn arbol, esta diziendo. *Veniat mihi mors: nunquid melior sum patribus meis?* Pues como (Profeta de Dios) venis huyēdo la de muerte, y llamays la? Si la desseays, para q̄ huys della? Huye de la muerte que le quiere dar la Reyna Iezabel, porq̄ era muerte que venia acompañada con pecado. Siendo assi, que la Reyna le cometia grauissimo, en matarle, y aunque no era el pecado propio q̄ puede hazer pessima su muerte, no solamente no quiere morir en pecado suyo; pero ni aun en casa donde se comete pecado ageno. Porque veays quan sospechosa compañia para la muerte es el pecado.

En el Hebreo esta datiuo en lugar de genitiuo, y dira. *Mos peccatoribus pessima.* No siente cosa mas el mundano pecador, que es la muerte; el justo teme la causa, que es la culpa; y el pecador el efecto, que es la muerte: y assi dize bien: *Mors peccatobus pessima.* Entre cada vno la mano en el pecho,

cho, y sacarala llena desta verdad. El que esta casado con las cosas desta vida, teme la muerte, que es el golpe de cuerpo: pero el justo solamente el pecado que lo es del alma. En aquella mesa redonda donde los doze comieron pan, dixo el Capitan: *Vno de vosotros me ha de vender.* Y respondieron los onze (que eran buenos) temerosos de cometer tan gran pecado. *Nunquid ego sum Domine?* Señor por mi desuentura soy yo esse? Pero Iudas como era este golpe del alma, temiole tan poco como si fuera de ropa: y assi no respondio con los demas. Visto esto boluio el Señor a ponerle delãte la muerte del cuerpo, q̃ el temia, diziendo. *Væ homini illi per quem Filius hominis tradetur: melius fuerat ei si natus non fuisset homo ille.* Los onze compañeros buenos y santos no temiendo esta amenaza, no respondieron a ella. Iudas fue solo el que se cisco, y temeroso de la muerte corporal, respondio. *Nunquid ego sum Rabbi?* Cada vno teme lo que ama: el justo perder la gracia del alma, y el pecador la vida del cuerpo. Por lo qual tam-

Matt. 26.

bien

bien a este proposito se puede dezir: *Mors peccatoribus pessima.*

Item si los pecadores son ricos, les es la muerte mas penosa: porque si les ha costado solicitud y trabajo el llegar la haziẽda, hazeseles de mal dexarla: acontecesles lo que al caminante que llega a vna aldea pequeña, donde en el meson no ay cama, y el por tenerla buena sale por el pueblo a buscarla, y en vna casa alquila el colchon, en otra la freçada, y en otra las sauanas: todas estas pieças se entregan al huesped que lleua consigo, para que se haga cargo dellas: y passa assi, que quando tiene llegada y hecha su cama, con tanto trabajo y costa, y quiere reposar en ella, se ha passado el tiẽpo sin sentirlo, y las camaradas le llaman a priessa para caminar, diziendo, que es hora, y èl por no quedarse solo, se pone luego a cauallo. Bien se dexa considerar cõ quanto disgusto lleuarà este caminante aq̃lla partida, pues no le dexan gozar lo que tan costosa y penosamente juntò. Veys aqui representada la muerte de vn pecador hazendado: aunque ay

mucha

mucha diferencia de camino a camino, de partida a partida, y deste llamamiento al otro. Entra vn hombre en este mundo, y en llegando a edad de poder bullir, luego busca hazienda, oficio, casa, y criados: todo es hazer cama para descansar. A las Indias lleua la mercaderia que junto con trabajo, de alla trae la plata que posee cõ peligro y cuydado. De aquel compra la viña del otro la casa, y deste el esclauo: en el abonado echa el tributo: y en el diligente pone la confiança. Finalmente anda ordenando vna manera de vida descansada; y quando piensa que tiene mullida la cama, le sucede que le llama la muerte a priessa, diziendo, que es hora de caminar a la otra vida. O que aflicion, o que angustia, o que turbacion, o que *Mors peccatoribus pessima*. El Rey Ezechias (llorando su muerte) dixo: *Dum adhuc ordirer succidit me.* Quando yo tenia jũtos los hilos, y vrdida la tela: llegadas vnas a otras riquezas, proueydos los oficios, y auia de gozar de todo esto, llegò la muerte, cortò estos hilos, y me llamò a priessa: Pues que aueys de hazer Rey?

Ezech. 38.

Llo-

Llorare como el hijo de la golondrina: *Sicut pullus hirundinis sic clamabo.* Linda comparacion, y apropoſito. En teniendo la golondrina hijos haze nido, acarrea con el pico de diferentes partes la paja y barro, y deſpues de hecha con tanto afan ſu quebradiza caſa, quando la quiere gozar, ſe la derriban facilmente los que deſollinan: entonces el golondrino llora y gime. Aſsi paſſa a el que junta eſtados, haziendas, y heredamientos, que la muerte le arrebata quando los auia de gozar, y desbarata lo que para deſcanſar juntò. Por lo qual, eſtabien dicho: *Mors peccatoribus peſuna.* Fieles Chriſtianos, boluamos ſobre eſta conſideracion, y el trabajo y coſta que ponemos en juntar las coſas deſta vida, que al tiempo que las hemos de gozar, ſino nos faltan, les faltamos: pongamosle en llegar las coſas que ſon meneſter para la otra, *Feſtinemus ingredi in illam requiem:* Que es cama de deſcanſo, donde deſ pues que vna vez te acoſtares, no te mandaran leuantar, porque tras aquella vida no ay muerte. Y aun es orden de Dios, que quando el rico Auariento tenga llegadas muchas riquezas para ſu deſcanſo, muera y no las go- *Ad Heb. 4.*

zo, porque descansen otros con ellas, y se remedien necesidades. Acuerdome de la
Iob.20. profecia que del dize el santo Iob: *Si ascenderit in cælum superbia eius nubes tetigerit, quasi sterquilinium in fine perdetur qui eum viderant dicent, Vbi est?* Iob sentado en vn muladar, auiendo sido rico, comparò al que tiene muchos dineros allegados al muladar. Hizo la comparacion de lo que tenia a mano. Estas palabras deuio de leer S. Pablo,
Ad Phil. 3. quando a las riquezas llamò estiercol: *Omnia arbitratus sum vt stercora.* Y aduertid que dize, que se desbarata el monton del dinero del rico allegador, en la muerte: como se deshaze vn monton de estiercol, que acaece estar en la caualleriza, tan alto que llega a las vigas, y entra vn hortelano y dize: O que hermoso monton, y como se puede fertilizar mucha tierra con el? Auisa a los otros hortelanos sus vezinos, y cada vno embia su criado con vn cauallo y seron, y lleuan el muladar a cargas: vna a esta huerta, otra à aquella, y queda el lugar barrido. Abatid ricos vuestros penachos, que Dios por la boca de vn rico os llama Muladares grandes y amontonados,

que

que no soys de prouecho mas que para ocupar y enfuziar el mundo con vuestros vicios. Y mirandoos con diuinos y prouidos ojos, dize: O que de gente se pudiera aprouechar y sustentar con esta hazienda? Y luego embia su ministro (la muerte) que diuida el monton: Parte lleuan los herederos, parte los criados, parte los Clerigos, parte la parienta pobre, que estaua a vn rincon, para que coma, parte la donzella del linage con que se case, parte la criada mal pagada, con que se vista, y tome estado, y luego dizen todos: *Vbi est?* Donde esta aquel monton de hazienda? Ha se deshecho: Y lo peor es lo que se sigue: *In fine perdetur.* Que acontece, que ni tiene merito con Dios aquel Repartimiento, ni agradecimiento de los Hombres, porque fue dado quando no lo pudo lleuar. Por lo qual quedan todos diziẽdo: *Mors peccatorum pessima.* Esta muerte es pesima y desdichada.

No se puede dezir pesima la muerte de nuestro Difunto: porque con tener experiencia que todos los bancos desta Ciu-

dad se quiebran en assentandose encimã peso de dinero, como si fueran de cañahe ja, a este banco faltò primero la vida que su credito y paga. Quando lo lleuauan a enterrar, oy dezir: Dios lo tenga en su glo ria, que en verdad que hazia el deuer. Yo no le alabo sino porque hazia el pagar, y q̃ no grangeaua con la hazienda agena, poniendola a peligro manifiesto, sino como fiel tesorero la boluia quãdo y como se la pedian. Cierto la compañia del mucho di nero, peligrosissima es, y aun la del poco: vn hombre lleno de oro y cargado de pla ta, pesado esta para yr al Cielo, q̃ es subir.

Gen. 13. De Abrahã dize la sagrada Escritura: que *Erat diues in possessione auri & argẽti.* Y dize otra trãslaciõ: *Erat grauis in possessione auri & argẽti.* Cõmo si dixera: Ser hõbre de mu cho dinero, es ser hõbre pesado. S. Bernar do (en el Libro quarto de consideracion, que escriuio al Papa Eugenio) dize, que la causa porque abrio Dios la mar para pas sar los Hijos de Israel, fue para mostrar quan pesado es el dinero: porque bien pudiera lleuarlos por encima de el Agua,

Bernard. li. 4 de consid. ad Eug Pap.

como

como a ſan Pedro: el miſmo Dios era, y el miſmo poder fue meneſter para afirmar las aguas que para diuidirlas, y ſi las afirmò para que fueſſe el Apoſtol a la barca: porque no hizo lo miſmo para que paſſaſſe la mar el pueblo Hebreo? Reſpondeſe el miſmo ſanto, que ſan Pedro eſtaua ligero, por que auia dicho: *Ecce nos reliquimus omnia*: Pero los hijos de Iſrael yuan cargados cõ el mucho oro y plata que lleuauan de Egypto, y como gente cargada y peſada les abrio Dios las aguas: Como quié dize: No los podra ſuſtentar el agua. Pues el penſamiento tenemos oy pueſto en vn hombre que tanta cantidad de oro y plata no le hazia peſado, para ſu ſaluacion, ſino que en confeſſar y comulgar era diligente: y para las coſas de virtud ſe hallaua tan ſuelto, como ſino cuydara mas que de ſi. A otros compradores de plata, llamamos hijos deſte ſiglo: pero a eſte receptor de oro y plata podremos llamar, padre deſte ſiglo: porque a todos acudia como ſi fuerã ſus hijos, y todos parece que tenian dineros en el, pues que los hallauan preſtados,

o acreditados quando los querian. Dixome pocos dias antes que murieſſe. Yo ando penſando como hazerle vna burla al dinero, que es dexarlo antes que me dexe. Y creo (viſtas ſus limoſnas) que comprò el cielo a dinero, y que no ſolo no le eſtoruò para ſubir a el, ſino que antes hizo del eſcalera de plata, y eſta a la puerta del cielo, que es el Puergatorio, a donde nos lleue Dios. Amen.

(.¿.)

ORACION FVnebre. XV.

EN LA MVERTE DE VN hombre eſtimado en la Ciudad: en que ſe conſidera que podemos dezir, que vn hombre a otro no le lleua mas que vn dia de vida.

Memor eſto iudicij mei ſic enim erit & tuum mihi heri & tibi hodie

Eccleſiaſt. 38.

(.¿.)

Oyd,

OYD que habla vn muerto por boca de vn amortajado y dize: *Memor esto iudij mei sic erit & tuum mihi heri tibi hodie.* Ezechiel pidio orejas a los muertos, y no se las dieron: y este muerto sin pedirlas habla a los viuos. De grande importancia deue de ser lo que se combida a dezirnos. Cumplido esta el desseo del rico Auariento, q̃ pedia a Dios embiasse al mũdo vno de los muertos por predicador, porque siendo muerto, predicaria sermones viuos, pues los viuos los predican muertos. *Mitte vnũ ex mortuis & credent ei.* Y q̃ predica este predicador del otro mundo? Que puede persuadir vn muerto, sino muerte? Tuuo necesidad el Rey Saul, de consultar a Samuel q̃ era su letrado envida, y muerto echauale menos, particularmente quãdo le apreto el desseo de saber el suceſſo de cierta batalla: tratò cõvna hechizera q̃ lo resucitasse, y traxesse ante el. Aparecio el cuerpo fantastico de Samuel (segun la opinion de algunos) y hablò con las veras q̃ hablara el mismo Samuel viuo si alli pareciera diziẽdole. *Cras tu & filij tui mecum eritis.*

Aduertid, que (el Profeta muerto) lo que predica es muerte y apercibo della. Pero notad q̃ este muerto dize: *Cras.* Y el q̃ predica oy dize: *Hodie.* Samuel da vn dia mas de plazo, y nuestro predicador no le alarga tanto, sino: *Tibi hodie.* Pero al fin el vno y el otro dizen, que todo es vn dia mas o menos lo que viue vn hombre mas que su vezino pariente o amigo.

A la muerte de cada vno en particular lla ma juyzio el autor del Ecleſiastico, y S. Pablo ala de todo el mundo. *Statutum eſt hominibus ſemel mori, & poſt hoc iudicium.* Dauid juntò ambos juyzios, el particular y el general. *Auferuntur iudicia tua à facie eius omnium inimicorum ſuorum dominabitur.* Iuyzios dize en plural. El dia que el hombre quita eſtos dos juyzios del ſuyo, y de delãte de ſus ojos, y los pierde del todo de vi ſta: viene al mayor daño que puede, que es ſugetarle y hollarle todas ſus paſsiones Ydizelo, por eſte lenguaje: *Omnium inimicorum ſuorum dominabitur.* Mandanle ſus enemigos Que puede mandaros vueſtro. enemigo, que no ſea encaminado a vueſtro

Pſalm.

tro daño. Y assi dize, que muerte y juyzio fin de vida, y cuenta de obras, son dos riendas con que se detiene el cauallo desuocado de nuestra carne, quando se va a despeñar. Ay dos informaciones, sumaria, y plenaria. La sumaria, podemos dezir que se haze en la cama quando vn hõbre muere, porque aquel es el tribunal del juyzio particular, pues es a solas. La condenaciõ alli es de sola el alma, pero despues el dia del juyzio es plenaria la informacion: porque ay interrogatorio y cargos: *Esurui & non dedistis mihi manducare.* Y ay sentencia pronunciada y executada. *Ite in ignem æternum.* Y es audiencia publica, porque *Congregabuntur omnes gentes.* Y condenacion de cuerpo y alma. Y en resolucion es vn juyzio general. El mundo mayor es de todas gẽtes: el mundo menor es el hombre, assi lo llama el Griego. Pues conforme a estos dos fines y dos juyzios, ay muerte de mundo mayor y de emnor: luyzio particular y general. Y viendo Dauid la importãcia que era traer estos dos juyzios en la consideracion, y el daño que viene de echarlos de *Psalm 17.*

lla, dize (en el Psalmo diez y siete) *Omnia iudicia eius in conspectu meo sunt semper.* Todos sus juyzios, el vno y el otro, traygo siempre escritos en la frente. Si en estos espejos os andays mirando, andareys remirado. El que tuuiere por ojos sobre si a los juyzios de Dios, viuira compuesto. En el Psalmo ciento y diez y ocho, estan estos dos versos: *Iuditia tua non sum oblitus.* Y este: *A iudicijs enim tuis timui:* Señor, el que no teme estos dos juyzios, es porque los oluida: *Enim.* Cierto que yo los temo, por que me acuerdo dellos. Y Salomon viendonos tan oluidados del juyzio particular y general, nos dize: Si quiera de vno os pido memoria. Y embia quiẽ nosdiga. *Memor esto iudicij mei sic erit & tuum.* Aunq̃ sea del juyzio particular ten memoria, pues te toca a ti, y esta mascerca de ti: *Iudicij mei sic enim erit & tuum.*

Psalm. 118.

Tibi hodie. Este aduerbio temporal: *Hodie,* tiene tres significados, el vno estã estendido, que significa todo el tiempo presente. aũque sea de muchos dias: y deste vsamos en castellano, quando dezimos: El mundo esta

esta perdido el dia de oy. Y Dauid (quando dixo: *Hodie si vocem eius audieritis, nolite obdurare corda vestra*: Quiere dezir: Si en el tiẽpo presente os llama Dios, obedecelde. No os hagays desentendidos, remitiendoos para el futuro. Y esta misma significacion tiene este aduerbio. *Hodie*, en la Epistola de san Pablo a los Hebreos, capitulo tercero. ¶ La segunda significacion deste aduerbio, es mas estrecha, porque no se estiende mas que al dia presente, excluyẽdo al de ayer y al de mañana: y assi (*Hodie*) se interpreta: *Quasi hoc die*. En esta significaciõ le vso Dios, quãdo queriendo dar la Ley a Moysen, y que el pueblo hiziesse buena disposicion para recebirla, dixo: *Vade ad populum & sanctifica illos hodie & cras lauent q; vestimenta sua & sint parati in diem tertium*. Y dize el Texto, q̃ al tercero dia se dio la Ley. El Angel a los pastores: *Natus est vobis hodie Saluator*. Y Christo desde la Cruz al Ladrõ: *Hodie mecum eris in Paradyso*. El Redemptor hablaua del Viernes en que moria, y el Angel del dia en que daua las buenas nueuas.

Psalm. 94.

Ad Heb.

Exod. 19.

Luc. 2.

La tercera significacion que tiene este aduerbio: *Hodie*: es mucho mas estrecha que la

la passada, porque no solamente dize el dia en que estamos, sino el istante: y se pone para que diga lo mismo que *Nunc*. Hallase esta significacion (a vezes) en las letras humanas, como lo dixo crea en Terencio, hablando de vn grande y repentino contento que auia recebido: *O populares et quis me viuit hodie fortunatior?* O gente popular, quien de los hombres viue en este punto mas cõtento y dichoso que yo? *Hodie*, esta en lugar de *Nunc*. Agora es menester saber, en que significacion destas se verifica esta sentencia: *Mihi eri tibi hodie*. Digo q̃ en todas tres. La primera, que alcança a todo el tiempo presente, largo, o corto, como si dixera: No te prometas todo el tiempo presente de vida, porque en el puedes morir como yo acabe en el passado. Y el deferirte el tiempo a ti, no es librarte del. Puedese le aplicar tambien la segunda significacion, que es el dia presente: y entonces querra dezir, vn dia de doze, o veynte y quatro horas, podria ser que aũ vno no nos lleuassemos de diferencia: porque por verme muerto ami ayer, no te assegures tu oy, pareciendote que pues comigo encontrò la muerte ayer, contigo no encontrara tan pre-

Terencio.

sto

sto: porque acaecera que no aya dia en medio, sino que: *Heri mihi hodie tibi.* Y no dize: *Hoc die tibi*, sino antes (por abreuiar) esta quitada la C. *Hodie*, Como si dixera: Y podria ser que a este dia le falte algo para ti, y no le viuas todo, sino que sea dia abreuiado y cercenado. Tambien le podemos dar la tercera significacion al aduerbio: *Hodie*, que dize instãte de tiempo, y es lo mismo que, *Nunc*: porque de la vida no tenemos mas que vn, *Nunc*: El instante de tiempo passado, ya no le tenemos, y el por venir, aun no a llegado: y assi podemos morir tã apriessa que sea; *Nunc*. Iob *Ecce nunc in puluere dormiam*. Pues dezir, *Hodie tibi*: es lo mismo que, *Nunc tibi*. No ay instante seguro de morir. San Pablo dixo, que no auia momento *De temporibus & momentis non necesse est vt scribamus vobis*. Locos de nosotros que mirando el dia de mañana, no echamos de ver el de oy: y tenemos tan poco de los dias como de los instantes. Poniẽdo los ojos en la muerte agena no nos acordamos de la propia, oluidamos nuestro propio negocio, y tratamos del ageno q̃

1. Ad Thessalonic. 5.

no

no nos toca. Para pintar al oluido, ponian los antiguos vn lobo cerual: del qual dize Plinio, que acontece, quando tiene entre las manos vna presſa, ſi leuanta la cabeça y ve otra, ſe oluida de aquella, y va tras eſta, dexando la preſente por la auſente: la cierta por la dudoſa: y aſsi avezes no tiene vna ni otra. Cada vno de noſotros ſe oluida del dia de oy, con la conſideracion y eſperança del de mañana: remite la peniten cia que podria hazer de preſente, para el tiempo futuro: por lo qual acontece, q̃ no la haze en vno ni en otro. Dezimos q̃ nueſtro vezino no trae hora ſegura, y no miramos el peligro d̃las nueſtras. Muchos traẽ la muerte en ſus roſarios por cuenta, ſin hazerla de la que tienen ſus dias, que por ventura ſerà: *Heri mihi hodie tibi.* Lo que dixo Dauid, temeroſo de que Saul le queria matar. No tiene (como ſi dixera) para que procurarme Saul la muerte cõ tanto cuydado y congoxa: porque muy cerca eſtoy della, poco es lo que me queda de vida: y dizelo a Ionathas por eſtas palabras: *Viuit Dominus & viuit anima tua, quia vno tantum*

tum

tum (vt dicam gradu) ego mors q̃ diuidimur. 1. Reg. 20.
No ay entre mi y la muerte mas q̃ vn paſ ſo. Menos dize que el Eccleſiaſtico, que dixo que auia vn dia: *Mihi heri tibi hodie.* Nueſtro difunto, hombre tan regalado, y q̃ tenia el medico ſalariado, para que no ſe apartaſſe de ſu lado, y muerto tan arrebatadamente, que preguntando a que hora acabo? dizen q̃ a las doze, y ay muchos hõbres (no en ſu caſa ni en ſu barrio) que a las onze eſtuuieron hablando con el. No andaua la muerte del vn paſſo. Si para llegar a el la muerte fuera meneſter vn año de cama, dixeramos que eſtaua apartada del vna legua, pero vimoſle morir ſin enfermedad larga ni corta, q̃ hemos de dezir ſino que (como Dauid afirma) cõ jura mento: La muerte no anda vn paſſo de cada vno d̃ noſotros: porq̃ *Mihi heri tibi hodie.*

Item mas: Es bien boluer a conſiderar como Salomon a ſu muerte llama juyzio: *Memor eſto iudicij mei.* Porque es execuciõ de la ſentẽcia que pronunciò Dios al principio del mundo en el Parayſo, en el juyzio que alli ſe celebrò, ſobre quien auia comi-

comido del arbol vedado. Sentẽcia que se dio al paimer hõbre: y a de correr hasta el postrero, no tiene alguna apelacion, porq̃ se dio enel Consejo del Cielo: por lo qual no a lugar la suplica. Y para mostrar su firmeza, y q̃ como irreuocable a de permanecer, quiso el justo Iuez que que quedasse escrita, segun lo dixo Iob: *Scribis enim cõtra me amaritudines.* Y lo aduirtio san Gregorio (sobre estas palabras) en sus Morales *Scribis enim.* Palabra es que tal afirmacion dize, que es vna manera de juramento. Sẽtencia, que no es conminatoria, que llamã los Teologos (como la que dio Dios cõtra los Niniuitas, notificada por su Profeta) si no executiua, que no tiene excepciõ como la que dio contra el genero humano. *Finis vniuersæ carnis venit coram me delebo hominẽ quem formaui.* Aunque la misericordia limitò esta sentencia, que la Diuina Iusticia auia dado, saluando a Noe, a sus Hijos y Mugeres, para que no muriessen aquella vez: pero esta sentencia fue vniuersal en su pronunciacion y determinacion, y es lo, y lo ha sido, y serà en su Execucion

Iob 13.

S. Greg. 11. Mor. c. 22.

Genes. 5.

cion, sin que alguno se escape, aunque sea Moysen (teniente de Dios) a quien obedecia desde el agua del mar, hasta la piedra del campo. Este Alcalde de Corte no se escapò (con su vara alta de justicia) desta muerte, sino que sin enfermedad solo *Iubente Domino*, murio en vn monte, donde le subio Dios como a leerle la sentencia en cada halso a vista de todos, para q̃ se eche de ver que la execucion desta sentencia de muerte es general, y que no perdona a amigo, ni a enemigo, a grande ni a pequeño. Y Elias, y Enoch, de quien pudieramos tener sospecha que no han de ser encartados en esta sentẽcia, por tenerlos el secreto juyzio de Dios el dia de oy viuos, dõde el sabe, vẽdrã el vltimo tiẽpo al matadero quando venga el Antechristo, como se colige de las reuelaciones de S. Iuã. Pues sentencia de muerte, donde huuo juez cõ petente, reo cogido casi cõ el hurto en las manos: cargo y descargo, sentencia y execucion. Iuyzio se puede bien llamar: *Memor esto iudicij mei.* Es muy ordinario lẽgua ge en la sagrada Escritura llamar ala muer

Eccles. 41. te juyzio. *Noli timere iudicium mortis.* Y en el capitulo quarenta y vno deste mismo libro Ecclesiastico está. *O mors bonum est iudicium tuum.* San Ambrosio dize, que aq̃llas palabras del Psalmo setenta y cinco, *Deus iudicium tuum Regida*, se han de entender, que Dauid pide al Padre eterno, que dè la muerte a su Hijo; a la qual llama Iuyzio, que fue como si dixera: Yaque (Señor) vos soys inmortal, y no podeys passar por la muerte, ni sugetaros a este juyzio, hagase vuestro Hijo hombre, y dadle la muerte por nuestro bien. Esto es, *Deus Iudiciũ tuum Regida & iustitiã tuam filio Regis.* Experimente vñ Hijo el jùyzio y justicia de la muerte. Segun esso bien dixo el que oy nos auisa de la muerte, *Memor esto iudicij mei sic enim erit & tuũ mihi heri tibi hodie.* De lo dicho se sigue, que la muerte es vn acto de justicia y vna execucion de sentencia. La muerte de nuestro difunto fue vn: *Esta es la justicia que mãda Dios hazer en este hombre, q̃ pues fue culpãte en el crimen de Adã muera por ello.* O Señor, que es Regidor, caballero, rico, fauorecido, y emparentado,

S. Ambr. Ho mil. super. c. 11. Matth.

Psal. 71.

Es

Es hombre? Si: Pues no ay alguno excepta do en la sentencia. Oy vino el juyzio por su casa, mañana vẽdra por la vuestra. Quã do vno es ladron salteador, quitanle la vida, y hazenle quartos, y ponenle por essos caminos, para ostentacion de la justicia, y para darle deuida execucion: y tãbien para escarmiento de otros, q̃ como han hecho el mismo delito, estãdo cõprehendidos en la sentencia, viuen descuydados de su exe cucion. Esta consideraciõ podeys tener. Quando veys por essos cimenterios y tẽplos, aqui la calabera deste, aculla el hueso del otro. El pecado de Adã fue hurto y en el cãpo, diose le pena de muerte, para q̃ he cho pedaços el cuerpo, se pusiesse en luga res publicos: de manera q̃ los que lo veen, digã. *Quien tal haze que tal pague*. Cobre mos miedo, y entendamos q̃ la sentencia se ha de executar, *Mihi heri tibi hodie*.

Itẽ mas, conuiene q̃ pẽsemos de espacio, cõmo este auiso no viene del cielo como o tros, ni de los hõbres viuos, predicadores y cõfessores, amigos o superiores, sino q̃ qual quiera de los difuntos nos habla, no sobre

la tierra, ſino de la ſepultura, y con vn ſilẽcio parlero nos eſta deſde alli dando vozes. El que nos dize, *Mihi eri*, es muerto, que deſde la tierra nos predica nueſtro deſengaño, no queda ſino por noſotros, q̃ no le damos orejas. Pongamos el oydo en tierra, y eſcuchemos a nueſtro difunto, q̃ ocho dias ha que le enterramos en aquella ſepultura. Oygamosle todos, que con todos lo ha. Si ay aqui ricos, rico era el: ſi nobles, conocido era ſu linage: ſi perſonas pueſtas en oficios Reales, el los dexò, porque los hazia con tanta puntualidad que nunca los oficios le dexaran a el. Pongamos (ſi quiera) de dos orejas la vna en eſſa ſepultua, y oygamos q̃ nos eſta diziendo (ſin hablar) *Mihi eri, tibi hodie*. Nobleza, dignidad, riqueza, todo ſe acabò en mi ayer: y mañana ſera lo miſmo en ti: *Furor illis ſicut ſimilitudinem ſerpentis ſicut aſpidis ſurdæ obturantis aures ſuas quæ non exaudiet vocem incantantium & venefici incantantis ſapienter*. Declarando eſtas palabras ſan Aguſtin dize, que el aſpide, por no oyr las bozes de los encantadores que le quierẽ

Pſal. 57.

en-

encantar, para sacarle la ponçoña, pone la vna oreja en tierra, y la otra cubre con la cola. O pecador, serpiente ponçoñosa, que no quieres oyr: y que te hazes sordo al cielo, que te quiere quitar la ponçoña: ya que te cubres la oreja a la boz del diuino encãtador, que te esta diziendo (para desencantarte.) *Memor esto, quoniam mors non tardat*, da (si quiera) la otra oreja a la tierra, pega la con essa sepultura, que desde debaxo de essa losa te estã auisando: *Memor esto iudicij mei heri mihi tibi hodie.* Como si te dixera el difunto. Los que agora te adoran, presto te oluidaran, y sera oy, el mismo dia que te enterraren, porque otro tanto hizieron ayer conmigo. La sentencia esta dada, y agora se anda executando de casa en casa podra ser oy en ti como ayer en mi, no te auiso por pensar que puedes hazer diligẽcia para librarte della (q̃ es impossible) sino para que viuas como hombre sentẽciado. El q̃ tiene notificada la sentẽcia de muerte, y habla con buen semblante, y come cõ buen gusto, dezimos, que es temerario o insensato. Porque lo que haze ordinaria-

mente el sentenciado es, componer su cõciencia, recebir los Sacramentos, restituir lo ageno, perdonar las injurias, menospreciar todas las cosas del mundo, yllorar sus pecados. Pues este fin lleua el auiso que el muerto nos da desde la sepultura, *Memor esto iudicij mei sic erit & tuum.* Acuerdate del juyzio, que yo he visto por mi casa, que por la tuya le veras tan presto, que no se dilatarà mas que de oy a mañana, *Mihi hesi tibi hodie.* La sentencia de muerte se executò en mi, y se ha de executar en ti porque por todos se dio: y alfin todo tiene fin.

ORACION FVnebre. XVI.

EN QVE SE CONSIDERA, quan oportuno y prouechoso es el tiẽpo presente para bien obrar.

Ergo dum tempus habemus operemur bonũ ad omnes maxime autẽ addomesticos fidei.
Ad Galat. 6.

EN

EN Estas palabras dichas se encierran grandes tesoros escõdidos en la importancia del tiempo presente para obrar biẽ. Y lo que nos va en poner el cuchillo en esta coyuntura, dixolo S. Pablo a los Galatas tratando de lo mucho q̃ se ha de hazer en beneficio del proximo, particularmente del fiel, y agora las digo yo para intimar el cuydado con q̃ se deue obrar en el propio interes q̃ ha de ser *Dũ tẽpus habemus*. El tiẽpo se diuide en preterito, presente y futuro. El passado se fue, el por venir, no ha llegado. Si alguno podemos dezir q̃ tenemos es el presente. El dia de oy es el cierto, y el que esta en nuestro poder y cortesia. Para dezir el Angel a Esdras, quan corta mano tenemos para alcãçar el tiẽpo passado, le pidio: *Reuoca mihi diẽ quæ præterijt*. Muestrame oy el dia de ayer. Y si esto no puedes, q̃ puedes? Demanera, q̃ el dia q̃ passo, ya es ageno y fuera de nuestro poder, y el q̃ esta por llegar no es nuestro. Este le podemos desſear, y el otro como perdida irrecuperable, llorar. Los Griegos pintauan el tiẽpo en figura de vn moço hermoso, los 4. Esd. 4.

pies con alas de puntillas sobre vna rueda voluble, vna nauaja en la mano derecha, en la mollera vn copete de cabellos, como lo traen los moçuelos adamados destos años. El celebro caluo, y atribuyanle diuinidad, porque la oportunidad del tiempo es (en cierta manera) omnipotente, como Dios: pues vemos que en casi todos los negocios ella es la q̃ todo lo dispone y acaba. Los pies alados, y el mouimiento de la rueda acelerado, significan la presteza cõ que se passa el tiempo presente: la nauaja con agudos filos, los que ha de tener el entendimiento del que huuiere de tener conocimiento de la preciosidad del tiempo, porque ha de partir vn cabello en el ayre, y assi son tan pocos los que del se aprouechan. El cabello del copete tan caydo sobre el rostro que le cubria, significaua que no es conocido el valor del tiempo hasta que es ydo. Vno de los dichos mas notables que se refieren de alguno de los siete Sabios de Grecia fue, *Nosce tempus*. La cabeça calua por el cogote, fue dezir, que si al tiẽpo quãdo esta de cara no le echays

mano,

mano, en boluiendo las espaldas no ay alcançarle, ni asirle, porque no ay boluerle a cobrar, y si nos dexa algo es el arrepentimiento de auerle perdido. Fidias, en vna estatua q̃ hizo del tiẽpo, le dio por cõpañe ravna vieja regañada, cõvn açote en la mano, yllamola, *Methanea*, q̃ quiere dezir, Penitencia, y dos versos por sobrescrito que dezian:

Sum dea quæ facti & non facti exigo pœnas,
Nempe vt pœniteam sic Methanea vocor.

Esta penitencia es la pena que se tiene siẽpre de lo q̃ se hizo sin tiempo, y de lo q̃ se dexo de hazer en tiẽpo. Esto es *Facti & nõ facti*. Aquel despecho y escocimiento que queda de auer passado el tiempo, llama Penitencia: y aquel no auer conocido el tiempo sazonado, es el rebenque q̃ castiga vuestro descuido. Si veis malgastados vuestros años, y perdida la ocasion, forçosamẽte os ha de pesar, porque este arrepentimiento es compañero inseparable del tiempo perdido, que llama penitencia: y pinta la vieja, por ser tan antiguo este dolor, y q̃ siempre le hemos visto. Hablando de los cõde-

nados del infierno, dize la Sabiduria: *Miserabuntur in subitatione insperatæ salutis gemẽtes præangustia spiritus*. Gimen por la salud perdida, desesperados de cobrarla: porque vuo preterito para ellos, y no ay presente ni futuro. Y dize q̃ su aflicion es de espiritu y de alma, por auer faltado ellos a la ocasiõ q̃ nunca les falto a ellos. Penitẽtes eternos, por no auerlo sido tẽporales. Dira cada vno alli. Como q̃ con tã facil dificultad como es la de la virtud, y con tan ligeros trabajos como son los de los justos, me pudiera librar destos tã pesados y eternos, y no lo hize? Perdi el tiempo y lugar, y perdime. O desuẽturados de vosotros, y como esse arrepẽtimiẽto vino tarde? Acõteció les lo q̃ a los Gitanos q̃ dexarõ passar los siete años fertiles, sin hazer prouisiõ para los otros siete de esterilidad q̃ restauã, y siẽdo auisados de Ioseph, y viẽdo los oficiales reales tã solicitos recogiendo el trigo en los alholies, pẽsarõ q̃ siẽpre auia de ser fertilidad, y assi dexaron correr aquel tiẽpo, y quando vino el de la hambre, hallaronse sin grano de trigo. Acudẽ a Ioseph, el

Sap 5.

el qual se lo vendio tan caro, que les lleuaua por el los dineros, los ganados, las tierras, y las personas. Que rabia seria aquella? Que diria cada vno para si? Que arrepentido y atajado se hallaria por auer dexado passar el tiempo, y cõ ella buena ocasion para su prouision? De otros arrepentidos habla Isaias, que torciendose las manos, dezian. *Transijt messis finita est astas & nos saluati non sumus.* Vimonos en el Agosto, y quedamonos sin trigo. Por lo qual S. Pablo nos da bozes. *Fratres videte itaq; quo modo caute ambuletis non quasi insipientes, sed vt sapientes redimẽtes tẽpus quoniam dies mali sunt.* Y añade mas. *Propterea nolite fieri imprudẽtes sed intelligentes q; sit volũtas Dei.* No viuays como necios, rescatad el tiẽpo, por que los dias son malos. A los dias hizo Dios, y entonces los dio por buenos, como ahora se dizen malos? San Geronimo da la razon: *Virtutes fecerunt dies bonos vitia malos.* Atribuyese al dia, lo q̃ en el se haze. Si obrays virtud, essa haze el dia bueno, si vicio malo. Y dezir: *Redimentes tempus.* Fue como si en resolucion dixera. Viua-

Isai. 8.

Ad Eph 6.

Viuamos de manera q̃ el tiẽpo presente, bien ocupado, sea rescate del passado mal empleado, por lo qual dize san Gregorio. *Tẽpus redemimus quando ante actam vitam, quã indelicijs perdidimus flẽdo reparamus.* Las lagrimas presentes (dize el S. Doctor) redimen el tiẽpo de los deleytes passados. Y esto tiene S. Pablo por gran sabiduria, y lo contrario por necedad: y declara luego el Apostol, de q̃ manera de sabiduria habla, quãdo dize. Finalmẽte hermanos bueluo a dezir, que no seays imprudentes. *Nolite fieri imprudentes.* Que fue declararse y dezir. No penseys que hablo de aquella sabiduria, q̃ es de las cosas passadas, sino de la prudencia, q̃ es de las por venir: porq̃ *Prudens* se cõpone *Procul* y de *videns*: de manera q̃ prudente quiere dezir, el q̃ vee de lexos: en el tiẽpo presente, el por venir. Por el contrario, aquellos que no miran adelãte son imprudentes y cortos de vista: Pues que no veen desde la vida la muerte, y lo que en ella hã menester: por lo qual el Apostol san Pablo nos auisa que. *Dum tẽpus habemus operemur bonum.*

S. Gregor. Mor. 28.

Assi

Assi como no ay ningun dia tan cierto como el de oy, no lo ay tan incierto como el de mañana. El tiempo futuro esta en volũtad agena, y por tanto no podemos hazer cuẽta del. Por loco podriamos tener a vn hombre que como de hazienda propia y posseyda, hiziesse cuenta de la que el pariente o amigo voluntariamente entiende que le ha de dexar en su testamento, y esta la traçasse como si la tuuiera en las manos. Pues otro tal es el que haze confiança de mañana, y caso del dia que esta por venir, como si lo tuuiera cierto y presente. Santiago reprehende esta vana presuncion: y la da por tal. *Ecce nunc qui dicitis, hodie aut cras ibimus in illam ciuitatem & faciemus ibi quidem annum & mercabimus & lucrum faciemus & ignoratis quid erit in crastino.* Iacob. 4. Ay entre vosotros algunos que hazen cuẽta del dia que no ha llegado, y le ordenan, diziendò. Por la mañana yremos a tal ciudad: y a la tarde haremos esta y esta contratacion: y si nuestros negocios lo pidieren, nos detenemos vn año, no sabiendo si hã de llegar a mañana, ni lo que viuiran. Y como

como si al Apostol le preguntaran la razõ porq̃ no se podran prometer otro año, ni otro mes, otra semana, ni otro dia. Respõde. *Quæ est enim vita vestra? Vapor ad modicum parens & deinceps exterminabitur pro eo vt dicatis. Si Dominus voluerit & si vixerimus faciemus hoc aut illud.* Que vida es la vuestra para echarle ensanchas, tantear y traçar en ella, como si fuera vna pieça de paño, no siendo mas q̃ vn vapor leuantado por la mañana de la tierra y del agua con el calor del Sol, y que en vn punto se desparece, resuelue, y desuanece. En tiempo tã incierto (dezidme) se compadecen promessas del dia venidero? Con duda y condicion se ha de hablar del diziendo. *Si Dios quisiere, y si viuieremos.* Y dize luego en vn renglon mas abaxo el Apostol Santiago. Iacob. 1. *Essa promessa no solo es vana y presumptuosa, sino perniciosa. Omnis exultatio talis maligna est.* Porq̃ ha echado à perder a muchos hõbres. Quantos estan en el infierno por dexar fiambre para mañana lo q̃ oy podrian y deurian hazer. Mejor dixo el Poeta (aunque Gentil.)

Non

Non est (crede mihi) sapientis dicere, Viuã: Sera nimis vita est crastina, viue hodie.

Viuirè, es cuenta incierta, viuo oy es la cierta. *Ne glorieris in crastinum ignorãs quid tibi superuentura pariat dies.* Dixo Salomon en sus prouerbios. No te glories de q̃ tienes mas dia que oy, pues no sabes que te parira el de mañana. Hijo no tenemos y nombre le ponemos. Y nota de que termino vsa el Espiritusanto. *Nesciens quid tibi superuentura pariat dies.* No sabiendo lo q̃ te parira el dia. Donde al dia de la muerte llama Salomon, dia de parto. Porque como la muger entrando en el mes, no tiene hora segura, pues en qualquier punto le puedẽ dar los dolores, y vnas toman mas dias del mes q̃ otras: assi en naciẽdo el hõbre, luego entra ẽ el mes de la muerte, y no tiene hora segura, sino en qualquiera edad año, mes, semana, dia, hora, y pũto es tiẽpo de morir. Tã fuera de cuenta y seguridad esta el niño reciẽ nacido, como el viejo de ochenta años. Bien, que vnos toman mas de la vida y otros menos, como la preñada mas del mes, o no tanto: pero al cabo,

todos

todos en todo tiempo, y a todas horas estã a peligro de morir. Por tanto, con grã pro piedad dize. *No sabeys que parira el dia que*
1. Thes. 5. *esta por venir.* San Pablo. *Cum dixerint Pax & securitas, tunc repentinus eis superueniet interitus sicut dolor partus in vtero habentis, & nõ effugient.* Quando estuuieren los hombres pacificos y quietos cõ la prosperidad presente, quando mas seguros y mas sin recato de lo que les ha de parir el dia futuro, entonces vendrá la muerte repentina, como a la muger preñada los dolores del parto. Por tanto es buen consejo, que mientras tenemos tiempo, nos apercibamos con obras, que son lo necessario para aquella ocasion. *Dum tempus habemus operemur bonum.*

El tiempo presente que tenemos, dura hasta el dela muerte, porque entonces aquel vltimo ya se le toma Dios. *Cũ accepero tempus.* Es el tiempo presente dinero de Dios que pone en el banco del hombre, para que mientras lo tiene en su poder, negocie y se haga rico. Pero en pidiendo Dios su hazienda, ha de pagar a la letra vista, sin

pedir

pedir plazo. Del mal pagador, dize el Espiritu santo q̃: *In tempore reditionis postulabit tempus.* Todo el tiempo de la vida es tiempo de pagar, porque la hora de la muerte, propriamente no es tiempo, sino fin del tiempo y plazo cumplido. Vn trampolo, quando se acaba el tiempo y cumple el plazo en que ha de pagar, pide de nueuo tiempo. Doctrina es de san Iuan Chrisostomo, que el demonio pretẽde, que partamos el tiempo a medias, con Dios y con el: pero con esta ventaja suya: Que a el le demos el tiempo presente, y a Dios el futuro. A el la juuentud, y a Dios la vejez, a el las fuerças y salud, y a Dios el cuerpo inutil y enfermo. Gran injusticia (por cierto) que el Demonio quiera el tiempo cierto, y que a Dios demos el incierto? El que no quiere pagar lo que deue, a las vezes no niega la deuda, sino pide plazos, y apela del tercio de Agosto para el de Nauidad. Dime hombre si agora no puedes pagar vna deuda, como podras pagar dos despues? Lo que agora dexaste de pagar, y lo que mañana deues de nueuo, son dos deudas: y mas que dexas la deuda cierta para el tiempo incierto. Predica Ionas Profeta en la Ciu- *Eccles 29.*

dad de Niniue, y dizeles. A los quarenta dias se hundira esta Ciudad. Y en sonando esta boz, desde el Rey hasta el Açacan, viejos y niños, todos se vistieron de saco, ayunaron, lloraron, y hizieron penitencia. Pues veamos Niniuitas, que priessas son essas? Ya teneys quarenta dias de termino, porque no os holgays los treynta, y a los diez vltimos os cõuertireys a Dios? No sino luego se a de hazer la peniten cia. Ven aca, hombre sin seso, estos con tener quarenta dias de vida ciertos, no se fiaron dellos: como tu que no tienes vn dia seguro, dilatas la penitencia, y la sacas de oy para otro tiẽpo? Segun esso, el tiempo presente de oy tienes por incierto, y el de mañana por cierto, auiendo de ser al contrario.

Ergo dum tempus habemus. Es de gran consideraciõ la oportunidad del tiempo, para qualquiera empresa. El Pilito para la nauegacion, espera el tiempo sereno, y quando es prospero y galerno se leua del puerto, y tiende sus velas. Para la guerra es a proposito el tiempo del Verano: y para entonces hazen los Reyes sus armadas por la mar, y sus exercitos por tierra.

2. Reg. 11. *Eo tempore quo solẽt Reges ad bella procedere.*

El

El Capitan procura conocer el tiẽpo mas oportuno, para dar la batalla con ventaja suya, y descomodidad dl enemigo. El pleyteante anda por hazer sus diligencias a tiẽpo, porque fuera del, nada aprouechan. Y (por concluyr) dize Salomon. *Todas las cosas tienen su tiempo. El sembrar y el coger, el placer y el pesar, el dar y el pedir. Pero este conocimiento de la oportunidad del tiempo es tan dificultoso, como necessrrio.* Y ambas cosas, *En extremo.* De todos los Negocios que el hombre trata, solo vno tiene de importancia, que es el de su Saluacion: en cuya consecucion està rematada su Bienauenturança. Bien es verdad, que ay Hombres en el Mundo, que llaman de Negocios: pero todos ellos son Voluntarios, y va poco en ellos, pues va interes Temporal, y assi importa poco, que se pierdan, o se ganen. El gozar de Dios, o perderle para siempre, este es el negocio importante y necessario. Dos suertes Esperamos, por extremo contrarias, de Eeterna Gloria, o eterna pena, significadas por los cestos de Higos que vio

Ieremias, vnos buenos, que no se podian mejorar, y otros malos, que no se podian comer. Este negocio de la saluacion es forçoso, encargado por Dios al hombre, para que el lo procure y solicite. Y assi san Pa-
1. Thesal. 4. blo lo amonesta. *Rogamus autem vos fratres vt ambuletis magis & operam detis vt quieti sitis, & vt vestrum negotium agatis & operemini manibus vestris sicut præcipimus vobis.* Rogamos os hermanos, que procureys vuestra quietud, y trabajeys de hazer vuestro negocio. Mirad quiẽ somos, que para que procuremos el cielo, es menester que nos lo auisen, y aun ruegen porque no nos descuydemos. Y dize: hazed vuestro negocio: *Vt vestrum negotium agatis.* Como si dixera: Los demas son negocios agenos. Y si para el buen despacho de los otros, tanto importa conocer el Tiempo y Ocasion en que se han de tratar, y tanto cuydado poneys en ellos, quanto mas hara al caso en este? Presuponiendo que este solo es vuestro y ha menester las comodidades que todos los otros juntos. Porque es Nauegacion peligrosa por el Mar de

este

este mundo, en demãda de la tierra de los viuientes. Es guerra continua y sangrienta contra los Principes de las tinieblas. Es pleyto reñido entre la sensualidad, y la razon, que no se a de concluyr sino con la misma vida. Es sementera de lagrimas, de que se coge despues alegria. Todas estas cosas y cada vna dellas, guerra, nauegaciõ, pleyto y sementera, requieren tiempo acomodado: y qual sera el tiempo acomodado? Si dezis que es dificultoso de conocer, essa merced nos hizo Dios, de declararnoslo demanera, que aunque las ocasiones de los otros negocios temporales (que tienen menos quantia) las mas vezes son ocultas, la deste quiso fuesse a todos manifiesta, por ser tan necessaria. Ya quien no la sabe, la muestra el Espiritu santo, dandole por maestro ala hormiga: *Vade ad formicam (opiger) & considera vias eius & disce sapientiam, quæ cum non habeat ducem neque præceptorem neque principem parat in æstate cibum sibi & congregat in messe quod comedat.* Pereçoso, ve y aprende de la hormiga preuencion, diligẽcia, y cuydado. Mira como *Proverb. 6.*

se vale del tiempo, encierra en el Verãno el grano que ha de comer el inuierno. Como si dixera. Siendo la hormiga animal tã pequeño, sin exemplo de otros, sin consejo del que mas sabe, y sin mandato del que mas puede se aprouecha de la oportunidad que le ofrece el tiempo de Agosto, y recoge trigo en su alholi arrastrandolo grano a grano, y cada vno mayor que ella: y tu dexas passar el tiempo y la ocasiõ, y despues te hallas las manos vazias. Por el Profeta Ieremias da Dios a su pueblo por baldõ a las tortolas, milanos, golõdrinas y cigueñas, las quales con natural conocimiento distinguen los tiẽpos, y el hõbre de razon (por el pecado entontecido) no aduierte quales el tiempo acomodado para hazer penitencia de sus culpas, y prouision de buenas obras. Essa ignorancia crassa y culpable, quita el Espiritu sancto por la boca de san Pablo, en las palabras que dieron principio a esta Oracion, diziendo. *Dum tempus habemus, operemur bonum.* Mientras tenemos tiempo obremos bien.

Este

Este tiempo presente que tienes(hõbre) como en la mano, este es el bueno para obrar: porque el de la muerte es para auer obrado. Christo llamo a la muerte noche, y a la vida dia: *Me oportet operari donec dies* Ioan. 9i *est*. El que no obra en la vida, y lo remite para la muerte, quiere hazer de la noche dia, y traer el tiempo al reues, descansando de dia, y trabajando de noche, sabiẽdo que mientras dura el dia, a de durar el trabajo: porque quando viene la noche, ya no es hora de començar la tarea, sino de auer la hecho. Dios diuidio el dia de la noche: los dias de trabajo apartò del de la Fiesta, que es de Descanso: y el negligente los confunde y trueca, y como que quiere enmendar a Dios, y deshazer lo que el hizo: pues pone el Trabajar en la Hora de la muerte, y el descansar en las de la Vida. Castigò Dios al que salio acoger leña menuda en dia de fiesta, y mandò que le apedreassen: Pues como señor a tan pequeña culpa tan grã pena? Si, porque vso mal del tiempo. Porq̃ el dia de fiesta, no era dia de coger, sino de auer cogido: trabajo quan-

do auia de auer trabajado, y deſcanſò quã do auia de trabajar. Por tanto muera a pie dra pura. El propoſito de ſan Pablo, quan do nos dize (*Dum tempus habemus operemur bonum*) es auiſarnos que no troquemos y confundamos los tiempos. Agora que no ſotros tenemos el tiempo trabajemos: por que deſpues el tiempo nos tendra a noſotros: Agora pues es nueſtro, triunfemos del. El tiempo futuro es meneſter pedirle, y como pende de agena voluntad, podria ſer, que aunq̃ le pidamos, y para emplearle tambien como para negociar nueſtra ſaluacion, no ſe nos de. Porque juſtamente ſe le niega el tiempo, al que (quando le tuuo) no ſe ſupo aprouechar del. San Gregorio cuenta, que en la Prouincia de Dacia, vuo vn hombre rico, tan lleno de Vicios, como de dineros, y queriendo el Señor poner fin a tantos males y peccados, diole vna enfermedad de que llego a morir. Y eſtando agonizando, abrio los ojos, y vio en ſu preſencia a muchos demonios en figuras feas, que ponian toda ſu fuerça para lleuarlo al infierno. El triſte deſuen-

Hom. 12. in Euang.

tura

turado comẽço a dar mil temblores y bozes, y tomandole congojosos sudores, llamaua a su hijo (que san Gregorio dize auer le conocido despues monge) y deziale. Hijo Maximo, corre, corre, presto, presto, sal por mi fiador. El hijo y toda la familia estauan temerosos y espantados de ver, y oyr a su padre y señor, lo que dezia: y estuvieronlo luego mas porque dio segundas bozes diziendo: *Usquemane, usque mane.* Esperame hasta mañana, esperame hasta mañana. Y con pedir este corto plazo, no se le dio, antes luego se le arrancò el alma. Dize san Gregorio. *Cierto es que no vio esta vision para si este rico auariento, pues que no le aprouecho, ni alcanço los plaços que pedia, sino para nosotros y para nuestro escarmiento la vio, a quien espera la diuina Paciencia.* Y dize mas el santo Doctor dela Iglesia: *Nos ergo, fratres carissimi, nunc solicite cogitemos, ne vobis in vacùm tempora fluant & tunc quaeramas ad bene agendum venire cum iam compelimur de corpore exire.* Con cuydado procuremos no se nos resualen los tiempos, y despues busquemos para hazer bien mas tiempo, S. Grego.

y pidamos nueua vida al punto q̃ nos mandan salir della. Prudente fue el que siendo combidado de vn su amigo para el dia siguiente, respondio: *Quid me vocas in crastinum qui multis iam annis crastinum non habui sed mortis aduentum in singulos dies expecto.* Para que me combidas para mañana, pues que a tantos años que no tengo cierto el dia de mañana, sino que cada dia estoy esperando la muerte. O doctrina y auisos de tan santo varon como san Gregorio, cabeça y maestro del pueblo Christiano: y que cada dia de los de su vida viuio como si aquel vuiera de ser el postrero: y q̃ no partio su tiempo, dãdo el presente al mundo, demonio, y carne, y el por venir a Dios, sino todo entero se lo consagrò en santa vida y frutuosissimas obras, porque fue seglar compuesto, monge recogido, Prelado exemplar, y Pontifice valeroso y zeloso. Assi viuamos nosotros como el, para acabar como el con tiempo tan aprouechado y empleado: en el qual gano la Eternidad que goza.

ORA-

ORACION FVnebre. XVII.

CONSIDERASE EN ELLA, QVE el pecador siempre muere muerte violenta, y el justo voluntaria.

(:¿:)

Quòd si viuere in carne hic mihi fructus operis est, coarctor autem de duobus desiderium habens dissolui, & esse cum Christo

Ad Philip. 1.

SAN Pablo escriuiendo vna carta a los Filipenses, a quien no auia visto mas que vna vez, y a quien tenia el por corona suya (Llamauanse Filipenses, siendo de la ciudad de Macedonia, porque por otro nombre se llamaua Filipa, por auerla fundado Filipo) escriuioles desde Roma: y luego al principio de ella, les muestra las buenas ganas que tiene de morir: Pues dize dessea estar dessatado por yrse con Christo. Donde da a entender el Apostol, q̃ el alma miẽtras està enel cuerpo, en esta vida, esta atada a el. Dauid confessaua esta misma ver dad, *Psalm. 141.*

Psalm 114. dad, quando pedia a Dios la muerte con estas palabras: *Educ de custodia animam meam.* Saca Señor de la casa de mi cuerpo el alma. A esta tiene por presa, y al cuerpo por prision. Antes que el hombre pecara, el alma era la carcel, y el cuerpo el preso, porque la sensualidad estaua sujeta a la razon: pero el pecado trocò las suertes, y agora es la alma la que està presa, y el cuerpo el carcelero que la tiene puestos grillos, porque la sensualidad lleua tras si a la razon. Dauid (viendo al alma emparedada en el cuerpo) la llamò encarcelada, y san Pablo atada. *Desiderium habens dissolui.* De dos maneras atamos vna cinta, o dando lazada, o ñudo. Si es lazada, tirando de los extremos facilmente se desata. Pero quando es ñudo apretado, es menester quebrarse las vñas, y gastar la cinta para soltarla. Considerad que la alma pecadora y la santa, ambas estan atadas a sus cuerpos, pero esta como no le caen en gracia las cosas de la tierra, podemos dezir que està atada con lazada, porque en tirando el cielo del alma, y la tierra del cuerpo, con facilidad se desata. Mas el mũdano que es todo corporal, està su alma tan añudada al cuerpo, que llegando a desatar

tar este ñudo, se llega a toda dificultad y congoxa. Por lo qual, si el justo dize: Desseo tengo de estar desatado, y dever deshecha esta lazada q̃ ay entre mi alma y cuerpo. El pecador dize lo q̃ el Rey Agag: *Sic cine separat amara mors.* Amarga muerte de xame, no me dessates que me despedaças. 1. Reg. 15.
Deste Rey dize la Escritura, que era gordo en el cuerpo: *Pinguissimus* en su perlatiuo grado: *Et tremens.* Pues que tiene que ver la gordura del cuerpo, para morir cõ mayor o menor temor, mas o menos dificultad? Al hombre proporcionado, llamamos gẽtilhombre, al grueſſo no podemos llamarle ſino hõbre gentil: porque aquella compoſtura no es de dicipulo de Chriſto, ſino de Baco. Dizen algunos que eſtan demaſiadamente grueſſos, que les viene de linage, otros que de la buena condiciõ que tienen, y no traen razon: porque a eſſa quẽta todos los truhanes que paſſan su vida cantando auian de ſer gordos: el comer y dormir es el ordinario y verdadero camino para engordar. El que es abſtinente y penitente, eſta flaco, y el ocioſo y bien

bien mantenido no. Y assi tengo para mi, que para llamar la Escritura a este Rey, peccador y vicioso, vso deste perifrasis, y le llamo: *Gordissimo:* Porque no auiendole de pesar en la carniceria, no era circunstancia importante, dezirnos que era tan grueſſo. Por lo qual, parece que quiso dezir otra cosa mas con la gordura dela que suena. Pues siendo peccador el que muere, no ay que espantarse que diga que tiene temores y dificultades en el morir, y que reciba a la muerte con nombre daamarga, para mas representar su congoxa. Es muy corporal el pecador mundano, y esta su alma mas trauada y añudada al cuerpo que la del justo, que desſea verse dessatado. Por esta consideracion podemos dezir que el pecador de qualquiera manera que muera, siempre muere muerte violenta y el justo no.

Con que diferente termino trata la Escritura diuina de la muerte del justo, y de la del pecador. Por san Lucas se le notifica la muerte a vn rico cudicioso, con estas palabras: *Stulte hac nocte repetẽt à te animam tuã.*

Luc. 12.

Ne-

Necio, esta noche te arrebataran el alma. Y en el Psalmo treynta, está diziendo el justo (a la hora dela muerte) *In manus tuas commendo spiritum meum.* En tus manos Señor encomiendo mi alma. Del pecador dize que se la arrebataran, y con palabra que dize violencia: *Repetent.* Y del justo que la entrega de voluntad: *Cõmendo spiritũ meũ.* Y es porque el hombre espiritual, parece que tiene la puerta abierta para que salga su alma a la otra vida: y assi dize san Pablo que está desseando que le dessatẽ de su carne. En el Eccleſiastes esta escrito. *Puluis reuertatur in terram suam & spiritus redeat ad Deum qui dedit illum.* El poluo se buelua a la tierra de donde era, y el espiritu a Dios que le dio. Iuntò Dios estas dos pieças de su mano, espiritu y poluo, y quedaron tan juntas y atadas, q̃ es la mayor vniõ que ay de las fisicas: tanto que san Atanasio comparò a ella, la que ay entre la Diuinidad y la Humanidad de Christo, diziendo: *Como del alma racional y dela carne se haze vn hõbre assi de hõbre y Dios, Christo.* Y pues lo q̃ Dios jũtò cõ su omnipotẽcia, diuide la muerte.

Psalm. 30.

Eccles. 12.

Cant. 3.

Con

Con razon la llama el Espiritu santo, fuer
Cant. 8. te. *Fortis est vt mors dilectio.* El mesmo Dios
dize que cuerda de tres ramales con difi-
Eccles. 4. cultad se quiebra. *Funiculus triplex difficile rumpitur.* Y el libro Ecclesiastico llama a la vida del hombre cordon de Plata torcido de tres, de alma y cuerpo, y el todo. A este torçal halla el Espiritu sancto dificultoso de rõper, con ser omnipotente, pues dize. *Funiculus triplex difficile rũpitur.* Y la muerte flaca y descarnada, le halla facil de soltar, pues le dessata y corta con tal diuisiõ, que por fuerças humanas, ni Angelicas no se puede boluer a zurzir lo roto: y a jũtar y reunir cuerpo y alma, vna vez apartados. Esta soltura es la que dessea y pide S. Pablo. *Cupiens dissolui.*

Dixo Platon vna ficcion notable. Que Dios crio la naturaleza humana, y cada persona della cõ dos cuerpos, dos cabeças, quatro braços, quatro pies, quatro ojos: finalmente con todos los miembros doblados: Y dixo mas, q̃ como se vio el hombre tan poderoso, luego se alçò contra Dios, el qual anduuo con el (desde el dia que se le rebelò)

rebelò) a las cuchilladas, y alfin partiole por medio, dexandole con dos ojos, y dos pies, vn cuerpo solamente, vna cara, y vn alma, y jurole por si, que si otra vez se rebelaua el o qualquiera de sus decendientes que los auia de boluer a diuidir, dexandolos a cada vno hecho dos: porque auia de quedar la mitad menos, que es el cuerpo sin el alma, la carne sin el espiritu. Debaxo deste sueño de Platon, esta nuestra verdad, el qual lo deuio de inferir de las diuinas letras, leyendo el libro del Genesis, y no entendiendole, porque le leya sin la lumbre de la Fè, y assi sacaua verdades mezcladas con mentiras. Pero aprouechãdonos desta quimera para zimbra de la verdadera doctrina, digo, que Dauid declarò la imaginacion de Platon, diziendo, Que la muerte (efecto del pecado) diuide al hõbre, porq̃ desata y aparta el alma del cuerpo, y quedando este en la sepultura, saldra su espiritu, y se boluera a su tierra natiua. *Exibit spiritus & reuertetur in terram suam.* Psal. 145. Como dixo el Sabio. *Reuertatur pulus in terram suam.* Esta palabra, *Reuertatur*, sue- Eccles. 12.

na restitucion: y el dezir se boluera el cuerpo a la tierra de dõde fue hecho, me trae a la memoria el amenaza que hizo Dios al primer hombre, para que no comiesse. Pusole pena de muerte, y trabajo de vida, y dize. Este durara hasta que te bucluas a la tierra de donde fuyste sacado. *Donec reuertaris in terram de qua sumptus es.* Pues lo q̃ pide san Pablo es, que tome Dios la espada de la muerte, y que cũpla su amenaza, y corte el hilo de la vida con q̃ esta atada la alma al cuerpo, para que assi le haga de cada vno dos, como imaginò Platon, y dixo el Espiritu santo, y diuididos alma y cuerpo, ella se ponga en libertad, y el en descãso, y restituydo a la tierra, que le dio.

Genesis.

El justo y el pecador estan bien representados en dos hombres presos por vn mismo delito: de los quales el juez al vno da por libre, porque se descargo bié, y al otro condena a muerte. Este se cõgoxa y sobresalta quãdo vee entrar el confessor, y q̃ le notifican la sentencia, y mas quãdo le mãdan que baxe, porque es hora de executar la. Pero el que esta dado por libre, huelga

se

se y regocijase quando oye las llaues del carcelero, porque vee q̃ va abrir la puerta para echarle fuera. Entonces se leuanta y sacude con alegria la ropa, despidiendose juntamente de los otros presos. Este es el justo q̃ en esta vida esta dado de Dios por libre, en la libertad de gracia, y la muerte es el portero, que le ha de poner en la gloria. Este tal es el que se alegra en diziendo le que se muere, y q̃ se llega la hora de salir de la carcel del cuerpo, como se alegrò el copero de Faraon quando vio que le saca uã de la prisiõ, para entrar en la casa real. El pecador obstinado se congoxa en pẽsar que ha de llegar la hora en que ha de salir su alma de la carcel estrecha del cuerpo, porque su conciencia le dize, que està sentenciado a muerte eterna. Y como en escapãdo su alma de la carcel y prisiones ha de ser para q̃ le justicien eternamente los demonios en el infierno: de ncuenta años se le haze tan demal morir, como si fuera de veynte y cinco. Pero san Pablo (como esperaua yr a gozar de Dios) dize, que desea ser desatado del cuerpo. *Coarctor*

desiderium habens dissolui. ¶ El apetito q̃ mas arraygadamẽte esta plantado en nuestras entrañas, es el de la vida. Tambien apetecemos honra y hazienda, pero no como el viuir, porque vida sin honra ay: y no querriamos, hóra sin vida. Si buscamos la hazienda, es para que sirua a la vida, saluo el auariento que (como ciego de su cudicia) anda a ciegas, y haze que la vida sirua a la hazienda. El diablo entendio bien este apetito q̃ el hombre tiene al viuir, pues hablando del pacientissimo varon dixo a Dios. *Pellem propelle & cuncta quæ habet, dabit homo pro anima sua.* Como si dixera. Miẽtras no se le tocare en la vida a tu amigo Iob, no le han llegado a lo viuo: porque todo el ganado que tiene y hazienda q̃ possee, dara el de muy buena gana por q̃dar con la vida. Y vsa deste perifrasis de hablar: Para dezir todas las pieles de su ganado, dize piel por piel. Lẽguage q̃ tãbien le vso san Iuan en el primer capitulo de su Euangelio, tratando de Christo nuestro Señor, y de la gracia que por el nos vino. *De plenitudine eius omnes accepimus gratiam*

Iob. 2.

Ioan. 1.

pro

pro gratia. De su abundancia recebimos todos gracia por gracia. Que fue dezir. Todas las gracias juntas, y todos los sobrenaturales dones y gracias: porque del salieron como de fuente, y en nosotros estan participadas. En Español tambien hablamos en este lenguage mismo. Acaece que viene vn forastero a ser huesped a vuestra casa, y luego lleuaysle por toda la ciudad para que la vea: quando buelue a la posada dize: He visto a el pueblo, porque me le han mostrado calle por calle. Y quiere dezir q̃ ha visto todas las calles. Esto mismo significa piel por piel. Y porque no entendiessemos q̃ Iob daria por cõseruar su pellejo solamente el de sus ganados, y no la demas hazienda, añadio. *Et cuncta quæ habet dabit homo pro anima sua*. Y todo lo que posee dara por su vida el hombre. Qualquiera que sea, sano o enfermo, el moço y el viejo, el rico, y el pobre: finalmente no ay hombre (si tiene el seso en su lugar) q̃ no posponga la hazienda a la vida. Y es de aduertir, que llama Iob ala vida alma. Como quien dize. *No os espanteys que lo de*

O con la figura Methonimia, pone el nõbre de la causa al efecto. Porque como la alma es causa de la vida, esta se llama alma. No ay que dudar, sino q̃ aunq̃ el demonio pronũcio esta sentencia, dixo verdad el mentiroso: porque, todo lo que le cabe a vn Rey en parte, lo daria por la vida, y lo trocaria por la conseruacion de su salud. *Hanc animam concede mihi, tua catera sunto*. Dixo Ouidio. Pues siendo el desseo de viuir tan fuerte en el hombre, y tã plantado en las entrañas del bueno o malo, sabio o ignorante: espanta oyr a san Pablo, que a gritos pide la muerte, y con palabras que da a entender que el viuir le es forçoso y no voluntario, porque dize: Tẽgo desseo de ser desatado desta vida: *Desiderium habens dissolui*. Y si quisiessemos dezir, que entre todos los hombres es san Pablo la gallina blanca en el corral, pues los demas (sin faltar alguno) estan de otro color desseando y pidiendo la vida: Hallamos al mismo san Pablo (escriuiendo alos de Corinto) q̃ no querria ser despojado, sino

sino sobreuestido. *Nolumus expoliari, sed su-* 2. Cor. 5.
per vestiri. Que fue dezir en Romance. *Tã to es el desseo natural q̃ tengo de viuir en este mũ do, q̃ no querria la gloria con perdida de la vida.* Como (veamos glorioso sãto) vna mesma cosa la quereys, y no la quereys? Desseays viuir, y desseays morir? No son cõtrarios estos dos desseos en el Apostol: porque el de la vida es natural, y el de la muerte sobrenatural. Y supuesto q̃ por muerte à de ir a gozar d̃ Dios, pide, q̃ le apartẽ del cuerpo, pareciendole que este es vn paredõ de tierra que esta delante de su alma. Santiago cõparo la vida corporal al vapor y niebla leuantada de la tierra, q̃ nos impide el ver al Sol. *Qua est vita vestra? Vapor ad modicũ parens.* Desseã los justos tã de veras Iacob. 4.
la muerte del cuerpo, porque este les estorua de ver lo q̃ creen, y gozar lo que esperan. San Pablo pide (y no acaba) que le quiten la vida, que es pedir que derribẽ la pared y auienten la niebla, para que pueda ver a Dios, que està diziendo. No me vera el hõbre miẽtras biuiere en el mũdo. *Non me videt homo & viuet.* Y el mismo Apostol

(escriuiendo a los Romanos, congoxado del deseo de morir) dize tales palabras. *In*
Rom. 7. *felix ego homo quis me liberabit de corpore mortis huius?* Id est. *De corpore mortuo.* Disdicha do fuy yo. Y quien me librarà del cuerpo desta muerte? Que valio tanto como dezir: Deste cuerpo muerto. Porque es Hebrayſmo, como lo es llamar a Paleſtina, tierra de Promisſion por tierra prometida: *Terra Promißionis.* Id est. *Terra Promissa.* No tienen los Hebreos adiectiuos, y vſan del genitiuo por nominatiuo. Muchas cosas ay q̃ notar en estas pocas palabras de ſan Pablo. La primera la congoxa con que las dize, pues ſe llama desdichado. La segũda llamar a su cuerpo muerto, estãdo viuo: y desſear descargarſe del cõ razõ, porque pesa mucho, para traerle la alma tantos dias a cuestas. Valerio Maximo (en lo q̃ escriuio de la crueldad) dize, q̃ los Etruſcos haziã muchas, y cuẽta por la mayor, q̃ ataValer. de Crudelit. uan vn cuerpo muerto a vn viuo, para caſtigarle y atormẽtarle. Como ſe dira la anguſtia que tendria aquel hombre viuo de verſe atado y pegado a vn muerto, boca cõ

boca,

boca, manos con manos, y pies con pies? No se puede dezir con palabras, como tã poco, los desseos que en el auria de verse libre de tan insufrible compañia. Por tal tiene san Pablo la del cuerpo con el alma, pues le llama cuerpo muerto, y dize, q̃ esta atada su alma de pies a cabeça a el, y como es terrestre y pesado no le dexa subir a gozar de Dios. *Quis me liberauit à corpore mortuo.* No dize mortal, sino muerto. Dauid en el Psalmo ciento y veynte y vno, falta de contento de pẽsar que se ha de cũplir este desseo: y dize. Alegre estoy, por q̃ me han dado nueuas que tengo de yr a la casa de Dios. *Letatus sum in his quæ dicta sunt mi: In domum Domini ibimus.* Palabras que aunq̃ en ellas a la letra habla del tẽplo que era casa de Dios, pero mas alto deuia de subir el desseo de Dauid. Al cielo miraua, q̃ tãbien es casa de Dios y mas durable. Vnas nueuas (dize) que le han dado de gran alegria. Ora por si el tuuo reuelacion de su saluacion, ora por la esperança q̃ della tenia. Que nueuas son essas Rey? *Que yre a la casa del Señor.* A los que tienẽ la vida en

paciencia, y la muerte en desseo, que cosa ay que los consuele, en lo vno, y en lo otro sino la esperança cierta que han de yr a gozar de Dios? Esta alegra sus melancolias, endulça sus hieles, y facilita sus trabajos.

Isai. 38. Ordena tu alma oy Rey, porque moriras mañana, le dixo el Profeta Isaias al Rey Ezechias: *Dispone domui tuæ quia morieris cras* Pildora tan amarga, como la pudo tragar vn Rey? Dorola con la consideracion, que si dexaua sus palacios ricos, yua a otros, en cuya comparacion eran pobres choças los suyos. Y si salia de entre los parientes, yua a la cõpañia de otros mas cercanos. Esta es la harina, que saborea la olla amarguissima que guisa la muerte en la casa del Profeta. Si a Abraham le mãda Dios que dexe su tierra, otra mejor le ofrece: por vn hijo, el suyo, por vn linage, otro mas noble y estendido. El peregrino siempre desseа y trata del fin de su peregrinacion. El desterrado, quando camina a su patria, va cõ passos saltados y ligeros. Los que parten de Indias para España, con dexar la tierra rica y venir a la pobre, nauegan

gan con particular contento y deſſeo de deſembarcar. El Apoſtol ſan Pablo, como vee que por la muerte ha de paſſar de las montañas a las Indias, de los parietes que hazen obras de eſtraños, a los verdaderos, dize, q̃ deſſea ſer deſatado, porq̃ le da garrote a ſu alma el hallarſe preſa al cuerpo. Quié (hermanos niños) auiẽdo hecho buena y deuida diſpoſicion en las coſas de la cõciencia, tẽme el yr a la caſa de ſu padre? Si dexays hijos muy amados, vays a padre que os ama. Dixo Iacob a ſu querido hijo Ioſeph. *Iã lætus moriar quia vidi faciem tuã.* Genes. 48. Morire alegre, porque ya he viſto tu cara. Muere alegre Iacob, porque ha viſto a ſu hijo, y no lo ha de morir el buen Chriſtiano q̃ va a ver a ſu padre? Cuẽta Platon, Platon. q̃ ſe conſolo Socrates a la hora de la muerte, con penſar y eſperar que yua a verſe cõ Vliſes y Palamedes. Y el miſmo Platon refiere que Circidas (natural de Arcadia) cayendo en la cama de enfermedad mortal, dixo. *Alegremente muero, porq̃ voy a ver de los Filoſofos a Pitagoras, y de los Poetas a Homero.* Que tienẽ q̃ ver eſtos cõ Dios y ſu madre,

madre, y todos los santos? Que cõparaciõ ay de aquella ficcion mentirosa a esta verdad Catolica? Por tanto no os espanteys q̃ nr̃o Apostol san Pablo se congoxe cõ la vida, y pida la muerte: pues dize, que es por verse con Christo. Con ningun preparatiuo se puede hazer sabrosa la muerte, sino con este. *Voy a ver a Christo, a la compañia de su Madre la Reyna de los cielos, y a la deto dos los Santos sus amigos, y mis deuotos y abogados.* Despues de auer dicho Dauid (en significaciõ desto) las palabras q̃ referimos antes. *Alegre estoy porq̃ me han dicho que tengo de yr a la casa de Dios.* Añade. *Stantes erãt pedes nostri in atriis tuis Hierusalẽ.* Mis pies estã en los azaguanes della. Si estays (santo Rey) como desseais yr? Y si aueys de yr, como dezis q̃ estais? Aqui los pies significan los desseos, porq̃ con estos anda mas vn hõbre, q̃ corriendo. Finalmẽte quiso Dauid dezir por esta metafora. *Esto y alegre, porq̃ tengo de yr a la casa de Dios, donde ya esto y cõ el desseo dias ha, y el pensamiento ordinario me tiene hecho vezino y morador de aquella tierra, donde ni como hueſped han llegado mis pies.*

Psal. 121.

Esto

Esto acaece a los justos en este mundo, que por presto que sus almas vayan al cielo a gozar de los reales Palacios de Dios, ya primero estan alla sus desseos. Bien se echa esto de ver en las palabras que dierõ principio a esta oracion, en las quales el Apostol san Pablo explica el encendido afecto que de verse cõ Christo (Señor nro) tiene. En el Testamento viejo Dauid, y en el nueuo el vaso escogido, descubren particularmẽte estas ansias de dexar este mundo, y trocar das casas pagizas de aca por los alcazares celestiales, a los quales nos lleue Dios. Amen.

ORACION FVnebre. XVIII.

EN LA MVERTE DE VN REgidor buen Republico: en que se exorta el moderado sentimiento en la muerte de los deudos.

Plora modicum supra mortuum, quoniam requieuit. Eccles. 22.

A LA Muerte llamò Iob silencio. *Vt silerem cum Regibus*: y al descansar llama la Escritura callar. En el capitulo catorze del Exodo se dize. *Deus pugnauit pro vobis, & vos tacebitis.* Que quiere dezir: Dios os hara la guerra, y vosotros estareys descansados. Y dize, Callareys: por manera, que si la muerte es callar (como dixo Iob) y el callar es descansar (como dize Moysen a su pueblo) la muerte sera descanso, como afirma el Ecclesiastico. *Modicum plura supra mortuum quoniam requieuit.* Di el pesame al viuo que al fin trabaja y afana, porque dezirlo a el muerto, es dezirlo ha el Capitan, que auiendo peleado y vencido, esta tendido y descansando en la tienda: es dezirlo a el Marinero, que auiendo passado la tormenta, esta sobre cubierta enxugandose al Sol: Es dezirlo a el caminante, que despues de auer traydo jornada larga de mal camino y a pie, se està midiendo

diendo con el poyo de la venta. Finalmẽte es dezirlo al cauador quando ha dexado el açada, y està en la pobre casilla cenando su olla al fuego. El plazeme es el que se ha de dezir al muerto. *Quoniam requiescunt.* Palabras son las propuestas en esta oracion, dichas por la boca de vn sabio, y puestas en ella por la misma Sabiduria.

Para mejor consideracion de todas ellas es menester presuponer, que ay en el hombre dos vidas, vna de cuerpo, y otra de alma. La vida del cuerpo es el alma, y el alma del alma es Dios, porque la diuina gracia, es la vida que viue. Por el consiguiente, ay dos muertes: la corporal (por el ausencia del alma) y la espiritual del alma por perdida de Dios: la qual se haze por el pecado mortal que expele la gracia. Consideremos qual es mayor muerte, echando de ver quien pierde mejor vida, alma, o cuerpo. Poned la memoria en vn cuerpo muerto, quando le falta la alma, que feo està? que sin color, ni mouimiento? y de aqui se dexara pensar, que tal estara la alma quando le falta Dios. Si

fuera

fuera visible, era el objecto mas lastimoso de los posibles. Y podemos formar esta razon. Si en la muerte corporal tan gran falta haze vna criatura a otra, que tan grã de sera la que hara el Criador a la criatura en la muerte espiritual: porque si con el ausencia del alma està el cuerpo tan desfigurado y asqueroso: mucho mas estara el alma con la de Dios, el dia que le falta su gracia. Llama Dios al alma (en los Cantares) Iardin: *Hortus conclusus*. Y responde le el alma, llamandole a el Fuente. *Fons hortorum dilectus meus*. Porcierto que se hã apodado bien el vno al otro: porque el jardin quando le passea la fuẽte, esta fresco y florido: pero en faltandole el agua, se buelue vn heriazo lleno de malezas, y cruzado de sauandijas: las yeruas se ponen amarillas: las flores marchitas, y todo se torna en secadal. Por lo qual, llamar Dios al alma huerto, y el alma a Dios fuente, es dezir, q̃ el es su hermosura della, y todo su ser y vida. Por manera, que concluymos, que mayor daño es el que le viene al alma por la falta de la gracia de Dios (ques su vida)

Cant. 4.

que

que la que haze el alma al cuerpo, y esto con infinita distancia. Siendo assi, q̃ quanto el cuerpo es inferior al alma, tanto lo es la vna muerte a la otra. Pues veamos: porque quando muere el cuerpo, ay tantas lagrimas, y extremados sentimientos: y por el contrario, quando muere el alma en el pecado, como son tan cortos los llantos, y ninguno el sentimiento? Quantos veys por essas casas cubiertos de luto y llorosos, porque cometieron vn pecado mortal? Viendo Dauid que en el mundo lo que se auia de llorar mas (como perdida mayor) se lloraua menos, y sobre lo que se auia de llorar poco, se haziã extremos, presenta vna peticion ante Dios. *Potum dabis nobis in lachrymis in mensura.* Como si dixera Señor en la tierra para todas las cosas ay sus medidas: para el paño la vara, para la semilla, el almud, y para el licor el quartillo: pero para el llorar no ay tamaño cierto, sino confusion. Por tanto: *Potum dabis nobis in lacrymis in mensura.* En vuestro cielo ay medida, y no ay lagrimas: y en nuestra tierra lagrimas, y no medida. Venga de vuestra mano (Señor) la medida, y juntese con las lagrimas de nuestros ojos, para que lloremos, me- *Psalm. 79.*

T didamente

didamente la muerte corporal, y con mayor abundancia y sentimiento la Espiritual. *Dabis potum nobis in lachrymis in mensura.* En el Ecclesiastico hallamos esta medida de las lagrimas dada de mano de Dios. *Plora modicum supra mortuum, quoniam requieuit.* Fue dezir: No dexes de llorar algo en la muerte de tu deudo, pues Christo llorò en la del amigo. Y seria inhumanidad no llorarla, porque si tienes obligacion Humana y Diuina a compadecerte en la perdida de tu Proximo: Esta es la mayor de las Temporales. Pero tampoco has de llorar mucho, porque la abundancia de lagrimas es deuida a otra mayor muerte, que es la del alma. Ponte en tre estos dos estremos de no llorar, y llorar mucho, y *Plora modicum supra mortuum.*

Que la vanidad aya entrado entre los Viuos, en sus galas y mesas: y que no se vistan los Hombres de manera que se eche de ver que es para cubrirse, ni abrigarse, ni coman ahoras y manjares que se pueda pensar que es para sustentarse, sino que todo es para seruir a la vanidad! No ay que espantarse tanto como de que la vanidad se aya entrado

entre

entre los muertos, y que se llore por vanidad, y se traygan lutos con vanidad: tan largos los sayos que parecen sotanas! Esta consideracion tambien hago quando veo en los sepulcros antiguos suntuosos Epitafios, y soberuios escudos. Y digo (entre los antiguos) porque aora no ay hombre que se acuerde de sepulchro, q̃ ni aun por vanidad los adereçan: en los lutos y lagrimas la tienen puesta no mas, y estas, son demanera que si su Magestad tuuiera jurisdicion en ellas como en ellos ya se vuiera hecho prematica contra lagrimas, como contra lutos. Hallò Christo nuestro señor en casa del Principe Iayro vnas mugeres que llorauã sin sentimiẽto, sino por ostentacion, y echolas fuera, diziendo. *Recedite.* Pues Dios (en cuya jurisdicion estã las lagrimas) haze prematica dellas, en el capitulo veynte y dos del Ecclesiastico, y dize. *Plora modicum supra mortuũ.* La ley justa (en la delas doze tablas) q̃ dio Lycurgo a los Lacedemonios, mandando que ninguno hiziesse sentimiẽto en la muerte de otro, vestido con habito de hombre, porque

el hazerle con extremo, es de mugeres, como el no hazer alguno seria de animales. En el Ecclesiastico esta: *Luctus mortui septem dies.* El numero de siete es vn plazo prudente y moderado: y assi lo es dezir que se llore el muerto siete dias, y no onze (como ordenò Lycurgo) ni vno (como el Estoyco.) El Espiritu santo lo dize clara y sapientissimamente. *Plora modicum supra mortuum. Quoniam requieuit.* Como se a de llorar cõ extremo la muerte de el deudo o amigo, pues que muriendo descansa de los trabajos de la vida, de los quales esta escrito cõ suma verdad: *Homo ad laborem nacitur & auis ad volandum?* Como el aue nace para bolar, assi el hombre para trabajar. Y nota que alcança mas lo comparado que la cõparacion: porque algun tiempo està el aue en el nido que no buela, pero el hombre ninguno ay que no trabaje desde que pone los pies en el mũdo, hasta que los entra en la sepultura. *Graue iugũ impositum est super filios Adã à die natiuitatis eius vsq; in diẽ sepulturæ.* No es carga la de los Trabajos, sino

Eccles. 23.

Iob. 5.

Eccles. 40.

sino carretada, son espirituales y corporales: y tantos que con ser solo el hõbre (entre todos los animales) risible en entrando en la vida, como la ve tan llena dellos entra llorando, y la naturaleza aprouey-do esto, como quien dize. Tal vida y tã trabajosa, no se puede recebir sino con lagrimas en los ojos. San Augustin llama a estas primeras lagrimas que el infante llora, Profetas de los trabajos que espera: y a Zoroastes (de quien dize Plinio, hizo excepcion naturaleza, porque nacio riendo) se tiene por monstruo, y llama falsa a su risa: sino es que se reya de la locura que via hazer a sus padres, festejando su nacimiento, auiendo de llorarle, en aquella mas legitima occasion de luto que de galas: y de triste sentimiento, que de alegre regozijo, como lo dio a entender Christo nuestro señor, llorando quando resucito a Lazaro. Y es consideracion de san Augustin, q̃ quando supo q̃ Lazaro estaua enfermo, dixo a sus dicipulos. *Gaudeo propter vos.* Y despues de muerto quando le vuo de boluer a la vida, que era como nacer otra vez (aũ

que la resurrecion auia de ser para gloria suya) llora y gime: porque considera quã tos son los trabajos desta vida, y quan mal le estaua por esta parte el boluer a ella. Pues si la vida es vna larga y trabajosa tarea, y en ella entra y sale el hombre como jornalero con el açada ael ombro, y el morir es alçar de obra, y començar a descansar? *Plora modicum supra mortuum quoniam requieuit.* La muerte es el mayor trabajo d los que el cuerpo padece. *Omnium terribilium mors.* Pero llamase descanso, por ser el vltimo delos trabajos, y donde todos fenecen. San Chrisostomo, en la Humilia (*de nomine Abraham*) dize, que Lamech, Padre de Noe, llamò con este nombre a su hijo, porque quiere dezir: *Quies*, que significa descanso. Y da la razon: *Iste consolabitur nos ab operibus & laboribus manuũ nostrarum in terra.* Dizen algunos que dixo esto Lamech, porque Noe inuentò el Agricultura, que aunque trabajoso oficio, es de gran descanso para el mundo, porque con el goza de los frutos de la tierra. Pero mas cierta es la razon del mismo san

S. Chrys. in hom. de nom. Abraham.

Gen. 5.

Iuan

Iuan Chrisostomo, porque en tiempo de Noe vino el diluuio, que fue la muerte general, con la qual descansaron, y se acabaron los trabajos de los hombres: y esto es conforme a lo que esta escrito en el Genesis. Que haziendo Dios al hombre trabajador: *In sudore vultus tui vesceris pane tuo.* Le dize luego donde se ha de rematar tal trabajo y tan largo. *Donec reuertaris in terram de qua sumptus es.* La muerte ha de dar fin a tus afanes. Por lo qual el dezirnos que el muerto: *Requieuit*, Es como assegurarnos que alça de obra. A proposito es lo que se cuenta en el libro primero de los Reyes. Saul tuuo gran desseo de consultar a Samuel, sobre el succesſo de cierta Batalla, y por ser ya el Profeta muerto, tratò con vna hechizera que se le Resucitasse, y traxesse delante. Hizose assi. No aueriguo yo el como fue esta Resurreccion, porque no haze agora al caso. Finalmente, Samuel le dixo vnas significadoras palabras al Rey: y en ocasion y en vez de besarle los pies y darle muchas Gracias, porque le boluia a la vi- *Gen. 2.*

1. Reg. 28. da se quexa del, diziendo. *Quare inquieta stime vt suscitarer?* Que llame (este hõbre) al estado de los muertos, de quietud, y al de los viuos de cansancio, afan, y trabajo? Siẽ do cierto, que el lugar que entonces el alma del Profeta tenia, no era el Cielo, sino el Lymbo, donde estauã entretenidos los santos Padres sin ver a Dios, aunque fuessen sus mayores amigos. Y por esta razon era de tã poca cudicia aql sitio que moriã llorando, porque sabian a donde yuan a estar: y con todo esso Samuel (que sabe de sta vida, y de aquella, y a passado por lo vno y otro) tiene por mejor estarse en la obscuridad del Lymbo que boluer a esta luz del mundo, pues dize, que asido inquietar le sacarle de alli, y meterle en el ruydo e inquietud de tantas maneras. Finalmente digo, que si Samuel llama inquietud a la vida, bien le responde el Espiritu santo, llamando descanso a la muerte. *Plora modicum supra mortuum quoniam requieuit.*

Escriuese de vn sabio, que se llamaua Hegesias Cyrenayco, que solo diziendo con afecto, que la vida era trabajosa, y repre-

sen-

sentandosus trabajos: y juntamente que la muerte era descanso, muchos hombres que le oyan se matauan asi mismos por librarse de aquellos trabajos, y gozar de aql descanso. Pues presentes tenemos palabras, en que no solo vn tan gran sabio como Salomon: pero por su boca el Autor de la sabiduria nos dize, que no nos arrojemos a llorar y hazer extremos por los muertos, porque descansan. Como no le damos credito, y no sentimos de otra manera dela muerte? Como la aborrecemos con tanto extremo: teniendo amor a la vida trabajosa e inquieta.

Pues haga aqui el Christiano otra consideracion sobre esta, y piense, si al morir del que no yua al Cielo a gozar de Dios, llamò Samuel descanso, y Salomon dixo de los que entonces morian: *Plora modicum supra mortuum quoniam requieuit.* Quanto con mayor razon merece nombre de descanso la muerte del Christiano y buen Christiano, pues que no solamẽte es puerto como la de Samuel, donde se surge, y echan ancoras de la inquietud del mar de-

ſta vida, y ſe ſale a tierra de los peligros y trabajos della: pero con ſer (como digo) puerto de nueſtra nauegacion, es puerta para entrar a gozar de Dios y de ſus teſoros. A los Padres del Teſtamento viejo, tan grãdes ſeruidores de Dios, en premio de grueſſos ſeruicios, ſe les daua la ſepultura, como al Rey Ioſias en pago de muchas finezas le dixo el Señor: *Id circo colligeris ad ſepulchrum tuũ in pace*: Porq̃ hemos de pẽſar que la ſepultura ſea caſtigo, para los que viuimos en eſta ley Euangelica: pues q̃ la muerte en eſte eſtado, no ſolo es hora poſtrera de trabajos (como en aquel) ſino primera de contentos? De vn ſanto Arçobiſpo de Milan, que alcançaron nr̃os dias, ſe cuenta q̃ tenia vn retrato de la muerte, pintada con vn cuchillo en la mano: y eſtimaua la pintura, no ſolamente por la mano, q̃ era buena: pero porque entre los del arte la teniã por de Michael Angel. El ſanto Prelado, que en mirarla gaſtaua mucho tiẽpo, y en meditarla mas: llamò a vn pintor, y dixole. *Enmiẽda eſta tabla, porque eſta muerte no es Chriſtiana.* Y pregũtandole los

4. Reg. 22.

El Cardenal Borromeo.

pin-

pintores, como se auia de enmendar? Mandò que en la otra mano le pusiessen vna llaue, y q̃ tuuiesse el cuchillo en la yzquierda, y la llaue en la derecha. Y su concepto era: porque la muerte delos amigos de Dios, en ley de naturaleza y de Escritura, no tenia mas que cuchillo para cortar el hilo de la vida, y apartar los trabajos del trabajado. Pero en la Ley de gracia, los que muerẽ en ella, haze la muerte mas que acabar sus trabajos, porq̃ los pone en possesion, y entrega de descansos. Y assi la muerte Christiana, a de tener cuchillo y llaue junta mẽte: por lo qual la llamò el Espiritu santo descanso: *Plora modicum supra mortuũ quoniã requieuit.* Dauid y Iacob, si lloraron con extremo la muerte de sus hijos, fue porque el Cielo estaua cerrado, y la muerte no tenia llaue. Mueren Moysen y Iosue, y a Moysen lloran con muchas lagrimas todos los del pueblo, y a Iosue no. Da la razõ san Geronimo, porque Moysen representaua la ley escrita, en la qual los q̃ morian, no entrauan en el cielo, sino se quedauan en el Lymbo, porque el Cielo estaua cerrado y no se podia abrir, hasta que viniesse vna llaue de Cruz. Iosue representò a Christo en el nombre,

bre,porque se llamò Iesus,y en lo que hizo cõ el Pueblo, porque fue su capitan y los entrò en la tierra de Promission. Y assi llorese aquel mucho:y este no sino,*Moditũ*.Cada vno por lo que representa. Pues como a san Esteuan q̃ era justo y moria en la Ley de gracia,le lloraron con extremo? y los que le llorauan no eran mugeres ni gente inconsiderada, sino otros varones santos *Sepellierunt Stephanumviri timorati & fecerunt planctum magnum super eum*.A esto tambien responde san Geroni mo.*Vtique planctus magnus nõ lachrymis sed in pompa funeris & exequiarum intelligendus est*.Todo lo que suena lagrimas y llanto,significa la pompa y aparato del entierro. Y si delas lagrimas hemos de entender el planto grãde, en la muerte de san Esteuan: diremos que se derramaron,no por lo q̃ tocò a el, sino a ellos: considerando la falta que les hazia,y no la gloria en que entraua. Segun esta consideracion hemos de llorar al difunto(por quien oy oramos) mucho y poco.Mucho,por lo mucho q̃ perdimos cõ su muerte:Y poco,porq̃ estara(segun buenas conjeturas)gozando de Dios.Las Diuinas y Humanas letras nos dizen, que el

S.Hieron.

que

que a de ser regidor de otros, lo a de ser primero de si mismo, trayendo sus aficiones y passiones sujetas y gouernandolas por la ley: porque teniendo esta breue Republica de sus passiones bien regida, serà perfecto Regidor en la grande de la Ciudad: porque quando el regidor se sujeta a ellas, ellas son el regidor, y el, el regido. Esta doctrina tratò S. Pablo en el cap. sexto de la carta q̃ escriuio a los Romanos: *Cui exibetis vos seruos ad obediendũ, serui estis eius cui obedistis.* No aueys echado de ver dize el Apostol, que de esse a quiẽ professastes seruir, de esse soys esclauos? O al pecado hasta la muerte, o a la obediencia para la justicia. Assi se dixo por san Iuan: *Todo el que haze pecado es sieruo del pecado.* Y dize (*Todo*) no exceptando a nadie, porque sepan los señores mas señores, y los Regidores mas mandones, que si siguen sus apetitos y hazen pecado, son sus esclauos. Esta consideracion sigue con su acostumbrada eloquẽcia san Iuan Chrysostomo, en la Homolia diez y ocho, declarando la primera carta que san Pablo escriuio a Timotheo. Rom. 6.

To-

Todo esto he dicho para dezir con quã ta razon tenia esta republica por gran regidor al que se nos murio, pues a si mismo tan bien rigio, q̃ no le conocimos pasion ni aficion. Tenia enfrenados sus apetitos, y como a hombre q̃ tan concertada traya la republica de alla dentro, se le podia muy bien fiar la de aca fuera. Dixo Seneca: *Rectorem non faciunt opes nec ciues.* Las riquezas ni los muchos amigos, ni la gran vezindad en numero y calidad, le haziã buen regidor, sino el ser primero regidor de si mismo, y gouernar fiel y rectamẽte su voluntad e inclinacion. Quien a su coraçon (que cõparò el Espiritu Santo al mar brauo) tuuo mas sossegado? Quien domò como otro Daniel los leones hãbrientos de sus apetitos? Quiẽ tuuo la comunidad de sus sentidos mas regida y cõpuesta en palabras, semblãte, ojos, manos y passos? Pues de su acertado cõsejo grã experiẽcia tenemos todos y muy en nr̃o prouecho. Los regidores han de ser los padres de la republica: este lo era, pues no miraua con tantas veras por el bien de los hijos que tenia

Seneca.

en

en su casa, como por el de qualquiera de los ciudadanos q̃ auia en el pueblo. Si via alguno de los pobrezillos afligido, y le dezia. *Señor, no tengo amigo que me ayude*: Respondia: *Yo lo soy*. Si era muger viuda, y dezia: *Soy sola que no tengo marido*. Respondiale: *Yo lo soy, porque soy Regidor*. Los fenesies de los edificios son la fuerça dellos, assi lo son dela republica los regidores. Pero aduertid, que en algunas esquinas ay vnos gigantes que tienen acuestas vnos caños por donde se desagua el edificio, y acótece que como se humedece por alli la pared, se viene acaer, y mas q̃ estã los gigãtes como que le tienen acuestas: y no es assi, si no que el edificio los tiene a ellos: y pareciendo q̃ son su sustento, son su ruyna. Assi ay algunos Regidores, que pensamos que tienen acuestas la republica, y es al reues, que ella los tiene sobre los hombros a ellos porque hazen sudar al Regimiento, y comen del oficio, y quierẽ que lo que compran para Honra les sea de prouecho. Estos no son padres de menores, sino padrastos: pues la Republica no gana por

ellos

llos antes se pierde: porque acuden a sus particulares intereſſes con daño del de la Comunidad. Llegando aqui digo que lloremos con ambos ojos la muerte de nuestro buen Regidor, por la falta que nos haze, pues quedamos mas huerfanos sin el, q̃ si se muriera el padre de cada vno. Lloremos: porque queda vn tan grande edificio sin vn tan fuerte entibo. Pero si trocamos la mira quitandola de nosotros y de nuestro prouecho, y la ponemos en el y en su comodidad, no le lloremos, porque el Espiritu santo dexò dicho. *Plora modicum supra mortuum quoniam requieuit.*

ORACION FVnebre. XIX.

EN LAS OBSEQVIAS DE vn cauallero, que murio auiendo heredado mucha hazienda: en que se considera que en la Prosperidad importa acordarnos de la Muerte.

In

In omnibus operibus tuis memorare nouissima tua.
Eccles. 7.

EN Todas tus obras acuerdate de tus fines. Memoria de la muerte nos pide Dios en todos nuestros sucessos: pero nosotros damossela en algunos, y no en otros. Porque en las aduersidades nos acordamos de la muerte, y en las prosperidades no; siendo en estas mas importante. Murio Ioseph en Egypto de ciento y diez años de edad, y ochenta de gouierno, y estando a punto de muerte, dixo a sus hermanos. *Cũq; adiurasset eos atq; dixisset: Deus visitauit vos asportate ossa mea vobiscum.* En saliendo yo desta vida, os ha de fauorecer Dios: porque aueys de passar desta tierra a la q̃ el Señor prometio a vuestros abuelos. Y en profetizandoles la prosperidad que auian de tener, luego les manda que lleuen sus hueſſos consigo. Quiere que tẽgan su ataud delante de los ojos en sus buenos sucessos: a los quales llama visitas de Dios. A la mayor merced que la tierra ha Genes. 50.

recebido del cielo, llama Zacharias visita:
Luc. 2. *Visitauit nos oriens ex alto.* Pues fue en lo dicho dezir Ioseph: Porq̃ os à de hazer Dios muchas mercedes ẽ la tierra de Promissiõ y en el camino della quiero daros vn remedio poderoso para q̃ essa prosperidad no os aturda. Acordaos de la muerte, y para esta memoria lleuad mis hueſſos cõ vosotros, porque quando veays a vuestros enemigos vencidos y despojados, la mar abierta en carreras, baxar Mannà del cielo, llouer aues, y los pedernales hechos fuentes, podria ser ensoberuecer os: Pues para reprimir semejãtes pensamientos, lleuad mis hueſſos en vuestra compañia, poned los ojos en ellos, y formad esta consideracion. Estos son los hueſſos de aquel padre de Egypto y hermano nuestro: Vn yrey tan sabio y poderoso murio? En esto ha parado aquella mocedad y belleza cudiciada de su propia señora? De toda aquella grãdeza del mãdo y gouierno de tãta tierra no ha quedado mas de esta espuerta de hueſſos? El q̃ henchia con su poder la tierra Egypcia, y no cabia en ella, cabe en este

ataud?

ataud? Escriue vn autor graue, que quando Noe entrò en el arca (segun la comun tradicion de las Iglesias de Syria) que recogio en ella los huessos de nuestro padre Adam, y los guardo en vn cofre de buena y preciada madera, y que acabado el diluuio, echando de ver que sus hijos quedauã hechos señores del mũdo, les repartio las prouincias q̃ en el auia, y con ellas los huessos de Adam: y assi a Sem, por ser el mas querido dio la Prouincia de Iudea, y la calabera. De donde vinioron a dezir los glorioſos Doctores Epifanio, Aguſtino, Cypriano, Ambroſio, y otros, que ſe enterrò la calabera de Adam en el miſmo lugar dõ de deſpues ſe fixo la Cruz de Chriſto. De manera que el dar Noe a cada vno de ſus hijos los hueſſos de Adam al tiempo q̃ yuã a mandar el mundo, fue darles en ſus proſperidades, vn hueſſo que roer, y en ellas encargarles la memoria de la muerte. Como quien dize: *Hijos, eſtos hueſſos ſon de vn hombre, que fue ſeñor del mundo, y acabo ſu vida, lo miſmo ſera de cada vno de voſotros, que no mandays mas que vna parte del.*

De cierta muger noble de Eſpaña he oydo contar, que en vn cofre donde tenia galanos y coſtoſos veſtidos, entre ellos guardaua vn pobre habito de ſan Franciſco, q̃ auia de ſer ſu mortaja: y cada vez q̃ abria el cofre para engalanarſe extraordinariamente, llegando a la mortaja dezia. *Veni aca vos que ſoys la poſtrera ropa que yo tẽgo de veſtir, y la que con mayor verdad puedo llamar mia, pues ſola vos aueys de quedar e yr comigo.* De modo que ſi el crugir de la ſeda de las otras ropas, la pudiera deſuanecer, la viſta de la mortaja allanaua ſus penſamientos. El halcon altanero ha meneſter capirote y piguelas. La memoria de la muerte es lo vno y lo otro para el hõbre en ſus proſperidades. La naue quando va las velas tẽdidas y viento en popa, lleua adelante lo poſtrero, que es la proa, quiero dezir, que quando mas ſoplare el viento de la proſperidad, entonces conuiene gouernar nueſtra vida por lo poſtrero della. En las comidas opulentas ſeruian los Athenienſes al principio vn plato de los hueſſos de todas las aues q̃ ſe auian de poner en la meſa

para

para con ellos ponerles memoria de la muerte, y que esta les fuesse a la mano. De donde tambien los Egypcios (segun refiere Herodocto) tomaron por costũbre en los banquetes poner enmedio de la mesa vna figura de muerte pequeña labrada en madera que descubria la compostura y anotomia del hombre, y el que la traya dezia a los combidados. Cõsidera esta figura tan descarnada y fea, q̃ fue como tu, y tu seras como ella. Y dicho esto, se quedaua la figura de muerte en la mesa, como salsa con q̃ se fuessen comiendo los demas manjares. Este combite de Gentiles (donde se trata de la composicion de las vidas propias, mediante la meditaciõ dela muerte) confunde los nuestros, dõde se comen las agenas abueltas de los otros mãjares. En los deleytes, banquetes, regozijos, y otras ocasiones prosperas, hemos menester buscar la memoria de la muerte, porq̃ en las de tristeza y de perdida, ella se viene. Las mismas aduersidades son vn retrato de muerte, la honra, la hazienda, y la salud se muere quãdo se pierde: y assi essas perdi-

das nos predicã y representã la de la vida: pero en las ganãcias y prosperidades es menester quiẽ nos põga la consideracion de nuestro dia vltimo, la qual si en los casos aduersos nos da la mano para q̃ no desesperemos: en los prosperos nos tira del pie para q̃ no nos leuantemos a mayores. Por lo qual el Espiritusanto dize, que en todas las obras nos acordemos de la muerte. *In omnibus operibus tuis memorare nouissima tua.* Assi como esta memoria es parte para nra edificacion: la falta della es el todo para nra perdicio, como lo dize Ieremias (llorando la de Ierusalẽ) *Sordes eius in pedibus eius & non est recordata finis sui.* Pusose manchada Ierusalẽ hasta los pies, y la causa desta perdicio, fue el oluido de su fin y muerte. En el capitulo primero del Deuteronomio se trata de la general ruyna del Pueblo cõ estas palabras. *Gens sine cõsilio & sine prudentia vtinam saperent & intelligerẽt & nouissima prouiderent.* Era gente sin consejo y sin prudencia: oxala supieran acordarse y entender su muerte: porq̃ por falta desta cõsideracion viuiam como hõbres q̃ no se

Tren. 1.

Dent. 1.

auian

auian de acabar. De ſuerte que viue como hombre q̃ no pienſa morir el q̃ no vee ſu muerte deſde la vida. Quintiliano dixo: No ay peor muerte q̃ la que viene toda jũta. Muerte y preparacion de muerte no es bien q̃ vengan envn dia. El q̃ ſe acuerda de la muerte en la vida, diuide la muerte por medio, y en vn tiẽpo muere, y en otro ſe diſpone para morir: pero al q̃ viue oluidado de la muerte, vienele toda junta, y aſsi no ſe da a manos. Ver las diligẽcias q̃ los Filoſofos (ſin fè de otra vida) hizieron para acordarſe ſiempre de la muerte y tener la delante de los ojos: Es coſa que eſpanta. Pues todas eſſas parece que hazemos los Chriſtianos para no acordarnos de ella. Cuẽta Heraclyde, y refierelo Marulo (autor moderno) q̃ Filonorio Galata tuuo por caſa ſeys años vn ſepulcro (donde auian ſido enterrados muchos muertos, delos quales aun todavia eſtauan hueſſos en el) ſolo para que la poſada eſtuuieſſe ſiempre trayendole à la memoria la muerte. Que pẽſamientos tẽdria mirando aquellos hueſſos en comun y en particular, que vno le

Quintil. de cla. 2.

seruia de clauo en la pared en que colgaua el sombrero, y otros de pies del banco en que se sentaua. Ya tomaria vna calabera en la mano diziendo. Que de castillos de viento se hizieron y deshizieron aqui. Ya echando mano a las canillas de las piernas diria. Que de passos se darian cõ estos pies fiados en falsas esperanças y mẽtirosas palabras, ya leuantando algunas de las costillas de los pechos diria. Que coraçon estaria encerrado en esta arca, y en el que de amores vanos, q̃ de aborrecimientos grandes por pequeñas ocasiones? Aqui estaua la fuente de la vida, y al fin se agotò! si murio viejo, fue presto, si moço mas. No puedo durar mucho, segun mi edad; y assi ya parece que estoy en las completas del dia de mi vida. Biẽ estoy aqui en este sepulcro para rezarlas. Los Bracmanes, q̃ eran ciertos Filosofos de Oriente, tenian por costũbre hazer enterrar en los lũbrales de sus puertas hombres, y dexauã las sepulturas por solar, porque al entrar por la puerta y salir, trõpeçassen y cayessen en ellas, y en la cuenta de que auian de morir. El hazer los

los antiguos Romanos estatuas perfectas de los q̃ morian, verdad es, q̃ era poner su perfitua diligencia en querer dar vida a las cosas muertas, pero tãbien lo era por dar muerte a las viuas, porq̃ viẽdo aquellas estatuas, se acordauã q̃ murierõ sus dueños. San Geronimo culpa a los que haziã estas estatuas de piedra en sepulcros o retratos de sus personas, y dezia. *Terrã estos por q̃rer que las piedras parezcan hõbres, auiẽdo de pretender q̃ siendo ellos hõbres, no parecierã piedras.* Bien merecen este nõbre algunos, q̃ viuen tan estrangeros de la naturaleza de hombres, q̃ tienen ojos y no veen, y orejas, y no oyen. Tambien nosotros nos podemos tener por sordos y ciegos con bastante razõ pues no oymos el ruydo q̃ la muerte trae por las casas de nuestros conocidos, ni vemos los truecos que en ellas haze, que todas son amenazas con que nos auisa Dios, y estruendo con que nos despierta. Ieremias dize, que le mandò Dios baxar a casa de vn ollero para que con atencion le viesse labrar el barro. Misterio tuuo este mandato, porque si le queria ocupar y poner *Hiere. 18.*

a oficio, no auia otros mas primos y limpios? Si. Pero este era mas significatiuo. Y assi fue dezirle, que baxasse a la sepultura, porque alli es donde trata Dios en barro, deshaze cuerpos con la muerte, y rehaze los con la resurrecion. A cada vno de nosotros manda Dios que abramos los ojos y hagamos esta estacion en los dias aduersos y mas en los prosperos. Quando dize. *Memorare nouissima tua*, es como si dixera, Baxa con la consideracion a la sepultura estando viuo, sano, y prospero, que es donde te han de baxar otros estando muerto. Mas q̃ esto pedia Dauid en el Psalmo cincuenta y quatro. *Descendant in infernum viuentes.* Deciẽdan los hõbres viuos al infierno. No fue esta maldicion, pero fueralo si dixera, q̃ baxaran muertos, porq̃ siendo viuos, solo han de baxar con la consideraciõ para con ella entrar en aquellas carceles y calaboços infernales, y ver la malauẽtura q̃ alli se passa. Sino es que alli, Infierno, (como en otros lugares) quiera dezir, la sepultura, y ay pide q̃ baxen los viuos con la consideraciõ: porq̃ los muertos aũque no

quie-

quieran auran de baxar. La consideracion es vna llaue maestra que abre a todas puertas. Con la cõsideraciõ se hallaua san Pablo tan alla dentro del cielo, que dezia. *Conuersatio nostra in cœlestis est*, y añade mas, *Qui consedere nos fecit in cœlestibus.* Esta escriuiendo a los de Efesso, y dize, q̃ està assentado en el cielo Impireo. Si dixera de futuro, Assentarnos ha Dios, no auia en q̃ reparar: porò dize, que està assentado en el cielo, viuiendo en la tierra. San Gregorio sobre el capitulo diez y nueue de Iob, declarando estas palabras de san Pablo, dize. *Tũc Paulus fortasse in carcere tenebatur cum mẽtẽ fixerat in illis vbi tunc necessario pigra ad huc caro retinebatur. O admirabilẽ viri sancti contẽplationem in carcere corporis erat & se consedere cũ Christo in cœlestibus per diuinam illã mentis actionẽ affirmauat.* Por ventura entõces estaua san Pablo en la carcel, y quando presa su carne, su alma cõ la consideracion estaua tan puesta en las cosas celestiales, q̃ dize, que ya las està gozando. Pues si la consideracion pone a san Pablo delante las cosas celestiales, como si las estuuiera vien-

Ad Phil 3.

Ad Ephes. 2.

viendo, y Dauid pide a Dios, ponga a los hombres en la consideracion de las penas del infierno. Y a Ieremias le lleua la diuina Mageſtad a ver lo que paſſa en la ſepoltura, embiemos noſotros a nueſtro pẽſamiento (que anda ſin andar) a eſtos tres lugares, porq̃ todas tres ſon romerias muy importantes, pueſto que la que nos pide Dios en las palabras que dieron principio a eſta oracion, es la de la ſepultura: *In omnibus operibus tuis memorare nouiſſima tua.*

Vno de los oficios que la memoria de la muerte haze cõ noſotros, es, ſer vn eſpejo fiel, que nos repreſenta todas las criaturas en ſu tamaño: porq̃ el amor nos las mueſtra hermoſas, ſiendo feas: perpetuas, ſiẽdo mortales: deleytoſas, ſiendo penoſas. Entrando Chriſto en Ieruſalẽ, y mirando la fortaleza y ſumptuoſidad del Templo de Salomon, dixerõ ſus Diſcipulos (oluidados del fin y muerte q̃ todas las coſas tienen) q̃ les parecia firme y rico. Reſpõdio Chriſto. *Si miraſſedes eſta fabrica por lo que ha de ſer, como la miray s por lo q̃ es aora, el edificio os pareceria flaco y humilde, porq̃ preſto no quedara*

en el vna piedra sobre otra. Bien enseñados deuieron de quedar los Dicipulos con esta leccion de su Maestro, de que la muerte tiene el contraste que muestra los quilates y valor de las cosas. Vio el Filosofo Dy dimo vna galeria de vn hombre rico con marmoles de jaspe, y rejas doradas, y dixo: *O te acabaras, o me acabare*. Naaman Syro, despues de limpio de la lepra, para no adorar los idolos pidio al Profeta Eliseo le dexasse lleuar vna poca de tierra de Samaria a Syria. Al que los idolos parecian dioses, quien le ha de mostrar el desengaño sino la tierra? Este pensamiento deuio de tener el Rey de Ierusalem Iosias, pues dize la chronica santa de los Reyes, que mãdo derribar los idolos que auian hecho sus anteceſſores, y despedazados y quemados, poner en su lugar hueſſos de hõbres muertos. Como quien dize. Si quereys saber quien eran eran los que adorauades, las fuerças que tenian, las riquezas que poſſeyan, el valor y poder que gozauan, y la muerte que tuuieron. Estos hueſſos que estan enel altar, os lo diran: porque si para

Sentencia del Filosofo Dy dimo.

4. Reg. 5.

este

este fin no los leuãtò alli el Rey Ezechias ocasion nos auia dado para dezir, q̃ quitaua vnos idolos y ponia otros. Lo que haze el Principe Naaman, y el Rey Ezechias cõ la obra, nos dize el Espiritu santo de palabra. *In omnibus operibus tuis memorare nouissima tua* Para poner por tierra lo q̃ el mundo (engañadamente) adora. Põ los ojos en essa tierra, y en los huessos q̃ en ella estan embueltos, leuantalos de alli, cogealmoçadas desse poluo, y quãdo los idolos del mũdo (q̃ son honra, riqueza, fauor, y deleyte) estuuieren en el tiempo prospero mas leuantados y reconocidos, caeras en tu engaño. En el tiempo que este cauallero estaua mas estimado, fauorecido, y querido, vino la muerte hecha su desengaño. Horacio en el primer libro de sus Epistolas, dize: Que fauor, amigos, linage, estimaciõ, y riqueza obedecen a la muerte: y para llamarla con el nombre que merece, la llama Reyna, porque la siruen todos. Y en fauor desto, no solamente hablan las letras humanas: pero las diuinas. En el capitulo catorze, y diez y nueue de los pro-

uerbios

uerbios dixo Salomon. *Muchos son en el mũdo los que respetan la persona del poderoso, y muchissimos los amigos del rico.* Y en el capitulo dezimo del libro del Ecclesiastes. *Todas las cosas obedecẽ al dinero.* Verdaderamẽte si los siglos passados dezimos q̃ erã los dorados este es el de oro, pues en el tanto se estima. La gran cantidad que este cauallero hereda, merece bien llamarla, riqueza por muchos titulos, y basta vno y tal: por q̃ la heredò de hombre que tan sin agrauio y escrupulo la acrecẽto, y à el tan poco trabajo le costò. Quando todos le acompañanan, festejauan y lisongeauan, vino la muerte, y dexolo solo, pobre, embuelto en vna mortaja, y puesto en essa bobeda. Pero la buena destribucion que hizo de la herencia en su testamento, le aura dado en el cielo el lugar q̃ la hazienda le dio en breues dias en la tierra: mejores parientes, mas fieles amigos y mas durable descanso. A muchos ricos el buen vso de sus riquezas les hizo mas santos que ricos. Abrahã, Isaac, Moyses, Iosafar, Iosias, y Dauid nò solamente fueron ricos para hombres, pero

para Reyes, y crecio mas el caudal de su santidad, que el de su hazienda. Tengo creydo (con piedad) que con la herencia temporal ha grangeado nuestro difunto la eterna: y como en la vida le llamauamos en esta ciudad, el heredado, le podemos assi llamar en la muerte: y de herẽcia que durarà lo que el, y el, lo que Dios.

ORACION FVnebre. XX.

DE LO QVE SE CONSIDERÒ en la muerte de vn Prelado gran sieruo de Dios.

Perit iustus & non est qui recogitet in corde suo.
Isai. 57.

EMBIA Dios muchas vezes la muerte a casa del justo, y no a la del pecador por despertarle llamando a puerta agena, y para que haga esta consideracion. Siẽdo el

el peccado padre de la muerte, e yo peccador, veo morir al justo, como no piẽso en la muerte y temo el morir? *Non videbit interitum cum viderit sapiẽtes morientes.* Llama a los santos sabios, porque esse es sabio, q̃ es santo. Sin el bien obrar, el saber no es saber. Dime peccador: si el esclauo ve que su señor da garrote a su propio hijo mayorazgo, q̃ espera q̃ sera del? Pues Isayas dize, que como falta consideracio̅ de la muerte al pecador, viẽdo cõ sus ojos morir al justo? Esto llora el profeta y esto gime. *Iustus perit & non est qui recogitet in corde suo.* Psalm. 48.

Aunque estas palabras (segun san Cyrilo, san Cypriano, y san Augustin) fueron dichas por la muerte de Christo nuestro Redemptor y profecia encaminada a el: al qual llora Isaias con nombre de justo: y que agora aya tan poca consideracion de su muerte. Pero segun la interpretacion de san Geronimo, y de muchos interpretes Hebreos, se entiẽden de qualquier hombre justo. *Muere el justo y no ay quien piense su muerte, auiẽdo mucho que pensar, y no poco que llorar.*

Perit. Al morir llama perecer. Deste lenguaje vso Micheas, *Perijt sanctus de tierra.* Los vi- Mich. 7.

uos, a quien haze tanta falta el ſanto con ſu muerte, ſomos los que perecemos y pereceremos ſin el, porque por diez juſtos perdonaua Dios a todas aquellas Ciudades nefandas: y Por eſte juſto hazia Dios merced a eſta. No conſiderays la eſterilidad del año paſſado que tan gran hambre amenazò: porque la tierra (como mal mercader) quebrò en todo ſu caudal y credito: pues que azeyte, vino trigo, ceuada, y todas las demas coſas neceſſarias faltarõ: pero las oraciones de algunos juſtos, y entre ellos, las de eſte amigo de Dios las reſiſtieron. Viendo eſte ſieruo de Dios la careſtia y hambre, dixo muchas vezes, que eſta ciudad no la tendria, ſino quedarian los precios buelta, por que entraria mucho trigo de Cicilia: y aſsi paſſo. En las enfermedades generales que tuuo la ciudad eſte año de ſetenta y nueue y ochenta, caſi todos los enfermos que ſe encomendaron en ſus oraciones, y de quien el tuuo particular cuydado, ſanaron. Los buenos conſejos que le deuen algunas perſonas, los importantes auiſos, las ordinarias Oraciones, no ſe puedenagradecer, ſino llorar ſu falta, diziẽdo: *Perit iuſtus & nemo eſt qui recogitet in corde ſuo.*

Iuo. Ninguna cosa ay que assi sea Carcoma en los pechos delos hombres, como la consideracion dela muerte. Esta es la que desassosiega al alma en los deleytes desta vida, y la que la enriqueze de buenos desseos: y mas si es muerte de persona de importrncia. En el libro del Genesis se cuenta, que embio Abraham a su mayordomo (Eliazer) a buscar muger para su hijo Isaac, y quando boluio con la respuesta a su casa, hallò que Isaac auia salido al campo. Y dize la Historia: *Egressus est ad meditandũ in agro.* Algunos dizen, que era inclinado a la Astrologia, y que salio a mirar las estrellas. A su padre Abraham le dixo Dios. *Suspice cœlũ et numera stellas, si potes* Y alli le dio particular conocimiento de los planetas. Y Abraham comunicò con su hijo pũtos deste conocimiento Astrologico, y Isaac saldria al campo a estudiarlos y considerarlos. Esta opinion no tiene fundamento ni es al proposito. La cierta es la q̃ dize S. Augustin, y es que segun se sabe del Texto, auia pocos dias que era muerta su madre, y el buen hijo Isaac salio al campo a

Genes. 24.

Gen. 15.

pensar mas de espacio y libremente en es ta muerte de tanta perdida para el, y para todo el pueblo, porque se auia muerto en Sarra, la experiencia, prudencia, y santidad, que entonces se conocia. Y coligese, (que fue a esto su salida) de la misma historia, porque dize, que assi como vio venir a su esposa, se holgo de verla, y se le quitaron algunos pensamientos tristes que le auia puesto la muerte: que es lima sorda para los que en ella piensan, y mas si la occasion es muerte de algun personage de valor y santidad, que pide tal consideracion que salga Isaac a tenerla a lo ancho del Campo. Si los pensamientos hondos, y largas meditaciones, son tan deuidas a la muerte, y particularmente a la de persona tal: como no nos hemos ydo todos al campo a llorar y considerar, en la muerte de este sieruo de Dios, protector y amparo nuestro? *Non est qui recogitet in corde suo.* Si de coraçon se cõsiderasse la muerte del justo, la falta que hara en vna ausencia tan larga, cõ muchas lagrimas se llo raria. Christo nro Señor lloro la muerte

de

de Lazaro, y dize ſan Irineo, y ſan Augu tin, que porque Lazaro era juſto, llora la falta que auia de hazer en el mundo, cõ no auer de eſtar auſente del mas que quatro dias. De manera, que lagrimas de Dios, ſon bien empleadas en llorar la falta que haze vn amigo ſuyo al mundo, aunque ſea por vna breue auſencia, y de pocos dias. Quantas es razon que lloremos los pecadores en la muerte de eſte amigo leal de Dios, pues el auſencia que a de hazer a eſta tierra es de tantos años? Lloremos ſu yda para nũca mas boluerle a ver en la tierra: lloremos ſu falta, que con ninguna coſa ſe puede ſuplir. No nos contentemos cõ llorarla noſotros, ſino que combidemos a llorar a otros. Entre los Iudios auia mugeres que viuian de llorar, y eſte era ſu oficio, y para el ſe alquilauan en las muertes particulares: a las quales llama Ieremias *Lamẽtatrices*, quando dize: *Contemplamini & vocate lamẽtatrices, & ad eas quæ ſapientes ſunt mitite.* Quiere dezir, llama a las q̃ ſon mas dieſtras en llorar, y mejores oficialas de lamentaciones: y llorẽ la muerte de nueſtro

Iren. lib. 5. cap. 23. Aug. libr. 12 hipognoſticon

Iere. 9.

ſanto Rey Ioſias. *Et feſtinent.* Y que ſe den prieſſa a venir, porque la perdida de vn juſto la pide, y dize. *Sumant ſuper nos lamentū.* No dize que lloren ſobre el muerto, ſino ſobre los que quedan viuos: porque llorar al difunto, no es ſino llorarnos a noſotros, que ſomos los que lo perdemos. *Educant oculi mei lachrymas quia vox lamentationis audita eſt in Syon.* Que fue dezir: En negocio propio, no nos contentemos con lagrimas agenas. Llorē nros ojos, porque la boz que a ſalido de la muerte del amigo de Dios, es boz de lamentacion y triſteza: pero es el daño que como la falta de la conſideracio dela muerte del juſto trae la delas lagrimas: no le lloramos porq̄ no pē ſamos las perdidas q̄ cō ſu falta nos vienē: *Perit iuſtus & nō eſt qui recogitet in corde ſuo.*

El fin del pēſar, es ſentir: y aſsi penſar de coraçō, es penſar conſentimiento. Portā-to diziendonos, que la muerte del juſto ſe a de cōſiderar de coraçon, es dezir, q̄ mucho ſe a de ſentir: porque penſandola mucho, no ſe puede ſentir poco. Es coſa caſi impoſsible (moralmēte hablando) cargar

el

el pẽſamiento en la muerte del juſtò, y no llorarla: pero lo q̃ en ella nos puede conſolar es lo q̃ dize S. Auguſtin. *Permittantur ita q̃ pia corda charorũ de ſuorũ mortuis cõtriſtari quã cito deprimat fidei gaudiũ qua credũt fideles quãdo moriũtur paulũ à nobis abire & ad meliora tranſire.* La cõſideraciõ (dize) es todo lo q̃ puede hazer cõſolable nr̃a triſteza, es que la Fe nos enſeña que los muertos quando mueren, ſe alexã de noſotros por poco tiempo, y eſtan en mejor lugar que el que dexaron. De manera, que halla ſan Auguſtin, que las lagrimas q̃ ſe han de derramar en la muerte deſtos ſieruos de Dios, han de ſer muchas, pero que en ellas nos auemos de cõſolar, cõ q̃ ſi nos eſta mal a noſotros, ſu muerte les eſta bien a ellos, porq̃ tomã mejor lugar, aunque tan a nr̃a coſta. Y dize: *Pia corda charorum cõtriſtari.* Triſteza de coraçon, lagrimas cordiales ſe han de llorar. Es el *Recogitet in corde* de Iſaias: porq̃ en eſte cõpaſsiuo ſentimiento, nos pone la juſticia legal, o polita y moral q̃ obliga a vn ciudadano a cõpadecerſe de los ſeñalados Varones de ſu Republica,

S. Aug. ſer. 32. de verb. Apoſtol.

si a el lo ve en trabajo, y a ella por su falta en orfandad. Y quando este sentimiento falta, podemos llorar que: *Iustus perit & nõ est qui recogitet in corde suo.* Porque si biẽ se pensasse, bien se sentiria. Si el Religioso q̃ se murio, era el coraçon deste cuerpo, como no a de ser el sentimiento de coraçõ? Si era la cabeça, como no lo han de sentir los miembros, en quien influia virtud y fauor? Si era nuestros ojos, como no hemos de llorar con ellos? Podemos dezir lo que Ieremias del santo Rey Iosias. *Captus est in peccatis nostris spiritus oris nostri.* Nuestros pecados le derribarõ en la cama: nuestros pecados fueron los medicos que le errarõ la cura, nuestros pecados le abrieron la sepultura. A quien? *Spiritus oris nostri.* Al que era nuestro resuello. Mirà que tan importante es la respiracion para la conseruaciõ de la vida, que toda essa importancia auia en la vida deste santo Prelado, justo, prudente, y exemplar para la conseruacion de sta comunidad tan grande y tan estẽdida. Pues quien no nos tendra lastima, y quien de los de dentro no llorarà cõ ambos ojos

la-

lagrimas que ſean gotas Corales nacidas del coraçon? en el ſuyo nos tenia. Mandò Dios que el Sumo ſacerdote traxeſſe los nombres de los doze Tribus en vna lamina ſobre el pecho, y colgada de los hombros. Porque nueſtro grã Sacerdote y prelado nos tenia en el pecho, nos traya ſobre ſus hombros, y lleuaua nueſtras impertinencias, que en lo que qualquiera hõbre ſe enojara y diera bozes, el lo lleuaua con vn roſtro ledo y agradable. El juſto perece, y no ay quien *Recogitet*, qnien lo pienſe.

Vltimamente (para vueſtra enſeñança) mirad que dize ſeñaladamente: *In corde nõ eſt qui recogitet.* La boz de la muerte (Chriſtianos) bien llega a las orejas, no ay quiẽ la ignore. Todos viendo muerto a eſte ſanto varon, dezimos que auemos de morir, y a todos nos lo dizen todos, y todo: pero no damos paſſo a eſta boz, para que llegue al coraçon: con ſer la ſentẽcia de muerte dada y promulgada por Dios, como nueſtra madre Eua no la recibio mas que en las orejas, no la atemorizò de veras. Dauid pedia a Dios: *Noctum fac mihi Domine finem* *Pſalm.*

meum. Sã Ambrosio, sobre estas pàlabras, dize, que son dificultosos en la Escritura los lugares que parecẽ claros, y no lo son: y trae por exemplo la comparacion del capitulo nono del Ecclesiastico. *Melior est canis viuus Leone mortuo.* Que es vna verdad tan clara, que se dexa pensar que el Espiritu santo escondio en ella algun mysterio. Assi, dezir el Profeta: *Notum fac mihi Doñe finem meum.* Señor conozca yo que tengo de morir: Es verdad tan llana y manifiesta que nadie la puede pedir a Dios. Porq̃ quien de los viuos no sabe que a de morir? Como lo dixo el sabio. A esta duda respõde el santo Doctor, q̃ va mucho de saber vos vna cosa, o mostraroslla Dios. En el Psalmo treynta y quatro pide Dauid. Dezid vos Señor a mi anima, que soys su salud, *Dic anime mee salus tua ego sum.* Pues no se lo podeys dezir vos Dauid? Va mucho de dezirlo yo, o el, porq̃ yo no puedo passarlo de las orejas, y el dizelo al coraçon, demanera que haga impresion. Este punto de conocer vn hombre que no es eterno, no puede tener otro maestro q̃ a Dios.

El

El que tiene su catedra en los coraçones, lea al nuestro esta leccion, para que la deprẽdamos, y dela muerte agena hagamos consideracion para la nuestra. Y pidamos a Dios. *Notum fac mihi Domine finem meum* Porque consideracion de la muerte puesta en el coraçon, es la que falta. *Et non est qui recogitet in corde.* Esta consideracion tiene a muchos hombres en el cielo, y nos lleuara a nosotros.

ORACION FVnebre. XXI.

QVE LA MEMORIA DE LA muerte es freno para no pecar, y espuela para bien Obrar.

(:?:)

Memorare nouissima tua, & in æternum non peccabis.
Eccleſiaſt. 7.

VNA purga por Abril, y vna sangria en salud (como remedio eficaz) nos recepta

el

el Medico Celestial, que es la memoria de la muerte, para preseruarnos de enfermedades espirituales. Curanos como a nobles. La purga para que haga efeto, es menester que se reciba y actue enel estomago: Mas esta dela meditacion de nuestra muerte, es tan fuerte que no solo recibida: pero con el olor della hazevn hõbre euacuacion de culpas hechas, confessandolas: y preseruacion de otras, guardandose de cometerlas, y como tan poderoso medicamento nos le da el Espiritu sancto, diziendo. *Memorare nouissima tua & in aternum non peccabis.* Porque claro està, que si el mal sieruo tuuiera en la memoria la venida de su señor a tomarle cuenta del talento, que no lo enterrara, ni aun lo escondiera enel lençuelo. Si las virgines necias se acordaran que auia de auer hora para llegar su esposo a la puerta, no estuuieran desapercebidas de azeyte. Y el descuydado combidado, si echara de ver, que el Rey auia de entrar a ver la mesa de estado, en el dia de fiesta no se atreuiera a sentarse enella cõ vestidura de entresemana. Pues por tãto nos encomienda el Espiritu santo: Acuerdate hombre de tu fin, y no pecaras. Porque la memoria

de

dela muerte compondra la vida. Vn hombre sin Fe (como Platon) nos aconseja la continua meditacion de la muerte, para cõposicion de la vida. *Sapiẽtis est animam in morte prominere hoc velle hoc meditari hoc semper cupidine ferri in exteriora tendentem.* Platon.

Para alcançar la virtud, y para conseruarse en ella, a de tener el hombre siempre la muerte delãte delos ojos, meditãdola: y si saliere por necesidad a las cosas exteriores, en lo interior que de la consideracion de la muerte: porque con ella acertara en lo que emprendiere, y apartarse ha de lo que le dañare. En los Numeros mandò Dios, que despues de auer hecho sacrificio de la baca bermexa, que se ofrecia por el pecado del Pueblo, auiendose toda abrasado y quemado, la ceniza que della se hiziesse, se guardasse con mucho cuydado, sin que se perdiesse ni derramasse. Y seruia esto para que con ella y con agua se hiziesse vn Lauatorio con que se lauassen los que estauan suzios (por razon de auer tocado alguna cosa mortezina) y por el consiguiẽte irregulares e inhabiles, para poder entrar Numer. 19.

trar enel Tabernaculo a la presencia y co municacion de Dios. Esto espanta: Que para limpiar los suzios, se mande guardar la ceniza! porque antes parece que quando ellos estuuieran limpios, con la ceniza y agua se embarraran y ensuziaran? Bien se da a entender (dize Philon Alexandryno) que no se a de passar por lo que la letra suena, sino por lo significado en ella. Fue dezirnos, que la memoria de las cenizas y muerte escusa delas manchas de los pecados, poniendonos recato en cometerlos, y cuydado en confessarlos, y hazer penitencia dellos: porque para todo esto es poderosa la meditacion delas cenizas, segũ lo dize el Espiritu santo enel ecclesiastico. *Memorare nouissima tua & in æternũ non peccabis.* Hombre acuerdate de la muerte, porq̃ cõ esta memoria te libres y abstẽgas del pecado q̃ es muerte del alma. Mandò Dios matar (segun escriue Ezechiel) a todos los Ierosolymitanos, dando por ordẽ alos executores deste castigo, que solos los que tuuiessen la frente, sobre escrita con vn Thau (que es la postrera Letra del A.

Ezechi. 9.

B.C.

B.C.Hebreo)escapassen. Algunos quierẽ dezir que esta letra representò la Cruz,y que los amparados con ella,(que son los buenos Christianos)se saluã:pues los que no lo son se condenan y no gozan del fruto della,acabando impenitentes. Tuuiera mas lugar esta deuota interpretacion,si la letra Thau fuera Cruz,pero no tiene hechura della,de la manera que la escriuen los Hebreos, aunque bien puede ser que en tiempo de Ezechiel tuuiesse esta letra figura de Cruz,porque san Geronimo,sobre este lugar,dize,que algun tiempo vsaron los Samaritanos de Cruz en lugar desta letra Thau: sin embargo que los Hebreos entonces la escriuian como agora la escriuen. Mas tambien pudo acaecer tener los Hebreos mudados sus propios Caracteres de Letras,y que assi quedassen a los Samaritanos:los quales guardarian las antiguas formas:que tomaron de los Hebreos:pero todo es conjectura. Y assi reduciendonos al intento,digo, que por ser el Thau la postrera Letra del Alfabeto Hebreo, como la Omega del Griego, fue

dezir

dezirnos Dios q̃ para la preseruacion de muerte es gran parte el tener el Thau en la frente, que por ser la vltima letra del A.B.C. significa la vltima hora de la vida, que en mas claro romance fue dezir, que nos libra la memoria d̃la muerte de muerte, que tal es el pecado. Quando Dios puso la pena de muerte a nuestros primeros Padres, diziendo. *In quacũq; hora comederis morte morieris:* les puso memoria della, mas el demonio pretendio ponerles luego oluido, diziendoles. *Ne quaquam moriemini.* Yagora nosotros nos hazemos substitutos suyos, dandonos bebedizos de oluido para ponernos sueño atan prouechosa consideraciõ como esta, y andamos buscando cosas con que oluidarnos de la muerte. Pero el Espiritu santo perseuera en recordarnos desta litargia: y como al frenetico que le tiran de las narizes para despertarlo, nos dize. *Memorare nouissima tua.* Las otras penas del pecado (q̃ son compañeras de la misma muerte) algunas vezes hazen el oficio de Dios en esto, y nos traen a la memoria la muerte, porque el

frio

frio que nos encoge, el calor que nos congoxa, el cansancio que nos ahoga, y la hambre que nos desmaya, correos son que nos dan nueuas de la muerte, y nos dizen: *Memorare nouissima tua.* Y porq̃ a todos fuesse general la memoria de la muerte, a ricos, pobres, sabios, e ignorantes: quiso Dios q̃ estos despertadorcillos estuuiessen a la cabecera de cada vno, y anduuiessen estas penalidades tã puestas a los ojos y descubiertas, que ninguno se pudiesse hazer ciego para ellas. Otras faltas del cuerpo puedẽse encubrir con la ropa, como las del linage con la hazienda: las de los pies con las faldas largas: las de las manos, con los guantes. Pero quien puede encubrir el ser passible, el estar sugeto a peregrinas impressiones y ser mortal? Esta pienso que fue la razon porq̃ Christo echò maldicion a la higuera q̃ tenia hojas y no fruto, y al punto se secò. Si por esteril la despojò, otros arboles auia que lo eran como ella: si por que teniendo hojas y no fruto engañaua los caminantes, otros arboles les hazian la misma burla. San Atanasio dize q̃ quãdo

Y nues-

nueſtros Padres pecaron, hallandoſe auergonçados por verſe deſnudos (q̃ fue parte del caſtigo de ſu pecado) para cubrir ſu deſnudez, y ahorrar de tal verguẽça, echaron mano de hojas de higuera. De modo, q̃ la higuera les ſiruio de cobertura para q̃ no ſe vieſſe aquella pena del pecado. Pues acordandoſe Chriſto que la higuera auia muchos años que era encubridora de las penas del pecado (de las quales la principal es la muerte) y que ſus hojas auian hecho eſte oficio, para dar a entender que no quiere q̃ en ſu Igleſia aya coſa q̃ a los Chriſtianos encubra las penas en q̃ incurrierõ por el pecado, porq̃ viendolas a ellas, lo aborrezcan a el, y ſe guardẽ de cometerle: ſeca la higuerra y derriba las hojas. Y como la mayor de las penalidades q̃ cauſo el pecado es la muerte, eſta quiere q̃ eſte patente acuſando a ſu madre la culpa, y poniendonos la adelante para q̃ nos recatemos della, y tomemos eſte tan bueno, cierto y breue camino para el aborrecimiẽto del pecado: *Memorare nouiſsima tua & in æternum non peccabis.*

El

El Pilotova gouernando la nao conforme al puerto que ha de tomar. Hemos menester (hermanos) gouernar nuestra vida por la muerte, pues el puerto donde auemos de tomar tierra, es la sepultura, si por nuestra flaqueza o embeleco del mundo faltaremos deste tino, alomenos en boluiendo la cabeça al norte, echaremos de ver que vamos errados, y daremos la buelta a la penitencia. Como el pauon, que lleno de soberuia haze aquella rueda tan hermosa erizãdo las plumas. Pero en mirandose a los pies negros y feos, abate sus penachos y sale en vna triste y dolorosa boz. O como descomponen a vn hombre las cosas del mundo, y como le compone la memoria de la muerte, y el poner los ojos en el baxo paradero que ha de tener su cuerpo! Que de cabeças leuantadas abaten estos pies de nuestra mortalidad, y quantas vezes marchita pensamientos verdes y hermosuras vanas, esta consideracion. Los galanes que passean ventanas, escriuen papeles, salen a justas, siruen damas: si tienẽ meditacion de muerte, dad por acabados sus

deuaneos e inuenciones quimericas. Es posible que estè el hombre tan oluidado de si, en materia de muerte, que sea menester que Dios del cielo tome trabajo de acordarsela?

Que quebrada quedò la salud espiritual? Que enfermiza y delicada el alma despues que se le assentò en el estomago al hõbre aquel bocado que comio en el Paraysо? Y que cuydadoso anduuo el Medico diuino, desde aquel punto, en aplicarle remedios curatiuos y preseruatiuos? La medicina es muy loada en la sagrada Escritura, y es vna de las obras de Dios. *Altissimus creauit Medicinam.* Su autor no fue Galeno, Auicena, Hipocrates, ni (como pensaron los antiguos) Esculapio, sino el altisimo Dios. Verdad es q̃ no falta alguno que entienda por esta medicina el buen regimiento, y no la que ordena el Medico por recepta y manos del boticario, que es composicion de simples, mas no tiene razon: y assi quedese a solas como solo. Porque biẽ se echa de ver en el propio tenor de las palabras vezinas que habla de la Medicina q̃ se vsa y apli-

Eccles. 30.

y aplica por la Fisica: *A Deo omnis medella.* Autor de cosa tan buena quien auia de ser sino Dios? El la hizo dando propiedades naturales a las plantas, arboles, yeruas, raizes, piedras, y animales. Y el que encerrò esta virtud en tales criaturas, la descubrio al hõbre, como a principal de todas ellas, para que se valiesse della y experimentasse en si sus efectos, casi milagrosos. Y añade mas. *Ideo vir sapiens non aborrebit eam.* Pues la aplicacion desta medicina dada de Dios, y abraçada del discreto, lleua dos caminos. El vno es, curando con los contrarios, como si la enfermedad es de calor, aplicarle remedios refrigerantes: si de frialdad calientes. Por lo qual se da el Agalico para purgar la flema, y el Diacen la melancolia, y la çarçaparrilla para las bubas. Este es camino trillado, y la cura ordinaria. Otra manera ay de curar particular, y q̃ tiene primor: quando de lo mismo que hizo el daño se saca el remedio y cura. Con la enxundia del cocodrillo se cura la herida que el hizo mordiendo. Y la cabeça del alacran (puesta sobre la picadura que dio)

la sana. Y los pelos del perro rauioso muerto (luego que rabio) puestos sobre la mordedura, preseruan de rabia. Estos son secretos de la naturaleza, y delicadezas que ordenò el Autor de la medicina, q̃ es Dios. Pues boluiendo a nuestro proposito. Que dò el hombre tan enfermo quãdo comio de la fruta que el Señor le auia vedado, que huuo menester Dios toda su Fisica para curarle. Y porque de la buena relacion del enfermo, pende la acertada recepta del Medico: a la primera visita que le haze le pregunta: *Adam vbi es?* Tomale el pulso, y conocida la causa de su dolencia, comiença a curarle con remedios cõtrarios Que os hizo enfermar Adam? El sitio en que estauades, que era humedo por ser jardin? Pues mudaos a otro dõde viuais de seco, que no lleue flores ni fruto, sino, *Spinas & tribulos germinabit tibi.* Hasta agora enfermastes, porque teniades la mesa puesta, donde sin trabajo comistes mas de lo que deuiades, pues curemos essa replecion cõ dieta, y esse poco exercicio cõ trabajo. *In sudore vultus tui vescêris pane tuo.* Y

si el

si el cierço que corria de la parte de Aquilon, fue vn ayrezillo frio de soberuia que os pasmò. Bien viene tomar sudores para el. *In sudore vultus tui.* Pues es aforismo de medicos. *Contraria contrarijs curantur.* Por lo qual es menester, que esse pasmo entre en calor de trabajo. Quiso tambiẽ curar Dios al hõbre enfermo por el otro camino que la medicina tiene escondido, q̃es no con los contrarios, sino sacando de la põçoña la atriaca para curarla. Y assi de la muerte (que fue efecto del pecado) sacò remedio para contra el. *De peccato damnauit peccatum in carne.* Quedò la muerte hecha patricida: porque siendo hija del pecado, es verdugo de su padre. Con esta medicina y manera de cura no solo se remediãlas enfermedades del alma: pero preseruase el hombre dellas, como lo dize el Espiritu santo. *Memorare nouissima tua & in æternum non peccabis.* Acuerdate de la muerte, y no pecaras en mucho tiẽpo, esso quiere dezir, *In æternum.* Porque todo lo que durare en ti la memoria de la muerte, durarà la abstinencia y recato del pecar. Rom. 8.

Pero vemos por experiencia oy en el mũ do, que los viejos que eſtan mas cerca de la muerte, ſe acuerdan menos della. Y ſi el oluido de la muerte en todos los viuos es culpable, en eſtos viejos mas, por eſtar medio muertos: y por eſta razon quando auian de eſtar cortando las tablas para el ataud, eſtan edificando caſas. Tienen el alma en los dientes, y los procuran poſtizos para parecer moços, y al pelo que muda color (con ſeñal de que ſe quiere mudar la vida) echan en eſcabeche. Eſta la cara arrugada, y eſtirã las calças, eſto es andar tapãdo las bocas a los que les puedẽ dezir q̃ ſe mueren. No dize el Eſpiritu ſanto: Acuerdate de tu nacimiento, ſino: *Nouiſſima tua.* De tu fin, es como ſi dixera. No pongas los ojos en las galas, ſino en la mortaja.

Ezech. 8. Vna de las abominaciones que vio Ezechiel emparedada en el templo, fue a ciertos viejos mirando al Oriente, con vn ramo verde en las manos, y las eſpaldas buel tas al altar. *Dorſa habentes contra templũ Domini & facies ſuas ad Orientem, applicantes ramum ad nares.* Con razon ſe llama eſta abo

mina-

minacion: porque lo es grandisima ver viejos que cõ caminar al Occidente tan a priessa adoran el nacimiento del Sol. Si fueran moços, no era de espantar, que adorassen su cuna y al Oriente de la vida que gozan y pueden gozar. Mas el viejo que ha tanto que partio de Oriente y esta ya en Ocidente, y es obligado a tener la sepultura señalada, la mortaja cortada, y el testamento hecho, y que con esto no se acuerde de la muerte, sino de la vida, y del primero dia della? Abominacion fea. Y q̃ se sigue desto? Que bueluan las espaldas a Dios, a su templo y mandamientos. Y que mas? *Ramum applicantes ad nares suas.* Hombres oluidados de su muerte, que han de hazer (aunque viejos) sino darse luego a verduras de deleytes: a todo genero de pecados? Porque el freno para no pecar este ner delante de los ojos la muerte, pues en quitandola dellos, y poniẽdolos en la vida apacible y larga (a su parecer) ha de entregarse el hombre a vicios y a mocedades.

De todas las penas en que el hombre incurrio por el pecado, ha tomado ocasion

para hazer mas pecados, solo de la muerte (q̃ tambien es pena de pecado) no ha podido hazer ocasion de pecado: antes la da oy el Espiritusanto por medicina para no pecar. Pena del pecado es la hambre, pues mirà como ha sido puerta para muy gran perdicion en hombres y mugeres, porque a las vezes a ellas las toma la carne por hãbre, y a ellos la cudicia. La sed es pena del pecado, y muchos la buscan comiendo cosas saladas, para beuer con mas gusto hasta destemplarse. El tener necesidad de vestirse, tambien es pena del pecado. Pues mirà quantos han hecho de esta necesidad vanidad curiosa y superflua. Solamente de la muerte no han hecho los hombres ocasion (ni pueden) para pecar, porque acordandose que han de morir, la muerte es freno para que no pequẽ; Por tal lo da oy el Espiritusanto. *Memorare nouissima tua & in æternum non peccabis.* Que hombre ay tan sin razon que diga esto. Mañana me tengo de morir, pues quiero pecar oy. Verdad es que en el segundo capitulo del libro de la Sabiduria introdu-

ze Salomon cierta canalla ruin que dezia: *Exiguum & cum tædio est tempus vitæ nostræ.* sap. 2. *Venite ergo fruamur bonis quæ sunt & vtamur creatura tamquam in iuuentute celeriter coronemus nos rosis antequam marcescant nullum pratum sit quod non per transeat luxuria nostra.* Por ser breue la vida, querriamos gozarla: auiendo antes con essa consideracion de hazer menosprecio delas cosas y deleytes della. Pues como a gẽte que sigue apetito y no razon, ni verdad, para que no sean oydos, les va poniendo primero el Espiritu santo tachas: y assi dize, que dixeron: *Non recte*, que hablaron mal. Item que eran malos. *Impij*. Cuya vida es mentirosa, como puede ser la razõ verdadera? Y no dize, *Mali*, sino *Impij*, facinorosos, gente sin Fê: porque negauan la immortalidad de el alma: por lo qual no se aprouechauan de la mortalidad del cuerpo, cuya memoria es poderosa para enfrenar al hombre en el pecar: y si estauan a escuras y en tinieblas: porque se les auia muerto lo lumbre de la Fê, no ay que espantar que juzguen vno por otro, porque el que

esta

esta en tinieblas, por tomarel sayo tomael sombrero. Y cõ auerles puesto todas estas tachas, dize vltimamente, que (*Cogitantes apud semetipsos*) *dixerunt*. Que lo pensaron, y si lo dixeron fue para si, porque tan bastarda consequencia como es: Holguemonos, y demonos a pecar, pues hemos de morir: No se puede echar por la boca para que lo oyga alguno, porque tendra por loco o bruto al que lo dixere. Pues de la muerte nadie puede hazer ocasion de pecado, sino de penitencia del, o temor para no cometerle. *Memorare nouissima tua & in æternum non pecabis*. San Pablo hazia de la memoria de la muerte, y breuedad de su vida freno para no pecar, y espuela para biẽ obrar. *Tẽpus breue igitur qui habent vxores tanquam non habentes sint, &c.* La memoria de la muerte nos ha de hazer yr de espacio y a priessa enla vida, de espacio en el pecar, y a priessa en el satisfazer: porque la muerte viene a priessa, y no sabemos el quã do, ni por donde: por tanto *Memorare nouissima tua & non peccabis.*

ORA-

ORACION FV-nebre. XXII.

EN QVE SE CONSIDERA, que el començar a viuir, es començar a morir.

Omnes morimur & quasi aqua dilabimur.
4. Reg. 14.

ESTA Consideracion tuuo primero que nosotros Thecuites, hablando con Dauid. *Todos nos vamos muriendo y deslizãdo desde las mantillas a las mortajas, cõ la priesa que corre el agua derramada por vn monte abaxo.* Son palabras sobre que se han predicado en el mundo muchos Sermones. El primer predicador dellas fue esta muger de Thecua, y el primer oyẽte vn Rey en quien hizieron manifiesto efeto. Por el qual las progongo yo a mi auditorio, como medicamento experimentado de Reyes, confiando hazer prouecho cõ el, pues se hizo, siendo el predicador muger, y el oyente

oyente vn Principe poderoso, y enojado. Aora es el predicador vn hombre amortajado, los oyẽtes principales Christianos, y aduertidos, por auer llamado la muerte a su puerta. Y si estas palabras no tuuieron la fuerça por quien las dixo, sino por quiẽ las ordenò, q̃ fue Ioab, tambien la que oy tuuieren no sera de quien las repite, q̃ soy yo, sino de quien las ha de fauorecer, que es Dios y su Madre, a quien nos encomendemos ante todas cosas.

Grande fue esta inuencion de Ioab para negociar con Dauid que alçasse el destierro en que estaua su hijo Absalon, por auer muerto a su hermano Amon. Embio este capitan por vna muger discreta de la ciudad de Thecua, y concertò con ella, que se vistiesse en traje de biuda (para que mouiesse aun con la ropa) y que entrando al Rey, le dixesse esta estratagema. *Tenia dos hijos, de los quales el vno mato al otro, y la justicia quiere proceder contra el matador y quitarle la vida: E yo en tal caso quedo sin ambos hijos, y por otra parte estoy sin marido: duelete de mi Rey.* O inuencion de Ioab! Començo la bue-

buena muger esta discreta parabola, desde estas palabras con que yo he començado mi oracion. Ella enternecio a Dauid, y Ioab alcançò la restitucion de Absalon a la Corte (que tanto el desseaua) dando por declaracion de su parabola, que ya Amon era muerto (Dios nos libre de hecho es) y que con la muerte de Absalon no resucita Amon, antes sin cobrar el vn hijo, los pierde ambos. Mucho nos da oy esta muger que dezir.

Omnes morimur & quasi aqua dilabimur. Todos morimos.

Algo ay que notar en este dicho y en la comparacion con que lo declara. Quanto a lo primero dize. Todos morimos. Y quiẽ dize todos, a ninguno saca. Dauid declaro esta palabra en vn Psalmo, diziendo. Quien es el hõbre que viue y no muere? Como si dixera. Ninguno. *Quis est homo qui viuit & non videbit mortem?* No se da el beneficio de la vida, sino cõ esta pensiõ. Como si dixera. Preuilegios ha concedido Dios a sus amigos, exceptandolos delas leyes generales. A vnos, que estuuiessen

Psal. 88.

en el

en el fuego, y no se quemassen, a otros sobre el agua, y no se anegassen. Pero a ninguno dio que viuiendo en esta vida no muriesse, y por esso pregunta: *Quis est homo qui viuit & non videbit mortem?* Qual sera el hombre que en este mundo tenga vida sin muerte? De Elias y Enoch dize la sagrada Escritura, que no murieron, pero tã bien dize que han de morir, como lo nota san Gregorio en sus Morales, con estas palabras. *Si non sunt mortui mortis tamen sentẽtiam non euadent.* Es verdad que se han librado de la muerte, pero no de la obligacion del morir. Ha se dilatado la sentencia en ellos, pero no reuocado, pues el mismo juez que la dio dize. *Helias quidem vẽturus est & restituet omnia.* Ha de venir Elias a restituyr lo todo. Que es lo que deue Elias que no ha pagado? La muerte. Esta es la deuda con que nacio, y esta ha de venir a pagar, y conuino que no dispensasse Dios en la ley de morir con alguno, porque auia dicho al hombre. En qualquiera dia que comieres moriras: Y con repeticion de palabra. *Morte morieris*, q̃ fue lo mismo

Vide D. Tho. super Apoc. cap. 12.

Gen. 2.

que

que dezir: certissimamente moriras: a quien el demonio desmintio, diziendo: No morireys. *Ne quaquam moriemini.* Pues para que el Demonio quedasse por mentiroso, y Dios por verdadero, fue cosa conueniente que no viuiesse alguno que dexasse de morir. Todos morimos dixo la muger de Thecua, todos sin sacar a ninguno. Pero el daño es, que aunque esta ley de morir, es general y no dispensada hasta oy, ni despensable en adelante, presupuesta la diuina ordenacion, cada vno parece que dessea que la ley no le comprehenda: porque anda huyendo del achaque, de que murio el otro. Loco no ves que por escusarte de la ocasion de la muerte agena, no podras escaparte de la propia? Preguntays: De que murio fulano? Responden. Vn sol que le dio le encendio la sangre, y le tomò fiebre ardiente que no le dexò. Proponeys luego vos de no salir al Sol, y no por esso escapays de la muerte, porque viene vn resfriado que os la trae a casa. Mataron ayer a vno, porque affrentò a otro, y assegurasse el que lo oye, con dezir o pensar: Bendito sea Dios, que yo ni affrento, ni riño, ni aun porfio. Pues no os assegureys por esse camino, por

que también ay muertes sin culpa, como la del que salio a poner paz, y le embaynaron la espada por el cuerpo: y fue estocada de ciego de enojo, que es el que menos ve: pues pensando que daua a vno dio a otro. Ay tambien vna teja bolada con el ayre, vna pedrada tirada a bulto. Ay vn salir Quinto Emilio Lepido de vn aposento, y tropeçando lastimarse en el dedo pulgar del pie, y morir dello. Ocasiones tan faciles y pequeñas como esta, han traydo muertes como las grandes y manifiestas. A Publio Cornelio matò el sueño porque se acosto a dormir, y no desperto. A Andebuto Rey de Inglaterra mato la comida: y si esta no mato a los hijos de Iob, matolos la casa donde la comieron. Absalon por tener cabellos muere, Samson por quitarselos. Crono Dialectico, murio de vn solo pesar vergonçoso que tomò, de no saber responder a vna duda que le propuso Estilbon. Y oyendo esto, no nos espantaremos, de que Demetrio Falareo muriesse de la mordedura de vn aspide: y Euridice muger de Orfeo, de la de vna viuora escondida en la yerua. Pero al fin eran estas mordeduras de animales ponçoñosos: y assi admira mas que

el

el Emperador Licinio acabe la vida mordido de vn caualło que no tiene ponçoña: y el Filoſofo Diogenes, de la dentellada de vn perro. La cayda mortal que dio el ſacerdote Heli, fue deſde la ſilla. Y vn vaſo de leche que ſuele ſer ſuſtento, fue toſigo para el Capitan Siſara. Todos eſtos exẽplos importan para que entendamos que no ſe libra de la muerte, quien ſe libra de los peligros grandes della, y de las ocaſiones donde otros acabaron. Pues qualquiera (por pequeña que ſea) es baſtante para morir, y no ay tiempo ni lugar ſeguro, y a ninguno yerra la flecha de la muerte, por alto, ni por baxo, por grueſſo, ni por flaco, por cerca ni lexos. Por lo qual bien podemos traer todos los temores de Cain, por que como no eſta ſeguro el que es traydor a vn Rey poderoſo, aunque ſe paſſe a Reyno eſtraño, ſino que alli halla quien le quite la vida: aſsi el que cometio, *Crimen le ſæ Maieſtatis Diuinæ* es el hõbre y el ofendido el omnipotente Dios, a cuya juriſdicion no ay Reyno eſtraño: Por tanto no ay lugar ni ocaſion ſegura de la muerte: al

fin ella a de hallar al traydor del hombre, ſino durmiendo, velando, ſino comiendo, ayunando, ſino andando, eſtando quedo, ſino en la guerra del campo, en la paz de ſu caſa. Guarte hombre (aunque no puedes.) A ti digo niño, y viejo, a ti rico, o pobre, veſtido y deſnudo, ſeñor, o vaſſallo, porque todos hemos de morir. *Omnes morimur.* Es tambien de notar, que no dize: Moriremos de futuro, ſino morimos: porque deſde el dia que tomamos la vida, la començamos a dexar, y los años que cada vno tiene de vida, eſſos ha que començo a morir: y a eſta cuenta no ay muerte ſupitanea. Dixo el Sabio: En el inſtante que paſſamos del no ſer al ſer, entramos del ſer al no ſer. *Et nos nati cõtinuo deſinimus eſſe.* Cúpleſe a la letra aquella ſentencia que ſe notificò a Adam, y ſe cumplio en el, y en todos ſus deſcendientes. En qualquier dia q̃ comieres moriras. Yaſsi en el miſmo q̃ Adam tendio la mano a la fruta del Arbol vedado, començo a morir. El calor natural, deſde luego que nos Engendramos,

Sapien. 5.

va

va consumiẽdo al humido radical, en que consiste la vida: el qual, o no se restaura cõ el mantenimiento (segun los Medicos) o como dizen los Filosofos, ya que se restaure, no segun equiualencia: de manera que sea tanto como se pierde. Porque esto solo podia hazer el arbol dela vida que Dios acoto en el Paraysо. Arbol que se llamaua de la vida, no porque la daua, sino porque con su fruta la conseruaua: y como era tã to lo que se ganaua en aquella comida, como lo que se perdia con el calor natural, por esso viuiera el hombre sin morir. Mas en nosotros falta esta ygual restitucion, porque no la haze el manjar q̃ comemos. De lo qual se a de seguir corrupcion. Y de la manera que al vino, quando se le echa vn poco de agua, luego la conuierte en si, aunque queda el vino menos fuerte: pero si siempre se le fuesse echando agua, vendria el vino a corromperse: assi passa en la humana virtud, porque como con la ordinaria comida no se restaura ygualmente, forçoso se a de seguir muerte. Siendo pues desta manera, no solamente nos po-

demos tener en la vida por mortales, pero por muertos. Por el pecado de nueſtros padres fuemos todos ſentẽciados a muerte, y aunque no ſomos todos muertos, todos eſtamos condenados a morir. Por tanto, aunque la muerte ſe difiera, no la obligacion della, porque la vida y muerte van corriendo alas parejas deſde nueſtra concepcion: por manera, que al viuir podemos llamar vn prolongado morir. De la yedra, donde ſe defendio del Sol el Profeta Ionas, eſtà eſcrito, que en vna noche nacio, y en ella miſma ſe acabò, porque juntamente con ella nacio el guſano que la royò, y a vna yuan creciendo ella y el. Aſsi paſſa en nueſtra vida, que en el punto que comiença, entra la muerte con ella pegada, y va a ſu paſſo. Que nos dize Dios, que nos vamos muriẽdo, y no lo creemos! Entra vn medico a viſitar vn enfermo, toma le el pulſo, mirale de propoſito, y deſafuciale, y dizele que ſe va acabando: y luego al pũto vereys deſcolgar la ſala, y apercebir los lutos. Que es eſto? el enfermo no ſe ſiente mejor! Si, pues como tratays de ſu

en-

entierro? porque el medico lo dixo pues como (dize san Augustin que consideracion suya es) a vn medico hombre como vos, y que se puede engañar, days credito: y porque os dize, que os moris, os teneys por muerto, y dize os lo Dios autor dela vida, por boca desta muger: *Omnes morimur*. Y que no se puede engañar, ni a vos os puede mentir: y no tratays de disponeros para la muerte?

Sã Pablo llamò a su cuerpo mortal muerto. Escriuiendo a los Romanos dize: *Quis me liberabit de corpore mortis huius?* Quien me librara del cuerpo desta muerte? Si dixera de la muerte de este cuerpo, no nos diera que pensar, pero dize del cuerpo de esta muerte. El genitiuo està en lugar de ablatiuo, y ha se de construyr desta manera. Quien me librara deste cuerpo muerto? Si desde que nacio començo a morir, a cuerpo que ha tantos años que muere: Bien le puede llamar san Pablo, no solo mortal, sino muerto. Para enfrenar a el primer hõbre, y padre nuestro: y hazerle estar a raya, y en el a los demas, no so

S. Pabl. Ro. 7

Genes. 2.

lamente le amenaçò Dios con la muerte, fino cõ la continuacion de la muerte, quãdo le dixo. No comas de lo vedado, porq̃ si lo comes: *Morte morieris.* Muriendo moriras. Es propiedad dela lengua Hebrea cõ la repeticion de vna palabra significar cõtinuacion de lo que quiere dezir. El Profeta Ezechiel, hablandonos dela vida que el justo a de tener enel otro mundo, para declarar que a de ser continuadamente vida sin que muerte le corte el hilo, lo dize con sola repeticion desta palabra. *Vita viuet.* Viuira vida. Con el mismo lẽguaje para intimarnos que se va acabando nuestra vida, y nosotros con ella, y q̃ es vna muerte continuada, se le dixo al primero hombre que la tuuo, con la palabra repetida. *Morte morieris.* De modo, que como vida viuira: significa cõtinuaciõ de vida. *Muerte morrra*, representa cõtinuacion d̃ muerte. San Chrysostomo aduierte, de camino que el primero nombre que Dios puso a esta vida, despues del pecado, fue muerte: dando a entender a Adam, que de alli adelante su viuir seria vn continuo y penoso

Ezech. 18.

mo-

morir. La gloſſa ordinaria expone eſtas palabras dela muerte del alma. Y Nicolao de Lyra, dela del cuerpo. Y nota, que en el Hebreo eſtà vna Palabra, q̃ quierẽ dezir: *Moriens morieris.* Dando a entender, que aunque no a de morir el hombre mas que vna vez, pero que eſta a de ſer auiendo viuido muriendo muchas vezes, como expone ſan Gregorio. *Offenſo creatore ire cœpit homo cum tempore in ipſo momẽto quo viuimus à vita trãſire incipimus, dũ ab infantia ad puetiã, à pueritia ad adoleſcẽtiã, ab adoleſcentia ad iuuentutẽ à iuuentute ad ſenectutem. Hæc tandem tranſit ad mortem.* Paſſando dela infancia a la pueritia: ya parece que la infancia quedò muerta, pues que quedo acabada. La miſma cuenta podemos hazer delas demas edades, años, meſes, y dias experimentando, como ſuceden los vnos a los otros. Y aſsi dize muy bien el ſanto Doctor, que va el hombre muriendo con el tiempo, y que todo eſto quiſo dezir Dios en aquellas dos palabras. *Moriẽs morieris.* Muriẽdo moriras. Nicolao de Lyra, viſto q̃ en eſta amenaza le auia dicho Dios a Adam, que

Gloſſa. *Nicolao de Lyra.*

S. Grego.

en la hora que comiesse moriria, y que dspues q̃ pecò, y le comprehendio la sentencia, viuio nouecièt os y treynta años: dize: que se entiende de la obligacion ala muerte. Porque entonces podeys dezir que pagays vna deuda, quando, y al punto que estays obligado a pagarla. Y porque desde la hora que Adam pecò, quedo obligado a muerte, dixo Dios, que desde entonces moria. *Omnes morimur*. Assi se entienden estas palabras, o de la hora quando murieremos, o porque si viuimos estamos obligados a morir.

Podemos considerar mas en esta palabra: *Todos morimos*, que es de presente, porque cada vno d̃ nosotros, en qualquiera edad, tiempo y lugar estamos tan cerca de la muerte, que es verdad dezir: *Ya morimos*. A vn desafuziado afirma el medico que se esta muriendo, porque presto a de morir. Desde el dia que el hombre entra en la vida, està desafuziado della. La vida misma es el Cuchillo, e instrumento de nuestra muerte. Rapsaces Capitan del Rey delos Assyrios, dixo al Rey Ezechias: *Quæ est*

ista

ista fiducia qua niteris? in quo cõfidis vt audeas rebellare? an speras in baculo arundineo atq; cõfracto Ægypto? 4. Reg 18. En q̃ cõfias? Si en tu Consejo de Guerra? Si en tus fuerças y gente? Mira que te engañas, porque es baculo de caña, que si te arrimas a el, se quiebra, y aun te barrena la mano: y lo que piensas que es en tu prouecho: es en tu daño. Esto podria dezirse a qualquier hombre: O miserable en que confias? En la salud? en la mocedad? en las riquezas? Mira que la vida es baculo de caña, que al fin se quiebra y mata: y la misma vida trae la muerte, porque mientras mas vno tiene de vida, tiene menos. El que confia en su salud, quando es mas entera, està a peligro mayor d' boluer atras, porque sube a lo mas alto que puede subir: y assi forçosamente a de baxar. Doctrina es esta de los medicos. Si confias en las riquezas, suelen traer muerte: porq̃ el rico es el embidiado, y el azechado, y en vaso de oro se pone la ponçoña, y no enel de barro. Si fias en la mocedad, estas a mayor peligro, porq̃ como hierue la sangre, son las enfermedades mas agudas, y estas en ocasiõ del tauardillo, d' la modorra, y del dolor de costado: y vinese en esta edad mas sin regla

ni

ni cuydado: lo que importa es que consideremos, que no ay hora en la vida que no sea la de nuestra muerte. Y pues tan a peligro estamos della, bien podemos dezir que dixo consideradamente la muger Thecuita. *Todos morimos.* Pensando en esto, cada vno se tenga por loco, pues estando en tan manifiesto y cercano peligro de su muerte, duerme, come, y se huelga con seguridad. Si a vn hombre loco lleuassen ahorcar, quando le notificassen la sentencia se reyria, y del verdugo que le echa mano burlaria, y estando al pie dela horca estaria tan contento, como si aquella escalera fuera la de su casa. Tal es por cierto el hombre que en la vida esta contento y quieto. Como (veamos) lo puedes estar acostandote cada dia sentenciado a muerte sin apelacion, y desde el instante que naces de quatro executores dela diuina justicia (que son los quatro humores) estas preso y te lleuan a passo tendido a la muerte? Y tanta es tu locura (desatinado) q̃ tevas holgando cõ las cosas desta vida, que estan enel camino? Edificas casas, allegas riquezas, a mas deleytes, y de ninguna cosa masoluidado estas oy que de la muerte, de la qual no es el peligro mañana

fino

sino en todas horas, no de futuro, sino de presente: porque tanta y mas verdad es dezir: *Todos nos morimos*, como todos *Viuimos*. Pidamos a Dios que nos de quando salgamos desta vida con muerte, vida sin muerte. Amen.

ORACION FVnebre. XXIII.

DE LA INCERTIDVMBRE de la hora dela muerte, y dela preuẽciõ que deuemos hazer para ella.

Vigilate itaq; quia nescitis diem neq; horã. Matthei. 25.

EN este auiso no solamente haze Christo nuestro Señor oficio de maestro, mas como atalaya, viendo a la enemiga de nra vida tã diligẽte y poderosa, y a nosotros tan dormidos, auiẽdo tratado del sueño delas diez Virgines en la no pensada venida de su Esposo: parece que nos da bozes, y haziendo humadas nos dize. Velad, porq̃ no sabeys

ſabeys el dia ni la hora quando vendra la muerte: *Vigilate quia neſcitis diem neque horam.* Fue conſejo del ſaber de Dios, que no auiendo coſa mas cierta que el morir, ninguna vuieſſe mas incierta que ſu hora, para que eſta incertidumbre fueſſe freno de la vida: y vn continuo apercebimiento dela muerte. ¶ Si la vida fuera vn tiempo ſeñalado de dias, meſes, o años, pudieraſe el hombre aſſegurar y remitir del vno para el otro. Y aſsi repartirlo de ſuerte que algunos dias tuuiera recelo y cuydado, y otros ſeguridad y deſcuydo: para poderſe (ſi quiera) en eſtos holgar ſin ſobreſalto, como le acontece al preſo, que aunque eſte condenado a muerte, notificada y conſentida la ſentencia, ſi ſe atrauieſſa la Paſcua, ſiente algun conſuelo por la certeza que tiene, de q̃ en aquellos dias de fieſta no ſe puede hazer ꝺl juſticia: por tãto aũq̃ oyga ruydo de cadenas, de abrir puertas, de entrar alguaziles, y vea al verdugo: nada le ſobreſalta, ni turba, porque eſtà ſeguro que no lo an con el. Pero al propoſito que vamos hablando, como es la ſentencia de

la

la muerte irreuocable, y el punto de la execucion dudoso, ninguno queda reseruado del temor de la muerte. En todo tiempo, a todas horas, y en todo lugar la a de temer, no auiendo (como no la ay) ocasion que le assegure. *Latet vnus dies, vt obseruentur omnes Dies.* Dixo san Augustin: Si estando en presencia de veynte y quatro hombres, os dixessen ala oreja: Vno de los que aqui estan en rueda os ha de matar: No os guardariades de todos? Sin duda a cada vno dellos le hablariades, y mirariades con recato. Pues en vna hora de las veynte y quatro que tiene el dia natural, os aueys de acabar, y a de ser la vltima. Por tãto dize S. Augustin. Recataos d todas: *Stote parati quia nescitis qua hora Dñs vester vẽturus sit.* Viene biẽ este apercebimiẽto (q̃ nos pide Xp̃o) cõ el auiso q̃ nos da en las primeras palabras desta oraciõ. *Vigilate quia nescitis diẽ neq̃ horã.* Sino sabeys q̃ dia, ni q̃ hora, velad todos los dias y las horas: como al q̃ le ponẽ muchos mãjares, si cõ ellos le auisasẽ q̃ en vno auia põçoña, a todos temeria, y d todos se guardaria. Velad d dia y d noche: el inuierno y

S. Augustin.

y el Verano, porque no sabeys en que tiẽpo de essos, ni a que hora vendra la muerte: *Nescitis diem neq; horam.* Primero dixo que no sabiamos el dia: y porque viendo el hombre passada la mayor parte del dia que tiene presente, no se tenga por seguro y despedido de morir aquel dia, pareciendole q̃ no queda bastante tiempo para ello, añade. *Neque horã.* Que fue como si dixera. Si vna hora quedare del dia, en aquella puede ser vuestra muerte. Auiale dicho vn Astrologo a Iulio Cesar, q̃ se guardasse de los Idus de Março, porque corria peligro su vida aq̃l dia. Llegaron los Idus de Março, e yendo Cesar al Senado encõtrò a su Astrologo, y burlando del, dixole: *Iam venerunt Idus.* Respondio el otro: *Sed non transierunt.* Entrò Cesar en el Senado, y luego alli le mataron a puñaladas. Auia passado parte de su dia aziago, pero no por esso se pudo prometer seguridad de la vida en el, porque quedaron horas en que la pudo perder y perdio. De manera q̃ no tenemos dia seguro ni hora: porque auiẽdo passado las veynte y tres horas, en la que

que

queda ay peligro de morir. *Diem neque horam.* Que dezimos hora? Ni media, ni vn quarto, ni vn momento, no tenemos seguridad y certidumbre de vida. Dezia san Pablo a los Thesalonicenses. *De temporibus autem & momentis fratres non indigetis vt scribamus vobis. Diligenter scitis quia dies Domini sicut fur in nocte veniet.* Aduertid que dize el Apostol, que no nos asseguremos del tiempo y momentos de nuestra vida, porque el vltimo es negocio reseruado a Dios. Es mucho de considerar aquella palabra q̃ puso el Apostol: *De momentis*, Que fue como si dixera: Aunque no quede del dia mas que vn momento, que es vn abrir y cerrar de los ojos, en esse no estamos seguros de morir. Pues si de los momentos de la hora no estamos con seguridad de no morir, sino que si en este momẽto no morimos, podemos morir en el otro, como lo podremos estar de toda la hora, ni menos del dia? Por lo qual nos aconseja Christo nr̃o Señor: *Vigilate quia nescitis diem neque horam.* En estas palabras parece que nos da el Señor torniento de sueño, no dexan 1. ad The. 5

donos dormir dia ni noche, hora, ni momẽto: *Vigilate quia nescitis diem neque horam.* Bien es que velemos todos los dias y todas las horas, pues que por la mayor parte viene la muerte el dia que mas oluidados estamos della, y el que tratamos con mayor priessa de las cosas de la vida. Quando el hõbre nauega por el mar de aq̃ste mũdo, siguiendo la derrota de sus desseos, entõces acõtece q̃ da su nauezilla en tierra. Pues vemos que al sensual y regalado (a vezes) en sus mas dulces dias les desata Dios el agro de la muerte. Y al ambicioso al tiẽpo que lleua vrdida la tela de sus pretensiones, echa la muerte la tixera. *Dum adhuc ordirer succidit me.* Y assi vemos a juuẽtudes cortadas en agraz, y a herederos de los estados en verça. El Reyno de los Assyrios (q̃ fue el açote del mũdo) sugetò muchas Prouincias, quito y puso Reyes, assolò a Ieruslẽ, hizose poderoso y temido en toda la tierra, y creciò tãto su insolẽte pujança, que Baltasar (vltimo Rey suyo) se atreuio al mismo Dios, y profanò los vasos sagrados. Pues en mesa dõde y quãdo tan oluidada

Isai. 38.

estaua

estaua la muerte, la embio Dios. Es vna saltadora q̃ sale al camino al rico y al pobre, quando van mas descuydados. Amã, quando estaua hecho la segũda persona del reyno tã adelãte en la priuãça del Rey Assuero, q̃ comia a la mesa cõ Rey y Reyna, della le leuãtò la muerte, y le colgo en vna horca de cincuẽta codos en alto. Alexãdro Magno en la mitad de sus dias, y alcabo de sus arrebatadas vitorias, a la hora q̃ pẽsaua gozar lo ganado: *Cognouit quia moreretur.* Subio la fortuna a Cesar de soldado a dictador, y de alli a Emperador, y entõces muere y desastradamẽte. Quãdo Dario se defẽdia cõ grueſſos exercitos, y Põpeyo gozaua de famosos triunfos, murieron ambos con infamia. Y alfin cõ ver estos exẽplos, y cõ oyr dela boca dela verdad: *Vigilate quia nescitis diẽ neq; horã.* No hallamos los hombres hora en q̃ morir. Antes nos parece q̃ porque no morimos la hora passada, no moriremos la presente: y haze cada vno de nosotros para si esta engañosa cuẽta: *El q̃ escapò antaño de vn dolor de costado, escapara ogaño de vn tabardillo.* Y no ve el loco la

Esther. 5.

1. Mach. 6.

voluntad de Dios, que es de la que el no puede escapar, y que puede ser el plazo de su vida este, ya que no fue aquel. Esta falsa cuenta hizo Samson, quando vinieron sobre el los Filisteos en la ciudad de Gaza: donde preguntandole Dalila (cohechada de los mismos Filisteos) donde tenia tan grán fortaleza como aquella, con que se defendia de tanta multitud de valientes hombres; y porque camino le podria faltar. Respondio. *Si septem neruiceis funibus nec dum siccis & adhuc humentibus ligatus fuero infirmus ero vt cateri homines.* Traxeronle siete ligaduras como el las pidio, y ataronle con ellas, y al tiempo que dormia Sãson assi ligado, y los enemigos estauan en emboscada: dio Dalila bozes, *Philistin super te Sãson.* El qual se leuantò y rompio los cordeles como si fueron hilos delgados. Enojose Dalila, y dixole. Porque no me trataste verdad? Yo, para experimentar si me engañauas, te di este rebato falso, y tu lo has sido cõmigo. Si agora me desengañas y dizes donde esta tu fortaleza, me oluidare de la mentira passada. La falta estuuo

Iudicum. 16

(Ref-

(Respondio Sãson) en que las bueltas con que me ataste fueron siete, y auian de ser nueue. Ligaronle con nueue bueltas, pero sucedio lo mismo. Dalila se quexò de nueuo, porque la engañaua. Mas a la tercera vez le dixo Samson que en vnos cabellos que tenia en la cabeça estaua su fortaleza. Ataronle estos siete cabellos a vn clauo fuertemente, y diole bozes, diziendo: *Philistin super te*, desperto Samson (que dormia) y traxose el clauo tras si. Dalila lo sintio en el alma, y dixole. Como dizes que me amas, si te recatas de mi? Por vna parte confiessas que me has dado el coraçon, y por otra veo que le guardas de mi? Entonces Samson determino de tratarle verdad y descubrirsele, menospreciãdo el peligro que no pensaua. Yo soy Nazareo (dize) cõsagrado a Dios desde el vientre de mi madre, y nunca jamas me ha tocado hierro en la cabeça, y en el punto que me corte el cabello nauaja, me cortarà juntamente las fuerças que tengo, y quedare como los demas hombres. Dio traslado del pecho de Samson Dalila alos Filisteos, los quales co-

giendole dormido y descuydado, y cortados los siete cabellos, le llamo Dalila a gritos. *Philistim super te Samson: qui de somno consurgens dixit animo suo: Egrediar sicut antea feci & mextutiam.* Pensó y hizo esta mala cuẽta consigo. Quien se escapo tres vezes de los Filisteos, escapará la quarta tambien, y quien con tanta facilidad rompio la primera vez siete bueltas de cordel, la segunda nueue, y la tercera, con los cabellos traxo el clauo fixo tras si, y siempre ahuyento a los enemigos, lo mismo sera agora en esta ocasion que se le pone delante. Condena la Escritura esta cuenta por necia, diziendo. *Nescius quod recessisset ab eo Dominus.* No aduertia el necio, que Dios en aquella ocasion se auia hecho afuera, y le faltaua aquella gracia y fauor de Dios, y assi no se librò como las otras vezes. Estas cuentas falsas hallaremos cada dia en los hombres, que como la hora de la muerte les dizẽ, que es incierta, siempre les parece, que ha de auer en todas esta incertidumbre, y que nunca ha de llegar, y en cada enfermedad se asseguran, pareciendoles, que el auer escapado

pado de algunos peligros de muerte, les assegura en todos, y que como aquella ocasion y enfermedad passada no fue la hora vltima, no lo sera esta, porq̃ por auer passado sin morirse el tiẽpo preterito, juzgan que no queda tiempo en que morir. De los quales se puede dezir lo que de Samson. *Et nesciebat quod Dñs recessisset ab eo*, y no saben que esta vez querra Dios que mueran, y no quiso la otra: hazen la quenta sin la voluntad de Dios, que es el dueño de su vida. Muy en la memoria tengo aquella sentencia del Sabio. *Est qui locupletatur parce agendo, & hæc pars mercedis illius, in eo quod dicit: Inueni requiem mihi, & nunc manducabo de bonis meis solus: & nescit, quod tempus prætereat illum, & mors appropinquet, & relinquat omnia alijs & moriatur.* Lo primero dize, que ay hombres que enriquecen tratandose mal, y añaden a la bolsa, quitando del estomago: y que siendo martires de si mesmos, tienen por mucho descanso viuir en aquella lazeria. Y que ay otros paxaros solitarios incomunicables, como lo Eccles.

es el hombre escaso que querria gozar a solas su caudal, y no cabe en su hazienda mas que el, y estos tales ya que no se quitā lo necessario para si, para los otros son infrutiferos. Diferēte humor es q̄ el de Iob. *Si comedi buccellam meam solus & pupillus non comedit ex ea*. Y porque no nos apartemos del proposito, trata luego el Sabio (en las razones referidas) de los que hazen del tiēpo futuro presente, y de lo dudoso cierto, no acordandose que el tiēpo passado queda en manos del presente, y el dia de oy en las de mañana, para que sino murio en este, muera en aquel. No esta escrito de vn rico que no le cabia el trigo en los alholies, ni el vino en las bodegas: y dezia, que queria ensanchar las troxes? *Anima mea habes multa bona posita in annos plurimos*. Tēgo que comer muchos años, libre de la duda de los tiempos, de la incertidumbre de las aguas de Abril, y ayres de Mayo. Buen baculo tengo (en la hazienda ganada) para arrimarme a la vejez, q̄ es edad pobre y flaca, y donde se ha de comer de lo ganado. Dauase el parabien este rico de sus ri-

Iob. 31.

quezas

quezas, y prometioſe larga vida para gozarlas, mas hizo la cuenta ſin la hueſpeda, porq̃ *Neſcit quod tẽpus prætereat illũ & mors appropinquet, &c.* Acontece q̃ vn numero de galeras van dando caça a algunas galeotas de Moros (ſi acaſo la capitana, por ſer mas ligera, y lleuar mejor chuſma) ſe adelanta de las compañeras, y alcança la galeota mas zorrera, no la embiſte, ſino paſſa de largo, ſiguiendo el alcãce de las que huyen, y dexa aquella por popa, no oluidada, ſino para que las que vienen detras la rindan. Gran ſimpleza ſeria la de aquellos miſerables Moros, tenerſe por ſeguros, ſolo porque la capitana paſſo adelante ſin hazer caſo dellos, no mirando que los han cogido enmedio todas las demas galeras que venian detras, y que eſtan ya cerca, y vienen de boga arrancada a embeſtirlos. En eſta miſma necedad cae el hombre, quãdo porque en los dias paſſados no peligrò, ſe tiene por ſeguro en todos, pues que tras el de ayer viene oy, y luego mañana. Eſto es *Neſcit quod tempus prætereat illũ & mors appropinquet.* Si el tiẽpo paſſado no te rindio,

ni te acabò, no es porque te oluida: porque el otro tiempo y ocasion que se sigue te alcançarà, y te pondra a saco la vida. Lo que no hizo el dia de ayer (que passo) hara el de oy, y el de mañana, que quedan atras, y no han llegado: por lo qual no te deues assegurar de las horas por venir con las passadas, porque ay vna hora tras otra, y tiempo tras tiempo, y lo que no hizo aquel hara estotro. *Stulte hac nocte.* Luc. 12. Sino huuo dia para morir, ay noche. Por tanto bien dada esta la aduertencia general. *Vigilate quia nescitis diem neque horam.* Velad como el buen alcayde de la fortaleza, que estando cercado de enemigos, siempre vela, incierto de la hora quando los contrarios le minaran la torre para bolarla, o le arrimaran escalas para subirla. Grã ardid fue de Dios (encaminado a nuestro prouecho) que haziendonos ciertos de la muerte, nos haga tan inciertos de su hora, que no se pueda saber sino por reuelacion: pero nosotros como enemigos de nuestro bien, del auiso que Dios nos da para que velemos, hemos hecho descuydo para dor

mir-

niirnos, penſando que nunca eſſe dia y hora han de llegar, y prometiendonos el tiẽpo futuro de vida por tan cierto como el preterito, aunque eſtè Chriſto dandonos bozes. *Vigilate quia neſcitis diem neque horam.* Mira que a la incertidumbre del tiẽpo ſe deue la vela, y ninguno ay mas incierto que el que eſta por venir, q̃ no pende de nueſtra voluntad, y poder. Itẽ mas ſe ha de conſiderar, que ſeñalò Chriſto nueſtro Señor dia y hora, porque a vnos viene la muerte dandoles menos tiempo que a otros, a vnos con plazo de dias, y a otros no mas que de horas. Mayor prieſſa trae vna repentina apoplexia, que vna etica eſpacioſa. Las virgenes prudentes y necias (a quien primeramente ſe dio eſte auiſo) en eſto cõſiſtio la prudencia de las vnas y la locura de las otras: porque eſtas ſe deſcuydaron de la prouiſsion neceſſaria para el recibimiento de ſu Eſpoſo, y eſperaron a hazerla quando llamò a la puerta, que no era hora de buſcarla. La prudencia de las otras eſtuuo enque conſideraron me jor la ocaſion de la venida de ſu Eſpoſo, y

las

las dificultades de aquella hora: y apercibieronse. Vieron la venida de su Esposo cõ los ojos de la consideracion primero que con los del cuerpo. Por lo qual se llamaró prudentes, porque (como se ha dicho otra vez) prudencia se compone desta particula, *Procul*, y deste verbo, *Video*. Segun lo qual es lo mismo, *Prudens*, que *Procul vidēs*, de manera, que prudẽte es el hombre que vee desde lexos. Para pintar los Romanos a la prudencia, pintauan vn leon, que es animal que duerme los ojos abiertos. Despiertas (aunque durmiendo) estuuieron las virgenes prudentes, mirando la venida del Esposo, y apercibiendose para ella. *Sapientis oculi in capite eius.* Los ojos del Sabio estan en la cabeça, y por el consiguiente los del necio estaran en los pies. En el capitulo diez y seys de los Prouerbios, dize Salomon, que sabio y prudente es vna misma cosa. *Scientia sanctorum prudentia.* Porque si el sabio no es prudente, no sabe. Y en otro capitulo adelante: *Non est sapientia non est prudẽtia.* Pues quãdo dize el libro Ecclesiastes, q̃ el necio tiene ojos en los pies, y el

Eccles 2. Prou 9. Prou. 24.

pru-

prudente en la cabeça, es dezir, que el necio no vee la necesidad hasta que tropieça en ella, mas el prudente tiene los ojos en la cabeça, lugar alto que descubre tierra, y vee lo que esta adelante, y preuiene la necessidad por venir. Las virgenes prudentes tuuieron larga vista, porque vierõ que la venida de su Esposo podia ser aora apretada y desacomodada, y trataron de la preuencion que seria bueno hazer, y la pusieron por obra. Pues que tienes ojos en la cara, abrelos, y vela (dize Christo) por que no sabes de tu muerte el dia, ni la hora ni que priessa traera. Despierta hombre dormido, vela y desuelate, en lo que te va no menos que la saluacion del alma y cuerpo. Auisa descuydado, buelue en ti hombre letargico. *Vigilate quia nescitis diem neque horam.* No conoceys aquel dia ni aquella hora. Muchos dias aueys visto y muchas horas: pero aquel dia, ni aquella hora, *Nescitis*: No teneys ciencia ni conocimiento dellos. Conoceys al dia de Mayo, que es largo, al de Diziembre, que es breue, porque los aueys visto: pero no conoceys las *Matt. 25:*

ca-

calidades y condiciones de aquel dia, como no aueys passado por el: es aquella hora menguada y cercenada, y aquel dia breue y ocupado. No se han de dexar para dia pequeño y hora corta, las diligencias de vuestro cuerpo y alma. Hazedlas en estos dias que sabeys, y horas que conoceys. Al hõbre q̃ no hemos visto, dezimos que no lo conocemos, sino para seruirle. Al dia vltimo de nuestra vida no hemos visto, y assi no le conocemos, sino solo para seruirle y preuenirle. *Vigilate quia nescitis diem neque horam.*

(.)

ORACION FVnebre. XXIIII.

EN LA MVERTE DE VN TItulado, en que se considero quan triste cosa es para el hombre que tiene riquezas y salud la memoria de la muerte.

(.)

O mors

O mors quam amara est memoria tua homini pacem habenti in substantijs suis: viro quieto & cuius viæ directæ sunt in omnibus & adhuc valenti accipere cibum.
Eccli. 41.

ENTRO La muerte (en casa de este Principe) cõ espada de dos manos, dexãdo al muerto sin vida, y a los viuos sin contento: veolos cõ ojos baxos, y tintos en lagrimas, los abitos negros, vnos doloridos, y otros espantados. Puesto el pensamiento en esta consideracion, y los ojos en estas personas tan afligidas, no puedo llamar a la muerte agradable, ni tener su memoria sino por amarga. Y pues ella entra (a vezes) con cuchillo tajando cabeças, otras con hoz, derribando el mas granado trigo, otras con guadaña, desgajando los pimpollos tiernos y floridos, y nos quita de delante, ya el Principe que gouierna, ya el Letrado que aprouecha, ya el moço que va creciendo, y con el grandes esperanças: razon es, que a vezes tambien la llamemos, terrible, enemiga, y amarga,

amarga, para que sus nombres digan el efecto que en nosotros haze. *O mors quã amara est memoria tua.* Y aquien principalmẽte es la muerte amarga? Añade, que a dos generos de gente. *Homini habenti pacem in substantijs suis & adhuc valenti accipere cibum.* Al hombre descãsado y rico: y al que tiene salud y buena gana de comer. Aqui estan sumadas todas las causas que suelen hazer la muerte aborrecible y amarga.

De ordinario las medicinas mas saludables son mas amargas. La muerte (como medicina de la miseria desta vida) se llama amarga en la sagrada Escritura. *Inueni amariorem morte mulierem.* No hallastes otro acibar, otra retama, ni otra hiel mas amarga que la muerte en quien fundar la comparacion de la amargura que os da essa muger? He hallado (dize el autor del Ecclesiastes) vna muger mas amarga que la muerte, que no lo puedo mas encarecer. Y el Profeta Eliseo mando poner (en tiempo de hãbre) vna olla, y vno de sus ministros salio al campo a buscar alguna verdura para cozer cõ la carne, porque la esterilidad toda

Eccli. 7.

la

la Hortaliza auia agoſtado, y ſin conocer la yerua que cogia, traxo en el cabo del manto cohombrillos amargos, y puſolos a cozer en la olla: quando los compañeros eſcudillaron el caldo y le guſtaron: *Exclamauerunt dicentes mors in olla vir Dei.* A lo amargo llamaron muerte. Y porque amargura y muerte es todo vno: en eſta Eccleſiaſtica ſentencia, a la miſma muerte llama el Eſpiritu ſanto amargura: diziẽdo de ſu memoria: *O mors quã amara eſt memoria tua!* No ay Coloquintida ni geciana, ni pãplina (q̃ llamã hiel de la tierra) q̃ aſsi amargue como la muerte y ſu memoria. Particularmẽte al hõbre ſano y rico: porq̃ en el, *valẽti accipere cibum.* Habla del ſano, y en el, *Habẽti pacẽ in ſuſtantijs ſuis.* Hablo cõ el rico deſcãſado. 4. Reg. 4.

Y q̃ al hombre rico y ſano, ſea mas amarga la muerte y ſu recordaciõ, q̃ al pobre y enfermo, la razon eſta clara al entendimiento, y la experiencia pueſta a los ojos. Al hombre pobre y q̃ no tiene muger ni hijos, y ſi los tiene, no caſa donde viuan, ni haziẽda de q̃ ſe ſuſtentẽ, poco ſe le da que le deſtierren de ſu lugar: pero el q̃ a echado rayzes, cõprado poſſeſsiones, y ſe halla cõ hijos, deudos, amigos, criados y eſclauos:

desterrarle, es muerte ciuil q̃ se le da. El pobre q̃ no tiene q̃ le duela en el mundo, no se le haze de mal salir dl: no teme la muerte ni le es amarga su memoria, antes el la conbida y alaba diziendo: O *mors bonum est iudicium tuum homini indigenti.* Y puso el Espiritu santo estas palabras junto a las otras. Dize q̃ la memoria de la muerte es acibar para el rico: y luego q̃ es açucar para el pobre. Para q̃ entẽdamos q̃ la amargura no esta de parte dela muerte ni del hombre sino de las riquezas y descanso.

Eccles. 41.

Item mas. Llama juyzio a la muerte, porque yguala al rico y al pobre. Esse es oficio del juez y efeto dela justicia, pero como el rico con la muerte baxa para ygualarse con el pobre (auiẽdo sido desigual en la vida) aborrece este juyzio dela muerte, y no le tiene por bueno, el pobre si, porque sube en ella a ygualarse con el rico: y assi dize: *O mors bonum est iudicium tuũ homini in digenti.* ¶ No ay en la tierra cosa tã estimada como las riquezas: todos amã al rico, le respetan, siruẽ, celebran, oyen sus dichos cõ atenciõ, y hallan en ellos misterios. Lo q̃ dizen con descuydo, y alas vezes cõ ignorancia (porque por la mayor parte son pobres de entẽdimiento

miento estos ricos de hazienda) son escuchados con tan gran admiracion como si cada vno dellos fuera en hablar vn Ciceron, en difinir vn Platõ, en disputar vn Aristoteles, y en aconsejar vn Seneca. Y (como dixo Horacio) en tanto estimã a cada vno en el mundo, en quanto tiene hazienda. En lo qual anda el mismo mũdo tã engañado como los Indios quando dauã las perlas por el vidro, y el oro por cosas d poco valor. Y si esto era ser los Indios boçales entõces, el mundo lo esta agora, y cada dia mas, pues tiene en mas las riqzas q̃ todos los demas bienes de fortuna, de naturaleza y aun de gracia. Mejor lugar tiene el rico que el santo: y esse es el hermoso, y el discreto, y el bien Nacido, y querido, que tiene dineros. Menandro dixo que Epicarmo afirmaua, que los quatro Elementos: Ayre, Agua, Fuego y Tierra, eran los dioses del mundo, porque le trayã a su cortesia: le enfermauan y le sanauan, le fertilizauan y le esterilizauã: mas errara menos si dixera q̃ los dioses del mũdo erã dos, y no quatro: oro y plata, pues son los q̃ todo lo

Horac. li. 1.

Menandro.

mandan, truecan y sujetan, son dioses poderosos en la tierra, porque el mundo ciego no mide las cosas con el valor que Dios y naturaleza les dio, sino cõ el prouecho que para sus intereſſes halla en ellas. Diogenes dixo, que las riquezas eran vomitos dela fortuna, y Temistocles, que erã vida y sustãcia. El otro Poeta las llama sangre, *Pecunia sanguis est miseris mortalibus.* Y en el Eccleſiastes està escrito que: *Pecuniæ obediunt omnia.* La sabiduria esta arrinconada y la virtud despreciada, quando no estan en personas ricas: porque si el virtuoso, o el sabio tiene hazienda, es conocido y estimado, y si es pobre, oluidado e insuficiente para el Gouierno, y sin meritos para la Dignidad: no tiene amigo que le acõpañe, poderoso que le de la mano, ni pariente que se honre con el: y si el Pobre dize que es pariente de el Rico, no aueriguarian el parentesco quantos Iuristas ay en las vniuersidades de España. Finalmente la Riqueza es el candelero donde luzẽ las cosas: y lo que vemos por los ojos es, que el rico desflora y desfruta todo quanto

to ay en este mundo de cudicia: viste lo precioso, come lo sabroso, goza lo deleytoso, y posee lo honroso: la casa principal es suya, y el mejor lugar de la plaça, de la Iglesia, y dela junta. Y por dezir mucho en vna palabra, ael bien puede a ratos mãdarle el dinero, mas con el, mãda el siẽpre a todos, el sabio gasta suslumbrales, el criado le sirue por lo que quiere, y en lo que quiere: la justicia le tiene respeto y miedo. De vn Filosofo se cuenta que llegò al Palacio del Rey, y por verle los porteros cõ habito pobre, no le quisieron dar la puerta, tornò otro diavestido rica y costosamẽte, y al puntovuo portero agradable, puerta abierta, lugar, sobrado, y tiempo opor tuno. Y quando el Filosofo entrò delante del Rey, entrò besando el vestido, como reconociendo que por el le auian hecho mas honra q̃ por sus letras y virtud. Pues si el habito del rico (puesto en el pobre) es tan estimado y reuerenciado: quanto lo sera el mismo rico? El mundo le tiene por bienauenturado: y oy la ignorancia rica se perfiere ala sabiduria pobre, y la fealdad

con dineros, a la hermosura sin ellos. El rico echa el dado, y le pinta como quiere: y de todo lo que desea (que es de todo todo) su boca es medida. Pues a los que tanta parte tienen en las cosas del mundo, y tan conocidos dueños son del, claro está que la muerte para ellos a de ser, no solamente amarga, pero amarguissima: y su memoria vn poco de hiel. *O mors quam amara est memoria tua.* Salomon (en sus Cãciones) llama a la muerte fuerte: y en sus Theoricas amarga. Aculla canta su fortaleza. *Fortis est vt mors dilectio.* Aca llora su amargura. *O mors quam amora est memoria tua.* Meritissimamente se llama la muerte amarga, pues priua de todas las cosas que en esta vida nos son dulces y sabrosas. Y porque el rico todo lo halla de almibar, dize que para el la muerte es vna retama. *O mors quam amara est memoria tua.*

Ecclesi. 14.

Cant. 4.

Despues que a dicho que la memoria de la muerte es amarga para el rico, declara mas con que linage de ricos habla y dize. *Homini quieto.* Pone aqui el Sabio elegan-

te

temente esta palabra, en que esta incluyda nueua razon para serle al rico la muerte amarga: que es quando con las riquezas ay descãso y quietud. *Homini quieto.* Algunos son ricos, pero a costa de muchos cuydados e inquietudes: no tienen hora de ropoſo, passan la vida sulcando los mares, caminando las sierras, descubriendo nueuos polos y regiones. En los doze hijos de Iacob estauã repartidos casi todos los oficios dla republica. Labrador era Asser, Isacar mercader grãgeador, el qual fue rico a poder d trabajos, diligẽcias y cõtinuas solicitudes: y assi (estando al fin dela vida) les dize el buẽ viejo: *Asser pinguis est panis eius.* Asser tendra buenas y granadas cose- Genes. 49.
chas. *Isachar asinus fortis.* Llamole asno, q̃ es animal que lleua carga. De manera que los mercaderes traen las riquezas acuestas, y no ellas a ellos. Pues como gente cargada no tiene por tan amarga la muerte: con la qual ha de dexar el peſſo de los cuydados y solicitudes, pero al que heredò la Hazienda y la goza sin trabajarla, para este cierto q̃ es amargissima, en grado

ſuperlatiuo la muerte: *Omors quam amara eſt memoria tua homini habenti pacem in ſubſtantijs ſuis.* En dezir que tiene paz con ſu hazienda mueſtra que habla del que tiene con ella deſcanſo, porque el que la a de aumentar y grangear con ſolicitud y cuyda do, eſte no tiene paz con ella, antes ella es ſu guerra del. Por lo qual añadio tal palabra el Eccleſiaſtico: *Viro quieto.* Palabra (cierto) en que dio bien claramente a entẽder como el miedo y ojeriza de la muerte andan con el deſcanſo de la vida: pueſto que no es vno quanto mas rico mas deſcanſado, ſino quanto mas deſcanſado mas rico: y por el conſiguiente mas miedroſo de la muerte. Todo lo dexa dicho el Rey ſabio en eſtas palabras. *Homini pacem habenti in ſubſtantijs ſuis viro quieto.* Item es de notar en aquella palabra. *In ſuſtantijs ſuis*, que la ſubſtancia es lo mejor del hombre: y aſſi para dezir, que lo mas eſtimado es la hazienda, la llama ſuſtancia. A eſte modo de hablar ſe acomodò. Tobias el viejo, quando dixo a ſu hijo. *De tua ſubſtantia fac elemoſynam.* Da la limoſna de lo mejor, no des

Tob. 4.

al

al pobre las sobras, y los trapos que antes le ocupã que siruen. Pues de lo dicho se echa de ver que los hombres llaman alas riquezas, Sustancia, y Dios falacia: *Qui autẽ seminatus est in spinis hic est qui Verbũ Dei audit & solitudo sæculi istius & falacia diuitiarũ suffocat verbum & sine fructu efficitur.* No ay cosa que diga mas firmeza y fundamento que la sustancia, porque es la que, *alijs substat*: ni que diga menos q̃ la falacia, q̃ quiere dezir, Embuste, y ficcion, que parece algo y no lo es. Pues desmiẽte Christo a los hombres del mundo: y como que les dize. Teneys a las riquezas por sustancia, y no teneys razon: porque en las riquezas no se puede hazer pie, que son falaces, no tienen cuerpo sino la sombra del. Y assi S. Pablo dixo a su dicipulo Timotheo: *Diuitibus huius sæculi præcipe non sublime sapere, neque sperare in incerto diuitiarum.* No dize en las inciertas riquezas, sino en lo incierto delas riquezas, dando a entender: Lo vno que las riquezas, son la misma incertidumbre y mudança, y que solo tienen firmeza en no tenerla: y lo segundo, que tie-

Matth. 13.

1. Ad Thi. 6.

nen esq̃ ay en ellas cosa cierta, e incierta? Lo cierto delas riquezas es lo q̃ se gasta de llas por Dios: y lo incierto es lo que se gasta en la vanidad. Dificiles de ganar son las riquezas, y faciles por mil caminos de perderse. Oy estã con vos, y mañana no. Accidentes son q̃ van y vienen, aunq̃ el hõbre ciego las tenga por sustancia: y si assi las llama el Espiritu santo: *Habenti pacem, in substantijs suis*: Es por tratarlas como el rico las trata. Habla con ricos, y por boca de rico quiere conformarse con ellos en su lenguaje. Finalmente para el rico (que tiene la hazienda por sustancia) es la muerte, y aun su recordacion amarga, y le parece, q̃ es para el vn alguazil que a de prender su persona, y ponerla en la sepultura, haziendo de camino secresto de sus bienes, muebles y rayzes: por tanto no puede dexar (temiendo esta hora) de estar muchas de las de su vida melancolico, y diziendo con suspiros tristes. *O mors quam amara est memoria tua homini pacẽ habẽti in substantijs suis viro quieto & cuius viæ directæ sunt in omnibus.* Que dire dste cauallero, a cuyas obsequias

nos

nos hemos juntado, sino que desempeño la significacion de su nombre. Cauallero parece que viene de Caual: el lo fue en todo cõ Dios, guardando su ley: y con los hombres no haziendoles ofensa, no se alço con el sudor del criado, ni hizo violencia al uassallo, siempre le hallo el vicioso triste, y el virtuoso alegre y agradable. No se yo que mesa de religiosos vuiesse en Quaresma como la suya. El palacio que suele ser escuela de vicios, el suyo fue de virtudes. Y assi no fue para el la muerte amarga pildora, sino sabroso bocado y trãsito a la Gloria.

ORACION FVnebre. XXV.

EN LA MVERTE DE VN CAnonigo moço: en que se considera la breuedad de la vida.

Memor esto, quoniam mors non tardat, & testamentum inferorum, quia demonstratum est tibi; Testamentum enim huius mundi morte morietur. Eccleſiaſt. 14.

El

EL Espiritu santo señaladamente nos encomiẽda la memoria dela muerte dos vezes. La vna enel capitulo septimo, quando dize: *Memorare nouissima tua*. Y otra adelante en el capitulo catorze. *Memor esto quoniã mors non tardat*. Aqui auisa que la muerte no tarda, y aculla que es cierta.

El intimarnos que la muerte no tarda, es remedio mas conforme a nuestra necessidad. A Eua persuadiola el demonio, que era incierta la muerte. *Nequaquam moriemini*. Y pudole hazer esta persuasion, porque como ella no auia visto morir a alguna persona creyò que no moriria: mas si a nosotros pusiesse el demonio agora esta tentacion, haria viaje en valde: porque vemos cada dia morir al rico y al pobre, al sabio, y al ignorante, al robusto, y al flaco, al regalado como al mantenido: y por tanto el demonio no nos persuade agora que no hemos de morir, sino que no moriremos tan presto. Este engaño tiene puesto en la cabeça de todos. Y a esta seguridad, o ceguedad acude el Espiritu santo *Memor esto quoniam mors non tardat*. Si el demonio nos tentara como a Eua. *Nequaquam moriemini*: Fuera a proposito el reme-

el remedio de acordarnos que la muerte era cierta: pero como nueſtro engaño no es eſte, ſino que la muerte no ſera tan preſto, ſon mas a cuento las palabras q̃ he propueſto. *Memor eſto quoniã mors non tardat.*

Para ſuſtentarnos en nueſtra engañoſa imaginacion (de que la muerte no ſera tan preſto) dezimos: ſi ſomos moços, q̃ el viejo murio, porque le falto la virtud, el moço porque no tuuo buen regimiento, y el pobre de mal paſſar: y aſsi cada vno ſe pone a ſi meſmo en vna falſa ſeguridad de q̃ ſu muerte ſera tardia: y por el conſiguiente ſu vida larga. Como el que va embarcado por el rio, q̃ acontece yr como vna ſaeta: y parecele que el arbol que eſtà en tierra arraygado, es el que corre, y el y ſu barco ſe eſtan quedos, ſiẽdo al contrario. Biẽ deſta manera ſe nos antoja q̃ el otro ſe va muriendo y enuejeciẽdo aprieſſa y le medimos la vida a dias, diziendo. No podra fulano viuir mucho: y a noſotros nos juzgamos por inmortales: y ſucedenos lo que profetizò Dauid. *Viri impij non dimidiabũt dies ſuos.* Impios llama Dauid a los que Pſalm. 54.

ſe

se lisongean con este pensamiento de larga vida: porque oluidados que Dios es el autor della, se la prometen, como si cada vno lo fuera. Esta es impiedad: y assi, para confusion suya, ordena Dios que ellos se coxan en mentira: y el que se promete ochenta años, no viua quarẽta. Esto es: *Non dimidiabunt dies suos.* Porq̃ si no los pueden cumplir, como son suyos? Y si son suyos, como no los pueden cumplir? Llamalos Dios suyos: porque ellos se los prometen a si mismos, como si lo fueran. Finalmẽte destos prodigos fãfarrones, que se prometẽ lo q̃ no pueden cumplir, veo por la mayor parte, q̃ no son los moços, q̃ gozã de la flor de su edad, sino los viejos: a los quales dexan ya todas las condiciones de la vida. Estos son a los q̃ el demonio engaña mas ordinariamente con esta imaginaciõ. Que al que nacio ayer le parezca su vida larga, no es tanto de espantar, porque su carne nueua le gitanea, diziẽdo: Que viuira mucho, poniendole por testigos a su padre, y abuelo, que murio el vno de ochenta, y el otro de nouenta, y que es de linage de aquellos

quellos Matusalenos que perdian la cuenta de los años. Sus fuerças enteras: su salud sin quiebra, su complexion Robusta: todo le pone ymaginaciones de larga vida; pero al viejo que esta vn pie en la Sepultura, y en vispera de ponerlos ambos: no ay quien le diga que ha de viuir mucho, (sino es el Diablo) porque las fuerças flacas, la salud atributada, el calor del estomago tibio, la Carne suelta, y el pergamino descarnado, arrugado, y pegado a los hueſſos, son Notarios de Dios, que le Notifican la breuedad de su Vida. Pero el (como Loco) a estos Testigos de verdad desmiente y al Autor de mentira da credito. A este proposito, Iob llamò a la Vida Sombra, porque quando amanece y comiença el dia, si miramos nuestra sombra, solo es de nuestro tamaño, y aun menor: mas quãdo se pone el Sol que se acaba el dia, entonces nos parece muchas varas mayor. Passa a el hombre cõ su vida lo que con su sombra, porq̃ el moço tiene por breue la vida, y anda con temores de muerte: y el viejo ymagina que le

Iob. 13.

Fugit uelut umbra.

que-

quedan muchos años que viuir, y no temẽ el morir, ni se acuerda dellos, pues con estar a puesta de Sol, le parece que su dia no ha de anochecer para el. A estos desengaña oy el Espiritu santo, diziẽdo mas en particular: *Memor esto quoniam mors nõ tardat.*

Midamos que tan lexos esta (en el que mas viue) el ataud de la cuna, y assi veremos si la muerte tarda. En el capitulo primero del Leuitico, mandaua Dios, que quando se ofreciessen en sacrificio las tortolas, peladas, lleuassen las plumas al lugar de la ceniza, que era vn vaso de cobre, en el qual se ponian, y al Oriẽte. Ydize Rodulfo Flauiasense sobre este lugar, y antes del el antiguo Hisienio Hierosolimitano, que mandar Dios se pusiessen las cenizas en las partes de Oriente, tiene misterio, pues sino le tuuiera, mejor estuuieran en la del Occidente, porque ceniza significa mortalidad. Por lo qual mas a proposito estuuiera en el lugar donde se pone el Sol, y muere el dia: Pero dize Dios (misteriosamente.) No ha de estar sino al Oriente, porque se considere, que no ay cosa mas cer-

Leuit. 1.

et plumas proiiciet prope altare ad Orientalem plagam in loco in quo cineres effundi solent.

cercana al nacimiento q̃ la muerte. Como si dixera: Parece que la sepultura y la cuna se cortaron de vna pieça. Marauilloso exẽplo ay en el capitulo quarenta del Genesis: alli dize la sagrada Escritura del Patriarca Iacob, q̃ para morir, se hizo vn ouillo, y juntò los pies con la boca, y puesto assi acabò: *Iunxit pedes cũ ore & sic finem dedit diebus suis.* Gran significacion tuuo esta postura, porq̃ la natural y ordinaria al q̃ muere, es estẽder los pies: pues estos son lo vltimo del cuerpo, y la boca lo primero: segũ lo qual juntar los pies con la boca, fue mostrar la cob la breuedad de su vida, y q̃ auia estado cerca su fin de su principio, y como, aũq̃ viuio ciento y treynta años, le parecia q̃ entõces nacia, y q̃ entre su nacimiẽto y muerte no huuo distancia de tiẽpo alguno, sino (como dize Iob) *De vtero trãslatus ad tumulum.* Esta manera de significar la breuedad de la vida tuuierõ los Egypcios, q̃ para pintar la vida del hõbre, ponian vna culebra enroscada, cõ la cola en la boca. La figura Spherica dize el Matematico, que es la mas perfeta: assi lo es la vida del hombre,

Genes. 49.

Iob. 10.

entre todas las corporales, por tanto bien es que la figura mas perfeta represente la vida mas perfeta Pues mas quisieron significar cō la cola dela culebra puesta en la boca que esto: y fue que el fin dela vida esta junto al principio. Esto notò muy bien san Gregorio Niceno sobre aquellas palabras del Ecclesiastico. *Tempus nascēdi & tēpus moriendi.* No puso palabra ni letra en medio del nacer y del morir. Como si dixera. Todas las cosas tienen sus distintos, y aun distantes tiēpos: pero el de morir es el mismo que el de nacer: y aun porque la jurisdicion dela muerte se estiende hasta el viētre dela madre, muriēdo enel la criatura antes que nazca, podriamos dezir, q̄ el morir, no solo esta jūto al nacer, sino q̄ a las vezes al cōcebir: por tanto añade: *Tēpus generationis, tempus corruptionis.* Y esto dize que quiso representar misteriosamēte Moysen en sus dos libros primeros, pues al vno llamò Genesis, q̄ es lo mismo q̄ generaciō de todas las criaturas, porque alli se trata como fuerō criadas, y tuuierō ser: y luego inmediatamente pone el Exodo:

Greg. Nice. sup. capit. 3. Eccles.

que

q̃ quiere dezir, Partida, q̃ significa cosa de muerte y despedimiento. De aqui es quã mal hablamos, quando viendo morir a vn niño, dezimos, que muere antes de tiempo, siendo verdad que de ordinario, *Tempus nascendi & tempus moriendi*, estan juntos y entre las mantillas y la mortaja no ay distancia. Los Hebreos con vna misma palabra significauan la vida y la muerte, saluo que para significar la vida ponen dos puntos, y para la muerte vno, como si dixeran: La vida es vn pũto mas que la muerte. Por manera, que entre nacer y morir, no ay mas que vn punto, que es la vida. Pues sino ay mas, bien dize el Espiritu santo al q̃ nace, que se deue acordar que la muerte no tarda: *Mors non tardat.*

La vida (despues que Adã pecò) siempre ha sido breue, pero ahora es breuissima, porque Dios en este tiẽpo la abreuia mas. A los antiguos, que viuian con mayor simplicidad, les daua Dios mas larga vida. Pero como fue creciẽdo la malicia y pecado, fuela Dios acortando. *Posuisti iniquitates nostras in conspectu tuo quoniam omnes dies nostri* Psal. 89.

defecerũt & in ira tua defecimus anni nostri sicut aranea meditabuntur. Dize Dauid, q̃ por nuestros pecados nos abreuia Dios la vida poniendola tan debil y delgada como vna tela de araña, que con vn soplo se rompe.

Psal. 36. Lo mismo tratò en el Psalmo, *Noli emulari in malignantibus neque zelaueris facientes iniquitatem quoniam tamquam fœnum velociter arescent & quemadmodum olera herbarum cito decident.* No tengas embidia, ni zelos de los que vieres pecar: porque se secaran aprieſsa como vn poco de heno, y se caerã en tierra como la yerua que es de flaca complexion. Siendo malos, obligamos a Dios (que es el ofendido) a que nos abreuie el viuir: porque no le ofendamos mas. Esta vn hõbre jugando de noche, y ha perdido mucho dinero, y và picado en el juego, que es lo peor: halla se su hermano al braço de la sylla, deshaziendose de pena: toma las despauesaderas, y haze que va a limpiar la vela y matala: de manera que para quitarle el juego le quita la lũbre. Assi haze Dios, que quando vee a vn hombre que no se enmienda, ni se ha de enmendar, porque va aui-

auiciado, para quitarle el pecar, matale la candela de la vida. El juez querria quitar el hurto y dexar el hombre, y por esso le açota, mas quando perseuera, ahorca al ladron para acabar el hurto Assi haze Dios, que desea nuestra conuersion, y no nuestra muerte, querria quitar el pecado y dexar el pecador. Por tanto ya le açota con la perdida de hazienda, ya con la enfermedad, ya con la afrenta: pero quando ve que perseuera, da la muerte al q̃ peca, por darsela al pecado. De modo que si auia de viuir (segun su complexion natural) sesenta años, cercenale los veynte, y lleualo de quarenta. Dixolo, o llorolo (por mejor dezir) Ieremias en los Trenos, en nombre de la ciudad de Ierusalem, quando saqueada de los enemigos dixo. *Abstulit omnes magnificos meos Dominus de medio mei vocauit aduersum me tempus vt contereret electos meos. Idcirco ego plorans.* A los principales llamauan entonces magnificos, por lo mucho q̃ dauan. Y notà que dezir llamò Dios al tiẽpo contra mi. *Et vocauit tẽpus aduersum me,* es misterioſa manera de hablar de la Escri Thren. 1.

tura, que fue dezir. Si se auia de morir este hombre a los sesenta años, manda Dios a la muerte, q̃ lo arrebate a los treynta, porque no viua y peque. Y assi, quitarle aquellos treynta años de vida, fue quitarselos de mala vida. Dize el Profeta, llamo cõtra mi el tiẽpo. Cõtra ellos auia de dezir: pero como llora su muerte, vistese de su persona: y assi dize. *Vocauit aduersum me tempus.* Iten mas estas palabras: *Memor esto quoniã*

Eccl. 14. *mors nõ tardat.* Podemos tener diferẽte cõsideracion, y dezir, que son de consuolo para el justo: porque como, *Sperat iustus in morte sua.* Y alli es el tercio donde comiença a caer su renta. Notificarle que no tarda la muerte, es apercebirle q̃ vendra presto su paga. S. Pablo, en la carta q̃ escriuio alos

1d Heb. 10. Hebreos, conortò cõ esta consideracion a los sieruos de Dios. *Patiẽtia vobis necessaria est vt reportetis premissionẽ veniens veniet iustus ex fide viuit.* Pedid a Dios paciencia, que la aueys menester, no para sufrir males, sino para esperar bienes: porque el esperar es vn martirio sin sangre, q̃ se alarga todo lo q̃ se detiene lo que se espera. Y da la razon

el

el Apoſtol: porque el juſto viue de fe. *Ex fide viuit.* Aqui fides, no quiere dezir el abito de fe, ſino la confiança. Como ſi dixera. Con lo que gana vno, con eſſo dezimos que viue. El merchante viue del ganado, y el labrador de la ſementera, y el mercader del empleo: y porque el juſto confiando en Dios, y eſperando en el, gana: dize ſan Pablo, que viue de confiança: eſto es, *Ex fide viuit*. Ay mercaderes rateros que no venden ſino de contado: y eſtos tienen cortas ganancias: pero ay otros que tratan en grueſſo: porque hazẽ grandes empleos y los fiã a buenas ditas, y a pagar en Tierra firme: eſtos ganan mas. Los pecadores mũdanos ſon eſpecieros, vẽden a Dios de contado ſus ayunos, ſus oraciones, y limoſnas, porq̃ buſcã cõ ellos bienes temporales. La Miſſa q̃ mandã dezir es de ſalud, y ſi dã limoſna, es porq̃ venga la haziẽda de Indias en ſaluamẽto: andã a daca y toma cõ Dios, aqui tienen ſus premios, y por eſto ſon finitos. Ay otros negociantes del cielo, no Peruleros, ſino Impireos, q̃ ſus obras las fiã a Dios, a pagar en aquella tierra firme y

celestial: por lo qual sus ganancias son sin numero. Y porque lo que tienẽ de mayor cuydado los mercaderes que fian sus haziẽdas es, en auerlas de esperar, o duda si les faltaran los correspondientes: assegura les de ambas a dos cosas san Pablo. *Veniẽs veniet & non tardabit.* Esta palabra doblada: *Veniens veniet.* A las vezes en la Escritura significa certidũbre (como oy) y otras perfecion. Quando Dauid ayunò por la enfermedad de su hijo bastardo, dize la Escri-
2. Reg. 12. tura, que *Ieunio ieiunauit*, quiso dezir, *Perfectissime ieiunauit.* Como si dixera. El ayuno de los Principes, aun no es buen regimiento, mas el de este Rey fue ayuno perfeto. Y a nuestros padres amenazandoles con pena de muerte, les dize. *Morte moriemini*, que quiere dezir. Cierta saldrà el amenaza: porque certissimamente morireys. Pues supuesto esto. *Veniens veniet*, tiene la propia significacion: sera dezir, No entẽdays que se alçara con vuestros sudores el Señor, a quien los fiays: porque certissimamente vendra el retorno, y sin esperarlo mucho, *Non tardabit*, jũtà este *Non tardabit*

de san

de san Pablo, con el *Mors non tardat*, Del Espiritu santo, que todo va a vn mesmo fin, y puede significar vn mismo consuelo para el sieruo de Dios.

Pues hermanos en Christo, lo que nos ha dicho el Espiritu santo, y lo q̃ nos pide tengamos en la memoria es, que la muerte viene presto: *Memor esto quoniam mors non tardat*: y no nos dize que tan présto, para que la esperemos por momentos. Cõsiderad, si vn hombre viniesse corriendo a mi, e yo fuesse a el, quan presto llegariamos el vno al otro: pues assi podeys imaginar, que ni la muerte esta parada, ni el hombre, sino que el va a la muerte, y ella viene a el, y q̃ passo lleua? porque ay andar y correr. La muger Tecuyta dixo, que con la priessa que baxa vna agua quebrada y despeñada de vn monte, con essa misma va vn hõbre a la muerte desde que entra en la vida. Y la muerte (veamos) no ay quien nos diga el passo que trae? El Euangelista san Iuan en sus oraculos, la vio en vn caballo vayo. *Et ecce equus pallidus* Apoc. 6:
& qui sedebat super eum nomen illi mors. De

manera que no viene a pie, ni en vna mula harona, sino en cauallo. Dando a entender que no anda por jornadas, sino por la posta. Y nota que el cauallo es vayo. El color del cauallo suele ser sobreescrito de sus propiedades: y assi tenemos al castaño por leal: al blanco por hermoso: al rucio por fuerte: y al vayo por ligero. El nombre lo dize, vayo, porque va con presteza. Pues dezirnos, que la muerte viene a caua llo, y vayo, es dezirnos la ligereza que trae y la breuedad con que la podemos esperar. No ay cosa que tanto nos importe para hazer muchas y buenas obras, como considerar que la vida es breue. Por lo qual trabaja tanto el Espiritu santo en persuadirnos la muerte temprana: y el demonio en dissuadirla: porque si para yr al cielo son menester muchas obras, y entendemos, que la vida es breue, daremonos priessa a hazerlas. En Noruega no ay mas que tres horas de dia, de donde vienen los gauilanes de aquella tierra a ser grandes boladores, porque han de hazer en tres horas lo que los de aca en doze. Diziendonos el

Es-

Espiritu santo, que la muerte no tarda, nos dize, que el dia de nuestra vida es corto, y auiendo de negociar la eternidad en el, es necessario el darnos mucha priessa, no perdiendo vn adarme de tiẽpo, como gente que en poco y trabajoso ha de negociar lo que es sin tiempo. Marauillosa cosa es que bien habla en esta materia san Pablo. *Redimentes tempus quoniam dies mali sunt.* Rescatad el tiempo. Suelẽ rescatarse todas las cosas q̃ tienen importancia y estima, o el esclauo q̃ es de prouecho, o la joya que tiene valor: pues rescatad el tiempo, porque tiene estas dos condiciones, que puede aprouechar mas vn dia en esta vida, que en la otra muchos. Por esto le llama san Pablo al tiempo de aca: *Tempus acceptabile.* Y lo segundo es tambien de valor. *Nihil pratiosius tempore.* Porque con este tiempo se gana lo que tiene infinito precio. De quien (veamos) hemos de rescatar el tiempo: y quien nos le tiene cautiuo? El amancebado rescatele de las manos de su amiga, porque ella le tiene cautiuo, alli gasta el dia y la noche: el jugador

Ad Ephe. 5.

1. Cor. 6.

resgatelo del juego, y el murmurador de la casa de conuersacion. Y añade mas. Porque los dias son malos. Quiere dezir, son breues. Lenguage Español es llamar al enfermo malo. Assi lo es de la Escritura
Genes. 47. santa, llamar alo breue, malo. *Dies pauci & mali* (dixo Iacob) *Pauci*, jũtò cõ, *mali*. Algunos ay q̃ desperdician todo el dia, porq̃ se leuantan de la cama a las doze, y luego a la tarde se van a la casa de juego, y si les preguntays, que porque partẽ assi el dia? Respondẽ, que para passar el tiempo. Pues pobre de mi, y el tiempo no se passa, sin que vos le passeys? El tiene cuydado de bolar y desparecerse, y oy os esta diziendo el Espiritu santo, que *Mors non tardat*. Quãdo vno camina hazia la ciudad, y se va acabando el dia, vereys como pica a priessa, y va preguntando. Cierrase la puerta tan presto? Responden le los que se van a dormir al campo. Pique vuestra merced, que no tardara mucho en cerrarse. Considerad, que cada vno puede hazer esta cuenta, el viejo, y tambien el moço, y darse priessa, apresurando el passo:

porque

porque la muerte no tardara en cerrar la puerta. Dauid en vn Psalmo dize. *Conuertimini filij hominum: Mane sicut herua trãseat mane floreat & transeat vespere decidat induret & arescat.* Haze menuzos el dia, diuidiendole en tarde y mañana. Como si dixera: Pienſe el hombre que ſu vida no paſſara de medio dia: y a eſta hora juzgue que no llegara a la noche. Pues ſi tan cortos plazos tiene eſta vida: *Conuertimini filij hominum.* Echà mano luego al punto de vueſtra enmienda, hijos de los hombres. *Domine notum fac mihi finem meum.* Para que pedis reuelacion de lo que os queda de vida Rey ſanto? *Vt sciam quid deſit mihi.* Porque ſi es poco, dareme prieſſa, como el caminante, que viendo ſe le pone el Sol, tiende el paſſo, y ſe da tanta prieſſa a andar, como el dia a yrſe, por deſquitar con la prieſſa el eſpacio que haſta alli ha tenido. Los Gentiles como no conocian otro cielo mas que eſte mundo, hazian conſideracion de la breuedad de la vida, para holgarſe mas en el: *Exiguum eſt tempus vitæ noſtræ comedamus & bibamus cras enim morientur*

Pſal. 89.

Pſal. 38.

Sap. 2.

Pero

Pero nosotros que creemos otra vida, hemos de hazer contraria consideracion en todo. Breue es la vida, no tarda la muerte! pues demonos priessa a caminar, no comamos, no durmamos, no holguemos. San Pablo: *Tempus breue qui vtuntur hoc mundo tanquam non vtantur.* El q̃ tiene largo camino no se detenga ni aun a comer. San Iuan Chrysostomo dize. Quando vn fator lo q̃ negocia es ageno, no se da priessa, mas quã do es para el no sosiega. Ea Christianos, daos piessa a hazer bien para vosotros mismos. Vuestro negocio hazeys, vuestro descanso buscays, y vuestra gloria ganays. Si nosotros fueramos los que deuiamos, poca necesidad auia de que yo hiziesse oy tã largaoracion de la breuedad de la vida, porque bien nos predican treynta y seys años encerrados en aquel ataud: estos son los que callando nos dizen a bozes la breuedad de nuestra vida, y mejor que yo la he dicho en tantas consideraciones y palabras. Perdieron los pobres en el vn buen limosnero, la Iglesia vn compuesto Ecclesiastico, la clerecia vn deuoto Sacerdote, y

S. Ioan Chr

las

las Escuelas vn muy docto Theologo. La renta de su Canonicato, quando llegaua el tiempo de cobrarla, ya la tenia repartida por minuta a pobres, señaladamente a viejos y enfermos. Cumplióse en el la deprecacion de Dauid. *Beatus qui intelligit super egenum & pauperem in die mala liberabit eum Dominus.* Dize (en breues palabras) que es Dios Protector del limosnero en la hora de su muerte, como el lo fue en la vida del pobre. Que puede temer el que tiene por defensor al Señor? Tobias aconsejaua a su hijo que fuesse caritatiuo con los necesitados, alegãdo para esto tres prouechos q̃ trae la limosna consigo. *A morte liberat, Ipsa est quæ purgat peccata & facit inuenire misericordiam & vitam æternam.* Ella es vna purga del pecado que lo euaqua, porque en otra parte esta escrito. Como el agua mata al fuego, assi la limosna al pecado. Descubre la misericordia de Dios y la saca a vistas. Lo tercero libra de la muerte, y sino della de muchas de sus azedias. La facil y buena muerte deste prebendado, preben da fue que le dio la limosna, no hecha vna

Psal. 4.

Tob. 12.

vez,

vez, ni a vna persona, ni de sola vna cosa: de todo daua a todos, y lo mejor. Vn dia le yua a la mano vna criada (porque le vido dar a vn pobre vna camisa nueua) diziendole, Mire V.m. que da la mejor (era dia de san Martin a onze de Nouiembre) y respondio. El santo que oy celebramos dio la mitad de vna buena capa al pobre, y Dios la tomò al ombro, y hizo reseña della ante los Angeles, diziendo. *Veys aqui la capa cõ que san Martin me vistio.* Pues si otro tanto haze Dios con mi camisa, gran verguença seria para mi si fuesse la rota. Y assi auiẽdo de parecer delante de tal gente, y en tal lugar, y por tales manos: a mi me conuiene sea la nueua y mejor de las mias: y tambiẽ que es a boca de inuierno, y este desnudo no tanto la pide para su limpieza, quanto para su abrigo. Vna muger llegò vn dia a el, y le dixo. Señor yo tengo vna hija de buen gesto y talle, y lo malo es, que se lo sabe ella, y la tengo a peligro: vn casamiento se le ofrece, y no tengo dote, si V.m. me hiziesse merced de darme la mano, para q̃ entre en vno de los de la capilla de las don

zellas

zellas, seria gran remedio para ella, y seruicio para Dios. El respondio: Mas os quiero yo dar el dote que pedirlo: porque me saldra mas barato. Y mandò que le diessen su mula, porque no se hallò con dineros. Y en efeto se vendio en setẽta ducados, y sin quitarle dellos vn real se los dio, y afeandole vn criado suyo lo que auia hecho, porque se quedaua sin mula sobre inuierno, y mas viuiendo lexos de la Iglesia. Respondio sonriendose *Hasta agora la mula me lleuaua a la Iglesia, y agora me lleuara al Cielo.* Y otro dia entrando en la Iglesia le boluio a mirar, diziẽdo. Despues que di la mula vengo mas presto, y llego antes que comiẽçen las horas. Al fin en el camino de Santiago tanto anda el coxo como el sano: y en el del Cielo, mas a ratos el de a pie, que el de acauallo.

ORACION FVnebre. XXVI.

En la muerte de vn pretendiente en Madrid: en q̃ se considerò como mueren con el hõbre sus riquezas y pretensiones.

Exibit Spiritus eius, & reuertetur in terram suam. In illa die peribunt omnes cogitationes eorũ. Psal. 145.

ESTAS Palabras dixo vn Rey rico y valeroso, viendo que todo el ser de su dignidad y hazienda cargaua sobre el que tenia de hõbre, y q̃ los bienes y riq̃zas desta vida no son mayores que ella: pues la pompa del mundo vemos que hasta la sepultura solamente ha de llegar. Poniendo Dios leyes al mar (como señalando la arena con el dedo) le dize: *Vsque huc venies & non procedes amplus, & hic confringes tumentes fluctus tuos.* Aqui quebrantaras tus hinchadas Olas mar, en este Arenal suelto se desharan tus Corcobos, y sedes le yran tus Espumas. Esto mismo se les puede dezir a los Hombres subidos en altezas, y riquezas. Essas olas hinchadas del mundo en la tierra floxa de la sepultura, pararan, y en ella se aniquilaran los poderes, honras, mandos y tesoros. Y a essos Principes, que quando los encontramos en la calle nos embelesan, esta raya les pone Dios: porque todo el bando mundano no puede llegar mas que hasta la muerte:

Iob. 38.

te, y en abriendose la Sepultura caen en ella las Torres altas que leuanta la vanidad. Al Emperador Carlo Magno (segun refiere San Gregorio) estando a la muerte, tres vezes le preguntaron, que Estandartes y banderas queria que le colgassen sobre su sepulchro, de los muchos que auia ganado, y el respondio. Vna mortaja: porque todas essas Vanderas que yo ganè, la muerte me las ha ganado a mi con esta (señalando la mortaja) y pues es suya la victoria, dessele a ella. Al Rey Cresso estando enfermo, y a punto de muerte (aunque viuio despues años) como era tan rico, le dixo vn priuado suyo. Que se ha de hazer de tantos Despojos y Riquezas tuyas? No son mias (respondio Cresso) pues todas ellas no van conmigo. Y el Rey Dauid nos acaba de dezir, que hasta los Pensamientos altos de los Principes, dan abaxo con la muerte, y muestran el poco y falso fundamento que tenian en la vida, y que se quedan en la Tierra enterrados: porque esta escripto q̃perecerã los pẽsamiẽtos. *In illa die peribũt*

omnes cogitationes eorum. Pero las palabras que dixo antes Dauid, son dignas de con-
Psalm. 145. sideracion. *Exibit spiritus eius & reuertetur in terram suam.* Quando se apartare el alma dize que yria a su tierra (que es el Cielo:) Y del cuerpo no habla palabra: pero dixolo el Espiritu sancto en el Ecclesiastes.
Eccles. 12. *Puluis reuertatur in terram suã.* El poluo se buelua a la tierra suya. Al hombre llama poluo, y dize que se conuertira, no solo en tierra, pero añade suya para humillarle: *In terram suam.* Como quien dize: De su cosecha tiene el hõbre ser de baxo nacimiẽto, porque la tierra es el mas baxo Elemento en lugar y en la calidad, por ser el mas basto: demanera que fue mas claramente dezirnos, para que buscays grandes estados, pues son con despecho de la Naturaleza que traeys? Si el Ayre esta por el suelo, no se puede dexar de Leuantar, como la Tierra, si esta leuantada de Caer. San Pablo dezia, que la Carne y el Espiritu, mientras el Hombre tiene vida, traen diferencias. *Caro concupiscit aduersus Spiritum, & Spiritus aduersus Carnem.*

Pues

Pues ve Dios tan quebrada la paz entre eſ tos dos vezinos que viuen de vna puerta a dentro, que haze lo que el juez, quando halla que dos amigos riñen facilmente en ofreciēdoſe ocaſion (y ſe ofrecen muchas con la ordinaria viſta y trato) apartarlos, y a cada vno manda tener ſu caſa por carcel. Por eſta conſideracion entre otras dixo Dauid, que māda Dios al Eſpiritu que ſe buelua al Cielo: *Exibit ſpiritus eius & reuertetur in terram ſuam.* Y al cuerpo que ſe encierre en la tierra: *Puluis reuertetur in terram ſuam.* Repreſentaſeme aquel primero juyzio, en que ſe eſtrenò el Rey ſapientiſsimo, cerca dela pretenſion que tenian aquellas dos mugeres, ſobre vn miſmo hijo, porque cada vna le pedia por ſuyo. Puſo Salomō los filos de ſu eſpada entre ambas, y mando que ſe diuidieſſe el niño en dos partes, para que cada vna lleuaſſe la ſuya: *Diuidite infantem & date dimidiam partem vni & dimidiam alteri.* Conforme a eſto conſiderà que el hombre tiene dos madres. Al cielo y a la tierra llama madres nueſtras la ſagrada Eſcritura. La vna po-

Pſalm. 145.

2 Reg. 3.

demos dezir que es madre del alma: *Illa autem quæ sursum est Ierusalem, quæ est mater nostra.* Y la otra del cuerpo. *Vsque in diem sepultura in matrem omnium.* Pues desde el punto que el alma se junta con el cuerpo: cielo y tierra, como madres, estan pidiendo al hombre para si, por la parte que en el tiene cada vna. Pero el supremo juez para poner en paz los dos pretendientes, ordena que el Hombre se diuida en dos partes: el cuerpo se de a la tierra, y el alma al Cielo. ¶ Item es de considerar, que para dezirnos Dauid q̃ el hombre se muere, lo dize cõ estas palabras: *Exibit spiritus eius & reuertetur in terram suam.* Los Angueses son harrieros que traen bestias flacas: salen de su casa y tierra, y en muchos meses no bueluen a ella, ni se acuerdan de bolver. Y si andando por tierras estrañas lo passaran bien, no fuera de espantar, porque en tal caso el buen tratamiento de la casa agena pone en oluido la propia. Pero Inuierno y Verano, Otoño y Primauera duermen en el Campo, puestos a la injuria del tiempo. Muy assi, el Alma sa-

Ad Galat. 4.

Eccles. 40.

lio

lio del Cielo, alli esta su casa y parientes, y alli fue ella criada, y aun para alli: pero anda en esta vida con la besteçuela flaca de su cuerpo ganando caudal: y vnas vezes se detiene en esta Peregrinacion, sin boluer a su tierra y casa, veynte y quarenta años, mas y menos: el Verano de la mocedad, y el Inuierno de la vejez. Y como lo passa en este trabajoso camino? Diganlo los que procuraron passarle cõ mayor regalo. *Laxati sumus in via iniquitatis ambulauibus vias difficiles.* Pero estos tuuieron mal paradero, porque vsaron mal del camino: Y Iob que le tuuo bueno, dize, que su camino es de jornalero que tiene la paga al fin. Acabase la peregrinacion y llega la muerte, y alma y cuerpo, cada vno buelue a su tierra con ganancia. *Exibit & spiritus eius & reuertetur in terram suam.* Sobre aquellas palabras: *In illa die peribunt cogitationes, &c.* Aduierte S. Chrisost. q̃ casi siempre no se acaba la pretension hasta que se acaba el pretensor: porque en consiguiendo vna comiença otra. Pues si toda la vida pretenden para quãdo pretendẽ? Sapient. 2.

In illa die peribunt omnes cogitationes eorum. El pretendiente de vn oficio, dignidad o encomienda, espera largo tiempo: cuesta le mucho trabajo, alcançase tarde (si se alcança) gozase poco y pierdese presto. Como se a experimentado en nuestro difunto, y el lo aduirtio en la hora de tratar verdad. Entran los pretendientes en Madrid con cauallo y pajes: y luego como se va alargando su pretension, ogaño dexan los pajes, luego otro año el cauallo, y andan a pie, hasta que van proueydos, que si se construyesse el vocablo, sabriamos la medra que lleuan. Proueydo, se compone de pobre, y, ydo. De manera que el que va proueydo es pobre ydo: finalmẽte se buelue el pretendiente a su casa pobre. Onze años estuuo pretendiente en Madrid, nuestro difunto, su pretension era pedir, no nueuas mercedes, sino el galardon de los viejos seruicios suyos, y de sus padres. Pretendio por Consejo de Guerra y de Indias Dios le tome en cuẽta el martirio que alli padecio, pues su fin era alguna comodidad y oficio, a la sombra del qual, el pudiesse po-

poner en estado sus hijos, y en cobro sus hijas que ni eran pocas ni pequeñas, ni aũ pequeños, ni pocos: los trabajos y necesidades que auian padecido en el ausencia y falta de su padre. El pretendiente nunca puede ser soberuio al parecer, porque se anda humillando a todos los que le puedẽ dar la mano. Ninguno ay mal criado, porque gastã dos gorras mas por año que los otros hombres, quitandola cada punto, aũ hasta a el q̃ no la tiene: sino es que las gastã menos: porque el pretendiente siempre la trae en la mano. No se puede acusar el pretendiente de la ociosidad, ni gloriarse dela ocupacion, porque vna y otra, es ninguna. De lo que tiene mucho de que se cõfessar es delas lisonjas, mentiras, impacien cias, apetitos de vengança, y embidias. No ay en ellos pereza, porque se leuantan en amaneciendo. Los martirios son en plural, porque con todos aquellos que traen pretension de honra o hazienda, traen en martirio la vida. Querer hablar de pretẽdientes, no es materia para escriuirse con tinta negra: porque si cada pretendiente

padecieſſe por la Fe Catolica lo que por ſu pretenſion, tantos martyres auria en Madrid oy (ſi aſsi puedo hablar) como en otro tiempo en Roma. Yo no ſe como tienen animo los hombres para començar vna pretenſion, y començada aſsiſtir a ſeguirla? No lo digo por los muchos dineros y tiẽpo que gaſtan, ſino por los infinitos enojos que reciben, y muchos trabajos q̃ padecen, por q̃ las cõdiciones de la pretẽſion ſon, hazer Del Rico Pobre, del alegre triſte, del libre captiuo, y del natural eſtraño. No ſupo el que oy celebramos muerto, ſer buen pretendiente en la vida: porque no fue a pretender a Madrid por el camino de la plata que es llano, ſino por el de Sierra Morena. No dio, y por eſſo no recibio. No ſembrò ni cogechò: y por eſſo no cogiò. No engañò, no mintio, no adulo, creyo que le tratauan verdad, y eſpero a quien le entretenia con buenas palabras. Onze años aſsiſtio a la pretenſion, donde ſiempre vio los contentos de eſpaldas, y los diſguſtos y moleſtias de roſtro. Al cabo deſte onzenario, eſtuuo colgada y aſsi-

y asida la muerte. Alli se acabaron sus pretensiones y martyrios, que todo es vno. *In illa die peribunt omnes cogitationes eorum.* No se para en la Pretension, sino se atrauiessa la muerte: porque por no perder lo que piensan que han ganado en los Años passados, no dexan de assistir los de adelante: y assi siguen su Derrota estas naos veleras, hasta que encallan en tierra, porque: *In illa die peribunt omnes cogitationes.*

La muerte corta el Hilo largo de los pensamientos y traças de los hombres. Pretende vn hombre vn Oficio, haze vn empleo, o assienta en vna Compañia por tantos años, al cabo de los quales piensa hazer muchas cosas: entra la muerte de por medio, y acabanse todas sus ymaginaciones antes del tiempo que el se señalaua. Embio Dios vn Ministro suyo que diesse con la torre de Babilonia en tierra, antes que se acabasse. Este castigo haze Dios a los pensamientientos leuãtados (como dize el mismo Señor por su Profeta Amos) *Et erit in die illa occidet Sol in meridie.* Si sepon e el sol como es medio dia: y si es medio dia, como antes de tiẽpo se pone el sol? El pretẽsor, el cudicioso Amos. 2.

pro-

prometẽse la muerte a la vejez, y q̃ se ha de poner el sol para ellos a su tiẽpo, alla a la tarde de su edad: y assi lleuã pensamientos y trazas largas para todo el dia: pero Dios castigalos embiando la noche a medio dia: y que se les ponga el sol a la mitad dela vida que se imaginã, y se queden sus pensamientos en xerga, porque les anochezio antes que se acabasse la tarea de su pretension. *In illa die peribunt omnes cogitationes eorum.* Preciase Dios mucho de desjarretar pensamientos. *Dominus dissipat consilia gẽtium reprobat autem cogitationes populorum.* Es lo mesmo que, *In illa die peribunt omnes cogitationes eorum.* Que no espera a la noche sino: *In illa die.* Quãdo piensan que es el medio dia, se les cierra la noche. Aun no lo dize con esta palabra se acaban, sino perecen: *Peribunt.* Daseles a los pensamientos muerte precipitada y violenta.

Psalm. 32.

Psalm. 145.

Que es ver a vn Pretendiente en la Corte de los Reyes, colgado de la cola del Cauallo del priuado, arrimado al estriuo del coche dela dama, hechovn camaleon, boluiendose de todos los colores que halla. Si habla con el triste, arruga la frente, baxa los ojos, tuerce la cabeça,

aue-

auemola la boz, dize el peſame. Si con el que eſtà alegre, luego toma geſto de fieſta, mueſtra tanto contento como ſi aq̃l buen ſuceſſo fuera ſuyo: la boca llena de Riſa, los ojos baylãdo en el roſtro, y los pies en el ſuelo, no calienta la Tierra que huella, porque no para haziendo diligencias. Iſaias nos pinta vn pretendiente y ſu pretenſion, quando tratando dela que auia en los Principes y principales de ſu pueblo, dize. *Telas aranea texuerunt.* Telas de arañas ſon las que texen. La araña tiene muchos pies y poca cabeça. Ordinariamente los Pretenſores que hazen extraordinarias diligengias, ſon Gente de poco caudal y merecimiento: y que por ſu entendimiento Letras ni valor, aunque llueuan mitras no les ha de caer alguna en la cabeça: y aſſi lo que les falta deſta, añaden de pies: y como ſino tuuieran dos ſino mil, andan y zanquean. Y lo que texen ſon telas de araña, coſas flacas y perecederas. Si todas las Dignidades duran poco, las pretendidas y negociadas menos: porque, como telas de arañas, vna moſca las rompe. Vie- *Iſai. 8.*

ne

ne vna calenturilla, da al que pretende, ó aquel de quien pretende, quando esta a punto de embocar en su pretension, o luego q̃ la alcançò: y corta toda la tela q̃ hilo a hilo haestado tanto tiãpo en texerse. Finalmẽte ello es verdad. *In illa die peribunt omnes cogitationes eorum.* Pretẽdamos la gloria, q̃ no se a de negociar mas de con vno: y aunq̃ sean muchos los pretensores ay para todos todo lo q̃ pretẽden. Y no es tela de araña q̃ luego se acabarà, sino que durarà para siempre. S. Pablo dezia. Pretẽder con Dios es lo bueno, facil y seguro, porq̃ *Est diues in omnes qui inuocãt illũ.* En las Cortes delos Reyes mas ricos, son menos las encomiendas que los encomendados: y assi sõ ricos para vnos, y pobres para otros. Pero en Dios es mas lo que ay que dar que los q̃ pueden pretender y recebir, porque: *Est diues in omnes qui inuocant illum.* Nra boca es medida, porque es rico para todos. Y porque no entendiessemos que era rico, guardoso y mezquino, que no da todo lo que puede dar, dixo Santiago. *Dat omnibus affluenter.* Da todo a todos. Dichosos los q̃ mue-

S. Pablo. Roman. 10.

Iacobi. 1.

mueren en esta pretensiõ de los bienes de la gloria teniendo la gracia, q̃ es el derecho para ellos. A estos hemos de tener embidia y lastima a los q̃ en esta corte acaban la vida sin acabar su pretensiõ, aq̃llos cõ la muerte la consiguen: y estos si mueren quedan gastados y frustrados della. Dexa essa pretensiõ y toma estotra Te dize Dios. *Memento creatoris tui.* Y añade. *Antequam conteratur hydria super fontem & confringatur Rota super cisternam.* Antes q̃ se quiebre el cãtaro en la fuente, y se rompa la rueda en la anoria. El mercader a de morir tratãdo, y el letrado estudiãdo, y el pretẽdiente negociãdo, como el cãtaro en la fuẽte y los cangilones en la noria. Misteriosas y significatiuas son estas dos cõparaciones q̃ toca el Spiritu santo, y muy apropósito de lo q̃ aqui passa a los pretẽdiẽtes. En tiẽpo de seca es grãde riña la de los aguadores sobre coger el agua en la fuẽte: la griteria d̃ todos, los empellones de algunos por mejorarse en puesto, y todo por henchir primero su cantaro. El Morisco riñe al negro, y este da bozes al Castella- Eccles. 12.

no,

no, y todos se dizen afrentas, aũque en lẽguas q̃ no se entienden: y acontece que el q̃ vino ala postre en esta priessa hinche primero: pero al tiẽpo q̃ va assentar el cãtaro en la piedra, o al sacarlo, toca en la esquina y sele quiebra. Biẽ representada esta la bulla delos pretẽdiẽtes. Y como, y quãdo esta ua el cantaro lleno y la pretẽsion, o en vispera de conseguirla, o alcançada, viene la muerte y lleuase al pretensor: y avezes auiendo negociado primero el q̃ llego postrero. A la rueda de la Noria estan atados los canxilones, quando vã hazia abaxo las bocas abiertas, el agua q̃ recibẽ luego la bomitã, y guialos vna vestia ciega, y al fin en la rueda se hazẽ pedaços. Ea pretẽdiẽtes los q̃ anday s tãtos años asidos a esta rueda cõ las bocas abiertas, dsseãdo todas las plaças q̃ vacã, guiados de vña ambiciõ (Bestia ciega) en la rueda aueys de hazer ospedaços, y acabar como los demas q̃ podriades señalar. Exẽplo tenemos oy delãte de los ojos en esteva so de tãta capazidad, q̃ se quebro en la fuẽte estãdo ya cõ agua antes q̃ la lleuasse a su casa. Y deste cãxilõ q̃ onze años

anduuo

anduuo atado a esta rueda, y quãdo subia lleno se quebro y derramò el agua cogida. Buscad la otra pretẽsió en la Corte celestial, y cõ Dios, porq̃ có la muerte no se pier de lo ganado, antes las esperãças se bueluẽ en possession, y los desseos tienen su cũpli miento, y son bienes eternos que han de durar para siempre.

Amen.

ORACION FV-nebre. XXVII.

EN QVE SE CONSIDERA el prouecho que se saca de yr a casa del difunto, para dezir el pesame, y acompañar su entierro y honras.

Melius est ire ad domum luctus quàm ad domum conuiuij: In illa enim finis cunctorum admonetur hominum & viuens cogitat quid futurum sit.

Eccles. 7.

MEjor es yr a casa de los que lloran por el difunto, que a la de los que se huelgan con el banquete, porque en esta se profanan los cuerpos, y en la otra se reforman las almas. Oy hemos venido a la casa del muerto, y hazemos sus obsequias. Para que della salgamos aprouechados, es menester el fauor de Dios.

Mejor es yr a las tristes y enlutadas casas de los muertos, que a los alegres combites y entoldados quartos de los viuos, porque en la casa del muerto muere el hombre en seco, considerãdo, que ha de ser del lo que fue del otro, y la memoria del muerto le mortifica: pero en el combite, de lo que se trata es beuer y comer. Donde ay grandes peligros de cuerpo y alma: porque si con demasia comeys es verguença, y si beueys desuerguença. El exceſſo en comer trae apoplexias, gota, y opilaciones. *Plures interfecit gula quam gladius*. Pues los peligros del alma tambien son ciertos y notorios. No ay combite de Fariseo tan religioso, donde no se murmure desde la pecadora Madalena, hasta el justo Christo. Tãto, que

que el callar en la mesa lo tenian los antiguos por caso milagroso. El gran Filosofo Zenon fue combidado cõ otros Filosofos de los Embaxadores del Rey Ptolomeo, los quales esperauã del oyr sabias sentencias: y passado largo silẽcio, le preguntarõ: que dirian de su parte al Rey? Respondio les. Dezidle, que aueys visto en Athenas vn viejo que en el combite sabe callar. *Inter pocula tacentem.* Y no fuera tan peligroso el cõbite, si solamente fuera ocasion de murmuracion: pero eslo de muchos pecados. En el de Herodes se ordenò la muerte del innocente Baptista. En el de Baltasar se profanaron los Calices del Templo. En el de Assuero se priuaron los hombres de razon. En los de Sodoma se encendio el fuego de la sensualidad. En el de los hijos de Israel con los Moabitas, el de la Idolatria. Tan ciertos son en los combites los peligros de los pecados, que quando se banqueteauã los hijos de Iob, andaua su padre de vn altar en otro, rogãdo por ellos a Dios: *Ne forte peccauerint filij mei.* Mientras estais en la mesa, auia de estar el Capellan en la Iob. 1.

1. Cor 10. Missa orando por vos. San Pablo. *Siue comedatis siue bibatis omnia in gloriam Dei facite.* Pues porque (veamos) nos encarga el Apostol san Pablo, que hagamos la comida y beuida para gloria y seruicio de Dios, mas que el sueño y vestido? Porque en las comidas suele auer mas ocasion de ofenderle, y por esso nos teme quando comemos y beuemos, y no quando dormimos. Y como en las casas de los muertos, y en sus acompañamientos no ay ocasion de pecar, antes temor para no pecar, nos dize el Espiritu santo. *Melius est ire ad domum luctus quam ad domum conuiuij.* Iten, nos es prouechoso el yr a la casa del mortuorio mas que a la del combite: porque no ay duda sino que viendo la muerte en el pariente o amigo, vemos en ella como en pena, la culpa y su fealdad. De la manera que quã do vemos la hija vẽtanera, nos acordamos de su madre, que fue libertada, assi viẽdo el estrago que haze la muerte, nos viene a la memoria el q̃ hizo su padre el pecado, y haze el dia de oy. *Per peccatũ mors.* Dixo san Pablo. Hija y madre son muerte y pecado.

cado. Muerte tan dañosa para el cuerpo, que al mas hermoso afea, al mas robusto pone en los huessos, y al encumbrado debaxo de los pies, hija esde padre. Basta esta consideracion para aborrecer al pecado, y arrepentirnos de auerle cometido. Impropiamente hablando dezimos, que vemos en casa de los muertos la muerte, olemos la con las narizes: porque lo que vemos cõ los ojos no son sino sus atauios, su mortaja sus lutos, sus tristezas, y con solo ver las ropas dela muerte nos inquieta, o quieta (por mejor dezir.) El estomago hidalgo y facil no solamente haze euaquacion quando recibe la purga y la actua, sino quando la huele. Entocandole en las narizes al hombre predestinado con el olor y memoria dela muerte, se le rebueluen los pensamiẽtos, y toma propositos de enmendar la vida: haze euaquacion en la confesion, y pone se en arrepentimiento del pecado. Que ay en casa de vn difunto que no os de olor de muerte? Porque los cuerpos estan de luto, y los gestos tambien, la casa puesta en silencio y soledad: si algo se oye es suspirar

pirar y llorar. Solino cuenta la ficcion de aquellas dos fuentes: la vna, que los que beuian della, quedauan con vna risa mortal: y los que beuian de la otra con vna tristeza saludable. Estas dos fuentes representan bien el combite, y el mortuorio. De la casa del combite sale vn hombre con alegria mortal: porque aquellos bocados son venenosos (a las vezes) para el alma, mas en la casa del muerto grangea vnas tristezas saludables. Pues si es assi, mas aprieſsa hemos de yr a la casa del luto y lagrimas que a la del plazer y combite. ¶ Y ay mas, que en la casa del difunto buelue vn hombre en si, y en la del combite sale de si. De los Lacedemonios se cuenta, que quando lleuauan a enterrar a alguno, yua el ataud cubierto de espejos: porque el que fuesse a poner los ojos en el difunto, se viesse a si mismo primero. Es ordinario a los que van a casa del difunto, yr murmurãdo de la hazienda que dexò, y a quien, como, y quando la ganò: de manera que van a enterrar al muerto, y vanlo desenterrando: y en lugar de yr tratando de la muerte, vã

detra-

detratãdo del muerto. Pues para esto yuã los espejos encima del ataud, para que cada vno queriendo buscar a el muerto, se hallasse a si. Pero vn Christiano q̃ està obligado a temer la muerte, y conoce que ay otra muerte tras esta, y otra vida despues desta, no ha menester espejos que le representẽ a si en casa del muerto, sino mirar cõ consideracion lo que alli passa. Y pues es tan prouechosa la casa del difunto, y el acompañamiento del cuerpo muerto, claro esta que, *Melius est ire in domum luctus quam in domum conuiuij.*

Da luego el Sabio la razon que ay (entre otras) porque es mejor yr a vna casa, que a otra. *Quia ibi finis cunctorum admonetur hominum.* Dize, que alli se enseña el fin de los hõbres. Y en dezir hombres, dize, el del rico, y pobre: y no dize quien es el que lee esta lecion, y haze esta amonestacion. Dicho se està. El difunto vestido de vna pobre mortaja, tẽdido en el suelo, y cerrados los ojos: es el predicador en esta ocasion, que sin hablar amonesta y enseña, y nos dize el fin de todos: no solamente con vna lẽgua, antes

todas las cosas que en el ay lo son. Alli nos habla la mortaja rota, lo poco que vale la hazienda para aquel punto, y lo poquissimo que hemos de confiar en ella, pues nos dexa quando mas la auiamos menester, q̃ es quando huyen los amigos y parientes de nosotros: y todos son a echarnos de casa a priessa. Predicanos el color del rostro aplomado, los ojos quebrados, la carne elada y yerta, llena de mal olor. Con todo esto, nos dize, la corrupcion del cuerpo, que enguantamos y regalamos, y la falsedad de la hermosura de que nos preciamos. Alli nos predican los criados, que con el muerto murieron, porque acabaron sus esperãças, y cabeceando de pena y dolor, nos estan diziendo, que no las pongamos en hõbres. Alli esta predicando el hijo tan contento de auer heredado, q̃ no puede echar lagrima. Finalmente en el difunto vemos mas desengaños que en vn espejo cristalino rugas. Y aunque es verdad q̃ si abriessemos la consideracion, cõ los ojos ninguna cosa vemos en esta vida que no nos estè predicando muerte: porque si salimos al

jardin

jardin, vemos el arbol que se acotò con pena de muerte: si miramos la fruta, acordamonos que fue el tosigo que nos matò: si subimos al monte, hallamos la enzina donde se ahorcò Absalon: si nos estamos entre paredes, ellas (q̃ se estan desmoronando) nos estan notificando la muerte, y en paredes (como el Rey Baltasar) vemos escrita nuestra sentencia. Si comemos nuestra olla, en ella hallamos la muerte, como los hijos de los Profetas, porque alli esta carne que fue viua, è yeruas que fueron verdes. Si queremos beuer en el vaso, hallamos como sisara la muerte, o la cõsideracion della: porque vn vaso es quebradizo, y el que lo hizo por vẽtura muerto. Si nos acostamos a dormir, soñamos en muerte, como Nabuchodonosor. Si miramos la pintura, vemos alli hombres que fueron viuos, y ya son pintados. Si leemos las historias, leemos hechos viuos de personages muertos. Pero ni cada cosa destas, ni todas juntas, no nos persuaden tanto que somos mortales, como ver vn muerto. Este nos predica penitencia

4 Reg 18.

de nueſtros pecados y enmienda en ellos, y es vn, *Contempus mundi*, para qualquiera hombre a vn mundano por inaduertido que ſea. Dize Leonardo de Vtino en ſu libro de Leyes, en el ſermon que haze de penitencia, que Adam aunque deſobedecio a Dios, y quebrò ſu mandamiento, que no quiſo hazer penitencia de ſu pecado, ſino ſe eſtuuo impenitente obſtinado, haſ que vido delante de ſi muerto a ſu hijo Abel, entonces quando le vio a ſus pies difunto, robado del color, traſpillados los dientes, desfigurado, y con mal olor: tomò temor a la muerte, y conocimiento de la miſeria de ſu vida, y el que no auia temido, quando Dios le dixo que auia de morir ſi comia de lo vedado, viendo muerto a Abel temio: porque de otra manera nos mueue el dezirnos que hemos de morir, y el ver noſotros executada la ſentencia. Pues en viendo Adam a Abel muerto, luego propuſo de hazer penitencia: y tanto le mouio aquel expectaculo que (ſegun refiere Eſtrabon) fue opinion de muchos, q̃ hizo voto de caſtidad, por no darſe jamas a de-

Leonard. de Vtin. lib. de legib. ſermone de Poenitentia.

a deleyte de carne, aun licito. Y cumplieralo, si el Angel no le huuiera mandado y ordenado otra cosa. Y dizen Metodio, y Iosefo, que tal fue el dolor que recibio de ver a su hijo muerto, que le llorò ciẽ años continuos, ò se llorò: porque aquellas lagrimas mas fueron de coraçon contrito, que aficionado. Finalmente, la vista del difunto le sacò lagrimas, puso dolor de su pecado y temor de Dios. Y assi digo, q̃ mas temor y espanto pega la vista de vn difunto, q̃ oyr mil sermones de difuntos, quãto mueue mas lo q̃ se vee, que lo q̃ se oye. *Nõ est respectus mortis eorum.* Traslada san Geronimo. *Non cogitant de morte eorum.* Y el Caldeo traduxo. *Non terrentur nec conturbantur propter diem mortis:* Que juntas todas las translaciones, querran dezir. *Sabeis porque no se apercibe para la muerte?* Porq̃ no la temen. *Y sabeis porq̃ no la temen?* Porq̃ no piensan en ella. *Y sabeis porq̃ no piẽsan en ella?* Porq̃ no la veen. No van sino a banquetes, musicas, comedias, y passeos: porq̃ si fuessen a ver el entierro deste, y hallarse en las honras de aquel, y ayudar a biẽ morir al q̃ esta Psal. 71.

aca-

acabando, otra cosa seria: porque alli veriã con sus ojos la muerte en el muerto. Pues si tanto mueue el ver vn difunto: *Melius est ire ad domum luctus quam ad domum conuiuij, quia ibi finis cunctorum admonetur hominũ.* Repito estas palabras del Ecclesiastes, porque nos sea fin desta oracion lo q̃ fue principio: y pues q̃ nos cupo la suerte de yr a casa del muerto, y no del combite: y hemos prouado q̃ es la mejor y mas segura, plega a Dios que salgamos aprouechados della. Ieremias (lleno de lagrimas) nos ha traydo a la casa del ollero oy, donde con los ojos vemos quebrado este vaso de tan buẽ barro. Salgamos pensando que otro dia sucedera otro tanto de cada vno de nosotros.

Hero. lib. 5. Aquel Rey Persiano Cambisses mandò dessollar a vn mal juez, infiel ministro suyo, y con su piel aforrar la silla del que le sucedia en el oficio, para q̃ se sentasse en ella con consideraciõ y temor de que le podria a el suceder otro tanto. Ocasion (por cierto) tenia muy a los ojos bastante para reportarse. Con la muerte agena le quiso Cambisses poner miedo de la propria.

Parece

Parece que Dios enfrenò al primer hombre, como Cambisses a su juez: y mas, porque el otro vistio la silla del viuo cõ la piel del muerto, pero Dios las mesmas personas de Adam y Eua con pieles de animales muertos. *Fecit quoque Dominus Adæ & uxori eius tunicas pelliceas & induit eos.* Aunque algunos doctores entienden, q̃ aquellas ropas fueron de las cortezas del arbol de que comieron. Como el juez que saca al ladron con el peso falso (en que hazia el hurto) al cuello. *Et in verticem ipsius iniquitas eius descendet.* Pero el comun parecer es que aquellas primeras vestiduras fueron de pieles de animales. Y si (conforme a la opinion de san Theodoreto) no crio Dios mas q̃ dos animales de cada especie. *Masculum & fœminam*, muriẽdo alguno dellos, para vestir a Adã y Eua de las pieles: parece que se perdia aquella especie. A lo qual podemos dezir, que auiendo cõcebido las madres de los animales, les quitò Dios la vida (por ministerio de algun Angel) a los padres, para vestir los nuestros, sin destruycion de la especie: aunque no ay para que

Genes. 3.

Psal. 7.

tomar

tomar esta salida, pues es comũ sentimien to de los Doctores sagrados, que de cada especie crio Dios muchos animales: y assi huuo harto paño, y sobrauã pieles de que se vestir. Echò mano Dios dellas, para que Adam (vistiendolas) viesse cada hora la muerte al ojo. Y no falta quien diga, que en presẽcia del y de su muger quitò Dios la vi da a los animales, siẽdo el carnicero vn An gel, para que viendolos morir, concibies- sen mayor temor de la muerte: y a los que no bastò leerles la sentencia de muerte, bastasse no solamente tocar los despojos de los animales muertos: pero verlos con sus ojos morir. El habito del Tuson fue ordenado de Dios (para los Principes) que es vn cordero muerto: porque como estos hombres son los mas metidos en es- ta vida, tienen mayor ocasion de oluidar se de la muerte: por marauilla van a en- terrar los muertos, y hallarse en sus obse- quias: siempre estan en casa de viuos, y tratan de vida: y assi fue bien que traxes- sen algo de muertos, aunque sea la figura de vn animal. Con este fin dexa Dios en la

tierra

tierra los cuerpos, aun de los mayores amigos suyos, lleuandose consigo las almas: porque en ellos nos da muchas y grãdes insignias de muerte. Por esta razon dize el libro Ecclesiastes. Méjor es yr a la casa del llanto, donde todo es muerte, que a la del combite, donde se trata de viuir, como sino se huuiesse de morir. *In illa finis cunctorum admonetur hominum & viuens cogitat quid futurum sit.* ¶ Gran exhorbitancia seria, si estandose muriendo vn hombre, y todos llorando, tratasse alli alguno de sus gustos y entretenimientos de la vida. Parece que haria lo que el que esta cortando la bolsa en la plaça al tiempo que estan ahorcando al otro por ladron, y al punto que todos tienen puestos en el los ojos, y cõ lagrimas le ayudã a morir, diziendo: *Iesus, Iesus, Credo, Credo* Estã el ladron cometiendo el mesmo delito porq̃ el otro muere. Tal seria por cierto el hombre q̃ estando tratando de muerte, y auiendo estado en casa de muerto, el estuuiesse aqui con apetito de algun deleyte o pecado de la vida, pues es la causa prin-

pricipal porque a este hombre le dieron la muerte. *Ibi finis cunctorum admonetur hominum.* Segun los Filosofos. *Homo est animal rationale mortale.* No sabe el hombre que es hombre, sino sabe que es mortal. Si sabe que es racional y se gloria, sabiendo que es mortal, se humillarà. Esta sentencia en ninguna parte se aprende tambien como en la casa del difunto: por lo qual, *Melius est ire ad domum luctus, &c.* porque, ibi: *Finis cunctorum, &c.*

ORACION FVnebre. XXVIII.

EN LAS HONRAS DE VNA muger casada, en que se considera la felicidad de la buena muerte.

Audiui vocem de Cœlo dicentem mihi scribe Beati mortui qui in Domino moriuntur
Apocal. 14.

ENTRE Todas las virtudes q̃ al Christiano son necessarias para su saluacion, vna

vna (y no la menos principal) es la Fe: y aunque san Pablo da el primado dellas a la Caridad, que es vida de todas, con todo esso la Fe es como su principio y fundamento. El mismo san Pablo dize: *Sine fide autem impossibile est placere Deo.* Esta virtud es vna joya que Dios da al alma (y la primera sortija) quando la toma la mano y recibe por Esposa. *Despensabo te mihi in fide.* Virtud que no se da menos que de la mano de Dios. *Omne datum optimum & omne donum perfectum de sursum est descendēs á Patre luminum* Dixo Santiago. Y porq̃ (veamos) llama aqui a Dios, padre de muchas lumbres? Es porque es señor deste sol q̃ nos alũbra, y del fuego q̃ nos caliẽta? No trata aqui el santo Apostol dela lũbre del fuego, ni dela del sol: sino de quatro lũbres q̃ recibe el hombre, y todas ellas son de Dios. La primera es alla en el cielo: y a esta llamã los Teologos: *Lumen Gloriæ.* Es Dios nr̃o Señor tan incõprehensible, y el entendimiento del hõbre tã corto que alla en la gloria (donde Dios descubre el rostro) seria imposible verle, sino fuesse ayudado desta lumbre de gloria que Dios nos da. La segunda lũbre es de profecia. Claro està que no pudieran

Ad Heb. 11

Ose. 2.

Iacobi. 1.

los Profetas tratar las cosas por venir, y conocerlas, mil y dos mil años antes, como si las tuuieran presentes, sino tuuieran lũbre de reuelacion profetica con q̃ las viã? y assi se llaman los Profetas *Videntes*. Este don y lũbre tambiẽ es de Dios. *Ipse dedit quosdã Apostolos quosdã autẽ Prophetas*. La tercera lũbre es de fe: cõ la qual el Christiano ve mas que el que no lo es: con esta lumbre ve a Dios en el Sacramẽto del altar, ve q̃ ay otra vida, ve estãdo en la tierra al cielo, y todo lo q̃ en el ay. Y esta lumbre, como las otras dos, la da tambien Dios. *Gratia enim estis saluati per fidẽ & hoc nõ ex vobis Dei. n. donũ est*. La quarta es la lumbre de la razon cõ q̃ el hõbre ve mas que lo que los sentidos le dizen. Porque si les preguntasse a los ojos corporales, que tan grãde es el sol? Diran q̃ como vn zedaço. Y las estrellas? menores q̃ la palma dela mano. Y qual esta mas alto el Sol, la Luna, o las estrellas? diran q̃ todo esta en vn cielo. Pero la razon natural con la Astrologia desengaña, diziendo: que el Sol, esta mas alto q̃ la luna, y las estrellas que el: y que cadavna dellas y el, es mayor (a lo menos) q̃ la tierra. Si pregũtays al oydo: qual es primero el trueno, o el relãpago?

1. Cor. 12.

Ad Ephe. 2.

go? Dirà que el relampago: porque se ve primero que se oyga el trueno: pero la razon natural nos alúbra en esto, diziendo: que todo es junto: como quando disparã el arcabuz, que aũque primero se vea el fuego que se oyga la respuesta, es todo en vn punto: y si se ve primero el fuego, es porque el oydo es mas tardo que la vista. Pues assi esta lumbre como las demas, recibe el hombre de la mano de Dios: *Signatũ est super nos lumen vultus tui Domine.* Pregũta primero Dauid. *Quis ostendit nobis bona?* Psalm. 4. Y como que responde: para conocer el hõbre las virtudes morales, tiene vna lumbre impressa de Dios en el entendimiento: cõ la qual ve mas que los sentidos diuisan, y llega donde ellos por si no pueden. *Signatum est super nos lumen, &c.* Pues como la lũbre natural corrige al sentido: la lumbre de Fe, enseña a la lumbre natural, lo que ella por si no alcança. Aristoteles, aunque tan alumbrado de la naturaleza y arte: si le preguntays si el alma es inmortal? Dira que no, sino q̃ se acaba con el cuerpo: y otros mil engaños hijos d̃ la razõ natural d̃

los quales nos desengaña la lumbre de la fe, diziendo, que el alma es inmortal, y que el mundo començò, y a de acabar. Y assi, quando los tres Reyes entraron en Ierusalem, desaparecio la estrella, porque se informassen dela Escritura. Y lo q̃ la estrella no mostrò enseño lo escrito de Dios. Y no solo nos desengaña la Fe, de cosas en que los Filosofos con razon natural trataron y escriuierõ, mas tambien nos alũbra para que veamos otras cosas que ellos no alcançaron. Claro es, que si preguntamos a toda la escuela delos Filosofos, si los accidentes pueden estar por si, sin arrimarse a la substancia? diran que no: y la Fe nos enseña, que en el Sacramento esta color, sabor, y olor, y otros acidentes de pan, sin estar alli la substancia del pan. Lo mismo diran si les pregũtamos si vn cuerpo podra penetrar por vna puerta cerrada, o pared entera sin rõperla, y la fe nos enseña, q̃ no implica cõtradicion, y q̃ Iesu Christo nro Señor nacio de madre Virgen: y resucitado, entro a sus dicipulos, *Ianuis Clausis*. Y subio y penetrò los Cielos sin romperlos.

los. De manera que la lumbre de fè nos alumbra de mil cegueras, que con la lũbre de la razon natural no acertaramos a ver. Y entre otras cosas, de que nos alumbra la Fe, y la razon Natural no alcança, son la muerte y cosas que la acompañan: porque Aristoteles, alumbrado solo con la cãdelilla de la razon Natural, infamò a la muerte, diziendo. *Omnium terribilium est mors.* No ay cosa mas aborrecida ni de mayor infelicidad que la muerte: pero la Fe nos dize: *Beati mortui.* La muerte es buena dicha. *Audiui vocem de cœlo dicentem mihi.* Para calificar este paradoxo. *Beati mortui.* Dixo primero san Iuan, que es Theologia del cielo, y no se alcança en la tierra, sino q̃ solo Dios la enseña, y por tãto se le due dar credito. Aca creemos muchas cõsas con fe humana, q̃ no las vimos, ni sabemos mas que por relacion de otros. Cada vno dize, que es hijo de su padre, y q̃ ay Roma, o Indias, y sobre cada cosa de estas desmintiera al q̃ lo negare, y se mataria cõ el. Y por q̃ es esto? la Fe humana lo enseña, creolo por q̃ lo dixerõ. Flaco fundamento

tienes hermano, y con todo esso lo crees:
Rom 3. Psalm. 115. pues dize san Pablo, y tomolo de Dauid: *Omnis homo mendax.* A todos los hombres desmintio, porq̃ aunque de obra no mientan todos, pueden mentir. Y por tanto dize: *Omnis homo mendax solus autem Deus verax.* Dios ni se engaña ni puede engañar, que es pura verdad y eterna. Pues S. Iuan, para calificar lo q̃ quiere dezir, dize. *Audiui vocem de cœlo dicentem mihi.* Aunque parezca al juyzio humano lo contrario, que la muerte es miseria, no lo crea. Porque el cielo dize verdad, y es boz de Dios: y por tanto se le deue (como a tal) dar credito. ¶ Y en dezir: *Scribe*, tambien es dar a entẽder, que el hombre es oluidadizo, y q̃ por esso las cosas de importancia es menester darselas por escrito. Conociendo Dios el desagradecimiento del hombre, y que luego oluida los beneficios, hablanos con tinta y papel. Mando al Profeta Abacu. *Scribe visum & explana illum super tabulas.* Mira que hablas con gente que se muestra falta d̃ memoria: por esso lo que les dixeres sea escriuiendoselo en vna tabla. Y esta fue la

razon

razon principal de dar Dios su ley escrita en peña viua, como dando a entender que no se fia de nosotros, y q̃ sus cosas las echamos luego a las Espaldas: no eran aquellos preceptos mas que diez: y agora los muchachos los dizen de memoria, y quiso que se escriuiessen. Como quien dize: no se ha de tratar de otra manera. En semejante caso dize san Iuan, que lo que le dize la boz del cielo es mandandole lo escriua. Y da la razon porq̃ los llama bien auenturados. *Admodo enim iam dicit spiritus vt requiescant beati matrij qui in domino moriuntur:* Porque ya la muerte es descanso: y la que solia ser antes penosa y trabajosa, *Ad mòdo*, ya de oy mas es vn transito facil. Suele Dios por discurso del tiempo a vnas cosas que soliã ser verdugos de los hombres hazer que sean regalo y contento. El agua antiguamente fue castigo de Dios, y con ella anegò todo el mundo, que no escaparon sino ocho personas: pero despues vino a ser puerta de los Sacramentos, pues es materia del Baptismo. El fuego fue con q̃ Dios acabò aquellas Ciudades nefandas *Apocal. 14.*

y despues en lenguas de fuego vino el Espiritu santo sobre el Colegio Apostolico. La cruz fue horca de ladrones: y agora es gloria de Christianos. Y si estaua escripto: *Maledictus qui pependit in ligno.* San Pa-
Ad Galat. 6. blo dixo. *Mihi autem absit gloriari nisi in cruce Domini nostri Iesu Christi.* Pues en semejãte manera la Muerte que solia ser penosa y terrible, *Admodo*: ya de oy mas, no. *Beati mortui.* El muerto se llama bienauẽturado: Como si dixessemos: Essa muerte que era materia de tormento da prendas de remedio y esperanças de gloria. De donde entẽderemos vn lugar dificultoso de Oseas,
Oseæ. 2. alli dize Dios: *Daborvallẽ Achor ad aperiendã spẽ.* Parece esto algarauia, dezir q̃ el valle de Achor sera puerta de esperãça? Para entẽder esta profecia, es menester dissembolver la historia q̃ se cuẽta en el cap. septimo de Iosue. Marchando el pueblo de Is-
Iosue. 7. rael alcãçó vna victoria señalada de los enemigos, y auisoseles de parte de Dios, q̃ no cudiciassẽ alguno de los despojos, ni tomassen cosa q̃ fuesse del pueblo cõtrario. Vn soldado vio vna ropa de grana, y vna bolsa

con

cõ doziẽtos escudos, y vna barra d̃ oro de 50. pesos. Soldado y tal encuẽtro, aunque Dios se lo mãde no lo dexara. Al fin Dios descubrio el ladrõ y mãdo q̃ en el valle de Achor le apedreasẽ, y q̃ todos los bienes q̃ tenia los quemasẽ. El exercito viẽdo castigotan riguroso temio, y dize el Texto. *Et versus est furor Domini ab eis.* Y cada vez que se acordauan del valle de Achor temblauan, hasta que Dios se desenojò. *Vocatum q̃ est nomen loci illius Vallis Achor vsque hodie.* Dize pues agora Dios por su Propheta Oseas. El valle de Achor, que era lugar de muerte, ya es puerta de esperãça: y esto quiso dezir: *Dabo valẽ Achor ad aperiẽdã spem.* He dicho esto, para dezir q̃ la muerte q̃ hasta aqui era verdugo de Dios cõtra el hõbre, d̃ oy mas es medio para descãso. Cõfiãça podemos tener, q̃ la muerte d̃sta difunta (cuyas obsequias oy celebramos) a sido postrera hora d̃ sus trabajos, y primera de sus descansos. Y esta cõsideracion tẽplarà el sentimiẽto de su marido, padre y hijos, que me dizen a sido muy grande.

No me espanto: porq̃ *Mulierem fortem* Proverb. 31.

quis inueniet? Procul & de vltimis finibus pretium eius confidit in ea cor viri sui. En ningun afliccion, de las muchas que este cauallero a tenido, le han visto sus amigos y deudos tan tierno como en esta, que con ser hombre de tan gran valor, como todos saben, no le a tenido para en esta ocasion detener las lagrimas como Dauid, o esconderlas como Ioseph. El gran Patriarca Abraham, que tuuo tã fuerte y valeroso pecho para (obedeciendo a Dios) ponerse a sacrificar a su hijo con sus propias manos, sin que se lea del q̃ echasse vna lagrima, quando vio muerta a su muger Sarra, no pudo contenerlas, sino que dize la sagrada hisGenes. 23. toria que: *Venit vt fleret vxorem suam.* Que vino el santo y valeroso varon a celebrar las honras de su querida muger, y allorarla. Y el llorar vn hombre en ocasion de tã gran perdida como la de su muger, si es virtuosa, y con quien a tenido años de pacifica compañia, no es falta de valor ni de autoridad. El Emperador Antonino, lloraua la muerte de su maestro: y diziendole vn priuado que se reportasse, porque no

era

era de Emperadores llorar: Respondio. *Aunq̃ soy Emperador, tambien soy hombre, dexadme agora hazer oficio de hombre que es sentir la muerte de mi amigo, pues todo el año hago el de Emperador.* Pues si tan sensible se halla Antoni no en la muerte de vn compañero de pocos años. Que tal estarà el marido en la de su buena compañera de tantos? La muerte dela muger (si es a gusto) no la puede oyr nombrar el marido de manera alguna. Condenò Dios a Adam y a Eua a muerte por el pecado. *Puluis es & in puluerem reuerteris.* Y traxola Dios a ella delante de Adam, para que el la pusiesse nombre: y el marido. *Vocauit nomẽ vxoris suæ Eua, ideſt, Vita.* Es de notar, quan grãde era el apetito que Adam tenia, de que viuiesse su muger, que con auerla Dios llamado muerte, parece que aun contradiziendo a Dios la llamo el vida. Dezia su querido marido destanuestra Difunta, quãdo la via sacar a enterrar: Señores no me puedo persuadir q̃ mi muger es muerta, ni se asienta en mi entendimiento. En vida quãdo pensauaq̃ mi muger era mortal me daua gran tristeza: qual sera la que tendre agora viendola ya llorar por muerta, y que la ausen-

tan

tan de mi casa, para no verla mas en ella. Si viesades el sossiego con que murio, os espantara mucho: no parecia que se partia para camino tan largo como el que ay desta vida a la otra, sino que yua como de Seuilla a su Heredad. Quien estaua tan assida de Dios (mediante la gracia delos Sacramentos que auia recebido, y la conformidad que con su voluntad tenia) como auia en la muerte de tener temor que le diesse inquietud, ni aunque la sobresaltasse. Oyd oyd (para que alabeys a Dios que tal alma crio) Iamas (aunque tenia gouierno de tã gran casa) la vio persona descompuesta en palabras con las criadas ni esclauas. La que siendo donzella seruia la casa de su padre, como vna esclaua, despues que tuuo esclauas y familia, supo ser señora: porque essa sabe mandar q̃ a sido mandada. Quando el Rey Abimelech tuuo presa a Sarra: al tiẽpo que le dio libertad para que boluiesse a su casa a ser señora, diole esta aduertencia. *Memento te deprehensam.* Porque acordandote que as sido captiua, te cõ padeceras mejor de las captiuas que tuuieres. De todas las de su casa era piadosissima, y a todas socorria y regalaua con obras y palabras.

Genes. 20.

Y

Y quien tambien se exercito en hazer misericordia con los otros, la Recebirá de Dios, y podremos bien dezir: *Iam dicit Spiritus vt requiescat a laboribus suis.*

ORACION FVnebre. XXIX.

EN LA MVERTE DE VN Principe. En que se considera la inconstancia de la vida del hombre.

Vniuersa vanitas omnis homo viuens. Psalmo. 36.

ESTAS Palabras tiran de la capa al hõbre, embelesado en las doradas cosas dl mundo, y le bueluen en si para que se conozca, y las conozca. Qualquiera delos q̃ viuen (dize vn Rey sabio, valiente y rico) es vna suma de toda vanidad. Verdadera difinicion del poco ser, o del ninguno que el hõbre tiene. Parece q̃ nos leuantã a mayores los dichos dl algunos Filosofos. Mercurio Trimagistro llamãdo al hõbre mila

gro

gro del mundo. Pitagoras medida de todas las cosas, Platon imagen diuina, Proclo ramillete de perfecciones. Pero Dauid los desmiēte a ellos, y nos humilla a nosotros, diziendo que es: *Vniuersa vanitas.* Verdad, que como no esta puesta de la otra parte de nosotros, facilmente la experimentamos: y assi la podemos tratar llana y caseramente.

Vna de las significaciones que tiene esta palabra, *Vanitas*, es mudāça de ser a corrupciō. En este sentido dixo san Pablo (escriuiendo a los Romanos) *Omnis creatura vanitati subiecta est.* Y luego declarase: que entiende por vanidad. *Quoniam ipsa liberabitur à seruitute corruptionis.* Que fue dezir: Toda criatura esta sujeta a corrupcion, de la qual se librara el dia vltimo del mundo. Pues aunque esta significacion tēga la palabra, *Vanitas*: En otra se toma en la sentēcia de Dauid que yo he puesto por principio desta oraciō, *Vniuersa vanitas*: q̄ quiere dezir, general inconstancia. Demanera q̄ *Vniuersa vanitas omnis homo viuens.* Fue dezir, en el hōbre se hallā todas las vanidades

Roman. 8.

y

y mutaciones que en las demas criaturas. Mueuese cõtinuamente como los Cielos. por lo qual dixo Iob: *Nũquã in eodem statu permanet.* Y no solamẽte el mouimiẽto cõmũ delos cielos, pero el particular dl octauo, q̃ se llama: *Motus trepidationis.* Assi lo podemos llamar por las varias afecciones de su volũtad, y desigualdad de sus inclinaciones, cõ las quales imita al mouimiento singular desta esfera. Este perpetuo trepidar parece q̃ aduirtio Dauid quãdo dixo: *Et frustra cõturbatur.* Que es lo mismo q̃ lo camẽte alborotarse. Como el sol, tambiẽ padece Eclypsi, porq̃ se escurece y muere. Como la luna se muda, no en vn mes, sino en vn dia, y tiene creciẽtes y mẽguãtes. Como los elemẽtos tiene acciones cõtrarias: porq̃ padece peregrinas impresiones y desigualdades, ya de frio, ya de calor, ya de mil cosas molestas. Como los mixtos esta expuesto a todos los contrarios. Como las criaturas q̃ tienẽ anima vegetatiua crece. Como las sẽsitiuas tiene particular mouimiẽto. El nõbre q̃ le pone Dauid es caña dl heno, y flor dl cãpo: porq̃ como ella esta

Iob. 14.

Psalm. 38.

col-

colgado y pendiente del sol, del agua y de toda la destemplança del tiempo. Que hó bre ay q̃ no aya menester al amigo? Que no este necesitado del manjar para viuir? Del vestido en Inuierno? del regalo y fres cura en Verano? Ya està enfermo, ya sano, ya se assa de calor, ya tiembla de frio, ya es ta grueſſo, ya flaco.

Item mas, mudase como los animales que gozan vida sensitiua, como el camaleon to ma muchos colores, si le da tirizia, se pone amarillo, si le predomina la colera, verde, si la sangre roxo. Tiene las fortalezas y te mores del leon, la ceguedad y tino del to ro, la soberuia y humildad del Pauon, la hambre y hartura del lobo. Y assi podria- mos proceder largamente, haziendo dis- curso por las mudanças que todos los A- nimales tienen, verificadas y halladas en el Hombre. Tiene tambien inconstancia y sugecion a los antojos de sus Sentidos. Por lo qual esta escripto. *Non saciatur oculus visu nec auris auditu impletur.* El que apetece lo Agro, se trueca y gusta de lo dulce, hazele cada sentido mil burlas, y

Eccles. 1.

otras

y otras tantas falsedades, y mudanças. No ay enfermedad en los animales, ni dolor de los que ellos gimen, de que no se pueda quexar el hõbre. Tiene sus ignorãcias, y frisa con ellos en muchas de sus condiciones. Tambien podemos dezir, que tiene (como los Angeles) variedad y multiplicidad de pẽsamientos. Y como la criatura Angelica esta sugeta a ellos, la humana a los cuydados diferentes, al de la hõra, al dela salud, al dela haziẽda, al del deleite. *Nam corpus quod corrumpitur aggrauat animam & terrena inhabitatio deprimit sensum multa cogitantem.* Finalmente si esta en pecado, al demonio imita, que fue principio del, y el primero que perdio la gracia, y se mudò a culpa. Y en este mouimiento sin constancia parece que excede el pecador al demonio, porque este no cometio mas que vn pecado: pero el hombre millares de pecados haze: a quantas diferencias ay dellos esta sugeto y mutable. Por lo qual en resolucion esta bien dicho, que el hombre es vn monton de todas las inconstancias, alteraciones, mutaciones, vanida- sap. 9.

des y corrupciones del vniuerso. *Est vniuersa vanitas omnis homo viuens.*

Si dixera Dauid quando pastorcillo, que el hõbre era vanidad, no fuera tanto de espantar, como que lo diga quando es Rey. Iob Rey era: porque tratando la Escritura de la mofa que hazian del sus amigos, dize: *Insultabant eum alij reges.* Y con todo esso en el capitulo septimo confiessa: *Ventus est vita mea.* Dos cosas considero. La vna, q̃ si la dignidad y riqueza de los Reyes confiessan ellos mismos, vno que son vanidad y otro que viento: A las otras dignidades y haziendas inferiores, que nombre les põdremos, y en que reputacion las deuemos tener? Lo segundo que aqui se puede considerar es, el cuydado que tiene Dios en su Escritura, en tratandonos de Principes poderosos, dezirnos luego, que son viento. Desto ay vn buen exemplo en el capitulo sexto de Zacharias, donde el Profeta vio salir de enmedio de dos montes de metal vna tropa de cauallos vencidos, y repartidos en quatro quadrillas de aquatro. Los quatro primeros alaçanos, los quatro

Iob. 7.

Zach. 6.

segun-

segundos morcillos, los terceros blancos, y los quatro vltimos remendados houeros. *Equi rufi equi nigri equi alui equi varij.* Por los quales quiso siniſicar Dios los quatro Imperios q̃ auian tenido afligido a su pueblo: el de los Caldeos y Asirios, los pinta de color negro, por la triſteza en q̃ auia pueſto el Rey Assuero al pueblo, quando la traycion de Amã. El segundo delos Persas y Medos, cuyas crueldades y sangre derramada, les dierõ el color roxo. Los terceros blãcos son los Griegos, por la clemencia que Alexandro Magno auia vsado con aquel pueblo. Los remendados y vltimos eran los Romanos, entre los quales auia auido varios Emperadores, vnos crueles, otros piadoſos, y por esto los pintò jaspeados. Y espantado el Profeta desta visiõn, preguntò al Angel que se la moſtraua. *Qui sunt isti Dñe mi?* Respõdio el Angel. *Isti sunt quatuor vẽti.* Todo es vn poco de viẽto. Viẽto el impetu delos Caldeos, viẽto la monarchia de los persas y Medos, viẽto las cõquistas de Alexãdro Magno, y viẽto el imperio delos Romanos con su mageſtad y poder,

como viento se deshizo, y como vanidad se desuanecio.

Psal. 61. *Vniuersa vanitas. Vani & mendaces* (segun el original Hebreo) *Filii hominum si in stateris ponantur ipsi pariter leuiores sunt vanitate.* Significando, que es tan nada el hombre, sus riquezas, sus grandezas, y todo lo que en este mundo precia y estima, que si se pusiesse el hõbre en vna balança, y en la otra la nulidad de la nada, pesaria mas la nada. Que mayor encarecimiento de nuestro poco ser, que este? Cayò vna vez Alexandro Magno en tierra, de manera que se tẽdio, y leuantandose, sacudiose del polvo, y mirando la señal que en la tierra auia hecho, vio que no era mayor que de siete pies: y entristeciose de verse tan pequeño, y que assi se auia de abreuiar en la sepultura, el que viuo no cabian sus pensamientos en el mundo, y le tenia por angosto: viendo lo poco con que se auia de quedar del, y midiendo los siete pies de su vltima casa, suspirò y dixo. *Putabam me aliquid esse cum nihil sim quomodo occupat vniuersam terram cui tã minima pars sufficit? O vani*

filij

filij hominum ò vniuersa vanitas omnis homo viuens? Hombre nada de nadas, viento de vientos, vanidad de vanidadas, y todo vanidad. Vna de las condiciones de la cosa vana es, ser engañosa. Pensamos que es algo vna nuez vana, y no es nada. Si pareciesse la vida lo que ella es, ninguno se fiaria della, mas es hipocrita, que siendo fea, nos parece hermosa, y siendo fragil, fuerte, siendo mudable, firme. Que bien dixo Seneca, que cada vno se miraua a si, como al Sol, cuyo curso (con ser velocissimo) nos parece que se està quedo. Es auisarnos que no nos creamos: porque la vida nos engaña, que nos vende alquimia por oro. Es lastimaque tantos auisos no nos auisan, ni con tantos desengaños como en nosotros experimentamos, no estamos mas desengañados oy que ayer, los sabios, q̃ los ignorantes. Los que negocian, para quantos millares de años devida negocian? Los que pretenden que firmeza tienen en la vida para gozar lo que alcançaren?

O curas hominum o quantum est in rebus inane.

Dezia (quexandose) el Poeta. En vano es

el trabajo que se toma fundado en tan vana cosa como el hombre. El q̃ tiene alguna pretension de dignidad o negociacion de hazienda, prometese larga y segura vida para gozarla, teniendo en duda el dia de mañana. Seneca dixo. *Nemo tam superos habuit fauentes vt crastinũ sibi posßit polliceri.* Pues si ninguno viue en la tierra tã fauorecido del cielo y suelo, que se pueda prometer el dia de mañana, como nos prometemos tã tos años? Como nos imaginamos inmortales? Y si no lo imaginamos, como nos tratamos como si lo imaginaramos? No es menester mas para considerar la breuedad de la vida, y su vanidad, que baxar los ojos a la tierra, y mirar a este Principe muerto, a quien quando viuia, para mirarle era menester leuantarlos al cielo: porque estaua sobre las cabeças de las cabeças del mũdo. Salis al cãpo, vereys vn arbol copado florido y hermoso: mirays las hojas verdes y frescas, y alabaysle. Abaxà los ojos y mirà al pie las hojas que estan secas y caydas en tierra holladas, y rebolcadas del ayre, y pensareys q̃ otro tanto sucedera de aque-

Seneca.

llas

llas que aora estan frescas y con verdura. Miramos a los Principes quando viuen en la cumbre y grãdeza de sus prosperidades, y tenemosles embidia: pues baxà los ojos a la tierra, y vereys que de Principes ay muertos y hechos poluo, y hallareys que de aquellos viuos se hazen estos muertos. Porq̃ es: *Vniuersa vanitas omnis homo viuẽs.* Novẽgo yo oy aqui a poneros delãte delos ojos lo q̃ este Principe fue en la vida, sino lo q̃ es en la muerte. En el primer libro de los Machabeos, esta el tumulo q̃ Simon hizo a su valeroso hermano Ionatas, quãdo recogio sus hueſſos, y le hizo honras, leuãtãdo sobre el sepulcro muchas y hermosas colunas. *Edificiũ altum lapide polito ante & retro.* Era el edificio alto y muy lleno de escudos de armas, y sobre todo lo vltimo era vna naue, q̃ estaua puesta en tal altura, porq̃ *Videretur ab omnibus nauigãtibus.* De todo auia en el sepulcro de Ionatas. Pero lo q̃ se puso en el para mirar, y lo q̃ se ofrecia mas a la vista, no tãto erã las colunas firmes, como la naue inconstãte: y esta estaua alli solo para q̃ la mirassen los q̃ nauegauã la mar. 1. Mach. 13

En nueſtro Principe huuo coſas q̃ al mũ do pareciã firmes, y q̃ teniã grandeza: ſu generoſo y claro linage, ſus valentias, victorias, y riquezas: colunas ſon eſtas, que no huuo Samſon que ſe atreuieſſe a prouar fuerças cõ ellas: pero lo vltimo, lo que agora eſta a viſta de los nauegantes deſte mar tempeſtuoſo del mundo, es lo que repreſenta la inconſtancia de ſu vida, la vanidad de ſus riquezas: q̃ es la naue ſugeta al viẽto contrario, de la muerte. Eſta quiere que ſe vea con cuydado Simon Machabeo, y con el la pone en lo alto: porque en el mejor lugar ha de eſtar la memoria de la muerte, y mas del Principe. Eſte era vna naue cargada, rica, velera, y fuerte: pero oy la repreſentamos encallada en tierra, y hecha pedaços en ella. Eſto vengo yo a ſacar a viſtas, y eſto predico yo del. *Vniuerſa vanitas omnis homo viuens.* Todas ſus riquezas y grãdezas deſte Principe ſe quedaron aca, y el fue ſolo. Eſto ſignificauan los antiguos, poniendo en los ſepulcros de los Principes pyramides, como ſe puſieron en el ſepulcro del Machabeo, que agora acabamos

de

de dezir: porque la pyramide no es pareja como la coluna, sino que de abaxo es ancha y de arriba angosta y ahusada, dando a entender, que las anchuras y grandezas del Principe erã acaen el suelo: pero no alla arriba, sino q̃ alla subia el delgado y solo. Pyramide viene de Pyra, que significa fuego, porque el fuego haze pyramide presa en el leño la llama esta estendida y ancha: pero como va subiendo se va adelgaçando. Que es de las riquezas y estendida juridicion deste Principe, que ocupaua tanta parte de la tierra? Fuesse adelgazando, con la muerte: dexò la hazienda, la juridicion, los dineros, y vassallos. Quita mas la cama de estado, la ropa preciosa. Adelgazaldo mas: El cuerpo en el sepulcro, y el alma sola, el espiritu desnudo. O que pyramide sale deste mundo? Pero al fin sube: Yo creo piadosamente que llega al cielo, y que dexadas las cosas vanas de aca, toca en las eternas, y goza dellas para siempre. Vio con los ojos de su profecia, san Iuan, a vna muger que subia al cielo con la Luna debaxo de los pies, y enci- *Apoc. 12.*

ma de la cabeça las Estrellas. La Luna es planeta, pero mudable: porque tiene crecientes y menguantes. Las Estrellas ay algunas que son planetas, pero fixos. Pues bié va la Princesa, lo mudable dexa abaxo hollado, y lo firme y fixo lleua arriba por corona. Aora con los ojos de mi consideracion digo, que veo oy vn Principe muy semejante a la Princesa que vio san Iuan: q̃ dexa aca abaxo sus estados, y las riquezas deste mundo, que son alunadas porque crecen y menguan, y con los bienes eternos, que son riquezas firmes sobre la cabeça. La muger celestial, vn Planeta hollado, y de otros coronado. Este Principe con la muert e huella riquezas, y cobra riquezas: dexa estados, y danle estados: pero mucho va de vnos a otros, lo que va de lo mudable a lo firme, de lo temporal, a lo eterno: de lo que crece y mengua, a lo que no puede ni menguar ni crecer: porque lo infinito no puede ser mayor ni menor, pues es con la duracion eterna.

ORA-

ORACION FV-nebre. XXX.

DE LO QVE SE CONSIDE-rò en la muerte de vn Religioso de poca edad y mucha virtud.

Consummatus in breui expleuit tempora multa. Placita enim erat Deo anima illius propter hoc properauit educere illum de medio iniquitatum.
Sap. 4.

NO AY Que hazer cuenta de los muchos o pocos años, sino dela virtud: porque como no alabamos al musico, q̃ cantò mucho, sino al q̃ cãtò biẽ: assi no al q̃ viuio largavida, sino buena. Diogenes oyẽdo dezir a vno, q̃ era miserable cosa el viuir, respõdio. *El viuir no es cosa miserable, mas eslo el mal viuir.* No loamos a Cicerõ porq̃ dixo largas oraciones, sino porq̃ las dixo biẽ. El Espiritu santo oy dize vn paradoxo diuino. El q̃ viuio poco tiẽpo, viuio mucho tiẽpo. *Cõsumatus in breui expleuit tẽpora multa.*

Quiso

Quiso dezir: El que viuio pocos años, si los viuio virtuosamente, viuio muchos. Fue moço y no moço, porq̃ en pocos años cumplio muchos. San Ambrosio en vna oracion que hizo en la muerte del Emperador Teodosio celebrando sus honras, y estando presente a ellas su hijo, mancebo de pocos años, le dixo. *Perfecta est ætas vbi perfecta est virtus*. Y por el contrario el que viuio mucho tiempo, si viuio mal, viuio poco. Y de aqui es, que en la Escritura santa ay viejos q̃ se llaman niños. El viejo q̃ ha viuido viciosamente, haga cuenta, aũ que aya tenido muy larga vida, q̃ ha sido
Isai. 65. tan corta como la de vn niño. *Maledictus puer centum annorũ*. Pero el muchacho q̃ viue virtuosamẽte, teniẽdo edad de niño, haga cuenta que viuio la larga vida del viejo: porq̃, *Consummatus in breui expleuit tempora multa*. El moço cuerdo se llama viejo cano,
Sap. 4. en los libros de la Sabiduria. *Cani sunt sensus hominis & ætas senectutis vita immaculata*. No son las buenas canas las q̃ hazẽ los años, sino las virtudes: porq̃ aq̃llas son de cabeça y barua, y estas de seso y prudencia. Oy

haze-

hazemos las honras de vn moço viejo: por que, *Consummatus in breui expleuit tempora multa.*

Lo primero que ay que considerar en esta muerte, es la priessa que traxo. *Consummatus in breui.* Antes de ayer le vimos nacer, ayer fue quando entrò en la Orden, y oy quando murio. Del santo Iob hallamos escritas muchas metaforas y comparaciones de la breuedad con que passa esta vida, y de todas no dire aqui mas que vna, y tal. *Dies mei velocius transierunt quam à texente tella succiditur & consumpti sunt absque vlla spe.* Iob. 5. Desta misma comparacion vso el Rey Ezechias quando dixo: *Precisa est velut à texente vita mea cum adhuc ordirer succidit me.* Isai. 38. Comparase nuestra vida a la tela. Porque assi como esta se cõpone de hilos, assi nuestra vida de dias: y como los hilos de la tela no son de alambre, sino de lana y delgados que con facilidad se cortã. Esto mismo tiene nuestra vida para acabarse, porque es debil, no es de piedra nuestra compostura, sino tela de lana por donde la muerte entra la tixera sin dificultad. Pero hemos

dicho

dicho de la fragilidad de la vida, y vamos tratando de la breuedad della, tambien la tocan y bien eſtas palabras de Iob, porque la verſion de Ionatas dize aſsi: *Dies mei velotiores tranſierunt radio textoris.* El texedor
Iob. 7. va texiendo ſu tela con manos y pies, y aũ que pies y manos mueue ſin caſi parar, la lançadera es la que trae mas prieſſa, que a penas ha ſalido de la vna mano, quando eſta en la otra. Ay de mi (dize Iob) quanta es la velocidad con que paſſa mi vida, pues va corriendo como la lançadera por la tela.
Eccleſ. 12. Compara el Eſpiritu ſanto nueſtra vida a la langoſta, quando dize. *Ne tardes conuerti ad Dominum*, porque, *Inpinguabitur locuſta*, q̃ trauazon tiene no tardes en cõuertirte a Dios cõ dezir: porq̃ ſe engordara la lãgoſta? Sepamos primero dos particularidades de la langoſta, y della entenderemos luego el propoſito porque ſe puſo la comparacion. Que de enemigos tiene la langoſta, todo el pueblo ſe junta a matarla. La vida que de contrarios tiene, que todos ſe conjuran contra ella, el frio, el calor, la hãbre, la hartura, el ayre, el agua, el fuego, la

tierra,

tierra. Iten, la langosta en dos horas engorda y se haze pesada, que parece q̃ no tiene mas que essas de vida, da saltos, y cae luego. Que bien pintada esta la pesadumbre de nuestro cuerpo mortal, q̃ no tiene sino acometimientos al bien, y al punto desfallece, la breuedad desus felicidades, esta flaco, y luego grueso, enfermo y sano, viuo, y muerto, y es su vida breue como de lãgosta. A este religioso le vimos nacer, y luego morir, no parece le vimos viuir: porq̃ aprieza passò por la vida. *Consummatus in breui.*

Los Filosofos antiguos, y Doctores modernos escriuierõ libros enteros de la breuedad de la vida: porque ella les dio bastante materia. Vnos la compararon al humo, que leuanta torres en el ayre, que parecen quieren llegar al cielo, y luego ellas mismas se deshazen, y en vn instante se conuierten en nada. Esta comparacion primero fue de Dauid. *Defecerunt sicut fumus dies mei.* Otros la compararon a vna centella encendida, que de noche, entre obscurisimas tinieblas aparece, y las mismas tinieblas, instantaneamente, Psal. 101.

la

la ahogan y consumen. Otros dixerõ, que la vida era vna cosa que tenia por principio y fin nada. *A quo & ad quem non essendi terminatur.* Euripides compara la vida a la gloria de vn dia, y reprehendiole Demetrio, diziendo, Que dixera mejor a la de vn momento. Y porque tratãdo de la breuedad de la vida, no podemos ser breues (siẽdo esso lo que mas ay que dezir della) y esto se toca casi en cada oraciõ funebre, bastaranos que nos dize Salomon de nuestro hermano. *Consummatus in breui*, Pero añade luego. *Explebit tempora multa.* La virtud diuina (que obra en instante) solamente es poderosa para en poco tiempo hazer mucho: La naturaleza es espaciosa: para darnos vna rosa, la hemos de esperar todo el inuierno, y para que nos de vn poco de trigo, pide ocho meses de tiempo. Verdad es q̃ en vnas cosas va mas de espacio, que en otras: lo que tarda en criar vna palma y vn cipres no se puede dezir. Este Religioso fue obra de la diuina gracia, pues en tan poco tiempo se leuantò: arbol copado y grande, lleno de hojas, flores, y fruto:

parece

parece se hizo y sazono casi en instãte, como obra de la diuina virtud. *Quam velox est sermo sapientiæ & vbi Deus magister est quam cito discitur quod docetur.* S Leon. 1. de Pentos. En nueue años de habito fue Letor de Teologia, y hõbre tã docto que tomauan su parecer y resolucion los que auian sido sus maestros. Su consejo en materia de gouierno no era de su edad, ni su virtud y exemplo para dexar de estimarse en mucho. Parece que le hallamos figurado en el capitulo quarto del Profeta Daniel. Alli dize quevio Daniel. 4. vn arbol tan alto y hermoso que llegaua hasta el cielo. *Altitudo eius nimia magna arbor & fortis & proceritas eius contingens cœlum folia eius pulcherrima & fructus eius nimius & esca vniuersorum in ea subteream habitabant animalia & bestiæ & in ramis eius conuersabantur volucres cæli & ex ea vescebatur omnis caro.* Todo era de prouecho, las hojas como vistosas, medicinales, y no lleuaua solo vn fruto, sino variedad dellos. De manera que cada vno hallaua en el lo que le daua gusto, y era refrigerio de todos. A su sombra estauan los bueyes cansados del arado. En las ramas reposauan las auecicas caluroſas y abrassadas del Es-

tio.Y quien via arbol tan viſtoſo y prouecho-
ſo podia penſar que eſtaua ſeguro,de q̃ ſu due
ño no le cortaria para leña. Quien dixera que
eſte arbol no ſe auia de eternizar?Pues no fue
aſsi,ſino q̃:*Vigil & ſanctus de Cælo clamauit*
*fortiter ſuccidite arborẽ.*Y porq̃ no pareciesſe q̃
eſte decreto auia ſido repentino, y ſin mucho
acuerdo,dixo mas.*In conſilio vigilũ decretum*
eſt & ſermo ſanctorum & petitio. Los hõbres
arboles ſomos:cabeça y cabellos ſon las ray-
zes,y los braços y pies lás ramas.*Arbor euerſa.*
Le llamò el otro:y de buena razon ſe criã me
jor eſtos arboles en la tierra ſanta y fertil delas
relegiones,porq̃ alli es la tierra mas pura,las a-
guas de la gracia mas ordinarias, por la frequẽ
tacion delos Sacramẽtos:y alli los arboles mas
defendidos y cercados. Pues eſte q̃ oy vemos
derribado en tierra,ſe traſpuſo temprano y en
buena parte. Que biẽ os quadran(Padre mio)
las ſeñas deſte arbol:no tantas hojas como o-
tros,menos palabras,pero verdaderas,ſenzillas
y apazibles. El fruto. *Eſca vniuerſorum.* Ay ar-
boles de poco fruto:y aſsi para pocos, y a ve-
zes para el primero que le coge. Pero vos a to
dos,al triſte conſuelo, al ignorante conſejo,al

eſcru-

escrupuloso, desengaño, al necesitado socorro, al amigo, al pariente, al estraño, al rico y al pobre. No era este arbol para alguno mançana de discordia, sino palma de paz: y quãdo mas segoza. *In consilio vigilum decretum est.* Señor que pretendeys en cortar de enmedio d'vuestra huerta tal arbol, tan breuemẽte criado, y tã fertil y hermosamẽte estẽdido: Si fuera sin consulta, no reparara, pero cõ tanto acuerdo? *Videbũt finem sapientis & non intelligent quid cogitauerit de illo Deus.* No dize que arrãquẽ el arbol, sino q̃ le corten. *Succidite.* Del cortado queda viua la rayz, y a su tiempo brotarà. Este arbol ha de reuerdecer y resucitar, y despues se vestira de mejores y mas frescas hojas de Gloria.

Item dize, que esto fue: *Sermo Sanctorum et petitio.* Como si dixera. El salio desta vida a instancia de los santos del cielo, porque el cielo (embidioso del bien que la tierra gozaua) pide tan lindas plantas, y dixo que suba alla y se trasponga. Todo esto gano en poco tiempo, porque: *Consumatus in breui expleuit tempora multa placita enim*

erat Deo anima illius propter hoc properauit educere illum de medio iniquitatũ. Quiso Dios comunicarle grandes fauores, y ayudarle con mas inspiraciones, y sacole del mundo. Por Oseas (hablando del anima escogida) dize. *Ducam eam in solitudinem & loquar ad cor eius.* Hablar a el coraçon es dezir palabras regaladas, y de cõsuelo. *Loquimi ad cor Hierusalem.* Dale buenas nueuas. Primero dize el Profeta. *Consolamini consolamini populo meus.* Y despues. *Dimissa est iniquitas illius.* De las palabras antecedentes y subsequentes se echa de ver, que hablar al coraçon del pueblo: es dezirle cosas de cõsuelo y fauor. Aora entenderemos con Isayas a Oseas en lo que dize. Lleuarela ala soledad, y hablarela al coraçõ. Como el filuo de Dios es manso y delgado: Ahogase facilmente y percibese mal en el ruydo y bullicio del mundo. Dezia Iob, que las bozes de Dios oya como a hurtadillas. *Dictũ est ad me Verbum quasi furtiuum.* Y assi es grã misericordia de Dios sacar a vna persona dẽ la herreria de los negocios mũdanos, si quiera algun tiẽpo antes de la muerte.

Oseae. 2.

Isai. 40.

Iob. 4.

Quem

Quem docebit scientiam, aut quem intelligere faciet auditum? Ablactos à lacte, auulsos ab vberibus. A quiẽ enseñara Dios la sciencia de las sciencias, que es saber saluar vn hõbre su alma? A quien hara oyr su boz? A los arrancados del mundo, y entresacados de su ruydo. Y a estos llama destetados, y quitados dela leche mundana. Los deleytes del mundo son leche dulce, pero mata como la que dio Iael al capitan Cisara. Al niño para destetarlo le ponen acibar enel pecho: y assi lo que le era antes dulce despues le amarga tãto que huye dello. Del mundo era el pecho cõ que se auia criado este religioso: destetolo y pusole Dios acibar entodo quãto el mũdo llama cõtento y regalo: de manera que le hizo huir del, y dello. En acabãdo de dexar la leche põçoñosa le dio el señor a comer de su manjar porque tanto contento como el tenia con las penitencias dela orden, del Cielo era y no dela tierra: y para darle este Nectar *properauit educere illum de medio iniquitatũ.* De entre los malos le saco a priessa, traxolo ala ordẽ, y della cõ la misma priessa le leuo al Isai. 28.

cielo. Que prieſſa tuuo Dios por el, q̃ a penas le dexo cũplir veynte y ocho años en el mũdo quando: *Properauit educere illum.*

Mich. 7. *Præcoces ficus deſiderauit anima mea.* Fruta temprana (dize Dios) es de la que yo guſto. La fruta que madura temprano lleuaſe luego a la Corte, vendeſe bien, y tiene eſtima. A nueſtro hermano cogiole Dios para ſi porq̃ era fruta tẽprana, y auia madurado preſto. Antes d̃ veynte años toco a recoger. Tuuo experiẽcia ſin edad, prudencia ſin experiencia, ſeſo ſin canas, ſilẽcio ſin auer tenido tiẽpo de hablar, deſengaño del mundo, quando a penas auia entrado enel. Donde dize *Præcoces*. Dize el Hebreo. *Primogenitus ficus*. Y la gloſſa interlineal *Groſsiores ficus*. Eſte religioſo era fruta temprana y grueſſa, y por ſer primera y buena (que le baſtaua lo vno para ſer eſtimada) la cogio Dios para ſi, y la puſo en la Religion como en canaſta guardada. Y deſde alli ſe la lleuo a ſu caſa. *Properauit educere illum.*

No esbueno, que en nueue años de habito (que eſte Sãtico tenia) no ſalieſſe mas que

dos

dos vezes del conuento, y estas a ver a su padre en vna graue enfermedad. Y con ser sus padres tan poderosos en todo tiempo, en el de la salud no lo fueron para lleuar a su hijo vna tarde a su casa. Y esto no porque los prelados le negauan la licẽcia para ello, sino porque el no la queria. En tan poca edad (quando le pedian que saliesse del conuento a la ciudad) daua respuesta de tanta sabiduria y experiencia como esta. No se si boluere como saliere. Y dezia bien, porque Isayas en el capitulo diez y seys escriue. *Et erit sicut auis fugiẽs & pulli de nido volantes.* Como el aue q̃ con sus hijos sale del nido, y en saliẽdo fuera dl muerẽ asaeteados, o presos miserablemẽte. Assi dize el Profeta seran los Moabitas (que dellos habla) descendientes de Moab, hijo incestuoso de Loth, y nieto suyo. Hijo de su hija, y hermano de su madre, porq̃ toda esta cõfusiõ en el linage hizo el peca do deinsesto. Pues huyẽdo como aues ligeras de la yra de los Assirios morian a sus manos en desgracia de Dios. Yo no quiero desamparar el nido donde renaci solia *Isai. 16.*

dezir el fieruo de Dios, y cõ que propriedad tan grande. El conuento dela ordẽ de san Francisco nuesto padre, se puede llamar nido, porque el nido es casa pobre hecha de barro y paja y de prestado y no permaneciente. San Francisco hizo su orden de lo que el mundo desecha, de la pobreza de la Humildad, de la paciencia, de la hambre y desnudez. Dezia este religioso moço como viejo, no quiero desaparar mi nido, ni por vn hora, porque no me coja el enemigo en campo raso: y porque los ojos con la ocasion de ver no miren, y la legua no hable entre los que no saben callar. Finalmente: *Consummatus in breui explet tempora multa.*

En la casa de Dios no se cuentan los muchos años, sino los buenos: porque los viuidos en vicios, no se haze mas caso dellos, que sino se vuieran temido. De Saul se dize, que no reyno mas de dos años, auiendo Reynado tantos: porque de aquellos dos en que le siruio, hizo Dios cuenta, y los malos en el libro dela Sabiduria estan diziendo. *Statim vt nati sumus desinimus esse.* Y

Sapient. 5.

auria

auria entre ellos hombres de a setenta y ochẽta años. Y con tener los dizẽ q̃ luego que nacieron murieron: porque sus años no son para contarse por auer viuido en ellos vida abominable. Dezimos ordinariamente, que el buẽ Ladron se conuirtio en la postrera hora de su vida: Y no dezimos bien, porque no se conuirtio, sino en la primera. Pues lo que hasta alli auia viuido auia sido en hurtos, y tiempo tan mal gastado, y no se haze mas caso del que si no lo vuiera passado. De Abraham dize la Escritura que murio. *Plenus dierum.* Lleno de dias, donde parece que quiere dezir: todos los dias de su vida fueron tales, que merecen ser puestos en cuenta, porq̃ no vuo ninguno q̃ se pudiesse echar a mal: porque todos se gastaron en seruicio de Dios. Los años que viuio este religioso son desta casta. Pues aũ los que passo antes de entrar en la Religion fueron años santos, y no vuo q̃ aparar en ellos. Y assi aunque *Cõsumatus in breui expleuit tempora multa.* En este conuento se ofrece oy como fiesta Votiua la Concepcion de nuestra Seño-

ra, por cuya causa se han tañido los organos y traydo ministriles. Quando se dobla por este gran sieruo de Dios, y el acaba de morir, se oye la musica: y pareceme que lo ha ordenado el Cielo: porque tal muerte assi se ha de representar. Antiguamente tocauanse Trompetas acabada la guerra para celebrar la Victoria, y para que todos embaynassen sus espadas, y se recogiessen a sus tiendas. Tocauanse trompetas el año del Iubileo quando se daua libertad cumplida al esclauo. Tocauanse trompetas en las Pascuas. Vltimamente la Gentilidad tambien las tañia en el Templo de la fama. Pues suenen todas estas trompetas, porque es la hora quando este soldado acaba la pelea, embayna la espada y se retira a la tienda de su sepulcro. Toquese las trompetas porq̃ se declara la victoria, y se reparten los despojos. Suenen las trompetas, porque yo creo piadosamente, que oy gano este peregrino el Iubileo plenissimo y remission de sus pecados, y se le dio libertad a su alma aherroja da y captiua. Toq̃ la fama sus trompetas, y

quede

quede memoria en el mundo, de vn hombre que tã deveras en vida le tenia oluidado. A su exemplo siganle otros. Sea el Delfin que entra otros peces en la Red. *Ecce homo verus Dei cultor Abstinẽs se ab omni opere malo et permanens in innocentia sua. Ecce homo.* Hombres, miralde muerto, porque parecia en la vida Angel. Sine querella, Quien se quexo del? Ni quando el de alguno? Verdadero Religioso, guardauase de todo mal, Escusaua el pecado venial como otros el mortal. *Permanens in innocentia.* No fueron acometimientos de virtud, ni feruores apresurados que luego se acaban, sino virtud permaneciente, firme y constante, bueno seglar, mejor Religioso, compuesto nouicio, mortificado professo, santa vida y santa muerte.

ORACION FVnebre. XXXI.

EN QVE SE CONSIDERA EL buen cobro que tienen las Almas de los Iustos quando salen del Cuerpo.

Iusto-

Iustorum animæ in manu Dei sunt, & non tanget illos tormentum mortis, visi sunt oculis insipientium mori: illi autem sunt in pace. Sapient. 3.

PARA Dezir el buẽ cobro que pone Dios a las almas de los justos. Dize Salomon que las tiene en las manos. Siendo Dios puro Espiritu, como se puede dezir que tiene manos? Bien es verdad, que a auido algunos, y aun santos antiguos: entre los quales fue Tertuliano, que afirmaron que Dios tenia cuerpo: pero de esta duda la Iglesia nos tiene libres, enseñandonos que no tuuo Dios cuerpo, sino el que tomò de nuestra naturaleza, quando Encarnò en las purissimas entrañas de la Virgen Maria. Por tanto hemos de declarar, que aqui habla la Sabiduria conforme a nuestro modo de entẽder, que imaginamos que son las manos de Dios sus atributos y propriedades: porque assi las llama la Escritura. Hablãdo de todas las criaturas de cielo y tierra, elemẽtos y elemẽtados, dize. *Omnia hæc manus mea fecit & facta sunt* Isai. 66. *vniuersa ista dicit Dominus.* Tiene Dios vna mano de sabiduria, con que gouierna con sua

uidad,

dad y acertadamente. Asi lo dixo Dauid. *In manu eius sunt omnes fines terræ.* Otra mano tiene el Señor terrible y pesada cõ que oprime y castiga los malos, que es su justicia: de la qual dixo san Pablo. *Horrendum est incidere in manus Dei viuentis.* La misericordia tambiẽ se llama mano de Dios. *Fiat manus tua vt saluet me.* Pero si la justicia es mano de leon porque tiene vñas y de osso, porque es pesada: la misericordia, es mano de hambre y bien hechora: y assi la pedia Dauid. *Fiat manus tua vt saluet me, quoniã mandata tua elegi.* Pues si Dios tiene tantas manos, y dize Salomon: que las Almas de los justos estã en su mano en singular, *In manu Dei sunt,* Veamos en qual mano destas estan las almas de los pecadores obstinadas, y entregadas en el infierno? estã en la mano ☩ la justicia de Dios. Como las de los justos que viuen en el cielo, en la mano de su misericordia: ella les premia allí mas de lo que merecen. Quando vn oficial comiença vna obra: dezis que pone la mano, y quãdo la acaba, dezimos q̃ alça la mano ☩lla. Pero no se puede hablar assi ☩ Dios,

Psalm. 94.

Ad Hebr. 10

Psal. 118.

Dios, porq̃ siẽpre tiene a los justos en sus manos. Hizo al hõbre y no quito la mano dl en este mũdo ni en el otro. Aq̃llo q̃ dize Dauid. *Tu formasti me & posuisti super me manũ tuã.* Parece q̃ dize esta consideraciõ. Puso la mano, y no dize q̃ la quito. Pusiste mi alma en la mano de la omnipotẽcia en la creacion, quando la hiziste, e infundiste en el cuerpo. Despues la pusiste en la mano de tu prouidẽcia y sabiduria, quãdo me cõseruaste: y en la de tu justicia quãdo me diste la muerte, y despues el purgatorio. Vltimamẽte la põdras en la de tu misericordia, dãdome la gloria. Por tãto dize en plural. *In manibus tuis sortes meæ.* Sõ tã fuertes las manos de Dios, q̃ dixo el mismo señor, q̃ al alma q̃ el echasse mano no se la quitaria otro. *Non rapiet quisquã de manu mea.* Vn refrã dizẽ los Latinos, notãdo las fuerças de Hercules. *Est quærere baculum de manu Herculis.* Pues como en esta vida dezimos, q̃ a vezes dexa Dios a las almas de su mano? Vna cosa es dexarlas, otra es quitarselas. Pero en la otra vida celestial, ni se las quitarã, ni el las dexara para siẽpre eter-

Psalm. 138.

Psalm. 30.

Ioan. 8.

na-

namẽte: por tãto estã seguras las almas de los justos quãdo: *In manu Dei sunt. Et nõ tãget illos tormẽtũ mortis.* Quiere dezir: q̃ en la muerte no tienẽ los justos aq̃lla pena que tienẽ los malos. No dize q̃ no morirã, sino que no les tocara el tormẽto de la muerte porq̃ la recebirã cõ el contento q̃ les da su buena vida Si las almas delos justos estã en las manos de Dios: razõ es q̃ a los cuerpos se les haga hõra enla muerte, y a quiẽ Dios en aq̃lla hora muestra amistad: obligacion tenemos a mostrarsela los hõbres cõ estos tumulos. El hazer obsequias al muerto, y cõbidar acõpañamiẽto para ellas: señal es deverdadera amistad: porq̃ vemos muchos amigos en la vida, y pocos en la muerte, y menos en la sepultura. El amistad q̃ tuuo Dios a Moysen en la vida, calificola haziẽ do demostracion della en la muerte. Porque: *Sepeliuit eum.* Fue hazerle honras el abrirle sepultura, entoldando (como dize Theodoreto) el Monte con Nuues. Quando marchaua el Arca de la Confederacion. Dize vna historia Hebrea, que detras dellayua otra arca hermosa y rica-

mente

mẽte labrada:en la qual yuan los hueſſos del Patriarca Ioſeph. Quiſo Dios que tan honroſamente fueſſen deſde Egypto a la tierra Sãta,en ſeñal đ amor,y en vn hõro ſo ſepulchro de Sichẽ ſe hizo la trãſlaciõ. Quedarõ cõtẽtos los hijos de Iſrael, pare ciẽdoles q̃ auian hecho ſuficiẽte demõſtra ciõ del amor q̃ deuiã al grã Patriarca. A eſ te propoſito quien no aduierte la figura q̃ labrarõ los miſmos Iſraelitas ſobre el ſepul cro de Ioſue. *Sepelierũt eũ in Tamnaſare.* Di ze la hiſtoria ſagrada. Muerto Ioſue le en terrarõ en la ciudad llamada Tamnaſare: que ſignifica figura del Sol. Y no tan grauiſſimos interpretes: Que eſta Ciudad tomò eſte nombre de vna celebre Imagen del Sol que los Iudios leuantaron ſobre el ſepulchro de Ioſue. Significando que alli eſtaua enterrado, quien con ſu oraciõ detuuo el Sol en ſu curſo, y le ſujeto. Cõ eſta hõra q̃ le hizierõ en ſu ſepultu ra dieron traſlado del amor que le teniã, y la obligaciõ en q̃ eſtauan por auerlos en trado en la tierra đ promiſsiõ Fue tãvene rado eſte ſepulcro, q̃ dize Iorge Veneto q̃

alli

alli en el valle de Ebron fue edificado vn hospital para recebir los muchos peregrinos que yuã en romeria al sepulcro, y que el hospital era tan grande, y de tantos peregrinos q̃ se gastauã cada dia doze mil panes, y que el comio dellos. Para que veays la reuerencia en que fueron tenidos aquellos cuerpos delos Patriarcas santos, cuyas almas estauan en las manos de Dios. Pieso que ya puede considerar mi intento en la profecia que dixo Isayas de Christo. *Et erit sepulcrum eius gloriosum*. Tendra sepulcro honrado. Viue Christo con ignominia, y quiere morir con honra. No tiene donde reclinar la cabeça en la vida, y en la muerte gusta de la mortaja limpia, y del sepulcro por estrenar, y q̃ las piedras se mueuã, y los cielos pongan luto. Y en esto mostro el Padre eterno lo que amaua a la humanidad de su Hijo, y lo que se auia de estimar aquel cuerpo que tal alma auia tenido: porque la honra que quiere Dios se haga a los cuerpos de los justos, es para mostrar al mundo el amor que les tiene, y el lugar dõde estan sus almas. Como Iulio Cesar que Isai. 11.

quando dio la rica perla para sarcillo de la diosa Palas, preguntò por la concha donde tal perla se auia criado para ponerla por diadema en su cabeça: por auer sido caxa de perla que la apreciaron en docientos y cinquenta mil ducados. No solamente hizo Achiles caso del arco y flecha de Vlisses, sino dula aljaua tambiẽ. Los huessos de nuestros primeros padres Adã y Eua quiso Dios que fuessen cogidos con gran decencia, colocados y reuerẽciados en Hebron, tierra de Canam. Y segun Escriuio Iacobo Edicẽno autor Syrio, era comun tradicion en todas las Iglesias de Syria, q̃ quando Noe entrò en el Arca, encerrò con particular reuerencia los dichos huessos en vna preciosa caxa. Y escapados assi del diluuio (haziendoles honra de reliquias, por auer sido armadura de aquella alma santa de Adam tan beneficiada de Dios en esta vida, y en la otra) los recogio y guardò: como quiẽdize, huessos de alma que esta en las manos de Dios, razon es q̃ estẽ sobre nuestras cabeças. En tanta veneracion se ha tenido siẽpre el cuerpo del fiel difun-

difunto, cuya alma se cree q̃ está en las manos de Dios, q̃ se tiene por lugar santo el dõde está sepultado en la tierra. Pero q̃ mucho q̃ passe esto entre Catolicos: pues los Iurisconsultos y Emperadores Gentiles en el Codigo, disponen, que por el mesmo caso q̃ en vna heredad fuesse enterrado algun cuerpo difunto, aunque fuesse de vn esclauo, quedasse la heredad consagrada, y se llamasse de ay adelante lugar religioso. *parafo religiosorum de rerum diuision. l. 2. ff. de relegiosis & sumptibus funerum.* Dig. de Relig. sumptib.

¶ Tambien se le deue esta honra a los cuerpos (particularmente de los justos) por auer ayudado y seruido a sus almas de cauallos en la cõquista del cielo, y auerlas lleuado atã hõrado lugar como las manos de Dios. Oyd vn exẽplo de aq̃l famoso cauallo de Alexãdro llamado Bucefalo, cõ el qual ganò muchas y notables vitorias, y fue como el otro caballo Babieca del Cid. Pues murio el cauallo Bucefalo (como refiere Plutarco) de. 30. años, y dolorolo Alexãdro como a vn amigo, y por hõrarlo dizẽ los historiadores Estrabõ Iustino, y Diodoro q̃ fũdò vna ciudad sobre

el lugar donde se sepultò junto al rio Hydaspes, y tomando el nombre del caualo, se llamò Bucefala. Dizen los Coronistas marauillas deste caualo, y hazañas que Alexandro hizo en el, y no es pequeña la q̃ cuentan del, que estãdo ensillado y enfrenado, jamas consintio que subiesse en el alguno sino solo Alexandro, à quien sacò de notables peligros. Pues en semejante manera en las batallas que se ofrecen al alma en este mũdo, nuestros cuerpos (por Isaias llamados caualos del alma. *Equi eorum currunt*) han andado corriẽdo y sudando, y en las jornadas que se han ofrecido, caminado diligentemente: pues si el alma ha salido vitoriosa, honrese su caualo. Assi sera en la general resurrecion: y pues en ella se ha de comunicar el premio justo al cuerpo, tẽga entretanto honrosa sepultura, como quien tan bien la ha merecido.

Es tan grãde la honra que merece el cuerpo que tuuo buena y santa alma, pues ha auido hombres que han querido idolatrar en ellos: por lo qual escondio Dios el cuerpo de Moyses a los Iudios: y del dize

Iu-

ludas hermano de Santiago, que *Cum Michael Archangelus cum diabolo disputans altercaretur de Moisi corpore non est ausus iuditium inferre blasphemiæ sed dixit imperet tibi Dominus.* Mucho lidiarõ sobre saber adonde estaua el cuerpo de Moysen, san Miguel, y el demonio. Y aunque no sabemos el porq̃ Dios lo encubrio tanto, podemos sospechar que fue, porq̃ si lo supierã los Iudios, como lo estimauan en tanto, quiça idolatraran en el: porq̃ para hazerlos idolatras, desseaua el demonio sacarlo a plaça, y san Miguel lo estoruò. Notad (de lo dicho) en quanto fuerõ estimadas las cenizas y huesos de aquellos que olieron a santos: por lo qual a los que lo son permite Dios seles haga aca mas honra, que a los cielos, y a la Luna, y q̃ a las Estrellas, y tãta como a los Angeles, y permite, que adorẽ sus cuerpos cõ la adoracion que llaman dulia. Finalmente estima Dios en tanto los huessos de los que fuerõ santos, por auerle con ellos seruido y cõquistado el cielo, q̃ gusta q̃ hasta a sus sepulturas se haga toda hõra y vẽtaja. In Epist. Iud.

Vt isi sunt oculis insipientium mori illi autem

sunt in pace. Piensan los malos (y piensan mal) q̃ el justo quando muere, queda muerto, y engañanse: porque no acabã de viuir antes comiençan mejor vida. No quedan muertos, sino tienen escondida la vida. *Vita vestra* (dixo san Pablo) *abscondita est*. El cuerpo es el muerto. *Illi autem sunt in pace.* La comparaciõ de san Iuan Chrisostomo es muy a proposito. En el dia q̃ se lidian toros acõtece que sale vn mancebo a torear, y el toro encarale y siguele: pero si el torea dor se vee alcãçado del toro arrojale la capa, y subese a la talanquera. Los que estan en los andamios y ventanas sacan las cabeças a mirar, y dizen: Despedaçandole està. Yes, que como estan lexos, no veen bien lo que passa: porque el toro con sola la capa lo ha, y su ropa es la que cornea: porque la persona en saluo està subida en el andamio, gozando de lo que passa en la plaça. La muerte no haze mas lance que en la capa del justo, y el se la alarga de voluntad: en el cuerpo que cubria su alma, son las cornadas y golpes de la muerte, a este despedaça y deshaze en la sepultura: pero las almas, *Sunt in*

Ad Col. 3.

pace

pace, en la talanquera, estan subidas gozando de Dios. Sino que como los pecadores mundanos estan tan lexos, veen con confusion, y piensan que mueren: pero en realidad, *Illi sunt in pace*, en aquella ciudad alta de la bienauenturança, cuyo suelo es el cielo, y cielo de esse cielo Dios, cuya longitud es sin medida, cuya duracion eterna, cuyos Cortesanos Angeles, cuya vida sin muerte: bien puede ser que antes de entrar en esta ciudad celestial se detengan algo los justos, sacudiendose la ropa del polvo que se pega en el camino desta vida, de tan peligrosa seguridad, y de tan seguro peligro. Pues si los justos no mueren, sino a los ojos necios e ignorantes de los mundanos, para que son essos paños negros? Para que essas lagrimas? Para que essos rostros tristes? Vistamonos de color verde y blanco, que representen nuestra esperança, y su gloria, las oraciones, ofrendas, y otros sufragios haganse: porque ayudan a sacudir el polvo, y a limpiar mas a los justos para la entrada de la gloria que todos gozemos. Amen.

ORACION FV-nebre. XXXII.

QVE PREDICO EL AVTOR en vn Capitulo a cerca del sufragio que se hizo alli por los frayles que auian muerto en aquel trienio.

Laudaui magis mortuos quam viuentes. Eccles. 4.

EN Esta Cõgregaciõ Capitular se hã hecho dos maneras de prouisiones en los religiosos: a los viuos se les han dado prelacias, y a los muertos sufragios: pero de vnos y otros, *Laudaui magis mortuos quam viuentes.* Y con razõ, porque los viuos lleuã cargos, y entre carga y cargo no ay de diferencia mas que vna letra. Por manera q̃ podemos biẽ dezir, q̃ a los viuos dãdoseles oficios, se les ponẽ cargas, y a los muertos con los sufragios se les quitan cargas: por q̃ con ellos se descargã de las obligaciones q̃ les quedaron de sus culpas. Por lo qual cõsiderãdo el prouecho de los vnos, y trabajo de los otros, *Laudaui magis mortuos, &c.*

Pues

Pues si los q̃ lleuã cargos deste Capitulo, lleuã cargas y pessadissimas, como vã con tentos cõ ellas? Los gigãtes del dia de Corpus christi son vna balũba de madera, paja y lieço, y con lleuar tã gran carga a cuestas los pobres de los hõbres, van sudãdo y bay lãdo. 43. prelados se hã hecho en este Capitulo, y a todos les dan el parabiẽ, auiẽdo de dezirles pesame. Y ellos la boca llena d̃ risa lleuã sobre sus ombros peso tã grande como es cuydado de almas, con residencia a Dios, y a los hõbres. *Ecce gigantes gemunt sub aquis.* Los prelados con razon se llamã gigãtes, q̃ son de estraordinarias fuerças: las aguas significã los subditos. *Aquæ multæ populi multi.* Llorãdo y tẽblãdo auiã de echar manolos frayles destas cargas, pues son hõbres los q̃ se encargã de hõbres: por q̃ sudãdo andã, aunq̃ se cõtroneã. Quãdo Samuel cõbidò a Saul, auiẽdo treinta de mesa, prefiriole en lugar, y luego para difinir lo que era ser Rey, le mãdò al cozinero, q̃ le pusiesse en el plato vna ració de la espaldilla, y esto hizo con cuydado e industria. *Leuauit autẽ cocus armũ & posuit ante Saul.* Como Iob 25. 1. Reg. 9.

quié dize? El día q̃ tẽgas à cargo el pueblo, espaldas has menester: porq̃ es carga pesadissima. San Agustin cõparaua el oficio de superior a la galera, q̃ quando la miran desde fuera parece hermosa, la popa dorada, la gauia y xarcia vestidas de gallardetes, la chusma y remos de colorado, loq̃ se oye es el minstril, y la bastardilla: pero en entrãdo dẽtro esta el comitre cõ el rebenq̃ en la mano açotando riguroſamẽte, el remo q̃ haze reuẽtar, hasta la comida poca y mala: porq̃ es maça morra, y el agua tan podrida q̃ no ay quiẽ la pueda beuer. Si entẽdiesse a los q̃ aora han dado prelacias, q̃ los echan à galeras, no yriã tan contentos a tomar la possessiõ: pues en entrando en ellas, hallã los cuidados, las calunias, el cõtinuo trabajo, el descõtẽto, y la embidia. Finalmẽte cõ siderada la suerte destos viuos, y el descargo q̃ se haze oy con el sufragio a los muertos, *Laudaui magis mortuos quam viuentes.*

Vna de las infelicidades desta vida es el peligro cõ q̃ las cosas della se possee, q̃ estã grãde, q̃ podemos dezir, q̃ se tienẽ, y no se gozã. Si va el hõbre al cõbite, en el halla la apo-

apoplexia: si beue frio, alli está el resfriado el doloroso pasmo: si duerme, le ahoga la sãgre, y si no duerme pierde la digestiõ. San Agustin en el libr. 22. de la ciudad de Dios trata este pũto hablãdo de aq̃lla desgraciada y repẽtina muerte del Sacerdote Heli, de quiẽ dize la Escritura santa, *De sella in qua sedebat Heli Sacerdos cecidit & mortuus est.* Negocia el otro la dignidad, y cõ ella el peligro de la cayda: porq̃ como dixo Seneca. *Quod in altũ surrexit opportunũ est ad occasum*, como si dixera. El que está en el suelo no tiene de donde caer: pero el q̃ sube al lugar alto, es con el peligro de rodar. Trae el mercader los treyta mil ducados, y está en peligro que le escalẽ la casa o q̃ le matẽ, por tomarle dellos. Casays con vna muger hermosa, y tãbien os casastes con el peligro de vuestra hõra: hasta el predicador si sube al pulpito, va con miedo de la calunia del mal intencionado. En el desierto está el hermitaño, y alli le sigue peligro, y no vno sino muchos de cuerpo y alma: en vna palabra los dize todos S. Pablo. *Periculis latronũ periculis ex genere periculis ex gẽtibus*

Aug. de Ciu. Dei lib. 22.

1. Reg. 24.

Seneca.

2. Cor. 11.

peri-

periculis in falsis fratribus. De todos estos peligros estan seguros los muertos, y el dia q̃ el hõbre entra en la vida, entra en ellos: y por el cõsiguiente quando la dexa, los dexa. Pues si las personas q̃ en este Capitulo suben a los oficios, se ponẽ en lugar alto tã aparejado para caer, y los muertos q̃ estan tendidos en la tierra, tan seguros de los peligros corporales, y sus almas de los espirituales, y tienen el fauor y socorro de los sufragios? bien podemos dezir. *Laudauit magis mortuos quam viuentes.*

Iten mas, no ay quié viua contẽto en la vida: porq̃ en ella cada vno tiene por mejor la de lotro. En el quarto libro de Esdras esta vna diferẽcia entre los arboles, y las olas del mar: porq̃ cada vno destos dos como encontrados acusaua al otro q̃ auia salido de su jurisdiciõ y termino. Dezia la mar. Estrechense los arboles, y den lugar a las yeruas y menuda hortaliza: porq̃ es menester q̃ se recojan en las seluas y bosq̃s, y dexen la tierra llana: y por el cõtrario los arboles acusauan a las ondas de la mar, diziendo, q̃ saliá de sus abismos, q̃ es su lugar, y quitauá a los

Esdr. 4.

mon-

montes y sierras el suyo. Esta dissension parece que es la que notò Oracio en la Satira primera que passa entre los hombres, *Vt nemo quam sibi sortem seu ratio dedit illa contentus viuat.* Los arboles apetecian el lugar baxo de la mar, y ella el alto que los arboles tenian. No ay estado, o por razon escogido, o acaso tomado, que satisfaga al hõbre. El soldado cansado de los trabajos de la milicia, embidia el modo de viuir del mercader, el mercader la suerte del soldado, pareciendole, que su negociaciõ es breue: porque en vn punto muere, o es vitorioso, o queda tan pobre que pierde la vida, o tan rico que hereda a muchos ricos. El jurista enfadado de los pleytos suspira por la quietud del labrador, y este dize, q̃ no la ay sino para los que viuen la ciudad. El casado tiene por suelta la vida del soltero, y el soltero dize, q̃ es regalada la del casado. El religioso se tiene por captiuo, y el seglar embidia su vida por libertada. Los que lleuan Prelacias deste Capitulo, de aqui à pocos dias alabaran el descuydo de los que salieron subditos, quexandose

Orat. satira 1.

de

de las congoxas y pleytos en que les han puesto sus oficios. Los subditos salen embidiosos de las prouisiones que los otros lleuan, de su lugar auentajado, del aplauso general que todos les hazen, y de aquel no tener a quien obedecer de ordinario. San Pablo responde en vna palabra a todos: *Vnusquisque in qua vocatione vocatus est in ea permaneat*. Cada vno perseuere y sirua a Dios en el estado que le cupo. Y esta misma sentencia fue la de Esdras. *Terra data est siluæ & mare fluctibus suis*. La tierra es de los arboles, y la mar de las olas, querer mudar lugar, es loca y vana pretension. Pues en la muerte cessa esta competencia, y se apaga tã grãsed. Y esta es vna de las razones por donde Salomon dixo: *Laudaui magis mortuos quam viuentes*. Porque de donde nace a los viuos no estar contentos con su suerte? De que tienen diferentes lugares: vnos mandan, otros son mandados: vnos viuen regalados y honrados, otros necesitados y abatidos: pero los muertos todos son vnos, y tienen vn mismo lugar, condicion, y estado.

Corin. 7.

estado. Y por tanto; *Laudaui magis, &c.*

Las miserias y calamidades no andan cõ las personas, sino con la vida. Y assi aunque sea vno Rey, tiene afanes y congoxas. El capitulo segundo del Ecclesiastes, con ser largo le gasta Salomon en contar todas las prosperidades, grandezas, regalos, passatiempos, musicas, y jardines cõ que regalaua su cuerpo. Y porque no se pudiesse creer en algun tiempo que le auia faltado cosa de las que pudo representarle su imaginacion y desseo echa vna red barredera. *Omnia quæ desiderauerunt oculi mei non negaui eis neq; prohibui cor meum quin omni voluptate frueretur.* Ninguna cosa de gusto vi, que no la gozasse, ni la desseé, que no la alcançasse. Pero preguntemosle como le fue con tantos plazeeres, y que sacò de tales desseos cũplidos y deleytes gozados? A lo qual da la respuesta en el mismo capitulo sin dilatarla mas. *Vidi in omnibus vanitatem & afflictionem animi & nihil permanere sub sole.* Mirese bien la confession que haze Salomon, porque se vea lo que en los deleytes y riqzas deste mũdo halla, y d todo ello Eccles 2.

dize

dize: *Vidi in omnibus vanitatem & afflictionē animi & nihil permanere sud sole.* Vanidad, aflicion, e inconstancia, son intrinsecas condiciones de todos los bienes, deleytes, y honras del mundo, sin auer persona en todo lo que alumbra el Sol, que de tales aduersidades se pueda escapar: y esto le hizo al Sabio alabar a los muertos, celebrando sus prouechos, y encarecer los trajos y miserias de los viuos. *Et laudaui magis mortuos quam viuentes.* Pues si esto dize de su vida regalada el rico Rey, que dira de la suya necesitada el pobre mēdigo? Y si antepone los muertos a los viuos el q̄ supo y pudo tambien holgarse en la vida: Que dira el que no ha sabido, ni podido alcāçar vn buā dia? Hasta aora vemos al viuo que alaba al estado de el muerto: auria algun muerto (veamos) que tuuiesse el mesmo sentimiento del muerto? Porque el viuo juzgando a los muertos, habla de lo que nunca vio: pero el mureto como fue viuo, tiene experiēcia del vno y otro estado. Aquella repetida quexa que dio Samuel a Saul, quando a sus ruegos resucitò, es de consi-

dera-

deracion. *Quare inquietasti me vt suscitarer?* Que fue dezir. Bien veo que estoy en estas tinieblas del Limbo, adonde aunque no padezco pena de daño, ni desentido, como el condenado que tiene carencia de Dios para siempre: pero al fin no gozo de la visiõ beatifica en el cielo, ni de la aprobacion y honra que me hazian los Reyes y Monarcas en el mũdo, ni me calienta, ni alumbra esse Sol material de la tierra: pero con todo esto dexame, que bien estoy, y mas quiero las tinieblas en que me hallo, que todos los descansos y bienes del suelo. Aqui quiero esperar la buena dicha que alcançan los que se escapan de las miserias y trabajos de la vida. Pues en consequencia de lo dicho digo: que si el muerto y el viuo tienen por inquietud e infelicidad el viuir, y por dichosos a los muertos, bien podemos dezir: *Laudaui magis martuos quam viuentes.* 2. Reg. 2.

Desta consideraciõ nace vna conclusion: q̃ le esta al hombre mejor ser muerto, que viuo, y que no nos hemos de espantar de aq̃llos que dan a la vida miedo, y a la muerte

desseo. Cuenta Ciceron en el libro quinto de las Tusculanas questiones, question treze de contemnenda morte, la fabula de la Sacerdotissa Iuno: que estando vn dia para yr a ofrecer sacrificio a su diosa al tẽplo, los cauallos que auian de tirar el coche en que auia de yr no estauan a punto. Congoxose Iuno, pareciendole que se passaua la hora del sacrificio. Dos hijos suyos por contentarla siruieron de cauallos al coche y tiraronle hasta poner a la madre en el tẽplo. Lo primero que ella pidio a su diosa fue, pagasse aquel socorro que le auian hecho sus hijos, y que les diesse la cosa que mejor les estuuiesse. Y sucedio, que aquella noche murieron ambos moços, y dandole a la madre a la mañana esta triste nueua: ella con entereza e igualdad de semblante respondio. No es posible sino que mejor le esta al hombre la muerte, que la vida: pues en pago de vna tan gran piedad y seruicio hecho a los dioses dan por galardon, quitarles la vida, y darles muerte, y mas auiendola pedido con sacrificios les diesse lo que mejor les estuuiesse. Lo

mismo se cuenta de Estrofonio, y Agamedes, quando en Delfos edificaron rẽplo a Apolo, que en la dedicacion no le pidieron merçed señalada, sino que les diesse lo que mejor les estaua en pago de tan gran seruicio, y amanecieron muertos, como los hijos de Iuno. Dexemos de prouar verdades con mentiras, aunque estas fabulas no se traen para dar fuerça a la verdad, sino por comparacion para mostrar lo que tiene esta doctrina. Como la cortadura blanca de papel, que para que salga mas, se le arrima vn forro negro, assi se ponen muchas vezes las historias fabulosas, entre las verdades prouechosas, y Christianas. Bastenos que diga el mismo Dios, hablando por la boca del Sabio. *Laudaui magis mortuos quam viuentes.*

Pues boluiendo al proposito deste oficio funeral de oy, hemos dicho, q̃ los religiosos q̃ quedã viuos deste trienio passado, ni quedan tan biẽ librados (aunq̃ sea los prelados mayores en estas elecciones, y estẽ en sillas al parecer de descanso) como los q̃ hã venido a este capitulo en papel, y estan cõ

los muertos, puesto que sus almas esten en el horno de la afinacion del purgatorio: porque sino estan en saluo, estan en camino de saluacion llano y seguro. Escuchà que quiero tomar en esto dos passos atras. Quando el hombre peca, haze dos males, el vno que se aparta de Dios; y el otro, que se conuierte a la criatura: desecha a Dios que es sumo bien, y escoge la criatura, que es suma desuentura y mudança. O loca eleccion! Pues a estas dos trayciones que comete el hombre pecando, responde la justicia diuina (que no dexò virtud sin premio, ni pecado sin castigo) con dos penas: la vna eterna, que responde a la auersiõ de Dios: y la otra temporal, que responde a la conuersion a la criatura. Iten mas, la penitẽcia que le ordenò Dios al hombre en el Sacramento de la confession, es tan poderosa, que se perdona la culpa que traxo el menosprecio de Dios, o la auersion que del hizo el pecador: y la pena temporal, que de ordinario queda, esta responsiente a la conuersion que hizo a la criatura, y se paga en este mundo con

los

los ayunos, limosnas, contricion de pecados, y otras obras que son purgatorio de cuerpo: y el remaniente en el fuego y crisol que acendra el alma despues de la muerte. Pues supuesto lo dicho digo, que por los pecados que estos benditos religiosos pudieron tener (pocos y biẽ llorados) hizierõ muchos ayunos, dos quaresmos forçosas, y vna voluntaria: Iten todos los Viernes del año, sin otros ayunos de deuocion. Disciplinaronse ordinariamente tres dias en la Semana en comunidad, y en particular y extraordinarias vezes muchos dias. La paciencia en ser mandados, la que ha menester el que ha de lleuar condiciones de los que no son sus semejantes, en el humor, en el proposito, en el entendimiento, ni inclinacion. Tantos años de cama dura y desabrigada: tantos de comida desabrida, por mal adereçada. De manera, que quando alguna vez tuuieron mucho de comer, tenian mas mal de comer. Tantos inuiernos desnudos, y tantos veranos cargados de ropa: pues la que nos pone temblando el inuierno, nos trae sudando el

verano. Muchas penitẽcias y mortificaciõnes son estas: pero assi como no todos los justos son iguales en el merecimiẽto, no todos los penitẽtes lo son en la satisfaciõ. Por tanto para acabarla de hazer cumplida aura muchos en el purgatorio: a los quales les embia la Orden este general sufragio, fuera del particular que se les hizo en el dia de su muerte en la casa donde acabaron, y en toda la prouincia: Oy celebra por ellos esta comemoracion de tanto fruto, que podemos bien dezir. *Et laudaui, &c.*

ORACION FVnebre. XXXIII.

DE LO QVE SE CONSIDERÒ en la muerte de vn estudiante moço virtuoso, rico, y bien nacido.

Viuens inter peccatores translatus est raptus est ne malitia mutaret intellectum eius aut ne fictio deciperet animam illius.

Sapient. 4.

MAyor admiraciõ pone la muerte de vn moço, q̃ la de vn viejo. Vn eclipsi del Sol

Sol se arrebata los ojos del mundo, aũque se ayã visto muchos. No ay dia q̃ el Sol no se muera, y aun se sepulte. Tiene por entierro el Occidente: porque se nos desparece passando a otro emisferio. *Oriens & Occidens*, nacer y morir significã: y cõ todo esto de verle morir al cabo de cada dia no nos admiramos: porq̃ acaba su curso solar: pero quando se eclipsa al medio dia, o antes a la hora q̃ esta con fuerça dorãdo la tierra cõ sus rayos, y al principio de su carrera: si en tõces se muere ponenos a todos en admiracion. Que vn hõbre viejo muera parece q̃ es ponerse el Sol al fin del dia, pero q̃ quando vn moço esta dãdo rayos como vn Sol de letras, de virtud, de hermosura y de gẽtileza, venga la muerte y se eclipse? Pone en luto su casa, en lastima las vezinas, y espãta a todos. Devnos moços robustos y valiẽtes, en quiẽ fiaua mucho todo el pueblo, dize Dios por Amos Profeta. *Occidet Sol in meridie & tenebrescere faciã terrã in die lumini.* Eclipsare el Sol a medio dia, y hare que quedeys todos a escuras: fue dezir. A essos moços que estan con salud, y medidos Amos. 8.

con los demas hombres, son a vuestro parecer incorruptibles, y que como el Sol entre otros planetas, dan luz, sin auer en ellos nublados de achaques, ni enfermedades, priuarelos yo de la lumbre de la vida, *In meridie*, en medio del dia de su juuentud. Este mancebo cuyas obsequias celebramos, fue Sol, que se eclipso aun antes del medio dia, casi en saliendo, porque tenia solos diez y seys años. La muerte, dixo san Pablo, que vino por el pecado, y permite Dios, que el mas viejo hombre del mundo (que era Adam) peque, y que muera el mas moço, que era Abel. Porque otro ninguno se prometa seguridad en el no pecar, ni en el no morir: de manera, que ni al viejo le parezca, que ya tiene los enemigos a los pies para no caer, y que assi se puede ya tener confiança del, ni el moço se imagine mas inmortal q̃ el viejo, porque no tiene su flaqueza, ni sus años. Abel moço muere primero, y Adam que es mas viejo es el primer pecador de los hõbres, y esto para desengaño de viejos y moços. Aora hemos visto muerto a vn Abel, el de

menos

menos edad, y mayor virtud en la casa de su padre. Porque: *Viuēs inter peccatores trāslatus est.* Vio que viuia entre los pecadores que ay en esta ciudad, que son muchos, y por tanto mudole el Señor a mejor vezindad. Al punto que el pueblo de Dios quiso dexar la penosa y peligrosa cōpañia de los Babilonios, el Angel que presidia en aquella Prouincia Babilonica, resistio a el Angel de guarda de los fieles, que los queria sacar de entre los idolatras: y dize la Escritura, que estuuierō veynte y vn dias en esta porfia. El vno, no han de salir: el otro si han de salir. *Princeps autem Regni Persarum restitit mihi viginti & vno diebus.* Dan. 10. Ambos eran Angeles de guarda, y el de los Babilonios no queria que saliessē los buenos de la compañia de aquellos malos, por el prouecho que les podia venir con tan buena y santa comunicacion: pero el otro Angel que presidia al pueblo de Dios dauales priessa a que salieſſen dela mala compañia de los Babilonios, por el daño que della se les podia pegar: porque el malo entre buenos mas cierto tiene el daño, que no ellos

el proueçho de la vezindad de los buenos. Vemos q̃ S. Pedro en cõpañia d̃ buenos cõ fieſſa a Chriſto por Dios, y en la de los malos, le niega, y cõ juramẽto, y q̃ dañádoſe el cõ la comunicaciõ dellos, ellos no ſe emẽdaron, ni confeſſaron a Chriſto cõ el trato q̃ con el tuuierõ. Los Iſraelitas comieron con los Moabitas, y deſta familiaridad quedaron los Iſraelitas idolatras. *Manducauerũt & adorauerũt omnes pingues terræ*, y los Moabitas no tuuierõ conocimiẽto, ni adoraron al verdadero Dios, por auer comido cõ los Iſraelitas. Son los pecadores enfermos peſtilẽciales y cõtagioſos, q̃ es meneſter ſalir preſto de entre ellos, y boluer tarde o nunca. Por eſto Dauid en vn Pſalmo llama al pecado peſtilẽcia: *Et in cathedra peſtilẽtiæ non ſedit*. Pues viendo Dios a eſte virtuoſo mãcebo cõ ſalud eſpiritual, porq̃ no ſe inficione entre los apeſtados le ſaca deſu vezindad y cohabitaciõ: y porq̃ de la tierra dõde ay peſte no baſta huir, ſino q̃ es meneſter q̃ ſea lexos, y aprieſſa, ſacò Dios con tiempo a eſte juſto de entre los pecadores, diole tẽprana muerte, lleuole lexos al cielo

Pſal. 21.

Pſal. 1.

y no

y no le boluera sino tarde el dia del juizio quando estè purificada la tierra. *Viuens inter peccatores translatus est.* Antes q̃ los pecadores selo comierã almorçolo Dios, y dize lo por esta palabra biẽ significatiua. *Raptus est ne malitia mutaret intellectũ eius.* A estas palabras hazen cõpañia aq̃llas de Isaias *A facie enim malitiæ collectus est iustus.* Al mũdo llama san Iuã maligno. *Mundus totus in maligno positus est.* Y Esayas, la misma malicia. Pues juntad el *Collectus* con el *Raptus*, y dira: Coge Dios al justo delos ojos del mũdo, arrebatandoselo antes q̃ lo amalicie la malicia; donde dize el Profeta: *Collectus est*, dize otra letra: *Vendimiatus est*, vẽdimia el Señor aprieſſa al moço virtuoso. Como el q̃ tiene vna viña junto al camino, y porque en madurãdo la vua no se la cojã los pasajeros, cortala en agraz, y vẽdimia su vua antes q̃ madure. Estaua este mãcebo estudiãte rico y de noble linage puesto al passo del mũdo y carne, y estos suelẽ coger la fruta en madurãdo, ganoles Dios por la mano, y cogiola verde por gozarla. *A facie malitiæ*, a los ojos del mũdo como si dixera a su pesar:

Isai 57.
1 Ioan 5.

Que-

Quexaſe Dios por el Profeta Micheas de los hõbres, diziẽdo, q̃ le vẽdimiarõ los mejores razimos de ſu viña, y le dexarõ el rebuſco. *Uæ mihi quia factus ſum ſicut qui colligit in autumno racemos vindemiæ non eſt botrus ad comedendũ.* Ay de mi, q̃ el mũdo ha vẽdimiado mi viña, ha le cogido los mejores razimos, y a mi no me dexa ſino los cencerones. Pero aora ſe puedẽ quexar los hõbres de Dios de lo miſmo, q̃ les à cortado el mejor razimo de ſu viña, y les dexa los menos buenos, porq̃ no quedò tal mancebo en toda la juuẽtud deſte pueblo. Itẽ mas boluiẽdo al Teſis deſta oraciõ, dize Salomõ. *Raptus eſt ne malitia mutaret intellectũ eius.* Como ſi dixeramos. El diuino labrador derriba alasvezes ſu trigo en verça, porq̃ teme que no lo lleuen en grano las aues de rapiña, o no lo queme el fuego dela ſenſualidad: por loqual nos deuemos conſolar eneſta tẽprana muertecõ dezir: Porq̃ el mũdo nò hurtara lo ageno, arrebatò Dios lo q̃ era tã ſuyo propio, para ponerlo en cobro, *raptus eſt* ſi ſuyo, para q̃ lo arreba ta? tomo lo propio como ageno: porq̃ via q̃ lo ageno q̃ria el mũ

Mich. 7.

do,

do y carne vsurpar y tomar como si fuera propio. Vamos con esto adelante. *Raptus est ne malitia mutaret intellectum eius*, quiere dezir en esta consideracion. En lleuar Dios a este moço (en edad que mas era para viuir que para morir) tuuo su para que. No fue a caso, sino hecho pensado. *Ne malitia mutaret intellectum eius.* Aora conuino, y no despues. Y todo este acuerdo tiene Dios particularmente con el justo: porque antes q̃ le saque del mũdo, le tantea, y mira en q̃ edad le estara mejor. Quando se corta madera en la montaña para algun edificio, el carpintero haze mil consideraciones: mira si es menguante de Luna, o creciẽte, mide el arbol, toma el grueſſo del y busca herramienta a proposito. Finalmente traçale antes que le corte. Peroquãdo el criado va a hazer leña, como es madera para el fuego, no haze estas consideraciones, ni toma medida, ni repara en si es mẽguãte de Luna: sino en qualquier tiẽpo corta el arbol, o le arrãca. El precito como es para el fuego, lleuale Dios en toda edad, y cortale de la vida, cõ qualquier manera de muer-

muerte, ya ſupitanea, o de enfermedad lárga, lleuale o viejo o moço, mas para el predeſtinado eſpera la mejor ſazon, mira en que edad le eſtara mejor cortarlo de la vida, procura que ſea en la creciente de ſus merecimientos, y no en la menguante, antes que llueuã pecados ſobre el, porque como ſe corta para edificio de la Igleſia Triũfante, hazelo cõ gran tãteo, y con particular prouidẽcia: y por tãto adelãtarſe Dios a embiar la muerte a eſte moço al principio de ſu edad y eſtudios, fue porque a el le cõuino. *Ne malitia mutaret intellectum eius.*

Tambien eſta palabra *Raptus eſt*, ſignifica, que algunas vezes a los juſtos los lleua Dios de muertes arrebatadas, y no por eſſo nos hemos de afligir mas que ſi ſe las diera eſpacioſas: porque la vida virtuoſa no ſe malogra con la muerte arrebatada, antes ſe echa de ver quanta ſeguridad tiene la buena vida: pues puede ſufrir arrebatada muerte. No teme la Igleſia en ſus hijos la muerte ſubitanea a ſecas, ſino la q̃ juntamẽte cõ ſubitanea es improuiſa, y aſsi dize ambas coſas juntas, *A ſubitanea & im-*

pro-

prouisa morte liberanos Domine. Porq̃ aunq̃ vna muerte sea subitanea, sino es improuisa, no perjudica al q̃ muere. Dizelo el Espiritusanto en el libro de la Sabiduria, *Iustus si morte præocupatus fuerit in refrigerario erit.* Sap. 4. *Præocupare mortem.* Dize S. Agustin. *Est præuenire mortẽ.* Entre el Basiliſco y el hõbre dizen (y no se con q̃ verdad) q̃ ay esta competẽcia, q̃ si el basiliſco vee primero al hõbre, le inficiona y mata: pero si el hõbre vee primero al basiliſco, se escapa, y no perece. *Mors vbiq; te expectat sed si sapiens fueris tu expectaueris eã.* Dize el adaxio comũ. Miremos la muerte, preuẽgamósla en salud, veamosla antes que de con nosotros, y nos dañe el venir repentinamente: porque si fuere subitanea, no sea improuisa. Tãbien da Dios al justo muerte arrebatada y repẽtina para q̃ tema el pecador y cõsidere, si aq̃lla manera de muerte viniera por el, q̃ tal le hallara, adultero, homicida, vengatiuo, soberuio, y finalmẽte enemigo de Dios. Pues para q̃ se acueste el pecador cõmiedo, y se leuante y ande con recelo, trayga consigo la muerte tẽprana y aun arrebatada del

justo,

justo, y considere si tal diligẽcia trae Dios en sacar al justo moço (que comiẽça a dar esperanças de si) de entre los pecadores enuejezidos, como no saca los enuejezidos pecadores, y dexa al justo? Particularmente siendo assi, que mas poblado y acõpañado estuuiera el mundo con vn bueno que con muchos malos. Segun esto bien podemos dezir, que esta ciudad llena de viciosos, y sin este y otros virtuosos: *Sedet sola ciuitas plena populo.* Como dixo el Profeta de Ierusalem. O ciudad poblada y despoblada llena y vazia, acompañada y sola? Aora escuchad. Contò Christo a sus Dicipulos, q̃ cierto labrador tenia vna higuera plãtada en su viña, y auiala dado a quien cuydasse della. En llegando Agosto requirio la higuera, para coger alguna fruta, y como no la hallò dixo al viñadero. *Ecce anni tres sunt ex quo venio querens fructũ in ficulnea hac & non inuenio succide ergo illam vt quid terram occupat?* Aduertid esta palabra, *terrã occupat?* Como si dixera. Los malos ocupã el pueblo y no le hinchen, tres años he venido a coger fruto desta higuera, y siempre la hallo

Luc. 13.

esteril

esteril: Cortalda porque no ocupe este lugar que podra tener otro Arbol prouechoso y frutifero. Y dize otra letra: *Vt quid enim terram onerat.* Para que ha de tener esta tierra acuestas tan mala y pesada carga. Los Christianos son arboles que Dios tiene plantados en su Viña para que den fruto, y el peccador que perseuera es arbol Inuernizo que ocupa lugar, es carga y pesadilla de la tierra, que sino fuesse por dispensacion de Dios se hundiera con el, como con Datan y Abiron. El Angel de su guarda es el que cada dia pide nuenos plazos y esperas a Dios. El justo es arbol tambien, pero como le pinta Dauid en el primero Psalmo que *Fructum suum Dabit in tempore suo.* Señaladamente dize de su fruto, porque si a la Higuera le pidiera Christo mançanas parece que tuuiera escusa, diziendo que no le pedia su fruto, pero pidiole higos, que es el que ella lleua. El fruto del Religioso es obediencia y encerramiento. El fruto del Telogo, es Predicaciõ, o leccion. El fruto del casado, es fidelidad conjugal, criança de hijos, y obseruãcia de la ley de Dios. El fruto del rico es limosna. El fruto del pobre, es paciencia. Si pidiera *Psalm. 1.*

Dios al pobre limosna, al casado virginidad, fuera no pedir a cada arbol su fruto. Pero *Fructum suum dabit.* Y dize mas. *In tempore suo.* Qual es el tiẽpo suyo? Este dela vida, porq̃ el de la muerte no es tiempo nuestro. Item tiempo del justo es la ocasion y la necesidad. El tener paciencia quando se ofrece la injuria: el dar limosna quando el pobre la a menester, consuelo al afligido en su aflicciõ, visita al preso en la carcel: todo esto es dar fruto en su tiempo. Cosa es digna de consideracion, que al bueno y al malo llame la Escritura arboles: y que el malo siendo arbol esteril esté plantado en esta Iglesia, que es viña de Dios: ocupando lugar q̃ otro aprouechara, cargando la tierra, y lleuandola al fondo del infierno, en lo que es de su parte: y que dexe Dios enuejecer este arbol infrutifero sin arrãcarlo ni cortarlo? Y q̃ por otra parte esté vn arbol devn justo cõ hermosura y verdura de hojas, lleno y rico de fruto a tiẽpo, arbol nueuo y de prouecho: Y q̃ a este le corte Dios por el pie, y quãdo comiẽça a florecer en letras y virtud, entonces le mande a la muerte, *Succide eam?* Cortale apriessa. Dõde se quedã essos arboles silueſtres, essas higueras lo

cas,

cas, essos alamos blãcos sin fruto ni sõbra, essos trõcos viejos? O secretos juyzios de Dios? Como an d̃ ser tizones del infierno, d̃xalos passar biẽ d̃l sol para q̃ ardã mejor. Pero estotros como se an de trasponer al jardin del cielo arrãcalos quãdo tiernos.

Las postreras palabras, y en las que da nueua razon la Sabiduria, porque lleua Dios al moço virtuoso tã temprano, son. *Aut ne fictio deciperet animã illius.* Iob dize q̃ estar enamorado d̃ vna muger es engaño: *Si deceptum est cor meum super mulierem.* Pongan le los mundanos el nombre que quisieren ala aficion carnal que yo engaño le llamo, pues con ser deleyte del cuerpo es destruycion suya y del alma. Y aora la Sabiduria dize, que el mũdo tãbien engaña. *Ne fictio decipere animam illius.* Porque no le engañasse el mundo le lleua temprano. Engañamos a los negros en Cabo Verde, dandoles vn bonete colorado, y cõ el les quitamos la libertad. Engañanos el mundo, danos hõrilla, y esta en ella el abatimiẽto, y la ẽbidia. O desdichados de vosotros mũdanos, que si se osa de dezir vñ nõbre

los engañados os auiades de llamar. Nadie se atreue acomprar del gitano, porque sabe que engaña, vendiendo lo enfermo por sano, y lo quebrado por entero. Del mũdo comprays? Engañado saldreys. Llena Dios al moço simple antes que trate cõ el mundo porque no le engañe. Y nota q̃ le da la sabiduria (en las palabras propuestas) vn lindo nombre al mundo, llamandole ficciõ: *Ne fictio deciperet animã illius.* Porque todo quan ay en el mũdo es ficciõ. Lo fingido es vna cosa que no es assi, las riquezas son fingidas, no tienẽ mas que el nombre y aparencia. *Si diuites esse vultis veras diuitias amate.* Pues si son las riquezas del mũdo falsas, ficciones sõ. Dauid en el Psal. treynta y nueue dize. *Beatus vir cuius est nomẽ Dñi spes eius & non respexit in vanitates & insanias falsas.* Es dichoso el hombre que arrima su confiança en Dios, y no en las vanidades y locuras falsas. Pues no basta llamar a las cosas del Mundo locuras, sino falsas? Ay en el Mundo locuras que son verdaderas, y locuras que son falsas. El Letrado bueno, si presume que lo es

Psalm. 39.

tiene

tiene locura: pero verdadera, mas si el idiota presume de letrado, tiene locura falsa, porque es ficcion de lo que no es. Las cosas del mundo son locuras falsas, presumen los mundanos de lo que no tienẽ, el carnal quãdo dize q̃ recibe deleyte, no le tiene sino tristeza y pena. El rico presume que tiene descanso y tiene cuydado. Dixo san Chrisostomo. *Verè vanitates falsæ, fictiones mundanorum sunt diuitiæ gentium.* La misma ficcion le llamo el Espiritu santo. *Ne fictio deciperet animã illius.* De la ocasion presente se puede considerar vltimamente, como la mocedad aunq̃ es el Verano de la edad, es breue, y sus flores se marchitan a priessa. Este difunto moço nos està predicando esta verdad, y auisandonos, que no colguemos nuestros contentos, hõras y esperanças de hilo tã delgado como es el de la vida, q̃ tã presto quiebra: q̃ no hagamos fuerça sobre caña, aunque verde: q̃ no tengamos por fuerte la torre si es de vidrio: y por muchas partes combatida. O que de mancebos fuertes, ricos, y sanos les coro la muerte, la tela al tiempo que la

vrdian y acabaron su jornada quando pensaron que la començauan. La tela que començaua este hidalgo era de Letras, y la cortò la muerte, lo mismo sera de todas. Passemos por las cosas de esta vida como prestadas, y que no sabemos quando las pedira su dueño, pues en todo tiempo las puede pedir: para q̃ no se nos haga de mal el dexarlas de la mano. Los que sobre la seguridad de la edad edifican, hazen sus fabricas sobre arena, pensando que es sobre peña. Quan mas acertados andan los que no tienen por mas rezio el vaso de barro que ha tres dias que se saco del horno, que el que a muchos años que sirue: sino que a todo lo tienẽ por barro flaco, y que bradizo: y de vna manera juzgan de la vida reziẽte y moça, y de la antigua, llena de dias, y con este sentimiento amã, possеen, venden, compran, plantan, y edifican. Los Egypcios para significar la vida, pintauan vn candil encendido, que con vn soplo se apaga: Hora sea quando ha mucho que arde, hora quando ha poco. Didimo Filosofo llamò a la vida del moço flor del cardo:

por-

porque las otras flores el viento las seca, pero a esta se la lleua. Y viendo a vn moço valiente dezir braboſias, y hazer amenazas, le dixo: *Superbia tua vt bulla aquæ.* Las cãpanillas q̃ haze el agua quãdo se enſoberuece, ſon como hollejos del agua, q̃ con la facilidad que se hazen se deshazen. Pues saco Dios a este virtuoſo mancebo de la vida corporal, por librarle de los males que ay en el mundo, donde viuia, y en las gentes con quien viuia, y lleuarle al cielo a la poſſeſsion, d̃los bienes ſin males, y cõpañia de los buenos ſin malos. No le lloremos antes les tengamos embidia, pues ſegun los raſtros que dexa, va camino de la gloria.

(:?:)

ORACION FVnebre. XXXIIII.

DE LO QVE SE CONſideró en la muerte de vna muger caſada, para conſuelo de ſu marido.

Fili hominis ecce ego tollo à te desiderabile oculorum tuorum in plaga, & non planges neq; plorabis, neq; fluent lachrymæ tuæ: Ingemisce tacens mortuorum luctum non facies. Ecclesiast. 24.

ESTAS Palabras dixo Dios a vn biudo amigo suyo desapesarandole: Son à proposito en la ocasion presente, para cõ ellas no quitar el sentimiento (porque es justo) sino para templarlo. Las razones q̃ en ellas se tocan, son tales, que entregadas a la consideracion podran cõsolar: y basta que fueron dichas de Dios para desenlutar a Ezechiel en semejante ocasion.

Fili hominis. No le quiere hablar Dios a Ezechiel sin que primero considere su baxo suelo y ser, y assi le dize: *Fili hominis.* Porque con este apellido (segun el frasis de los Hebreos) le dio a entender su miseria: por la qual estaua sujeto a trabajos, fatigas y muerte. Conforme a este lẽguaje, Christo en el Euangelio se llama *Filius hominis:* Porq̃ ninguno de los hõbres tales trabaxos y muerte padecio como el, por li-

librarnos della, y dilos a nosotros. Pues para hablar Dios a Ezechiel le adereça, llamãdole, *Fili hominis*. Como si dixera: aperçibete del propio conocimiento de que eres hombre vaso de barro indigno de ser lo de las diuinas reuelaciones, y con el te dispõdras para ellas. *Ecce ego tollo ate.* Quãdo le llama a que considere, que es hijo de hombre mortal, no le llama con la particula, *Ecce*, como quando le muestra a los ojos la muger muerta. Mucho atemoriza al delinquente el escriuano quando le entra a notificar la sentencia de muerte, pero mucho mas quando el verdugo la executa en otro hõbre preso cõ el. Andamos todos sentenciados a muerte, y cada dia y hora se nos notifica de nueuo, y en dizien dole Dios a Ezechiel que es mortal: *Fili hominis*, En gran aduertencia le pone: Pero quando le muestra la execucion de essa sentencia en su muger, a mayor cuydado y admiracion le llama, y por esso dize. *Ecce ego tollo â te.*

Para hablar de la lastimosa muerte, desta difunta, sera bien que lo primero conside

remos que a la muerte puso Dios en el pā rayso por espantajo sobre la higuera para ojear los pajaros golosos: y desde allí siempre quedò hecha coco de todos, temida, y generalmente aborrecida. Tales obras haze y hara en las casas a donde entra, para que no le tengan general ojariza? por lo qual hā venido toda manera de hō bres a ponerle figuras y nombres feos. El comico la llamò amarilla. *Palidamors æquo pulsat pede pamperum tabernas, Regumque turres.* Si la muerte no tiene color, como la llama amarilla? Porque haze amarillos a los hombres, como al dia nublado llamamos triste (siendo incapaz desta pas ta pasion de tristeza) porque nos pone tristes. Aduertid, en esta dama hermosa, a quien la naturaleza arrebolo, que en vn punto la puso la muerte tan amarilla como vna cera. Y aun a los que aca quedan viuos (y que solamente se hā hallado al olor de la muerte) q̄ estā descoloridos amarillados, y assomados a sus lutos. En tiempo de peste en algunos lugares señalan a los ministros de la muerte con ropas amarillas

rillas porque anden de su misma librea del amo a quien siruen. El Rey Agag llamò a la muerte amarga. *Succine separat amara mors.* E escucha a vn Salomon, que no solo la llamò amarga, pero la misma amargura: porque para encarecer quan desabrida le auia sido vna muger, con quien se auia encontrado, dize. *Et inveni amariorem morte mulierem.* Es buena manera de encarecimiento, que aun la tenemos en Español, quando dezimos esto, es mas amargo que la hiel, porque de camino confessamos, que la hiel es amarguissima. Y son cosas Conuertibles la muerte y la amargura, porque vnas vezes en la Sagrada Escritura, como en este lugar se llama la muerte Amarga, otras la cosa amarga se llama muerte. Eliseo en tiempo de hambre hizo guisar vna grã olla para que comiessen sus allegados acerto a tener cohombrillos amargos, y en Hiruiendo prouola el Cozinero, y como le Amargo dio bozes. *Mors in olla.* Por dezir amargura esta en la Olla, dixo la Muerte: dando a entender, que son vna misma cosa, la Amargura y la muerte. *O mors quam amara est memoria tua:*

1. Reg 15.

Eccles. 7.

4. Reg. 4.

Eccles. 7.

no

no es cosa gustable la muerte, sino que le pō-
nen este nombre, porque no ay estomago q̄
no de mil arcadas en tomandola en la boca.
San Pablo la puso otro nombre, que fue llamar
la ladron salteador, q̄ de la ventana haze puer
ta quando lo a menester. Es la muerte ladron
ligero, que con tanta facilidad salta como atrā
ca. El ladron en la casa donde entra no es sen-
zillo el daño que haze, descerraja, mata, roba,
y alborota. Mira biē si es ladrō la muerte pues
entro en la casa destos caualleros y la dexo ro
bada, para lleuar vn cuerpo a la sepultura (que
es la cueua donde esconde sus hurtos) corto
vn ñudo con que estaua atado al alma. Y este
tandado que san Anselmo le puso por compa
racion del que ay entre la diuinidad y huma-
nidad en Christo. *Sicut anima & caro, vnus*
est homo, ita Deus & homo vnus est Christus.
Y no solamente rompio este ñudo, y aparto es
ta compañia de cuerpo y alma que auia diez
y ocho años que caminauan juntos. Pero la de
marido y muger que auia tres, y parecia eran
treynta. Desnudò las paredes de la seda y des-
pojò a las personas de la ropa, dexando a los q̄
estauan vestidos de seda, embueltos en negra

baye-

bayeta, roboles a las criadas a su ama, a los hermanos a su hermana, a los hijos a su madre, a los padres a su hija, al marido a su muger, y a la difunta su vida. Que ruyna es esta que ha entrado en esta casa Martes a las ocho y media de la noche? Que dia aziago vino por ella? Porque lloran los amigos? Que echan menos los parientes? Que quieren los vezinos a las ventanas? y la gente de la ciudad en la calle? No veys que les lleua el ladron de la muerte hurtada vna socorrida vezina, vna leal amiga, vna honrada parienta, y vna casada fiel. Y como todos son los robados, y a todos cabe parte del hurto, a todos toca: y por tanto todos dã bozes, y cada vno llora su perdida. Finalmente, hemos de dezir otro nõbre de los que a la muerte damos. En buẽ romance es priuacion, no solo de vn bien, sino de todos los bienes: y este nombre es el mayor argumento de su daño. A Dios por ser tan gran bien no lo podemos difinir, sino por negacion de todas las cosas q̃ tienen imperfeccion y algo de mal: desta manera dezimos quien es. No es fuego

que-

quemador, no es ayre desperdiciador, no es tierra pesada, ni es agua incõstãte. Pues en semejante manera, la muerte es cosa tan mala para el cuerpo, que no podemos dezir quien es, sino por negacion de todas las cosas que tienen alguna parte de bondad y gusto, diziendo. La muerte es vn no comer, vn no dormir, vn no tener, vn no vestir, vn no andar, vn no hablar, y vn no viuir. Luego si la muerte entra haziendo tantos estragos a muertos y a viuos, dexando a estos con vna perdida, y a los otros con muchas, menester es que los viuos nos hagamos medicos vnos de otros, y nos andemos curando estas heridas, y consolando en estos desastres, particularmente sabiẽdo que el mismo Dios (como consta de las palabras que propuse) anduuo en la muerte de su muger de el Propheta Ezechiel buscando Epitima para aquel afligido coraçon, y hazela destas razones. *Fili hominis ecce ego tolloâ te.* Hijo de hombre.

Sobre esta palabra dize san Geronimo. *Vbicunque dicitur filius hominis intelligitur filius*

lius Adam. La primera Consideracion que le pone Dios aqui a Ezechiel para acallarle, es llamarle hijo de Adam. Como quien dize, de que te anguſtias, no ſabes que el pecho de la muerte le paga eſſe linage. Tributo es que anda con eſſa caſa, impuſole Adam para q̃ le pagaſſen ſus deſcendientes: en el qual no ay plazo ſeñalado para cobrar, ſino que entonces lo es quando le pide la muerte: y aſsi vemos que de vnos le cobra en el primer tercio de la vida, y de otros en el ſegundo, y de otros en el vltimo, porque es deuda aſsida a la herencia. Otros Padres dexan atributadas las haziendas, pero Adam las vidas de ſus hijos. El acreedor deſta deuda es la muerte: el termino de la paga es ſin termino: Y el tiempo es todo tiempo. *Fili hominis*: Hijo de Adam. Como ſi dixera, has de tener partes yguales en eſta herencia con los demas hermanos. Hijos ay mejorados en tercio y quinto, mas en el morir, no ay mejora entre los Hijos de Adam todos ſon yguales: Verdad es q̃ vnos ay Ricos y otros pobres, pero no ay

vnos

vnos mortales y otros inmortales. Y assi nota Ionatas Caldeo, y san Augustin en el tratado nono, sobre san Iuan, y san Cipriano, en el tratado de Sina y Sion: y despues de todos estos, Beda en el Comentario sobre san Iuan, que quando Dios hizo a Adam de Tierra, no la saco toda de vn lugar, sino que de cada parte del mundo tomó vn puño. Dela parte del Oriente vno, dela del Occidente otro. De la parte del Septentrion otro, y otro de Medio dia, y pusole nombre de Adam, que tiene quatro letras (segun dize san Cipriano) tomãdo cada letra, de vna Estrella que alli presidia: como esta tocado en la oraciõ duodecima, donde se podra ver el nombre delas Estrellas, y la primera Letra con que començauã: las quales puestas en vna parte hazen el nombre de Adam. Esto entendio muy bien la Sybila, quando dixo: *Ni miñ Deus is fingit tetragramaton, Adam qui primus factus est, & qui nomine complet, ortum occasum, austrum, boream que regentem.* Segun lo dicho tomar la tierra y el Nombre de las quatro partes del Mundo, es dezir que

Ionatas S. Augus. super Ioan. S. Cyp. de Sina y Sion Beda super Ioan.

que a todas ellas se auia de estender la generacion de Adam, y que todos auiã de ser tierra, y todos le auiã de tener a el por padre, y a ella por madre. Pues al proposito, dizele Dios al profeta q̃ es hijo de Adam para que no sienta tanto la muerte de su muger, como si fuera alguna cosa estraña d̃ su naturaleza. Mira Ezechiel q̃ heres hijo de Adã, y q̃ no aprouechaviuir en el aldea para q̃ no te tengã por tal, porq̃ en todas partes tiene hijos este padre terreno: y no porq̃ se te ayan abierto los cielos y seas Profeta, eres de otro linage, por hijo de Adã te conoce: y siẽdolo aunq̃ estes en Babilonia entre los captiuos, y seas fauorecido (Esso quiere dezir, *Inmedio captiuorũ*) No lo estàs tu, ni tus cosas libres dela obligaciõ de la muerte, es pẽsiõ q̃ la paga el q̃ tiene el beneficio de la vida. Y pues en ninguna parte de las quatro del mũdo ay hõbre, q̃ no venga deste hombre: no ay para q̃ te hagas de nueuas viẽdo cosa tan vieja, como es la muerte, tan antigua casi como el mismo hõbre: todo esto dize llamãdole, *Filii hominis.*

Ecce ego tollo à te. Otra consideraciõ que le ofrece Dios a Ezechiel para que lleue y gualmẽte la muerte de su muger, es dezir q̃ el que

se la quito fue Dios, q̃ es el q̃ se la dio. Esto le haze a Dauid callar en la muerte de su hijo bastardillo, q̃ le queria mas que si fuera legitimo.

Psalm. 38. *Ob mutui quoniã tu feciſti.* Quãdo pienso que lo aueys hecho vos Señor, no tẽgo boca para quexarme. Y el santo Iob en la muerte repẽtina y desastrada, no de vn hijo solo sino de siete, con estas palabras se conortaua a si mesmo.

Iob. 1. *Dñs dedit Dñs abstulit.* No dezia como el otro sieruo.: *Metis vbi nõ seminaſti*, Cogeys sin sembrar, sino los hijos q̃ vos me lleuastes, vos me los distes. No dize Iob el demonio me los quitò: porq̃ si esso cõsiderara fuera hazer mayor su pena, sino dixo: Dios que me los dio, el boluio por ellos como por cosa suya. Y S Gregorio en el segundo libro de los Morales sobre estas palabras dize: *Non abſtulit niſi quod dedit ſua recepit nõ noſtra.* Esta consideracion a de templar la pena del que perdio mugertã a su gusto. Dios la lleuo, y prestada la tuue yo por tres años, y sus padres por diez y ocho: y assi no lleuo lo ageno. El prestar suele aca en el mũdo hazer enemigos, porq̃ en pidiendolo prestado queda el otro mal cõ vos, y en vez de estaros agradecido por auerle socorrido quando

S. Gregor. in 2. Mor super cap. 1. Iob.

do le prestastes, queda vro enemigo al tiẽ-
po del cobrar. Pues dize Iob. Como tẽgo
yo de mostrar mal gesto a Dios q̃ es el due
ño de mi vida sobre cobrar lo prestado.
Dñs dedit Dñs abstulit. Y nota q̃ no dize *Iu*
dex abstulit, sino *Dñs*, era Señor de la vida, y
essa era su haziẽda, pudola tomar y mudar
como quiso. Quãdo sacó Dios a los hijos d̃
Israel del captiuerio de Egypto dõde esta
uã esclauos, mãdoles q̃ a la partida, despo
jassẽ (de las joyas de oro y plata q̃ tenian) a
sus amos secretamente. Pero direisme co *Exod. 12.*
mo dio Dios licencia para hurtar? Digo q̃
no fue hurto aq̃l, sino q̃ como de aq̃llas jo
yas d̃ oro era Dios mas señor q̃ no los mis
mos Egypcios, pues q̃ el auia criado el oro
en las venas de la tierra y no ellos, el auia
criado el fuego cõ q̃ se labrarõ y no ellos?
Y con esta consideracion dezimos que los
Egypcios teniã de aq̃llas cosas el vso, y no
el principal dominio, porq̃ este era d̃ Dios
y q̃ ellos las teniã prestadas por su volũtad:
El señor como mas dueño q̃ ellos, quiso q̃
aq̃l oro passasse alos Israelitas, y por tan-
to no fue hurto, sino trasspasso, de suer-

te q̃ no mãdo Dios tomar lo ageno, sino mudò lo q̃ era suyo. Bien assi hemos de cõsiderar, q̃ mas marido era Dios desta santa muger q̃ no este cauallero biudo, y mas padre q̃ della, q̃ el q̃ la engẽdro. Pues como Dios es el señor y esta joya suya, estaua cõmo depositada en casa de su marido, sacala el de alli para ponerla donde el quisiere. Quãdo samuel le dio al sacerdote Heli, las tristes nueuas, aunq̃ ciertas (porque no venian por Madrid, sino por el Cielo) de la muerte de sus hijos, respondio: *Dominus est quod bonum est coram oculis suis faciat.* Señor de todos es, dominio tiene sobre sus vidas, el es el dueño dellas, hagalo q̃ quisiere de sus cosas, el lo haze y lo puede hazer. *Dominus est*, Ni sale de su jurisdicion. Quando murio esta señora auia variedad de pareceres, vnos dezian la calentura la cõsumiò, otros el fluxo de sangre la desustãciò, otros el parto la quebrantò: ordinario sentimiento es este de todos, hasta de los mismos dolientes que se quexan de su mal, y hazen a su enfermedad autora de su muerte. Pero Iob dize. *Dominus abstulit.*

No

no fue la casa la que achoco a mis hijos aũ que les cayo encima, no el ayre que la derribo, sino *Dñs abstulit*. Porque el Profeta Ezechiel no anduuiera a buscar autores de la muerte de su muger, le dize el mesmo Dios: *Ecce ego tollo a te*. Mira que yo soy el que te he hecho el tiro. *Desiderabile oculorum tuorum*. Era muy bien casado, y amaua tanto a su muger, que dize el mismo Dios que era la lũbre de los ojos de su marido. Pues Señor si la aborreciera parece que fuera poner en paz los casados, el apartarlos: pero si la dexaua de querer y la adoraua (que casi esso quiere dezir, *Desiderabile oculorum*) Porque se la quitays de delante? Mirad hermanos es Dios zeloso. *Ego Dominus & zelotes*. Y se precia tã to de zeloso como de Dios. Porque los zelos moderados nacen de amor, y como el nos ama infinitamnete, por esso nos zela infinitamente. Preciase de zeloso y hõra do (q̃ es todo vno) porq̃ el q̃ no tiene hõra no zela. *Ego Dñs & zelotes*. El zeloso se llama por antonomasia, como a Neron llamamos el cruel. Que hõbre jamas a auido en

el mundo que le conozcan mas por el nõbre de zeloso q̃ por el de su persona? Sino Dios q̃ se llama zeloso: y porque en auiendo zelos ay muertes. Zela Dios al hõbre de qualquier criatura si le oluida por ella, y para quitarle del demasiado amor que vee la tiene, le saca la vida por ello. Por zelos que tuuo de vn bezerro mató veynte mil hombres. Vnas vezes quita Dios la vida al que zela: y otras vezes a aquello de q̃ zela. Viendo Iob que hasta del sol que miramos nos zela Dios, dize. *Si aspexi solẽ, & osculatus sum manum meam.* Señor porque me castigays? Si yo he mirado al sol, y le he dado lo que a vos deuo, bien castigado estoy. Quando el Christiano alarga la mano hazia la hostia consagrada, al tiempo q̃ el sacerdote alça la postrera, y luego la besa, es adoracion que le da. Ceremonia esesta q̃ en las aldeas se haze aora, y en las ciudades y cortes se hazia entonces. Antigue dad tiene esta costumbre, y es lo que dize Iob. Esta adoracion que es vuestra, y no la he dado al sol. Tambien tiene zelos hasta de vuestros hijos, y de vuestra muger si

Iob, 31.

le

le oluidays a el por ellos: y assi os quita los hijos de zelos, y a vezes la muger. Poco digo, celaos a vós de vos, y quiçà por esso os sacada del mundo: y da la muerte tẽprana al narciso enamorado de si propio, y olui dado de su criador y Redẽtor. Y digo mas que aun Dios tuuo zelos de su misma humanidad: porque la amauan los Apostoles desordenadamẽte, y assi se la quito de delante. *Si egonõ abi ero paracletus non veniet ad vos.* Delo dicho se sigue q̃ el Profeta Ezechiel amaua mucho a su muger: por lo qual se la arrebato de los ojos. Y assi le dize: *Tol lo à te.* Yo te la quito porq̃ es: *Desiderabile oculorũ tuorũ.* No quiero q̃ tẽgas otro espejo sino a mi, ni põgas el coraçõ en otro. *Ecce ego:* Yo la quito q̃ te zelo: y esta respuesta podemos dar a la muerte desta señora, q̃ fue porq̃ era la niña de los ojos de su marido. Pues como dize, *desiderabile*, y no dize *Visibile* siẽdo propio de los ojos el ver y no el dessear? Para dar salida a esta duda, pregũto yo otra. Vna cosa q̃ es visible como podria ser desseable, quãdo el hõbre mira y jũtamente dessease no dexar de mirar: Ioan. 16.

desta manera lo visible puede ser dessable. Y esta dize el Espiritu santo, que es la cõdiciõ de los q̃ vẽ a Dios. *In quẽ desiderãt Angeli prospicere.* Pues si levẽ siẽpre como le desseã ver? Porq̃ es vna vista con hãbre de verle. Miraua tã aficionadamente Ezechiel a su esposa q̃ no se hartaua de mirarla, era vna vista desseable, y parece q̃ en aq̃llo ofendia al amor diuino, dãdole a su muger lo que es de Dios, por tanto se la quitò. Viniẽdo al sucesso presente era nr̃a difunta tan amada de su marido, q̃ podemos dezir, que la miraua con desseo de nunca dexarla de mirar. *Desiderabile oculorũ.* Dauanle tambien los ojos sus padres cõ hambre, pues lleuosela Dios, y quitola de ojos que la aojauã. ℣ Item, mas dize: *In plaga.* Esta es otra cõsideracion buena para consolarnos, ver q̃ murio cõ enfermedad larga, porq̃ al fin la enfermedad, aũq̃ es purgatorio ð cuerpo, limpia tãbiẽ al alma. No ay dos purgatorios yguales, porq̃ si el de aca es grãde, el de alla ade ser peq̃ño. Consolãdo S. Bernardo a vn mõje de su monasterio q̃ estaua etico y fatigado de que le

ator-

atormentaua Dios con colchones blãdos: y viendo que se desseaua morir, porq̃ quitãdole Dios la vida le quitasse la enferme dad, le dixo. Pues de la mina dõde te estas haziendo rico, tienes tanto desseo de salir? S. Pablo pedia a Dios que le quitasse vna enfermedad de vn dolor de hijada (como dizen algunos) del qual padecia crueliſsimos dolores, y respõdele Dios. Pablo, mi gracia te dare, porq̃ para ti mejor te està la enfermedad q̃ la salud: porq̃ el largo tormento trae grã merecimiẽto. Por lo qual no hemos de dezir que tuuo tres meses đ calẽturas esta difunta, sino tres de fuego đ purgatorio con que se purifico su alma.

Et nõ planges, neq; fluẽt lachryma tua, & corona tua circũligata sit tibi. Cinco cosas dize Dios a Ezechiel que no las haga: las quales son de sobrado sentimiento. No sean rios tus ojos, no te quites el cabello, no te descalces, no te cubra el rostro, no comas mãjar đ biudo: porq̃ en las muertes haziã los antiguos todas estas cemonias. Llorauã y aun alquilauã lloradores, como los q̃ se hallarõ en la casa del Iayro a la muerte de su

hija y el mas honrado la lloraua mas. Dixo Iacob, quando le dixeron q̃ su hijo Ioseph era muerto. *Descendam flens ad filium meum ad inferos.* Itẽ cortauanse tãbien el caballo en señal de dolor. Y assi Iob en la muerte de sus hijos. *Tonso capite corruẽs in terrã adorauit.* Ieremias para encarecernos el sentimiento triste de los Moabitas, dize q̃ se quitarõ el cabello. *Omne caput calui tũ & omnis barba rasa erat.* Y Amos en el capitulo octauo para apercebir el sentimiẽto q̃ auiã de tener los judios en la mortãdad q̃ por ellos auia de venir, habla en persona de Dios assi. *Inducã super omne caput calui tum.* Y es de notar, que a donde dize Ezechiel, *Corona tua circunligata sit tibi.* Dizen los setenta Interpretes en lugar de *Corona: crines.* Y segun esto dize mas de lo que hemos dicho, por que fue dezirle Dios. No solo te digo Ezechiel, que no te cortes los cabellos en demonstracio̅ de tu tristeza, pero que ni aun te los desates, porque los judios trayã los cabellos largos y ceñidos a la cabeça, y en las ocasiones de sentimiento los soltauan, como aora hazẽ las mugeres. Tambiẽ podemos

Gen. 37.

Iob. 1.

Hierem. 48.

Amos. 8.

demos dezir que los llama Corona, porque el cabello es Ornamento de la Cabeça, como lo es la corona, y assi a el cerquillo de cabellos en la cabeça, llaman los Religiosos Corona Con este nombre lloro tambien Ieremias la muerte del Rey Iosias. *Versus est in luctum chorus noster, cecidit corona capitis nostri.* Que quiere dezir quitamonos el cabello que seruia de ornamento de nuestra cabeça. Y otros trasladã: *Cecidit tiara capitis nostri.* Lo vltimo que en razon desto le dize el Señor a Ezechiel es que no solo no muestre sentimiento en la cabeça, pero ni aũ en los pies. Como si dixera de pies a cabeça, no hagas extremos. *Calciamenta erũt in pedibus tuis.* Porq̃e n lugar de sentimiẽto los antiguos se descalçauã. Dauid quãdo andaua huyẽdo de su hijo Absalõ, yua, *Nudis pedibus.* Y queriẽdo Dios q̃ Isayas mostrase a su pueblo su destruycion en estampa antes que sucediesse, le dize. *Calciamenta tua tolle de Pedibus tuis.* Vee descalço, porque con esso te muestres lastimado de su desuẽturada ruyna, pues quitarle Dios todas estas demõstraciones de sentimiento al Profeta Ezechiel, es dezirle que no le tenga en la muerte de su muger.

Ieremias 3?

2. Reg 25.

Parti-

Particularmente, diziendo el mismo Señor: *Ecce ego tollo à te.* Yo te la quito que te la di. Para acabar esta oració no digo mas que esta cõclusiõ: si Dios se ha lleuado a nra difunta como cosa suya en buena mano esta. Yo creo piadosamẽte que es a la derecha en gloria que todos tengamos. Amẽ.

ORACION FVnebre. XXXV.

DE LO QVE SE CONSIDERO en la muerte de vna muger de pocos años y mucha hazienda y hermosura.

Fallax gratia & vana est pulchritudo.
Prouerb. 31.

OY Dezimos que hazemos las honras desta dama, a quien el mũdo hizo rãtas, y no dezimos bien, porq̃ oy no hazemos a ella honra, sino a Dios, por ser el dia quãdo el haze alarde de su poder, poniendo debaxo delos pies, y aũ de la tierra la hermosura, riqueza y juuentud: Trinidad que el mundo adora. Los hombres tienen

tienen la vida y los demas bienes della, al quitar. *Auferes spiritum eorum & deficient.* Pero Dios solamẽte es el inmortal, porq̃ está siẽpre de vn ser: y esta es la hora quando descubrimos nosotros la poca firmeza q̃ tenemos en el nr̃o. Siẽdo esto assi, como se puedẽ hazer hõras a la hermosura afeada, a la mocedad acabada, y a la riq̃za pobre? Su deshonra es la que se celebra, y su flaqueza la que se manifiesta: y juntamẽte la omnipotẽcia d̃ Dios, su hõra y valor: Pues cõ tan flacas armas como la muerte q̃ es priuaciõ dela vida, y la priuaciõ es *Nihil.* Con nada haze Dios guerra a lo que el mũdo tiene por algo. Mucho es de espantar que vna pedrezuela no arrojada sino desgajada de vn risco diesse en tierra con la alta estatua de Nabuchodonosor hecha de metales, y la deshiziesse en poluo? Pero mas es q̃ con la muerte, q̃ no es algo (como la pedrezuela) derribe Dios, esta estatua q̃ el mũdo adorauad̃ linage, haziẽda, hermosura, y mocedad, y q̃ la buelua en poluo. *Et in puluerẽ sum reuertẽtur.* En vna palabra digo, q̃ si biẽ cõsiderassemos el tumulo, las

hachas

hachas encẽdidas, la caualleria cõgregãdã y la ocasiõ a q̃ se a juntado: echaremos de ver que es a celebrar vna victoria de Dios, y q̃ las hachas son luminarias, el tumulo le uãtado dela tierra, la piramide o arco triũfal, el doble delas campanas, el repiq̃ y los lutos las libreas. Dauid peleo cõ el gigãte cõ armas desiguales: por lo qual el vencer lo cõ vna piedra, viniẽdo el cõ lãça y espada, hizo mas celebre su victoria. Tal lo es la que Dios tiene, quãdo muere mocedad, hermosura y riqueza: porque muchas ve zes para estos gigantes toma su diuina Mageſtad armas desiguales, vna calenturilla lẽta, vn pasmo frio, vn dolorcillo q̃ apenas se siẽte. Pues siẽdo esta la ocasiõ dõde nos mueſtra Dios de vn camino su omnipotẽcia y nr̃a impotẽcia, su fortaleza y nr̃a flaqueza, a el solo se le deuẽ hazer las hõras. Porque para nosotros dia es de nr̃as asrentas, y enel que viene biẽ la consideracion de la falsedad de la hermosura y humana juuentud, dela qual dize el Espiritu santo: *Fallax gratia & vana pulchritudo.*

Engañadora es la buena gracia en tanta manera

manera q̃ Iob al enamorarse della llamaua engañarse. *Si deceptũ est cor meũ super mulierẽ.* Nota san Ambrosio libro de Exortatione ad Virgines, que refierẽ historias antiguas del virtuoso mancebo Hetrusco, q̃ siendo d̃ hermosísimo y gracioso rostro, y viendo q̃ su buena gracia y belleza, traia engañadas a muchas mugeres, inquietas y aduertidas a todas, se rõpio los carrillos y frẽte con cauterios de fuego, q̃ le dexarõ notablemente afeado, por q̃ ninguna muger se le aficionasse. Que si para ello tuuo licẽcia de Dios, fue hecho digno de quedar en perpetua memoria, y dio por razon. *Ne alqua mulier fallatur pulchritudine mea.* Lo mismo hizo la famosa y casta donzella Espurina (segun Valerio Magximo) que se acuchilló su hermoso rostro, diziendo: queria con Filo agudo cortar el Lazo, donde tantas aues bobas cayan. Dixolo, porque assi mugeres como hombres, en viendola se encendian en laziuo Amor. De la hermosa Iudic esta escrito, q̃ entrando por la puerta de Holofernes. *Captus est oculis eius.* Lazo engañador era la hermosa

S. Ambr. lib. de Exort. ad Virg.

Valer. Mag.

Iud. 10.

mosa Penelope, pues deteniẽdose Vlisses en la guerra de Troya, andauã todos tan perdidos por ella, que fue menester los entretuuiesse con la inuencion de la tela. Engañadora fue la hermosura de Helena tan celebrada entre los Historiadores y Poetas, pues puso en guerra Griegos y Troyanos. Engaño dissimulado fue la hermosura y buena gracia de Antiopa hija de Visteo, y muger del Rey Lico de Athenas, pues tan enagenado traxo a Iupiter. Gran de engaño era el donayre de Briseys, pues siendo mioça de seruicio se lleuo los ojos de Achiles, y por ella hizo tantas hazañas en la guerra, y padecio tales trabajos en la paz, como aduierte Propercyo en el libro segundo. Y Ouidio en el duodecimo del Metamorfosis dize lo mismo de la hermosura ḋ çenis ḋ quiẽ se enamoro Neptuno, o por mejor dezir, ḋ quiẽ se engaño. Finalmẽte la buena gracia ḋ Bersabe, alabada ḋ la sagrada Escritura: Lazo fue en q̃ cayo vn Rey tã sabio como Dauid. Pues ḋ lo dicho se sigue, q̃ podemos dezir de la hermosura y buena gracia corporal, *fallax gratia* o

como

como tiene otra letra, *Mendatium est gratia*. La mesma mentira y engaño es la hermosura. El Profeta Ieremias dize, que ay aguas que son mentirosas e infieles. *Facta est mihi q̃si mendatium aquarum infidelium.* Ierem. 15. Llama al agua mentirosa: porque en poniẽdoos a mirarla, os muestra vn rostro abaxo, y en yendo a echarle mano, no le hallays. Assi passa, que la hermosura que oy se os descubre, si la vays a buscar mañana, no parece, sino solas las rugas feas. *Mendatium est gratia.* La hermosura de Absalon, vna enzina començò a desmentirla, dõde quedò ahorcado y alanceado. Que feo esta el ahorcado, mucho mas el asacteado, y muchissimo el alanceado. Bolued a mirar la belleza de Absalon, veys los cabellos torcidos como soga, el color bueno robado, los labios azules, los ojos quebrados y escõdidos, la saliua buelta en sangre, los braços caydos, los pies juntos, el pecho leuantado las manos denegridas: esta es la buena gracia de Absalon? *Mendatium est gratia.* Siempre la hermosura en todo tiẽpo y lugar ha sido mentirosa. Fuelo en el Parayso, porq̃

vio Eua la mançana. *Pulchrum pomum ad vescendum.* Prometiole sabor, y diole dentera. Que digo en el Parayso, en el cielo fue mentirosa la hermosura de Lucifer: porque le ofrecio gloria sin fin, y diole pena eterna. *Mendatium est gratia. Et vana est pulchritudo.* Vana, si se deletrea el nombre, parece que quiere dezir, que va a nada. Dize otra translacion. *Vanitas est pulchritudo.* La misma nada o vanidad es la hermosura. Otros cõstruyerõ este nõbre, *Vanitas*, id est, *vana ætas.* No ay mocedad fiel: porq̃ es vana, *ætas*, toda la edad es vana. La mançana que oy dexastes sana, la hallays mañana podrida. Y aunque parece que esta entera, en llegandole con la mano, se deshaze entre los dedos. Es la hermosura tambien en qualquiera edad vna aueilana vana que no tiene mas que la caxcara. Toda la hermosura esta puesta sobre falso, en el color, ẽ la tez, en las fayciones, ẽ los cabellos y en la gordura En dos dias murio esta dama, y se parecio la vana aparencia de su hermosura. Hugo Cardenal en su glossa sobre el capitulo veynte y quatro de Iob, decla-

Hugo. Card. supr. cap. 24. de Iob.

declarando aquellas palabras. *Dulcedo illius vermis.* Dize, que el demonio tentaua avn hermitaño, representandole la hermosura de vna muger que el auia visto (como a san Pablo, la de santa Tecla, que auia baptizado) con cuya hermosura (que no era pequeña) el demonio le hazia guerra, y segun algunos Doctores, este era el Stimulus Carnis, de quien se quexaua a Dios. No acudio el hermitaño al Señor, como el Apostol, para que le quitasse la tentacion, con que el enemigo le inquietaua, antes sabiendo que la muger hermosa era muerta, y viendo que su guerra estaua todavia viua, se fue de noche a su sepulchro, entrò dentro, y tomò vn hueso podrido del cuerpo, y llegolo a las narizes, ojos, y boca, y con este artificio hizo dos cosas, mortificò el brio de su carne, y echò de ver, que *Vana est pulchritudo*. Los que la hermosura de esta dama (que oy tenemos, sepultada) traya abobados, entren en aquella bobeda donde esta ahora, y miren, con auer ocho dias que la entraron alli, el

color q̃ tiene, toquen su carne, descubran sus huessos, tiendan los cabellos y veran, q̃ *Vanitas est pulchritudo*. Saliomuy adereçada la hermosa Iezabel a vna vẽtana, como
4.Reg 9. se vsa para recibimiento de vn Rey: pero presto cayo en tierra, y fue puesta en el cãpo, y en los huessos, y aun sin ellos: porque solo parecio vna parte de la calauera, pies, y manos, los passajeros que la vieron antes y vian entonces, dezian. *Hæc est illa Iezabel*. Estos son aquellos ojos rasgados? Estas las fayciones tan alabadas y contadas? Donde estan los cabellos ruuios, que al oro de Arabia escurecian? Estas son las manos blancas curadas y enguantadas? Dõde se ha escondido el buen talle? El buen donayre? Al fin no era mas que ayre, aunque bueno, y toda su hermosura vanidad. Pues nuestra difunta se llamaua Isabel, de Iezabel a Isabel no ay mas q̃ vna letra, y aun no la auia de diferencia entre la la vna dama y la otra, en la nobleza del linage, gala, y hermosura, aunq̃ diga la Escritura q̃ Iezabel era hija de Rey. *Sepelite eam quia filia Regis est*. En lo que doña Isabel haze

haze conocida ventaja a Iezabel, es en las buenas y virtuosas costumbres de su vida y santidad de su muerte. Podemonos honrar, que tal muger sea natural de nuestra ciudad: como se gloriaua Corinto de auer criado a Filiada. Consideremosla no en la ventana en fiestas publicas (donde se lleuaua ella los ojos de todos, mas que los regozijos y juegos) sino en el sepulcro escondida, cubierta cõ vna mortaja, y cada vno ponga la mano en el pecho, y diga: *Hæc est illa Iezabel?* Tan alabada de hermosura, y honestidad, dos cosas que pocas vezes se hallan sin renzilla. Esta es la cabeça q̃ estaua sobre las cabeças? Este es el rostro para que se trayan de Madrid los nueuos rebo ços y arandelas? Para este cuerpo se embiaua a Italia por extraordinarias, ricas, y vistosas telas? Quiẽ ha marchitado esta flor? vn cierço. Quiẽ apagò esta vela encẽdida? vn soplo. Dauid llamaua a su vida, a sus fuerças a su gallardia, y a su riqueza sustãcia. *Et substãtia mea tãquã nihilũ ante te.* Pues veys aqui como vn accidente derribò la sustãcia, y tan pequeño como vna calenturilla

lenta que no le querian curar los Medicos mas que con buen regimiento. Vn dolor de sienes apretadas cõ vn liston de seda, q̃ a los defuera de casa parecia dama, o mo lindre de hermosa, moça, rica, querida de su esposo, y adorada de sus padres. Pero al fin: *Vana est pulchritudo*. Hemos tocado en el amor q̃ su marido le tenia, y ay mucho q̃ dezir del, y del que en ella respõdia: era de manera que si su padre, madre, hermano, ó pariẽte se le disgustaua en algo, dezia ella con sentimiento. Mi padre, madre, hermano, y pariente es mi marido. Pues su agradecimiento no era grande? Si le daua vn papel de alfileres, se lo agradecia como si le diera vna saya de tela. Digno es de alabança el agradecimiẽto y buena ley entre los casados, particularmente el dia de oy en este mal mundo, donde tan de ordinario falta. Desuale se el otro rezien casado en regalar y engalanar a su muger, porque le saca los ojos por andar con los nueuos vsos. Dale vna saya tan ricamente bordada, que vn frontal no lleua mas costa. Dale luego vn escudero quẽ parece senador

de

de Roma, y amas con tocas, y personas venerables, ella manda, recibe, despide criadas, y en todo su voluntad es la a quien su marido obedece. Es posible que este tratamiento ha de ser mal pagado? Y que a esta aficion se ha de responder con enfado, y a vezes con aborrecimiento, y aun falta de ley? Y al contrario tãbien passa, y es lo mas ordinario, q̃ despues de auer seruido vna muger en salud a su marido, curadole en enfermedad, puesto cuydado en su regalo, pagale el con posponerla a su esclaua. Pero en esta ocasion no tenemos de que acordarnos de desagradecimiento: pues el seruicio que esta señora recien casada hazia a su marido, le fue tan agradecido en vida y agora quanto vemos bien pagado en muerte.

ORACION FVnebre. XXXVI.

EN LAS OBSEQVIAS QVE vn amigo hizo a otro q̃ mucho amaua en la vida y tiernamente llorò en la muerte.

Melior eſt dies mortis die natiuitatis.
Eccleſ. 7.

ENTRO La muerte entre dos amigos Cipion y Lelio, y para dezir mejor entre Dauid y Ionatas, y al vno quitò la vida, y le puſo cõ los muertos, y al otro el cõtento, y le aſſentò entre los triſtes y enlutados. Andãdo buſcãdo con q̃ palabras cõſolaria al viuo, me parecierõ las mas poderoſas eſtas. *Melior eſt dies mortis die natiuitatis*, dichas por vn Sabio, y ditadas por la miſma Sabiduria. Mejor es el dia dela muerte q̃ el del nacimiẽto: q̃ fue dezir. Mas dichoſo ſuceſſo fue para el difunto el morir, q̃ el nacer. Y ſi le amanecio buen dia quãdo murio, no ay para q̃ el amigo q̃ queda acalos tome malos: porque es en cierta manera peſarle dela proſperidad del que quiſo biẽ y por el conſiguiente entriſtecerſe de lo q̃ ſe auia de alegrar. Particularmente, aſſegurandonos Salomon de parte de Dios, que *Melior eſt dies mortis die natiuitatis*. El Sabio en eſtas palabras haze dos coſas diferentes, alaba a la muerte, y tacitamente

dize

dize mal dela vida. Si algun camino ay para aueriguar la verdad que contiene esta paradoxa, es representandolas comodidades y ganancias que tiene el, *Dies mortis*, y por el contrario lo mucho que de todas ellas le falta a el, *Dies natiuitatis*. Marco Tulio dize, que era tan poderosa la eloquẽcia del Filosofo Sirenaico Egesias, que persuadia a sus oyẽtes todo lo que queria por dificultoso que fuesse. Por lo qual el Rey Ptolomeo le mandò, que no orasse en fauor de la muerte, ni la abonasse con razones: porque tenian tanta fuerça, que oydas, muchos se matauan, por gozar de las felicidades que Egesias publicaua, en las quales preferia la muerte a la vida. Pero yo no he menester su eloquencia para persuadir las conocidas ventajas que haze el morir al viuir, ni tengo necesidad de andar a buscar testigos para ellas, bastame Salomon, que dize. *Melior est dies mortis die natiuitatis*. Al qual no dar credito, seria hazer ofensa al Espiritu santo, que le ditaua. Mas si para passar adelante y proseguir con esta oracion, queremos Lib. 1. tuſ. 5.

hazer memoria de los muchos que siguieron a Salomon en la alabança de la muerte, y en el conocimiento de algunos de sus prouechos. Acordemonos de Platon, y de Aristoteles en la mayor parte de sus libros de Marco Tulio en la Tusculana que intitulò de contemnenda morte: de Seneca en muchas de sus Epistolas, donde no trata otra cosa mas de proposito: de los Doctores sagrados que casi no leemos hoja en q̃ no encarezcan lo mesmo. San Cipriano escriuio vn libro famoso de mortalitate, donde sigue el intento que yo en esta consideracion, y en conformidad della tenemos otro libro de san Ambrosio que intitulò de bono mortis. San Gregorio en sus Morales a cada passo muestra la verdad de lo que vamos diziendo. Finalmente en hablar del menosprecio de la vida, y desseo de la muerte, en dezir bienes y prouechos della, y de las çoçobras, peligros, y calamidades de lo que llaman viuir: sagrados, y profanos autores, fieles, e infieles, todos estan a vna. Llama san Pablo al morir, ganar. *Mori lucrum*, y no dize, que es lo que

gana

gana el hombre con la muerte, para que entendamos que es mucho, pues no se puede dezir, como ni tampoco las perdidas de que se escusa, vnas corporales, y otras espirituales. San Ambrosio. *Lucrum enim est euasisse incrementa peccati lucrum fugisse deteriora & ad meliora transisse*, y añade mas: *Transitur autem à corruptione ad incorruptionem à mortalitate ad immortalitatem. Non igitur te nomen mortis offendat sed boni transitus beneficia delectent. Quid est enim mors nisi sepulcbrum vitiorum virtutum suscitatio?* Abre los ojos del alma (Christiano) ya que los del cuerpo los cierra la muerte (dize el santo Doctor) para que veas las ganancias que ay en ella: pues te libra de tantos males de culpa y pena, y te lleua a sepultura, donde no los ay. O quan mejorado vas en sitio, y condiciones? Truecas la mortalidad en inmortalidad: por lo qual no te aflija el nombre de muerte: pues en ella está el sepulcro de los vicios, y resurrecion de las virtudes. Dize Moysen. *Testes inuoco cœlum & terram quod proposuerim vobis vitam & bonum.* Otra translacion tiene. *Vitam & mor-*

S. Ambr. de bono mort.

Deut. 4.

& mortem, donde a la muerte llama bien, y dize, que es lo miſmo muerte que bien. Y Socrates aun parece que hablò mas largo llamando a la muerte el mayor de los bienes, en competencia de otro que orando, la auia llamado, el mayor de los males. Al vno y al otro quiſo corregir Seneca, diziẽdo, que era el vltimo de los males: pues dia donde le viene al hombre ſino el mayor bien, el vltimo mal, *Melior eſt die natitates.*

Haſta agora principalmẽte hemos dicho que la muerte es buena, y llena de comodidades, deſcanſos, y prouechos. Queda dezir, como nada de todo eſſo ay en la vida. Ariſtoteles dize. *Contrariorum eadem eſt diſciplina.* Y aſsi todas las razones que mueſtran ſer la muerte felice, prueuan tambiẽ que es la vida trabajoſa y deſdichada. La vida del hombre anduuo en muchas manos. Salio de las de Dios tan llena de deſcanſos que merecio bien el nombre de vida, paſſo a las del hombre: el qual la ſobajò y eſtragò de manera, que deſde entonces perdio el nombre de vida, y ſe llama muerte. San Gregorio. *Quotidianus deffectus corruptionis*

Lib. 1. Topic. cap. 8.

tionis quid est quam quædam prolixitas mortis. Muerte prolixa, y no solamente este santo cõ ciencia adquisita: Pero Salomon que la tuuo reuelada llamò a la vida muerte. *Et pro morte defluenti deprecatus sum.* Pidele a Dios vida, y llamola muerte que corre. Pero si con esto no os contentays, la mesma Sabiduria Christo le da este nombre. *Amẽ dico vobis qui verbum meum audit & credit ei qui misit me transibit de morte ad vitam.* Donde manifiestamente llama a esta vida presente muerte. Y si quereys ver que es este el sentimiento del señor quando resucitò a Lazaro llorò. Suelense llorar los que se mueren, pues para que entendiessemos q̃ la vida a q̃ que Lazaro boluia era muerte, al tiempo que le quiere resucitar, le llora. El Concilio Toledano quarto declarando est te milagro dize. *Christus non plorauit Lazarum mortuum sed ad huius vitæ ærumnas resuscitandum.* No llora Christo a su amigo Lazaro (dize el Concilio) porque le halla muerto, sino porque vencido de los ruegos de sus hermanas, le buelue a la vida q̃ tiene condiciones de muerte. Y san Geroni-

Ioan. 5.

Ioan. 11.

Conc. Tol. 4

S. Hier. ſup. cap. 11. Ioā. ronimo eſta miſma conſideracion. *Doluit Lazarum non dormientem ſed potius reſurgentem & flebat quem cogebatur propter ſaluandos alios ad ſeculum reuocare hanc vitam dans Dominus ingemiſcebat.* Veeſe Chriſto (dize ſan Geronimo) obligado a la Reſurrecion de Lazaro, para la ſaluacion de vnos y confuſsion de otros q̃ no querian creer ſu omnipotencia, y laſtimaſe de que eſte milagro le cueſte tan caro a ſu amigo Lazaro, que eſtando gozando ya del apazible repoſo de la muerte, le ſea forçoſo bolúer a los deſaſſoſsiegos y deſdichas de la vida: de donde le nace al Señor verter tantas lagrimas. Para dar fin a eſta conſideracion, que la vida es muerte preſuponèque la pena que tiene el matador es muerte. Pues mata Cain a ſu hermano, y dale Dios vna vida aſſegurada por caſtigo: fue como matarle prolixamente, porque ya eſtaua la vida de manera, que ſe podia dar por muerte. En el capitulo quarto del libro del Geneſis ſe trata de Cayn y Abel, el primero amigo y enemigo que Dios tuuo deſpues del pecado de Adam: al amigo

Geneſ. 4.

le

le haze merced de darle la muerte con particular permisiõ suya, y al enemigo Cain le da por castigo la vida. Tal es la muerte que se da por premio, y tal es la vida que se da en castigo de vn tan gran delito, como es el fratricidio. Llegase Cayn a guarecer del mismo Dios ofendido, temeroso de la muerte, que justamente deuia, y pareciendole, que solo el era poderoso para defenderle la vida: porque todos los animales (si el no le hazia espaldas) lo serian para quitarsela. *Omnis qui inuenerit me occidet me.* Respondiole Dios. *Non equa-* Genes. 3.
quam ita fiat. No ayays miedo Cayn, que os maten, que pues soys tan mal hombre, no mereceys la muerte, sino la vida: luego põdre yo vna señal en vos con dos oficios que os sirua de afrentoso Sãbenito, y de segura defensa de la persona, porq̃ soys mas digno de la infelicidad de la vida, q̃ de los bienes de la muerte. Y dandoseos aquella por castigo para q̃ haga oficio de muerte, quien ha de ser poderoso a quitaros la penitencia que yo os doy? Aquellas palabras q̃ san Pablo dize en el capitulo nono

de la

de la carta que escriuio a los Romanos:
Rom. 9. *Optabam ego enim ipse anathema esse à Christo prof. atribus meis.* Tiene muchas glosas: dire la que haze a mi propósito. Para ella es menester presuponer, que el descomulgado desterrauan de la comunicacion de los fieles, como se haze aora, y esta es el anathema: y que san Pablo despues de conuertido amaua entrañablemente a los fieles, a quien llamaua hermanos: y tambien, que con su vida les era de mucho prouecho espiritual y corporal. Pues dize el Apostol: *Optabam ego enim ipse anathema esse à Christo pro fratribus meis.* Yo no puedo gozar de Christo sino es con la muerte, pues es tanto el amor que tengo a mis hermanos, que por su socorro desseo la vida, que es destierro de Christo y de su compañia. Ser anathema es ser desterrado. Cõsiderà lo que siente el santo Apostol de la vida, pues dize. Viuire, porque no murays. Gran encarecimiento por cierto. Vn padre que ama mucho a su hijo, si le vee enfermo y peligroso dize. Morire porque viuas. Assi lo
2. Reg. 18. dixo Dauid de su hijo Absalon. Pero quiẽ

ha

ha dicho jamas: Viuire porque nomueras? Conſideradas las condiciones de la vida, y que no le falta para muerte, ſino el nombre, eſta mas para aborrecerla, y temerla, que para deſſearla. Finalmente el vaſo de eſcogimiento vee la vida tal, que le parece, que en deſſeárla por el bien de ſus hermanos, haze obra de mayor caridad y dificultad, que ſi deſſeara por ellos la muerte. Y como ahora para ſignificar vna fineza de amor, dezimos: Puſoſe por ella la muerte, dize ſan Pablo, Pondreme por voſotros mis hermanos ala vida. Pues ſi tal eſta la vida, que la trata el Apoſtol como muerte, *Melior eſt dies mortis die natiuitatis.*

No es la mayor amiſtad la que ha hecho el viuo al muerto, en toldar ſu caſa de luto, veſtir ſus criados de bayeta, combidar ſus parientes para el entierro, y a la flor de eſta ciudad paralas honras, leuantar eſte ſumptuoſo tumulo, moſtrandoſe laſtimado y lloroſo. Porque Alexandro Magno en la muerte de Efeſtion (que murio por deſcuydo de vn Medico, de achaque de

auer comido vn gallo assado, y beuido vino puro.) Hizo mas notable sentimiento, porque mando crucificar al medico, y derribar el templo de Esculapio, que tenian ellos por dios de la medicina. Si este castigo diessen a todos los medicos, de otra manera se estudiaria la enfermedad, y con que otro tiento se aplicaria la medicina? *Beati medici quorum defectus terra tegit.* Pero esta el agrauiado debaxo de la tierra, y el heredero contento, quien le ha de pedir al medico la muerte del que murio tan violentamente de la lancetada, como el que muere en Africa de la lançada. La segunda demonstracion de sentimiento en Alexandro por la muerte desu amigo, fue cortarse el cabello (como dize Homero) y hazer cortar las crines a todos los caualllos y azemilas del exercito. Derribò las almenas de las ciudades comarcanas, y lo que a nuestro proposito haze, dizen Iustino, Curcio, Plutarco, y Diodoro, marauillas de vn tumulo que le labrò para su sepultura, diziendo, que antes, ni despues se vio obra como ella: y no es marauilla

que

que los que menos se alargan, dizen, que llegò la costa del a siete millones. En lo que muestra la amistad el verdadero amigo y Christiano compañero, es en dezir tantas oraciones y tan generales por su alma, cumplir sus obligaciones, y ordenar se digan muchas missas, y ser en esto cuydadoso y diligente. San Iuan, que auia amado a Christo en la vida, mostrò el amor que le tenia, en la muerte por muchos caminos, y vno fue, que haziendole con san Pedrò al sepulcro *Cucurrit citius*, se adelantò por llegar primero. En vida y en muerte ha ydo siempre delante de los parientes y amigos este cauallero, acudiendo con diligencia al difunto, y al fin diligencia viene de diligo. La amistad que se haze en vida algunos ratos es sospechosa: porque como las mas vezes es al cuerpo, es con fines corporales: pero la que se haze al muerto, es al alma, y tiene mas alto fin, que es la saluacion, y *Gloria ad quam, &c.* Ioan. 20.

ORACION FV-nebre. XXXVII.

DE LA FELICE MVERTE del que acaba en gracia de Dios. Conſideroſe en la de vna Monja.

Pretioſa in conſpectu Domini mors ſanctorum eius.
Pſal. 115.

CON La muerte ſe haze el pecador impenitente, y el juſto impecable. Por lo qual la llama Dauid precioſa. Tres beneficios conoce el Profeta q̃ le haze Dios (có darle la muerte) en el Pſalmo cinquenta y cinco, que ſon, *Quia eripuit animam meam de morte oculos meos à lachrimis*, y el tercero, *Pedes meos à lapſu*. Penoſa coſa es deuer, y mas ſi la deuda es grande, y el acreedor poderoſo. Deſde que nacemos comemos y dormimos con deuda de morir. Iuran bié los q̃ dizen, Por la muerte q̃ deuo a Dios. Deuda de la vida, ya Dios, bien ſe puede temer. Pues el dia q̃ muere el hombre, dize

Pſal 55.

Da-

Dauid, que se chancela esta obligacion en que le pusieron sus Padres. El segundo beneficio porque da gracias Dauid a Dios, es porque despues de la muerte, no aura mas lagrimas ni ocasion de derramarlas. Esta vida no es valle donde ay lagrimas, sino valle de lagrimas. *Inhac lachrimarumvalle.* Porque no ay otra cosa sino lagrimas, y mas lagrimas. Llamamos tierra de pan donde todo lo que se siembra y coge es pan. Tantos trabajos ay que llorar cõ lagrimas que son mas ellos que ellas: pues la muerte es la que ataja y enxuga estas lagrimas. *Oculos meos á lachrymis.* El estar los justos libres de pecar: es el otro beneficio y el mayor de los que halla Dauid en la muerte: el andar (los amigos de Dios) a peligro de pecar en la vida es el dolor que ellos mas sienten, y llamanla (por esta razon) resualadero, alos quales si les tomassemos la confession antes querrian regressar el beneficio de la vida, que tenerla cõ tan gran pension como es libertad de poder pecar. Esta potencia es impotencia, y de esta libertad querian salir como de cautiuerio: y aun por esta

parte es la muerte de los justos preciosa, pues con ella ellos se hazen impecables, y se assegurã de perder el amistad de Dios: por lo qual *Pretiosa mors*. Iten es preciosa la muerte del justo, porque le coge en ser-
Iosue. 1. uicio de Dios. Dize le Dios a Iosue, quãdo murio Moyses. *Mortuus est Moyses seruus*
Sanct sup. 1 Iosue. *meus*. Vn doctor dize, que en darle Dios a Moysen (quando murio) este nombre de sieruo suyo, quiso dezir, q̃ fue su muerte a tiẽpo que hazia obras de su seruicio. *Seruus* dizese *à seruando*. Vino este nombre de los Romanos, q̃ quando vencian a los enemigos, el q̃ vian de mejor disposicion y talle para su seruicio, no le matauan, sino le guardauã, y porq̃ *Seruauãtur* se llamarõ sieruos. El lacayo o el criado q̃tira salario, no siempre sirue a su amo, ni todo lo que afana es para el: pero el esclauo como es sieruo, todo lo que trabaja es de su amo: el es el dueño del, y de todo su sudor. Pues dezir Dios, que Moysen murio siendo su sieruo, es dezir, que aunque antes no huuiesse pecado, entonces todo lo que hazia era obra sola y particularmente de seruicio de

Dios,

Dios, era de su amo todo su trabajo y ocupacion. Gran bien es quando a vno le toma la muerte en seruicio de Dios, y en alguna ocupacion santa. Va vn higaldo a visitar a otro, y mientras dura la visita, el page se quiere entretener con otro de los de casa, y el Contemptus mundi que saca de la faltriquera es vna baraja de naypes: comiẽça a jugar, pierde vna mano y gana otra, toda la felicidad deste page consiste en que su amo baxe qnando va ganando, y no quãdo va perdiendo: porque no puede dezirle a su señor, que se detẽga, que quiere hazer otra mano. A la muerte quando viene, no le podemos dezir: espera, ni boluè otro dia. Toda nuestra buena dicha esta en que nos coja quando vamos ganando. Si viene quando ayunamos, si en la temporada que estamos ganando el Iubileo, y que nos damos a visitar Iglesias, y no en la que estamos en el mal trato, y peligrosa grangeria: entonces *Pratiosa in conspectu Domini mors sanctorum eius.*

Pero veamos ya q̃ Christo matò la muerte, y destruyo el pecado: porq̃ quiere que

sus amigos los justos que estan vnidos con el por Fè y Caridad, passen por la muerte que es pena del pecado. Librolos de lomas que fue la culpa, porque no de lo menos, que es la pena, y tal como la muerte? Entre otras razones ay dos. La vna porque muriendo los justos son semejantes a Christo que murio, y era cosa conueniente, q̃ los que le han de parecer en la Resurrecion, le sean semejantes en la muerte. *Hæredes*
Rom. 8. *quidem Dei cohæredes autem Christi si tamen compatimur & conglorificemur.* Esto escriuio san Pablo a los Romanos. Tal es la condicion de la herencia, que si con el padeciere mos, con el reynaremos, y si le pareciere mos en la manera muerte sin culpas, le pareceremos en la Resurrecion, y mas que sera la muerte en los tales, *Pretiosa in conspectu Domini.* Dezimos, que los justos le parecen en el resucitar, los pecadores impenitentes q̃ acaban en culpa mortal mueré pero no han de parecer a Christo en la Resurreció, y assi su resurrecion como no es para leuãtarse a mejor vida, no se llama re
Psal. 1. surreció. *Non resurgunt impij in iudicio.* Dales Dios

Dios la muerte, y no la resurrecion, desha zelos en el sepulcro, pero no los leuanta a vida eterna. Destos dezia Dauid. *Destrues illos & non edificabis eos.* Psal. 27. Casas ay que las der riba su dueño para hazerlas mejores, co- mo la casa vieja q̃ estaua hecha de tabiques tapias, citaras, y teja vana: echala abajo para leuãtarla de paredes fuertes, de rica ma deracio̅ y tejado doblado. A Iob puso Dios por tierra para leuantarlo: porq̃ si le quitò hijos, le boluio hijos, si hazienda, doblada. Al justo quando lo derriba en la sepultura es para leuantarlo impassible y glorioso, mejoralos en vida eterna por la temporal que les quitò, mueren como el, y resucitan como el para gloria: pero al obstinado. *Destrues eos & non edificabis illos.* Porque de la muerte temporal bajan a la eterna, son edi ficios que se han de quedar caydos para siẽ pre, y assi su muerte, no es preciosa, *In conspectu Domini.* Tãbien ay otra razõ porque quiso Dios que muriessen los justos: que ahorran de pecar. La muerte es efecto del pecado, y porque deste censo del pecado, (q̃ es la muerte) tuuiessen los justos caudal

para redemir el mismo pecado. Como quiera que aya muerte para el justo, y la muerte sea pena de la culpa, recibiendo la el justo con paciencia, y ofreciendola a Dios, podria ser que deuiendo muchos años de satisfaciõ en el purgatorio, por aquel seruicio de recebir la muerte de voluntad, y en amistad, y muerte (donde se da a Dios tan rica joya como la vida) luego suba la alma al cielo. Como lo aduierte agudamente el Doctor subtil. En mucho tiene Dios que le deys vuestra hazienda, remediãdo pobres, en mucho que le deys vuestra hõra, sufriendo infamias y afrentas: y en mucho mas que le ofrezcays la vida, que vale mas que todas las cosas tẽporales del. Comer, y beuer, que son operaciones naturales: Dixo san Pablo, que ofrecidas a Dios se hazian meritorias. *Siue mãducatis siue bibitis omnia in gloriam Dei facite.* Que el no comer, y el no dormir se haga por Dios, y que de esso resulte merito, no ay que espãtar. Pero que el comer y el beuer sea materia de seruicio de Dios, y de merito, esto parece q̃ pone admiracion. Dezia san Ber-

1. Cor. 10.

nardo

nardo quando llegaua a la mesa, y se acostaua en la cama (si la tenia) Señor mas comer para mas viuir, mas viuir para mas seruir, y mas domir para mas velar: porque haziendo estas obras mias por vos, las hago vuestras. Pues si estos actos naturales y penales encaminados a Dios se hazen merecedores del cielo, la muerte ofrecida a Dios cõ el acto de volũtad, se hara siẽdo necessaria, voluntaria, y merecedora del cielo, y assi sera la tal muerte *Pretiosa in cõspectu Domini*. No quiero hablar mas que vna palabra a estos Caualleros padre, y parientes de esta Religiosa y dezirles. Ya se murio la honra de todos. San Agustin tiene por gran honra de vn linage, que aya en el vna monja. Escriuiendo el santo Doctor a las ilustres biudas Proba y Iuliana, y diziendoles en la carta el parabien de el recogimiento de la honesta donzella Metriades, escriue. *Quis vobis explicet quis digno præconio prosequatur quanto incomparabiliter glorioſius atque fructuoſius habet ex vestro ſanguine fœminas virgenes Christus quam viros consules in mundo?* S. Aug epist. ad Probam et Iuliã.

Quiere

Quiere dezir en Romance, que mas honra daua esta Religiosa, a su buẽ linage, con auer dedicado su virginidad a Dios, que el Capitan su tio con las valentias que ha hecho en la guerra de Granada, y la que el Oydor su primo da oy con su ropa Francesa, y que la que da su padre con el blason de armas que tiene, y la casa que sustenta. Desde edad de siete años esta amortajada la Religiosa: porque de essa entrò en este monesterio, y luego se vistio del color que las demas, y llorò hasta que le quitaron las galillas que traya, como niña. Quarenta y tres años de encerramiẽto no pudieron traer sino muerte preciosa. Cogiola en conocido seruicio de Dios, y quã do se confessaua (con ser casi cada dia) dezia la Confesion general con tantas lagrimas, que era menester que el confessor le dixesse, que se reportasse. Pues al tiempo de Comulgar le faltauan? Las tocas lleuaua del Comulgatorio tan mojadas, que era menester quitarselas luego, y tomar otras. La muerte recibio cõ tanta demostraciõ de voluntad y gusto, que como

sino

sino fuera ella la que moria, consolaua en sus lagrimas a las otras santas monjas, que sentian su muerte. Ver como la ofrecio a Dios, era ver vn retrato de la muerte de su madre bieauẽturada santa Clara, muerte preciosa, *In conspectu Domini.* Y tambien preciosa a los ojos de todos: porque dexò ala comunidad de las religiosas edificadas, creyendo piadosamente, q̃ su muerte solamente auia sido vn salir al recibimiento de su Esposo, que la llamaua para q̃ entrasse con el a las eternas bodas, en que se vean nuestras almas. Amen.

ORACION FVnebre. XXXVIII.

EN QVE SE CONSIDERA quanto importa hazer de nuestraes obras portamanteo, y no baul, para caminar de esta vida a la otra.

Ante obitum tuum operare iustitiam quoniam non est apud inferos inuenire cibum. Eccles. 14.

DE

DE Lo que hizieremos en la vida, gozaremos en la muerte: porq̃ en la sepultura el q̃ no lo lleua, no lo come. En los proProu. 11. uerbios esta escrito: *Bene consurgit diluculo qui quærit bona*, como si dixera. Biẽmañanea el caminante q̃ dexa hecha el alforja de anteno che. Acertadissimo cõsejo es el q̃ nos da el Espiritu santo en las palabras propuestas, diziẽdo. *Ante obitum tuum operare iustitiam.* Ten cuydado de hazer las diligencias para tu saluacion en vida, que fue dezirnos q̃ cada vno sea albacea de si mesmo en salud, haziendo por sus manos lo que en la muerte ha de dexar, para que hagan otros porque la esperiencia nos enseña, que donde ay remission, ay remission. Y esta claro, que si nosotros en los negocios propios y de tan gran importancia como este, somos negligẽtes en la vida, que nuestros testamentarios en negocios q̃ para ellos son agenos, y en muerte, no han de ser cuydadosos? Y assi en aquella hora no ay tanto q̃ confiar en lo que nros herederos hizierẽ, como en lo q̃ vuieremos hecho nosotros. Buena es la diligencia agena aunque

mas

mas cierta la propia. En los Prouerbios se dize de la que es muger de su casa. *Manum suam misit ad fortia & digiti eius aprehenderunt fusum.* Esta (dize Salomon) no saca las manos sino es para cosas de importancia. *Digiti eius aprehenderunt fusum.* Pues al hilar llama el Sabio emprender cosa de valor? Si porque como el del soldado se muestra en pelear, y el del Letrado en saber: assi el de la muger en hilar y labrar. Las armas de la muger, su espada y daga, son, rueca y aguja por tãto dize, Si tẽdio la mano, fue a pedir el huso, y no el vso. Esta calificaciõ de la muger hazendosa tiene misterio, y parece q̃ el Espiritu santo haze en ella lo q̃ el esgrimidor, q̃ en vna parte da, y en otra señala. Habla de la muger casera, y quierenos dezir la cõdicion del alma cuidadosa. El dezir, q̃ echa mano del huso, y no de la rueca, es por q̃ en la rueca esta el cerro por hilar, y en el huso la maçorca hilada, fue para significar en esto, q̃ en la hora de la muerte de lo que podeis hazer mas caso es d̃ lo hilado q̃ es lo q̃ aueys hecho en vida. Por q̃ lo que hã de hazer por vuestro mandado, los que dexare- Pron. Vlt:

des por albaceas esta en cerro, y no sabeys si se deuanara: por lo qual el Espiritu santo nos aconseja q̃ hagamos de nuestras obras portamanteo y no baul, que las lleuemos delante y no detras. *Ante obitum tuum operare iustitiam quia nõ est apud inferos inuenire cibum.* Porque la hacha encendida si la lleuays delante, mejor os alumbra a vos q̃ no si la lleuarades a las espaldas, puesto que detras mejor y mas alũbre a los otros: quiero dezir, q̃ las obras hechas en vida no sola mẽte sõ de mayor certidũbre, pero de mayor prouecho q̃ las mãdas q̃ hazẽ en muerte, aunq̃ estas dẽ grãde lũbre y exẽplo, por q̃ se dize, aueys visto q̃ testamento tã lleno hizo fulano? Que buena y larga distribucion de su haziẽda? Este resplandor y ruydo tienẽ las obras q̃ se lleuan detras: y por q̃ estas obras en muerte quedan en volũtad agena, y por el consiguiẽte no se hezen cõ tal afecto como las hechas por si mismo, es tabiẽ preuenido, *ante obitũ tũ operare iustitiã.* Prudencia es cõponer en vida nuestras cosas: porque ninguno sabe quando, donde, ni como sera su muerte, si vendra en vna

mo-

modorra soñolienta, si en vn dulor de costado agudo que le baya aprietta quitando la habla y el resuello. Con razon se hallaron imprudentes aquellas maluas locas, pues que guardaron la prouision de sus luzes para la repentina y arrebatada venida del esposo. Por esta consideracion san Pablo llamo a la muerte Ladron que viene denoche: *Dies Domini sicut fur in nocte venit* (Comparacion buena aunque repetida en estas oraciones) Esta vn hombre durmiendo al primero sueño, entra vn ladron, vereysle leuantar desatinado, y por tomar la espada toma la capa: y assi sale mas prouechoso para el ladron que para si, ordinaria cosa es en las muertes apresuradas desatinarse los hõbres y hazer vno por otro, el que deue mucha hazienda, dize no deuo nada: por tãto en lugar de restituyr hurta. Finalmente en las muertes repentinas se hazen las cosas al reues. Pues para hazerlas al derecho, y no venir a trocar las manos: *Ante obitum tuum operare justitiam.* 1. Thes. 5.

Otrosi, la penitẽcia y buenas obras hechas en vida y salud, es penitencia mas fructuosa que la que se haze a la hora de la muerte. A esta

tiene ſan Auguſtin las mas uezes por inutil, porque nace mas de temor de la muerte que de amor de Dios y deteſtacion del pecado. Y eſto ſe conoce claramente, porque luego en eſcapando el hombre de aquel peligro ſe buel ue a ſus pecados. Como el q̃ va huyẽdo del to ro, que quando ſiente que le va dando alcan- ce, le larga la capa: pero en paſſando el toro la alça, la ſacude, y ſe la cubre. Ni menos ni mas acaece al q̃ eſta deſafuciado dela vida en la pe ligroſa enfermedad. El qual como ſe ve en los cuernos del toro (tan brauo como la muerte) reſtituye en ſu teſtamento la capa que quito, pero ſi eſcapa de aquella enfermedad buelue a negar lo que reſtituya y hazelo pleyto. Y el que queria cobrar ſu hazienda por la clauſula del teſtamento, ſe buelue con ella en las ma- nos, y con eſtas en el ſeno. Sucedele tambien lo que al mercader que enfardelò, y embarcò ſu ropa, y va con ella a las Indias: que ſi da la nao en vn baxo, o haze agua: Da luego bozes el piloto, o que nos perdemos? para que poda- mos ſalir, es meneſter alixar de las caxas y far- dos. El mercader viendo q̃ es forçoſo el perder vna de dos, o la hazieda o la vida, abraçaſe con

los

los caxones y lios, y ayuda el meſmo a echarlos a la mar. Pero quereys ver como los echa a mas no poder? paſſada la tormẽta (ſi toco la naue cerca de tierra) buſca luego bucos apriesſa para que le ſaquen la ropa del agua como pudieren. Eſta nauezilla de nueſtro cuerpo (que aſsi le llamo San Pablo) quando nauega viento en popa con proſpera ſalud: acontece que le da vna enfermedad, con la qual parece q̃ va tocãdo en tierra, y a dar en la ſepultura. Entõces alija la naue y echa fuera los pecados enfardlados, cõfeſſandolos. Saca la amiga de caſa, y tãbiẽ la haziẽda agena. Y echaſe de ver q̃ todas eſtas diligẽcias ſon por miedo del peligro en q̃ le dizen, y el ſiẽte que eſta: pues luego en ſaliendo de la cama con ſalud buelue la muger a caſa, y torna a la peligroſa grangeria que tenia. A eſta penitencia llama Dauid fingida y mentiroſa. *In multitudine virtutis tuæ mentientur tibi inimici tui.* Tus enemigos temienten Señor, quando tu eſtas haziẽdo alarde de tu grãpoder. La pãz q̃ haze el rẽdido quãdo le tiene el vencedor en el ſuelo tẽdido, *Pſalm. 32.*

por la mayor parte es falsa y fingida. Aq̃l cruzar las manos, y aquel ofrecer las armas, es a mas no poder. Muchas vezes la reconciliacion que haze el peccador con Dios a la hora de la muerte, es paz de rendido, porque se halla vencido de Dios, y puesto a sus pies con la enfermedad desafuciada. Claro està que a vn hombre como vn gigante derribarle Dios con vna calentura, y consumirle con tan poco fuego, que es demonstracion de la fortaleza de Dios y de nuestra flaqueza. Pues dize Dauid: Señor quando vos estays haziẽdo, publicidad de vuestro poder tẽdiẽdo a vn hombre de vna pequeña enfermedad, o ligero acidente, y poniendolo a peligro de muerte, entonces os miente, porque dize que le pesa de aueros ofendido quitando la hazienda agena, y quebrãdo vuestra ley. Pero miente os, porq̃ si le perdonays por entõces de la pena de muerte, buelue a sus pecados, y haze d̃ nueuo guerra a quiẽ le perdono: por tãto no esperemos a hazer la penitẽcia a tiẽpo quãdo la ocasion la haze sospechosa, sino *ante obitũ operare iustitiã.*

Item

Item, nota que dize *Iustitiam*. Este nombre justicia no solo es de vna virtud en singular sino de todas en plural. Porque aunque basta vn pecado para hazer a vn hombre pecador, no basta vna virtud para hazerle justo. Armando san Pablo al Christiano de pies a cabeça, dize: *Induti loricam iustitiæ*, A de tener cota de justicia. La cota consta de muchas mallas todas eslabonadas. Al justo no le a de faltar virtud, todas an de estar encadenadas con la caridad. Pitagoras leyendo en vna quadra que tenia vna coluna de marmol en medio dixo (señalandola con el dedo) *Iustus velut marmor est apud me*. Al marmol por donde quiera que le mireys esta liso y labrado, assi el justo sopena de no serlo, por todas partes a de tener haz. Pensamientos, limpios passos derechos, y palabras compuestas. Vestir vn hombre al justo, es vestir al talle sin que le falte ni sobre. De lo dicho se sigue, que diziendonos el Espiritu santo: *Ante obitum operare iustitiam*. Nos dize que nos apercibamos, no solo de vna obra buena sino de todas, sin que faltemos en alguna.

Ad 1 phe. 6
1. ad Thes. 5

Item mas, esta palabra justicia en la sagrada escritura quiere dezir muchas vezes limosna. *Videte ne iustitiã vestrã faciatis corã hominibus.* Y declarose Christo nuestro Señor en que significacion tomaua esta palabra justicia, diziẽdo. *Cum facis elemosynam nolli tuba cane re ante te.* Llamase pues la limosna justicia, porque esta consiste en la buena distribuciõ q̃, *Est rederevnicuiq; quod suum est.* Y la limosna a de estar, en dar a cada vno conforme a su necesidad. Dize Salomon por prouerbio, *Aquas tuas diuide in plateis & fontes tui deriuentur foras.* El agua de pie que esta dentro de vuestra casa, solamente la goza el aguador que la paga, o el pariente o vezino: pero la fuente que corre en la plaça, todos lleuan della agua conforme al cantaro que traen. Con esta comparacion nos dize el Espiritu sancto la buena distribucion de la Limosna. No diuidas tu agua en tu casa, sacala a la plaça. Como si dixera, ay algunas personas, que la limosna reparten dentro de su casa: A la ama que les crio el hijo, y a la Donzella que se obligaron a casar

Math. 6.

Prouerb. 5.

far por su seruicio. A gente que haze de la limosna salario, dize el Espiritu diuino. *Aquas tuas diuide in plateis.* Saca essa agua de tu casa, y dala conforme a la nescesidad, y no confotme al parentesco, o conocimiento, porque no se de a vno lo que se deue a otro. Quando el proximo tiene mas necesidad de la ropa que vos traeys (dezia nuestro Padre san Francisco) que mas es suya que vuestra. Por lo qual yendo el glorioso sancto con habito y manto, que es ropa doblada, y viendo a vn pobre desnudo casi encueros, diole el manto que lleuaua cubierto, y al compañero que le quiso yr a la mano porque daua la ropa que lleuaua vestida en limosna: Respondio. Doy el manto, porque no quiero tener lo ageno que me ahorcaran por ladron, el compañero se espanto, y dixo q̃ no entẽdia aquella razon: el Serafico padre se la declaro assi. Yo tenia dos ropas y aq̃l pobre ninguna, siẽdo mayor su necessidad lo era su derecho, porq̃ le faltaua lo q̃ ami sobraua, y en tal caso la caridad hizo al mãto mas suyo que mio, y en cierta ma-

nera la obra de misericordia se a buelto aqui justicia: y por tanto dixe que boluia lo ageno. Esta y otras consideraciones ay, por las quales la limosna se llama justicia. Pero es de considerar, que tiene que ver la limosna cõ la muerte pues nos encomiẽda Dios que nos preuengamos para ella cõ hazer bien, *Ante obitũ tuum operare iustitiã?* El autor del Ecclesiastico, en el capitulo tercero respõde a esta duda: *Deus protector est eius qui redit gratiam meminit in posterum & in tempore casus inueniet firmamẽtum.* No ta de camino que *redere gratiam*, Es mostrarse agradecido. Segun esto el que da limosna se muestra agradecido a Dios que le dio la hazienda: y en pago le dize que le da su diuina Magestad vn singular preuilegio: *In tempore casus inueniet firmamentum.* Que si fuere a caer hallara la limosna que hizo, por bordon en que se tenga. *Tempore casus*, Se puede entẽder de la cayda en pecado conforme a esta significació quiere dezir, que el hombre misericordioso no se ra vencido en la tentacion, porque le fauorecera Dios para que no cayga en

Eccles 3.

peca-

pecado pero lo mas general es, *In tempore casus*: Entẽderse por la hora de la muerte, que es quando cae el hombre en la sepultura, y el impenitente en el infierno. Pues prometele Dios al limosnero, que en aquella hora le dara la limosna la mano, para que su muerte en nada no sea cayda, de sastrada. *Beatus qui intelegit super egenum & pauperem in die mala liberauit eum Dominus Conseruet eum viuificet eum.* Esde notar, que todas estas beddiciones que Dauid puso en optatiuo, san Hieronimo las escriuio de futuro. *Dominus custodiet eum beatus erit in terra & non tradet eum in manibus inimicorũ.* Todas estas bendiciones y futuras prosperidades trae la limosna al q̃ la haze. *Abscõde elemosynam in sinu pauperis & ipsa orabit pro te.* Quando days el pedaço del pã al pobre: dize aqui el Espiritu santo, que no se le days a comer sino aguardar, no al esto mago sino al seno: y añade que la oracion hara oraciõ por el que la da: *Et ipsa orabit pro te.* No solo que el Capellan sera el pobre, sino la limosna, no dize *ipse* sino *ipsa*. Desuerte, que dar la limosna en vida es in

Psalm 40.

Eccles. 29.

ſtituyr vna capellania para la muerte. Como la crueldad es pecado cõ lengua q̃ nos acuſa, aſsi la miſericordia lo es para eſcuſarnos. La ſãgre de Abel dixo Dios a Cain que le era fiſcal. *Sanguis fratris tui clamat.* Pero podriades dezir que le quito la vida Cayn a ſu hermano, y que no es mucho q̃ ella ſe quexe y le acuſe. Pues Pharaon no quitaua mas que pajas a los Hebreos: y eſſe agrauio dixo Dios que le acuſaua. *Clamor filiorũ Iſrael venit ad me.* En ſemejante manera la limoſna y ſocorro por menudo que ſea hablara en vueſtro fauor, y ſera fiel abogado, no ſolo en el juyzio vniuerſal, pero en el particular de la muerte. Por tanto, *Abſconde elemoſynam in ſinu pauperis & ipſa orabit pro te.* Y en que tiempo hare eſſa limoſna? *Ante obitum tuum.*

Gen 4.

Exod. 3.

Quoniam non eſt apud inferos inuenire cibum. Da la razon del apercebimiento que aconſeja hagamos en vida, porque deſpues della no ay ganar ni buſcar de comer, ſino comer de lo ganado. *Inferos*, Aqui quiere dezir el Purgatorio, y eſta es vna de ſus ſignificaciones. Y la razon por

que

que el purgatorio se llama en la sagrada Escritura infierno, es, o porque tiene el fuego de alla: y es el mismo el que quema en vna y otra parte, aunque no con la misma duracion: o porque el purgatorio es como si dixessemos del edificio infernal (que esta en el centro de la tierra) vn quarto delantero. *Eruisti animã meam ex Inferno inferiori*, Dixo Dauid por el lugar de los condenados, al qual llama infierno inferior, y a esta quenta al purgatorio llamaremos infierno superior, porque inferior presupone superior. Assi que diziendo este santo Rey, librame señor del infierno inferior habla del lugar de los dañados, puesto q̃ el infierno superior es de los purgados y escogidos. De aqui entenderemos, que quando dize el Espiritu sancto que nos apercibamos en el mundo de buenas obras: porque en el infierno no las podremos hazer. Se entiende del purgatorio, dõde no se puede merecer de nueuo con propias obras, verdad es q̃ se satisfazen deudas, y se suplẽ faltas cõ el propio padecer, y cõ el apropiado socorro q̃ alli tienẽ d las oraciones y sufragios de los fieles. Y si se entiende del lugar de los impenitentes, que es el infier- *Psalm. 85.*

no

no:bien se auerigua que alli, *Non est in beni re cibum.* Porque no solamente no es aquel lugar de obrar bien, pero ni de satisfazer, porque acabo de cien mil años que vn Condenado en el infierno este padeciendo, no se le descontara vn adarme de pena, ni satisfaze por solo vn pecado venial, porque aquel desuenturado lugar es solo de castigo de la diuina justicia. Pues para no venir a el: *Ante obitum operare iustitiam.*

(:?:)

ORACION FVnebre. XXXIX.

EN QVE SE CONSIDERO la obligacion que tenemos acompadecernos, y sentir la muerte agena, en las honras de vn veyntiquatro desta ciudad.

Fili, in mortuum produc lachrymas, & quasi dira passus incipe plorare, & secundum iudicium contege corpus illius, & non despicias sepulturã illius. Propter delacturã autem amarè ferluctũ illius vno die, & consolare propter tristitiam, & fac

& fac luctum secundum meritum eius vno die vel duobus propter detractionem.
Eccleſiaſt. 38.

MVDASE Tanto toda la humana cõ poſtura con la muerte, echaſe por tierra todo nueſtro caudal de manera, que el no hazer ſentimiẽto en ella, es de vno de tres principios, o del herror de los Eſtoycos, que querian hazer a los hombres ſin paſsiones, o detener enemiſtad con quien ſe murio, o de eſtarnos biẽ ſu muerte por alguna, ſino pretenſiõ, interes: por el qual penſo el Amaledicta que ſe holgaua Dauid cõ la muerte d̃ Saul. Pero en eſta muerte no concurre alguna deſtas cauſas, porq̃ no eſtamos engañados como los Eſtoycos, ni enemigos intereſſados, o pretendiẽtes como Dauid, antes damnificados. Y aſsi forçoſamente hemos de llorar y ſentir eſta muerte que nos a tray dos daños. El vno nueſtro por carecer de vn vezino de tan buena lengua, de vn pariente tan ſocorrido, y de vn amigo tan verdadero. El otro daño es ſuyo pues perdio la vida que no es

hazien

hazienda que se puede facil, o dificultosamente ganar, ni honra que oluidada la culpa con el tiempo, en cierta manera se cobra, sino la vida: y acabada con tã menuda ocasion. O vida humana, brinquiño de cera que con qualquiera calor se derrite, o vidrio, que cõ pequeño golpe se quiebra, o alcorça, que con vna gota de agua se desliе, o cauello, que con facilidad se parte, y con dificultad se añuda, o barro por cozer q̃ luego se desmorona, o cẽdal de toca delgado q̃ breuemẽte se rõpe, o tela de araña q̃ vna moxca la deshaze: *Fili in mortuũ produc lachrymas & quasi dira passus in cipe plorare.* Hijo derrama lagrimas sobre el difũto. Y como si a ti te vuiesse sucedido algun caso cruel comiẽçaallorar. Cubre sucuerpo con juyzio, y no tengas en poco su sepultura. *Propter delaturam autem amare fer luctum illius vno die & consolare propter tristitiam, & fac luctum secundũ meritum eius vno vel duobus propter detractionẽ.* Por huyr dela calumnia, sufriras amargamente el llanto vn dia, y luego consolarteas por el daño que te podria hazer a la salud la tristeza.

Y mira que el llanto ha de ſer ſegun la calidad del difunto, Vn dia o dos por eſcuſar murmuracion. Todo eſte conſejo nos da el Eſpiritu ſancto con admirable ſabiduria, porque quemar los cuerpos, o echarlos a las aues dexandolos ſin ſepultura, es beſtialidad de Gentiles, y ſeta de hereges. Y no llorarlos es ſer bruto, para piedra duro, para Hombre demonio, y para demonio no ſe que. Y el ſentimiento no ha de ſer ygual por todos, ſino ſegun la Calidad del difuncto, Del lugar que ocupaua, de las obligaciones que le tenemos, dela ſangre, del deudo, y dela virtud. Itē, es la vltima aduertencia del Eſpiritu ſancto, que eſta triſteza compaſsiua no baſta que ſea en ſecreto en vueſtro rincon, ſino en publico manifieſta por el eſcandalo, por lo que diran, y porque no murmuren de vos: y porque aſsi como es materia de conoſcido eſcaudalo el ſer amancebado, tahur, mentiroſo, y vengatiuo, lo es ſer duro, inhumano ſin tener compaſsion, piedad ni duelo del muerto, y del afligido, que por eſtarlo ſe quenta

con

con los muertos. Y si esta regla es general para todos nuestros proximos, desde el q̃ tratamos familiarmente hasta el que passa por la calle. Sera particular donde se juntan sangre, amistad, religion, y bien publico. Todas estas calidades se hallan en nuestro difunto.

Sea pues la primera consideracion desta oracion, que tiernos y llorosos nos quiere el Espiritu santo en las muertes agenas, como si en efeto el trabajo fuesse proprio, *Quasi dira passus*. San Augustin dize: *Mors ipsa quam natura refugit, cum ocupat dilectum cõturbat in nobis ipsius dilectionis afectum*. Toda la naturaleza tiene miedo a la muerte por ser su destruyzion: y assi quãdo toma entriega en quien bien queremos, nos inquieta y turba en nosotros el afecto de nuestra aficion. Y buelue luego el sancto Doctor a dezir: *Permittantur itaq́ pia corda charorum, de suorum mortibus contrazi tari, dolore sanabili, et consolabiles lachrymas fundãt*. No echays de ver como nos dize que nos es permitido, y aun conuiniente llorar las muertes delos nuestros: con dolor sana-

S. August de ueru. Apost. ser. 32.

ble,

ble, y con lagrimas que admitan consuelo? Quando murio san Esteuan los muy sanctos hizieron no pequeño llanto en su muerte. *Fecerunt plantum magnum super eum*: Y en el no excedieron, porque todo aquel pedia la falta que entonces les hazia tan sancto varon, y la amistad que ellos le tenian, pero admitieron consuelo sus lagrimas considerandole protomartir, y que a ojos visto se le auia abierto el cielo. De manera que nos quiere el Espiritu sancto en semejantes ocasiones tiernos, pero no resueltos en lagrimas, ni locos de llorarlas. *Fili in mortum produc lachrymas, &c.*

Tambien podemos considerar, quan acertado remedio es para descansar de la pena el llãto, solemos dezir, sino llorara reuentara. El coraçon por los ojos se desagua. Aristoteles dixo que el coraçon es lo primero que se engendra en el hombre: y assi le llamo: *Primum viuens & vltimum moriens.* Y da la razon, por que el coraçon es la fuente de los espiritus vitales, como el celebro de los animales, y primero se labra la fuente que se abran las azequias que han de beuer de ella. Platon su maestro fue de diferente opinion, y dixo que el

higado (aunq̃ es vna de las mas malas tajadas de nuestro Cuerpo, porque no es carne ni neruio ni ternilla) era lo primero que se engendraua. Y su razon es, porq̃ la naturaleza como aprendiz comiença de lo imperfecto, para subir a lo que tiene perfeccion. Todos començamos a leer desde el A. B. C. Y a estudiar desde los nominatiuos. Y los oficiales primero se enseñan en las obras mas bastas, y con las herramientas mas gruessas. Pero allen de destas dos opiniones ay otra tercera de los que dizen que los ojos es lo primero que se engendra en el cuerpo, como lo primero que se abrio en el arca de Noe, fue la ventana por donde entrase lumbre. Y san Iuan Chrisostomo dize que los ojos en el hombre son la bomba en el nauio, por donde se desagua, para que no se anegue en començandose el nauio luego se traça la bomba. Entra el hombre en naciendo en el mar tempestuoso deste mundo, en el qual se le an d̃ ofrecer cada dia mil tormentas: y para que quando se viere entrado de las olas, y anegado el coraçon de pena se desague: puso la naturaleza, no solamente vna bomba sino dos, y estas en el rostro de el

nauio

nauio. Como si dixera, llore con ambos ojos que son bien menester: Porque materia de lagrimas ay para todos los q̃ traya el pastor Argos. Vn fuego sino tiene chimenea por donde salga el humo suele estenderse por la casa, y aunque muy blanca presto la tizna. Finalmente los ojos siruen de chimenea al coraçon, y de canales por donde se desague el edificio, el dia que llueuen sobre el penas. Y assi el vedar y detener Dios nuestro señor las lagrimas a Ezechiel, es quãdo estaua su coraçon apesarado con la muerte de su muger, diziendole: *Non planges*. Fue hazer muchas vezes mayor su dolor y pena, por que se disminuye quando en las occasiones de tristeza se llora. De manera que mãdarle Dios que no llore, es dezir que en su pena no tenga punto de descanso, pues es cierto q̃ para tenerle es buen remedio. *In mortuũ pro duc lachrymas.* ¶ Itẽ dize el Espiritu santo, q̃ se a de llorar el difunto. *Secundum meritum eius*, segun lo q̃ merece, pues tos en esta cõsideraciõ hagamonos todos vnos Hieremias y lloremos al veyntiqua

tro de Seuilla pues merecia tanto. Quenta Esayas que anduuieron ciertos ciudadanos de vnos en otros buscando quien fuesse Regidor. O buen tiempo, donde los oficios buscauan a los hombres, y no los hombres a los oficios. Y fueron a vno q̃ les parecio a propossito, y dixerõle: *Princeps noster estò*: Quieres ser nuestro Regidor? *Ruina autem hæc sub manutua est.* Esta falta de gouierno q̃ padescemos tu la podras suplir. Respõdio, *Nõ sum medicus.* No soy Medico. Pues queremoste aqui para que nos tomes el pulso? Dixo bien, porque el Medico en quanto medico, no busca la salud propia sino la agena, y essa obligaciõ tiene el Regidor. Conoscia en si este Ciudadano mucho amor propio, y assi dixo no soy Medico: trato de mis cosas, y tẽgo las propias aq̃ acudir, por tãto no soy bueno para regir a otros: cõsiderãdo esto dize no soy medico. Perdio esta Ciudad vn gran Medico, porque en quanto Regidor nunca trato de interes propio, sino siempre del de la Republica, y tambien del aprouechamiẽto de todos los vezinos,

Isai. 3.

cosa

(cosa extraordinaria) muchas vezes me dixo. Padre en estos pocos meses que ha que entro en cabildo, en sentándome allí no me acuerdo que tengo hijos ni casa, ni hazienda, solo tengo en el Coraçon la gente plebeya, y estos hallo que son los hijos que yo engendre, y la familia que yo tome a mi cargo. Y donde dize nuestra leccion: *Non sum medicus.* Dize otra translacion, *Non sum vendator*: No se atar ni vendar las heridas. Este oficio sabia hazer muy bien el veyntiquatro, que Dios tenga en gloria, gran vẽdador, porq̃ vẽdaua y cubria las heridas y faltas de sus proximos, ataua lo roto, siẽpre se andaua haziendo amistades, y cõformãdo volũtades encontradas. Quando en el Cabildo auia alguna diferencia, en hablando el paraua, y a los reñidos embiaua concordes y contentos. En los Cabildos de las Ciudades siempre ay Regidores imperiales, gente que por sus intereſſes blasonan de grandes seruidores de los Reyes, y sin faltar votan en lo que es aprouechar los. Ay otros votos libres, que solamente siguen *Isai. 3.*

el prouecho de la Republica: y este es el blanco en que miran, pues cada vno llore su perdida, quando se muera vn Voto del Principe echelo el menos, y llorelo: pero quando se muere vn Procurador de pobres, vn voto de la republica, ella lo a de llorar con ambos ojos. De vn Regidor destos esta escrito en el Capitulo tercero de
Esai. 3. Esayas, *Ecce dominator Dominus aufert à Hierusalem validum forte & senem.* Que tres nombres, Hombre de valor: Quiere dezir hombre para mucho, no se como le bastauã fuerças, ni tenia tiẽpo el veyntiquatro pues trabajaua por quarenta y ocho. El acudia al Cabildo, al Aduana, a Comissiones particulares dela ciudad, y a las ordinarias que tenia de sus amigos. Y con todas le hallauan los que yuan a negociar con el, tã de ocupado para cada vno como sino tuuiera otra cosa en que entender. No le ahogauan negocios, ni cansado de vnos se escusa d otros, sino que como fuessen en beneficio de la Republica, siempre tenia hambre dellos. *Fortem*, Este es el otro nombre que le biene bien. Fuer-

te,

te, porque no le vencian sus apetitos: *Melior est vir patiens viro forti, & qui dominatur animo suo expugnatori vrbium.* Prouer. 16. Dize el Espiritu sancto, que mayor fortaleza es sujetarse vno assi, que ganar toda vna Ciudad. Item, fuerte, porque no le vencieron ruegos, ni dadiuas, ni intereſſes, ni pretenſiones. El tercero y vltimo nombre es. *Senem.* A os lleuado Dios de vuestra ciudad vn viejo, no tenia mas de quarenta y tres años, y le llamamos viejo? En la experiencia, lo era enel conſejo y en la prudencia. No era su vejez, aquella que hazen las canas ſolamẽte, ſino la que nace de las otras buenas calidades. Pues lloremos porq̃ ſe nos murio vn buen viejo con quarẽta años de edad, y ochẽta de experiẽcia. *Filij in mortum produc, &c.*

Itẽ otro buẽ cõſejo nos da el Eſpiritu ſãto *Ne deſpicias ſepulturã illius.* No tẽgas en poco ſu ſepultura. Como veeq̃la ſepultura es lugar cõtẽtible, nos acõſeja q̃la eſtimemos. Grãde afrẽta es para el cuerpo priuarle dl alma y arrojarle en la ſepultura entregandolo ala corrupciõ: y por tãto buelue Dios

por la sepultura, y honrala diziendo. *Ne despicias sepulturam eius.* Esta es vna razon porque Dios permite sumptuosos sepulchros, y la Iglesia los conserua. De pensar es, como ordeno Dios, que el sepulchro de Dauid se escapasse de los sacos de Hierusalem: y auiendo ruyna en los otros edificios no la huuiesse en este. Ya vienen los Anthiocos, y a los Nabucos, y a los Romanos: Derriban el Templo las casas a fin de robarlas, y el sepulchro de Dauid quedase en pie. Duró hasta tãtos años despues, demanera q̃ S. Pedro le alcãço, y dixo: *Sepulchrum eius apud nos est.* Y san Hieronymo dize de si, q̃ ya q̃ no alcançó el sepulchro entero alcançó en su tiempo pedaços del. Finalmente nadie le derribo, hasta que el se cayo de viejo, en tiempo del Emperador Adriano. Sepulchro tan suntuoso, y tan lleno de oro, visitado de soldados tales, y no destruydo ni robado? El fuego de la cudicia que enciende la colera del exercito, alli estuuo apagado: Y mas en tiẽpo de Tito y Vespasiano q̃ abrian los soldados por medio a los hombres que saquea-

Act. 2.

queauan, pensando que se auian comido algunos escudos de oro? Tan grande la cudicia de la soldadesca: Y tan rico el Sepulchro de Dauid (segun cuenta, y no acaba Iosepho, porque fueron sin numero los theoros que encerro alli el Rey Salomon con los guessos de Dauid su padre) Tiene misterio el no llegar ninguno a el para saquearle, sino q̃ se estuuiesse cõ toda su riq̃za conseruado y entero. Porq̃ alli donde el cuerpo esta mas deshonrado y abatido acude Dios a honrar el Sepulchro con riquezas. Y tambien porq̃ a de ser el puesto, de donde el cuerpo ha de salir Resuscitado y rico. *Ne despicias sepulturam eius.* Entre los antiguos significauan y representauan los Arboles particulares cosas conforme a sus propiedades. El Cypres representaua el sepulchro y muerte, como dixo el Poeta.

Funesta est arbor procerum monumenta Cypresus
Quæ le apium plebis comere fronde solet.

El Cypres arbol oloroso, alto hermoso, y de gran duracion, ha de representar sepulchro, lugar infimo, feo y hediondo? Si,

para que se vea que esse lugar ade ser la ro peria dõde el alma a de boluer a vestir el cuerpo,y q̃ no le tengamos por contenti-ble, sino q̃ lo estimemos y oygamos a quiẽ nos dize, *Ne despicias sepulturam eius*. Soci mo cuenta que quando se hallo el cuerpo d̃ Hieremias(en tiẽpo del Emperador Ho norio) estaua a sus pies vn niño pequeño cõ vnos çapatos y corona de oro,y con ro pa precioſisima. Auiãle enterrado tãbiẽ atauiado por orden de Dios, para por aq̃l camino mostrar la estimaciõ en q̃ se ha de tener el sepulcro dõde no estã los cuerpos echados a mal,como cosa sin precio: sino q̃ como joyas de valor estã puestos a recau do en aq̃llos archiuos dela Iglesia:porque las pieças preciosas, en arcas y escritorios de madera extraordinaria se han de guar dar. Los gẽtiles que no creyan la inmorta lidad de las almas,ni resurreciõ d̃ los cuer pos les haziã para depositos tã honrados, sepulcros y tã costosos,para q̃ se desmintie rã ellos mismos delas manos ala boca,y de las obras a los pẽsamientos: honrando los cuerpos,cuya resurecion negauan.

ORA-

ORACION FV-nebre. XXXX.

EN LA MVERTE DE VNA donzella muy moça y rica. Dixose (para consuelo) a sus padres.

Recedite non est mortua puella sed dormit. Matth. 9. Marci. 5. Luc. 8.

SAN Marcos dize: *Nolli timere.* Y san Lucas: *Nolli flere:* Y todos tres Euangelistas: *Non est mortua puella sed dormit.* Con estas palabras pretendio Christo nuestro Señor cõsolar a vn principe en la muerte de su hija, rica por ser Infãta, moça porq̃ tenia doze años, y querida de su padre, porq̃ era vnica. Ella fue resurrecion biẽ importunada: porque dize S. Marcos q̃ se arrojo el Sayro a los pies de Christo, y *Deprecabatur multũ.* Y muerte llorada de todos, como aduierte san Lucas. *Flebant omnes.* Y S. Marcos que el llorar era a gritos. *Vidit tumultumantes & flentes multum.* Y san Matheo. *Turbam tumultuantem.* Pues para acallar tan grande y general llanto como el que se

hazia

hazia en la muerte de la moça, dize: *Non est mortua puela sed dormit.* Con dezir que no esta muerta sino durmiendo, quiere quitar el temor que tenia el layro de perder tal hija, y en jugar las tristes lagrimas que vnos y otros derramauan. Porque el dormido con la facilad q̃ duerme despierta: y con esta misma dela muerte la puede resuscitar el poder diuino, en cuya jurisdicion esta la vida y la muerte. Basta ser estas palabras dichas por el Señor de todos, para que no paren en seruir solamente de consuelo al Archisinagogo, sino que passen adelante: y oy sean epithima de los afligidos, coraçones por la muerte de esta niña, sino princessa principal, tan poco tiempo lograda de sus padres, y tã largo desseada. Dize pues Christo, no como a la madre del mãcebo de *Nain, nole flere.* Sino mirando a su padre, *Non est mortua puella sed dormit.* Sino es muerta, superfluas son las lagrimas, y testigos falsos los lutos. Contento dio esta niña a sus padres quando nascio, y les paresceria que no podrian recebir pesar que llegasse a el tamaño de aquel plazer: pues este dia de su muerte ha sido mas llorando que el de su nascimiento fue festejado

jado. Quando naſcio a Philippo Rey de Macedonia, vn tal hijo como Alexandro, Heredero de ſu Reyno, tomo tan gran contentamiento, que puſo las manos al Cielo, diziendo. *Dij leni aliquo nunc in commodo afficite mihi.* Dioſes blandos, y agradables para conmigo, en eſta occaſion de tan celebrado contento, embiadme algun peſar para emparejarme la ſangre, y que eſte mi animo en fil. Y no le huuo. Pero aca ſi, porque eſta donzella hermoſa dio contento, y da pena a ſus padres: y ay duda qual es mayor, pero como en el morir huuo triſteza baſtante que deshizieſſe el alegria que dio al naſcer, agora ay nueuas de otra alegria que deſtierra eſta triſteza: y qual es? La eſperança de la Reſurreccion. *Non eſt mortua puella ſed dormit.* No es muerta la moça ſino que duerme. Su muerte es ſueño del qual ha de deſpertar, y la ſepultura cama de que ſe ha de leuantar. Procuró Chriſto nueſtro ſeñor, que la muerte deſta moça no ſe lloraſſe, ſiendo materia de tan entrañable ſentimiento, como lo es para vn padre la

muerte

müerte de su hijo. Mando Dios Abraham que le diesse muerte al suyo. Y dixo el santo viejo a Isaac (quando le pregunto quiẽ auia de ser muerto con aquel cuchillo? y
Gen. 22. quemado con aquel fuego y leña? *Dominus prouidebit.* Otra letra dize: *Doñs videbit.* El señor lo vera. Este nombre se le quedo al monte, como si dixera, Dios sabra algũ dia por experiencia, que es ver morir el padre a vn solo hijo. Porque este dolor es tal, que no lo sabe sino quiẽ lo padece. En carecimiẽto (por cierto) grãde del sẽtimiẽto que pone en el padre la muerte del hijo: y todo este podemos pensar lleuaua el Iayro quando dixo: *Filiam ea modo defuncta est.* Y segun san Lucas. *Filia vnica.* Item, siente tanto la muerte desta hija, que va a pedirle remedio a Christo, y segun san Marcos Importunamẽte, *deprecabatur multum.* De manera era la importunacion, que parecia a sus criados vexacion, y le yuan a la mano. *Nolli vexare Magistrum.* Thimantes famoso pintor no se atreuio a retratar al Rey Agamenon triste por la muerte de su hija Ephigenia, paresciendole que

no

no podia alcançar con el pinzel a el sentimiento que el Rey tenia: y assi le cubrio con vn belo, para dexar el tamaño de su tristeza, a la consideracion de cada vno. Yo no me atreuere a dezir la tristeza que este cauallero tiene en la muerte de su hija, por ser mayor que mi caudal y légua. Pero hare lo que Christo, quando vio al Archisinagogo congojado por la muerte de la suya, que le consolo con la esperança de la resurreccion, diziendo. *Non est mortua puella sed dormit*: Porque el que se acuesta a dormir, es con esperança de boluerse aleuantar: *Nunquid qui dormit nõ adijciet vt resurgat*. Tu hija no se echo a mo mir, sino a dormir: *Non est mortua puella sed dormit*. Psalm. 40.

Gran similitud tiene el sueño cõ la muerte, y el despertar con el resucitar, porque assi como el que despierta de vn reposado sueño, si se acosto pesado se leuanta ligero, si cansado, sin cansancio, assi el cuerpo mortal, resuscita inmortal, y el graue agil. Consolauase Iob en la muerte de sus hijos con creer muy firmemente, que

auia

que hauia de veer viuos a los que lloraua muertos. Y como nota ſan Gregorio Niceno: y es conſideracion de otros muchos Doctores: aunque Dios doblo a Iob toda la Hazienda que le auia quitado, pero no le doblo los hijos pues diez le quito, y diez le dio, por q̃ los muertos biuieron en ſu eſperança. Y aſsi tenia diez hijos en la tierra de los biuos, y diez biuos en eſta de los muertos: demanera que el no tenia por muertos ſino por dormidos, a ſus hijos. Y aſsi aunque Dios ſe los auia quitado no hazia el quenta que eſtaua ſin ellos. *Non eſt mortua puella ſed dormit.* Duerme como vna muerta, y eſtà muerta como ſi durmiera. *Mortuus eſt pater & quaſi non eſt mortuus:* Eſta eſcrito en el libro Eccleſiaſtico, que es lo que dixo Chriſto en el capitulo nono de la Hija del Iayro. *Non eſt mortua puella.* San Ambroſio dize (predicãdo a las honras del Emperador Theodoſio) *Receſit a nobis ſed non totus receſit:* Aparteſe, pero no todo pues que ha de reſucitar: aſsi podemos dezir, q̃ murio eſta moça pero no toda, ni del todo porque no ſe aparto

In fun. pulc.

Eccleſ. 30.

aparto del todo de sus padres, ni para siẽpre, sino que se la han de boluer. *Non est mortua sed dormit.* Despertarà del sueño, y boluerse ha a su compañia, sino tan presto como la hija del Archisinagogo, tan cierto como ella, y quando resucite, no ha de ser para viuir tan corto numero de años, sino dias sin numero, *In lectulo meo moriar* Iob. 29. *& sicut palma multiplicabo dies meos.* Morire enmi nido, y como palma multiplicare mis dias, dixo el S. Iob. Esta dõzella murio en su nido, porque fue en casa de su padre, dõ de se crio sin salir della a dormir vna noche, ni aun a comer vn dia. Y en lo que dize, que como palma multiplicara sus dias, tiene bien desempeñada la comparacion, la palma, por ser el arbol que mas biue. Palma en Griego se llama Phenix, que como tan semejantes en la duracion, la palma y el Auefenix, es bien que tengan el mismo nombre. Por lo qual dize el Texto Griego (como lo nota el venerable Beda) *Sicut Phenix multiplicabo dies.* Esta malograda moça, o por mejor dezir, bienlograda, multiplicò sus dias con la muerte,

pues de tan pocos los hizo tantos, y de finitos eternos, como el Auefenix que con la muerte reuiue, y de sus mesmas cenizas se leuanta. *Non est mortua puella sed dormit.* Que de buenas consideraciones estan apretadas en estas palabras. La muerte se llama sueño, particularmente la del
Cant. 2. justo, q̃ es para descãso y gloria. *Leua eius sub capite meo & dextera illius amplexabitur me.* Dize el alma santa. El morir yo no es mas q̃ recostarme en su braço yzquierdo de mi Esposo, abraçandome con el derecho yo tomare alli sueño, que es lo que suele hazer la madre con vn hijo tiernamente amado? Dormirle entre sus braços. Y si queremos apurar mas estas palabras, podemos dezir, que la mano yzquierda significa las aduersidades, y la derecha las prosperidades. Y que poner debaxo de la cabeça la mano yzquierda, es tanto como dezir, que el justo quando muere, dexa las aduersidedes rendidas y acabadas, y aquel braço derecho le ciñe, porque es coronado y vestido de las prosperidades del cielo: por tanto

to pedir el amigo de Dios, que quiere dormir entre sus braços, es pedir, que quiere morir en su amor y gracia para acabar cõ el padecer y començar el gozar dar fin a la penosa inquietud de la vida, y entrar en el reposo eterno. *Non est mortua sed dormit.*

Ciceron en la primera Tusculana llama a la sepultura, puerto, y a los largos dias de la vida, vientos contrarios que no dexan entrar a la nauezilla del cuerpo por la barra que es la muerte, a tomar tierra en la sepultura, y echar ancoras, y surgir de la nauegacion: pues si los años nos detienen, para que no salgamos del mar, y de las tormentas de la vida, mientras estos fueren menos, mas presto llegaremos a descansar. Diez y siete años de effortuo, menos mal es que si fueran sesenta y siete. De muchos y grãdes trabajos ahorra la muerte temprana, si lo fuera la de Pompeyo, y muriera antes de la guerra ciuil, no tomara armas para su suegro, no dexara su casa, no huyera de Italia, no fuera infelicemente vencido de Cesar, no viniera a caer en manos de esclauos, no

fueran sus riquezas hazienda de sus enemigos: y finalmente no padeciera tan gran numero de desuenturas, como le traxo la larga vida hasta morir degollado afrentosamente. Los contētos que tiene vn hombre en cinquenta años contarlos ha en vn dia, y los trabajos y descōtentos de vn dia no los acabara de contar en cinquenta años. Falta vida para dezir los trabajos de la vida, y si larga q̄ sera? Muestra el trabajo de la vida el que yo tomo en mostrarlo en esta oracio: pues me canso y canso, sin acabar de dezirlos, y si los digo, no los persuado. Dixo Pomponio Mela en el segundo capitulo del libro primero: y Solino en el capitulo quinze, que los Traces (quando nacian los niños) llorauan, y si morian temprano hazian regozijos, y doblados que en las muertes de los viejos. Esto dize tambien Valerio Maximo en el segundo libro: y Quintiliano en el quinto de sus obras. Fingieron los Antiguos, que Bibi llorò tanto que se conuirtio en fuente, y Atis en rio: poco menos deuia de llorar Dauid de solo ver alargar

su

su vida, porque temian mayor lugar los ordinarios trabajos, y se tardaua la nauegacion. Vistos los trabajos de la vida larga, vino Alcidano Retorico antiguo a escreuir vn libro en loor de la muerte temprana, a quien siguio Ciceron en su primera Tusculana: despues de los quales san Ambrosio hizo aquel breue, pero excelente tratado que intitulo de Bono mortis. Segun lo dicho de gran consuelo es considerar, que la vida breue desta donzella la escuso de los muchos trabajos que con la larga padeciera. Y assi diziendo, que su vida fue corta, basta para entẽder q̃ su muerte fue de cudicia: porq̃ se adelanto el descãso al trabajo q̃ pudiera padecer con la muerte rehazia, *Nõ est mortua puella sed dormit.* *Cic. 1. Tusc.*

Iten mas, que es gran consuelo para los padres, ver que su hija murio en edad de inocencia de diez y seys años cumplidos: pero cõ sinceridad de seis. Criada en recogimiẽto, encerrada de la malicia y embustes del mundo. No hallò consuelo Dauid para la muerte de sus dos hijos Amon, y Absalon, a quien lloro amargamente, por

que consideraua la malicioſa y culpable vi da que auiã hecho, pues que el vno ſe auia atreuido a ſu propia hermana, y el otro a querer matar ſu padre: pero en la muerte del otro tercero hijo, que fue el primero que tuuo de Berſabe, preſto ſe conſolo: porque conſiderò que moria en edad inocente, y en la que ſabia no auia cometido pecado. Eſta bendita donzella mas auia de quatro años que dezia que deſſeaua morirſe, entrò en el mundo: y aun parece q̃ dexandolo, mirad lo que ſentia del. Particularmente deſde que cayò en la cama pedia a Dios con oraciones la ſepultura. Biẽ cõcertada traya la lengua, porq̃ pidiẽdo la muerte, pedia la reſurrecion futura, y el deſcanſo preſente. Como el muchachlo que canſado pide que lo lleuen a la cama, y llora ſi le detienen: acueſtaſe tempra no para no leuantarſe tarde y deſcanſado. Santa Polonia deſſeaua tãto la muerte, que dilatãdoſela, ſe arrojo en las llamas diziendo, que queria yr al cielo como Elias en vn carro de fuego. Hallaua la ſierua de Dios quan cierta coſa es, que por la

vida

vida se viene a la muerte, y por la muerte se passa a la vida. Segun lo qual mejor es la muerte que la vida, lleuenos Dios a ella y nunca en esta nos dexe morir.

Dize el Euangelio, que en la muerte de la hija del Iayro huuo musica. *Eiecit tibicines & turbam tumultuantem.* Conforme a la costumbre antigua, y de muchas naciones, en las muertes se tañian trompetas: pero con esta diferencia, que en la de las donzellas y gente infantil se tañian dulçaynas. Algo aduierte Virgilio y Persio de esta antiguedad. Echã fuera de casa de la difunta no Lubicines, que quierẽ dezir trõpeteros, sino Tibicines, que son los que tocan flautas. Por vna niña no tiene para q̃ la gente hazer mucho ruydo de sentimiẽto: y assi no se toquen bozingleras trompetas sino flautas que tañen suaue y abemoladamente. Y aun el moderado sentimiento q̃ estas significan le quiso escusar Christo de la casa del Principe, pues echò fuera los que las tañian, y dixo: *Eiecit tibicines, &c.* porque *Non est mortua puella sed dormit.* *Virg. Eneid. 10.*

ORACION FV-nebre. XLI.

DE LA BVENA COMPAÑIA que hazen a la hora de la muerte las obras hechas en vida, particularmente las de misericordia.

Opera enim illorum sequuntur illos. Apocal. 14.

LAS Buenas obras que hizieremos, dize san Iuan con juramento, que nos acõpañaran en la hora de la muerte, *Opera enim illorum sequuntur illos.* Y san Ambrosio *Sola misericordia comes est defunctorum.* Que de todo nuestro caudal solas las obras de misericordia son las que van a nuestro lado quando muertos. En aquel tiempo que te dexaran los criados, te desamparará los amigos, y se huelgan de verse libres de tus deudores, entonces las obras de misericordia (dize el santo Doctor) q̃ te honraran y te escudereran. Mas te valdra entõces vn bocado de pan que diste al pobre, q̃

quanto

quanto aora das por cumplimiento a la vanidad: porque la limosna se acordara de ti quando el mundo te oluidare, y te acompañara hasta el diuino Tribunal; y alli sera tu proteccion y defensa, *Fratres in adiutorium in tempore tribulationis super eos misericordia liberabit.* Dixo el Espiritu santo. Buenos son los hermanos para el tiempo de la necessidad en esta vida: pero muy mejor es la misericordia para el de la otra: porque si los hermanos nos ayudan y libran de los trabajos de aca, la misericordia de los de alla. El demonio saldra a pedir justicia contra nosotros, alegando nuestros descuydos en aquel dia vltimo, mas no ay que temer, si tenemos a nuestro braço la limosna: porq̃ *Super scutum potentis & super lanceam aduersus inimicum tuum pugnabit.* Dize el Ecclesiastes. O quãto nos holgaremos entonces de auer hecho la limosna aora: porq̃ el hazerla es criar vn abogado, y embiarle delante a los Estrados de Dios. *Conclude eleemosynam in sinu pauperis & hac pro te exorabit ab omni malo* O oyeslo es del mismo juez que nos ha de sentenciar. Ecclesi. 40. Ecclesi. 29. Ecclesi 29.

Esconde la limosna en el seno del pobre: porq̃ darsela es guardarla en su seno. Dize lo assi para dar a entender, q̃ no se pierde, Y añade: *Et ipsa exorabit pro te.* Alla la hallaras haziendo tus partes, y pidiendo perdõ para tus culpas. Escusandote como Letrado tuyo. *Panem tuum mitte super transeũtes aquas & post multa tempora inuenies illũ:* Dize el libro del Ecclesiastes. Dos declaraciones tienen estas palabras, y vna y otra a nuestro proposito. El Parafraste Caldeo toca la comparacion desta manera. El que quiere passar trigo de vna Isla a otra embarcalo en vn nauio. Y segũ esto fue dezir, El que quisiere passar los bienes temporales de la tierra al cielo de los a los pobres, q̃ ellos se los pondran alla cierta y aun prestamente. La otra comparacion esta, en llamar a los pobres aguas. *Aquæ multæ populi multi.* El que echa vn pedaço de pan, o otra cosa alguna en algun rio q̃ lleua corriẽte en breue espacio lo halla en otra parte distante del lugar donde lo echò. Assi passa en la limosna, porq̃ dada al pobre en la tierra en el breue espacio de la vida se halla

halla en el cielo. El glorioso S. Geronimo declarãdo todas estas palabras. *Mitte panẽ tuum super transeuntes aquas & post multa tẽpora inuenies illũ.* Sigue la metafora del que siẽbra en tierra fertil y harta de agua, que despues de algunos dias coge el fruto con abundancia: por vn grano vna espiga, y aũ muchas. Esto me smopassa dando limosna al necesitado, a lo qual llama el santo Doctor sembrar en buena tierra. Iten mas llama a los pobres *Transeuntes aquas.* Agũas corriẽtes. Entra vn hõbre a ver vna huerta, por dõde passa vna acequia de agua con corriente, y el hortelano le da licencia que coma lo q̃ quisiere, pero que no ha de sacar nada cõsigo. El remedio q̃ podria tener este tal para comer y lleuar, es yr echãdo fruta en el agua, particularmẽte si el agua fuesse a dar a su casa. En esta propia manera podemos imaginar q̃ Dios nos puso en el mundo: pero con condicion que entrassemos y salliessemos en el desnudos. *Nudus egressus sum de vtero matris meæ & nudus reuertar illuc.* Coma el hombre en el mũdo, vista y goze: pero sepa con esto q̃ Iob. 1.

Quum

Psal. 48. *Quã interierit non sumet omnia.* Que no ha de sacar nada quando salga del mũdo. Pues es posible que no ay algun remedio para llepar algo al cielo de esto que tambiẽ nos sabe en la tierra? Solo vno nos da el Espiritu santo, y es: *Panem tuum mitte super transeuntes aquas.* Que demos de lo que comemos a los pobres: porque ellos son agua corriente de rio o acequia, que va a parar al cielo, para adonde nosotros vamos, y alla hallaremos lo que les dieremos, *Et post multa tempora inuenies.* Dize el Hebreo, *In multitudine dierum inuenies.* Que (como declara Cayetano) quiere dezir. Lo que dieres al pobre, hallarlo has en la otra vida, la qual con mucha razõ se llama multitud de dias ã diferencia desta de aca, que por ser tã corta, a penas merece nombre de vn dia. Pues destas obras de misericordia habla san Luã quando dize: *Opera enim illorum sequuntur illos.* Porque segun ha dicho san Ambrosio sola la Caridad y Limosna son los compañeros de los difuntos. Y assi los que vã sin este acompañamiento, se hallaran solos el dia del juyzio en el acatamiento de Dios,

Eccles. 11.

y ante

y ante el mismo Señor haziendoles cargo, se hallaran atasados como reos que no lleuan abogados. Tuue hambre, y no me distes a comer. No se acuerda de otras obras en la condenaciõ de los malos, ni en el premio de los buenos, sino delas de misericordia y limosna. *Opera enim illorum sequntur illos.* San Bernardo exponiendo estas palabras dize. *Opera bonorum sequntur illos. Opera malorum non sequntur, sed per sequntur.* Las obras buenas acompañan y vã escusando al hombre de sus descuidos pero las obras malas y los pecados le vã acusando, si aq̃llas van hechas nuestro abogado, estas nuestro fiscal. Bien querria el hombre que la limosna y las otras obras buenas fuessen cõ el, y que los vicios y pecados se quedassen aca. Vn Santo del yermo vio en reuelacion vn hombre rico acosta de muchos, y tan vicioso y pecador como rico, y que a la hora de la muerte estaua hablando con sus pecados, y dezia, Soberuia quedate aca, no vayas comigo, basta que me has hecho mal quisto en este mundo. Sensualidad dexame si quiera morir, basta q̃ me has traydo

S. Bernard.

con

con mil enfermedades e infamias viuiẽdo: porq̃ ya no quiero tu dañosa compañia. Cudiciaquedaos aca no vays comigo, pues q̃ no me aueys dado vn solo dia de fiesta en la vida, dadmele aora dexãdome. Y vio tãbien el santo monje, que le respondian los vicios. Hasta aqui te hemos acompañado por tu voluntad, aora te acompañaremos por la de Dios: porque su justicia ordena seamos tus fiscales. Por lo qual dize San Bernardo. No de otra manera aueys de morir que viuistes. Si viuistes con buenas obras, ellas os seguiran, y si con malas, ellas os persiguiran. *Opera enim illorum sequuntur illos.* Sus obras los siguen, es dezir al pie de la muerte se hallã sus obras, porq̃ los van siguiendo, y por esso son bienauenturados. Aca dezimos al contrario: Señor hazed buenas obras, porq̃ las hallareys en la otra vida quando murays, vayan las obras delante. Como dize aora *Sequntur illos*? Ay dos sẽtidos y ambos buenos. Llama obras al premio dellas, lo que se saca dellas. *Labores manum tuarũ manducabis beatus es & bene tibi erit.* No come nadie el trabajo. Y assi

Psal. 171.

Oseas

Oseas dize de los Sacerdotes, que *Peccata populi mei comedent*. Y no comian pecados, sino las ofrẽdas por los pecados, que era comer del pie Daltar y sacrificios. Vereys vna imagẽ de pincel, y direys. Que buena mano. Llamays mano a lo q̃ la mano hizo: assi dezir sus obras los siguẽ, esdezir. El fruto y premio dellas esta alla primero que ellos lleguen: y por esso. *Opera enim illorum sequuntur illos*. El segundo sentido es dezir, que todas nuestras obras, aunque buenas, estã suspensas, hasta que vno muere, porque antes no se les da el premio. Despues de acabada la tarea, viene el jornal. Lo que dixo Ouidio. *Exitus acta probat*. Al fin se canta la gloria: que aprouecha que viuays bien, si acabays mal, todas las obras van perdidas: y assi sera gran pena la de vn condenado, quando buelua los ojos atras, y mire tãto ayuno, tãta limosna, y tãtas buenas obras, sin vida. El Rey Senacherib quãdo por la mañana se assomò a su tiẽda, y vio tantos Soldados, se alegrò. Pero quando echò dever q̃ estauan todos muertos, que pena tomaria? Muchas obras

pero

pero muertas: porque fueron hechas en mal estado, o con baxa intencion.

Iten, *Opera enim illorum sequntur illos.* San Agustin sobre aquellas palabras de Dauid
Psal. 75. dichas de los ricos auarientos: *Dormierunt somnum suum & nihil inuenerunt omnes viri diuitiarum in manibus suis.* Dize, *Quia nihil posuerunt viuendo in manibus Dei, nihil inuenerunt moriendo in manibus suis.* Vnas cosas ay que las recibe Dios inmediatamente de nuestras manos: otras mediatamẽte y por tercera persona. La limosna no la podemos poner en las manos de Dios, sino es por las del pobre. Dira Dios el dia del juyzio a los misericordiosos al darles el premio. Tuue hambre, y distes me a comer. Estuue desnudo, y vestistes me. Diran ellos Señor quando te vimos desnudo y hambriento? Porque ni has menester nuestras migajas, ni te pueden cubrir nuestros andrajos? Siendo assi, que lo que tenemos, de tu mano lo hemos recebido? Respondera
Matth. 25. el Señor. *Quod vni ex minimis meis fecistis mihi fecistis.* La limosna que distes al pobre, yo la recebi por su mano. Pero la alma no

se la

no se la hemos de dar a Dios por tercera persona, sino derechamente de nuestra mano a la suya. Finalmente hemos de dar a Dios como el nos da. El nos da el trigo por la tierra, la ropa por los ganados y animales que nos visten con su lana: y la alma (porq̃ inmediatamente la infunde en nuestro cuerpo) la da de su mano a la nr̃a. Pues hemos de boluer a Dios lo que del recebimos, y como lo recebimos, el pan y la ropa por manos del pobre, y el alma de nuestra mano a la suya: no ha de tener la criatura que ver con ella. No ay otra manera para que Dios pueda recebir de los hõbres, sino es en el pobre y necesitado. Y quando dize san Augustin, que los ricos porque no ponen algo en las manos de Dios, no lo hallan, se ha de entender, q̃ las manos de Dios sean las de los pobres, porque en ellas recibe Dios de nosotros: pero el retorno dessa dadiua, y paga deste seruicio no nos la da Dios por rodeo, galardonãdonos en el pobre, sino en nosotros mismos. Por lo qual el Dicipulo amado de Dios afirma y cõ juramento, que sus obras

no les faltaran: *Opera enim illorum sequntur illos*. Solo en las buenas obras (de que vamos rodeados) se diferencia el rico del pobre, y el señor del sieruo, y no en la dignidad que aca tuuo, ni en el linage de donde baxò. Estavn señor con sus criados en la ribera de vn rio, vestido mejor el que ellos, y siquiera es diferẽciado por la ropa. Pero en desnudandose todos, y entrando en el agua, no ay ser señor o criado, lo q̃ vale es la destreza en el nadar y cortar el agua cõ pies y manos. En la muerte se desnudan todos, el pobre de sus andrajos, y el señorazo de sus brocados, sus dignidades y riquezas. *Nihil intulimus in hunc mundum haud dubium quia nec auferre quid possumus.* Desnudos entramos en la vida, y en la muerte no ay diferencia sino en obrar cõ pies y manos, el q̃ mejores passos dio, y obras mas buenas hizo es el mayor. Porq̃ no le han de seguir al Architecto las casas q̃ labra, ni al Capitã las vitorias q̃ alcãça, ni al sabio (o q̃ quiere dar a entender que lo es) los libros que escriue, sino las obras de virtud que hizo. *Opera enim illorum sequntur illos.* Aca dexan sus

1. Mach. 6

ſus riquezas no lleuan mas que el merito y la gloria q̃ por auerlas hecho ſe les deue, y con eſta ſe hallan contentos y pagados. Quando ſe alcançò en Eſpaña la ſeñalada victoria de las Nauas de Toloſa con muerte de dozientos mil Moros, y coſta de veynte y cinco Chriſtianos: huuo en el deſpojo coſas de valor que el Capitan General repartio. Dio al Rey de Nauarra vna Eſmeralda que traen ellos en ſus armas. Al Rey de Aragon dio otras muy ricas joyas. Y auiendo repartido todo el deſpojo en los ſoldados, eſperando todos que le auia de dar al Rey don Alonſo de Caſtilla (cuyo era el Campo) no le dio nada, ſino dixo. A vos (Señor Rey) y a mi, baſtanos la gloria de auer vencido la batalla. Que lleua el alma de las buenas obras que hizo en eſte mundo? Que de las riquezas que ha dado por Dios? La gloria de auerlas hecho, y eſto es mucho.

ORACION FV-nebre. XLII.

EN QVE SE CONSIDERA quanto importa ser cada vno en vida alba cea de si propio. Dixose en las obsequias de vn vezino desta ciudad.

Et relinquent alienis diuitias suas & sepulchra eorum domus illorum in æternum.
Psalm. 48.

O LO Que deue el hijo al padre que le dexò la bazienda, pues para dexarsela acontece yr a las Indias, passando el mar tempestuoso y peligroso. Donde vas hombre? Señor tengo hijos y querria dexarles de comer. Pues guardate de alguna roca o baxio, porq̃ podria ser q̃ diesses de comer primero a los peces que a ellos. Llega al fin y por cõseguir el que lleua, a que peligros no se pone? Que negocio no emprende? Y en trayendo la plata, el hijo mayor como vee que ay herencia, luego le huele su padre a tierra, y dize en la tabla de juego, o

en

en la rueda de conuersacion, que es hijo del padre eterno: porque le parece cada dia de los que viue vn siglo. En el Euangelio se lee de muchos padres solicitos por el bien de sus hijos: pero no se lee de algun hijo que llegasse a pedir a Christo salud para su padre. Solo vno llegò y fue a pedirle sepultura para enterrarle, o tiempo para darsela. *Desine me sepelire patrem meum.* La Cananea pide libertad para su hija. La muger del Cebedeo dos sillas de descanso. Y el Regulo vida tambien para el hijo: y vn hijo que se acuerda de su padre, es para ponerlo debaxo de la tierra, y para esto pide a Dios ayuda. Y oy dize Dauid, que el dexarle la hazienda el padre al hijo, es dexarsela a vn estraño. *Et relinquent alienis diuitias suas: Sepulchra eorum domus illorum.* Llamale al sepulchro casa: porque la casa es para defenderse de las inclemencias del tiempo, del calor, y Sol del Verano, frio y aguas del Inuierno. Y porque en la sepultura esta vn hombre defendido de las injurias y penalidades de esta vida, la llama la sagrada Escritura casa. *Do-*

mus. Dize el libro de la Sabiduria, que es
Sap. 4. negocio oculto, y que tiene particular fauor de Dios encerrado: El esconder en la sepultura a vn justo: porque es ponerle amparado de todo mal y peligro. *Videbunt finem sapientis & contemnent. Quia non intelligunt quid cogitauerit de illo Deus & qua re munierit illum Dominus.* A la losa del sepulchro llama muro de ciudad fortalecido para su defensa. Todo esto quiere dezir sola aquella palabra: *Quare munierit illũ Dominus.* Porq̃ si la vida es guerra, la sepultura es la trinchea q̃ nos defiẽde de los impetuosos acometimiẽtos de los enemigos. Por esta razõ el grã Filosofo Euticolo dixo, q̃ la muerte es la medicina de todas las enfermedades. *Mors est maxima multorum dolorum medella.* Y vn Español trasladando estas palabras en Romance, dixo, que era la muerte el esculapio de todas las enfermedades, porque ninguna ay que no la sane. Es medico general de nuestras dolẽcias. En la sepultura no ay enemigo que persiga, no perdida de hazienda que fatigue, no carne que tiente, no enfermedad

que

que debilite, ni disfauor que entristezca. De todos los daños esta en seguro el que esta enterrado: por lo qual esta bien dicho *Sepulchra eorum domus illorum.*

El dia que vn hombre muere, muda casa, dexa la que tenia, y passase al sepulchro. Temistocles Capitan famoso de los Lacemonios, quiso vender vna casa suya, y mãdola pregonar, y entre las buenas calidades que el pregonero dezia della era, que tenia buen vezino. El daño que le vino a la madre verdadera de aquel niño q̃ mandò diuidir Salomõ, fue desu vezina. Quã grã contrapeso es vn mal vezino digalo cadà vno de los q̃ esto oyen. Mudase el otro de vna buena casa a otra q̃ no es tal: y pregũtaisle, porq̃ se muda? Respõde. Señor muy buena casa dexò, pero no era de sufrir por la vezindad que tiene: porque fulano desde por la mañana hasta la noche estaua sentado a la puerta hecho testigo de todo lo q̃ entraua y salia, de modo q̃ ni eramos señores de ponernos a la ventana, sin que nos viesse, ni de salir a nuestros negocios, sin q̃ el, y sus entretenedores nos registrassen.

Este mundo buena y hermosa casa es, la maderacion estrellada, casa clara porque le da el Sol, y la baña toda, tiene fuentes, y por estanque la mar, cõ tantos y tan varios peces: no vn jardin, sino muchos, que de fruta y frutales? Que de paxaros que dan musica, y contento? Pero la vezindad es mala. Dizele Dios a Ezechiel. *Fili hominis inter Scorpiones habitas*. Mira que viues entre Alacranes ponçoñosos: viues con el ladron, que te roba, con el soberuio, que te menosprecia: con el enemigo, que te persigue, y con el amigo, que te engaña. Por lo qual no ay mejor dia, que el que se dexa esta casa, ni ay desseo que mas nos deua solicitar, que el de passarnos a la sepultura: porque es casa con buena vezindad, segura del juyzio temerario, escusada de los ojos ponçoñosos del pariente importuno, y del vezino embidioso. Simon Athenienſe se llamaua aquel que preguntando le qual era la cosa que mas pena le daua en el mundo, y la que el mas aborrecia, por ser la de mayor daño? Respondio. El hombre. Del se dize, q̃ no quiso cortar vna hi-

guera

guera que tenia en su huerto, hasta saber si auia algun desesperado que se quisiesse ahorcar della : como dobla, y no quiebra es muy buena para horca. Tambien se escriue del, que viendo a Alcibiades niño, le abraçò y besò : porque adiuinò que auia de ser cuchillo de muchos Athenienses. Mas se dize del, que comiendo cierto dia en su mesa vn conocido suyo, y dizien dole. Que buen vanquete (Simon) donde estamos vos e yo solos? Respondio. Fuera mejor si yo y vos faltaramos En la muerte mandò, que le enterrassen donde pies humanos no le pisassen: y el Epitafio de su sepulchro fue. *Hic iacet Simon mortuus cum viuis & viuus cum mortuis.* Aqui yaze el que moria entre los viuos, y ahora se tiene por viuo : porque esta y habita con los muertos. Mejor Epitafio es este para vn Santo Christiano, que para vn Filosofo Gentil. Pues el que se muda de casa tan peligrosa, y passa a la que es tan segura habitacion y quieta, libre de la cohabitacion de los hõbres, tan dañosa para el cuerpo, y peligrosa para el alma, con justo titulo se le puede

dar parabien, y de la sepultura dezir. *Sepulchra eorum domus illorum.*

Aquel dessear Ieremias yrse a viuir a la so-
Hier. 9. ledad. *Quis dabit me in solitudine.* Y el retirarse san Iuan Baptista al desierto desde edad de cinco años, hasta treinta, que le fue forçoso salir a predicar alos hombres. Los nouenta y siete años de san Pablo primero hermitaño passados en vna cueua, donde no le vieron ojos humanos, sino los de vn san Antonio, y esse el dia vltimo de su vida. Los setenta de san Hilarion, que parecio a Elias en el nombre y aspeaeza de vida. Los setenta de vn san Honofrio. Los treynta de la Magdalena en la cueua. Los quarenta y siete de santa Maria Egypciaca, todos passados en desiertos y soledades. Todo es significacion de los indizibles peligros que tiene la viuienda de los pueblos en la comunicacion general de las gentes; y ensayarle para la habitacion de la sepultura, que es casa sola y libre de estos peligros. *Sepulchra eorum domus illorum.*

Pero ya que se toma debaxo de la tierra casa tan libre, y de tanta cudicia, y se dexa

la

ha que aca se tenia, miremos con ambos ojos a quien queda, porque la casa de descá-so que esta en la soledad del campo, ha me nester la de la villa, para que della le lleuẽ prouision. Esta llora de camino Dauid, diziendo, que la dexamos a gente estraña, que en boluiendo las espaldas no nos conoce. *Et relinquent alienis diuitias suas.* A los hijos y parientes ingratos, llama aqui Dauid estraños: como en el Psalmo ciento y quarenta y tres, a su suegro Saul, y a su hijo Absalon, hijos agenos. *Qui redemisti Da-uid seruum tuum de gladio maligno eripe me de manu filiorum alienorum.* Como si dixera. Los q̃ en vez de defenderme, me persiguẽ si sõ hijos propios parecẽ agenos. Y al deu-do (aunq̃ sea hijo que nacio en vuestra casa y en muerte hereda vuestra haziẽda, sino es agradecido y haze biẽ por vuestra alma) le llama estraño, q̃ es nombre del que no tenemos amistad, ni conocemos. Aduer-tid a quien dexays ricos con vuestras ha-ziendas: porque dize Dauid, que por la mayor parte son despues para vuestras almas, vnos Turcos crueles, y vna gente Psal. 143.

estraña

estraña no conocida ni vista. Este Santo Profeta en vna parte llama a la sepultura, tierra de oluido. *Nunquid cognoscentur in tenebris mirabilia tua & iustitia tua in terra oblitionis.* Fingian los Poetas, que auia aguas de oluido, y que estas eran las de vn Rio que llamauan Leteo, y dezian, que tenia este nombre porque los que quedauan de esta vanda, se oluidauan de los que passauan de la otra. Pues como ellos hallauan aguas de oluido hallò Dauid tierra, y esta dize que es la de la sepultura: porque los que quedan fuera viuos, se oluidan de los que entran dentro muertos. Ay parientes que solo el deudo parece que llegò hasta la muerte. Ay mugeres que fueron casadas con hombres que las doctaron y regalarõ y se oluidan tanto dellos en la muerte, que no se puede creer que fuessen aquellos sus maridos. Ay hijos, que ni aun ahijados se muestran. El quarto mandamiento les obliga a socorrer a sus padres en vida, si tienẽ necessidad, como no reconocen obligaciõ siẽdo mayor la dela muerte? O hijos bastardos cortos para el q̃ cõ vosotros anduuo

Psal. 87.

liberal,

liberal, dormidos para el que se desuelò. El detener la hazienda del difunto, el deudo o amigo, es en cierta forma negarla. Y assi el que la detiene, comete hurto sobre desagradecimiento. Que temeroso deste descuydo de herederos anduuo nuestro difunto, pues en vida mandò dezir nueue años cada dia vna Missa rezada por su anima, y vna Cantada ofrendada en la octaua de Todos los Santos. El hizo en vida de espacio el Nouenario que en muerte auian de hazer sus albaceas por el aprietta, sino es q̃ se leuãtaua pleyto entre frayles y clerigos, sobre quiẽ lo auia de dezir, y se quedaua por celebrar o por pagar la limosna, hasta que se determine el dia del juyzio, quien, de vnos y otros tiene mas cudicia o justicia.

La buena fama que dexò en esta ciudad este honrado ciudadano, no fue de vna virtud sola, sino de muchas: de manera, que podemos dezir del. *Memoria Iosiæ in compositione odoris facta opus pigmentarij in omni ore quasi mel indulcabitur eius memoria & vt musica in conuiuio vini.* La buena fama es Eccles 49.

mas

mas poderosa que la muerte: porque a los que esta esconde en los sepulchros, la fama buena en cierta manera los resucita y y saca a vistas, para que viuan en las memorias de los hombres. Vn Filosofo Gentil mandò escreuir en vn sepulchro este buen Epitafio. *Nolite me de corare lachrymis cum volito per ora prudentium.* La muerte encerro aqui mis huessos: y no por esto me lloreys, pues que mi fama me saca de esta escura prision, y me trae no andando, sino bolando, por las bocas de los Sabios y Prudentes del mundo. Aunque mejor Epitafio que este es el que pone la Sabiduria en los sepulchros de los justos y amigos de Dios. *Corpora eorum in pace sepulta sunt & nomina eorum viuent in aternum.* De la muerte de este hidalgo que hizo virtud triunfo su fama: a la qual acaacaba el Espiritu santo en el Ecclesiastico de llamar oloroſa, dulce, y alegre. *Memoria Iosiæ in compositione odoris.* Es vna caçoleta de olores. Es dulce como la miel. *Quasi mel indulçabitur.* Pone alegria como el vino en el combite. Por manera,

Eccles. 44.

que

que si su muerte traxo mal olor de su cuerpo, yes amarga para los amigos y parientes, yaun estraños, yes triste para todos: la buena fama que dexa deshaze a passos contrarios y contados essos daños. Ay musica (veamos) que tan bien suene a las orejas, como las cosas que se dizen de nuestro difunto? Porque los bienes q̃ todos predican del son sus alabanças cantadas a muchas vozes, sin desconcertarse alguna. Este cuenta y no acaba de sus limosnas: el otro a este tono, sin perder punto de sus oraciones y ayunos. Cada vno se halla historia, y caso particular de que alabarle: y todos vienen a dezir. *Memoria iosia incompositione odoris.* Huele tambien a confecion de muchos olores, a junta de obras buenas y hechas en vida. Porque considerò, que el dexar sus riquezas a sus hijos, se podia hazer: porque estas piden como propias: pero el dexarles sus obligaciones y satisfaciones no, porque a estas acuden como a estrañas.

(.2.)

ORA-

ORACION FV-nebre. XLIII.

EN QVE SE CONSIDERA como la buena vida trae muerte fauorecida de Dios, y loada de los hombres en la de vn clerigo gran limosnero.

Timenti Deum bene erit in extremis & in die defunctionis suæ benedicetur.

Eccles.1.

EL Espiritu santo entra en el libro del Ecclesiastico auisando a los hõbres lo q̃ les importa saber ser buenos muertos, y haziẽdo al temor de Dios maestro de biẽ morir. *Timenti Dominum.* Temor de Dios quiere dezir conocimiẽto de Dios. Estando Abrahã en tierra de idolatras, dixo a su muger. Salgamos della a priessa, dõde no solo vnda ño nos podrã hazer sino muchos, y da la razõ. *Nõ est timor Dei in loco isto, id est, nõ est cognitio Dei.* No ay conocimiento de Dios en estos hõbres, y por el cõsiguiente no ay temor, y assi no aura freno para hazer mal. Segũ esta significaciõ. *Timenti Dominũ bene erit in extremis.* Es dezir: el q̃ teme a Dios (porque

Gen.20.

(porq̃ le conosce) sucederale bien en la muerte, pues en ella le conocera Dios a el. Y si el conocimiento de Dios trae temor y obediencia, temer a Dios en la vida, es obedecerle en vida y muerte.

En las vltimas palabras del libro del Ecclesiastes pide Salomon la atencion que auia de pedir quando começo a hablar. *Finem loquendi pariter omnes audiamus. Deum time, & mandata eius serua, & hoc est omnis homo.* Estemos atentos que esta sentencia es la cifra y suma de todas. Teme a Dios y guarda sus mandadamientos, y esto es ser todo hombre. Quiere dezir perfeto hombre. Porque *Omnis & perfectus*, Esvna misma cosa. Dauid hablando del Mãna y del pueblo que le comio, escriue. *Omnem escam abominata est anima eorum.* No se han de entender estas palabras como suenan, porque no aborrecieron todo manjar, pues suspiraron por el de Egypto. Y si vno les dio en rostro, otro tenian en desseo. Pues como dize. *Omnem escam?* Aquel *omnis* està en lugar de *perfectus*, y es lo mismo *omnem escam* que *perfectam escam*. Porque se enfadaron del Manna pues sabia a lo que queriã, y era el mejor y

Eccles. ult.

Psalm. 106.

mas perfeto? Todo abominarõ. Aora entẽderemos al Espiritu sancto con ayuda de su Profeta. Teme a Dios, y esto es ser, *omnis homo*. Quiere dezir. Temiendo a Dios seras perfeto hombre, porque en nada le ofenderas. El sapientissimo Salomon despues de auer dado muchos consejos para negociar nuestra saluacion, como que dize. Estos diez Mandamientos se encierran en dos. Temer a Dios nuestro Señor, y guardar su ley: y esto es ser perfecto hombre. *Deum time, & mandata eius serua, & hoc est omnis homo.* Pues boluiendo a las palabras propuestas en la oracion presente, *Timenti Dominum bene erit in extremis.* Es otro tanto como dezir: al Hombre perfecto le succedera buen fin, porque la muerte, es como el agua que toma el sabor de los atanores por donde passa: si viene la muerte por vida viciosa serà muerte desastrada: y si por la perfecta y virtuosa, sera muerte entera de todas las partes que se puedã desear, *Bene erit in extremis.*

Los fauores que Dios nuestro Señor haze en muerte a los que le siruen, y temen en vida, son muchos. Y como dize san Iuan Chrisostomo, no solo al alma, sino tambien al cuer

po

po. La Escritura santa dize de Moysen, *Mortuusq; est ibi Moyses famulus Domini in terra Moab & sepelivit eum.* Que no solo le dio honrosa sepultura el señor, mas q̃ el mismo lo enterrò por su mano. Y dize S. Teodoreto, que cubrio todo aquel monte con vna claridad grande. En la muerte de los hõbres principales se suelẽ cortar largos lutos: Y en la de este Hebreo no se pone negro el monte, sino claro, fue todo hazer fauor a su amigo Moysen. Y mostrar que su muerte no era de manera que se celebrasse con luto, sino con librea. Y en lugar de *Mortuus est famulus Domini*: Dize otra translacion: *Mortuus est Moyses, in osculo Domini.* Que murio dandole Dios vn abraço regalado, y vn beso de paz. Fue vn Perifrasis que el Espiritu sancto vsò para dezir los regalos y fauores que la Diuina Magestad hazia a este sieruo suyo a la salida del mundo. Tales son las caricias con que trata Dios a los suyos en aquella hora, que no se pueden explicar sino con demõstraciones tã tiernas de amor como es el beso y abraço, *Mortuus est in osculo Dñi* Deut. 34.

el de Dauid en el Psalmo ciento y setenta
Psalm. 127. y dos a dicho. *Labores manũ tuarũ quia mã ducabis:* Y dize luego: *Benitibi erit.* Palabra de poco bulto y gran significacion.

Que lenguaje tan corto y tan largo Es *bene tibi erit!* Y por el consiguiente, que palabra tan breue y tan compendiosa es, *Bene erit in extremis!* Este *bene* parece al otro
Isai. 3. *bene* de Isayas. *Dicite justo quoniam bene.* Tiene estapalabra, *bene*, anchasignificaciõ, porque es tanto como dezir. Auisalde al justo, que todo aquello en que pusiere la
1. Corint. 3. mano le saldra bien. San Pablo. *Omnia vestra sunt siue vita, siue mors.* La vida y la muerte es para vuestro prouecho, porque de todo sacays ganancia, todo le está a cuento al justo, porque si viue, *Bene*, para mas merecer. Y si muere, *Bene*, para que se acelere la paga. Si muere a manos del tyrano, *Bene erit*, porque sera martir. Si alas de la enfermedad, *Bene erit*, Porque sera confessor. Como quiera que muera morira bien. Consultó Iosias a Dios nuestro Señor, para saber lo que disponia del y de su pueblo: yrespõdiole, q̃el por ser temeroso

de

de Dios moriria en paz. Pues como en el si- 4 Reg. 22.
guiente capitulo se dize que murio en la guerra a manos de los enemigos? Segun esto parece que no le cumplio Dios la palabra, confiado en la qual, entró en la batalla. Sin duda se la cumplio: porque el justo en medio de la guerra muere en paz, como el pecador en medio de la paz muere en guerra. Siempre acaba bien el que teme a Dios, sin que el lugar, la compañia, tiempo, ni enfermedad le varien la calidad y bõdad de su muerte: y assi es cierta ley y verdadera, que *Timẽti dominum bene erit in extremis.* Quiere dezir el que teme a Dios en la vida, en ella haze por donde le vaya bien en la muerte. Los hombres que esperan a ponerse en enmienda a la hora de la muerte, son como la criada, que por estarse parlando cõ la otra compañera toda la noche de verano a la luna, se duerme por la mañana. Fueronse sus amos a missa, y quando tañen la plegaria que despierta hallalo todo por hazer: acude a prieſſa al fregado, ycõ la turbaciõ, por fregar vn plato quiebra quatro: y va a poner la olla y da

le con el pie y caxcoſe. El que lo guarda para la hora de la muerte todo, nada haze biẽ hecho por hazer buen teſtamento haze mala confeſsion. No viuas a tu plazer por que no mueras a tu peſar, eſcucha lo que dize ſan Auguſtin ſermon diez y ſiete, de *Verbis Domini. Poſt mortem vbi erit puellarum chorus, magnitudo diuitiarum, caterua virorũ equi veloces, canes venantes, aues rapaces, talamus depictus, lectus eburneus, atrium deauratum? Vbi erũt mutatoria diuerſa, varia cibaria, cantica lirę, ſonus organi, odor aromaticus, terrebantur homines, timebant Principes, quo ibit tanta potentia?* Del ſanto Doctor de la Igleſia ſon todas eſtas palabras, que reduzidas a dos quieren dezir en romance. Todas las coſas que nos ſobran en la vida de regalo, deleyte, y honra, nos faltan en la muerte. Y aſsi es bien valernos de eſte tiempo preſente donde lo tenemos todo, para quando llegue aquel en que nos ha de faltar todo. Porque como dize el Eccleſiaſtico: Si en la vida fueremos de Dios, en la muerte el ſera nueſtro. Eſto es, *Timenti Dominum bene erit in extremis.*

Et

Et in die defunctionis sue benedicetur. En el dia de su muerte sera alabado, y no dize de quien. Dexalo por negocio llano, que los que han recebido del beneficio le alabaran. Quando vno es limosnero los pobres le predican las honras. En muchos lugares de la Escritura se llama la limosna bẽdiciõ, particularmente le puso S. Pablo este nõbre en la segunda Epistola q̃ escriuio a los Corinthos. *Præparent repromissam benedictionem.* Y la prudẽte muger Abigail quando socorrio en su necesidad a Dauid le dize. *Qua propter suscipe benedictionem hanc quam attulit ancilla tua tibi Domino meo.* Llamase bendicion la limosna por las bendiciones que echa el que la recibe, al que se la da. Entre sus trabajos cuenta Iob, que los afligidos le bendizian, y todos le loauã por el socorro y limosna que les hazia, quando estaua en salud y con hazienda: y no solo los q̃ recebiã estos beneficios le echauã bẽdiciones, sino tãbiẽ los q̃ los oyan. *Auris audiens beatificabat me, & oculus videns testimoniũ reddebat mihi, eo quod liberassem pauperẽ vociferãtẽ, & pupillum cui*

2. Corint. 9.

1. Reg. 25.

Iob. 29.

non esset adiutor benedictio paritura, super me veniebat, & cor viduæ consolatus sum. Los q̃ se ceuan de la alabança humana siruan a Dios y hagan limosna, y ganaran la boca popular, mas con esta obra que con otra alguna, porque aunque vno aya sido casto, humilde, abstinente, y perdonador de injurias, no le alaban tanto quãdo muere, como si vistio desnudos, casò Huerfanas, y dio de comer a hambrientos. Pues segũ esto dezir que, *In die defũctionis benedicetur.* Es dezir, que porque hara obras de misericordia y mandas pias, le daran todos alabanças y bendiciones. Dezia vn santo varon. No querria ver testamento sin limosnas, y q̃ estas no le faltassen en su fin, pues en el del mundo señaladamente ha de pedir Dios cuenta dellas. *Esurivi, & non dedistis mihi manducare, &c.*

La saluacion del que muere es negocio oculto, no tenemos la vista tã larga que podamos desde aca ver las sillas del Cielo, y los que se sientan en ellas: por lo qual hemos de guiarnos por indicios. Vno y tal es la buena loa de limosnero, con q̃ cada vno

muere,

muere, y el ver q̃ muchos pobres le echã menos y le lloran, quando el ortelano arranca vn arbol, en el vazio que dexa en la tierra se echa de ver la grãdeza que tenia. Quãdo los hospitales los monasterios, los pobres, y las biudas hallan menos al q̃ murio señal es que era gran Christiano y largo bien hechor, y esto conoce qualquiera que mira todos aquellos vazios que llenaua con sus limosnas. En los hechos Apostolicos se refiere que en Iope estaua vna dicipula de san Pedro que se llamaua Dorcas, de quien dize alli la Escritura que era gran limosnera. Diole la enfermedad vltima y murio, lleuaronla al cenaculo por ser lugar publico donde muchos la podriã ver y acompañar. Llorauanla comunmente todos, auisaron a san Pedro que estaua en la ciudad de Lydda, cerca de Iope, y en entrando el Apostol donde estaua el cuerpo defunto: señaladamẽte, *Circũstiterunt illum omnes viduæ flentes, & ostendentes ei tunicas, & vestes, quas faciebat illis dorcas.* Rogauan por ella a san Pedro aclamãdola por santa, y alegauan la falta que les haria con Actorum. 9.

su muerte mostrando cada vna la ropa q̃ le auia dado. Esto acontece al que viuio haziẽdo limosna, que a la hora de la muerte todos le echan menos, le bendizen y alaban, *Et in die defunctionis benedicetur.*

Quando considero quan gran limosnero era nuestro difunto, y que no era sacerdote sino diacono, me parece vno de los que en la primitiua Iglesia estauan siempre al cuerno del altar repartiendo el pan alos pobres. Daua demanera el pã de su rẽta, que venia despues ela comprarlo para su mesa, y no lo comia candial, sino el que en otras casas se da a los criados: todo afin de gastar menos, porque quedasse mas para los pobres. Llamauanle los auarientos desperdiciado, y si es como Dauid lo entẽdia dezian verdad. *Dispersit dedit panperibus iustia eius manet in sæculum sæculi.* El desperdiciar la hazienda en la limosna, es aprouecharla, y hazer del caudal temporal eterno. El esparzir en las manos de los necesitados, es vna cierta manera de atesorar. Desperdiciò y dio a los pobres (dize) y su justicia, permanecera para siempre.

Psal. 111.

Item

Item mas, *In die defunctionis sua benedicetur.* El hombre si es seglar, quando muere tiene su muger y hijos que le lloren, y solamente el que heredò le alaba, pero el clerigo no tiene quien le llore, porque todos en su casa son estraños, no ay quien le alabe, porque no tiene heredero, la colecturia del Papa entra d̃ por medio. Pues el remedio es partir de la prebenda con los pobres, y assi tendran quien los llore en la muerte, y quien los alabe, y aun quien ruegue a Dios por ellos. Pocos criados de Eclesiasticos he visto agradecidos, sino este que por el señor Arçobispo que le dio la prebenda manda dezir siempre Missa cada dia dos años ha: y assi permitira Dios que lo sean los que del rescibieron limosna, y pagandole Dios en la misma moneda. *In die defunctionis sua benedicetur.*

Del que dexa mucha hazienda y ordena extraordinarias cosas en su Testamento, dezimos que es gran testamento. Mejor fue el que hizo este sancto Canonigo, pues que no hizo alguno porq̃ no tuuo de que. Al hazer Testamẽto llamamos ordenar el alma, desuẽturada dela que no està ordenada hasta aquella hora.

En

En vida fue albacea de si propio. Quando me dixeron su muerte pregunte a vn hombre de su casa, de que auia muerto? Y respõdiome de frio Entendi que pasmado de algun ayre, y como este tiempo es caluroso que se desabrigaria en mala ocasiõ, pero declarome q̃ lo dezia, porque el cobertor de la cama auia dado a vna pobre, y para abrigarse en la enfermedad fue menester prestarle ropa los d̃ casa. En acabandose la harina de Egypto vino el Manna. El se deshizo destos bienes temporales, para que tuuiessen mejor lugar los espirituales y celestiales que yua a gozar. Ya no tenia en su casa que repartireste limosnero del Rey del cielo, por cuyas manos hazia Dios la destribuciõ de tales socorros a los pobres que se echaua d̃ ver en ellos que no eran sobras de su caudal, sino del de Dios. No abrio nadie la boca el dia de su muerte que no fuesse para alabarle y a Dios en el, y tuuieronlas cerradas pocos, *& in die defunctionis benedicetur.* El alegria cõ que oya al pobre y daua la limosna era de aduertẽcia. Muchas vezes nos aconseja el Espiritu santo en el capitulo quarto del Ecclesiastico, que demos las orejas alegremente al pobre. Y vna

dize

dize assi. *Declina pauperi sine tristicia aurem tuam & rede debitum tum & responde illi pacifica in mansuetudine.* De tal manera daua este buē Canonigo limosna q̄ se animaua el pobre a boluer a el otra vez. Esto quiere dezir el Espiritu sancto en las palabras referidas, en especialq̄ se la demos cō mās-edūbre y alegria. Y para q̄ nos duela menos la limosna la llama deuda, *debitū*. Recibia la paga de su renta, como si se la dieran de limosna, y daua la limosna de tan buena gana, y cō tā alegre rostro, como si pagara deuda. Era vn poco sordo, y puesto que estuuiesse en rueda de otros, o con ocupacion, en llegando la muger pobre, aunque le hablasse con vna voz abemolada y enfermiza la oya y entēdia, y luego al punto le daua limosna, con la boca llena de risa. Nūca le vio alguno jamas dezir no tengo. Ay hombres q̄ quando ven al pobre, arrugan la frente y tuercen la boca, de manera que quando llega el pobre le han despedido cō el gesto antes que con la palabra. Helias vio tan alegre semblante en la biuda, que esse le animo a que le pidiesse pā.

Y por

Y por acabar en vna palabra, por san Matheo llama Christo nuestro Señor a la limosna. *Iustitia vidite ne Iustitiam vestram faciatis coram hominibus.* Y antes le auia puesto este nombre el Espiritu sancto. *Frange esurienti panẽ tuum & anteibut faciẽ tuã iustitia tua.* Notà quan gran virtud sea esta pues la llama la sagrada Escritura justicia, y el limosnero por el consiguiente se llamara justo. Pues este limosnero hizo esta justicia: Fue liberal con el pobre, tuuole por carne y sangre suya, y assi partio con el de su pan: bien se lo abra pagado Dios, dandole su gloria. Amen.

Isai. 58.

ORACION FVnebre. XLIIII.

EN QVE SE CONSIDERAN algunos prouechos de la muerte. Dixose en la de vn hombre viejo.

Qui expectant mortem, & non venit quasi effodientes thesaurum, gaudentque vehementer, cũ inuenerint sepulchrum. Iob. 3.

ES

ES La Muerte para los Iustos el tercio donde cae su renta, y es para los peccadores el fin de sus trabajos corporales, y remedio para que no cometan pecados: y assi es desseada a vezes de todos, porq̃ de vnos es fin, y d̃ otros remedio. Por lo qual dixo Seneca: *Mors omnibus est finis, multis remediũ quibusdã & votũ & sic omnibus prodest.* Seneca. Y en otra parte la llama medicina general para todas las enfermedades, vn azeyte d̃ aparicio c̃ que se curan todas heridas, los cuydados del rico con la muerte mueren. Las necessidades del Pobre, las tristezas del melancolico, las congoxas del pretendiente, y las solicitudes del cudicioso, en la muerte dan de ojos. *Grisogono ad Anastasiam.* Dize. *Vno fine concluduntur, & aduersa huius mundi, & prospera, ne vel tristibus desperatio vel lætis elatio Dominetur.* Grisogo. ad Anast. Y San Chrisostomo Homilia quarenta y ocho *in Mattheum*, Dando la razon porque los justos esperan y desscan la muerte. Dize, *Omnibus laboribus dulcis est finis, viator libenter interrogat vbi sit mansio mercenarius frequẽter computat quãdo annus finitur* Chrisost. Hom. 48. in Math

Agri-

Agricola semper tempus messis expectat negotiator die ac nocte thecæ suæ discutit rationem mulier prægnãs quotidie de nono mense cogitat, sic serui Dei libenter de morte sua cogitant, vbi enim thesaurus eorum, ibi & cor est. Palabras dignas de boluerlas en todas lenguas para que todos gozẽ dellas. El fin de todos los trabajos, es dulce y desseado de los trabajados. El caminante desséa llegar a la posada, y pregunta a menudo, q̃ tantas leguas quedan. Y el trabajador que se concerto por años, tiene gran cuenta con el dia que se cumple el suyo. El labrador todo el Inuierno y verano esta desseãdo el Agosto. Como el mercader que desséa se cumpla el plazo. Y la muger preñada delos nueue meses, el vltimo tiene en la memoria. Assi los sieruos de Dios piensan en la muerte, que aunque es trabajosa, *Omnium terribilium mors*: Es el vltimo trabajo. Porque donde està el thesoro, està el coraçon. Y aunque la muerte de solos los justos es desseada: a los pecadores, les està biẽ. Porque con ella se quitan de ocasion de ser peores. Llamo le S. Bernardo a la muerte dadiua de Dios desa-

desagradecida de los Peccadores. Si embia Dios la muerte a los peccadores porfiados es, porq̃ no pequen mas, y si a los justos porq̃ no padezcan mas. Esta muerte dessean los justos si se dilata, y quando llega se alegrã mucho como se regozija el que halla vn thesoro. *Qui expectant mortem, & non venit: quasi effodientes thesaurum gaudent que vehementer, cum inuenerint sepulchrum.*

En la sagrada Escritura leemos que ha dado Dios la sepultura por premio de seruicios. En el quarto libro de los Reyes, y en el segundo del Paralipomenon, capitulo veyntiquatro. El Rey Iosias auia hecho a Dios grandes seruicios, y queriendo començar la diuina Magestad, apremiarselos le dize. *Id circo colligam te ad sepulchrum tuum in pace.* Es mucho de ponderar aquel la palabra: *Id circo.* Como si dixera teniendo atencion a tantos y tales seruicios. Mira que siẽte Dios de la sepultura, pues la da por galardon, y paga de trabajos padecidos, y obras hechas por el. El anima de Iosias no fue al Cielo entonces, sino al Limbo donde sino tenia pena de sentido, tan poco tenia fruyciõ, y clara visiõ, antes estaua en destierro de Dios,

y con todo le da la sepultura por paga, por ser la casa donde nos defendemos de las inclemẽcias del tiempo, delos trabajos y aduersidades, y el ataud cama de descanso. Y assi dize el Espiritu santo, que el sepulcro es tesoro hallado, es fertilissima comparacion. *Qui expectant mortem, quasi effodientes thesaurum.* ¶ El literalissimo sentido destas palabras, *Quasi effodientes thesaurum, gaudentq; vehementer cũ inuenerint sepulchrũ.* Y la historia que en ellas se toca es, que los antiguos enterrauan con los muertos riquissimas baxillas d̃ oro y plata. Los Persas enterrauan cera y plata. Los Espartas se enterrauan amortajados en grana con vnos ramos de oliua en las manos, en señal de que estauan en paz y holgança, y cõ el oro y plata que auian augmentado en sus haziendas. Yaũ hasta el Rey Dauid, Rey santo lleno de Fe y justicia se enterrò con tanta cãtidad de oro y plata, que dize Iosepho, que el Rey Herodes oyendo dezir que Hircano auia hallado en el sepulcro de Dauid tres mil talentos, abrio el sepulcro y no hallò dinero ni barras de oro ni plata, y saqolo delos ornamẽtos y vasos preciosos que en el auia. Aquella profecia del capitu

Iosep. lib 16 de antiquit.

lo

lo octauo de Ieremias. *In tẽpore illo ait Dñus eijcient ossa regum Iuda, & ossa principum eius & ossa sacerdotum de sepulchris.* Dize la Gloſſa ordinaria, que quiere dezir que ſacarõ los gueſſos delos Reyes, Principes y ſacerdotes por cudicia de robar los ſepulcros, por ſer en tanto numero el oro, plata y joyas que auia entre los hueſſos de los Difuntos. Aquel famoſo ſepulchro de Mauſoleo, que ſu muger la Reyna Artemiſſa le fabricò: Era de tanta grandeza que tiene Lugar entre las ſiete Coſas memorables del mundo, tanto que de aqueſte ſepulchro Mauſoleo todos los Sepulcros de los Reyes y Emperadores, ſe vinieron a llamar Mauſoleos. Puſo vn Retulo encima, diziendo que alli eſtaua el Rey Mauſoleo acompañado de grandes riquezas de ſu Reyno. Y es de aduertir, que no ſe podia abrir eſte ſepulchro ſin deſhazerlo. No faltò vn cudicioſo, que viẽdo ſer ſepulcro de Rey, y leyẽdo en el ſobreſcrito q̃ eſtaua rico, ſegũ la coſtumbre que en eſta parte corria: Quiſo robar el Dinero, aunque con coſta de tan artificioſa Hiere. 8.

y precioſa fabrica, pero en caſtigo de ſu cudicia hallò deſpues limpio el ſepulchro, y otro retulo que dezia. Sino fueras cudicioſo, no fueras tan gran deſperdiciador de obra tan rica y ladron de muertos: y eſta es vna lit eral razõ, porque el Eſpiritu ſanto llama al ſepulchro teſoro.

Item es de conſiderar, que eran tan de veras limoſneros antiguamente los Principes que enterrauan las riquezas con los Reyes, porque aun deſpues de muertos holgauan que hallaſſen ſocorro en ſus ſepulturas los neceſsitados, como los Iudios que ſacaron del ſepulchro de Dàuid theſoro con que ſe remediaron en vna gran neceſsidad, y aun de lo que ſobrò fundaron los primeros Hoſpitales que vuo en el mundo. Que ſeriá ſi los Magos el dia de la Epifania juntaron oro con la myrra para ofrecerlo a Chriſto Rey y mortal. Por ſignificarnos q̃ de la muerte de Chriſto nueſtro Señor, ſaldria theſoro para pobres, no menor que de los ſepulchros Reales. Como parece ſucedio pues fue vẽdido en treynta dineros, y dellos ſe compró el

Ioſeph. lib. 2. de bello Iudayco.

cemen-

cementerio para peregrinos y pobres. Y Simon Sirineo dela cruz de Christo sacó el dinero que le dieron para ayudar a lleuarla, porque se hallasse el oro junto a la Myrra, y el dinero y socorro en la muerte y sepultura para ensalçar la caridad: y a esto acude tambien Iob, como tan limosnero, diziendo. Huelganse los necesitados quando hallan el sepulchro, *Gaudentque cum inuenerint sepulchrum.*

Item, es moral consideracion, que no se puede masencarecer el desseo que tienen los justos de morir (por acabar su peregrinacion) que en llamar al sepulchro thesoro. Cuenta san Gregorio Nazianzeno, en la oracion de las alabanças de san Basilio, que diziẽdole el ministro del Emperador Valentino, que sino obedecia al mãdamiẽto Imperial, moriria con exquisitos tormẽtos. Respõdio. *Vtinam aliquid mihi esset Magni pretij quod offeram ei qui manibus Basilium liberaret de nodo follis huius.* Oxala tuuiera vna joya de precio ineſtimable que yo se la diera a quien librara mi anima de las ataduras de mi cuerpo. Y san Cipria-

no, quando le pedian el cuello para degollarle, no solo le dio, sino tambien veynte ducados de albricias, y aũ le diera muchos mas, si ya no los vuiera repartido cõ los pobres. Tambien fue mueſtra de gran deſſeo de morir (como Põcio ſu diacono refiere) que leyendole en la carcel la ſentencia de ſu muerte que dezia: Cayo Celio Cipriano ſea degollado: ſacando la cabeça con gran contento dixo. Amen. Moſtrando con eſta palabra, el grande deſſeo que tenia, de que eſta ſentencia ſe cumplieſſe. Por ventura eſto no era andar enamorado de la muerte? Y aquel eſtar San Ignacio (ſegun cuenta Euſebio Ceſarienſe) Animando a las Beſtias que le hizieſſen pedaços, que fue ſino hallar regozijo en la muerte, y en la Sepultura theſoro! Quantos años tuuo nueſtro Difunto de vida (que no fueron pocos medidos con los q̃ oy ſe viuen) todos eſtos tuuo de deſſeo de la muerte. Con la vejez ſuele andar la quietud. Pero tambien vemos que con algunos anda la pretenſion, y que en la edad, quãdo vn hombre eſta para echar las

anco-

ancorãs en tierra, ſuele leuãtar velas, y en golfarſe, y a el que auia de eſtar cortando las tablas para el ataud le hallareys labrando caſas de nueuo, y ſeñalando Apoſentos para los Inuiernos y Veranos. Y en mirandole ala cara, os parece que no tiene vida ſi eſtà en Inuierno para ſalir del, y ſi en Verano para dexar de caer con la hoja. El otro que no tiene pelo blanco en barba, ni cabello, ſino reboçado el roſtro, como cõ toca blanca de Camino: Eſta de aſsiento plantando Viñas, haziendo empleos, començando pretẽſiones, y vendiendo para buelta de flota. El trigo quando blanquea parece que da vozes ala hoz, y al labrador para que lo corten. O penſamientos de vida en edad de muerte? O cudicia de coſas deſta vida, pueſta en el que no tiene ya coſa q̃ ſea de viuo, ſino el oluido de la muerte? Pues la cudicia deſta ſanta vejez q̃ oy celebramos, era de la ſepultura, y ſino mirà el cuydado con q̃ la adereço como caſa de ſu recreaciõ, y donde auia de coméçar ſu ganãcia. Yaſsi dezia (quãdo mas cõtẽto) q̃ eſtaua en vn general Purgatorio, donde

Dan. 3. todos sus sentidos pagauan deudas. Algunos viejos hemos visto, como los que a san ta Susanna persiguieron, muy blancos en el cabello, y no muy cuerdos, assentados, ni honestos, sino que en cuerpos viejos viuen moças inclinaciones, pero estas culpas no son de aquella edad, sino de ellos: Pues el Otoño no suele lleuar flores, sino fruta madura. O vejez buena, o edad con ojos, o puerto de la vida, o Otoño de la edad, o mansedumbre de los furiosos brios, O ribera del mar, O talanquera puesta en el coso! Todo esto dire de nño buen viejo, y que era el padre de su Republica, el sabio de la gente, el consejero de los ignorantes, y el que con sus palabras y Obras desengañaua a los moços locanos del pueblo. Porque como quien auia andado el camino de la vida, visto los trabajos y dificultades de ella, daua cuenta de los malos passos, y auisaua de los peligros. Y como via que le quedaua corto camino: No trataua de grande alforja, de riquezas Temporales, sino solo de las Espirituales. Ay pilotos que novan la carrera de las Indias,

por

porque ya estan retirados, pero son como cartas de marear, que auisan, guardaos de tal passo, Mira que ay Isla encubierta en tal paraje, hazé la nauegacion por tal parte. En este tiempo, perdimos los desta Ciudad la carta de marear, porque con la larga experiencia que tenia el que Dios nuestro Señor aya en su Gloria: Nos daua desde su casa mil auisos y aduertencias de grã importancia. Pero aunque nosotros perdimos con su muerte, el gano: porque el dia que entró en aquel sepulchro dio con vn grande thesoro. *Gaudent que vehementer cum in venerint sepulchrum.* Es este tiempo tan riguroso de Calor, que no sufre mas larga oracion, aunque la pedian, la buena vida del difunto, y sus muchos Años de aprouacion. Solamẽte para cerrar esta breue cõsideraciõ os dire del, q̃ cõ ser su edad de auaricia su condicion fue de liberalidad y franqueza, particularmente con los pobres, porque con dar a muchos nunca les daua poco. El Ecclesiastico dize esta palabra. *Eleemosyna viri quasi sæculus cum ipso.* La limosna del varon es la alforja que va Eccles. 29.

con el en el camino que ha de hazer desde esta vida a la otra. Y dize esta circunstancia. *Eleemosyna viri.* Que sea la limosna de varõ. La muger por la mayor parte es corta en dar, particularmẽte al pobre, porq̃ para sus galas y gustos son vnos Alexandros, y para los pobres coritas. Casi siẽpre oyreys a mugeres reñir a sus maridos porque dan largas limosnas. Pues dize el Espiritu santo, que sea la limosna como de varõ, grãde y generosa: tal lo era la de nuestro buen viejo. Como otros viejos atheforan en cofres, atheforaua el en los pobres. Y dize el Texto, que esto es lleuar el alforja cõsigo. *Quasi saculus cum ipso.* Quãdo vn caminante va a pie con su alforja al hombro en que lleua la comida, y se encuentra con vno de acauallo que se ofrece a lleuarsela para descargarle, si vee que anda mucho no se la quiere dar, porque importa el sustẽto lleuar el alforja cõsigo. Pero el que da la hazienda a los pobres, dize la suma Verdad que la lleua a su lado. *Frange esurienti panẽ tuũ & ante ibit antefaciẽ tuã &c.* Yra a tu passo no se quedara atras,

a la

a la vista y a la mano la lleuaras, y si dieres mu cho no lleuaras poco. La Sementera puede mẽtir por la ruyn tierra, la qual si le days mucho, responde con poco. Pero en la limosna (que san Pablo llamò sementera) no passa assi, porque aunque la deys a vn ingrato, si se da por Dios, os a de acudir ciento por vno, y mu cho mas. Y seria locura, que fieys vos vuestro trigo de la tierra que os puede burlar, y burla cada dia, y no fieys vuestro pan de Dios, que no os puede faltar ni mentir, porque es sumamẽte verdadero, agradecido, liberal y poderoso? Vimos parte de lo que nuestro difunto sembro en la vida: pero de lo que cogera despues de su muerte no sabemos otro, sino q̃ es mas de lo que los ojos han visto, y las orejas oydo, y aun de lo que el coraçon puede pensar. Denos lo Dios y seremos ricos, sin poder ser pobres. Amen.

ORACION FVnebre. XLV.

DEL PROVECHOSO SVfragio de las Animas de Purgatorio.

San

Sancta ergo, & salubris est cogitatio pro defunctis exorare, vt à peccatis soluantur.

2. Machab. 12.

AY ALGVNAS cosas que son saludables, y no santas, como las medicinas, pero el sufragio por las almas de purgatorio es sãto y saludable *Sãcta ergo, & salubris est cogitatio pro defunctis exorare.* Para las almas es saludable, porque sanan con el de las Reliquias que les quedaron de la enfermedad del peccado: y para nosotros es cosa santa, porque nos mostramos fieles, confessamos la inmortalidad del alma, el valor destas oraciones, por justo a Dios, porque tiene premio y castigo, y la verdad del purgatorio. Y finalmẽte mostramonos obediẽtes a la Iglesia y caritatiuos cõ nros proximos. Tambien son sanctos estos sufragios, porque los hizieron los sanctos. Y para que veamos, con quales de los difuntos son estos sufragios saludables, me parecio començar mi Oracion, considerando que a vna de tres Ciudades se van apear las Almas que parten desta vida. Al Cielo, o al infierno, o al Purgatorio. Cada vno de estos tres lugares es muy diferente del

otro.

otro. La ciudad del Cielo no la hemos visto, ni aun pintada. Pintura ay del infierno, pero no de el cielo. Ay Mapa mundi, y no mapa cæli, la Iglesia haze vna descripcion della, mas muy corta y en carbon. *Urbs beata Hierusalem dicta pacis visio, quæ conctruitur in cælis viuis ex lapidibus.* Ciudad bienauenturada, porque es toda la buena ventura yr a ella, y se llaman bienauenturados sus Ciudadanos. Item es vision de paz: y assi se llama de triunfo, como esta Iglesia de abaxo de milicia. Y diziendo que es Ciudad de paz, se dize que es de muchos bienes, porque bienes y paz, estan juntos en vn renglon de los de la santa Escritura. *Euangelizantium pacem, Euangelizantium bona.* Y aun ay mas, que paz no solamente significa muchos bienes en plural, sino todos los bienes, y prosperidades jũtas, sin faltar alguna. Embio su padre a Ioseph al Campo vn dia. Y dize que lo embia, *Videre an cuncta sint prospera erga fratres suos.* Y segun otra letra. *An cuncta sint in pace.* Ve corriendo a visitar a tus Hermanos al Campo, y mira si

Rom. 10.

Gen. 37.

en

en todo tienen prosperidad. Y para dezir esta dize, si tienen paz. Por lo qual la Iglesia para declararnos como el Cielo es vn mõton de bienes, y vna prosperidad general, le llama vision de paz: *Pacis visio.* Lo vltimo a que compara san Iuan a la celestial Ciudad, es a la Desposada. *Vt sponsata:* Que fue boluer a repetir lo mismo que auia dicho, por otra cõparacion de vna muger desposada, ricamente enjoyada y galanamẽte vestida, quãdo va hecha vna tiẽda de joyero, porq̃ lleua toda manera de galas. Pero todo esto no es dezirnos que es la gloria, sino algo de lo q̃ pẽsamos della, por q̃ hablamos al fin de lo q̃ no hemos visto. Pues veamos no hallariamos algũ Colon que aya descubierto essas Indias, para que nos de nueuas dellas? Explorador de esta tierra de promission fue san Pablo, aunque vencio lo que vio a los ojos con que lo vio. Y mas que le encomendaron el silencio. *Et audiui arcana Dei quæ non licet homini loqui.* Tuuo ojos y no lengua, dieronle licencia para ver, pero no para hablar. De manera que el es mudo de lo q̃ nosotros

2. Corin. 12

esta-

estamos ciegos, porque *Nec oculus vidit ne que auris audiuit.* Lo que vio, no solamente es mas de lo q̃ aca se puede ver, pero oyr, y aun mas de lo que se puede desse ar. Y por esso dixo: *Neq; in cor hominis ascẽdit.* Vna carta escriuio san Augustin a Eliodoro Obispo Ierosolimitano q̃ anda en el quarto tomo de las obras de san Ieronimo, y tiene por sobrescrito. *De eximijs beati Hieronimi.* Dõde cuẽta como Seuero dicipulo de S. Martin le pidio q̃ le dixesse algo dela bienauẽturãça, y q̃ le pintasse la gloria q̃ gozã los santos. Y el respõdio como tratarà el aldeano dela Corte? Es esse vn Manna que no le sabe sino quien le come. Pero por acudir a tu ruego, yo quiero consultar a mi hermano Hieronimo. Y determina de escreuirle vna carta a Bethlem, mas al tiempo que yua aponer la primera letra le salteo vna claridad tan grãde que le hizo parar, y salio dllavna voz q̃ le dixo. Que hazes Agustino? la mar quieres encerrar en vn Brinquiño? San Augustin respõdio. Quiẽ es, Quiẽ me habla? Respõdiole. Soy la alma de Hieronimo a quiẽ tu escri-

In 4 tom oꝑum D. Hiero.

escriues, que en este punto se aparta de el cuerpo, a gozar de essa gloria, y a entrar por essa ciudad de buenos que tu quieres descreuir. Respondio san Augustin. Vete en hora buena, y oxala fuera yo tu moço de espuelas. *V tinã pediſequus tuus eſſem.* Boluio san Augustin la pluma al tintero teniẽdo por imposible su pretensiõ. Pues si la gloria de los santos, y lo que es la ciudad de la celestial Ierusalem no la puede escreuir san Augustin, como la dire yo? Y sino la alcança la pluma que tan alto bolo, como la alcançara lengua que tan ratera se queda?

La otra ciudad es el infierno opuesta a la del cielo. En esta todos son malos como en la otra todos buenos. Tã poco a esta la podemos difinir, como ella es, porq̃ de los q̃ hasta oy en ella an entrado, ninguno asido para darnos las nueuas. Harto desseaua el rico Auariento que viniesse de aquellas penas algun testigo de vista, para desengaño de sus deudos y amigos, y les dixesse, lo q̃ es infierno. Porque aun con la reuelacion que del tienen los Prophetas no lo saben representar de la manera que el es.

Ver-

verdad es que por essas paredes ay infiernos pintados, pero mucho va de lo viuo a lo pintado. Iob nos dixo quatro condiciones del infierno en quatro palabras. *Terrã miseriæ & tenebrarum vbi nullus ordo sed sempiternus horror inhabitat.* Tierra de miseria. Este mundo es tierra donde ay miserias, aunque no tierra de miserias. Llamamos a la vega de Carmona tierra de pan, porque no da otra cosa: no ay arboledas, ni heredades, ni viñas, todo es pan. Al infierno llama tierra de miserias, porque no ay otra cosa sino miserias. La difinicion del infierno, es todos los males sin algun bien. En el mundo ay trabajos, mas con ellos ay descãsos, ay miserias, pero ay prosperidades, y assi es tierra donde ay miserias, mas el infierno es tierra de miserias, porq̃ ay trabajos, y no descansos, necessidades, y no prosperidades, males, y no bienes. Iten es tierra de tinieblas; pues como auiendo fuego, ay tinieblas? San Basilio en el Exameron interpreta a este proposito aquellas palabras de Dauid. *Vox Domini intercedentis flammam ignis.* Quando la misericordia

S Basi. in Examer super Psal.

quiso regalar con fuego a los tres niños en el horno de Babylonia, aparò el fuego, quitandole lo que era quemar, y dexandole el alumbrar: y assi andauan los niños sobre las brasas como sobre rosas, y con gran claridad. Y al contrario quando quiere la justicia punitiua de Dios atormentar los condenados con fuego, para hazer mayor su castigo quita lo que es alumbrar. *Vox Domini intercedentis flãmam ignis* Corta como cõ vna nauaja la llama del fuego, y dexa lo que es quemar, suspendiendo el efecto de alumbrar, que podia ser de consuelo, y dexando el de quemar, que es de tormento: y de esta manera se compadece bien, que siendo tierra de fuego, lo sea tambien de tinieblas. *Vbi nullus ordo sed sempiternus horror inhabitat.* Lo tercero que dize, es: que no ay ningun orden. Pues no esta escrito en las reuelaciones de san Iuan, Quemanda Dios en el infierno a sus verdugos. *Quantum delectabit se in deliciis. Tantum date illis de tormentis.* Que es aduertir como ay tanto y quanto en aquellas penas, y que alli tiene la Diuina Iusti-

uina Iusticia su peso y medida. Y esto se echa tambien de ver en la emblema que puso Christo de la zizaña y el trigo, que representan al que se salua y condena: porque el trigo se encerrò en el alholi, y la zizaña echaron al fuego, y esta manda Dios, que la ordené en hazezillos. Pues veamos como dize Iob, que en el infierno no ay orden, no se entiende de parte de Dios, que los castiga, sino del sentimiento de los condenados, que siempre les parece que son castigados sin orden, y que las penas son superiores a sus culpas, y desiguales a sus delitos. Lo quarto es horror. Mucho significa esta palabra, y encierra todo lo dicho.

La tercera ciudad es el purgatorio, que le imagino yo como entresuelo, porque tiene cosas del cielo, y del infierno. Del cielo la Caridad, y del infierno el fuego: por manera, que podemos dezir, que el purgatorio es cielo y no es cielo, es infierno y no es infierno. Es infierno, porque tiene el mesmo fuego que el infierno. SanGregorio lo dize. *Eodem igne cremantur*

damnatus & purgatur electus. No es infierno, porque en este es el fuego eterno, y en el purgatorio temporal. Es cielo, porque tienen las almas del purgatorio la gracia y derecho para alcançarle. No es cielo, porque no tienen la posseſsion y visiõn de Dios. Es vn taller el purgatorio, donde entran las piedras que se cortan de la canteria de este mundo para ponerse en el templo de Dios, semejante al que tenia Salomon para su santo edificio, de donde salian las piedras tan ajustadas que al tiempo del assentarlas despues, no era menester llegarles cõ herramientas. Destas almas q̃ estan en purgatorio, que padecen y no gozan, y tienen la gracia no consumada: Diriamos bien si dixessemos, q̃ es el purgatorio como Malta, donde quantos Comendadores ay son de espera, porque tienen no mas que el habito, y por su antiguedad salen a la renta. Bien assi las almas de purgatorio tienen el habito de caridad, y viuen de esperança, y por la antiguedad de sus penas han de salir a la gloria. Son vnos Obispos de Anillo, que su Obispado y renta

está

eſta en otro poder. En el ſegundo libro de los Reyes capitulo decimotercio ſe cuẽta que quando pidieron a Dauid, que admitieſſe a ſu gracia y preſencia a ſu hijo Abſalon (que juſtamente tenia deſterrado) dixo el Rey vencido de muchos ruegos. Yo le admito a mi gracia, pero no a mi cara. *Reuertatur indomum ſuam faciem autem meã non videat.* Vengaſe aora a ſu caſa, pero no a mi preſencia. Aſsi paſſa al alma quando ſale deſta vida. Poneſe la Igleſia a los pies de Dios, como otra Tecuytes a los de Dauid, para que la admita a ſu Corte, de dõde ha eſtado deſterrada. Reſpondele Dios. *Reuertatur in domum ſuam faciem autem meã non videat.* Yo la admito en mi gracia, pero aora vẽgaſe a ſu caſa. Al purgatorio, llama caſa ſuya, porque eſſa miſericordia a ſolo el hõbre ſe hizo, pues no ay purgatorio para el Angel, ſino infierno o cielo, ni para el alma ſenſitiua q̃ ſe acaba cõ el cuerpo, ſolo para el hombre racional ay purgatorio. *Reuertatur in domum ſuam*, caſa ſuya es, *Faciem autem meam non videat.* Mi cara no la ha de ver tan preſto, detengaſe alli. 2. Reg 14.

San Bueauentura llama purga al purgatorio, tomando la mitad del nombre. Porque aunque la purga es muy amarga, no se da al desafuziado, sino al que ha de tener salud. *Datur* (dize) *per modum potationis amara.*

Otros llaman al purgatorio azaguan del cielo, diziendo, que hasta alli llegan los Angeles de nuestra guarda, y alli nos dexan, como en puerta del cielo, y con seguridad de no perderle. Dize Richardo en el quarto libro, que *Angeli deducunt animas in locum panalem*. Porque alli despues la justicia punitiua de Dios, es la que los atormẽta. Pues sabidas quales son estas tres ciudades adonde se reparten las almas que salen deste mundo, veamos a qual de ellas sera prouechoso embiar refresco, y hazer sufragio y socorro.

Dis. in. 4.

Los bienauenturados del cielo son tan ricos, que nosotros los hemos menester a ellos, y ellos no a nosotros. El mismo nombre de sufragio lo dize. Porque sufragio quiere dezir socorro del necesitado. Ellos no lo estan de nuestras migajas: porque

que no se puede añadir felicidad a aquella felicidad. Pues como dezimos en la Missa: *Sicut Sanctis tuis prosunt ad gloriam, ita nobis ad medellam*? Entiendese de la gloria accidental solamente: porq̃ la essencial no puede tener aumento. Tãbien pueden hazer dificultad aquellas tres partes que haze el Sacerdote dela Hostia, porq̃ como se dize de Consecrat. dist. 2. Representan la diuision de este Cuerpo Mistico de Christo, que son los fieles. Las de las dos partes, los del purgatorio, y los del mundo: Y la tercera empapada enel Caliz, los biẽauenturados en la gloria. Pues como se ofrece por ellos, no teniendo los glorioſos necesidad deste beneficio? Hemos de responder, que alli no es oracion ni sufragio por los bienauenturados, sino representacion dellos: lo qual se haze echando la particula en el vino: porque se representa como ellos estan ya entrados en la possession y fruicion de la gloria. Y mas, que quando dize el Sacerdote. *Agnus Dei qui tollis peccata mundi*, Tres vezes, las dos repite: *Miserere nobis*: Porque representa

a los del mundo y purgatorio, que vnos y otros llaman a la diuina misericordia y conocẽ su miseria, los del purgatorio para relaxacion de sus penas, y nosotros para perdon de nuestras culpas. Quando llega la tercera particula que representa los bienauenturados dize. *Dona nobis pacem.* Porq̃ ellos no tienen miseria para que pedir sufragio, ni pelea para desearles paz, sino deseamos nosotros la eterna que ellos tienẽ porque su estado es de pacifica possesion y descanso.

Los de la otra ciudad que es el infierno, sufragios hã menester que harta necesidad tienen: pero no les aprouechan, porque ay ley inuiolable de Dios, que sus penas sean eternas, y que paguen sin acabar de pagar. *In inferno nulla est redemptio.* No dize, *Non est redemptio*, sino *Nulla*. No ay camino alguno, ni para hazer temporales sus penas, ni para hazerlas menores, ni para consuelo, ni para aliuio, ni para otra cosa alguna, les puedẽ ser deprouecho nuestros sufragios. Ay muchas puertas para entrar al infierno, y ninguna para salir del. En tal manera

no

no es prouechoſo el hazer ſufragio porlos condenados,que ni aun es bueno,y no ſolono es bueno,pero es malo,ypecado mortal. De aqui es que dixo ſan Aguſtin. *Siſcirem matrem meam eſſe in inferno non magis pro illa orarem quam pro diabolo.* Y eſtà la razon en la mano:porque aun en eſta vida el obſtinado con ſu dureza ſe haze diablo : aſsi le llamo Chriſto a Iudas en la meſa. *Vnus veſtrum diabolus eſt.* Quanto mas lo ſera cõ la final impenitẽcia?En vna miſma ſentencia eſtan contenidos el condenado y el diablo:porque es vna miſma razon del vno q̃ del otro. Y como ſeria pecado mortal hazer oracion por vn diablo, aſsi lo ſera por vn condenado:porque eſcrito eſtàdel. *Ubi ceciderit lignum ibi manebit.* Y Iob capitulo ſeptimo le comparò a la nubezilla q̃ ſe deſhaze,y no la boluemos mas a ver. *Sicut nubes pertranſijt ſic qui deſcendit in inferno non aſcendit.* De aqui vino a dezir el Abulenſe ſobre el quarto de los Reyes,que ſan Gregorio pecò mortalmente en hazer oracion por el Emperador Trajano,y que aunque fue oydo, le caſtigò Dios con vn dolor de

estomago de por vida. Pero no se puede dezir esto por lo que vale el respeto q̃ se deue a san Gregorio. Y assi es mejor dezir, que el santo Pontifice no supo cierto que el alma de Trajano estaua en el infierno, o que tuuo reuelacion de Dios de que su yda illi fue deposito, y no entrega, y por esso rogò por el. *Quis mihi tribuat vt in inferno protegas me, & abscondas me donec per transeat furor tuus, & constituas mihi tempus in quo recorderis mei?* Señor, yo mas querria el infierno, que veros el dia del juyzio enojado (dize Iob) con tal que vaya yo alli de prestado y por aquel punto no mas. De manera, que como Iob pide el infierno tẽporal para su defensa: assi podemos dezir, que se le dio a Trajano, y que entrò alli depositado, y no entregado: siendo esto assi, tuuo lugar la oracion de san Gregorio, y fue licita e impetratoria. Pero en conclusion, por el desuenturado condenado se ha de llorar, pero no es licito orar.

Por manera, que de todo lo dicho se infiere, que solamente con la tercera ciudad,

estan

que es el purgatorio, y con los que en el estan hablan las palabras de Iudas Machabeo. *Sancta ergo & salubris est cogitatio pro defunctis exorare, vt à peccatis soluantur.* Cosa buena y saludable es orar por las almas de purgatorio, y hazerles sufragios, porque son para ellos prouechosos, y para no sotros meritorios. Dauid dixo. *Particeps ego sum omnium timentium te, &c.* Para que se comunique la virtud animal que viene de la cabeça, a todos los miembros, y la vital que sale del coraçon, es menester que no solo esten los miembros vnidos al cuerpo: pero que esten viuos. Nosotros somos (por la Fee) miembros de Christo, y estamos vnidos con el: pero si falta la Caridad, somos miembros muertos, aunque verdaderos. Las almas santas de purgatorio siempre estan en gracia, capaces de nuestros sufragios, y son miembros viuos: y nosotros hemos menester estarlo, para que nuestra oracion les sea prouechosa a ellos, y a nosotros. Saluo el sacrificio de la Missa, que aunque sea del Sacerdote en pecado mortal, tiene su infinito valor y aun *Psal. 118.*

para

para lo que es satisfacion. Las animas no pueden merecer en el purgatorio, sino padecer, son pobres que no se pueden valer de sus manos: lo qual es harta lastima; porq̃ aquel lugar no es de obrar, sino de auer obrado. Adonibesebfue Rey captiuo del capitan de Dios: cortole las manos y los pies, y pusole a comer debaxo de su mesa, tenia boca con que comer, y hambre: pero no tenia manos ni pies con que buscarlo. Esto passa a las almas de purgatorio presas por Dios sin manos ni pies estan, para valerse de sus obras. Y fue justo castigo, pues quãdo las tenian no las emplearon de manera que hiziessen entera satisfacion. Estan debaxo de la mesa de la Iglesia, esperando nuestras migajas, y comiendo de nuestras sobras. El que no reza mas de lo que tiene obligacion, y el que no paga sino su deuda, como le sobrara para otros? Como terna raciõ el anima de purgatorio desus sobras? Pues hazed bien Christianos para quiẽ no lo puede ganar, sea mayor vuestra misericordia, dõde es mayor la miseria. En el purgatorio no ay alguno que no sea vuestro her-

hermanos en Christo, porq̃ alli no ay Moro, ni Iudio, ni Hereje, ni otro infiel. Alli estan vuestros parientes y amigos. *Sancta ergo & salubris est cogitatio pro defunctis exorare Vt à peccatis soluantur.* *Soluere* quiere dezir desatar. Aunque a vn hombre se le perdona por el Sacramento de la penitencia la culpa, y quãto a ella queda desatado: podemos dezir con Iudas Macabeo, Queda ligado por la obligacion a la pena, y para esso es el sufragio. *Vt à peccatis soluantur.* Ay nudos que se desatan con fuego, este es vno dellos, porque lo que no se haze cõ el fuego del amor y contricion, se ha de hazer con el de la purgacion en tiempo limitado. Pues como dize, *A peccatis*, y no *A pœnis peccatorum*? no entrãdo alli culpas, sino penas? Porque en la Escritura santa la pena del pecado se llama pecado, poniẽdo el nombre de la causa al efecto por la figura Methonimia que vso Isayas, quando de Christo dixo. *Et dominus posuit in eo iniquitates omnium nostrum*, para dezir, *Pœnas iniquitatum*, dixo, *Iniquitates*. Isai 53.

Fuera desto el ayudar a las almas de pur-

ga-

gatorio, es dar nuestra ayuda alogro, porque ayudamos a quien nos puede ayudar; y obligamoslas. Los amigos ganados en la tribulacion quedan mas en la memoria: y el bien recebido en la necesidad, se estima por doblado. Ioseph quiso en la carcel grangear al copero por tercero para su libertad: porque supo que auia de yr a la priuança del Rey. Sabemos cierto que las almas de purgatorio han de yr a gozar de Dios, pues grangeemoslas en la carcel, que aun desde alli nos pueden hazer intercession, porq̃ aunq̃ estan en deuda, no en enemistad, sino en gracia de Dios, y pueden hazer por sus bienhechores. Y si no pueden rogar por vos alli (segun algunos dizẽ) en saliendo de alli lo hazen. Los pobres tienen aca su procurador señalado, y se llama en la ciudad, el procurador de pobres, y no ay quien lo sea de los del purgatorio.

Ya q̃ sabemos que estas almas estan en lugar donde les aprouechan nuestros sufragios, como sabemos qual alma esta en el purgatorio, qual en el cielo, y qual en el infierno para rogar a Dios por ella, o dexar

lo

lo de hazer? Digo que no nos toca a nosotros el hazer esse examen, porq̃ seria temeridad dezir: Esta alma está en el infierno, y esta no esta. Por tanto hemos de orar por todos los fieles que mueren en la obediencia de la Iglesia, y por cada vno en singular, como ella ruega. Vna regla nos dio san Pablo, que fue dexarnos en manos del Espiritu santo: porque el como tiene su cathedra en el coraçon, siempre enseña la manera de pedir, y por quien. Acontece que estays en vuestra casa, y daos voluntad de hazer sufragios por tal difunto, vieneos a la memoria, soñaysle, y no le podeys quitar del pensamiento: señales que esta en estado que tiene necessidad de vuestra oracion, y que le podeys aprouechar con ella, porque essos auisos son del Espiritu santo *Quid oremus sicut oportet nescimus sed Spiritus sanctus postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus:* Alli *Postulat pro nobis* no quiere dezir q̃ pide por nosotros porq̃ no puede pedir, ni tiene a quiẽ, el pobre pide al rico por q̃ tiene menos caudal q̃ el, los Santos pidẽ a Dios, porque son menos que Dios, el Espiri- S. Pabl.

piritu santo es Dios, tan omnipotente como el Padre, y el Hijo, y assi ni tiene aquié pedir, ni puede. Lo que haze es con su inspiracion hazer que pidamos, y por esso dize san Pablo, que pide, y esta es manera de hablar en la santa Escritura. De Iudas dize el Euangelista, que *Posßedit agrum de mercede iniquitatis*, y sabemos que no lo posseyò, porque se ahorcò, ni aun el lo comprò sino otros de su dinero, y con todo esso dize el Euangelio, que lo posseyò y comprò: porque hizo que lo posseyessen y cõprassen, siendo causa dello. De la misma manera san Pablo, porque el Espiritu santo nos haze pedir como conuiene: Dize, que el pide por nosotros. Como si dixera. Verdad es que andamos ciegos y atentando en razon que no sabemos pedir, ni por quien. Pero el Espiritu santo nos lleua de braço, y nos pone propositos de hazer sufragios. Y aquella alma de quien el Espiritu santo nos haze capellanes, es señal que està en el purgatorio, y puede ser socorrida de nosotros, para q̃ libre de aq̃llas penas vaya a gozar de la gloria sin fin. Amen.

ORA-

ORACION FV-nebre. XLVI.

EN QVE NOS EXHORTA el hazer sufragios por los difuntos, dicha en vn aniuersario.

Panem tuum & vinum super sepulturam iusti constitue. Tobiæ. 4.

HAzemos como buenos hermanos en rogar a Dios por los fieles difútos, pues lo somos de padre y madre, hijos de Dios y de su Iglesia. Viuimos en vna familia, comemos a vna mesa, baptizamonos en vna pila, tenemos vna Fê, y esperamos vna gloria. Y assi confessamos que nuestras obras y merecimientos son comunes, q̃ aun Dauid lo dixo en el Psalmo ciento y diez y ocho. *Particeps ego sum omnium timentium te.* Voy a la parte (Señor) con los que te temen y guardan tu ley. Lo qual no solamente se entiende de los fieles que viuen en esta Iglesia Militante, y guardan vnas leyes tienen por comunes los meritos de Christo, sino tambien de los difuntos, con Psal. 118.

quien los viuos tenemos nras inteligẽcias y tratos: porq̃ ya que aquellos no tengã todos los bienes de nra peregrinacion (pues no tienẽ la Fẽ: porq̃ como biẽauenturados les falto en viendo lo q̃ creyan, ni esperãça q̃ se acabò con la posseſsion) pero comunicamos ellos y nosotros en la caridad, q̃ es la veſtidura de ambas ciudades, y la q̃ distingue los hijos del Reyno de los q̃ no tienen derecho a el. Nosotros a ellos les añadimos alabãça, y ellos nos dà a nosotros interceſsiõ. Fuera deſtos tenemos (entre los muertos) otros amigos, q̃ ni eſtã peleãdo, como nosotros, ni en gloria gozãdo de Dios, como los bienauẽturados. Sõ vnos fieles amigos, q̃ aunq̃ es cierto q̃ llegaran a la gloria, adonde nos aprouechẽ: pero por aora nos hã menester. Deuemos los ayudar de preſente, porq̃ los hallemos en lo por venir, y nos acõtezca lo q̃ a Claudia Fabila, de quiẽ dize Valerio Maximo, q̃ regalaua y ſuſtentaua a los Romanos que eſtauan captiuos en Capua: por lo qual, aunq̃ Claudia era publica pecadora, deſpues q̃ Roma alcançò victoria, y los captiuos libertad, la dieron grã

Vale. Ma. lib 5.

des

des preuilegios. A la letra passa al q̃ socorre al alma de purgatorio en su captiuerio y afliciõ, y la gana alli, para q̃ despues sea su intercessora en el cielo, y a esto mira el cõsejo q̃ dio Tobias a su hijo, y e ba nosotros. *Panem tuum & vinum, &c.* Estas obsequias en q̃ hazemos biẽ a los muertos son tan antiguas en la Iglesia Christiana, como ella misma. Pues se comẽçarõ desde la muerte de S. Esteuã, que fue el año de la subida de Christo a los cielos. En el libro de los hechos de los Apostoles estan estas palabras. *Curauerũt Stephanũ viri timorati & fecerunt plãtũ magnũ super eũ.* Cõ particular propiedad esta dicho *Curauerũt*. Sã Agustin cõpuso vn libro q̃ intitulò de cura pro mortuis agenda, y el comico. *Curabat vna fumus*. Y ha se de presuponer, q̃ aquel dia fue el mas trabajoso q̃ la Iglesia auia visto. Porq̃ con la muerte de aquel valeroso Capitan, tomaron tanta colera los enemigos, que no quedò en Hierusalem hõbre Christiano q̃ no huyesse, sin q̃ en ella quedassen (demas de doze mil conuertidos) pocos mas que los Apostoles. Y con ofrecerse esta priessa

S. Augus. de Rep. par.

Act. 8.

de tanto peligro y turbacion, no fue parte para poner en oluido el beneficio de los muertos. No como nosotros los q̃ oy viuimos q̃ con qualquiera ocasion de cõtento o tristeza dexamos de hazer el sufragio por nuestros difuntos. Si preguntamos, como fulano no ha cubierto o gaño la sepultura de sus padres? Respõden. Casose y esta de boda. Y si preguntamos del otro, como no manda dezir las Missas q̃ tiene obligaciõ por sus passados? Responden. Es labrador, y ha tenido corta cosecha. Y si mercader, no le acuden bien las cosas de Indias. Si viue de su renta, dizen, Anda con poco cõtento por vna desgracia q̃ le ha sucedido. Pues aduertid para vr̃a cõfusiõ, q̃ tã grãde y general perdida como tuuieron los fieles Hierosolymitanos no fue parte para q̃ se dexassen las obsequias funerales de san Esteuan. Y Tobias (por cuya boca habló el Espiritu santo) a todos y en todo tiempo aconseja a su hijo que acompañe la sepultura cõ pan y vino, y q̃ se acuerde de dar raciõ a sus difuntos, como a los viuos. *Panẽ tuũ & vinũ super sepolturã iusti cõstitue.*

Pero

Pero ay diferẽcia entre las obsequias que se hizieron por san Esteuan en Hierusalem (con ocasion de su muerte) y las que vsamos celebrar de ordinario por nuestros difuntos, porque en aquellas no se rogò a Dios por el alma de san Æsteuan: por el martir no se ha de rogar (dize S. Augustin) sino a el que ruegue por nosotros. Pero en las honras que comunmente hazemos, tenemos por fin principal orar por las almas de nuestros difuntos: porque es Fè Catolica que nuestras oraciones les aprouechan, aunque pese a los heneges que lo niegan. El mesmo Doctor de la Iglesia, dize. *Orationibus vero sanctæ Ecclesiæ & sacrificio salutari & eleemosynis quæ pro eorum spiritibus erogantur non est dubitandum mortuos adiuvare vt cum eis misericordius agatur quam eorum peccata meruerunt.* No ay duda, sino que con la Missa que dize el Sacerdote, cõ el Pater noster, y el Aue Maria que rezan los seglares, cõ los responsos que cantã los eccleiasticos, con el pan y vino q̃ en limosna se ponẽ sobre la sepultura, se ayudã los difuntos, y les aprouechan para que con

ellos se vse de mas misericordia q̃ merecie
rõ sus pecados, y esta es doctrina de Fê y tra
dicion Apostolica: *Panẽ tuũ & vinum.* Co-
sas ay en las obsequias de los muertos que
son ornato, y cosas q̃ son sufragio. Senten-
cia es de S. Agustin, *Pompa funeris agmina
exequiarum sumptuosa diligentia sepultura mo
nimentorũ opulenta constitutio viuorũ sunt qua
lia cũq; solatia non adiutoria mortuorũ.* Sabeis
q̃ dize el S. Doctor? q̃ no sea todo hachas
y mas hachas, vayetas sobre vayetas: por-
q̃ los muchos lutos, el tumulo alto, el grã
acõpañamiẽto, y el humo de las hachas de
gruessos pauilos no siruen de sufragio de
los muertos, sino de cõsuelo para los viuos.
La Reyna Simiramis se cõsolaua algũ tan
to en la muerte de su marido, cõsiderãdo
q̃ le tenia fabricado vn sumptuoso sepul-
cro. Qualquiera biuda que quedaua en su
casa, se aliuia y descongoxa algo, pregũtan
do si acudio mucha gente a las hõras de su
marido, y si el predicador le alabò encare
cidamẽte en el sermõ. Pero lo q̃ es proue-
cho y socorro de las almas es, *Panẽ tuũ &
vinũ*: El pã y el vino ofrecido en limosna a
los

los Sacerdotes sobre la sepultura por el difũto, y la oraciõ hecha en su fauor y todos los sufragios. *Panẽ tuũ & vinũ super sepulturã iusti constitue.* Piẽso si estas palabras fuerõ profecia del Sacramẽto del altar del pan y vino q̃ en el se ofrece por los fieles difũtos porq̃ esta es la oraciõ de oraciones, la ofrẽda mas rica, y el sufragio mas poderoso q̃ por ellos se puede hazer en la Iglesia Christiana. Dauid como enfadado de ver tanta manera de sacrificios de la vieja ley, porq̃ cada vno no hazia mas q̃ vn oficio: vn sacrificio era para pedir a Dios mercedes, otro para darle gracias por las recebidas, tal sacrificio para tal ministerio: para la salud corporal su sacrificio: y para la espiritual el suyo. Dize Dauid. *Holocaustamedulata offerã tibi.* A señor si viesse yo vn sacrificio cõ medula, como si dixera, todos estos son cascaras, si viesse yo lo encerrado en ellas, aq̃l sacrificio de valor infinito del cuerpo y sangre de Christo, aquel pã y vino, porq̃ à de ser mas sustãcial q̃ todos estos jũtos, auiẽdo de hazer lo q̃ hazẽ todos ellos y mas. Porq̃ con la missa pedimos a Dios salud: cõ ella Psal. 65

le damos gracias despues de recibida, con el sacrificio de la Misla pedimos cosas espirituales y temporales. Finalmẽte los otros sacrificios viejos no solo erã cortezas, porque eran representaciõ deste: pero porno dar gracia, ni hazer tãtos afectos como este, le llamamos medulares el representado, y es de valor infinito, y que sirue para biuos y muertos, y le hallamos en remedio de todas nuestras necesidades. Si tenemos vn amigo enfermo, digãle vna Misla de salud. Si muerto diganle vna de Anima. Pues si Dauid solo por ver cõ los ojos que la diuina reuelacion le daua, este sacrificio (segun la orden de Melchisedech) en la Iglesia Christiana, parece q̃ se alegra, y le llama sacrificio cõ medula. Nosotros q̃ gozamos del, quãto mas cõtẽtos deuemos estar? Y el dezir, *Ofrẽ* d futuro, y en prime ra persona, es dar a entẽder, q̃ no por si auia de ofrecer este sacrificio, sino los Sacertes deste Christiano pueblo. Finalmẽte el pã y vino q̃ Tobias acõseja ua a su hijo pusiese sobre la sepultura del justo, pudo ser q̃rerle dezir profeticamente, de quanta importã

cia

cia auia de ser para socorro de los muertos la Missa, quãdo le dixo Iacob a Aser *pinguis erit panis eius* juntamẽte cõ tratarle del pã de su sementera, le profetizò el pãcõ sagrado del altar, pues de dio nõbre de gruesso cõ esta palabra *Pingue*, q̃ pertenece a carne y no a pã. De la misma manera hablãdo del pã de su casa Tobias, profetizò del del santissimo Sacramento, diziendo. *Panem tuũ & vinũ super sepulturã iusti cõstitue.* Como si dixera. Dissẽpre sobre la sepultura de tu difunto Missas. Vn lugar hallò de san Pablò, donde a la limosna quiere engrandecer tanto q̃ parece la pone junto al Sagrario, y el pã y el vino de la sepultura casi (si assi se puede dezir) lo iguala cõ el del altar. *Beneficiẽ tie autẽ & cõmunionis nolite oblivisci talibus enim Hostijs promeretur Deus.* Acordaos Christianos de comulgar y dar limosna. En la primitiua Iglesia el Sacerdote estaua enmedio del altar diziẽdo la missa y cõsagrando el pã, y el Diacono puesto al lado, dando el pan a los pobres. Y assi se haziã estas dos cosas à vna, comulgar y dar limosna. Consagrar pã y dar pã. Y dize San Pablo, *Talibus* Ad Hib. 13.

enim hostijs promeretur Deus. Cõ estos sacrificios se aplaca y agrada Dios. Pues a la limosna llama sacrificio como a la Missa? Si, porq̃ en el sacrificio de la Missa se ofrece Dios a Dios, y en la limosna se ofrece la haziẽda a Dios en el proximo, y por esso la llama sacrificio. Pero jũta S. Pablo el vn sacrificio cõ el otro: de manera q̃ en este sufragio q̃ oy se haze aqui por las almas de purgatorio se ofrecẽ dos sacrificios de pan y vino, vno en el altar y otro aca abaxo entre estas hachas, el pã en q̃ se cõsagra Dios y el q̃ se cõsagra en estas canastas a Dios, y a sus pobres. Por lo qual es buen consejo. *Panẽ tuũ & vinũ, &c.* Itẽ dize, sobre la sepultura del justo, dõde parece q̃ escluye al alma q̃ està en el infierno. Lo q̃ suele desanimar algunas vezes a los hombres para dar limosna a vn pobre, es, si sabẽ del q̃ es vicioso, y viue en pecado mortal. Pues animaos a socorrer a los fieles q̃ estã en el purgatorio: porq̃ son justos. En esta vida no sabemos con certidũbre qual de los fieles es justo, aunq̃ sabemos q̃ los ay, pero no si es este o aquel: mas de los q̃ estã en el purgatorio

torio es otra quẽta, porq̃ d todos sabemos cierto q̃ estan en gracia de Dios, y son sus amigos. Por manera q̃ partimos nr̃o pã oy cõ pobres justos sieruos de Dios q̃ está en su gracia, y tienẽ seguridad en ella. Si me dezis, pues padre si yo hago este beneficio por el alma de mi difunto, y esta en el cielo, dõde no lo a menester, o en el infierno, dõde no le puede aprouechar, pierdese? No dexa de aprouechar vr̃o sacrificio en esse caso, ni dexa de ser de fruto vr̃a limosna, porque sino aprouecha al otro, aprouechaos a vos q̃ la hazeys. El Profeta Dauid ayunaua yaũ se ponia silicio por las almas de su suegro Saul, y su hijo Absalon, y decia. *Cũ mihi molesti essent induebar cilicio, &c.* Y como a ellos por estar en pecado mortal, no aprouechaua mi oracion para perdon de su pecado, por estar en complacencia del, mi ayuno y oracion no se perdian, antes se boluiã a mi. *Et oratio mea in sinu meo conuertetur.* Lo q̃ ellos auian de echar en su bolsa encerrare yo en mi seno. Como esto es lo que dixo Christo a sus Apostoles, aconsejandoles aquella salutacion Euangelica.

In

In quācūq; domū intraueritis dixete pax huic domui & si ibi fuerit filius pacis requiescet super illum pax uestra sin autē aduos reuertetur. Ofrecedles paz, y si ellos estuuieren armados de guerra, y no en voluntad de recebirla, ella se boluera del camino a vosotros. Esta seguridad puede tener los q̄ hazen sufragios por las almas de purgatorio. Los que dan por ellas limosnas, y los q̄ hazē oraciones, y mādā dezir Missas: q̄ si el alma ha salido del purgatorio, o no entrò en el (por grāde suētura suya) la oraciō, el sufragio, la limosna, y la Missa, se quedan aquenta de quien la manda dezir: y a quiē dio la limosna, se le buelue el fruto della a su casa. Pues segun esto (hermanos mios) hazed biē para vosotros mismos. Esse trigo que sacastis de vuestras trojes, para vosotros es. Essa oracion cō vosotros habla. *Panētum & vinū* Tuyo es en tal caso y nueuamēte el pan, y tuyo es el vino. Dize S. Basilio, q̄ assi como la cepa plātada en el cāpo, sin salir del, da de beuer a su dueño, q̄ està en el pueblo: assi este pan y vino q̄ ofreceys aqui por los difuntos, està descontandole sus penas a los

qne

q̃ estan alla en el purgatorio, y acrecẽtãdo os a vos juntamẽte merecimiẽtos aca en la tierra. *Panẽ tuum & vinũ, &c.* Cõ poner pã y vino sobre la sepultura cõfessamos el articulo de la inmortalidad: porq̃ aun los Gẽtiles sin Fê, puesto q̃ no haziã esta cõfesiõ cõ la boca, ni la creyã con el entẽdimiẽto algunos de sus ritos la representauã, porq̃ cõ el poner en los sepulcros comidas, que q̃riã dar a entẽder, sino q̃ auia tras la muerte algo. Y el matar los criados quãdo moria el Principe, y enterrarlos en su sepulcro, era como embiarlos cõ el, y pẽsarq̃ alla los auria menester para seruirse dellos, porq̃ auia de viuir y reynar. Pues para cõcluir demos a las almas de nr̃os deudos acomer de nr̃o pã. *Frãge esurienti panẽ tuũ*, q̃ hambre tienẽ del, y mas si el pan q̃ nosotros comemos, es suyo, porq̃ ellos nos lo dexarõ, seria alçarnos cõ lo ageno. En que conoceremos q̃ soys vos muger del q̃ murio, y q̃ el otro es su hijo. *In fractione panis.* Porq̃ en esso conocierõ los dos Discipulos q̃ era el peregrino su Maestro. Partid cõ las almas del pã, porq̃ partã cõ vos de su intercessiõ.

ORA-

ORACION FV-nebre. XLVII.

DE LA COMPASSION QVE deuemos tener de las almas del purgatorio.

Miseremini mei miseremini mei saltẽ vos amici mei quia manus Domini tetigit me. Iob.19.

ESTAS Palabras dixo el paciẽtissimo Iob despues de auerle Dios quitado la haziẽda, los hijos, y la salud, llegauã sus amigos a verle, y pediales limosna assi: *Saltem vos amici mei.* Tenedme cõpassiõ q̃ la mano del Señor me ha tocado, y no me ha dexado sino los amigos, q̃ si lo son, no ay mayor riqueza. *Amicus fidelis medicamẽtũ vitæ & immortalitatis.* Eccl.7. Es el amigo fiel medicina de la vida, y de la inmortalidad. Fue dezir q̃ el amigo no solamẽte es en vida, pero en muerte, no solo del cuerpo, sino del alma, echãse de ver los buenos amigos en la mayor necessidad. *Miseremini, &c. Manus Domini tetigit me.* Pues como varõ sãtissimo, quitaos la mano de Dios siete

mil

mil ouejas, tres mil camellos, quinientas
juntas de bueyes, y otros tantos esclauos:
ha os arrebatado siete hijos, y tres hijas: ha
os priuado dela salud, y cubierto de lepra,
y dezis, que la mano de Dios os ha tocado?
Esse golpe es d̃ dos manos, y no toq̃ de vna.
Todo lo q̃ no toca a la alma ni passa desta vi
da es toque y aũ menos. Y assi quãdo el de
monio pidio licẽcia para hazer mal a Iob,
diosela Dios con limitacion. *Extende pau-* Iob 1.
lulum manci tuam super eum & tange cuncta-
que possidet. Que fue dezir: Tocale, y no cõ
toda la mano: porque dize. *Extende.* Tien
dela vn poquillo, esto es: *Paululum.* Mirad,
Parum, quiere dezir poco, y de *Parum* es
diminutiuo *Paulum*, y de *Paulum* es segun
do diminutiuo *Paululum.* De manera q̃ en
Romãce fue dezir Dios al demonio. *Tãge*
paululum. Tocale no poquito sino poqui
tillo. Pues el quitarle la hazienda, la salud,
y los hijos es toquezillo en la vltima dimi
nucion? Si, porque veays la diferencia de
los tormentos y dolores del cuerpo en es-
te mundo a los q̃ padece el alma en el pur-
gatorio. Por lo qual S. Agustin pedia a Dios

Dñe

Dñe hic vre hic trema. Aqui Señor sea el castigo, aqui quiero el purgatorio. A nro Padre S. Francisco le pregunto vn hõbre, Padre qual es mejor tener aqui el purgatorio de cuerpo, o en el otro mundo el del alma? Y el Serafico padre le acõsejo, q̃ pidiesse el de aca, porq̃ los mayores dolores desta vida, son los menores dela otra. Sãto Tomas pregunta si los dolores y tormentos de la passiõ de Christo fueron los mayores q̃ se padecẽ en el mũdo? y respõde, q̃ si, sacãdolos del infierno y purgatorio. De dõde se infiere, que la pena que vn alma padece en el purgatoaio es mayor que todo genero de martirio. No padecierõ todos los martires en esta vida tãtos dolores y tormẽtos como padece vn alma en el purgatorio. Esta dotrina es de san Agustin, sobre el Psalmo treynta y siete y en el libro de Vera & falsa pẽitẽtia, dize del fuogo del purgatorio. *Hic autẽ ignis & si eternus non sit miro tamen modo grauis est excelit enim omnem pœnam quã vnquã passus est homo in hac vita.* Y puedese inferir, porq̃ si el castigo q̃ haze Dios en este mũdo por vn pecado es riguroso, quando

3. part. q 6. art. 6.

Aug. de vera & falsa pœn. cap. 18.

quãdo Dios ſe pone a hazerlo, quãto lo ſera en el otro, dõde el fin no es otro q̃ caſtigar, dõde haze alarde Dios de ſu juſticia y poder, y don de no es vno el pecado q̃ ſe caſtiga, ſino todos los cometidos grandes y pequeños. A Moyſen que lleuaua el pueblo a la tierra de promiſſion, y murmuraron en el camino del: Quiere Dios caſtigar eſte peccado y no otros, y caſtigolo con deſtierro, tal q̃ el camino que auiã de tardar en andar quarẽta dias, ſe detuuieron enel quarenta años. Demanera quevn pecado de murmuracion, que a las vezes no lo confeſſamos (o porque no lo tenemos por pecado, o porque como no tiene cuerpo ſe nos pierde de viſta) quãdo le caſtiga Dios con miſericordia aqui, es año por dia, pues que hara alla donde la ſatisfacion a de ſer mayor, porq̃ tiene menos de voluntad, Y donde no ſe a de caſtigar vn pecado ſin otro, Y mas ſi el peccado no es de murmuracion ſino de homicidio, de hurto, de adulterio, de ſacrilegio, que ſera? Por lo qual ſan Auguſtin hazia oracion a Dios. *Domine hic vra hic crema.* Señor ſi yo merezco fuego dadmele aqui y del de aqui, ſi merezco cuchillo aqui lequiero que corta me

nos. Pues si quanto mayor es la miseria, es mayor la misericordia, no puede ser mayor que la que aquessas almas padescen, y mas que está diziẽdo. *Miseremini mei, &c.* Elvsar misericordia es disponerse para recebirla. No esta dicho por la boca de Dios: Bienauenturados los Misericordiosos, porque ellos alcançaran misericordia? Los otros seruicios paga Dios en diferente Moneda porque si las lagrimas, pagara con lagrimas, antes fuera castigo que premio? Y si a la pobreza pagara con Pobreza, quien quisiera, por la que aca padesce tal recompensa? Y assi puso el premio en lo contrario de lo que es nuestro seruicio, a la Hambre y Ayuno en hartura, a el trabajo en descanso. Pero el bien que hazemos al proximo quando le socorremos en su necessidad, en la misma moneda nos paga largamente. El que hiziere Misericordia, Misericordia alcançara. En otras Obras miramos a Dios a las manos para inmitarle, pero en la misericordia con el menesteroso: Dios nos mira a nosotros, para de la manera que nos huuieremos con el, auerse el con nosotros. *Ecce complosi manum meam super auari-*

Ezechel 22

tiam

tiam tuam. Muy de ordinario es en la sagrada Escritura, poner preterito por futuro, para denotar la certidumbre. Como si dixera, como es cierto lo passado, es lo que a de suceder. Pues parece que habla Dios con el Auariento que es Mezquino para los pobres, particularmente para los del Purgatorio que son pobrissimos, porque no estan en tiempo ni lugar de poder ganar cosa de nueuo de lo que han menester. Y dize, yo cerrare los puños para el auariento, como el cerro la mano para el necessitado. *Ego complosi manum meam.* Para notar a vn hombre de mezquino cerramos el puño. Tu auariento hablaste al pobre con la mano cerrada, y siempre te hallo apretado, pues yo hare otro tanto contigo. Yo te hablare, no con manos estendidas sino cerradas. *Expandi manum meam ad populum non credentem nec intelligentem mihi.* Quiere dezir, Hizele muchas Mercedes, Franca y liberalmente. *Manum suam apperuit inopi & palmas suas extendit ad pauperem.* Es lo mesmo que dezir, dio limosna al pobre y necessitado Esai. 65.

con abũdancia, pues para el auariẽto no a de estender la mano sino cerrarla, porque el lacero y no la estendio para el pobre deste mũdo, ni para el del otro que le esta pidiẽdo. *Miseremini mei, &c.* Si viesse des vn cuerpo destos, cuyas Almas estan en el Purgatorio, echado en el muladar: Claro esta que os compadeceriades del, porque seria grande crueldad no darle Sepultura. Esta lloraua mucho el Rey Dauid. *Possederunt morticinia sanctorum tuorum escas volatilibus cœli, carnes sanctorum tuorum bestijs terræ, & non erat qui sepeliret.* Señor veo muchos santos muertos a manos de tyranos tendidos en esse campo, a la cortesia de las bestias, y de las aues, y no tengo por tan grande crueldad el auerlos dessi pedaçado los enemigos como no auerles dado sepultura los amigos. *Et non erat qui sepelieret.* Pues la diferencia que ay del Alma al cuerpo, y de lo que merece ella, o el. essa misma ay de la crueldad q̃ se haze cõ la alma del purgatorio a la que se haze en esta vida con qualquiera cuerpo. Este, honra merece si quiera por auer sido tantas

Psal. 35.

vezes

vezes cuſtodia del ſantiſsimo Sacramento, pero mucho mas merece el alma, pues ella recebia el principal efeto deſte Sacramento. El cuerpo es de tierra, y el alma de caſta de Dios, ſomos miſericordioſos con lo que vale menos, y crueles con lo que es mas! A el cuerpo viuo acudimos a darle lo neceſſario y muerto ſepultura: Y del alma que eſta en penas quexandoſe, y diziẽdo: *Miſeremini mei, miſeremini mei, Saltem vos, Amici mei*: Nos oluidamos? Vna mano ſe compadece de la otra quãdo eſta enferma, y la cura y beneficia, y las manos acudẽ al pie: Pues los que eſtan en el Purgatorio juſtos ſon y miembros ſomos los viuos y los muertos de Chriſto que es nueſtra cabeça, y vn miembro a de ſer cruel para el otro? ſiendo todos de vn cuerpo?

El Purgatorio es como el horno de Babilonia, donde eſtuuieron los tres niños, cuyo fuego no les quemò la carne ni la ropa, ſino las ataduras que eran el impedimento de la libertad, ni mas ni menos el fuego del Purgatorio conſume las penas y obligaciones de las culpas q̃ ſon los cor-

cordeles con que estan atadas alli. Tambien podemos imaginar al purgatorio como el puerto donde vienen las naos a tomar tierra despues de auer padecido en la mar mil tormẽtas. Porq̃ no en saltãdo en el puerto caminan luego para su patria, hasta que se limpien dela brea y renueuen la ropa. Las almas que salen desta vida acosadas de las tormentas, de los peligros y tentaciones, si a caso se les Pegò alguna mancha dellas. Acabando en esta vida en caridad el purgatorio es el Puerto donde se limpian pagando lo que deuen.

Aca començamos apagar nras deudas alli se acaba la paga hasta *Vniuersum Debitum*.

2. Cor. 5. San Pablo. *Omnes nos manifestari oportet ante tribunal Christi, Vt referat vnusquisque, pro vt gessit in corpore suo.* San Anselmo sobre este lugar dize. *Non aduersantur huic Apostolicæ sententiæ beneficia quæ pro defunctis Commendandis agimus Quis ita meritum sibi quisque dum in corpore viueret comparauit, vt ei ista non prodessent non enim omnibus prosunt omnia nisi propter differentiam vitæ quam quisque gessit in corpore suo.* Pues obra de grã

cari-

caridad es ayudar a pagar a nuestros proximos sus deudas. Honrada limosna y acepta es al Pobre q̃ llega muy Mareado al puerto ayudarle para passar a su patria. Agradecidissimo socorro es ayudar à aflojar los cordeles con que està atado el preso, particularmente si mucho le lastiman y afligen. Proximo es aquel que puede tener comunicacion con nosotros en recebir o dar. Entre los muertos los del infierno no son nuestros proximos, porque no nos podemos ayudar los vnos delos otros. Los del Cielo son proximos, que aunque no pueden Recebir de nosotros pueden darnos fauor. Los del Purgatorio son los proximos que dan y reciben. Piden nos misericordia. *Miseremini mei saltem vos amici mei.* Y pueden nos dar interceſsion, o en el purgatorio, o quando salgã del pues van a la gloria. *Ad quam nos perducat &c.*

ORACION FVnebre. XLVIII.

EN LA MVERTE DE VN hombre bien quisto de todos. En ella se

consideró que la esperança de la resurrecion de los muertos, es poderoso consuelo para los viuos.

Resurget frater tuus. Ioan. 11.

VIO Christo a Marta llorar como muger, la muerte de Lazaro, y no la consolo como a la biuda de Nain quitandole las lagrimas. *Noli flere*: Sino diziendole que resuscitaria, *Resurget frater tuus*. Y receptó este medico celestial tal medicina para esta dolencia, como experimẽtadaen si mesmo. Porque subiendo a Hierusalem, la tristeza que le causaua la memoria d̃ su muerte, la curo con la memoria de la resurreccion, despues de auer dicho. *Traddetur gentibus & condemnabiunt eum morte*. Dize luego. *Et tertia die resurget*. Hallose bien con este remedio, y dasele a su hospedera. Dos daños haze la muerte de vn camino: a los muertos quita la vida, y a los viuos el consuelo. Estos viendose tristes andan buscando epitimas para sus afligidos coraçones. La biuda (si le pesa de serlo) dize en la muer-

muerte de su marido lo q̃ Iob. *Dñus dedit, Dominus abstulit sicut Domino placuit ita factum est*: Quando me dio Dios el marido, diomelo que era propio suyo, y quando me le quitò, no tomo lo ageno. Loshuerfanos (que no han heredado) suelen consolarse con lo que se Consolo Dauid en la muerte de su hijo el bastardillo, porque auiendo hecho tanto sentimiento en la enfermedad: que se retirò, nego las audiencias, comio en tierra, hizo vna Quaresma de ayuno silicio, y oraciõ. En diziendole q̃ era muerto pidio mesa alta, Dexose ver y hablar, salio en publico, y dixo. *Nũquid reuocare potero eum amplius?* Puedole yo resucitar, hecho es. Los pocos y verdadꝛos amigos, quando se lastiman con la muerte de los que aman, suelẽ consolarse con llorarlos. Como lo hizo Iacob quando vio la tunica de Ioseph tinta en sangre, que rõpio el la suya en demostracion de sentimiẽto, y consolandole los otros hijos. *Noluit consolationem accipere ab eis & ait descendam lugens filium meum in infernum.* Yo desaguare mi anegado coraçon por los ojos, y no de

xaran de llorar hasta que la tierra seca de la sepultura los enxugue. Otros deudos y deudores del muerto, toman por consuelo el hazer suntuoso cabodeaño al difúto, conuidando muchas gentes. Esto hizo Ioseph quando murio su padre, que le mando embalsamar, y ordeno vna solẽne trãslacion a la tierra de Chanaan, acompañãdole *Omnes senes Domus Pharaonis cuntique maiores natu de terra AEgypti habuitq; in cõmitatu currus & equites & facta est turba nõ modica.* Y con este estruendo y honra enterro a sus padres en la boueda de sus abuelos: pero todos estos con Iacob dieron vida a su hijo? Ni su yerno Iob (que segun algunos, fue casado con Dina) recuperaua a sus hijos, considerando que eran mas de Dios que suyos, y que es assi como hauian venido de la mano del señor auian ydo por ella? Ni Ioseph con el alto Tumulo leuantaua de la tierra a su padre? ni el Rey Dauid con su discreta consideracion boluia al hijo a su casa? Por tanto es menester en los casos de muerte buscar consuelo que sea remedio, y que nos buelua lo que per-

Gen. 50.

perdemos, y esto solamente lo haze la resurrecion: por tanto sola ella es consuelo y remedio, y como tan poderoso lo da Christo. *resurget frater tuus.* El fue el inuentor desta manera de consolarnos. Quando nacio Noe dixeron sus padres. *Iste consolabitur nos in operibus manum nostrarum in terra quam maledixit Dominus.* Y aunque dizen algunos que estas palabras dixo el padre de Noe, porque fue el inuentor dela Agricultura. Pero lo cierto es, que assi como muchas cosas que se dixeron de Salomõ q̃ no se cumplieron en el sino en Christo, como fue aq̃lla profecia, *Et dominabitur amarisq; ad mare.* Assi esta otra profecia, *Iste consolabitur nos in operibus manuum nostrarum in terra quam maledixit Dominus.* Aunque se dixo de Noe se cumple en Christo nuestro Señor, porque el fue el Autor deste nr̃o poderoso y verdadero consuelo en la muerte, q̃ fue obra de nr̃as manos, en esta tierra q̃ fue maldita de Dios. *Ego rogabo patrẽ & aliũ paraclitũ dabit vobis.* dixo el señor a sus discipulos, despidiẽdose dellos. Rogare a mi padre, que y do yo os embie otro cõsolador para vuestras tristezas: luego el por Consolador

Gen. 5.

Psalm. 71.

Ioan. 14.

se

se tiene,pues dize que a de pedir otro consola dor.En la muerte de vn cauallero moço,aquiẽ sus padres dieron hazienda de calidad y canti dad,y su condicion muchos amigos,Hermano natural de Marta y Maria, padre moral suyo,Y cabeça de aq̃l castillo(caso por este respeto y otros lastimosissimo para Marta.) No echa manoChristo đ otra razon para desentristezerla sino solamente. *Resurget frater tuus.*

Fue dezirle,essas lagrimas sean con esperãça de resurrecion,por la qual aueys de gozar viuo al que llorays muerto. *Luctus mortui septẽ diebus.* Tiene misterio que diga que se llore el muerto y siete dias,porque el numero *Septenario* significa fiesta, pues el dezirnos que lloremos,y con palabra que significa fiesta y descãso,es darnos esperança dela resurrecion.El septinario es el dia del Sabado,porque es el septimo dia quando *requieuit Dominus ab omni opere quod patrauerat.* Pytagoras y Platõ entendieron por el numero *Septenario* El hombre, y dezian que el de tres significaua el alma que tiene tres potencias,y el de quatro el cuerpo, por ser compuesto de quatro elementos apretados. Tres y quatro significã la muerte, pero

vnidos

vnidos los tres y quatro dizen la resurrecion, porque las potencias son del alma, y los elementos del cuerpo: y assi juntos alma y cuerpo hazen el numero *Septenario*. Pues diziendo, Quando llorares al muerto, llorale siete dias, es tãto como dezir, no lo llores, como apartados cuerpo y alma, tres y quatro sino junto el numero de siete dias, q̃ representa la vnion dela resurrecion. Y diziendo que sea de llorar de fiesta: Quiere dezir, confe de resurrecion y descanso. *Resurget frater tuus.*

Frater tuus Despues de muerto es hermano? A los viuos no les faltan parientes, a los muertos si, porque acontece que oluida la muger al marido, como si no vuiera sido casada con el, y algunos hijos huerfanos parece que no tuuieron padre, y si le tuuieron que no lo fue, mas de hasta el dia de su muerte, y los parientes cercanos no parecen, ni aun conocidos. Por esta razon llamo Dauid alos herederos que no tienen memoria de sus padres, no hijos sino estraños. *Et relinquent alienis diuitias suas*, Por la relacion de padre a hijo, y esse estrecho

estrecho ñudo de parentesco, parece que se deshizo con la muerte. Era lenguaje ordinario de Dauid, al pariente ingrato llamarlo estraño. *Eripe me de manu filiorum alienorum.* Y hablaua de su suegro Saul y de su hijo Absalon, pero porque le perseguian los llama hijos de padres agenos: y estraños por su desconocimiẽto. Pues del hijo que ha heredado sino la hazienda, el ser natural de su padre, y le falta conocimiento, No es mucho que diga Dauid que es hijo aun no de vezino, y q̃ los padres q̃ les dexan la hazienda, que hagan cuenta se la dexan a gente de otra nacion. Viendo Christo las lagrimas de Martha, y acordandose del cuydado que puso en la enfermedad de su malogrado hermano, y la congoxa y solicitud con que le quiere lleuar al sepulchro. Dize, bien parece tu hermano. Como si dixera solto la muerte el ñudo que estaua dado entre cuerpo y alma, y no el del parẽtesco. El dexo de ser hõbre en la composicion natural, mas tu no dexaste de ser su hermana en las obras, al fin como fuiste hermana en vida lo eres en muer-

muerte. *Resurget frater tuus.* A vna merced tan grande como prometerle que su hermano resucitaria. Respondele Martha muy apospelo. *Scio quia resurget in resurrectione innouissimo die.* Las personas poco agradecidas: delos beneficios particulares hazen comunes para descargarse dellos. Y por el contrario los que son agradescidos de los comunes hazen propios, y los singularizan para agradecerlos. Aũque S. Pablo auia dicho en la Epistola ad Ephes. en general: *Dilexit nos & tradidit semet ipsũ pro nobis.* Por otra parte en la q̃ escriuio a los Galatas, haze del beneficio general particular suyo, y dize. *Dilexit me & tradidit semet ipsum pro me.* Y a Timotheo, *Christus Iesus venit in hunc mundum peccatores saluos facere quorum primus ego sum, vt in me primo ostenderet omnem patiemtiam.* Para hazer prueua de su misericordia la hizo con mi miseria, como se prueua ser fina la atriaca, tomando la ponçoña. Pues assi (dize el Apostol) yo soy el mas necesitado de la venida de el medico, y el que estoy a mayor peligro, porque soy el mas

1. Tim. 1.

enfer-

enfermo, y aunque a saluar los pecadores vino Iesus: Yo me halle el mas obligado a este beneficio, y lo agradezco como si por mi solo viniera el a este mundo. Este linage de agradecimiento le falto a Martha, pues diziendo Christo. *Resurget frater tuus.* Responde ella, en el dia del juyzio todos resucitaran, Y esso ya yo me lo sabia, gracia general es essa, y no la que yo pido y desseo. Aunque es buena consideracion la dicha: Pero cõ esto esta q̃ tãbiẽ podriamos escusar a Marta, Y auiẽdo hecho oficio de fiscal, hazerlo de abogado, diziendo que no anduuo aqui Martha desagradecida a la merced que Christo le ofrecia, sino apresurada. Como si dixera, Señor, ya yo se que a de resucitar, quando todos el dia vltimo no querria yo esperar aesso sino que resucitasse luego mi hermano. El gran cõtento que le dio la palabra que le empeñaua el Señor de la resurrecion, la hizo hablar en alguna manera inaduertidamente, porque en lugar de besarle las manos por la merced que le hazia, se quexa que queria lleuar a su hermano al passo de los demas

demas hombres, remitiẽdole para la Resurreccion general. Las vezes que me acuerdo de aquel Verso de Dauid, en el Psalmo cincuenta. *Auditui meo dabis gaudium & latitiam & exultabunt ossa humiliata*. Considero el alegria que tomaua este Rey quando se acordaua de la Resurreccion de los muertos: de la qual el tenia Reuelacion de Dios, pues que dize. *Gaudium & latitiam*. Se yo muy cierto dize Dauid, que tengo de oyr a mis orejas vna boz de gozo y alegria, qual es? Venid muertos a juyzio. Y entonces: *Exultabunt ossa humiliata*. Para dezir, Resuscitaran, dize: *Exultabunt*. Componese este Verbo, *Exulto*, Del aduerbio *Exul* y del verbo *Salto*, Que quiere dezir. *Exul saltare*. Saltar a fuera, segun esta significacion ha dicho el Propheta muy bien en lugar de *Resurgẽt ossa humiliata: exultabunt*. Saltaran fuera de las sepulturas, y llamales hueſſos humillados, porque alli humilla Dios al rico presuntuoso, al Sabio hinchado, y a la dama hermosa, alli los tiene el Señor humillados a todos, pues el dia vltimo saldran de la sepultura los hueſſos humillados, y saltaran lexos de

aquella baxeza, porque Resuscitaran (hauiendo de entrar enel Cielo) con tantas ventajas, las quales consideradas hazen la esperança de la Resurreccion, de tanto consuelo y alegria, que de oyrlas se turba Martha: demanera que pide luego aprieſſa Resurreccion, como San Pedro Pidio la Gloria en el Monte Thabor, turbado de auer visto aquella Veslumbre della sin consideracion de lo que pedia, donde y como. Para saber algo de la mejora que nueſtros cuerpos han de tener por la Resurreccion sera bien antes que sea mas tarde que comencemos por aqui.

Algunos antiguos y arrogantes Philosophos enuanescidos con su sabiduria quieſieron emendar las obras de Dios, y darles otra hechura, y culparon al autor de la Naturaleza, formando dos quexas contra el. Refierelas Plutarcho, libro de Consolatione, ad Apoloninium. La primera es, porque dio tan corta vida al hombre, siendo el mas excelente de todos los animales, y el señor dellos. Supueſto, que si se la diera mas larga pudiera aprouechar en sabiduria, y hazer mejores empleos en el exercicio de las virtudes morales.

La

La segunda es, porque siendo el hombre la mejor criatura de la Tierra no le dio el cuerpo mas perfeto que a todas las demas, pues vemos que muchas le hazen ventaja, como el aguila en vista mas aguda, El leõ, y el toro, en mas y mejores fuerças, el cieruo en correr con ligereza, y el perro, en mayor olfato. A la primera quexa responde Lanctancio Firmiano, en el Libro de Opificio Dei, en el capitulo veynte y tres, que fue cosa conueniente a la diuina clemencia, y al remedio del hombre, abreuiarle la vida, porque como lo crio Dios para conocer el sumo bien, amarle, poseerle, y gozarle, lo consiguiesse mas presto. Fue sentencia de S. Augustin, de diligẽdo Deo, en el capitulo segũdo, quedãdole breue vida quiere q̃ se conozca el hõbre por desterrado del cielo, y priuado destos soberanos bienes, y que viua siẽpre con desseo de yr alla, menospreciãdo todo lo de aca, y sino viera el hombre cuidẽtemente esta breuedad de vida cercada de tãtas miserias y enfermedades, oluidarase d̃ todo esto. Conozca el hombre pues que es mortal, y procu

re alcãçar los bienes que perdio. Esta ocupacion, y exercicio tenia el Apostol san Pablo, segun dize a los Romanos en el capitulo octauo, donde despues de auer dicho, *Omnis creatura ingemiscit, & parturit vsque aduc.* No solamẽte las criaturas insensibles desseã su inouacion, y los elementos purificarse, mas todo hombre de qualquier nacion y condicion que sea tiene inflamado desseo de gozar de Dios. Dize luego el Apostol. *Non solum autem illa sed nos ipsi primitias spiritus habẽtes intra nos ingemiscimus.* Nosotros los Apostoles, a quien Dios repartio los primeros y mas excelentes dones suyos, los que lleuamos la mejora, y la nata de sus bienes, viuimos con gemidos y afectuosos desseos. *Adoctionem filiorum Dei expectantes.* Quiere dezir, estamos esperando la heredad prometida de nuestro padre Dios, a sus hijos adoptiuos. Y declaralo luego san Pablo. *Redemptionis Corporis nostri.* La redencion del Anima ya estaua hecha quando esto escriuio el Apostol, y ya los Peccados de el Mundo les estauan perdonados, aplacada la yra de Dios y satis

fecha

fecha su justicia queda agora la redencion del cuerpo que es su resurrecion gloriosa por esta gemimos y sollocamos, somos hijos de Dios, y como no tenemos la possessiõ sentimoslo mucho. Los Principes y mayorazgos desean verse heredados, como señores de los Estados de sus padres. Assi el Apostol gemia por la dilacion desta herencia celestial: la qual explica mas en la primera Carta escrita a la Ciudad de Corintho, tomando la Metaphora del grano que se siembra en la tierra, que de podrirse en ella viene su augmento y mejoria, y de alli nasce vna linda Caña de Trigo, y vna llena y fertil espiga. *Seminatur in corruptione*. Agora se siembra el cuerpo de este Difunto sujeto a corrupcion, mal olor y a otros ascos, pero leuantarse ha con dote de impassibilidad Glorioso, sin que las penalidades de esta vida le puedan tocar, ni frio, ni Calor, ni cãsancio *Seminatur in ignobilitate resurget in gloria*. Aunque sea cuerpo Real siembrase en la sepultura sujeto a villania y baxeza y gual en esto a qualquiera otro, por baxo

que sea, pero leuantarse ha con quatro dotes, que son quatro Franjones, no de oro que es menos, sino de gloria que son impassibilidad, claridad, subtilidad y agilidad. *Seminatur in inbecillitate resurget in virtute.* Ponese aora de prestado el cuerpo en la sepultura subjeto a pacieneia, y tanta que no tiene virtud motiua, es menester que otros lo amortajen, lo lleuen al sepulchro y lo cubran de tierra: mas resuscitara con tanta Virtud y fortaleza, que vn solo bienauenturado, como agora vn Angel pudiera destruyr en vn dia a toda Inglaterra, y aun Turquia. *Semitatur corpus animale resurget spirituale.* Llamase el Cuerpo mortal animal, porque solia sustentarse como los de mas animales, con mantenimiento Corporal y sueño, mas tambien resuscitara espiritual, no conuirtiendose la carne en espiritu, sino porq̃ el Cuerpo se sustentara en el cielo cõ solo la gloria del anima. Y como fue compañero en mereceerla viẽdo los ojos las Missas y cosas santas, y dando limosna las manos: assi lo sera en gozarla, quan-

to

tomas que no rescibio el Hombre la Vida breue, sino el por el peccado la hizo breue, y aun despues del peccado en aquella primera edad de el mundo viuian los Hombres ochocientos, y nouecientos años, como consta del Genesis. Pues mucho mas viuieran en el Parayso Terrenal, saluo si Dios les quisiera mejorar la estancia, y trasladarlos ha otro mejor Parayso delos amigos d Dios. De modo q̃ larga esestavida puesen treze años grãgeo sãta Ynes la eterna: en veynte y tres, S. Luis y en menos, Agapito, Iusto y Pastor. A los que todos sus cuydados enderezan a esta vida Temporal paresce corta, porque para ella procuran la Honra, el deleyte, y la riqueza: Y para gozar todo esto querriã eternizarse si pudiessen. A la segũda que xa, Responde santo Thomas en la primera parte, question nouenta y vna, articulo tercero, que muy apto aconmodado y proporcionado cuerpo dio Dios al anima racional, y no le cõuenia al hombre vna piel de cauallo, ni de elefante, sino este cuerpo delicado, dispusto para los exercicios del

anima. Los Artifices procuran los instrumentos como su Arte los ha menester. El pintor diferencias de Pinzeles, y el carpintero de herramientas. Y assi dixo Platon en su Thimeo, y Seneca en el Libro primero de *Beneficijs*. Capitulo veynte y nueue. Bien pudiera Dios desde el Cielo dar al hombre cuerpo mas duro, y con mayores defensas, para sufrir las inclemencias del cielo, y los rigores y penalidades de la tierra. *Sed ita voluit concedere nobis vt aptius esset homo speculationi.* Digamos nosotros *Orationi & contemplationi*. Y aun que le quedo por el peccado grande Rebeldia al cuerpo contra el espiritu, alcabo el anima, mediante el fauor de Dios (que para esto no falta) lo lleua por donde quiere. Y viene a domesticarle sus passiones, y con la costumbre y exercicio de la virtud se le pegan las propiedades del espiritu. Los limoncillos verdes tienen vna natural aspereza que no se pueden comer, ni aun morder, mas poniendolos en almibar mucho tiempo penetralos el açucar, y conuierteſe en dulçura su aspe-

reza.

reza. Tenia Dauid tan espiritualizada su carne, que toda la Ley de Dios le parescia mas dulce que la miel. Mayores gustos recebia nuestro padre san Francisco con las lagrimas, penitencia, Oracion, y silicio, que el mundano con sus comidas, galas y passeos. A los Idolatras de Hierusalẽ, y de toda Iudea dezia Esayas. *Leuate in excelso oculos vestros & videte quis creauit ea.* No os haga tan pesados vra carne, cõformese cõ el espiritu y anima racional. Echad d̃ ver quien crio estos Cielos con tanta hermosura, este Sol que es vna hacha refulgente sin pauilo ni humo, hizolos esse Idolo de bronce, o essa estatua de Madera que vosotros adorays? Cosa lastimosa es que pesados estan los hombres para considerar las obras de Dios: cogẽ los frutos de la tierra, y los peces del mar, y no ay quien se acuerde de darle gracias. Viene la fiesta de el Sacramento, y a penas abra quien contemple este soberano misterio, y diga a Dios. Señor, que nueuas misericordias son estas, ya no esta el mundo Redimido y enriquezida la Iglesia con los Sacramẽ-

tos, porque os quereys quedar con nosotros? No se acuerdan sino de los Carros, Comedias, danças, y otras cosas corporales. Quanto mas, que para la ligereza del cuerpo proueyo Dios vestidura preciosa de justicia Original, y el hombre la perdio por hazer su voluntad, y con darle Dios el entendimiento, lo auentajo notablemente a todos los animales, porque tiene industria y traça para enseñorearse dellos. Y assi leemos, que entro Pompeyo en Roma en vn Carro de quarenta Elephantes, y Aureliano en otro de quarenta leones, y Marco Antonio en otro de muchos Cieruos, quien sujeto la braueza de estos animales? La delicadeza de el hombre? No sino la razon con que esta adornado. Pues en la Resurreccion se auentaja el hombre assi mismo, adelgazase el entendimiento, reformase la voluntad, espiritualizase la carne, esta el Hombre subtil impassible, agil e inmortal. La Resurrecion de Lazaro no tuuo estos preuilegios, porque resuscitaua para boluer a morir, y auia de boluer a ser passible, y gra-

graue mortal, y a tener la vida de antes Por lo qual llora Christo quando le quiere resuscitar. Como quien dize, Martha Discipula mia, ya que para tu compañia te sea de alivio esta Resurreccion de tu hermano, para el no lo ha de ser. Y por esso con lagrimas te digo que Resuscitara. *Resurget Frater tuus*: Porque buelue a la vida trabajosa que a dexado, pero sera para tu consuelo. Y assi no sera su Resurreccion como tu piensas el dia de la general de el mundo. Y el pedir tu particular Resurreccion agora y no esperar a la de entonces, es porque no entiendes la diferencia que ay de vna ha otra: porque en aquella ha de salir mejorada la vida, de mortal en inmortal, de passible en glorioſa, y de temporal en eterna: Pero Resuscitandole agora ha de boluer a la vida que tenia passible, mortal, triste y llena de afanes. Mas por tu comodidad y compañia. *Resurget Frater tuus.*

(:ʒ:)

ORACION

ORACION FV-
nebre. XLVIIII.

EN QVE SE CONSI-
dera, como el morir, es ganar y no perder.

Mihi viuere Christus est, & mori lucrum.
Ad Philippenſis. 1.

(:?:)

LOS Melancolicos y meſurados que ſe hallan en los entierros de los muertos, las ropas de luto de que eſtan veſtidos, El tumulo negro, el canto triſte, pareſce que eſtan contradiziendo a las palabras que he propueſto en eſta Oracion, y alintento que tengo en ella, que es aueriguar que la muerte es ganancia. Pero eſta paradoxa es de ſan Pablo, a quien no darle credito es infidelidad, y aunque eſta de la otra parte la opinion de el vulgo que llora a los muertos, y llama a la muerte perdida, el Apoſtol, por cuya boca habla el Eſpiritu ſanto: Dize que la muerte es ganancia.

nancia. En el discurso desta Funebre Oracion se vera para quien es la muerte ganancia, y como lo es. Apercibamonos de la Gracia Diuina, y sea Dios seruido de darnosla para ganancia de los viuos, en leccion, donde se trata de la que tienen los muertos.

Entre malos y buenos hallamos en la sagrada Escritura diferente sentimiento de la muerte, desseandola vnos y afrentandola otros, alabandola, o afeandola, y aun entre los mismos buenos se siente de diferente manera. Santos la temen, y santos la desafian. Buenos los temerosos y buenos los animosos. El que la teme dize el porq̃, y el que la ama da su razon. Pero lo que espanta no es solo lo dicho: porque ordinaria cosa es diferentes cabeças, formar diferentes juyzios, aunque sea de vna misma cosa. Lo que admira es, que vn mismo hombre y santo, preguntado que siẽte de la muerte, diga de vna y de otra manera, y hable contrariamente della. Esto passa al Rey Dauid en el Psalmo ciento y veynte y nueue, dõde se Congoxa, porque no

viene

viene la muerte diziendo. *Heu mihi quia incolatus meus prolongatus est.* O que largo destierro es la vida, quien viesse ya llegar el plazo dela muerte. Y quãdo le dixeron que la Muerte estaua a los lũbrales, y por el consiguiente, el cumplimiento de su desseo. Responde: *Remitte mihi vt refrigerer prius quam abeam.* Señor no venga tan presto la muerte: Dexadme refrigerar vnos pocos mas de dias en esta vida. Pues Dauid llamays a la vida destierro, y luego refrigerio? Que tiene que ver lo vno con lo otro, pedis con congoja la muerte apriessa, y luego juntamente plazo para deteneros en la vida? Desseays la muerte y no la quereys? A quien no Admira ver a S. Pablo llorarse quãdo a vozes dize. *Infœlix homo quis me liberabit de corpore mortis huius?* Quiẽ me librara del poder de este riguroso carcelero? Y quien desnudara a mi anima desta piel pegada a mi Alma? Quien Pablo? La muerte os desollara el alma, y la libertara de essa Carceleria, y os despojara de essa ropavieja. No lo auia por tanto (dize san Pablo) Porque

No-

Nolumus expoliari sed superuestiri. Y por esto: *ingemiscimus quandiu sumus in hoc tabernaculo*. No quiero que desnuden mi Alma de este cuerpo, sino q̃ me dẽ la gloria, como sobre ropa, de manera que venga la vida eterna sin la muerte tẽporal, por no desnudar al alma de este pellejo del cuerpo que se quiere mucho, y aun no mintio quien dixo. *Pellem pro pelle dabit homo pro anima sua* que es dezir *pro vita*. Llamase la vida Alma, porque se ama como el alma. Quexase y llora san Pablo, y aun con vnas palabras afeminadas. *In fælix homo.* Desdichado de mi, Que mas dixera vna muger en esta parte? Quien me sacara de esta carcel? Llama ala muerte libertad, y ala Vida Captiuerio, y dize, que dessea la muerte como el preso la puerta dela carcel. Y luego tiene diferente sentimiento de la muerte, diziendo que no la quiere ver por su Casa, aunque sea para entrar luego en la de Dios a gozarle. Paresce, q̃ quiere dezir en buen Romance, no quiero la vida Eterna, sino esta Temporal. Y el temor de perderla con la Muerte,

le

le haze gemir. *Ingemiſcimus quandiu ſumus eo quod nolumus expoliari.* Mas, que al quitar le la vida llama deſpojarle ſu Alma de la ropa precioſa. Que Variedad es eſta Pablo? Deſdichado, porque viuis, y luego gemidos por temor de morir. La carne pellejo de culebra y veſtidura precioſa, la vida carcel penoſa, y luego no quereys ſalir della? No es vno ſolo el que eſta de tan cõtrario pareſcer: porque ha dicho el Apoſtol, que en cada vno de noſotros ay dos, ay hombre interior, y exterior. El Pablo de adentro es el que pide la muerte, y tiene por carcel la vida. El Pablo de aca fuera, es el que ſe abraça con la vida, y no quiere la muerte. Pero oy ambos hombres, interior, y exterior. Pablo ſegun eſpiritu, y Pablo ſegun la carne ſe conciertan y dizẽ: *Mori lucrum.* El morir es ganar para todos. Para el cuerpo, y para el alma, y para ambos a dos juntos. Ayude Dios a cuerpo y alma en eſta Oracion, donde tengo de manifeſtar eſta ganancia.

PARA ſalir mejor con el intento que he tomado, me pareſce aduertir, que el hombre

hombre no es alma sola: porque aunque esta sea la parte mas principal, por la misma razon que es parte del hombre, no es todo el. Tampoco es el hombre el cuerpo solo, porque si la alma, siẽdo la parte principal no lo es, mucho menos lo sera el cuerpo, que es la inferior. Tambien el hombre no es cuerpo y alma apartados y assidos a otra cosa: porque si Dios trauasse mi cuerpo y alma de alguna criatura irracional, no seria hombre: porque para serlo es menester que esten vnidas estas dos partes assi mismas y sustentadas de su misma personalidad. Por lo qual sabemos q̃ en las quarẽta horas que estuuo el cuerpo de Christo nuestro Señor en el sepulcro, y el alma en el Limbo, estas dos partes cuerpo y alma entre si apartadas, aunque estauan vnidas a la Diuinidad, que lo abraçò todo: no por esso Christo en aquellos tres dias era hombre, hasta el de la Resurrecion, en el qual alma y cuerpo se vnieron entre si mismos. Por manera, que para ser verdadero hombre, es menester cuerpo y alma, y la zoque los añude. Pues si yo aueriguare

aqui que el morir es ganar para el cuerpo y para el alma, y para el ñudo de la vida quedara la oracion bastantemente cumplida y aclarada la verdad de san Pablo, q̃ dize, El morir es ganar.

Despedida el alma del cuerpo, claro esta q̃ no queda otra cosa que la cõpostura y maderacion, porque luego se pone seco, disforme y entregado alas disposiciones dela corrupcion, si se detiene en casa huele mal y si acabo de pocos dias le buscan en la sepultura, le hallã embueltoen gusanos, pues como puede ser la muerte ganancia para esta parte del hõbre assi deshecha y desenquadernada? Y por lo menos en quãto al cuerpo vemos su perdicion. Palpable verdad es (Christiano) que parece perdida la muerte para el cuerpo a los ojos del: pero a los de la Fê, q̃ son de mas larga vista, no porq̃ vê la resurreciõ futura deste cuerpo y que no podria resucitar sino muriesse. Y ven q̃ el deshazerle es rehazerle, como el pintor q̃ borra la tabla para ponerla mejor y como el platero que abolla el vaso para fundirle sacarle nueuo y de mejor hechura

chura, y aunq̃ el cuerpo se despedace, espa ra çurzirlo y juntarlo otra vez. El cuydado de Abraham en comprar lugar para su sepulcro, y de Isaac en yrle a buscar, de Iacob en hazerse lleuar a el, de Ioseph en mãdarse trasladar cõ sus padres, nacia de que estos santos conociã q̃ la sepultura era vn deposito fiel de sus hueſſos, y que aunque en ella se deshizieſſen en poluo, la mano que al principio los hizo de nada, podia tã bien despues boluerlos a hazer de su misma zeniza y despojos. Y assi si hablaſſemos bien deuriamos dezir, que quãdo vn cuerpo se entierra, que se siẽbra, y q̃ es tierra fertil la sepultura q̃ nos buelue los cuerpos q̃ le entregamos con grãdes mejoras. Este lenguaje es de S. Pablo en la primera carta q̃ escrio a los Corintos, dõde despues de auerles enseñado muchas cosas perteneciẽtes a la Fê, en lo q̃ mas reparò fue en esta de q̃ vamos hablando, como morir el cuerpo no es perder, y las ventajas con q̃ ha de resucitar, y con q̃ color y gesto, si saldra cõ cauellos o sin ellos. *Sed dicet aliquis* (dize san Pablo.) *Quomodo mortui resur-*

gunt quali autem corpore veniunt? Dos cosas pregunto. Como es posible que el cuerpo resucite? Y quando resucite, quales son los atauios de vn cuerpo resucita-
1. Cor. 15. do? Responde a ellas el Apostol: *Insipiens tu quod seminas non viuificatur nisi prius moriatur.* Llama necio al que esto pregunta: porque teniendo tan a la mano la comparacion de las cosas que se siembran: las quales para nacer floridas y vestidas de hojas, las siembran desnudas. No cayò en la quenta, de que de la misma manera auia de suceder a nuestros cuerpos, supuesta la resurrecion de ellos. Quando siembra el labrador no siembra la espiga, ni la caña que ha de tener despues el trigo, sino el grano desnudo pone en la tierra, y dale Dios alli el cuerpo que quiere. Lo mismo dize san Pablo, de las demas semillas, si quereys enterrar vna palma, no enterrays todo el arbol, sino solo vn datil, y despues sale el arbol tal, tan alto y tan lleno de pimpollos y razimos de fruta que alegra el mirarlo. Assi passa en la resurrecion de los muertos, y San Pablo

dize

dize mas. *Seminatur incorruptione & resurget in incorruptione.* Siembrase vn cuerpo corruptible, y cogemos vno incorruptible q̃ dure perpetuamente, y que ya no tenga el fuego lugar de quemarle, ni el agua de ahogarle, que no le de pesadũbre el ayre, ni le podra passar la espada, ni cortar el cuchillo, porq̃ resucita glorioso e incorruptible: *Seminatur in ignobilitate resurget in gloria.* Sembramos vn cuerpo infame y baxo, y resucitamos con vno noble y hidalgo. Vẽdremos a tener (dize san Pablo) vnos cabellos rubios, que entre ellos no se conocerán madexas de oro, vnos ojos que nunca se cieguen ni lloren, vna boca que nunca escupa, ni reciba mal gusto: vnos dientes q̃ no se caygan: vn rostro a quien la enojosa vejez no arrugue: vn cuerpo finalmente perfecto, libre de todas essas penalidades, ascos, y enfados que aora tiene. Sembramos finalmente vn cuerpo que tiene en la cabeça intolerable xaqueca, vnos pies que no puedẽ sufrir la gota, vn cuerpo que en todas sus partes es enfermizo, y cada miẽbro es sujeto a mil muertes: pero *Resurget* 1. Cor. 15.

in virtute. Resucitaravn cuerpo fuerte que no tendra que ver con la Terciana colerica, ni con la Quartana enojosa, ni con la Fiebre aguda. Y finalmente concluye el Apostol: Sembramos vn cuerpo animal, y resucitaravn cuerpo espiritual, quiere dezir, que sera verdadero cuerpo: pero con tantas ventajas, que parecera solamente pertenecer a los espiritus celestiales. Desde el dia en que nacemos, comiença la corrupcion de nuestro cuerpo hasta la sepoltura, y al reues despues de muerto comiença su sementera hasta resucitar glorioso. Luego ganancia es para el cuerpo morir? Que sera ver vn cuerpo de los que viuieron y murieron en Christo, que dellos vamos hablando: porque los demas no resucitaran glorioſos, por culpa suya. Vn cuerpo viuo para nunca morir, sin necessidad de comer, ni beuer, ni vestir, que no se enuejecera, antes tendra entereza perpetua y verdor eterno: y si quiere andarse de vn lugar a otro, podra hazerlo poco menos velozmente que vn pẽsamiento, tan subtil, que pueda passar

por

por vna ārgamaſſa de vna muralla, que no aya meneſter cama blanda para dormir, ni vidrieras que le defiendan del ayre. Tan reſplandeciente, que no mendigue luz del Sol: porque eſta eſcrito, que *Fulgebunt iuſti ſicut Sol.* Tan immortal, que ſe puede dezir del lo que de Chriſto en eſta parte. *Mors illi vltra non dominabitur.* Todas eſtas ganancias tiene el cuerpo muriendo: porque ſi no murieſſe, no podria venir aeſte eſtado. Aſsi como el grano no podria venir a ſer eſpiga verde, ſino ſe ſembraſſe debaxo de la tierra, y paſſaſſen encima del las aſperezas del inuierno, y eladas del frio: aſsi nueſtro cuerpo no podra llegar a la inmortalidad ſiēdo mortal, a eſta ligereza ſiēdo graue y peſado, y a generoſidad ſiendo villano, ſino murieſſe y le enterraſſen. Son tan grandes eſtas vētajas, q̄ por ſolas ellas puede dezir el cuerpo. *Mori lucrum.* El morir es ganar.

La otra parte pricipal, que es el alma manifieſta coſa es que es inmortal e incorruptible, porq̄ aunque aya tenido principio en tiēpo, en lo qual ſe diferēcia de Dios q̄

no le tiene, sino que es ab eterno, no ha de tener fin, y en esto se auentaja a todas las demas cosas que estan debaxo del cielo: porque son corruptibles y perecederas, y ella es ygual a los Angeles en la duracion. Esta verdad no solamente la enseña nuestra Fê: pero la razon la descubre: y assi en el Concilio Lateranense segundo, que se celebrò en tiempo del Papa Leon decimo entre otras cosas que de la immortalidad del alma se difinieron, se mandò a los que leen en las Vniuersidades, q̃ con razones no les prueuen a sus dicipulos esta immortalidad, y suelt̃ los argumentos q̃ contra esta verdad se traxeren. Porque todos (dize el santo Concilio) son solubles, dexãdo esto por cosa notoria, no solo entre Catolicos, pero entre barbaros ciegos sin ley ni razon. Presupuesto que el alma apartada del cuerpo no muere ni perece, veamos que perdida o ganancia tiene con la muerte corporal? Lo primero ella se desuia de vn cuerpo mortal y pesado, de cuya compañia muchas vezes se melancoliza y cansa. *Corpus quod corrũpitur aggrauat ani-*

animam & terrena inhabitatio deprimit sensum multa cogitantem. Ay vna contradicio ordinaria de alma y cuerpo, que son dos partes que jamas symbolizan enlas condiciones: y assi andan perpetuamente riñendo y desauenidos. *Caro concupiscit aduersus spiritum & spiritus aduersus carnem*. Ad Gal. 5. Guerra tan mala de lleuar, que con tener san Pablo tan rezios ombros, dixo: *Infelix homo quis me liberabit de corpore mortis huius*. Rom. 7. Y *Educ de custodia animam meam*, Dize Dauid. Como esclauo aquiẽ su amo dio libertad, y como preso a quien sueltan de la carcel. Assi el alma al salir del cuerpo sale alegre y bendiziendo a Dios, que de tan estrecha carcel y de tan riguroſa cadena la ha librado. Bien es verdad que al tiempo del morir se le haze de mal al alma dexar esta posada antigua, adonde siempre ha viuido: porque no ha visto los palacios reales donde va: pero quando se hallare en ellos tan mejorada, echara de ver que esta es vna choça pagiça puesta en peligros, amenazada siempre de la repentina cayda. Aquella llamò san Pablo casa edificada no con ma-

manos de hombres, porque es eterna e incorruptible. San Gregorio Niceno en vna Oracion que haze de la muerte, apura lo que vamos hablando con vna marauillosa comparacion de el Niño, que quando nace y sale de las entrañas de su madre, que es tan estrecho y angosto aposento, sin duda sale de mala gana, pues llora, porque lo echan de su antigua posada, donde estaua recogido y abrigado: pero despues de nacido, visto el espacio del mundo, la verdura de los campos, la luz del Sol, la frescura del agua, la comunicacion de las gentes, echa de ver que estaua necio en llorar quando nacio, pues claramente se vee quan mejor casa es para el el mundo, que no las entrañas de la madre. Assi (dize este Santo Doctor) passa en el morir, que estamos tristes, porque no sabemos adonde vamos. Y de la manera que el hombre despues de nacido por ningun interes bolueria al vientre de su madre: assi despues de muerto por ningun tesoro bolueria a este mundo que dexo, el qual es tan es-

treho

trecho para el alma en comparacion del otro, donde vamos, como es para el cuerpo el vientre de la madre, respecto deste mundo, adonde agora estamos. De manera, que al morir (segun esta similitud que vamos siguiendo) se puede llamar nacer: por esta razon llama la Yglesia a la muerte de los mayores, nacimiento: porque salen de la angostura deste mundo, como el niño del vientre materno para el espacio del otro. Y en la Sagrada Escritura no falta quien para dezir que muere, diga: *Ingredior viam vniuersæ carnis.* Esto es començar esta jornada, y esto tiene al alma tan contenta en aquella ocasion, que ninguna cosa deue aborrecer mas, ni tener en menos, que las cosas que aca llamamos haziendas, contentamientos, y honras: y si se pudiera dezir, se riera de nuestras mejoras, respecto de aquellas, como nosotros quando passamos por las calles, y vemos a los niños haziendo casillas de barro, y pedreçuelas, y vienen a reñir sobre sus muñecas. Assi nos reyremos alla de lo de aca, y mas que el alma no

puede

puede ver a Dios sin salir del cuerpo, auiẽ donos manifestado la sagrada Escritura los fauores que Dios hizo a Moysen mayorès que a todos los Profetas y amigos suyos. Pidiole el santo Moysen que le diesse a ver su rostro, que es en lo que consiste essencialmente la bienauenturança, y le fue respondido. *Non videbit me homo & viuet.* Lo mismo acaecio a san Pablo, que aũque oso dezir, q̃ auia estado en el tercero cielo tan absorto que no sabia si auia lleuado cõsigo el cuerpo, o dexadolo aca: no osa dezir que auia visto, sino que auia oydo, para darnos a entender, que el negocio de ver a Dios no se haze sino muriendo primero. Luego gran ganancia es para el alma despedirse del cuerpo, pues depende dello la consecucion de su vltimo fin, y el entrar en la possession de los bienes: y tan grãdes (que dixo san Pablo, y primero Isayas) que no han sido vistos ni oydos otros tales como ellos.

Lo tercero, que es el ñudo del cuerpo y alma, y lo que constituye en ser de hombre, tambien es ganancia, que se desate: porque

la

la Fê nos dize, que se han de boluer a vnir otra vez el dia de la resurrecion, y este lazo con que se buelue a atar el alma y cuerpo el dia de la resurrecion, haze ventaja al q̃ se ha dado al principio de nr̃a vida: porque en este se hereda el pecado original, con que nos llamamos hijos de yra, desterrados del cielo, enemigos de Dios, y q̃ professamos el aleuosia de nuestros padres. Por lo qual aquel dia del nacimiento fue maldito del santo Iob con palabras dignas de memoria: *Pereat dies in qua natus sum,* Iob. 3. y añade. *Et in qua dictum est conceptus est homo.* El dia en que fue concebido: porq̃ alli se juntò el alma con el cuerpo, y se hizo el hombre con aquel ñudo hijo de Adã Pero en la segunda junta que hazen alma y cuerpo el dia de la resurrecion, no se contrae pecado nueuo, antes en los justos (como hemos dicho) se junta la gloria con la gracia, y se haze cumplida y entera la biẽauenturança. Otra diferencia ay del ñudo que se da en el nacimiẽto, al de la resurrecion, el primero dura dende quãdo nacemos, y se va afloxando, y faltando: porque

no

no es otra cosa el viuir, sino yrnos acercã do al morir, y por esso los Santos llamarõ a esta vida vna espaciosa muerte, y el Apostol san Pablo, que el hombre exterior se va corrompiendo de dia en dia: porque assi como vna ropa desde el dia que la vestis nueua, hasta el que la desechays rayda y vieja, podeys dezir, que todo aquel tiempo que ella os ha seruido a vos, se ha ydo ella consumiendo. Assi passa del cuerpo, que es como vna vestidura del alma, y se va apartando della desde que se juntò, porque se va rompiendo el ñudo dela vida: lo qual no acontece en el segundo que se haze en la resurrecion: porque se juntã cuerpo y alma para no apartarse, y aquel lazo no se desatara eternamente. Qualquiera cosa diuide ahora el alma del cuerpo, el agua que le yela, el ayre que le pasma, el mal ojo que le mira, le mata. Todo esto es señal de la facilidad con que se haze este apartamiento, y se suelta este ñudo tã fragil y quebradizo de la vida: pero bueltos a juntar despues de la muerte es ñudo indissoluble, y junta que no ha de auer cosa

pode-

poderosa para apartarla: por lo qual dize la sagrada Escritura. *Creauit Deus hominẽ in exterminabilem.* Y es mucho de aduertir, que no dixo el alma del hombre hizo inmortal: porque esta era vna verdad (si assi se puede dezir) natural, y en muchas partes de la sagrada Escritura reuelada: sino al hombre, que por el no se entiende el alma sola, ni el cuerpo solo, sino lo vno y lo otro enlazado y junto. Y este dize, que es inexterminable, que no ha de tener fin: pues se trauarn para nunca desasirse. Dixo Mercurio Trimagistro. *Homo est nexus mundi.* El hombre es ñudo del mundo, fue muy significatiua comparacion: porque todo quanto ay en el mundo es espiritual, o corporal, visible, o inuisible: y esto esta añudado en el hombre, porq̃ tiene cuerpo y alma, y el morir es desatar esteñudo. *Cupio dissolui.* Apartarse lo corporal a la sepultura, y lo espiritual al Cielo: y no se desata este ñudo de la vida para dexarlo assi, sino para añudarlo mejor, como el que passeando por la calle siente que del ceñidor que lleua puesto se le va afloxando Sap. 2.

la laza-

la lazada, y reſualádo el ñudo, deſatale del todo para atarle mejor, y dar el ñudo mas apretado y de manera q̃ no ſe deſate algo. Dixo Salomõ a eſte propoſito. *Donec rũpatur funiculus argẽteus & recurrat vita aurea.* Eccl. 12. A eſta vida llama de plata, y a la otra de oro, por la ventaja que haze aquella a eſta, y a ambas llama cintas añudadas, y el morir dize que es rõper el ñudo y deſatarle, como dixo ſan Pablo: porque deſatar dize ſabiduria, y romper potencia: y aunq̃ todos los atributos de Dios ſe mueſtran en qualquiera obra, mas campean vnos en vnas, q̃ en otras: en el hazer al hombre mueſtra, mas ſu Sabiduria. *Mirabilis facta eſt ſcientia tua ex me.* Pſal 138. Y en el deshazerle, ſu omnipotẽcia. Romper el ñudo de la cinta de la vida, eſpera boluerle a añudar. De todo eſto ſe concluye, que la muerte es para nosotros ganancia, pues es fin de los trauajos del cuerpo, y principio de los bienes del alma, y camino para la reunion eterna de ſtas dos partes: y aſsi el cuerpo por ſi, dize, que *Mori lucrum.* El alma por ſi, *Mori lucrũ*, y el alma y cuerpo juntos, *Mori lucrũ.*

Todos

Todos ganan con la muerte, y mas que la vida es como el aldea que tiene los edificios flacos, los mantenimientos pocos y malos, no ay casa de regalo ni de gusto: pero acontece que la salida tiene buena: porque es vna alamedilla verde, algun arroyo claro, alguna fuente de agua delgada y sabrosa, o alguna vista agradable. Bien comparada queda la vida humana, llena de trabajos, congoxas, solicitudes, peligros, y perdidas: pero la salida tiene buena: porque dize el Apostol, que en ella esta la ganancia. *Mori lucrum*. El descanso de todos, y de todos los trabajos, la seguridad de los generales y particulares peligros, las conocidas ganancias de cuerpo y alma, todas se hallã en la muerte, y la principal es por ser puẽte segura para passar a la gloria. *Quam mihi, &c.*

ORACION FVnebre. L.

EN LAS OBSEQVIAS DE vn Obispo zeloso y cuydadoso de sus subditos

ditos. Consideroſe la inmortalidad del alma, y la reſurrecion del cuerpo.

Carnis reſurrectionem & vitã æternam. Amẽ.
Ex Symbolo Apoſt.

LA Inmortalidad del alma y reſurreció del cuerpoq̃ cree y ſabe la vejezita Chriſtiana, y el aldeano por peynar: ignoraron los mas ſabios Filoſofos con todas ſus letras. Eſto dixo bien ſan Geronimo: *Immortalem eſſe animam & poſt diſſolutionem corporis ſubſiſtentem quod Pitagoras ſomniauit Democritus non credidit in conſolandum nationi ſuæ Socrates in carcere diſputauit hoc Cytagotus & Ægyptius in Chriſto Philoſophãtur.* Lo que Pitagoras y Democrito (ſiẽdo Sabios) de la inmortalidad del alma ſoñaron y alucinaron: el negro, y el aldeano con la Fê lo afirman.

S. Hieron in prolog. at Elianum.

Particularmente el articulo de la reſurrecion del cuerpo es el fundamento del Euãgelio, como lo prueua ſan Pablo eſcriuiẽdo a los que viuian en la ciudad de Corintho, y en otros muchos lugares de ſus Epiſtolas.

stolas. Y tan dificultoso de creer, que nota el mismo san Geronimo, que aunq̃ muchos de los antiguos Gentiles conocieron algo de la inmortalidad de las almas a penas vuo quien atinasse con la resurrecion de los cuerpos. Pitagoras deprendiendo la inmortalidad del alma de los Profetas, y de los Sacerdotes de Egypto, enseñò esta verdad alos Griegos, aunq̃ mezclada cõ el grãdissimo error de la trasanimaciõ, pẽsando que vn alma passaua devn cuerpo a otro, como quien muda casa. Tras Pitagoras (q̃ entre los sin Fê fue el primero maestro desta diuina Filosofia) Socrates, Platon, y otros sabios le siguieron. Pero ninguno destos alcãçò, ni barrũtò la resurreciõ dela carne. Antes lesparecia cosa tãimposible q̃ tratãdodella S. Pablo delãte del rey Agripa, la reyna Berenice, y del Procõsul Festo (cõ la soberana eloquẽciaq̃ ponia Dios en su boca) el Procõsul cortò el hilo de la oraciõ, pẽsando q̃ san Pablo auia perdido el juyzio, yassi dezia que era (a su parecer) locura. Lo mismo les parecio a muchos Atenienses oyẽdo predicar al Apostol

1. Cor. 15.

Hier. ad Antum de errori. Ioan. Hieros.

Act. 26.

Act. 17.

materia de resurrecion: porque no podiã con toda su sabiduria alcançar que esta carne mortal (despues de la vida) buelta en ceniza y gusanos, passando por ella tan tantas transmutaciones naturales, auiendo corrido por tantas manos, aya de boluer a ser la misma en numero, y en el indiduo, que tuuimos viuiendo. Especialmẽte teniendo ellos por principio aueriguado y cierto, que *A priuatione ad habitum nulla est potentia*. Porque como ellos no conocian mas que las causas naturales, en las quales es verdad dezir, que no ay potencia q̃ pueda reduzir la pura priuacion a ser: No entendian lo que puede la causa sobre natural y primera, que es todo lo que quiere. Y assi se les fue esta resurrecion de la carne por alto, y alcançala (como nota san Geronimo) con la lumbre de Fẽ, la viejezita en la ciudad, y el labrador en el aldea y esos dizẽ cada dia. *Carnis resurrectionem.*

El premio que ha de tener nuestro cuerpo con la resurrecion y glorificaciõ es grãde, Si bien siruiere gozarà. Y quando vendra la paga? *Carnis resurrectionem.* Cada dia

ay

ay resurreccion de espiritus del pecado a la gracia, pero la resurreccion de la carne, no es cada dia, sino el vltimo, y no de la vida de cada vno, sino de la de todos. Con darle Dios en muriendo al alma (luego) su galardon lo dilata al cuerpo, hasta que se acabe el mundo. Y assi son compañeros alma y cuerpo en el seruicio, y no en la paga. Pues no es tardia la de Dios, porque aũ Isayas dize. *Ecce merces eius cum eo, & opus illius coram illo.* Nuestra paga a mano la tiene, no la ha menester pedir a nadie, porque el lo es, delante de si la trae. Como quien dize, tan lexos està de detenerla q̃ muchas vezes la da adelantada. Esto es *Coram eo*, Siendo esta la condicion de Dios, y nuestra buena dicha, como la de la carne no lo es? pues vemos que su paga (aunque sea sobre buenos seruicios) està detenida tanto tiempo? Y que los cuerpos, aun de los mayores amigos de Dios y mas obedientes al alma, estan esperãdo en la sepultura esta larga dilacion de su premio? Mira, la carne siempre fue pesada para las cosas de seruicio de Dios, siendo ligera y presta pa

ra sus gustos. *Corpus quod corrumpitur agrauat animam.* No solo ella es pereçosa y pesada pero al alma (con ser espiritu) parece que en cierta manera la quiere materializar y traer a su passo, y pegasele esto de su estrecha y larga compañia. Admiranos, q̃ siendo los Cielos de tan incõparable grãdeza, tengan tal velocidad para el mouimento del primer mobil que llaman rapto, y violento, que en veynte y quatro horas dan todos vna buelta: y q̃ para sus propios y naturales mouimientos de Poniente a Oriente sean tãtardos y espacioſos, q̃ vno se detiene doze años en dar la buelta, otro treynta, y aũ qual ay q̃ tarda mas de mil. Esta admiracio podemos boluer a nosotros mismos, y poner esta culpa a nuestra carne, porque siendo como vna corça para yr tras sus apetitos, que son passos violentos, y contra la razon natural: sea vna tortuga pesada, y vaya arrastrando en el camino del cielo, siendole este mouimiento (supuesta la gracia) natural. El hõbre fue criado todo para el cielo. *Fecisti nos dñe ad te.* SAN. AUG. Pero d̃ casi todos (fuera d̃ xp̃o y su madre) pode-

podemos dezir, q̃ siruierõ a Dios a medias cõ el alma a su ley, y cõ la carne a la del pecado, porq̃ lo dixo S. Pablo hablando de si mismo a los Romanos capitulo septimo. *Mente seruio legi Dei, carne autẽ legi peccati.* Ad Rom. 7c
Pues a seruicio amedias, paga a medias. Diuidese la cõpañia del alma y cuerpo al tiẽpo del seruir, diuidase el galardõ quãto al tiempo, y al alma, desde luego en apartandose del cuerpo: Pero a el cuerpo despues sea espaciosa su paga. Y supuesto q̃ lo fue en el ministerio, no se le dara hasta que llegue el dia postrero quando esperamos *Carnis resurrectionem.*

Vitã æternã. En ella da Dios lo infinito por lo finito, lo que se haze en estavida temporal por Dios, se premia en la eterna. En el Ecclesiastico estã estas palabras muy apropósito. *Fili à iuuentute tua excipe Doctrinam & vsque ad canos inuenies sapientiam quasi is qui arat, & qui seminat accede ad eam & sustine bonos fructus illius in opere enim ipsius exiguum laborabis, & cito edes de generatione illius.* Eccle. 6. El que sembro a de coger, pero con largo y grande trabajo de el Arar,

sembrar, es cardar, segar, trillar y auētar, y a todos estos trabajos encadenados llama vno pequeño, respecto del contēto y fruto dela cosecha. Pues si la del cielo es tā grande y dura tanto que es eterna. *Et vitā aternam.* Como desmayamos en la semen tera por penosa que sea para el cuerpo: a qual llama el Espiritu santo, *Exiguum labo ris*, Respeto de la vida eterna.

Esta palabra, *Eterna* a vezes se toma en la Escritura por lo que no tiene principio, ni fin como Dios y otras por lo que tuuo principio, pero no tēdra fin, como los An geles y los hombres: los quales recibieron en su creacion animas imortales. *Spirauit in faciem eius spiraculum vita & factus est ho mo in animam viuentem.* Eusebio dize, que anima *Viuente*, es lo mismo q̄ anima imor tal. Tambien la Escritura, *Eterno*, es lo mis mo que diuturno. Y significa lo que dura mucho tiempo, como señaladamente lo nota san Augustin, y otros muchos Docto res: pero quando se junta eternidad con vida, y dezimos vida eterna, siempre signi fica, o la gloria, o el camino della. A la Fê

Eusebio lib. 1. de prepa ratio. Euan. cap. 18.

formada

formada (que es camino del cielo) la llamo san Iuan con este nombre. *Hæc est vita æterna, vt cognoscant te & quem misisti filium tuum.* A la gracia (por ser principio de la gloria) le llamo san Pablo tambien con el mismo nombre. *Gratia Dei est vita æterna.* Pero principalmente se toma por el premio. *Quid faciendo vitam æternam possidebo?* Dixo vn mancebo, tratando de su salua cion. Y dexados otros lugares, en el symbolo Apostolico dezimos, *& vitã æternã.* Amẽ.

San Augustin en el libro diez y nueue cõtra *Faustũ* capitulo treynta, aduierte q̃ los Hebreos tuuierõ noticia desta palabra *Vida eterna*, Como se prueua del capitulo quinto de san Iuan, a donde Christo remite a los Iudios a la diuina Escritura, diziẽdoles. Desembolued las escrituras: en las quales vosotros dezis, que està la vida eterna. Y en el capitulo diez de san Lucas, y diez y ocho, estã vn letrado y vn caualle-ro preguntando a Christo, que que haran para alcançar la vida eterna? Quien les enseño a llamar a la bienauenturança y premio infinito, vida eterna? Dize san Augu-

ſtin q̃ ellos lo pudierõ colegir de muchos lugares del viejo Teſtamẽto. Eſte nõbre, *Eterna*, ſe deriua de vn verbo, q̃ ſignifica, cubrir y eſconder. Y porq̃ el oficio del tiẽ po es deſparecer las coſas, y el de mucho tiempo ſera deſparecerlas y eſconderlas mucho, conforme a lo q̃ dixo el Poeta. *Tẽ pus edax rerum tuq̃ imbidioſa Vetuſtas.* Al tiẽpo llama comedor đ las coſas. Y como el tiẽpo dela vida perdurable es de infinita duracion, biẽ es q̃ ſe llame cõ nõbre q̃ ſignifique en alguna manera eſcõder. Tuvieron vna diſputa q̃ (ſegun lo q̃ vamos diziẽdo) no fue mala. Paron Pythagorico, y Symonides Poeta. Eſte afirmaua, q̃ ninguna coſa deſcubria tãto como el tiẽpo: y aſsi le llamaua el ſabio. Parõ por el contrario dezia que ninguna coſa tanto encubria, ni deſparecia los ſuceſſos como el tiẽpo, pues aũ haſta las piedras y metales recebiã đ ſu mano alteracio y menoſcabo, por lo qual le llamaua el mayor ignoráte đ la tierra. A Symonidſ le parecia, q̃ đſcubriẽdo enſeña ua, y a Parõ q̃ encubriẽdo deshazia, Y por tãto no ſabia. Ariſtotelesenel quarto libro de los

delos Physicos toca esta controuersia. Y si hemos de poner baston en la diferencia, tan docto y sabio se muestra el tiẽpo encubriendo vnas cosas, como descubriẽdo otras. La vida eterna cõ su duracio descubre la mezquindad y fragilidad dela tẽporal, y jũtamente la encubre, porq̃ tras lo eterno no ay cosa q̃ tẽga ser. Iten, esta cõfession tã soberana y excelẽte deste articulo dela resurrecio y vida perdurable, concluymos con esta palabra, Amen. Es Hebrea, y deriuase de vn verbo Hebreo: q̃ quiere dezir ser fiel y creyente. Por lo qual algunas vezes es aduerbio del que jura, y quiere dezir firme y fielmente. Ottas se viste del traje de hõbre. Y quiere dezir, verdad, o Fè, como se vee enel capitulo sesenta y cinco de Isayas. *In quo qui benedictus est super terrã, benedicetur in Domino Amen.* Que es lo mismo que dezir en el señor dela verdad. Por lo qual piẽsã algunos que quãdo se dobla en el Euãgelio: Amẽ, Amẽ. Enel primer lugar es nõbre, y en el segũdo aduerbio, y haze este sentido. *Amẽ amẽ dico vobis.* Dize xpo, yo verdad os digo verdaderamente Esta manera de hablar celebra mucho la dignidad y verdad en el Euangelio.

Tam-

Tambien Amen es adueruio de quien pide y deſſea afectuoſamente ſe haga alguna coſa, y caſi ſignifica lo miſmo que el vocablo Arabigo (recebido entre Eſpañoles) Oxala: que quiere dezir lo miſmo, que hagaſe. Y quando ſe dobla. Amen, dize mayor afecto y deſſeo de vna coſa. En el capitulo quinto de los Numeros, tratando lo que deue reſponder la muger (por la qual ſe ofrece ſacrificio delos zelos) a la oracion del ſacerdote, para moſtrar vn intẽſiſſimo deſſeo de que ſe deſcubra la verdad, ſe dize q̃ reſponda dos vezes, Amen, Amen. Pues ſegun todas tres ſignificaciones eſtá bien aqui. Lo primero, porq̃ firmiſsimamente creemos en el articulo de la reſurrecion y vida eterna. Lo ſegundo, porque lo tenemos porverdadero. Lo tercero, porque deſſeamos que ſe cumpla en noſotros, y vernos reſuſcitados, libres dela mortalidad y corrupcion: y no podemos declarar eſte deſſeo cõ otra palabra mas ſignificatiua que eſta, Amen. Que quiere dezir, Oxala, oxala, nos vieſſemos en la vida eterna? oxala ſe acabaſsẽ ya los peligros eſpirituales y corporales q̃ nos hazẽ perder el cielo, o nos amenazã q̃ le perderemos? Oxala acabaſſemos

ya

ya con tantas enfermedades, y nos viessemos en aquella salud sin quiebra? Oxala este cuerpo se viesse ya guarnecido con la inmortalidad? Oxala trocassemos de vida por la tẽporal eterna? Yo creo q̃ el Obispo (a quien celebramos muerto, y en el dia del juyzio creemos a de ser resucitado) desde el dc oy esta su alma en vida eterna. No quiero dezir el cuydado que tuuo en diez y seys años de baculo y mitra para el gouierno de sus subditos, porque este nacia del amor q̃ les tenia, que era como de hijos: y no era otro el nombre con que los llamaua. Andaua deligente porque amaua. Deligencia viene de diligo. Pero lo q̃ mas me admira es, que a la hora de la muerte se oluidaua de sus dolores, q̃ no eran pocos, y aũ de otros negocios de grã importãcia para si, y toda su memoria y voluntad empleaua en el biẽ de sus feligreses. Estaua muy exercitado en la caridad, y esta es como el mouimiento natural quanto mas se acerca al centro, va cõ mas velocidad. La caridad es habito y perficiona la potencia y la inclina, y mientras esta mas se aumẽta

mas

mas se inclina ella a obrar. En el fin de la vida: Dezia S. Martin. *Si adhuc populo tuo sũ necessarius nõ recuso laborẽ.* Y S. Cipriano estando (de ochẽta años) para partir desta vida, sacarõle cõ gran crueldad a martirizar. Y salio cõ el grã multitud de gẽte, hõbres y mugeres. El tirano difirio el martirio para otro dia, aq̃lla noche q̃dò enel cãpo, y toda la gẽte acõpañandole. Ya q̃ escurecia llamò el S. Põtifice a los presbiteros y dixoles. *Obseruate mihi iuuenes puellas.* Abrid los ojos y mirad no suceda algun mal recaudo de los q̃ suelẽ acõtecer, donde ay hõbres y mugeres, fauorecidos cõ la escuridad dela noche, y soledad del lugar. S. Agustin espãtado de ver la caridad zelosa de S. Cipriano, q̃ viẽdo delãte el cuchillo y el tirano, se oluide desi, y se acuerde del bien espiritual de sus subditos, dize. (*De obitu Cypriani*) *quãta laude predicãdũ quãta attẽtione cõsiderandũ quãto præconio laudãdũ vicina corporis morte nõ moriebatur in animo pastoris vigilãtia pastoralis & circa tuẽdi Dominici gregis vsq; ad vltimũ vitæ sua mente sobria tenebatur, ita se existimabat martyrẽ futurũ vt nõ obli-*

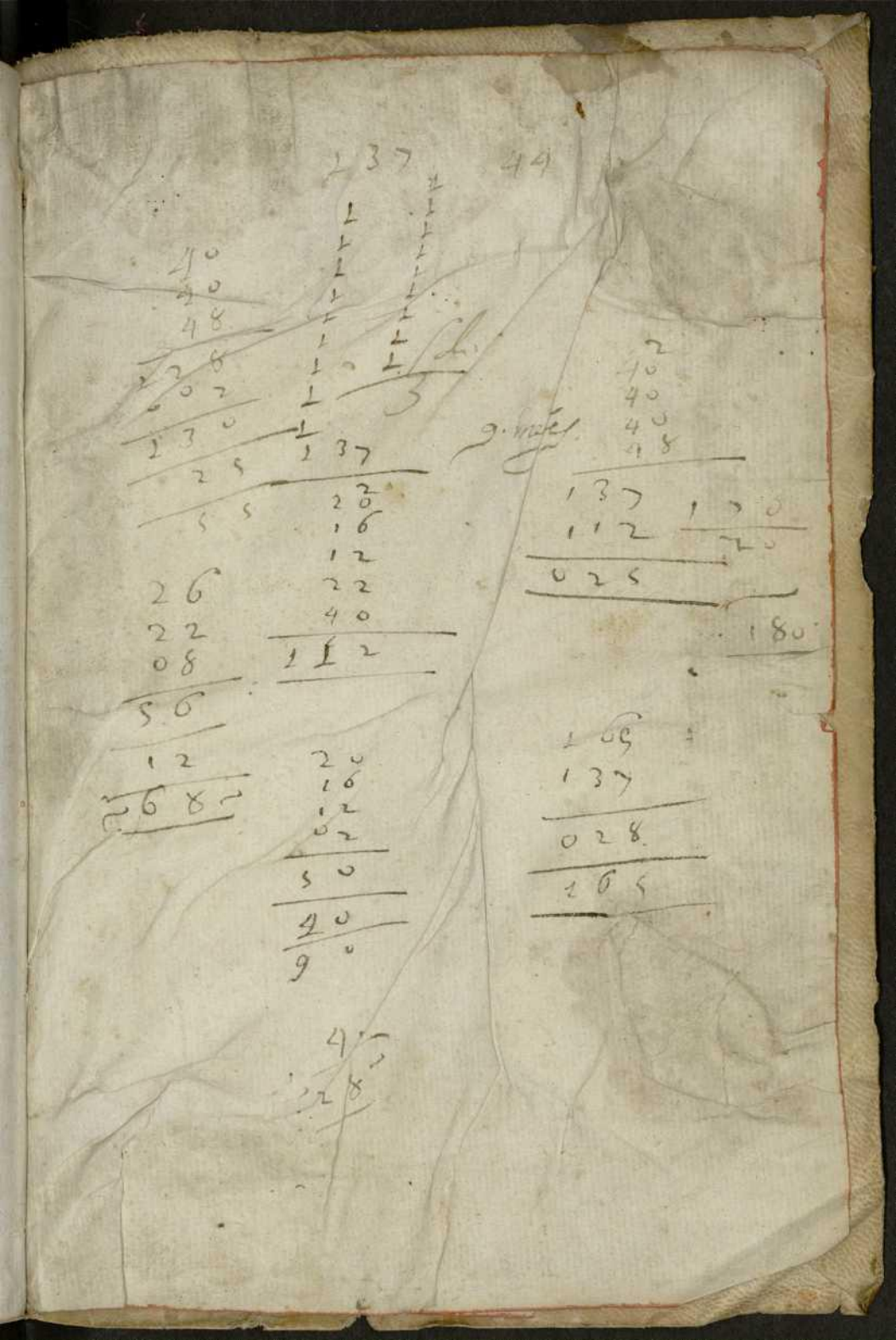
obliuiscerer sedis episcopū. He traido todo este largo exēplo para mostrar lo puesto en pratica en otro Obispo fiel retrato del glorioso S. Cipriano. Pues estando cō la candela en la mano, escriuio cartas encomēdādo a los curas de su Obispado la limpia administracion de los Sacramētos, la correcciō de los vicios del pueblo, el socorro de las necesidades, y la pūtualidad de los diuinos oficios. La fecha desta general carta fue tal como oy, y la de su vida mañana. Dexonos llenos de buenas conjeturas de su saluacion, *Si ceciderit lignū ad austrū aut aquilonē ibi erit.* Adōde cayere el arbol, alli se quedara, llama a los hombres arboles, y dize siguiendo esta comparacion. Quando cortā el arbol, a la parte q̄ cae, alli se q̄da. Assi passa, q̄ si el hōbre quādo le corta la muerte de la vida, cae a la parte de los escogidos esse es su lugar para siēpre: si a la de los reprobados por el consiguiente. Pues como sabremos a la q̄ cayō nr̄o Obispo? No dexemos la cōparaciōn del arbol, q̄ella nos lodira: quādo sele vadādo el corte hazia la parte q̄ se inclina, alli cae. Desde q̄ se infūde el alma

Eccles 11.

en

en el cuerpo en el materno vientre: le va la muerte cortando al hombre la vida, y donde ha de caer quãdo se acabe de cortar? Mirá a que parte se inclina el arbol? El Obispo su inclinacion era cosas de seruicio de Dios y de prouecho del proximo aumento de la Fê y deuocion. No pretendia cosas temporales, sino celestiales, pues a la parte del cielo cayò el arbol, y alli durara para siempre sin fin.

Amen.



Oracione[illegible]

4031